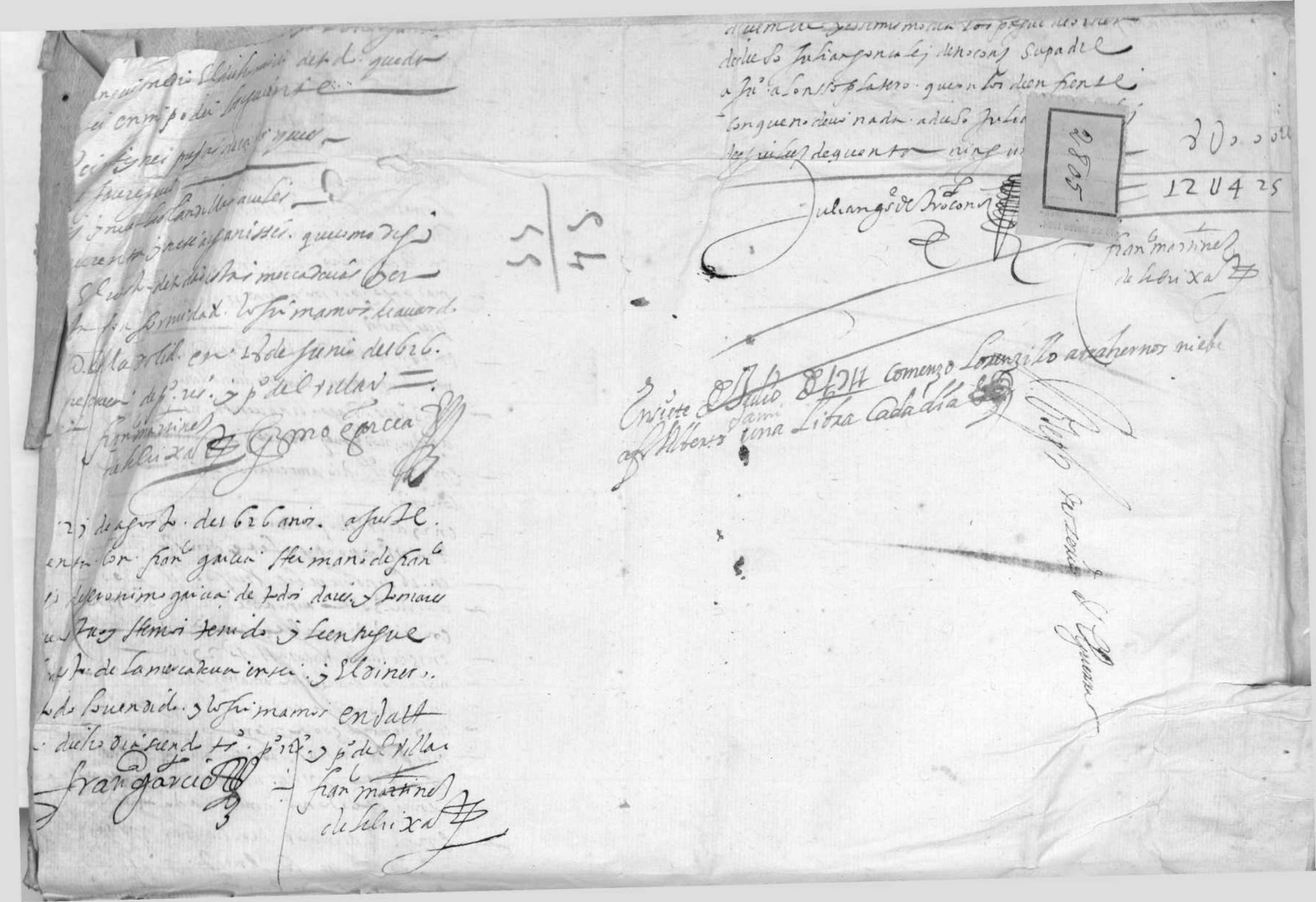


MISCELANEA SAGRADA,

DE VARIOS DISCVRSOS,

PANEGIRICOS, MORALES, POLITICOS, Y CHRISTIANOS,

CON DOS INDICES MVY COPIOSOS;

VNO, DE TEXTOS SAGRADOS; OTRO, DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

SV AVTOR,

EL MAESTRO FR. AMBROSIO

Ad Vtum P. fr. Bernardi D E. de Palacios Burgens.

MONTANCHES,

DE LA ESCLARECIDA RELIGION DEL MAXIMO Doctor de la Iglesia San GERONYMO, Lector Jubilado en Sagrada Theologia: Prior que ha sido dos vezes del Colegio de San Geronymo, de la Ciudad de Avila: Otras dos, del Colegio de San Antonio de la de Siguença: Vna de San Geronymo de la de Salamanca: Otra, de San Geronymo de la de Zamora: Difinidor general de su Religion: Diputado de la Junta de Capitulo intermedio; y hijo Professo del Real Monasterio de Nuestra Señora de PRADO, Extramuros de la Ciudad de Valladolid.

Scabrendarum

S. Ludovicus Sac.

LE DEDICA, Y CONSAGRA,

A LA DEVOTISSIMA, Y MILAGROSISSIMA IMAGEN DE LA Reyna de los Angeles, Maria Santissima, Nuestra Señora de

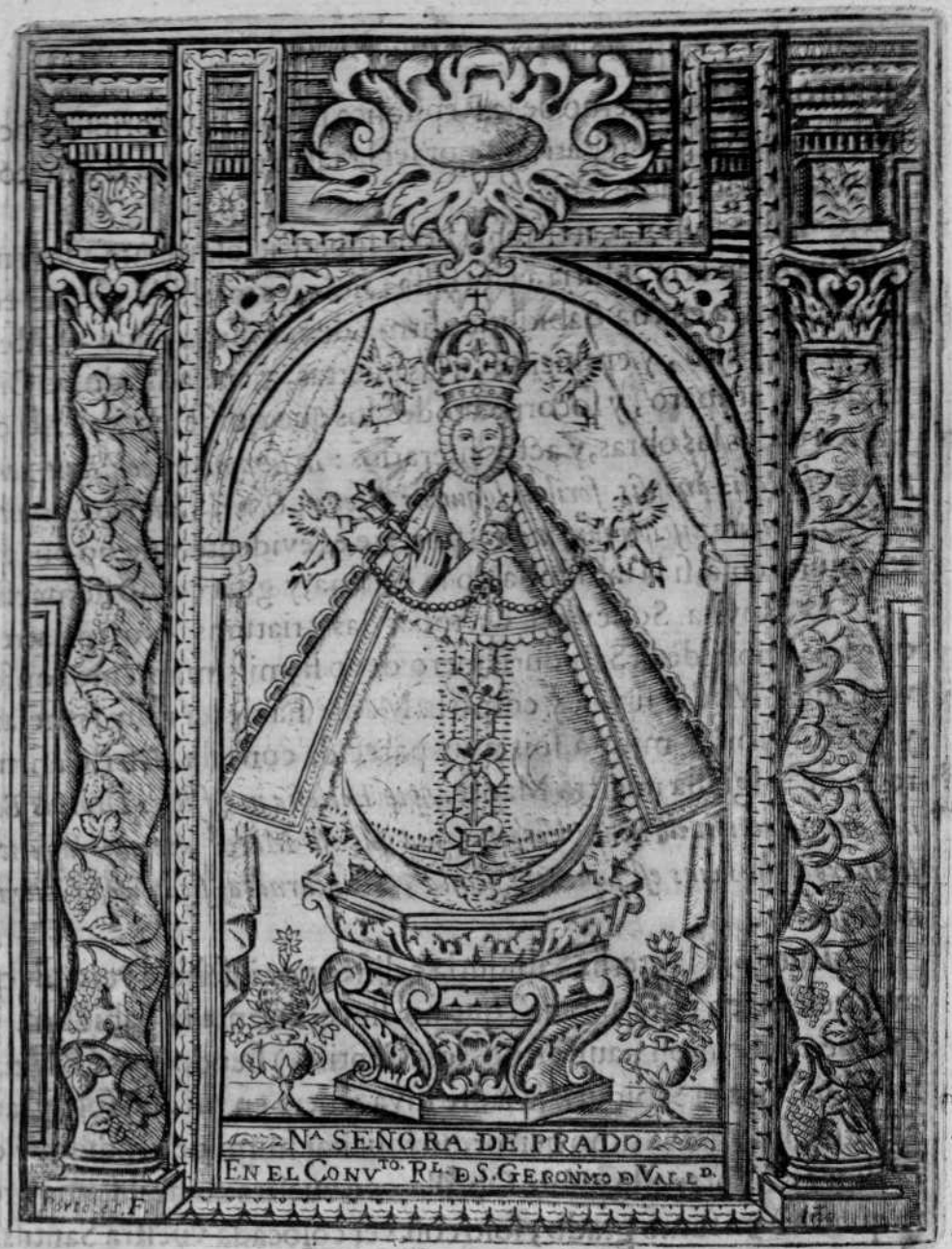
PRADO.

QUE SE VENERA EN DICHO REAL MONASTERIO.

POR LAS SAGRADAS MANOS DEL Rmo. E ILLmo. SEñOR Don Fr. Juan de Santistevan, Obispo de Mondoñedo, del Consejo de su Magestad.

Con Licencia: Impresso en Valladolid, en la Imprenta de Antonio FIGVEROA, Impressor de la Real Vniversidad. Año de 1709.

MISCELANEA
SAGRADA,
DE VARIOS DISCVRSOS,
PANEGIRICOS, MORALES, POLITICOS, Y CHRISTIANOS;
CON DOS INDICES MVY COPIOSOS;
VNO, DE TEXTOS SAGRADOS; OTRO, DE LAS COSAS MAS NOTABLES.
SV AVTOR,
EL MAESTRO FR. AMBROSIO
D E
MONTANCHES,
DE LA ESCLARECIDA RELIGION DEL MAXIMO
Doctor de la Iglesia San GERONYMO, Lector jubilado en Sagrada Theologia:
Prior que ha sido dos veces del Colegio de San Geronymo de la Ciudad de Avila:
Otras dos del Colegio de San Antonio de la de Siguença: Una de San Geronymo
de la de Salamanca: Otra, de San Geronymo de la de Zamora: Difinidor general
de la Religion: Iubilado de la Junta de Capitulo intermedio: y hijo
Protocio del Real Monasterio de Nuestra Señora de PRADO,
Extramuros de la Ciudad de Valladolid.
LE DEDICA, Y CONSAGRA
A LA DEVOTISSIMA, Y MILAGROSISSIMA IMAGEN DE LA
Reyna de los Angeles, Maria Santissima, Nuestra Señora de
PRADO.
QUE SE VENERA EN DICHO REAL MONASTERIO.
POR LAS SAGRADAS MANOS DEL Rmo. B. III.mo. SEÑOR
Don Fr. Juan de Sanctivan, Obispo de Mondoñedo, del Consejo
de su Magestad.
Con Licencia: Impresso en Valladolid, en la Imprenta de Antonio RIGVERO,
Impressor de la Real Vniversidad. Año de 1709.



A LA SOBERANA REYNA,

VIRGEN, Y MADRE, MARIA SANTISSIMA

DE PRADO.

EXTRAMVROS DE LA CIVDAD DE VALLADOLID.

REFIERE la Antiguedad (Virgen, y Madre de Dios) que entre las barbaras, y ſupersticioſas ceremonias que vſavan los Griegos, era vna; colocar ſobre las Puertas de las Ciudades, la Imagen, y Figura de Minerva; porque ſiendo, como ellos imaginavan, Dioſa de la Sabiduria: *Non ſolum artium, ſed armorum dea eſt*; como afirma Tertuliano, por aver nacido de la cabeça de Jupiter, como refiere Aguſtino: *Quod enim de capite Iovis nata ponitur*; Juzgavan por muy firme, y muy

Tert. *de cultu fœmin. lib. 1. cap. 12.*

D. Auguſt. *lib. 18. de ciuit. Dei cap. 8.*

ſeguro,que el govierno de la Republica ſeria muy glorioſo,y acertado,teniendo à Minerva por ſu Patrona,por ſer la ſabiduria para el acierto en los govierнos,la mas infalible regla.

Eſta fabuloſa ceremonia, que ſupersticioſamente vſavan los Gentiles, atribuyendo la ſabiduria à eſta falſa Dioſa, es infalible verdad entre los Catolicos; pues la eterna Sabiduria afirma de sí miſma, que aſsiſte colocada en lugar muy alto, y eminente, à las puertas, y entradas de las Ciudades, ofreciendo ſu amparo, y ſocorro à todos los que quiſieren valerſe de ſu Patrocinio, en todas las obras, y actos literarios: *In ſummis excelſiſque verticibus: Iuxta portas cibitatis in ipſis foribus loquitur dicens: O viri, ad vos clamito: Intelligite parvuli; accipite diſciplinam meam*; porque es evidente, que no puede aver acierto en alguna coſa, ſi la ſabiduria no la ordena, y guia como ſu maeſtra.

Prob. 8. num. 2. 3.

O Reyna Soberana de todas las criaturas! No me atrebo yò à dezir que ſois Dioſa de la Sabiduria; pero devo firmiſsimamente confeſſar, que ſois verdadera Madre ſuya; y como la Madre ha de ſer muy ſemejante à ſu Hija; yà que no ſois la miſma, ſois muy parecida con ella. Aſsi lo afirma la infalible regla de la Igleſia nueſtra Madre. *Apte Eccleſia in Officijs Divinis Beatæ Virginis, hæc omnia accipit de Beata Virgine; quia ipſa eſt Mater æternæ ſapientiæ Incarnatæ; ſicut ergo filius eius eſt ſapientia genita, & incarnata, ſic ipſa eſt ſapientia gignes, & incarnans.*

Alapide, in c. 8. Prob & in c. 24 Eccleſiaſtico.

Luego, ſi la eterna Sabiduria califica por infalible verdad, que no puede aver acierto en obra alguna, que no lleve delante la Sabiduria por maeſtra (y que conocieron, aun ciegos los Gentiles) ſiendo Vos (Reyna Soberana) ſinò Dioſa de la Sabiduria, Madre ſuya; fuera en mi, no ſolo grandiſsima ingratitud, ſino graviſsimo herror, no ſolicitar humilde, rendido, y devoto, que os digneis honrar eſta pobre Obrilla, con vueſtra amabiliſsima preſencia, pues lo quedarà en ſumo grado, ſolo con vèr colocada vueſtra Santiſsima Imagen al principio. Bien conozco (Señora) que por ſer eſta oferta tan humilde, y pobre, no es digna de que Vos la tomeis debaxo de vueſtra tutela; pero tambien veo, que vueſtra inmenſa Sabiduria haze mas aprecio de lo pobre, y de lo humilde; pues à lo mas humilde, y pobre es à quien llama para comunicarle ſu Doctrina: *Si quis eſt parvulus veniat ad me.*

Prob. 9. num. 4.

Ualgome (Madre Santiſsima) de vueſtra belliſsima Imagen de Prado, para conſeguir lo que pretendo. Ya veo, que parece muy eſtraño eſte atributo, pues nunca os llama Prado vueſtro Divino Eſpoſo. Huerto muy cerrado os llama en los cantares: *Hortus concluſus, ſoror mea*; y como eſte atributo es tan adequado, como pueſto por la eterna Sabiduria, parece el de Prado muy improprio, por ſer el Prado muy opueſto al Huerto.

Cant. 4. num. 12.

Es el Huerto vn Jardin ameno, donde con gran cuydado, y cultivo ſe crian las mas finas, y oloroſas flores; pero tan guardado, y defendido, que no ſolo tiene murallas, puertas con muy fuertes cerraduras, ſino tambien muy vigilantes centinelas: *Hortus concluſus, non ſolùm muro, ac Cuſtodia, ſed etiam ſeris obductis, dize la letra Hebrea.* El Prado es muy al contrario, pues aunque tiene infinitas, y oloroſas flores, eſtà muy abierto, y franco; ſin muros, ſin puertas,

Martin del Rio, hic.

ni

ni centinelas. Luego siendo Maria Santissima Huerto muy cerrado, no puede ser Prado abierto? Si, Prado es abierto, y tambien es Huerto cerrado.

Todos los Atributos que de Maria Santissima se cantan, tienen dos diferentes consideraciones. Una es, en orden à su Santissima Persona; otra, en orden à las criaturas. Vna, en orden à sus infinitas, è incomprehensibles perfecciones; otra, en orden à los imponderables beneficios que haze à los hombres. Ser Maria Santissima Huerto muy cerrado, es prerrogativa tan maravillosa, y propria de su Persona, que la eleva sobre toda criatura; pues explica ser fecundissima Madre, siendo Virgen: *Hortus, quia Mater conclusus, quia Virgo.* Ser Prado, es prerrogativa que explica mas que sus Personales Excelencias, sus inmensas liberalidades; pues explica, que el Preciosissimo Fruto que tenia encerrado en su Purissimo Vientre, como Huerto, nos le comunicò, y haze patente como Prado abierto, y franco. Martin del Rio, *in tant c. 4.*

Aperta sunt Prata, & apparuerunt herbæ virentes, dixo el Espiritu Santo: y Jansenio, Rodolfo, y Solonio, lo entienden de Maria Santissima *Iuxta illud: Aperiatur terra, & germinet salvatorem; quia per gratiam Salvatoris revelata sunt Cœlestia Sacramenta, & novæ sententiæ Evangelicæ veritatis, & Gloriæ.* De manera, que todas las Excelencias, Prerrogativas, y riquissimos Thesoros que contiene en sí Maria Santissima, como Huerto muy cerrado, nos los haze patentes como Prado muy abierto, y franco: Porque ser Huerto, es para excelencia suya; ser Prado, es para conveniencia nuestra; y como el Prado siempre està patente, y franco, para que todos gozen de sus frutos; assi Maria Santissima de Prado siempre està con sus Braços abiertos, francos, y patentes, para beneficiar à los hombres; ofreciendo salud à los enfermos; consuelo à los afligidos; remedio à los necessitados; y verdadera inteligencia de las Sagradas Escrituras, à los que con deseos de saber, llegan à sus Divinas Aras muy humildes, y devotos. Prober. 27 *n.* 25. Isai. 45. *num.* 8. Alapide, *in Prob.*

Buena prueba es de aquesta verdad, la misma experiencia. Que fuera de la infinidad de Pobres que todos los dias, y à todas horas acuden muy necessitados à la Imagen Santissima de Prado, si con su piadosissima generosidad no los socorriera? Quantos huvieran muerto de hambre, sino fuera por su poderoso Patrocinio? No ay Persona necessitada, de qualquier estado, y Jerarquia que sea, en la Novilissima Ciudad de Valladolid, y su contorno, que no halle en ella su remedio, porque para todos es Prado muy franco.

O! quiera (Señora) vuestra inmensa piedad, dignarse recibir esta pobre oferta, admitiendola debaxo de vuestro generoso Patrocinio: No me atrebo à ponerla ante vuestro Divino Trono, por mi persona, inmediatamente por ser tan indigna; valgome de otra muy illlustre, y muy Sagrada, para que le deis con la presencia de vuestra Santissima Imagen todo el complemento q̃ le falta, infundiendo espiritu à los discursos; vineza à los conceptos; fervor santo à los que leyeren, para que con Christiana piedad los miren; y à mi perdon, y gracia para viuir, y acabar en vuestro Santissimo servicio, &c.

SOBERANA REYNA, Y SEñORA.

A vuestras Santissimas Plantas rendido vuestro mas humilde Esclavo;

Fr. Ambrosio de Montanches.

POR LAS SAGRADAS MANOS

DEL REVERENDISSIMO, E ILLVSTRISSIMO SEñOR DON FRAY JVAN DE SANTISTEVAN; DIGNISSIMO OBISPO DE MONDOñEDO, DEL CONSEJO DE SV MAGESTAD.

ILLVSTRISSIMO SEñOR.

PARA que los Sacrificios fueſſen à Dios muy gratos, y aceptos, mandava la Divina Ley, que ſe le ofrecieſſen por mano de Aaron, ſumo Sacerdote: *Adolebitquè ea Sacerdos ſuper Altare in holocauſtum, & ſuavem odorem Domino*, porque ſiendo Varon tan perfecto, fueſſe mas purificado el Sacrificio. En cumplimiento de eſte Divino Mandato, ſolicitan rendidos eſtos humildes diſcurſos llegar à las Aras de V.S. Illma. para que ſe digne ofrecerlos por ſus Sagradas Manos, ante el Mageſtuoſo Trono de la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima, y logren por tan proporcionado medio ſer à tan Soberana Reyna, muy agradable, y guſtoſo Sacrificio.

No dudan (Señor) de la grande benignidad, y dignacion de V. S. Illma. que los recibirà afable, debaxo de ſu dulze, y apacible ſombra; lo vno, porque ſiendo V. S. Illma. devotiſsimo Capellan de tan gran Señora, es muy juſto que ſe le haga por ſu propria mano aqueſte obſequio; lo otro, porque aviendo V. S. Illma. ſubido à la Dignidad de Sacerdote grande (que tan dignamente goza) por los grados, y eſcalones, que tiene deſtinados la Eſclarecida Religion del Maximo Doctor, Nueſtro Padre San Geronymo, para graduar à ſus hijos, de quien es tan amante V. S. Illma. mas que deſagrado, es liſongearle el guſto, valerſe de ſu ſagrado en todo lo que puede en algo conducir al mayor luſtre de ſu Sagrada Religion; como lo es, y muy grande el rendir à Maria Santiſsima cultos gratos, y obſequioſos, por ſer Tutelar Patrona de caſi todos ſus Monaſterios; y fuera muy gran deſacierto, buſcar otro conduto, ſiendo V. S. Illma. eligido de la propria Familia por ſumo Sacerdote. Pues quando Dios elige à los regulares para tan elevados empleos, no ſolo es, para que con ſus ſantas coſtumbres edifiquen à los Pueblos, ſino tambien para que ſean protectores, y medianeros para con Dios, de ſus Religiones, y Familias.

Gen. 45. n. 5. Al Patriarcha Joſeph ſacò Dios de ſu propria caſa, y le hizo Principe de Egypto, no ſolo para que governara aquellas dilatadiſsimas Provincias, ſino tambien para que acogieſſe debaxo de ſu tutela, y amparo à ſus hermanos: *Pro ſalute veſtra miſit me Deus ante vos in Egyptum.* Y ſi Joſeph recibiò à ſus hermanos debaxo de ſu patrocinio, con gran guſto, aviendo ſalido de ſu patria tan deſayrado; con quanto mas agrado, y benignidad admitirà

U. S.

U. S. Illma. eſtos humildes diſcurſos debaxo de ſu generoſa, y Sagrada Dignidad, para tan ſanto fin, aviendo ſido en ſu Religion tan venerado, como lo publican los altos Empleos que V. S. Illma. obtuvo en ella con generaliſsimo aplauſo?

Profeſsò V. S. Illma. el Geronimiano inſtituto, en el Magnifico, y Real Monaſterio de San Lorenço; y aviendo ſido eligido para profeſſar las Sagradas Letras en ſu Inſigniſsimo Colegio, ſaliò U. S. Illma. en ellas tan aventajado, que mereciò regentar en èl con grande credito, la Cathedra de Sagrada Eſcritura. Eſtando exerciendo eſte tan honroſo empleo, eligiò à V. S. Illma. el ſeñor Carlos Segundo (que eſtè en Gloria) por Predicador de ſu Real Capilla; y fuè eleccion tan acertada, como es preciſſa, para la Predicacion Evangelica, la leccion continua en las Divinas Letras, en que V. S. Illma. eſtava muy hecho, y verſado con grandiſsimas ventajas.

De la Cathedra, le ſacò à V. S. Illma. por ſu digniſsimo Prelado, vna, y otra vez, el Monaſterio de Santa Cathalina de Talabera; ſiendo prueba evidente la ſegunda, de aver V. S. Illma. cumplido exactiſsimamente con las obligaciones de buen Paſtor, en la primera; venciendo la ſuma dificultad que tanto pondera nueſtro Maximo Doctor, para ſer vno amado de aquellos miſmos que vna vez ha precedido: *Dificile eſt ab ijs diligi, quos præcedas.* Y fuè accion mucho mas loable, no ſiendo V. S. Illma. hijo de aquel Monaſterio, y por eſſo rara vez ſucede.

Antes de acabar eſta Prelacia, nombrò à V. S. Illma. el ſeñor Carlos Segundo, por Prior de ſu Real Caſa de San Lorenço, muy bien informado de las excelentes prendas, y grandes talentos, que para el govierno de Comunidad tan grave, y autorizada, adornavan la Perſona de U. S. Illma. ſiendo el examen que hazen los Reyes, para el acierto en la proviſion de tan magnifica Prelacia, tan cabal, y riguroſo, como el que ſe haze, y deve hazer en otra qualquiera de las mayores de Eſpaña.

Tambien eligiò ſu Mageſtad, el Señor Carlos Segundo, à U. S. Illma. por ſu Confeſſor, en vna temporada que eſtuvo en San Lorenço, en confirmacion de el grande, y cabaliſsimo concepto que tenia de ſu Perſona; pues para diſponer ſu Alma, que yà ſe andava preparando para la otra vida, por ſer graviſsima la dolencia que le maltratava, eſcogiò à U. S. Illma. para que le aſsiſtieſſe en tan alto empleo, todo el tiempo que eſtuvo ſu Mageſtad en aquel Real Monaſterio.

Bien informado el Rey nueſtro ſeñor Phelipe Quinto (que Dios guarde) reeligiò à U. S. Illma. por Prior de San Lorenço, el ſegundo trienio, movido de los grandes creditos que V. S. Illma. ſe grangeò con ſu acertadiſsimo govierno, en el primero, ſiendo aſsi, que es muy arduo, y dificultoſo; no ſolo por lo mucho à que ſe eſtiende ſu juriſdiccion, aſsi Eccleſiaſtica, como ſecular, ſino por las continuas, y graves ocurrencias de varias, y autorizadiſsimas Perſonas, à que el Prelado deve atender con gran vigilancia; para que ſean no menos ſervidas con el regalo, que edi-

ficadas

ficadas con el exemplo: recibiendolas à todas (aun siendo de muy diversas Jerarchías, y Naciones) con rostro muy alegre, afable, y cortesano; imitando à nuestro Maximo Doctor, que assi lo executava con todos los que iban à visitar el Santissimo Pesebre de Belèn: *Omnesque ad nos venientes, læta humanitatis fronte suscipimus.* Siendo precisso, para dàr gusto à todos, acomodarse à sus varios genios; que siendo empressa tan dificultosa, la refiere S. Pablo como prodigiosa maravilla: *Omnibus omnia factus sum.*

Apolog. *Adver. Rusin. t. 2 fol. 359.*

1. Cor. 9. 22.

Con todas estas gravissimas obligaciones cumplia V. S. Illma. con tanto primor, y excelencia, que aviendo llegado à noticia del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) se dignò su Real Magestad de promoverle al Obispado de Mondoñedo; pero concurrieron tan singulares circunstancias, que calificaron aver sido muy acertado el ascenso: pues estando U. S. Illma. para acabar el segundo Priorato, hizo su Magestad jornada à San Lorenço (en tiempo que no se pensava) y aviendo gozado de aquella maravilla algunos dias, al besarle U. S. Illma. la mano, quando se partia à la Corte, le dixo su Magestad: *Levantaos, Obispo de Mondoñedo.* Cogiendole à V. S. Illma. tan de improviso honra tan singular, que dixo, ò pudo dezir: *Vnde hoc mihi?* De donde (Señor) à mi, beneficio tan extraordinario? Vos mismo en Persona elevarme à vna tan excelsa Prelacia, estandome yò en mi Casa retirado? Assi sucediò, en la realidad; y de aver sucedido assi, se convence que U. S. Illma. subiò à la Prelacia por el camino, y senda verdadera.

Luc. 1. *num.* 43.

Dos Puertas tenia el Cenaculo del Santo Templo de Gerusalèn: A vna se subia por Escala Real, muy ancha, y descansada: A la otra, por vn caracol torcido, encubierto, y muy penoso: *Per cochleam ascendebant in medium Cœnaculum. Cochlea Scala est non recto: Per cochleam ergo illi in Ecclesiæ Cœnacula, qui per ambitionem, & cupiditatem effrænatam ad honores Ecclesiasticos irrepunt: Per Scalam rectam illi ascendunt, qui per virtutes, & merita vocati in Templum veniunt.*

Angelonèus hic.

Por estos dos caminos se sube à los puestos Eclesiasticos: Vnos suben por la Escala Real, franca, y patente de las virtudes, y aventajados talentos: Otros, por el caracol torcido, y penoso de los braços, empeños, intercesiones, y ruegos. V. S. Illma. no subiò à la Prelacia por el caracol torcido de empeños, sino por la Escala Real, ancha, y segura de sus conocidos, y ventajosos meritos; pues sin interposicion alguna fuè su Real Magestad quien le puso à U. S. Illma. la Mitra, trayendosela à su propria Casa: Y quando la Mitra se le viene à vno à su propria Casa, es evidente señal, que es el que mas la llega à merecer.

Desde los ombros arriba, dize el Sagrado texto, que excedia en meritos Saul à todos los de Israel: *Altior fuit omni populo ab humero, & sursum;* porque quando Dios le puso la Corona, estava èl retirado, y escondido dentro de su Casa: *Ecce absconditus est domi.* Y la Dignidad que se viene à Casa, sin buscarla, magnifica; como la que se busca, embileze.

1. Reg. 10. *n.* 23.

Ibi. *num.* 22.

Por esta razon, estando Jacob para morir, al echar la bendicion à su

hijo

hijo Joseph, solamente hizo memoria de la bendicion que Dios le avia echado, y no de la que de su padre Isaac avia recibido, porque Dios le buscò para bendezirle: *Apparuit mihi dominus, benedixitque mihi*: Però la bendicion que le echò su padre, fuè buscada con grande cautela: *Venit germanus tuus, & accepit benedictionem*; y como la bendicion del Mayorazgo estava anexa al Sacerdocio; y la Dignidad que se busca embileze la persona; y solo magnifica la que sin buscarla se viene: no hizo Jacob memoria de la que le costò gran solicitud, sino de la que le echò Dios buscandole à èl. Pues quien busca la Prelacia và muy arriesgado: y solo quando ella se viene, và seguro: *Si vocatus fueris ad Dignitatem tutus eris, si sine vocatione te ingereris, periclitaveris.* Gen. 48. n. 3. Gen. 27. n. 35. Silvey. t. 5. c. 2. n. 195.

Y pues es muy notorio à todo el mundo, que la Dignidad que U.S.Illma. tan dignamente goza, se le vino à Casa, sin buscarla; como à Saul se le fuè à la suya, la Corona, sin pretenderla: nos podèmos persuadir, que assi como la eleccion de Saul fuè hecha pór Divina Providencia: *Certè vidistis, quem elegit Dominus*, lo fuè tambien la de V. S. Illma. y mas quando sus heroycas acciones corresponden con grande Excelencia, con las elevadas obligaciones de verdadero, y buen Pastor de la Iglesia Catholica; solicitando con muy cuydadosa vigilancia el aprovechamiento de todas sus obejas; siendo vno mismo para todas, y todo para cada vna: *Sto in illis, quasi vnus ex ipsis*: Maxima Divina; y que V. S. Illma. executa con tan estremado primor, que es para cada vna, todo lo que ha menester. 1. Reg. 10. n. 1. Eccl. 32. n. 5.

No passo (Señor) à referir virtudes, y acciones particulares, que ilustran la Dignidad, y Persona de V. S. Illma. porque exceden mi insuficiencia, y la estrechèz que pide vna Dedicatoria; y porque executarlo, fuera ofender gravissimamente la Religiosa, y grande modestia de U. S. Illma. Guarde Dios la Persona de U. S. Illma. muchos, y felizes años, para honor de la Religion Geronymiana, y aumento de la Santa Iglesia Catholica, &c.

ILLUSTRISSIMO SEñOR.

B. L. M. de U. S. Illma. su mas obligado siervo, y Capellan.

Fr. Ambrosio de Montanches.

APROBACION DEL R. P. F. ANTONIO DE SAN GERONYMO, del miſmo Orden, Theologo, y Examinador Sinodal de la Nunciatura de Eſpaña; y del Supremo Conſejo de las Ordenes. Prior que ha ſido de los Monaſterios de San Geronymo de Eſpeja, Santa Ana de Tendilla; y electo en el de San Geronymo de Guiſando. Difinidor, y Viſitador General dos vezes, de ſu Religion. Procurador, y Secretario General de ella. Confeſſor del Excelentiſsimo ſeñor Duque de Beragua, &c.

DE orden, y mandato de nueſtro Reverendiſsimo Padre, el Maeſtro Fr. Buenaventura de San Aguſtin, General del Orden de nueſtro Padre San Geronymo, he viſto, y leido con eſpecial reflexion, y guſto, vn Libro, ſu titulo, *Miſcelanea Sagrada, de varios Diſcurſos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Chriſtianos*; ſu Autor, el Maeſtro Fr. Ambroſio de Montanches, Prelado que ha ſido muchas vezes, y Difinidor General: Y apenas me impuſo la noticia, en la Religioſa ley de la obediencia, quando me ocurriò à la mente la difinicion con que deſcrive mi Doctor Angelico Santo Thomàs à vn Orador perfecto: Tres propriedades deven concurrir en èl, dize el Santo, para que ſea grande: Ha de enſeñar, mover, y deleytar à los oyentes. Saber enſeñar, en opinion del Nacianceno, es la accion mas arrieſgada à que ſe exponen los hombres, porque es la piedra de toque donde ſe deſcubren los quilates de ſu grandeza; pues aun en el Reyno de los Cielos ſe llama grande el que enſeña. No tendrà poco aſſegurada eſta plauſible circunſtancia, quien tantos años ha ſabido ſer Maeſtro en el Theatro mayor de las Ciencias, la gran Univerſidad de Salamanca, donde pudo fecundar ſu entendimiento, para ſacar à luz los frutos ſazonados que nos diſpenſa en tan eſpiritual doctrina: Sabe enſeñar (eſte diſcreto Orador) porque ſabe huír en ſus Sermones, lo que tanto llora mi gran Padre San Geronymo, de muchos que ſuben al Pulpito, mas que à enſeñar à los oyentes, à conciliar para ſu elacion proprios aplauſos. Empeçò à fecundizar con los doctos ſudores de la Cathedra, las fecundas mieſſes de los Celeſtiales Parayſos de la Gloria; porque las ſutilezas ſin doctrina, embotandoſe en los oídos, nunca llegan à las Almas: Mueve el Padre Maeſtro los coraçones, con el vital aliento que les infunde; que ſiempre fueron cadavericas exalaciones del humo, las que ſe formaron para la elacion del aplauſo. Mueve, porque ſale toda ſu virtud animada del centro de eſte eloquentiſsimo Orador, rindiendo con ſu primer impulſo los afectos que inflama; que con poca polvora comunicada, ſuben à equivocarſe con las Eſtrellas las aſpiraciones de los eſpiritus. Deleyta, finalmente, con la varia frequencia, y docta erudicion de las noticias nuevas; porque la novedad fuè ſiempre bien recibida de las gentes. Deleyta aſsimiſmo, con ingenioſas, agudas Moralidades, y reconditas Erudiciones, apagando en los auditorios,

con

con las anſias del oír, los afanes del deſear; logrando de eſta ſuerte illuſtradas todas las prendas de que eſte Docto Orador Evangelico ſe compone.

Juzgo la Obra digna de ſalir à luz, por lò referido; y porque no contiene coſa alguna que ofenda el Candor de nueſtra Santa Fè, ni el reſpecto Moral de las coſtumbres Chriſtianas, aſsi lo ſiento (*Salvo meliori*) En eſta de San Geronymo de Madrid, à 20. de Agoſto de 1707. años.

Fr. Antonio de San Geronymo.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maeſtro Fr. Buenaventura de San Aguſtin, Predicador de ſu Mageſtad, y General de la Orden de nueſtro Padre San Geronymo. Aviendo remitido à Perſonas Doctas, y Graves de nueſtra Orden, vn Libro, cuyo titulo es, *Miſcelanea Sagrada de varios Diſcurſos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Chriſtianos*: Compueſto por el Padre Maeſtro Fr. Ambroſio de Montanches, Lector Jubilado en Sagrada Theologia. Por las preſentes damos licencia à dicho Padre Maeſtro, para que le pueda imprimir, conformandoſe en todo con los Eſtatutos Pontificios, y Regios, que ſe deven guardar en la Impreſsion de los Libros. En teſtimonio de lo qual: Mandamos dàr, y dimos las preſentes, firmadas de nueſtro Nombre, ſelladas con nueſtro Sello, y refrendadas de nueſtro Secretario. Fechas en nueſtro Colegio de San Geronymo de Jesvs de Avila, en veinte dias del mes de Mayo de mil ſetecientos y ſiete años.

Fr. Buenaventura de San Aguſtin.
General.

Por mandado de nueſtro Rmo. Padre General.
Fr. Franciſco de Santa Maria.
Secretario General.

APROBACION DEL REVERENDISSIMO P. MANVEL IGNACIO de la Reguera, de la Compañia de Jesvs, Maestro de Theologia en su Colegio de San Ambrosio de Valladolid.

POR Comissionn del señor Don Joseph Florez Osorio, Provisor, y Vicario general de este Obispado de Valladolid, &c. He visto vn Libro, que se intitula *Miscelanea Sagrada de varios Discursos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Christianos*: Su Autor, el Reverendissimo Padre Maestro Fr. Ambrosio de Montanches, de la Sagrada Orden del Maximo Doctor de la Iglesia San GERONYMO, Difinidor general, &c. He visto con diligencia, con curiosidad, y con gusto, este Libro; en el qual he hallado vn todo que aprobar, sin violencia; mucho que alabar, sin adulacion; y nada, que sin calumnia se pueda reprehender. El estilo es grave, y juyzioso: La Materia, de copiosa erudicion Sagrada: La disposicion, de Ingenio bien hermanado, con la solidèz: La obra, en fin, propria de vn Orador Christiano, y Religioso, nada vulgar; que como Antorcha Evangelica (dignissima por esso de darse à luz) entonces se eleva con mas delgado acumen, quando arde mas abrasadora, como singularmente se reconoce: yà en los Sermones Morales; yà en los Discursos Politicos tan Discretos, como espirituales, que aqui ofrece.

Tal avia de ser el Autor, como lo demuestra en su Obra, hijo verdadero del Maximo Doctor de la Iglesia; que à semejança de su Padre sabe hazer eloquente à la soledad tan muda de su Instituto: sabe, desde su inviolable Desierto, enseñar con piadosa discrecion à los mas cultos Poblados: Sabe hazer, que hasta los Arboles incultos sirvàn toda via para el cultivo de las Letras. Observacion fuè propria de la erudicion de vn Geronymo, que por esso los Libros se llaman Libros; porque los primeros inventores de las Letras estilavan el escrivir en las cortezas, ò tunicas interiores de los Arboles. Esto que hizo entonces rudamente la rusticidad de aquellos hombres, es lo que oy executa primorosamente nuestro Autor, como dandose por entendido à la exortacion de su elegantissimo Heremita, y Padre: *Quanto magis igitur nos, expolito iam artibus mundo, id non debemus omitere, quod illi sibi præstiterunt, apud quos erat cruda rusticitas, & qui humanitatem quodam modo nesciebant?*

S. Hieroy. *Epist. ad Nitiam.*

Haze, al modo que los Artifices primorosos del Papel, en el ingeniosissimo imperio de los Chinas. Al vèr, y palpar vn Papel tan delgado, terso, y lustroso, pensavamos todos en Europa, que su material era de muy noble seda; pero ya nos desengaña vn testigo de vista, y de cabal exaccion en nuestros dias, afirmando, que no son sino tunicas sutilissimas de Arbol, las que se tenian por paginas de seda. Quien pensàra, que paginas de tan delgada, tersa, y lustrosa eloquencia, como son las que forman este Libro, no eran material de seda, laboreado en la Oficina culta de alguna Corte? Y con todo esso, he aqui, que no son sino à manera de tunicas, sutilissimamente desentrañadas de los Arboles por vn hijo de

Lecompte, *Letre VII. pag.* 114.

Gero-

Geronymo : vn genio morador, *Extramuros* de Valladolid, en el Real Monaſterio de Nueſtra Señora de Prado.

Del Papel que diò nombre al nueſtro, dize Plinio que fueron ojas de vna planta, la qual ſe hallava entre las lagunas, que formava en Egypto con ſus immenſas inundaciones el Nilo ; y añade mas, que aquella planta no llevava mas fruto que de flores, ni eſtas ſe vſavan ſino para corona de los Dioſes: *Semine nullo, aut vſu eius alio quam floris, ad deos coronandos.* Symbolo hermoſo de lo que hallamos en el preſente Libro. El es vna planta con ojas de Papel, nacida en vna de tantas Lagunas, donde ſe vè la Religion como eſtancada ; efectos vndoſos de aquel Nilo de la eloquencia Chriſtiana San Geronymo; por eſſo, aunque los Panegyricos en eſte Libro no tuvieſſen fruto mas que de flores; pero ſon flores con que ſe texen Coronas dedicadas al Vnico Verdadero Dios, y à ſus Santos. Plin. *lib.* 13. *Hiſt. cap.* 11.

Juzgo, pues, que para que todos gozen de tales frutos, puede darſe licencia para que ſu Autor ſaque à luz eſta Obra ; por no contener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres. Aſsi lo ſiento, en eſte N. Colegio de la Compañia de Iesvs de San Ambroſio. Valladolid, y Mayo 27. de 1707.

Manuel Ignacio de la Reguera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Joſeph Florez Oſſorio, Proviſor, Oficial, y Vicario general en eſta Ciudad de Valladolid, y todo ſu Obiſpado : Por el Illuſtriſsimo ſeñor D. Diego de la Cueva y Aldana, Obiſpo dèl, Prior, y Señor de Iunquera de Ambia, del Cõſejo de ſu Mageſtad, &c. Por la preſente, y por lo que à Nos toca : Damos licencia, para que ſin incurrir en pena alguna, ſe pueda imprimir el Libro intitulado *Miſcelanea Sagrada de varios Diſcurſos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Chriſtianos*, ſu Autor, el Reverendiſsimo Padre Maeſtro Fr. Ambroſio de Montanches, de la Sagrada Orden de San Geronymo, Difinidor general. Atento, de nueſtra orden ha ſido viſto, y examinado, y no tiene coſa alguna contra nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas, y loables coſtumbres. Dada en la Ciudad de Valladolid à veinte y ſiete dias del mes de Mayo de mil ſetecientos y ſiete años.

D. Joſeph Florez Oſſorio.

Por mandado del ſeñor Proviſor.

Marcos de Porras.

CENSVRA DE EL DOCTOR DON Juan de Ferreras, Cura de la Parrochial de San Andrès de Madrid, Examinador Synodàl del Arçobiſpado de Toledo, Theologo de la Nunciatura, Calificador, y Reviſor de el Conſejo Supremo de Inquiſicion.

M. P. SEñOR.

DE orden de V. A. he viſto vn Libro, ſu titulo, *Miſcelanea Sagrada, de varios Diſcurſos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Chriſtianos:* Compueſto por el Maeſtro Fr. Ambroſio de Montanches, de la Sagtada Orden de San Geronymo, Lector Jubilado. Uarias vezes Prelado, y Difinidor General de ella, &c. En el qual no ay coſa que deſdiga de la Pureza de nueſtra Santa Fè, y la rectitud de la Moralidad Chriſtiana, ni contrario à las leyes de eſtos Reynos; antes bien, en los Panegiricos diſcurre con delgadeza; en los Morales, y Politicos, con ſolidèz; en aquellos deſcubre, ò las maravilloſas obras de Dios, para amarle, y engrandecerle, ò las Glorioſas virtudes de los Santos para imitarlos; en eſtotros, manifieſta, y perſuade como ſe han de exercitar las virtudes, y como huír los vicios; en aquellos alhaga, en eſtos compunge; en aquellos excita à ternura, y devocion; y en eſtos, à deſengaño, y Chriſtiano arrepentimiento. Luego eſtos deven ſer los preceptos de la Retorica Chriſtiana, y eſtos los que practicaron, aſsi los Padres Griegos, como Latinos de la Igleſia; deſpreciando algunas vezes los profanos primores de el Arte, para que campeaſſe mas el candor, y ſencillèz natural de la Oracion, conociendo que nunca puede el Arte llegar à la actividad de la naturaleza. En todos ellos deſcubre el Autor ſu profundo Eſtudio, virtud, y zelo de la Gloria de Dios, y el provecho Eſpiritual de los proximos; por lo qual juzgo ſe le puede conceder la licencia que pide, para que ſalgan à la luz publica. *Salvo meliori, &c.* Madrid, y Agoſto veinte y dos de mil ſetecientos y ſiete.

Doctor Don Iuan de Ferreras.

EL REY.

POR quanto por parte de vos, Fr. Ambroſio de Montanches, del Orden de San Geronymo, ſe me ha repreſentado aveis compueſto vn Libro intitulado, *Miſcelanea Sagrada, de varios Diſcurſos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Chriſtianos*: Y porque deſeavais darle à la Imprenta, me ſuplicaſteis os concedieſſe licencia, y Privilegio, por diez años, remitiendole para la cenſura, à la Perſona que fueſſe ſervido: Y viſto por los de mi Conſejo, y las diligencias que ſobre eſto ſe hizieron, y diſpone la Pragmatica promulgada en orden à la Impreſsion de los Libros, ſe acordò expedir eſta mi Cedula. Por la qual os doy licencia, y permiſsion, para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes, podais imprimir, y imprimais el referido Libro, y venderle vos, ò la Perſona que vueſtro Poder tuviere, y no otra, por el original que en el nueſtro Conſejo ſe viò, que và rubricado de Don Joſeph de Ladalid y Ortubia, mi Eſcrivano de Camara, de los que en èl reſiden; con que antes que ſe venda le traygais ante los de èl, juntamente con el original, y ſe taſſe al precio à que ſe ha de vender. Y mando al Impreſſor que le imprimiere, no imprima el principio, y primer pliego de èl, ni entregue mas que vno ſolo, con ſu original, al Autor, ò Perſona à cuya coſta ſe imprimiere, haſta que eſtè corregido, y taſſado por los de mi Conſejo, y no de otra manera pueda imprimir el referido principio; y donde ſe ha de poner eſta mi Cedula, y las Aprobaciones, y la Taſſa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las impueſtas por las leyes, y Pragmaticas de eſtos Reynos, que ſobre eſto eſtàn diſpueſtas. Y mando, que ninguna Perſona, ſin vueſtra licencia, pueda imprimirle, y ſi lo hiziere, aya perdido, y pierda todos, y qualeſquier Libros, Moldes, y aparejos que para ello tuviere; y mas, incurra en pena de cinquenta mil maravedis: La tercera parte para mi Camara; la otra tercera, para el denunciador, y la otra, para el Juez que lo ſentenciare. Y mando à los de mi Conſejo, Preſidente, y Oydores de las mis Audiencias, y Chancillerias; y à todos los Corregidores, Aſsiſtente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Juezes, y Juſticias qualeſquier, de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de eſtos mis Reynos, y Señorios, y à cada vno, y qualquier de ellos; aſsi à los que aora ſon, como à los que ſeràn de aqui adelante, que guarden, y cumplan todo lo que và expreſſado en eſta mi Cedula; y contra lo contenido en ella no vayan, ni paſſen, ni conſientan ir, ni paſſar en manera alguna. Dada en Madrid à cinco dias del mes de Septiembre de mil ſetecientos y ſiete.

YO EL REY.

FEE

FEE DE ERRATAS.

SErm. 1. n.8. lin.7. vnido, lee vnida. n. 23. lin. 21. vt poſt, lee vtpotè, n.36. lin. 14. y real, lee real. ſerm. 2. n. 78. Senion, lee Simeon. ſerm. 3. n. 3. lin. 21. licet, lee lucet, n. 11. lin. 4. Maeſtor, lee Maeſtro, n. 26. acaban, lee acabavan. n. 32. lin. 14. ha tener, lee ha de tener. n. 45. lin. 14. en la miſma, lee la miſma. ſerm. 4. lin. 12. oculos, lee oculis. n. 25. lin. 22. y aſsi, lee y ſi aſsi. n. 29. lin. 8. tradit, lee tradidit. ſerm. 5. n. 14. lin. 16. octavus, le octavo. ſerm. 6. n. 2. lin. 14. ſon, lee ſus. n. 3. oculos, lee oculus. n. 8. lin. 4. haſta, lee ata. n. 25. lin. 5. penas, lee de mas; lin. 12. Agnus, lee Agnum. ſer. 10. n. 40. lin. 14. hechora, le hechura. ſerm. 11. n. 7. lin. 5. adoluit, lee advoluit. ſerm. 12. n. 21. lin. 27. eſtarà, lee eſtaràn. ſerm. 13. n. 29. lin. 18. vn, lee al. ſerm. 14. n. 29. lin. 13. pues ſe, lee pues como ſe. n. 34. lin. 3. temer, lee tener. ſerm. 16. n. 15. lin. 6. ſon propia, lee ſon ſus proprias. n. 27. lin. 10. Pablo, lee palo. ſerm. 19. n. 43. lin. 17. miſericordia, lee miſeria. ſerm. 24. n. 19. lin. 33. Abſtitit, lee Adſtitit. n. 31. lin. 17. faciem, lee faciam. ſerm. 25. n. 5. lin. 10. oy lado, lee oy al lado. n. 6. lin. 16. deſeamos, lee deſeas. ſerm. 27. n. 21. lin. 5. inmenſa, lee inmerſa. n. 32. lin. 10. el, lee al. ſerm. 28. n. 37. mas èl, lee mas que èl. ſerm. 30. n. 20. lin. 11. defendiò, lee defendiendo.

He viſto eſte Libro, intitulado *Varios diſcurſos, Sermones Morales, Panegiricos, Politicos, y Chriſtianos*, ſu Autor, el P. M. Fr. Ambroſio de Montanches; y con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid, y Julio 15. de 1709.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido.
Corrector General por ſu Mageſtad.

FEE DE LA TASSA.

DON Joſeph de Ladalid y Ortubia, Secretario de Camara del Rey nueſtro Señor, de los que en ſu Conſejo reſiden: Certifico, que por Decreto de los ſeñores de èl, de veinte y nueve de eſte mes, taſſaron vn Libro intitulado *Miſcelanea Sagrada de varios Diſcurſos, Panegiricos, Morales, Politicos, y Chriſtianos*, compueſto por el M. Fr. Ambroſio de Montanches, del Orden de San Geronymo, à ſeis maravedis cada pliego; y que à eſte precio, y no mas, ſe venda: y que eſta Certificacion ſe ponga al principio de cada Libro, para que conſte los pliegos que tiene, y el precio que le correſponde, y lo firmè. En Madrid à treinta de Julio de mil ſetecientos y nueve.

D. Joſeph de Ladalid y Ortubia.

AL LECTOR.

CONsiderando (Piadoso, y Amado Lector) que està obligado cada vno à dàr muy estrecha quenta del empleo en que Dios le puso. *Redde rationem villicationis tuæ*: No solo por lo que mira al bien proprio, sino tambien por lo que mira al ageno: Te ofrezco esta humilde obrilla, fruto de mis cortos Estudios, y trabaxos; por quanto considero que puede en algo conducir à tu aprovechamiento espiritual; sino como parto de mi rudo ingenio, à lo menos, como mira à tan Soberano assumpto. Luc. 16. n. 2.

Ya veo, que me diràs, que no ay cosa mas sobrada en aqueste siglo, que Discursos, y Sermones; ò porque estamos en vn tiempo, en que (por nuestra miseria) los Sermones aprovechan poco, ò porque son tan ingeniosos, y eruditos, los que en nuestros dias se han dado à la Estampa, que dàr otros à su vista, parece arrojado atrevimiento.

Confiesso que tienes mucha razon; pero si por esse motivo no se pudieran otros de nuevo imprimir, tampoco se devieran otros predicar; porque es certissimo (ojalà que no lo fuera) que es muy poco el fruto que se coge; y que no todos los Predicadores de este tiempo llegan à la ingeniosa viueza de Vieyra, ni à la valentia, y elegancia de Avellaneda: Pero assi como esta razon no es suficiente, para que no se prediqne, tampoco lo es, para que no se dèn à la Estampa: *Hac lege post priores nulus loqui audebit, & quodcumque alius occupaverit, alius de eo licentiam scribendi non habebit*: Respondiò mi Maximo Geronymo haziendole el mismo cargo. Porque no es disculpa, para que no procure vno cumplir (en la mejor forma que pudiere) con su oficio, el que otros ayan cumplido en èl con muchissima ventaja. Hier. *Epist.* 89. *t.* 3. *fol.* 534. *col.* 2. *A.*

Bien sabes tu (Amado Lector) que esta tan grande desigualdad de agudos, y eloquentes ingenios (como aquellos) y tardos, y rudos (como el mio) no nace de industria propria, sino de la Divina Providencia, que assi lo dispone, para ostension de su dominio supremo: *Nam sufficientia nostra ex Deo est.* 2. Cor. 3. n. 5.

Pues à vno le diò talento, como cinco: *Vni dedit quinque talenta.* A otro le diò talento, como dos: *Alij duo.* A otro se le diò, solamente como vno: *Alij vero vnum*: Y aunque el exceso era tan notorio, à todos les pidiò muy estrecha quenta, sin que valiesse la escusa de aver algunos recibido menos; porque solo pedia, que la diesse cada vno de lo que avia recibido; pues aunque era poco lo que recibiò el vltimo, en comparacion de los primeros; todo conducia para mayor Gloria de Dios, y mucha vtilidad de los hombres: *Hæc omnia dedit Deus vnicuique; Alteri quinque; Alteri duo; tertio vnum: Id est impariliter, & inæqualiter prolibito tribuit, hoc fine, vt quisque vtatur his donis ad Gloriam dei, & suam, & aliorum salutem*: Dixo San Chrisostomo. Math. 23. n. 15.

Lue-

Luego, aunque eſtos mis cortos trabaxos ſean tan pobres, y humildes, ſin nota alguna de oſſadia, puedo darlos à la Eſtampa; porque eſtoy obligado à dàr muy eſtrecha quenta del talento, de que ſe me hizo entrega, aunque ſea entre todos el infimo. Tengo expreſſado el motivo (Amado Lector) para ſacar à luz aqueſta obrilla. Quedame el conſuelo, que ſiendo tan poco lo que he hecho, ha ſido quanto he podido: Diſcurſo con que mi Santiſsimo Geronymo ſe conſolava quando ſacava à la publica luz alguna coſa: *Me pro virili portione in tabernaculo Dei, offerre quæ poſsim:*

Hiero. *in Præfa. in Pentat. ad Defider.*

No repares mucho, que el eſtilo ſea mas humilde, que elevado; porque no es lo mas cierto, que el mas elevado ſea el mas provechoſo. Lo que no ſe duda es, que el mas baxo ſuele ſer tan vtil como el mas ſubido: *Vtile eſt plures à pluribus fieri libros diverſo ſtylo, vt ad plirimos res ipſa perveniat.* Porque como los hombres ſon de tan varios genios, y guſtos, es muy conveniente que los platos ſean diverſos: *Depoſcit varius nimium diverſa palatus*: Pues lo que para vnos es manjar groſero, para otros ſuele ſer muy regalado: *Sæpe inter delitias etiam viliores cibi ſuaviter ſapiunt.* Dixo San Gregorio. Y aſsi, te ruego muy de coraçon, que recibas con piedad Chriſtiana eſte corto, y humilde ſervicio; atribuyendo à Dios lo que hallares en èl, digno de alabança, y ſolo à mi, lo que hallares digno de vituperio: Pues todo lo bueno viene de ſu Santiſsima Mano; y todo lo malo, de mi proceder muy defectuoſo. *Vale.*

D. Aug. *lib. 1. de Trin. cap. 3.*

D. Greg. *in prol. ſuper Ezech.*

INDI-

INDICE

DE LOS DISCVRSOS PANEGIRICOS, Morales, y Politicos, que contiene aqueſte Libro.

SErmon Primero, del Santiſsimo Sacramento, predicado en el Octavario que cada año celebra la Santa Igleſia Cathedral de Valladolid. Fol. 1.

Sermon 2. del Maximo Doctor San Geronymo, predicado en la Capilla Real de la Vniverſidad de Salamanca, Maximo en todas las Ciencias. Fol. 15.

Sermon 3. del Santiſsimo Sacramento de Minerva. Fol. 36.

Sermon 4. de la Vandera de Chriſto nueſtro Bien. Fol. 51.

Sermon 5. de los Glorioſos Martyres, San Juſto, y Paſtor, Patente el Santiſsimo. Fol. 63.

Sermon 6. de San Martin Obiſpo, Patente el Santiſsimo. Fol. 74.

Sermon 7. à la Profeſsion de vna Religioſa. Fol. 85.

Sermon 8. de la Converſion de San Pablo. Fol. 94.

Sermon 9. de San Narciſo, predicado en la Dominica ſegunda de Quareſma. Fol. 103.

Sermon 10. Predicado en Capitulo General. Fol. 112.

Sermon 11. del Santiſsimo Sacramento, en 40. horas, predicado en la Igleſia de San Juan Baptiſta de Zamora. Fol. 124.

Sermon 12. Funeral predicado en la Igleſia de San Vicente de Avila. Fol. 139.

Sermon 13. de San Juan Baptiſta. Fol. 152.

Sermon 14. de la Expectacion de Nueſtra Señora. Fol. 163.

Sermon 15. de la Aſſumpcion de Nueſtra Señora. Fol. 173.

Sermon 16. de la Circunciſsion, patente el Santiſsimo. Fol. 182.

Sermon 17. del Eſpiritu Santo, en la Santa Igleſia de Valladolid, aſsiſtiendo el Acuerdo. Fol. 193.

Sermon 18. Predicado en el Colegio de San Geronymo de Avila, à las Honras de la Reyna Madre. Fol. 204.

Sermon 19. del primer Domingo de Quareſma. Fol. 218.

Sermon 20. del Domingo quinto de Quareſma. Fol. 230.

Sermon 21. del Domingo quarto de Quareſma. Fol. 240.

Sermon 22. de la Dominica tercera de Adviento. Fol. 252.

Sermon 23. del primero Domingo de Quareſma. Fol. 262.

Sermon 24. de nueſtro Padre San Geronymo, en Metaphorica, de Throno de Maria Santiſsima. Fol. 273.

Ser-

Sermon 25. de la Renovacion de vna Capilla, y Colocacion de San Christoval, y Santa Teresa, à los lados de Christo Crucificado, patente el Santissimo, en la Dominica 16. despues de Pentecostes. Fol. 287.
Sermon 26. del Mandato. Fol. 299.
Sermon 27. de nuestro Padre San Geronymo, predicado en la Real Capilla de la Universidad de Salamanca. Fol. 310.
Sermon 28. de nuestro Padre San Geronymo, en Metaphora de Gallo. Fol. 326.
Sermon 29. del Patriarca San Benito. Fol. 337.
Sermon 30. de San Juan Chrisostomo. Fol. 350.
Sermon 31. del Santissimo, en la Dominica Infraoctava del Corpus, en la Parrochia de San Pedro de Alaexos. Fol. 359.
Discurso Politico 1. Cuyden los Principes, y Prelados de sus Subditos, con la vigilancia que el Sol cuyda de las criaturas. Fol. 373.
Discurso 2. para presentacion de Visita General. Fol. 390.
Discurso 3. para visitar vn Monasterio observante. Fol. 394.
Discurso 4. para visitar vn Colegio. Fol. 397.
Discurso 5. para visitar vn Monasterio de Religiosas. Fol. 401.
Discurso 6. para empezar vna visita, acabando de elegir Prelado. Fol. 403.
Discurso 7. para confirmar vn Prelado. Fol. 406.
Discurso 8. para dàr gracias vn Prelado, de la Prelacia. Fol. 411.
Discurso 9. para renunciar vna Prelacia. Fol. 414.
Discurso 10. para despues de vna eleccion, hecha con alguna repugnancia. Fol. 417.

SERMON PRIMERO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,

PREDICADO EN EL OCTAVARIO, QVE CADA AÑO CELEBRA A ESTE ALTISSIMO MYSTERIO, LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL DE VALLADOLID.

In me manet, & ego in illo. S. Ioann. cap. 6.

1 ENTRE los soberanos, y portentosos milagros que obrò Christo nuestro bien, dize el Angelico Doctor, que el mas admirable es el Santissimo Sacramento del Altar: *Miraculorum ab ipso factorum maximum.* El maximo milagro, dize que fue de todos los milagros grandes. Milagro estupendo fue el que Dios obrò en la Encarnacion, vniendo dos estremos tan infinitamente distantes, como el sèr Divino, con el sèr humano. Maravilla nunca vista, fue la gloriosa Resurreccion, en que saliò Christo victorioso del Sepulcro, penetrando la pessada dureza de vn peñasco. Excelencia fue magestuosa la de su Ascension à los Cielos admirable; pues como Aguila Real en las alas proprias de su infinita virtud, subiò hasta el trono excelsò de la Santissima Trinidad. Pero à todas estas maravillas tan admirables, las excediò tanto el Augustissimo Sacramento del Altar, que no tiene alguna con èl comparacion.

D. Th. opus. 57.

2 *Quid bonum eius, aut quid pulchrum, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* Profetizò Zacharias de aqueste Divino Sacramento. Ninguna cosa tendrà Dios en la Ley de Gracia tan buena, tan hermosa, ni tan excelente, como el Vino, y Pan de los escogidos: Pues la obra soberana de la Encarnacion no serà tan buena? no serà à lo me-

Zach. 9. 17.

nos tan igual el glorioso misterio de la admirable Resurreccion? el Sagrado Texto nos dize que no. *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* Todos los misterios que obrò Christo, son infinitamente buenos; todos son sumamente soberanos; todos son soberanamente excelsos: pero el Augustissimo Misterio del Altar excede tanto à los demàs, que èl solo se llevò del Profeta Santo la atencion. Y assi dixo, que en la Ley de Gracia no avia otro tan soberano, ni tan excelente: *Quid bonum, quid pulchrum, nisi frumentum electorum?*

3 Por esso vemos, que este Augustissimo Sacramento se celebra en la Iglesia, y debe celebrarse con mas festivas demonstraciones que todos los otros misterios. He notado con reparo, que en todos los demàs misterios que obrò Christo, se hallaron à celebrarlos Angeles del Cielo: Al misterio de la Encarnacion, vino vn Angel solo: *Missus est Angelus Gabriel.* Otro se apareciò à los Pastores en el Nacimiento: *Et dixit eis Angelus.* En la gloriosa Resurreccion se hallò otro: *Angelus enim Domini descendit de Cœlo.* A la altissima Ascension assistieron dos: *Ecce duo viri astiterunt.* Pero quando estava Christo Nuestro Bien en el Desierto, luego que venciò al Demonio, dize el Sagrado Texto, que baxaron del Cielo muchos Angeles à servirle, y ministrarle: *Et ecce Angeli accesserunt, & ministrabant ei.* Pues como en el desierto assistiò tanta multitud de Angeles, que aun no les señalò numero, y en las demàs ocasiones fueron tan contados, que à lo mas, fueron dos solos?

Luc. 1.

Luc. 2.

Math. 28 2.

Act. 1. 10

Math. 4. 11.

4 Miren, quando los Angeles baxaron del Cielo para assistir à Christo en el Desierto, estaba su Magestad Divina ensayandose en la produccion de aquel Santissimo Sacramento, que despues avia de instituir. Pues como dize el Abulense, con el Angelico Doctor, avia producido Christo en aquel instante milagrosamente Uino, y Pan para comer: *Accesserunt Angeli, vt ministrarent Cibum, & Potum.* Assi? Pues ven aqui la razon, porque assistiò en el Desierto de Angeles tanta multitud, y en las otras ocasiones, à lo màs assistieron solamente dos, porque en el Desierto se hazia representacion del Santissimo Sacramento del Altar; y este Divino Misterio excede tanto à los demàs, que si para celebrarlos con pompa, y solemnidad bastò que solo vn Angel viniesse, para que el Misterio Altissimo del Altar se solemnize con el aparato debido, fue preciso que vna gran multitud de Angeles baxasse del Cielo: *Accesserunt Angeli, vt ministrarent Cibum, & Potum.*

Supuesto que este Misterio Divino, es entre todos el mas Soberano, dividirè el Sermon en tres Discursos, para rastrear algo de sus prodigios excelentes. Lo primero, veremos como queda en Christo el que come como debe aquel Divino Pan: *In me manet.* Lo segundo, como queda Christo en el que le come: *Et ego in illo.* Lo tercero, como queda Christo en aquel Divino Sacramento. Tengo propuesto mi assunto; para proseguir, digamos con el Angel la Salutacion. Ave Maria.

In me manet, & ego in illo. S. Ioan. cap. 6.

§. I.

5 EL primer Diſcurſo que ofreci (Altiſſimo Dios, y Señor Sacramentado) fue para raſtrear, como queda en Chriſto Nueſtro Bien el que come aquel Pan Divino con buena diſpoſicion. Y como queda? queda como el miſmo Chriſto afirma; queda vnido con ſu propria perſona: *Qui manducat meam carnem, in me manet*; pero luego ſe ofreze vn gran reparo. Pregunto, ſi ſolo la vianda que ſe come, es la que queda en quien la come, y el que la come ſolo queda en la vianda, ſiendo ſolo la carne de Chriſto la que come el que llega à aquella Divina Meſa, *Qui manducat meam carnem*, ſolo quedarà en ſu carne, pero no en ſu Perſona.

Miren, verdad es, que ſolo la carne de Chriſto es la que ſe come en aquella Meſa Divina, porque ella ſola ſe dà en alimento: *Qui manducat meam carnem*; pero tambien es verdad, que no es la carne ſola con quien ſe vne el que la come, ſino que ſe vne tambien con la perſona de Chriſto; porque no ſe vne ſolo con ſu sèr humano, ſino tambien con ſu sèr Divino: *Non dicit* (dize el agudo Cayetano) *Caro mea manet in illo, vt intelligatur, quod, qui paſcitur, non coniungitur tantum humanæ meæ naturæ, ſed coniungitur mihi ipſi, qui ſum, non ſolum homo, ſed verus Deus.* Cay. hic v. 57.

Siendo, pues, de Fè, que los que comen la carne de Chriſto, ſe vnen no ſolo con ella, ſino tambien con ſu Divina Perſona; veremos como ſe vnen entre ſi los que la comen, quedandoſe en Chriſto: *In me manet.* Y luego veremos como ſe vnen quedàdoſe Chriſto en ellos: *Et ego in illo.*

Es la vnion que hazen los hombres, quedandoſe en Chriſto, tan intima, y tà eſtrecha, que no ſolo quedan vnidos con ſu Divina Perſona, ſino que ſiendo muchos, y diſtintos, quedà en ella todos tà vnidos, como ſi en vno ſolo fueran congregados.

6 Para vnir Dios entreſi à los Iſrraelitas que andaban muy diſperſos entre los Caldeos, les profetizò por Ezechiel, q̃ les avia de dàr vn corazon ſolo, para que todos juntos pudieſſen vivir: *Congregabo vos de populis, & adunabo, & dabo cor vnum*: yo os juntarè, y os vnirè con vna vnion tan intima, y tan eſtrecha, que aun ſiendo tantos, y tan diſtintos, tengais vn corazon ſolo. Maravilloſo dezir! Pregunto, como es poſsible que ſolo vn corazon pueda baſtar de perſonas à tan grande multitud? Si ſon infinitos los ſugetos, ſeràn meneſter infinitos corazones. Ello no ay que canſarſe, porque Dios dize, que no ha de ſer mas que vno ſolo: *Dabo eis cor vnum.* Veamos pues, que corazon es eſte tan maravilloſo, que ſiendo vno ſolo, puede ſervir à muchos ſugetos: *Auferam cor lapideum, & dabo eis cor carneum.* Dize el Sagrado Texto, que el corazon con que ha de vnir Dios à los Iſrraelitas, ha de ſer de carne. Menos lo percibo aora: Diganme, los corazones de carne no ſe multiplican al paſſo que ſe multiplican los ſugetos? Es verdad tan clara, que cada vno de los q̃ eſtamos aqui lo experimenta, pues cada qual tiene ſu corazon muy diſtinto; y muchos ay dize el Sabio que tienen à dos: *Væ duplici corde.* Como, pues, vn corazon Ezech. 11. 17. Eccleſ. 2. 14.

ſolo,y de carne ha de ſer cauſa de la vnion de tantos tan eſtrecha?

7 Miren, podemos conſiderar eſte corazõ de carne,de dos modos. Podemosle conſiderar,ò como èl eſtà en los individuos, ò como los individuos eſtàn en el corazõ.Quando el corazon eſtà en los individuos, es neceſſario que ſe multiplique, porq̃ no puede vn corazon ſolo de carne eſtàr en muchos;quando los individuos eſtàn en el corazon, vno ſolo baſta,para que todos en èl llegu en à vnirſe, porque entonces el corazon no eſtà en los individuos,ſino los individuos eſtàn en el corazon. Uen aqui como vn corazon ſolo de carne puede vnir à muchiſsimos ſugetos,con tan eſtrecha intimidad, como ſi entre ellos no huviera alguna diſtincion: *Adunabo vos de populis. Dabo eis cor vnum. Dabo eis cor carneum.*

8 Oygan, mas al intento, otro ſagrado lugar miſterioſiſsimo: *Multitudinis credentium erat cor vnum, & anima vna*;toda aquella infinita multitud de creyentes,hombres, y mugeres(dize el Texto Sagrado) eſtaba entreſi muy vnido, porque ſolo tenia vn corazon,y vn alma ſola. Eſtà bien; pero pregunto, aquella vnion tan eſtrecha reſultaba, de que toda aquellagrãde multitud eſtaba vnida en vn alma ſola, ò nacia de q̃ vn alma ſola eſtaba vnida à vna multitud tan grande?digo,q̃ aquella vnion tã eſtrecha,no cõſiſtia en que vn alma ſola eſtaba en vna multitud tan grãde, ſino en que vna multitud tan grande eſtaba en vn alma ſola.

Act. 4. 32

9 Miren la diferencia tan grande que ay de eſtàr vn alma ſola en muchos ſugetos, à eſtàr muchos ſugetos en vn alma. Quando vn alma eſtà en muchos ſugetos, aunque ella ſe vne eſtrechamente con ellos,ellos entreſi quedan deſunidos. Y la razõ es,porque aunque el alma ſe vne cõ ellos,los dexa entreſi, como ſe eſtaban: y como antes eran entreſi diſtintos, ſe quedan ſiempre diverſos, porque aunque el alma ſe vne con ellos, y ellos quedan con el alma vnidos,no quedã vnidos en el alma.

10 Pongamos vn exemplo claro,en qualquiera de noſotros ſe halla vn alma ſola,vnida à muchas partes diverſas; y aunque todas viven con vn alma ſola,todas las partes entreſi ſon muy diſtintas.Diſtinta es la cabeza de las manos;diſtintas ſon las manos de los pies; diſtintos ſon los pies de los cabellos, porq̃ aunque el alma es vna ſola, ſe vne à las partes, atemperandoſe à ellas. No ſe vne à ellas,vniendolas entreſi;antes ſi,porq̃ ſon ellas,realmente diſtintas, ſiendo el alma vna ſola, ſe vne à todas, como ſi fuera diſtinta,porque cõ cada vna de ellas ſe atempera. Y aunque eſta vniõ es tan grande, no es la mas eſtrecha: y la razon es, porque aunque vn alma ſola ſe vna cõ muchas partes,las partes entreſi no quedan vnidas, porq̃ no es vnion hecha de las partes en el alma, ſino vnion del alma,executada en las partes.

11 Muy al contrario ſucede, quando las partes ſe vnẽ en vn alma ſola; pues no ſolo las partes ſe vnen con ella, ſino q̃ entreſi quedan muy vnidas, con aquella vnion eſtrechiſſima q̃ goza el alma cõſigo miſma. Y la razõ es la miſma que dexamos referida,porque aſsi como vniẽdoſe el alma con las partes,ſe atempera à ellas,deſuerte q̃ ſiẽdo vna ſola,ſe haze virtualmẽte muchas,porq̃ ſon las partes entreſi diverſas;aſsi quãdo las partes ſe vnen en el alma, ſe vnen

in-

intimamẽte entreſi, porque el alma las reduce à ſu eſtrechiſsima vnion.

12 Deſta ſuerte eſtaba vnida aquella infinita multitud de hombres, y mugeres: *Multitudinis credentium erat cor vnum, & anima vna.* No reſultaba la vnion de que vn alma ſola eſtaba en todos ellos, ſino de que todos eſtaban vnidos en vn alma: Aſsi conſta del miſmo Texto Sagrado: *Erant perſeverantes in communicatione Panis.* Y el Syriaco leyò, *Infractione Euchariſtiæ.* Eſtaban hombres, y mugeres tan eſtrechamente vnidos entreſi, porque eſtaban todos vnidos en aquel Divino Pan. *In communicatione Panis, infractione Euchariſtiæ.* No era la vnion tan eſtrecha que gozaban, porque el Pan eſtaba en ellos, ſino porque todos eſtaban vnidos en aquel Divino Pan; y quando los fieles en aquel Pan Divino eſtan vnidos, no ſolo quedan vnidos con Chriſto, *In me manet*, ſino que lo quedan entreſi tan eſtrechamente, q̃ aunque ſean infinitos ſugetos, diſtintos en numero, parecẽ vn ſugeto ſolo; porque la vnion ſimpliciſsima q̃ tiene en ſi miſmo aquel Pan Soberano, los haze à todos vna miſma coſa, ſin alguna diſtinciõ, ni diferencia.

Act. 2. 42

13 *Non eſt Iudæus, neque Græcus; non eſt Servus, neque Liber; non eſt Maſculus, neque Femina: Omnes enim vos vnum eſtis in Chriſto Ieſu* (dixo San Pablo à los de Galacia) Aunque el Judio es muy diſtinto del Gentil; aunque el Eſclavo es muy diſtinto de el Libre; aunque el Varon es muy diſtinto de la Muger, en llegando à comer de aquel Pan Divino, ni el Gentil ſe diſtingue del Judio, ni el Libre ſe diſtingue del Eſclavo, ni la Hembra ſe diſtingue del Varon; pues todos quedan en aquel Pan Divino tan vnidos, como penetrados; porque la vnion tan eſtrecha que reſulta, no es porque aquel Pan Divino eſtà vnido con ellos, ſino porque todos ellos eſtàn vnidos en aquel Divino Pan; y como la vnion de aquel Pan Divino es ſimpliciſsima, à todos los haze vna miſma coſa, ſin alguna diferencia: *Omnes enim vos vnum eſtis in Chriſto Ieſu.* Porque toda la diſtincion real, que ellos tenian entreſi, la convierte aquel Pan Divino en la intima, y eſtrechiſsima vnion que èl miſmo tiene: *Non tu me mutabis in te* (dixo Auguſtino en nombre de Chriſto) *ſicud cibum carnis tuæ, ſed tu mutaberis in me*: Pues quedan todos entreſi tan penetrados, como en la propria ſubſtancia de Chriſto convertidos: *In me manet.*

Ad Gal. 3. 26.

Ag. l. 7. conf. cap. 10.

14 Con vna razon philoſophica ſe haze clariſsimo eſte profundiſsimo Miſterio. Es philoſophia muy cierta, y practicada, que todos los alimentos que comen los hombres, ſe hazen entreſi muy vnos, aunque entreſi ſean muy diſtintos, porque con la virtud nutritiva de quien los come, ſe convierten en ſu propria numero ſubſtancia; de ſuerte, que ſiendo el pan diſtinto en eſpecie de la carne, y la carne diſtinta en eſpecie del peſcado, ſe convierten en vn miſmo numero individuo, por virtud dela miſma perſona q̃ los come.

15 Aſsi ſucede à lo natural; à lo Divino ſucede muy al revès, pues aunque la carne de Chriſto es verdadero manjar: *Caro mea vere eſt cibus*, no ſe convierte en los que la comen, antes ella à todos los convierte en ſi: *Non tu me mutabis in te, ſed tu mutaberis*

ris in me: la ſimilitud eſtà, en que aſsi como los manjares aunque entre ſi ſean muy diſtintos, ſe hazen vna numero ſubſtancia, por la virtud de quien los come; aſsi todos los que comen aquel Divino Alimento, ſe hazen con èl vna miſma coſa, porque por ſu virtud infinita los convierte en ſu propria numero ſubſtancia.

16 Pero como ſe haze eſte tan maravilloſo prodigio? Ya lo dize el Texto Sagrado: *Aufferam cor lapideum, & dabo eis cor carneum.* Dize Dios, que para hazer eſta vnion tan eſtrecha, les ha de quitar primero el corazon duro que tienen de piedra, y les ha de dar vn corazon ſuaviſsimo de carne; porque no pueden muchos ſugetos vnirſe en vn corazon ſolo, ſin que primero dexe el ſuyo proprio cada vno. Pues para convertirſe en el de carne, es preciſo dexar primero el de piedra: *Aufferam cor lapideum, & dabo eis cor carneum.*

Ezech. 11.17.

17 O carne ſoberanamente divina! ſolo tu eres el maravilloſo corazon, donde todos los que con devocion te reciben extremadamente ſe vnen. Eres vno ſolo, porque eres en todas partes el miſmo. Eres de carne, porque para todos eres muy verdadera comida: *Caro mea vere eſt cibus.* Pero eſta Carne Divina, no es como los otros manjares de la tierra. Los otros manjares ſe convierten en la propria ſubſtancia de el ſugeto que los come: Eſte Divino manjar, à los que le comen, los convierte en ſi: *Non tu me mutabis in te, ſed tu mutaberis in me.* Uen aqui, como todos los que llegan à comer à aquella Divina Meſa, aunque ſean en multitud infinitos, no tienen mas que vn alma, y vn corazon ſolo; porque ſiendo de carne puriſsima, *Dabo eis cor vnum; Dabo eis cor carneum,* no le convierten en ſi quando le comen, ellos quedan convertidos en èl quando le reciben: *In me manet.*

§. II.

18 HEmos viſto los maravilloſos efectos, que comunica à los hombres aquel Pan Divino, quedandoſe en Chriſto, *In me manet*; pues aunque ſean infinitos en numero, quedan tan vnidos entreſi, como ſi fueran vn ſugeto ſolo. Paſſemos à reconocer, como queda Chriſto en el que le come, *Et ego in illo.* Y ſupongo, que ay miſterio muy diſtinto, en quedar el hombre en Chriſto, à quedar Chriſto en el hombre: Pues ſi no lo huviera, fuera ſuperfluo, dezir Chriſto, que queda en el hombre, *Et ego in illo*, aviendo ya dicho, que el hombre quedaba en èl: *In me manet.*

19 Y qual ſerà el miſterio? el miſterio aunque es el miſmo, es totalmente diverſo: Es el miſmo, porque aſsi como los hombres quedan vnidos con Chriſto, aſsi Chriſto queda vnido con los hombres: *In me manet, & ego in illo.* Es miſterio muy diſtinto, porque los hombres quando quedan en Chriſto, no ſolo ſe vnen en Chriſto, ſino que quedan muy vnidos entreſi: *Vos eſtis vnum in Chriſto Ieſu.* Pero quando Chriſto queda en los hombres, aunque ſe vne con ellos, no los vne à ellos. Tan diſtintos los dexa, como eſtavan antes de comerle; pues quedan tantos individuos, quantas eran diſtintas perſonas.

20 Mas

20 Mas claro, quando los hombres quedan en Chriſto, hazen con Chriſto vna perſona ſola, porque todos hazen vn cuerpo, reduziendoſe toda ſu infinita multitud, à vna ſimpliciſsima vnion. Quando Chriſto queda en los hombres, ſe multiplica en cada vno de ellos, dandole lo miſmo à cada vno ſolo, que les dà à todos vnidos en ſi miſmo. A todos les dà ſu Santiſsima Perſona, vna vez vniendolos à todos en ella: *In me manet*, otra vez, multiplicandoſe ella, en cada vno: *Et ego in illo*, en Pedro, en Juan, en Franciſco, en qualquiera que dignamente le come, queda Chriſto Nueſtro Bien multiplicado; pues quedan todos hechos dioſes tã diſtintos, como ſon diverſos ſugetos. Tantos, y tan diſtintos? ſi, ea que no puede ſer.

21 Pregunto, el Dios que catolicamente veneramos, es mas que vno ſolo? No, las Perſonas que deben llamarſe verdaderamente Dios, ſon mas que tres? tampoco, porque In Simb. aſsi nos lo enſeña la Divina Fè: *Deus Pater, Deus Filius, Deus Spiritus Sanctus*. Luego las Perſonas que pueden llamarſe Dios ſolo ſon tres? Digo que ſi, y digo que no. Digo que ſi, porque ſolo el Padre es Dios, el Hijo es Dios, y el Eſpiritu Santo es Dios. Digo que no, porque ſon infinitas las Perſonas, que pueden llamarſe Dios, por virtud de aquel Santiſsimo Sacramento del Altar. O Altiſsimo Dios Sacramentado! Vno ſolo os venero, y adoro, Señor. Vno en la eſſencia, y trino en las Perſonas. Uno en la eſſencia, y en las Perſonas infinito: Parecen eſtas propoſiciones extremadamente opueſtas, y ſon extremadamente conformes; quiero dezir, que Dios en aquel Altar Santiſsimo, es vno, y que es infinito en numero, quando queda en el que le come: *Et ego in illo.*

22 Hallavaſe el Pueblo eſcogido de Dios muy oprimido de los Philiſtheos, tuvieron muy varios choques, y enquentros, en muy ſangrientas batallas; y como los Iſrraelitas ſalian ſiempre vencidos, determinaron llevar en los exercitos el Arca en que eſtava guardado el Mannà, repreſentacion de aquel Sacramento Divino de èl Altar. Y conſta del Sagrado Texto, que apenas vieron los Philiſtheos, que ſus enemigos traían el Arca en ſu compañia, quando empezaron muy afligidos à dàr clamoroſas vozes: *Væ nobis, venit Deus in Caſtra!* Ha infelizes de noſotros, que ſomos perdidos, porque viene el Dios de Iſrrael en el Real del Exercito! que viene à la Batalla en defenſa de nueſtros enemigos: *Væ nobis!* Deſdichados de noſotros! quien nos podrà ſacar libres de las poderoſas manos de tantos Dioſes como contra noſotros mirámos? *Quis nos ſalvabit de manu Deorum iſtorum ſublimium?* 1. Reg. 4.

23 Què dezis blasfemos? Si eſtais confeſſando que es vn ſolo Dios el que viene: *Venit Deus in Caſtra*, como dezis aora que ſon muchos? *De manu Deorum?* Quando veis venir el Arca, es vno ſolo no mas; y luego al punto que llega, confeſſais de Dioſes vna grande multitud? *De manu Deorum?* Si. Miren, quando los Philiſtheos confeſſaron que el Dios de Iſrrael era vno ſolo, fue antes que llegaſſe al exercito: *Venit Deus in Caſtra*; pero luego que le vieron hoſpedado de los Soldados, con apara-

to ſolemne, fueron muchas las deidades que vieron de parte de ſus enemigos. Es agudo penſar del diſcreto Meneſes Portuguès: *Quando Deus venit in Caſtra Iſrraelitarum, fatentur Philiſthei vnum Deum, vt poſt re ipſa talem. Quando vero conſiderant Deum Iſrraelitarum hoſpitio receptum, Deum veluti in plures multiplicatum conſpiciunt.* Aquel Divino Mannà, figura deſte Sacramento Soberano, antes que al exercito llegaſſe, repreſentaba vn ſolo Dios verdadero, como todos aora confeſſamos; pero aſsi que ſe viò hoſpedado en el exercito, aſsi que con ſalva real le recibieron los Soldados con reverente culto en ſus corazones, hizo que todos pareciеſſen Dioſes muy diſtintos, porque le vieron multiplicado en todos ellos: *Veluti in plures multiplicatum conſpiciunt.*

Meneſes, num. 684

24 O Pan ſoberanamente Divino! ò Mannà venido del Cielo! Aí en eſſe Sacramento Altiſsimo, y en todas las partes del Mundo, os venero vn ſolo Dios en la eſſencia; pero no vno ſolo en las Perſonas. Aí en eſſa Santiſsima Cuſtodia, ſois vno ſolo, como verdadero Señor, y Dios de los Exercitos: *Venit Deus in Caſtra.* Antes que los hombres os lleguen à recibir, ſiempre ſois vno, pero en llegando à hoſpedaros en ſus corazones, à todos los hazeis divinos: *Veluti in plures multiplicatum conſpiciunt.*

25 Podemos, Catholicos, conſiderar à Dios de dos maneras; en ſi, vna, y fuera de ſi, otra. Mas claro, podemosle conſiderar comunicado, y antes que ſe comunique. Antes que ſe comunique, es vno en la eſſencia, y trino en las Perſonas: *Venit Deus in Caſtra*: Pero en llegando los hombres à recibirle en ſus corazones, en la eſſencia es vno, y en las Perſonas infinito: *Veluti in plures multiplicatum conſpiciunt.* Pues ſiendo vno en la eſſencia, ſe multiplica infinitamente por participacion. Eſta es la mageſtuoſa ſoberania à que llegan los hombres, quando dignamente comen aquel Divino Pan; à todos los haze Dioſes, y tan parecidos à Chriſto, que el que quiſiere encontrarle, le ha de buſcar en el miſmo ſugeto que le come.

26 Con mucho deſvelo, y ſolicitud andaba la Eſpoſa de los Cantares en buſca de ſu Amantiſsimo Eſpoſo, y pidele con anſias muy fervoroſas, que le diga adonde dà de comer à ſus obejas: *Indica mihi, quem diligit anima mea. Vbi paſcas?* Dezidme dulze Paſtor, adonde andais que no puedo encontrar vueſtra perſona, y no ay en mi ya tolerancia para ſufrir tan larga, y peſada auſencia? Dezidme ſiquira, adonde dais alimento à vueſtro rebaño, que ſolo eſſo me baſta para mi conſuelo? *Vbi paſchas?* Quien ha viſto pregunta (al parecer) mas eſtraña? Si la Eſpoſa ſolicita con tantas veras que ſu Amado Eſpoſo ſe dexaſſe vèr, para què pide que le enſeñe adonde lleva ſus obejas à paſtar? *Vbi paſchas?* Porque como el Eſpoſo es el alimento con que dà de comer à ſu rebaño: *Caro mea vere eſt cibus*, y el alimento ſe queda en las miſmas obejas, que le comen, ſin alguna diferencia: *Et ego in illo*, para encontrar à ſu amado eſpoſo, no le pide que le diga adonde eſtà ſu perſona, ſino que le diga adonde dà de comer à ſus obejas: *Vbi paſchas?* porque quedan el eſpoſo, y las obejas entreſi tan ſemejantes

Cant. 1. 7

tes; *Et ego in illo*, que es lo miſmo buſcarle à èl dentro de ſi miſmo, que buſcarle entre ſu rebaño. Pues queda à Chriſto tan parecido el que le come como debe, que es meneſter muy eſpecial ſeñal para diſtinguirle.

§. III.

27 COntemplemos à Chriſto Nueſtro Bien en aquella tenebroſa noche, en que el alevoſo Diſcipulo diſpuſo el vender ſacrilegamente à ſu Inocentiſsimo Maeſtro; juntò la gente mas infame de Geruſalen, y muy armados todos, vnos con varas, otros con cuchillos, otros con eſpadas: *Cum gladijs, & fuſtibus*, pueſtos en orden militar, le fueron como leones ravioſos à prender. Hà ingratos! hà tiranos! hà ſacrilegos! O mi Dios, y las anſias mortales con que os aborrecen los hombres, quando vos eſtais agonizando por ellos! Llegaron, pues, al Huerto, como ravioſas fieras à donde eſtaba Chriſto Orando con ſus Diſcipulos. Mas reparo, que el Diſcipulo alevoſo les previno à los Soldados (porque no erraſſen el golpe) que aquel era ſu Maeſtro, à quien èl le dieſſe vn oſculo: *Dedit eis ſignum; quemcumque oſculatus fuero, ipſe eſt tenete eum.* Y luego ſe ofreze la dificultad: Si era Chriſto el hombre mas conocido q̃ avia en Geruſalen por las maravillas eſtupendas que obrava todos los dias, dando manos al manco, ojos al ciego, pies al tullido, y vida al muerto (como confeſſaban los miſmos Judios? *Hic homo multa ſigna facit.*) Para què les diò Judas ſeñal para prenderle: *Dedit eis ſignum*: Si era Chriſto de todos tan conocido? porque aunque antes era Chriſto de todos tan conocido, ya eſtaba entonces con ſus Diſcipulos del todo equivocado; porque ya les avia dado à comer ſu Cuerpo Santiſsimo; y quié come el Cuerpo Sãtiſsimo de Chriſto, queda à èl tan ſemejante, que ni aun en el roſtro ſiquiera ſe diſtingue; pues en ſu propria cara queda impreſſa de Chriſto la miſma forma, y figura.

Math. 26 48.

Ioan. 11. 45.

28 Hablando el Profeta Rey, de aquel Santiſsimo Sacrificio del Altar, y conſiderando la infinita inmenſidad de bienes, que en ſi encierra, exclamò paſmado: *Quis oſtendit nobis bona?* Quien ſerà poderoſo para manifeſtar, y deſcubrir los theſoros riquiſsimos de dones, y virtudes que contiene en ſi, aquel milagro mayor de los milagros? Pues demàs de ſer beneficio ſuyo, toda la vnion, y congregacion de los Fieles: *A fructu frumenti, vini, & olei ſui multiplicati ſunt*, los ſeñalò à todos con el proprio reſplandor de ſu Roſtro Santiſsimo: *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine. Lumen Divini vultus*, dixo el Synaita. A todos los que comen aquel Pan Divino, les pone Chriſto en ſu miſmo Roſtro, el reſplandor, y hermoſura de ſu propria cara; luego quedan à Chriſto tan ſemejantes, y tan parecidos, que es meneſter muy eſpecial ſeñal para conocerlos; pues no quedan ſemejantes, porque los ſeñalò con el ſello de ſu hermoſura, ſino porque ſu propria hermoſura quedò en ellos impreſſa: *Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui.*

Pſ. 4.

S. Ath. Syn. de reſt. fid. 1.1.

29 Miren, de dos modos puede vna coſa parecerſe à otra, ò porque

que tiene en si su imagen impressa, mediante su sello, ò porque tiene en si su imagen impressa, no por su sello, sino inmediatamente por si propria. Quando vna cosa se parece à otra, porque tiene la imagen impressa mediante su sello, no necessita de señal para distinguirse, porque por el mismo sello se distingue. Quando vna cosa se parece à otra, porque la misma imagen, y persona queda inmediatamente vnida con ella, para conocer que se distingue, es preciso que primero con algo se señale.

30 Tenemos en el hombre exemplo de lo primero, pues aunque es imagen de Dios, hecha por su propria mano: *Faciamus hominem, ad imaginem, & similitudinem nostram,* Gen. 1. 26. no necessita de señal para distinguirse de èl, porque es imagen suya impressa en el barro: *Formavit Deus hominem de limo terræ,* mediante el soplo que le puso en la cara para darle vida: *Et inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* Gen. 2. 7. En el Verbo Eterno tenemos exemplo de lo segundo; del qual dize San Pablo, que es imagen perfectissima del Eterno Padre: *Qui est imago Dei invisibilis;* Ad. col. 1 15. pero tan parecida, que para conocer que del Padre en algo se distingue, es menester añadir la señal de Padre, porque es imagen suya, impressa en el Hijo, comunicandole su naturaleza propria. Luego si Christo Nuestro Bien en aquel Santissimo Sacramento imprime su proprio rostro en la cara del que dignamente le recibe, no precisamente, mediante la gracia, que es su proprio sello, sino dandole inmediatamente su Persona: *Et ego in illo,* es forzoso que quede el que le come à Christo tan parecido, que para conocerle, sea preciso primero señalarle; porque no ay en la cara diferencia, pues en todos pone Christo la propria hermosura de su rostro: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.*

31 Ven aqui la razon, porque Judas, ò astuto, ò misterioso, previno à los Soldados, que no echassen mano de ninguno, hasta que èl les diesse la señal primero: *Dedit eis signum;* porque como los Apostoles avian ya recibido el Cuerpo Santissimo de Christo, estaban à èl tan parecidos, que no avia diferencia alguna en los aspectos. Pues quien recibe el Cuerpo Santissimo de Christo, tiene en su cara impresso de Christo el mismo rostro, y en lugar de prender à Christo, pudieran prender à otro qualquiera; à otro qualquiera? si, à otro qualquiera. Y prendiendo à otro qualquiera, quedara tambien presa de Christo la propria persona? si, porque su propria persona fuera presa en otro qualquiera: *Et ego in illo.*

32 La misma persona de Christo confiessa, que es verdaderissimo aquesto discurso. Saliò S. Pablo (antes de ser Santo) à prender à todos los Discipulos de Christo; sacò letras del Principe de los Sacerdotes, para que vsando de su fiera crueldad, trageSSe à quantos encontrasse, encadenados à Gerusalen: *Vt si quos inveniSSet huius viæ viros, ac mulieres vinctos perduceret in Ierusalem:* Act. 9. 2 y refiere el Sagrado Texto, que yendo Pablo su camino muy revestido de su infame comission, se le apareciò Christo Nuestro Bien, y con vozes serias, le diò de si quexas muy grandes: *Saule, Saule, quid me persequeris?* Saulo, Saulo, porquè me per-

perſigues cõ tan deſenfrenada crueldad? Valgame Dios! ſi la comiſsion que llevaba Pablo, ſolo era para prender, y perſeguir à los Diſcipulos de Chriſto, *In Diſcipulos Domini*, como dize Chriſto, que la comiſsion que llevaba era contra ſu perſona? *Quid me perſequeris?* Si Chriſto eſtaba ya muerto, no era dable el que Pablo le prendieſſe; pues como ſe quexa Chriſto de què à èl le và à prender, quando ſolo iba à prender à ſus Diſcipulos? porque como Chriſto ſe avia quedado en los Apoſtoles, quando en la Cena le llegaron à comer: *Et ego in illo*, lo miſmo era perſeguir Pablo à los Apoſtoles, que perſeguir al miſmo Chriſto. Lo miſmo era ponerlos à ellos en la cadena, que poner en ella de Chriſto la propria perſona; porque aunque Chriſto eſtaba ya glorioſo, è impaſſible en cada vno de ſus Diſcipulos eſtaba Sacramentado; y eſtando en cada vno Sacramentado, eſtaba con cada vno tan intimamente vnido, que prendiendo Pablo à qualquiera, era preciſo que quedaſe tambien preſſa ſu perſona. Y aſsi ſe quexa Chriſto de que le iba à prender: *Quid me perſequeris?* aunque Pablo no iba con tal intencion.

33 Cotejemos eſta priſion de Pablo, con la priſion que hizo Judas en el Huerto, y hallaremos que fueron entreſi muy ſemejantes, aunque fueron las intenciones diferentes. Pablo no llevaba intencion de prender à Chriſto, ſino ſolo à ſus Diſcipulos. Judas llevaba intencion muy al contrario; pues no llevaba intencion de prender à los Diſcipulos, ſino ſolo à ſu Maeſtro. Y no obſtante, que Pablo no llevaba intencion de prender à Chriſto, le dixo Chriſto: que ſi prendia à alguno, ſupieſſe que en èl iba preſſa ſu propria perſona; porque ſu propria perſona eſtaba por el Sacramento intimamente vnida con qualquiera. Luego ſi quando Judas fue al Huerto à prender à Chriſto, huvieran los Soldados de qualquiera echado mano; en qualquiera tambien Chriſto quedara preſo, porque aviendolos à todos comulgado; eſtaba ſu perſona propria en cada vno: *Et ego in illo.*

34 Sutilizemos mas aqueſte Diſcurſo, en obſequio reverente de aquel Diviniſsimo Sacramẽto. Pregunto, ſi echãdo mano los Soldados de qualquiera Diſcipulo, quedarà Chriſto enqualquiera preſo, porq̃ en qualquiera eſtaba ſu propria perſona: *Et ego in illo*, echando mano de Judas, tambien llevarã preſo à Chriſto los Soldados? Si, tambien le llevaran preſo. Parece muy dificultoſo, pues quando Judas executò la alevoſa venta, ya avia perdido la Divina Gracia; y perdida la Divina Gracia, no podia Judas tener en ſu roſtro la forma, y figura de Chriſto. Pues como podia Chriſto quedar preſo aunque los Soldados huvieran preſo à Judas? oygan la razon.

35 Dize Chriſto, que èl que come ſu carne, queda en èl, y que èl queda en el que la come: *Qui manducat meam carnem, in me manet, & ego in illo.* Y ſucede eſto que dize Chriſto con todos los que comen aquella carne Divina? Con todos ſucede, y no ſucede con todos. No ſucede con todos, porque no todos quedan en Chriſto: con todos ſucede, porque Chriſto queda en todos: No quedan todos en Chriſto, porque

que no todos comen su Santissima Carne, como debè. En todos queda Christo, porq̃ aunq̃ no todos comè como deben su Carne Santissima, todos reciben su propria, y sãtissima Persona: *Sumunt boni, sumunt mali.*

36 Verdad es, que Judas perdiò la Divina Gracia por la sacrilega venta que hizo de su Maestro; pero de averla perdido, solo se siguiò, que èl no estuviesse en Christo: *In me manet*; pero no, que Christo real, y verdaderamente no estuviesse en èl; *Et ego in illo.* Y la razon es, porque para que Judas quedasse en Christo, era preciso convertirse en èl primero: *Mutaberis in me*: Y Judas no solo no estaba en Christo convertido, sino que estaba proterbo, y obstinado; pero para que Christo, y real, y verdaderamente estuviesse en Judas, bastava que Judas le llegasse à recibir; pues Christo tan verdaderamente queda en el que le recibe mal, como en el que le recibe bien; porque assi vno, como otro, recibe el Cuerpo de Christo Santissimo. Luego si los Phariseos huvieran preso à Judas, tambien huvieran preso de Christo la propria persona; pues la propria persona de Christo estaba en Judas, tan verdadera, y realmente, como estaba en otro qualquier Discipulo.

37 Mas, no solo prendiendo à Judas, tambien lo quedara Christo, porque la persona de Christo, realmente estaba en Judas, sino que aviendo preso de hecho al mismo Christo, quedò preso en Christo el mismo Judas, porque en Judas estaba de Christo la propria persona: *Tu homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos.* Tu hombre dezia Christo, que por aver comido conmigo los manjares dulces de mi mesa, tienes dentro de ti mi corazon, mi alma, y mi persona, eres el que ha de executar venta tan sacrilega: pues sabe, que quando procuras venderme, quedas tu vendido: *Non dixit* (dize mi Santissimo Ambrosio) *Tu servus meus, Apostolus meus, sed vnanimis meus*: *Hoc est non meus, sed tuus proditor es.* Maravilloso dezir! tu eres (dize Ambrosio en persona de Christo hablando cõ Judas) tu eres el vendido, aunque yo por ti soy entregado; tu eres el preso, quãdo los Phariseos echã de mi mano. Tu, de ti mismo eres el traidor, y no de mi: *Non meus, sed tuus proditor es, qui vnanimem prodidisti.* Pues teniendo dẽtro de ti mismo à mi persona, solo por tenerla (aun sin el fruto de la gracia cibativa) eras tan vnanime, que el mismo lazo, que para ella, como traidor, tenias prevenido, fue el que sirviò para tu cuello; y assi tu fuiste el vendido, quando procurabas venderme: *Non meus, sed tuus proditor es, qui vnanimem prodidisti.* S. Amb. l. 3. offic. cap. 16. in fin.

38 Con aqueste vinculo estrechissimo, queda vnida la persona de Christo con los que comen aquella Divina Carne: *Et ego in illo.* A todos los haze tan Divinos, que aun en los aspectos son muy semejantes, pues dexa la propria hermosura de su Santissimo Rostro impressa en la cara que cada vno tiene; no por virtud de algun sello distinto, sino por su propria persona inmediatamente: *Signatum est super nos lumen vultus tui*: Pues su propria, y real Persona, sin alguna diferencia, queda con quien la recibe, inmediatamente vnida: *Et ego in illo.*

Ps. 45. 13.

§.

§. IV.

39 HEmos viſto como queda Chriſto Nueſtro Bien, en el que llega à comer aquel Divino Manjar. Hemos viſto tambien, como queda el que le come en el miſmo Chriſto. Ueamos como queda Chriſto en aquel Divino Sacramento. Y como queda? queda Chriſto Nueſtro Bien tan excelſamente elevado en aquel Sacramento Auguſtiſsimo, que ſiendo de Fè, que Dios, como Dios, no puede sèr màs, ni mènos de lo que es, pues tiene en ſi miſmo toda la coleccion de infinitas perfecciones; como eſtà colocado en aquel Mageſtuoſo Altar, parece que aun à ſi miſmo ſe llega à exceder, y que es mas digno alli de mayor Adoracion.

40 Al capitulo ſexto de Iſaias, dize el Texto Sagrado, que viò el Propheta à Dios Colocado en el Soberano Throno de ſu Mageſtad: *Vidi Dominum ſedentem ſuper Solium excelſum, & elevatum*; y que juntamente viò à vnos abraſados Seraphines, que le daban rendidos Cultos, y Adoraciones: *Et clamabant alter, ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Las miſmas vozes ſonoras, dizè San Juan, que oyò cantaban à Dios los Eſpiritus Celeſtes: *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Omnipotens*; y que veinte y quatro venerabiliſsimos Ancianos le daban à Dios reverentes cultos, haſta arrojar por el ſuelo las coronas que tenian por ornato real en ſus cabeças: *Adorabant viventem in ſæcula ſeculorum*; y aunque la viſion parece la miſma, es muy digno de reparo, el modo diverſo con que los Seraphines, y Ancianos executaban tan religioſas, y reverentes demonſtraciones. Los Seraphines adoraban à Dios eſtando en pie: *Seraphim ſtabant.* Los Ancianos venerables le adoraban profundamente poſtrados: *Et ceciderunt in facies ſuas.* Sin duda que ay muy grande miſterio en eſta diferencia tan notable.

Iſa. 6. 1.

Apoc. 4. 8.

Apoc. 5. 14.

41 Pregunto, el Dios que adoraban los Ancianos, era diverſo del Dios que adoraban los Seraphines? No era diverſo, ſino el miſmiſsimo, con las proprias perfecciones, y atributos. Pues como ſon tan deſiguales las adoraciones? Alli le adoraban los Seraphines con mas corta reverencia, pues ſe eſtaban en pie quando le adoraban: *Seraphim ſtabant.* Acà le adoraban los Ancianos venerables profundamente poſtrados: *Et cecidérunt in facies ſuas.* Si es vna miſma de Dios la Mageſtad, como es tan diverſa la adoracion? Oygan la razon de tan miſterioſa deſigualdad.

42 Uerdad es, que el Dios que adoraban los Ancianos, era el miſmo indiviſible, que el Dios que adoraban los Seraphines, pero con diverſas conſideraciones. Los Seraphines que mirò Iſaias, adoraban à Dios ſolamente como Dios. Dabanle reverentes cultos, como eſtaba elevado en el Throno Excelſo de ſu Mageſtad Soberana: *Vidi Dominum ſedentem ſuper Solium Excelſum, & elevatum.* Los venerables Ancianos adoraban à Dios como eſtà Sacramentado en aquel Divino Altar: *Et ecce in medio ſeniorum Agnum ſtantem tanquam occiſſum*, pues el Cordero vivo en la realidad, y muerto en la

Apoc. 5. 6.

representacion, es el Cordero Divino, que en aquella Mesa Soberana se nos dà à comer. Assi? Pues vèn aqui manifiesta la razon porq̃ los Seraphines adoraban à Dios estando en pie, *Seraphim stabãt*, y los venerables Ancianos le adorabã postrados sobre sus rostros: *Ceciderunt in facies suas*: Porque los Seraphines adoraban à Dios precisamente como Dios; los Ancianos le adoraban como està Sacramentado en aquel Magestuoso Altar; y es tan Soberana la Màgestad de que alli haze Dios alarde, que quiere que alli le adoren con culto mas humilde, y reverente.

43 Adoren, pues, los Seraphines à Dios quando le vèn en el Throno Excelso de su Divina Magestad, pero sea quedandose ellos en pie: *Seraphim stabant*: Arrojense obsequiosamente rendidos los venerables Ancianos por el suelo, quando dàn à Dios revente culto; porque los Seraphines adoran à Dios, solo como Dios; pero los Ancianos le adoran como està en aquel Altar Sacramentado, y Dios como està Sacramentado, parece que à si mismo se llega à exceder, pues quiere que como està Sacramentado, le veneren con mas obsequioso, y reverente culto.

44 Estos son los maravillosos prodigios que obra Dios, quando se pone debaxo de las especies de aquel Pan Divino. Hazese vna misma cosa con cada vno de los que le comen; y à todos los que le reciben, aunque sean distintos, los dexa tan estrechamente vnidos, como si entresi quedaràn penetrados, porque todo Christo queda enteramente en cada vno, y todos quedan convertidos en el mismo Christo: *In me manet, & ego in illo.*

45 O Amantissimo Dios mio! ò Altissimo Dios Sacramentado! què mucho que en los Hombres hagais tan maravillosas transformaciones, si aun à vos mismo parece que os transformais, quando en essa Mesa Divina os descubris? Pues siendo assi, que como à verdadero Dios os deben todas las criaturas adorar, quereis que como estais Sacramentado, sea el culto mucho mas crecido; quizà porque os hallais assi mas gustoso, y elevado. Y pues el fin con que instituisteis esse tan estupendo Milagro, fue para que el que llegasse à comer con devocion esse Pan Divino, viviesse con Uos eternamente en el Cielo: *Qui manducat hunc Panem vivet in æternum.* Dadnos muy buena disposicion, para que le lleguemos à comer con muchissima pureza, pues assi conseguiremos los frutos maravillosos de vuestra Divina Gracia, prenda segura de la gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON SEGVNDO DE NVESTRO PADRE SAN GERONYMO,

PREDICADO EN LA REAL CAPILLA DE LA Vniversidad de Salamanca, en la fiesta que como à su Patrono le celebra todos los años.

Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.
S. Math. cap. 5.

1 HY nos propone nuestra Madre la Iglesia por assumpto, el glorioſiſsimo premio, y riquiſsima corona, que gozarà en la Bienaventurança el que enseñare en aqueſte mundo, primero con el exemplo, y luego con la doctrina: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Grande serà en la gloria el que enseñare, assi acà en la tierra. Grande, y no màs? y es poco ser grande en la Corte del Rey mas Supremo?

2 Si todo quanto criò su Divina Omnipotencia es nada en presencia suya, es poco el ser grande en presencia de vna Mageſtad tan elevadamente Soberana, por privilegio especialiſsimo de su infinita gracia, y misericordia? Claro està que no es poco, sino que es muy grande beneficio. Si toda la bienaventurança desta vida conſiſte en llegar à ser grande delante del Rey de vn poco de tierra, llegarlo à ser en presencia del Rey del Mundo, y de la Gloria, claro està que serà el mayor bien que se puede dezir, y desear: *Hic Magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

3 Este, pues, es el premio glorioſiſsimo, y riquiſsima corona, con que gradua Dios en el Cielo de sus Doctores la Sabiduria. Con aqueſta tan honrosa orla graduò el Maestro Celestial à los Santos Doctores, Ambrosio, Auguſtino, Gregorio, y à todos los demàs, que por su gran sabiduria los tiene declarados por Doctores la Iglesia Nueſtra Madre. Mas reparo, que siendo Geronymo vno de los quatro, le gradua con grado mas alto, y supremo: *Doctorem Maximum.* Pregunto, si el grado de Doctor es vno de los miniſterios que inſtituyò Chriſto en su Iglesia, y es comun à todos los Doctores, *Primum Apoſtolos, ſecundo Prophetas, tercio Doctores*, como à Geronymo, solo le dà la orla en grado superlativo; *Doctorem Maximum*, y à todos los demàs se la dà en grado remiſo, *Hic Magnus?* 1. Cor. 12.

4 Oygamos à San Pablo, que con su profunda sabiduria nos darà solucion adequada à aqueſta duda. Dize el Santo Apoſtol, que los prin-

cipales miniſterios, que puſo Dios en ſu Igleſia, ſe reduzẽ à tres eſtados. En el primero puſo à los Apoſtoles: *Primum Apoſtolos*. En el ſegundo puſo à los Prophetas: *Secundo Prophetas*. En el tercero puſo à los Doctores: *Tercio Doctores*. Para el buen govierno deſtos miniſterios, ſeñalò ſu divina providẽcia mucha variedad de gracias, y dones ſobrenaturales, que comunica à cada vno, ſegun le pareze al Eſpiritu Santo que conviene.

5 A vno le diò el dòn de ſabiduria, à otro el de ciencia, à otro el de Fè, à otro el de ſanar, à otro el de prophezia, à otro el de conozer eſpiritus, à otro el de hablar, y entender lenguas diverſas, à otro el de interpretar las Sagradas Eſcripturas: 1. Cor. 12. n. 8. *Alij datur Sermo Sapientiæ, alij Sermo ſcientiæ, alij Fides, alij gratia ſanitatum, alij Prophetia, alij genera linguarum, alij interpretatio Sermonum, dividens ſingulis prout vult.* De manerà, que aunque el Eſpiritu Santo dà como quiere à cada vno las gracias, y dones, que ſon para cada miniſterio neceſſarios; pero no ſe los dà à todos igualmente, ſino que à vnos les dà mas, y à otros les dà menos, ſegun ſu Altiſsima Providencia lo diſpone: Porque ni todos ſon Apoſtoles, ni todos ſon Prophetas, ni todos ſon Doctores: *Numquid omnes Apoſtoli? Numquid omnes Prophetæ? Numquid omnes Doctores?*

6 Tampoco les diò à todos los Doctores con igualdad las miſmas gracias; diòles à todos el dòn de Sabiduria, y ciencia neceſſaria, para que cada vno cumpliеſſe con eſte miniſterio; diòles el dòn de hablar, y entender algunas Lenguas; pero no les diò el dòn de hablar, y entenderlas todas: *Numquid omnes linguis locuntur?* Dioles el dòn de interpretar las Eſcripturas Santas; pero no, à todos les diò el dòn de interpretarlas todas, y traduzirlas: *Numquid omnes interpretantur?* Solo à Geronymo le comunicò todos los dones, y gracias, con tanta excelencia, quanta cabe en pura criatura. El ſupo con toda perfeccion, la Lengua Hebrea, la Griega, la Caldea, la Perſa, la Meda, la Arabiga, y la Latina. Y como dize Auguſtino, ſupo todas las Lenguas del Mundo. El traduxo toda la Sagrada Eſcriptura, no ſolo de Griego, ſino de Hebreo en el Idioma Latino, con tanto acierto, y pureza, que venera la Igleſia ſu antigua vulgata, por de Fè Catholica. Epiſt. ad Ziril. t. 9. oper. P. Hie. f. 252. G.

7 Aſsi? que à Geronymo ſolo, le comunicò el Eſpiritu Divino, el dòn de hablar, y entender todas las Lenguas, con toda la perfeccion, y profunda inteligencia neceſſaria, para interpretar, y traduzir todas las Sagradas Eſcripturas? Pues vèn aqui la razon porque la Igleſia nueſtra Madre, le diò à Geronymo la orla de Doctor en grado ſuperlativo: *Doctorem Maximum in exponendis Sacris Scripturis*, y à los demàs ſe le diò en grado remiſo: *Hic Magnus*. Pues ningun Doctor le igualò en el dòn de lenguas, ni en la interpretaciõ, y traſlacion de las Sagradas Eſcripturas: *Numquid omnes linguis locuntur? Numquid omnes interpretantur?* Y quien excediò à los demàs Doctores en el dõ de Lenguas, y en el de exponer, y traduzir todas las Sagradas Eſcripturas, debe ſer entre todos preferido, dandole à èl ſolo el grado de Doctor en grado ſupremo: *Doctorem*

Ma-

Maximum, y à los demàs en grado remiſo: *Hic Magnus.*

8 Y pues no admite duda, que Geronymo es el Maximo Doctor en exponer, y traduzir las Eſcripturas Sagradas; formarè ſobre aqueſte fundamento tan indubitable todos mis Diſcurſos, probando que de ſer Geronymo Maximo Doctor en exponer las Divinas Eſcripturas, ſe ſigue neceſſariamente, que tambié es Maximo en todas las ciencias. Para ſeguir eſte aſſumpto con algun acierto, es muy neceſſaria la divina gracia, pidamosla. Ave Maria.

Hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. Math. 5.

§. I.

9 DE que Geronymo ſea Doctor Maximo en exponer, y traduzir las Sagradas Eſcritpuras, no ſe ſigue neceſſariamẽte que ſea Doctor Maximo en todas las ciencias; porque ſer Maximo en exponer las eſcripturas ſantas, mas que ampliacion de ſu grandeza, es riguroſa reſtriccion de ſu ſabiduria; y la reſtriccion coarta, y limita el termino, que es capaz para ſignificar muchas coſas en comun, à que ſignifique eſta, ò aquella en particular. Luego de què Geronymo ſea Maximo Doctor en exponer las Sagradas Eſcripturas, no ſe ſigue que ſea Maximo en todas las ciẽcias; porque aquella particula *En exponer las Sagradas Eſcripturas*, ſignifica que ſi Geronymo es Maximo Doctor, lo es en el particular miniſterio de exponer.

10 Pongamos vn exemplo para aclarar mas aqueſte Diſcurſo, *Pedro es grande Logico*, quiere dezir, que Pedro es grande en eſta ciencia; pero no, que es grande en otra. *Pedro es grande Philoſopho*; pero no ſe ſigue de aqui que ſea grande Mathematico; y la razon es, porque aunque ſer Pedro grande, ſea indiferente à ſer grande Logico, ò grande Theologo, ò grande Mathematico; pero vna vez que ſe limita, ſolo es grande en aquella ciencia, à que ſe coarta. Luego no ſe ſigue, que Geronymo ſea Maximo en todas las ciencias, de que ſea Maximo en exponer las Sagradas Eſcripturas. Pues el miſmo determinar que es Maximo en exponer las Sagradas Eſcripturas, es dezir, q̃ no lo es en todas las ciẽcias.

11 Eſte es el diſcurſo ineficaz, que forman algunos, llevados del amor paterno de ſus Santos, para apocar el grado de Doctor Supremo, con que la Igleſia nueſtra Madre graduò à Geronymo; pero toda ſu ineficazia quedarà deſvanecida con eſta eficaz reſpueſta.

12 Uerdad es, que de ſer Pedro grande Logico, no ſe ſigue neceſſariamente que ſea grande Phiſico, ni de que ſea grande Phiſico, ſe ſigue que ſea grande Mathematico; porque ſer grande Logico, y ſer grande Phiſico, es reſtriccion riguroſa à vna ciencia particular, y determinada. Pero ſer Geronymo Maximo en exponer las Sagradas Eſcripturas, no ſolo no es reſtriccion de ſu grandeza, ſino que es la mayor ampliacion que ſe puede dàr à ſu gran ſabiduria; porque no es coartacion *A maiori ad minorem ſuppoſitionem*, ſino la extenſion mas amplia, que ſe puede dàr en humana criatura.

13 Y la razon es, porque la Sagrada Escriptura, no es ciencia particular, y determinada, sino ciencia universalissima, y perfectissima, que contiene en si todas las ciencias, à la qual se ordenan todas como siervas suyas, y ministras: *Sacra scriptura obiectum habet omne scibile, disciplinas omnes, & quidquid scirì potest suo sinu complectitur.* (Cor. t. 1. f. 4. n. 12. Dize el doctissimo Cornelio) *Ideoquè universitas quædam est scientiarum, scientias omnes, vel formaliter, vel eminenter continens.* Luego si Geronymo es el Doctor Maximo en exponer, y traduzir las Escripturas Sagradas, se sigue necessariamente, que es Maximo tambien en todas las ciencias. Pues para exponer, y traduzir perfectissimamente las Escripturas Sagradas, era preciso que fuesse peritissimo, y sapientissimo en todas las demàs ciencias, sus siervas, y ancilas.

14 Pues mal podia Geronymo, no siendo gran Philosofo, exponer, y traduzir con tanto acierto los Libros del Genesis, de Job, y Ecclesiastes, adonde se trata de toda la philosofia natural, por la gran dependencia que tienen todas las cosas de Dios, como de su Autor. Mal podia exponer, y traduzir, sin saber perfectissimamente todas las reglas, y principios de la Methaphisica, à Job, y à David, donde se trata de la Omnipotencia Divina, de la Sabiduria Infinita, y de sus principalissimos efectos, como son los Angeles. Mal podia exponer, y traduzir, sin muy especial noticia de todos los Computos Historiales, los Sagrados Libros del Genesis, Exodo, Josuè, Juezes, Reyes, Esdras, y Machabeos, en que desde la Creacion del Mundo, hasta la venida Mysteriosissima de Christo, se refieren tan curiosas, divertidas, y Sagradas Historias.

15 Mal podia exponer, y traduzir la Misteriosa Fabrica del Tabernaculo, Sagrada Mesa de los Santos Panes, Templo de Salomon, Santa Ciudad de Gerusalen, y otros muchissimos lugares, que constan de varias medidas, y misteriosas proporciones, sin perfectissima noticia de la Arismethica, y Mathematica. Mal podia sin elequente retorica, exponer, y traduzir toda la Sagrada Escriptura, llenissima de misteriosas figuras, de tropos, assi de sentencias, como de palabras, assi de metaphoras, como de obscurissimos enigmas; que dize Geronymo, hablando de Job, que no ay palabra que no tenga misteriosissimos, y diversissimos sentidos: *Singula in eo verba plena sunt sensibus.* (Ep. 103. Paul.) Mal podia Geronymo interpretar aquel lugar tan sagrado: *Stultus vt Luna mutatur.* (Baruc. 4.) Y aquel, *Stellæ dederunt lumen in custodijs suis*, sin conocer primero por la Astrologia, la natural posicion de las Estrellas, y el principio de ser la Luna tan varia en sus repetidas crecientes, y menguantes.

16 Y finalmente, como podia menos de ser Geronymo consumadissimo Theologo, assi positivo, como escolastico, si traduziendo, y exponiendo las Sagradas Escripturas con tan profunda pureza, y fidelidad, conociò, y penetrò toda la infinidad de sentidos literales, alegoricos, anagogicos, tropologicos, tipicos, anaphoricos, en que se explican todos los innumerables misterios de la Sagrada Escriptura, que son los principios necessarios, de que infalible-

blemente se deduzen todas las theologicas conclusiones? Pues quien sabe, y conoze todos los principios necessarios, y las conexiones de medios con extremos de alguna ciencia, es preciso que sea en la tal ciencia perfecto, y consumado.

17 Pues todo lo que trata el Angelico Doctor en la 1. *part.* de Essencia Divina, de sus perfecciones, y atributos, de predestinacion, de Angeles, y de Hombres, se deduze, y prueba de lo dicho, hecho, y revelado en el Genesis. Toda la materia de la Encarnacion Divina consta de los Sagrados Evangelios. La materia de los Santos Sacramentos, consta del Evangelio Sagrado, y del Levitico. De todas las demàs materias que trata directe, ò indirecte la Sagrada Theologia, consta de evidentes testimonios de la Sagrada Escriptura; de que se sigue, que siendo Geronymo el Doctor Maximo en exponer, y traduzir las Escripturas Sagradas; necessariamente es el Doctor Maximo en todas las ciencias. Pues todas las ciencias se ordenan à la Sagrada Escriptura, como siervas, y ancilas, à su Maestra, y Reyna Soberana.

18 Añado mas, y digo, que otra qualquiera ciencia que no venera como à su Reyna, y Maestra à la Sagrada Escriptura, no solo no es ciencia verdadera, sino que es ignorancia muy notoria: *Peribit enim sapientia à sapientibus eius, & intellectus prudentiũ eius abscondetur*, dixo Isaias: perezerà la sabiduria por los Sabios della. Mas claro, los Sabios con su propria sabiduria, serán llenos de muchissima ignorancia. Menos aora se entiende: Pregunto, si la sabiria se hizo para saber, como es posible que el que ya con ella es Sabio, sea con ella juntamente Necio? *Peribit sapientia à sapientibus?* Que el que no tiene ciencia, se haga mas ignorante con ella, puede suceder, porque en lugar de adquirirla, el de mal entendimiento, con ella suele quedar mas confuso; pero que el que ya la tiene adquirida, con ella quede mas ignorante, *Peribit sapientia à sapientibus?* Si.

Isai. 29. 14.

19 Miren, ya diximos, que todas las ciencias se ordenan como siervas, y ancilas à las Sagradas Escripturas. Todas son ciencias verdaderas, porque todas sus conclusiones son verdades muy conformes à la verdad misma que se representa, y contiene en la Sagrada Escriptura; la ciencia que no se regula por esta infalible medida, mas que ciencia verdadera, es ignorancia notoria. Y à los que la adquieren sin aqueste tan debido orden, mas que cientificos, los haze ignorantes.

20 Què hombres mas sabios en las ciencias del mundo, que Aristoles, y Platon? pues toda su sabiduria fue vna profundissima ignorancia. Platon dixo que Dios era corporeo; que Dios era el alma, y forma de todo el mundo; que avia vnos dioses viejos, y otros mozos. Aristoteles enseñaba, que el mundo fue aeterno; que los futuros contingentes no tenian verdad determinada, y que Dios no la conozia; negaba la inmortalidad del alma; dezia que Dios no tenia providencia de los hombres, ni tampoco de los sublunares. Y toda esta profundissima ignorancia les vino à estos grandes Philosophos de su propria ciencia; porque la tuvieron sin orden, y su-

ge-

gecion à la Sagrada Eſcriptura. Con que no ſolo, ſe convenze, que ſiendo Geronymo el Doctor Maximo, que tiene la Igleſia en exponer las Sagradas Eſcripturas, ſea tãbien Maximo en todas las ciẽcias, ſino q̃ no ay ciẽcia en el mundo que no ſea muy grande ignorancia, ſino ſe ordena à la Sagrada Eſcriptura, como à ſu Maeſtra, y Reyna. Y por ſer aſsi Democrito, y Empedocles, Philoſofos tan grandes, confeſſaban que era pura ignorancia toda ſu ſabiduria: *Hoc vnicum ſcio, quod nihil ſcio.*

§. II.

21 Siendo, pues, Geronymo Doctor Maximo en todas las ciencias, porque es Maximo en exponer, y traduzir las Sagradas Eſcripturas; reſta que veamos los varios modos, y medios de que vsò para llegar à tan alto grado de Saburia, para que le imiten los Doctores, y Sabios de la tierra; porque no es de provecho alguno el ſer ſabios en las ciencias inferiores, no lo ſiendo tambien en las Sagradas: pues ſolo es meritorio gaſtar el tiempo en aprender las humanas, quando ſe haze con el ſanto fin de aprovechar en las Divinas. Por eſſo ſaliò Geronymo en todas conſumadiſsimo, porque todo quãto deſvelo tuvo en aprender aquẽllas, fue para adelantar mas en las Sagradas: *Artes ingenuas, quas cum humana eloquentia coniexeras, ancillas Divinæ Sapientiæ conſtituiſti*, le canta à Geronymo la Igleſia. In offi.

22 Para aprovechar en las Divinas Letras, mas que humano eſtudio, es preciſa en el alma la pureza de la gracia; porque no puede el entendimiẽto fecũdarſe de eſpecies ſobrenaturales, ſi el alma no eſtà bien prevenida con muy ſantas diſpoſiciones.

23 Quando llegares à comer à la meſa oſtentoſa de tu Principe, y Señor, conſideraràs primero con grã diligencia los platos que te puſieren regalados à la viſta, antes que los llegues à la boca: *Quando ſederis, vt comedas cum Principe, diligenter attende, quæ appoſita ſunt ante faciem tuam*; porque para que haga provecho lo que ſe come, es muy neceſſario que el hombre antes ſe prepare; pues no eſtando bien diſpueſto, y prevenido, en lugar de provecho, le harà lo que comiere muchiſsimo daño. Prob. 23. 1.

24 Es la Sagrada Eſcriptura la Meſa opulentiſsima que nos tiene preparada la Divina Providencia, para que en ella podamos comer todos los manjares regalados, que nueſtro racional apetito puede deſear: *Scriptura Divina* (dize el grande Ambroſio) *Convivium ſapientiæ eſt; ſinguli libri ſingula ſunt fercula*; luego para llegar à comer à Meſa tan Divina, y regalada, es meneſter prepararſe antes con muchiſsima pureza, porque al que llegare ſin ella, no ſolo no le harà provecho plato tan regalado, ſino que ſerà por la Divina Juſticia muy aſperamente caſtigado, y reprehendido: *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum.* Y aun Geronymo fue azotado cruelmente, porque leía con demaſiado guſto à los Philoſophos, y con algun deſabor à los Prophetas. Lib. 1. Offi. c. 32. Pſ. 49. 16.

25 Y la razon es, porque la Santa

ta Eſcriptura, es plato tan regalado, que no guſta Dios que aun la llegue à la boca el que no eſtuviere prevenido con muchiſsima pureza. Y aſsi, es muy neceſſario, que el que la quiſiere guſtar; llegue con muy buena, y ſana diſpoſicion: *Cum ſederis, vt comedas cum Principe, diligenter attende, quæ appoſita ſunt ante faciem tuam. Scriptura Diuina conuiuium ſapientiæ eſt, ſinguli libri ſingula ſunt fercula.*

§. III.

26 SUpueſta la Diuina Gracia, ſin la qual no puede aver operacion meritoria, ſon muy neceſſarios otros muchos medios, para conſeguir perfecta noticia de las Sagradas Eſcripturas. Es neceſſariſsima, deſpues de la gracia, para interpretar, y traduzir las Diuinas Letras, vna oracion muy humilde, continua, y fervoroſa. Pues al mover la boca los labios, llenarà Dios el alma de ſecretiſsimos miſterios: *Dilata os tuum, & implebo illud.* Pſ. 80. Hoc eſt (dize San Pedro Chryſologo) *Dilatà in confeſsione, & ego illud ipſius confeſsionis replebo Sacramento, & miſtico Sermone ditabo, & replebo illud toto eloquio cœleſtis archani.* Chriſol. Ser. 58. Porque no ay coſa que haga mas patentes los archaniſsimos miſterios de la Sagrada Eſcriptura, que vna oracion humilde, y fervoroſa.

27 Cerrado con ſiete fortiſsimos ſellos, dize San Juan, que viò en el Cielo vn Libro lleno de miſterios muy archanos, y à vn Angel, que cõ voz alta, y ſonora, preguntaba ſi avia alguno que fueſſe digno de abrir el Libro, quitandole los ſellos, para que miſterios tan ocultos ſe hizieſſen al Mundo notorios: *Et vidi Angelum fortem prædicantem voce magna; quis eſt dignus aperire Librum, & ſolvere ſignacula eius?* Apoc. 5. 2. Y viendo Juan, que no avia perſona digna que le abrieſſe, ni en el Cielo, ni en la Tierra, empezò à llorar con muchiſsima amargura, deſeoſiſsimo de que huviera alguno que le abriera: *Et ego flebam multum, quia nemo dignus inventus eſt aperire Librum.*

28 Y dize el Texto Sagrado, que apenas empezò Juan à llorar tan afligido, quando vno de aquellos Venerabiliſsimos Ancianos le mandò que no lloraſſe, porque ya avia quien dignamente le abrieſſe: *Vnus de ſenioribus, dixit mihi ne fleveris: Ecce vicit Leo de Tribu Iuda radix David aperire Librum, & ſolvere ſeptem ſignacula eius.* Apoc. 5. 5. Ualgame Dios! cierto que parece quento, y es miſterio profundiſsimo.

29 Pregunto, ſi antes que Juan derramaſſe lagrimas tan inconſolables, no avia perſona digna que pudieſſe abrir el libro, ni en el Cielo, ni en la Tierra: *Nemo dignus inventus eſt aperire Librum*, como le mandaron que callaſſe, porque ya avia quien pudieſſe dignamente abrirle? *Ne fleveris, vicit Leo de Tribu Iuda aperire Librum?* Si el que fue digno de abrirle, era el Divino Cordero: *Dignus eſt Agnus aperire Librum*, antes que Juan derramaſſe ſus devotas lagrimas, ſeria tambien digno de quitar los ſellos?

30 El miſmo Texto Sagrado nos dize, que ninguno ſe hallava digno de romper los ſellos antes que Juan derramaſſe ſus devotas lagrimas: *Nemo dignus inventus eſt aperire Librum*; luego avremos de confeſſar, que

que las lagrimas que derramò Juan con tan inconsolable amargura, le dieron al Cordero, para abrir el Libro Suficiencia? parece que assi lo debemos confessar. Pues antes que Juan llorasse, no avia persona digna que le abriesse; y por no aver persona digna que le abriesse, empezò Juan tan amargamente à desconsolarse: *Flebam multum, quia nemo dignus inventus est aperire Librum.* Luego al punto que tan amargamente empezò à llorar, se hallò quien dignamente le pudiesse abrir: *Ne fleveris, ecce vicit Leo de Tribu Iuda aperire Librum*: Luego parece que las lagrimas de Juan le dieron al Cordero Divino para abrir el Libro la condignidad necessaria? Parece que si, aunque es certissimo que no.

31 Dignissimo era el Cordero Divino para abrir el Libro tan misterioso, no solo despues del llanto, sino aun mucho antes de empezar el llanto. Poderosissimo era para manifestar todos los ocultissimos, y archanissimos Misterios, no solo despues que Juan derramò sus lagrimas, sino aun mucho antes de verterlas; pues en su poderosa mano tenia la llave maestra de David, para abrirle, y para cerrarle en la forma, y manera que le pareciesse: *Qui habet clavem David. Qui aperit, & nemo claudit; claudit, & nemo aperit.* Pero como en sentir de los Padres de la Iglesia, aquel Misterioso Libro, era la Sagrada Escriptura, y la Sagrada Escriptura à nadie se manifiesta, si primero con fervorosas, y devotas ansias no lo solicita, aunque el Cordero Divino era muy digno de romper los sellos, aun mucho antes que Juan prorrumpiesse en lagrimas, se dixo, que no era digno, porque no se le avia de abrir hasta que empezasse devotamente à llorar; porque las Sagradas Escripturas no se hazen notorias à ninguno, si con fervorosas, y devotas suplicas no lo solicita primero.

Apoc. 3. 7.

32 *Petenti dabitur* (dize Nuestro Glorioso Santo) *Pulsanti aperitur, quærens invenit*; enseñando à Paulino, lo que debia hazer, si queria que los archanos Misterios del Libro Divino se le llegassen à manifestar. Dà golpes (le dezia) gime, y llora, si quieres conseguir los preciosissimos thesoros de la Sagrada Escriptura; porque estàn tan fuertemente cerrados, que aunque el Divino Cordero es infinitamente poderoso para abrirlos, y manifestarlos, se quedaràn eternamente escondidos, si Juan no huviera derramado lagrimas tan fervorosas: *Flevit ille, & flevit multum, statim que Misteriorum Divinorum denudantur profunda, intelligit que Ioannes, aperiente agno, quod si non flesset, & orasset, absconditum remansiset*, dize el erudito Avendaño; porque tiene Dios decretado no manifestar sus riquissimos thesoros, sino al que primero devotamente abriere los labios: *Dilata os tuum, & imblebo illud.* Pues aunque mas el hombre se desvele en procurar con su estudio penetrar lo profundo de la Sagrada Escriptura, no llegarà à conseguirlo, si primero no se prepara con oracion fervorosa, y muy humilde.

P. Hier. Ep. 103. ad Paul.

Epital. ſ. 57. n. 116.

§. IV.

33 ABrióse el Divino Libro, por la infinita mansedumbre de tan

tan Divino Cordero; y abierto ſe eſtarà para ſiempre. Luego ſi ya eſtà el Libro patente, qualquiera le podrà entender con mediana aplicacion? Qualquiera ſe podrà hazer muy capaz de ſus miſterios, y ocultiſsimos ſentidos, ſin muchas lagrimas, y oraciones. Pues ſi Juan derramò lagrimas tan amargas, fue porque no avia quien rompieſſe del Libro los ſellos; pero luego que el Divino Cordero los llegò à romper, le mandaron que dexaſſe de llorar: *Ne fleveris, vicit Leo de Tribu Iuda aperire Librum.* Luego ſi el llanto ceſsò al punto que ſe abriò el Libro, porque ſe hizo patente todo quanto en el eſtava oculto, y por eſſo Juan lo llegò à vèr todo: *Ecce videò*, no ſerà ya neceſſario llorar para que noſotros le lleguemos à entender.

34 Miren, verdad es que ya eſtà abierto el Libro Divino, pues le hizo patente con ſu Preciosiſsima Sangre el Soberano Cordero, quando por nueſtra ſalud muriò en vn madero afrentoſo: *Dignus eſt Domine, accipere Librum, & apperire, ſignacula eius, quoniam occiſſus es, & redemiſti nos Deo in Sanguine tuo.* Apoc. 5. 9. Pero aunque eſtà abierto para todos, ninguno aunque mas eſtudie, podrà percibir ſus miſterios tan archanos, ſi primero no ſe previene con lagrimas muy amargas, y devotas oraciones.

35 De aquel Eunucho feliciſsimo, que convirtiò San Phelipe à la Fè de Chriſto, por vn modo tan raro, y maravilloſo, dize mi Gran Padre San Geronymo, que era tan aplicado al eſtudio de las Divinas Letras, que aun quando caminaba, ſiempre iba leyendo: *Tam amator legis, Divinæ que ſcientiæ fuit, vt etiam in vehiculo legeret Litteras Sacras.* Ep. 103. Paul. Deſpues de eſſo, dize el miſmo Santo, que aunque eſtudiaba tanto, aprovechaba muy poco, pues ignorava aun aquello miſmo que tan continuamente leia: *Et tamen cum Librum teneret, & verba Domini cogitione conciperet, lingua volueret, labijs perſonaret, ignorabat eum, quem in Libro neſciens venerabatur.* Y añade luego Geronymo, que en vna miſma hora quedò el Eunucho perfectiſsimo Maeſtro de la Sagrada Eſcriptura: *Eàdem hora credidit Eunuchus, baptizatur, & factus eſt Magiſter de Diſcipulo.* Ualgame Dios! ſi el Eunucho era hombre tan ignorante, que ni palabra entendia de lo que tan continuamente eſtudiava, como de diſcipulo tan rudo, en vn inſtante ſaliò Sapientiſsimo Maeſtro?

36 Ya dà la razon el Texto Sagrado. Conociò el Eunucho que era impoſsible ſaber, ni entender palabra de lo que eſtudiava, ſi primero Phelipe no ſe lo dezia, y aſsi le rogò muy de veras, que le explicaſſe las Sagradas Eſcripturas: *Rogavit que Philippum, vt ſederet ſecum.* Act. 8. 28 Hizo oracion muy humilde, y muy devota, para que le manifeſtaſſe los theſoros ſecretiſsimos de la Sagrada Eſcriptura: *Obſecro te, de quo Propheta dicit hoc? de ſe, an de aliquo?* Por vida tuya (le dezia) que me ſaques de aqueſte tan obſcuro laberynto; por vida tuya que me expliques, porque Propheta ſe dize aqueſte Texto Sagrado; aſsi muy de coraçon te lo ſuplico; aſsi con toda mi alma te lo ruego: *Obſecro te, de quo Propheta dicit hoc?* Aſsi? pues vèn aqui la razon, porque tan inſtantaneamente ſe le manifeſtaron los Archaniſsimos Miſterios de

la SagradaEſcriptura.Uèn aqui porque comprendiò en vn inſtante, lo que no avia podido entender con el eſtudio continuo de toda ſu vida; porque no ay medio que tenga mas neceſſaria conexion con los MiſteriosSagrados,que ſon los principios, y extremos, de que infaliblemente ſe deduzen de Fè las concluſiones, que la oracion humilde,y fervoroſa.

37 Por eſſo el Eunucho ſe valiò de la oracion,para ſaber, y penetrar lo que por otros medios humanos no avia podido en tanto tiempo conſeguir.Y aſsi luego al punto que puſo la oracion por antecedente, ſacò por conſequencia neceſſaria, la inteligencia profunda de la Sagrada Eſcriptura,paſſando (caſi de repente) de diſcipulo rudiſsimo,à Sapientiſsimo Maeſtro: *Eadem hora factus eſt Magiſter de Diſcipulo*, porque la oracion es de tanta eficazia, que haze patentes de la Sagrada Eſcriptura los miſterios mas ocultos; y no ay ciencia, por faciliſsima que ſea, que ſe pueda conſeguir, ſino por medio de vna perfecta,y fervoroſa oracion.

38 Dize el Sumuliſta, que el modo de ſaber es oracion, que manifieſta lo que no ſe ſabe: *Modus ſciendi eſt oratio ignoti manifeſtativa.* Y es tan neceſſario el que ſea oracion, que es impoſsible que ſe ſepa cientificamente alguna coſa,ſin que ſea la oracion quien la deſcubra; porque ſolo ſe puede ſaber por *diffinicion*, y la difinicion es oracion; ò ſe puede ſaber por *diviſion*, y la diviſion es oracion; ò ſe puede (por vltimo) ſaber por *argumentacion*, y la argumentacion, tambien es oracion; porque la oracion es tan neceſſaria para llegar à ſaber lo que ſe ignora, que no ay medio, ni es dàble que lo que ſe ignora ſe ſepa, ſi la oracion primero no lo deſcubre.

39 Es eſta verdad tan neceſſaria,que no ſolo la enſeña el Sumuliſta,ſino que tambien nos la enſeña el OraculoDivino.Poneſe à dàr reglas, y modos de ſaber,y dize, que el que quiſiere ſer Sabio, aprenda de los Maeſtros Antiguos, que obſerve las ſentencias de los Varones Iluſtres; q̃ los buſque con grande cuidado por diverſas Provincias de la tierra: *Sapientiam omnium antiquorum exquiret Sapiens.* Y deſpues de tantos cuidados,y diligencias, concluye por vltimo elDivinoMaeſtro,diziendo,que para llegar à ſaber, es el medio neceſſario la fervoroſa oracion: *Aperiet os ſuum in oratione*; porque ſin la oracion fervoroſa, qualquiera diligencia es muy ſuperflua. Eccl. 39.

40 Por eſſo el Eunucho ſe valiò della, como de medio preciſo, y neceſſario para que ſe le manifeſtaſſe de la Sagrada Eſcriptura el theſoro oculto: *Obſecro te, de quo Propheta dicit hoc?* Porque no ay modo de ſaber en lo humano, ni tampoco en lo Divino, que no pida eſſencialmente ſer oracion muy fervoroſa: *Modus ſciendi eſt oratio ignoti manifeſtativa.*

41 Conociendo Geronymo, que la oracion continua,y fervoroſa es el modo de ſaber preciſo,y neceſſario, para que ſe manifieſten los ſecretos miſterios que encierra en ſi el Divino Libro, ſiempre que el Santo perſuade con ſu eloquentiſsima doctrina à la verdadera inteligencia de la Sagrada Eſcriptura, aconſeja para aprovechar en ella,que ſe tenga oracion muy continua,y fervoroſa.Aſsi

ſe

Epiſt. 4. ad Ruſt. ſe lo enſeñaba à Ruſtico ſu Amigo: *Numquam de manu tua, & oculis tuis recedat liber; diſcatur Pſalterium ad Verbum, oratio ſine intermiſsione.* Si quieres aprovechar mucho en las Divinas Letras, demàs de vna aplicacion continua, has de tener oracion perpetua, porque ſin oracion, no ſe pueden las Divinas Letras aprender.

42 Aſsi tambien ſe lo pedia el Santo à ſu Amigo Deſiderio que lo hizieſſe, para que à exponer los Divinos Libros acertaſſe: *Precor, Deſiderichariſsimè, vt me orationibus adiuves, quo poſsim eodem ſpiritu, quo ſcripti ſunt Libri, in Latinum eos tranſferre Sermonem.* Porque conocia el Santo muy bien, que para abrir, y entender los Miſterios de la Sagrada Eſcriptura, era la Oracion la llave maeſtra.

InPenta.

43 Eſta miſma doctrina que el Santo à otros aconſejava, executava èl tan continuamente, que no le quedaba tiempo para otro ningun exercicio. Todo el dia, y toda la noche paſſaba en amargas, y continuas lagrimas, en aſperas, y ſangrientas diſciplinas: *Quotidie lacrimæ, quotidie gemitus. Memini me clamantem diem crebro iunſiſſe cum nocte, neque priùs à pectoris ceſſaſſe verberibus, quàm redderet tranquilitas.* La Oracion era tan continua, y fervoroſa, que en qualquiera parte que ſe hallava, le era al Santo, para orar ſitio muy apropoſito. En la Celda, en el Campo, en la Cueba, y en la Gruta: *Sicubi Concava valium, aſpera Montium, rupium p errumpta cernebam, ibi meæ orationis locus.*

Epiſt. 22. ad Euſt.

44 Pero para què, Padre Santiſsimo, ſon lagrimas tan amargas? Para què Oracion tan fervoroſa, y continua? Si en ella gaſtais todo el dia, y toda la noche, no os quedarà tiempo para vèr vn Libro. Ea, Padre Santiſsimo, no lloreis ya mas: *Ne fleveris*, tiempo ay de llorar, y tiempo de leer: *Ne fleveris.* Llorava, y oraba el Santo con tan continua, y fervoroſa Oracion, porque no hallava otro modo de ſaber, de mas eficazia, para entender profundamente los Miſterios ocultiſsimos de la Sagrada Eſcriptura: *Nemò dignus inventus eſt aperire Librum.* Llorava, y orava, porque ſabia que ſolo las lagrimas, y oraciones, ſon la llave maeſtra, para abrir los cerrados ſellos del Divino Libro: *Ora in abſcondito, & Pater tuus reddet tibi.* Sabia, que ſi à Juan ſe le hizieron patentes los Miſterios Divinos, fue porque primero derramò muchiſsimas lagrimas: *Ne fleveris, vicit Leo aperire Librum.* Y por vltimo, ſabia Geronymo, que el mas cierto, y neceſſario modo de ſaber, era muy devotamente orar. Pues al que devotamente llora, luego al punto ſe le haze patente la Santa Eſcriptura. Aſsi afirma el Santo, que à èl miſmo le ſucedia: *Poſt multas lacrimas, poſt Cælo inherentes oculos, non numquam videbar mihi intereſſe agminibus Angelorum. Et lætus gaudens, que cantabam: Poſt te curremus in odorem vnguentorum tuorum.*

Math. 6. 6.

45 Alli entre aquellos Coros de Angeles Bienaventurados (ſin duda) ſe le manifeſtaron al Santo

aquellas dificultades profundas, que le propuſo Aguſtino acerca del modo tan maravilloſo, con que gozan de la gloria los Santos en el Cielo. Sin duda, que en aquellas viſiones tan celeſtiales ſe le hizieron patentes los Archaniſsimos Miſterios del Libro Divino, como ſe le manifeſtaron à Juan, quando le quitò los ſellos el Soberano Cordero.

46 La circunſtancia en vno, y otro caſo, pareze la miſma. Llorò Juan, y llorò mucho: *Flebam multum*: Y deſpues de aver llorado tanto: *Ne fleveris*, en prueba de que ſe le avian ya manifeſtado los Archaniſsimos Miſterios, que en el Divino Libro eſtaban eſcondidos, diże que viò vna gran multitud de Angeles Bienaventurados, que dàban al Cordero alabanças perenes: *Et vidi, & audivi vocem Angelorum multorum.* A Geronymo ſucediò lo miſmo; llorò, y llorò muchiſsimo: *Quotidie lacrimæ, quotidie gemitus*, y deſpues de aver llorado tanto, ſe le abrieron patentes las puertas del Cielo, y ſe hallò entre muchos Coros de Angeles, contemplando de Dios las Divinas perfecciones: *Poſt multas lacrimas, poſt Cœlo inherentes oculos non numquam videbar mihi intereſſe agminibus Angelorum.*

47 Luego aſsi como à Juan ſe le manifeſtaron los Miſterios Archanos del aquel Libro Soberano, porque con ſus lagrimas mereciò que rompieſſe los ſellos el Cordero: *Ne fleveris, vicit Leo aperire Librum.* Aſsi Geronymo mereciò por ſus muchas devotas, y continuas lagrimas, que ſe le manifeſtaſſen todas las Sagradas Eſcripturas: *Poſt multas lacrimas, poſt Cœlo inherentes oculos, non numquam videbar mihi intereſſe agminibus Angelorum.* Pues para abrir los Miſterios ocultos de la Sagrada Eſcriptura, es la llave maeſtra la Oracion continua, y lacrimoſa.

§. V.

48 ES tambien muy preciſo, y neceſſario el Dòn de Conſejo, para perfectamente exponer los Libros Sagrados, porque eſtàn muy expueſtos à muchiſsimos errores, los que ſe pagan mucho de ſus proprios pareceres. Aquel ſerà hombre prudente, y ſabio (dize el Texto Sagrado) que hiziere las coſas con maduriſsimo conſejo; y aquel ſerà muy necio, y fatuo, que las governare por ſu capricho proprio: *Qui agunt omnia, cum conſilio reguntur ſapientia, qui autem eſt fatuus, aperit ſtultitiam.* Si es muy laudable, preciſo, y neceſſario el Dòn de Conſejo, para tener buen acierto en las coſas leves, quanto mas lo ſerà para tenerle en las graviſsimas, como lo es la expoſicion de las Sagradas Eſcripturas? Prob. 13 16.

49 El primer conſejo que ſe debe ſeguir, para acertar à exponer el Libro Sagrado, es el que la Sabiduria Divina nos enſeña: *Sapientiam omnium antiquorum exquirèt ſapiens.* Dize el Oraculo Divino, que el que quiſiere ſer verdaderamente Sabio, ha de tomar de los Varones Iluſtres prudentiſsimos con-

Eccl. 39. conſejos. Buſcaràlos con todo deſvelo, por Tierras, y Provincias muy eſtrañas, y remotas, aunque ſea padeziendo muchiſsimos trabajos, y fatigas: *In terram alienigenarum Gentium pertranſiet. Bona enim, & mala in Hominibus tentabit.* Pues abrazando lo bueno, y deſpreciando lo malo, llegarà à ſer Maeſtro conſumadiſsimo.

50 Ueamos como ſiguiò Geronymo el Soberano conſejo que dà la Sabiduria Divina al que pretende ſer Sabio. Dize, que buſque con mucho cuidado la Sabiduria en tierras eſtrañas, y la hallarà en los Hombres Doctos: *Sapientiam omnium antiquorum exquiret Sapiens.* Y todos ſaben las repetidas, y largas peregrinaciones, que ſolo por aprender anduvo Geronymo; ningun Doctor ay en la Igleſia, que por ſaber anduvieſſe la mitad. Deſde ſu Amada Patria, dexando à ſus Padres (como manda el Evangelio) ſe fuè à Roma; deſde Roma, ſe fue à Francia; deſde Francia, ſe fuè à Grecia; deſde Grecia, ſe fuè à Alexandria; deſde Alexandria ſe paſsò à Antiochia.

51 Pues para què fin ſon, Padre Santiſsimo, viages tan largos, y peligroſos, à Regiones tan diſtantes, y remotas? Para què fin? Para ſaber: *Tum diſcendi cauſa Galliam peragravit.* Siendo yo Mançebo (dize de sí el miſmo Santo) era tan ardiente el deſeo grande que tenia de ſaber, que en oyendo avia algun Hombre Docto en alguna parte del Mundo, no podia eſtàr vn punto ſoſſegado, haſta que lograba ſer ſu Diſcipulo: *Dum eſſem iuvenis miro diſcendi ferebar ardore.* Eſte ardor tan vehemente me llevò à Roma (dexando mi Amada Patria) para aprender de Donato. El miſmo me llevò à Francia, para aprender de todos los Hombres Doctos. El miſmo me llevò à Grecia, para aprender de Gregorio Naziançeno. El miſmo me llevò à Alexandria, para que aprendrieſſe de Didymo. El miſmo me llevò à Antiochia, para que Apolinar me enſeñaſſe como à ſu Diſcipulo. Y finalmente, èl miſmo me llevaba, y me traía à buſcar los Hombres Doctos, que avia en tan remotas Regiones; porque sè por experiencia, que no ſe puede perfectamente ſaber, ſi à los Hombres Doctos no ſe llega primero à conſultar: *Nulla ars abſque Magiſtro diſcitur*, dezia à Ruſtico el miſmo Santo.

52 Demàs de buſcar con mucho deſvelo à los Hombres Doctos, para con ſu conſejo aprovechar mucho en todas las ciencias, dize la Divina Sabiduria, que ſe deben obſervar todas ſus buenas, y ſantas operaciones, y ſus profundas, y agudas ſentencias: *Narrationem virorum nominatorum conſervabit*; fiandoſe mas de ſu mucha, y antigua autoridad, que del proprio parecer.

53 Aſsi confieſſa Geronymo que lo executava, ſiempre que trataba de la Sagrada Eſcriptura; pues ſiempre que exponia algun Lugar Sagrado, preferia al ſuyo, el parecer ageno: *Fateor numquam me in Divinis Voluminibus proprijs Viribus credidiſſe; neque habuiſſe opinionem meam; ſed ea etiam, de quibus ſcire me arbitrabar, interrogare*

Epiſt. 4. ad Ruſt.

In Lect. dici.

Epiſt. 65. Pam. t. 2. f. 281.

In Preſ. ad Paral. Rogac.

me ſolitum ; quantum magis de his, ſuper quibus anceps eram ? Tan poco fiava Geronymo de ſu parecer, y tanto apreciaba el ſentir ageno, que jamàs expuſo Lugar alguno Sagrado, que no prefirieſſe el ageno, al ſuyo proprio; porque ſabia el Santo, que èl Santo Dòn de Conſejo, haze al Hombre Sabio, Sapientiſsimo : *Sapientiam omnium antiquorum exquiret ſapiens ; narrationem virorum nominatorum conſervabit.*

§. VI.

54 EL Santo dòn de temor es muy neceſſario tambien, para conſeguir la Sabiduria de la Sagrada Eſcriptura; porque no puede ſer Sabio, el que no teme à Dios con el reſpecto debido : Porque el ſanto temor, es neceſſariſsimo principio del ſaber : *Initium ſapientiæ timor Domini.* Muy dificultoſo parece, que el temor ſea neceſſario principio de la ciencia, porque mas que à la ciencia, pertenece el temor à la parte opinativa.

Eccl. 1. 16.

55 Es la ciencia (como aſsientan todos) vn aſſenſo cierto, y evidente, con que el entendimiento conoce con toda claridad, la verdad infalible de la concluſion: *Scientia eſt aſſenſus certus, & evidens per demonſtrationem adquiſitus.* La opinion es muy al revès: *Oppiniò eſt aſſenſus determinans intellectum circa vnam partem cum formidine alterius.* Demanera, que la ciencia excluye todo temor, la opinion le pide neceſſariamente; luego no puede el temor ſer principio neceſſario del ſaber. Y la razon es, porque la ciencia, y la opinion ſe oponen tan eſſencialmente entre ſi, que vna excluye neceſſariamente, lo que otra neceſſariamente pide. Luego el temor, mas que de la ciencia, es principio eſſencial de la parte opinativa ? Digo que ſi, y digo que no.

56 Miren, verdad es, que la ciencia ſe diſtingue eſſencialmente de la opinion, porque la ciencia, es aſſenſo cierto, y evidente ſin temor, ni miedo alguno, y la opinion es muy al contrario; porque no es aſſenſo cierto, y evidente, ſino temeroſo : *Aſſenſus cum formidine.* Pero con todo eſſo no ay repugnancia, en que el temor ſea principio neceſſario de la ciencia. Y la razon es, porque el temor no es principio que la infiere, ſino principio ſolo que diſpone. Pero reſpecto de la opinion, no es el temor principio ſolo que diſpone, ſino principio que eſſencialmente la conſtituye.

57 Mas, el temor es acto diſtinto de la ciencia, porque es acto de voluntad : *Timor Domini odit malum* ; y es acto de entendimiento, reſpecto de la opinion, porque con ella, es vn acto miſmo : *Aſſenſus cum formidine.* De donde ſe ſigue, que aunque la ciencia ſe diſtinga eſſencialmente de la opinion, y el temor ſea della eſſencial conſtitutivo, no por eſſo ſe ſigue, que el temor no ſea de la Sagrada Ciencia principio muy neceſſario. Porque de la ciencia es principio ſolo, que diſpone de la opinion ; es

prin-

principio que intrinſecamente la conſtituye.

58 Mas, la Sagrada Eſcriptura, por ſu elevada eminencia, es ciencia no ſolo ſimpliciter eſpeculativa, ſino tambien ſimpliciter practica, porque no ſolo mira las verdades como cognoſcibles, ſino tambien como practicables: *Licèt in philoſophicis aliâ ſit doctrina practica, aliâ ſpeculativa, Sacra tamen Doctrina comprehendit ſub ſe vtramque*, dize el Angelico
q. 1. art. 4 Doctor: Y como para que ſe hagan practicas las verdades eſpeculativas, es preciſo que ſea por actos de otras potencias diſtintas del entendimiento; aunque el temor ſea acto de voluntad, y la ciencia ſea acto del entendimiento, puede el temor ſer de la ciencia principio muy neceſſario. Y la razon es, porque las verdades reveladas en la Sagrada Eſcriptura, ſe hazen practicas por medio de las virtudes, y no ay virtud de quien no ſea firmiſsimo fundamento el
Pſ. 2. temor ſanto: *Servite Domino in timore: Et exultate ei cum tremore.*

59 Sobre el temor Santo ſe funda la profundiſsima humildad:
Eccl. 21. 7. *Qui timet Dominum, convertetur ad cor ſuum*; con el temor Santo ſe ſujeta el apetito de la carne mas
Pſ. 118. deſenfrenado: *Confige timore tuo carnes meas.* Haſta la perfecta caridad tiene por firmiſsimo fundamendo al ſanto temor: *Timor Do-*
Eccl. 25. *mini initium dilectionis eius.* Luego para adquirir con perfeccion la ciencia de la Sagrada Eſcriptura, es el temor ſanto principio muy neceſſario *Initium ſapientiæ timor Domini.*

***

§. VII.

60 TAmbien dize el Oraculo Divino, que el ſanto temor, no ſolo es principio de la ciencia, ſino fin. Porque no ſolo es principio por donde ſe empieza, ſino fin tambien por donde ſe acaba: *Corona ſapientiæ timor Domini.* Ser vna coſa criada principio, y fin de otra, parece quimera manifieſta. Solo Dios es principio, y fin de todas las coſas; ſer principio de vna coſa, es ſer termino *à quo* por donde empieza; ſer fin della, es ſer termino *ad quem*, adonde acaba: y el termino *à quo*, ſe diſtingue ſiempre del termino *ad quem*. Pues como puede ſer el temor ſanto, fin adonde la ciencia acaba: *Corona ſapientiæ timor Domini*, y principio por donde comiença: *Timor Domini initium ſapientiæ*? Quando el fin de vna coſa es muy diſtinto de lo que es principio?
Eccleſ. 1. 22.

61 Oygan la razon, dize el Sagrado Texto, que el temor ſanto, es principio por donde la ſabiduria empieza, y que tambien es fin por donde acaba, para darnos à entender, que ſi el temor ſanto es neceſſario al principio, à lo vltimo es neceſſariſsimo: Porque ſi llega la ciencia à lo vltimo, y mas perfecto à conſeguirſe, y no perſevera el temor ſanto, no ſolo no ſerà de algun provecho, ſino que ſervirà de gran precipicio; porque la ciencia en los hombres, ſin ſanto temor, los llega ſiempre à deſvanecer.

62 Para perſuadir San Pablo à

los Romanos à que no fueſſen Sabios deſvanecidos, les diò por eficaciſsimo remedio, que fueſſen de Dios muy temeroſos: *Nolli in altum ſapere, ſed time.* No les aconſejava, que no ſe aplicaſſen muy de veras à los eſtudios. No les mandaba, que no procuraſſen aprender con grande eficazia ſu ſanta doctrina. Lo que les mandaba con riguroſo precepto, era que no ſe dexaſſen llevar del mucho viento que ſuele traer la ſabiduria conſigo: *Scientia inflat*, y para que ſus inchadas abſtracciones no los arrebataſſen à las alturas, les dixo, que el temor ſanto era el mas firme, y vnico remedio: *Nolli in altum ſapere, ſed time.* Ad Ro. 11. 10.

63 Es, pues, neceſſario el temor ſanto, para adquirir la ciencia en el principio: *Initium ſapientiæ timor Domini.* Pero à lo vltimo es neceſſariſsimo: *Timor Domini corona ſapientiæ*; porque de que falte al principio el temor ſanto, ſolo ſe ſigue, que la ciencia no ſe adquiera; pero faltando à lo vltimo, la miſma ciencia ſirve de graviſsimo deſpeño. Porque como ella en ſi es tan inchada: *Scientia inflat*, cauſa en el hombre muchiſsima ſobervia. Y aſsi, para no caer en vn eterno deſdichado precipicio, mas que al principio, el temor ſanto es neceſſario à lo vltimo: *Nolli in altum ſapere, ſed time.*

64 Criò Dios al Angel, y en el primer inſtante de ſu creacion le comunicò la gracia, y los demàs dones de Sabiduria, de Ciencia, y de Temor: *Iuxta portionem, qua ſe invicem ſuperant à Spiritu Sancto habent ſanctificationis menſuram*, dize San Baſilio: En eſte primer inſtante amò el Angel à Dios, no ſolo como Autor de la Naturaleza, ſino tambien como Autor de la Gracia. En el inſtante ſegundo lo perdiò todo, porque en lugar de amarle, como agradecido, empezò infinitamente à aborrecerle como ingrato. Pues porquè amò el Angel à Dios en el primer inſtante con caridad tan perfecta, y en el ſegundo le aborreciò con odio tan infinito? En el ſegundo inſtante no tuvo para amarle la miſma Gracia, la miſma Ciencia, y Sabiduria que tuvo en el primero? Si, pues como amò à Dios tan fino en el primero, y le aborreciò tan ingrato en el ſegundo? Li. de Spirit. Sàct. c. 16.

95 Por eſta razon; amò el Angel à Dios muy fino en el primer inſtante, y aborreciòle en el ſegundo infinitamente, porque en el primer inſtante eſtuvo ſu mucha ſabiduria con el ſanto temor acompañada; en el ſegundo, eſtava ya ſola, pues en lugar de ceñirſe al conocimiento de ſi proprio, de criatura finita, y limitada, y que por eſſo devia temer qualquiera fatal ruina: *Nolli in altum ſapere ſed time*; pretendiò ſobervio, y loco, elevarle haſta el Throno mas alto de Dios Omnipotente: *In Cœlum conſcendam, ſuper Aſtra Dei exaltabo Solium meum. Sedebo in lateribus Aquilonis*; y el temor ſanto, mas que al principio, es neceſſariſsimo à lo vltimo: *Corona Sapientiæ timor Domini.* Porque la ciencia, quanto mas perfecta, ſi el ſanto temor no la refrena, es cauſa infalible (como lo fue en el Angel) de mas fatal, y precipitada ruina: *Nolli in altum ſapere, ſed time.* Iſa. 14.

66 Ueamos los buenos principios que Geronymo tuvo en ſus eſtudios: Dize el Santo, que huyendo del

del bullicioſo trafago de Roma, temeroſiſsimo de paſſear ſus Calles, por las fatales ruinas que ſe ſeguian à cada paſſo en las almas, de tan peligroſos paſſeos, ſe iba los dias feſtivos à viſitar los Santos Cuerpos que eſtaban ſepultados en los ſubterraneos. Entrabaſſe repetidas vezes por aquellas Cuebas tan Santas, como ondas; y como eran tan obſcuras, y eſtrechas las entradas, y todo quanto con las manos tentaba en las paredes, eran Cuerpos Sepultados de Hombres; era tan horroroſo el pabor que rodeaba ſu alma, que le ſucedia al Santo aquello miſmo que dixo Uirgilio: *Horror vbique animos, simul ipſa ſilentia terrent*, por parecerle que todos quantos paſſos daba azia dentro, era baxar con los vivientes al Abiſmo: *Deſcendant in Infernum viventes.* P. H. in Eze. 40.

67 No contento el Santo con tan temeroſo retiro, y exercicio Santo; por conocer muy cerca el peligro, huyendo de toda comunicacion humana, ſe fue al aſpero Deſierto de la Syria, adonde vivia acompañado ſolo de Fieras, y Eſcorpiones, por el temor ſanto de las penas eternas del Abiſmo: *Ille, ego qui ob gehennæ metum tali me carcere damnaveram.* Alli era la oracion continua, alli el llanto incõſolable, alli la diſciplina ſangrienta, alli el perpetuo eſtudio; alli, y de alli fue el Santo arrebatado ante el tremendo Tribunal Divino, dõde fue azotado cruelmente, porque leia con mas guſto, que las Letras Divinas, las Humanas: *Teſtis eſt Tribunal illud, ante quod iacui; teſtis iuditium triſte quod timui.* Ep. 22. ad Euſt.

68 Y dize el Santo, que le quedò eſte ſanto temor tan impreſſo en la memoria, que le durò por todos los largos dias de ſu vida. En ninguna ocupacion, por ſanta que fueſſe, dexava de eſtàr oyendo la Trompeta Tremenda del Juizio: *Ecce de Cœlo tuba cecinit.* Si eſtaba en oracion fervoroſa, ſe le repreſentava muy al vivo el Aſpecto de vn Juez muy Severo: *Ecce cum nuvibus debellaturus Orbem Imperator armatus ingreditur.* Si interpretaba los Libros Sagrados, oia vozes muy lamentables, que llamaban à los muertos, para que à toda priſa ſe levantaſſen vivos de ſus ſepulcros: *Ecce bis accutus gladius ex Regis ore procedens obia quæque metit.* Aun de la pobre Celdilla en que vivia, como teſtigo de todos ſus penſamientos, eſtaba tan temeroſo, que huia della muy deſconſolado, por parecerle, que como teſtigo de viſta en el Tribunal Divino avia de hazerle riguroſo cargo: *Ipſam quoque Cellulam meam, quaſi cogitationum mearum conſciam pertimeſcebam.* Ep. 1. ad Heli. Ep. 22.

69 Ualgate Dios por Santo! ſiempre temeroſo! ſiempre ſobreſaltado! Quando Niño, quando Moço, quando Hombre, y quando Viejo! Si, ſiempre eſtuvo Geronymo ſobreſaltado; ſiempre eſtuvo muy temeroſo, ſin tener vn inſtante ſiquiera de ſoſiego; ſiempre le eſtaban tocando al arma, que como Geronymo avia de ſer el Doctor mas Sabio de la Igleſia, y el ſanto temor, no ſolo es principio de la ciencia: *Initium ſapientiæ timor Domini*, ſino que tambien es fin que la corona: *Timor Domini corona ſapientiæ*; era muy preciſo, y neceſſario que eſtuvieſſe Geronymo lleno de temor ſanto, no ſolo

al

al principio, sino tambien à lo vltimo; no solo quando empezaba à estudiar, como Niño, sino quando iba ya medrando como Moço; no solo quando se hallava en el estado de Hombre ya perfecto, sino quando era Viejo, ya maduro; no solo quando andaba oyendo como Discipulo, sino quando ya llegò à ser consumadissimo Maestro. Porque como la ciencia por su naturaleza incha, *Scientia inflat*, quanto es mas perfecta, y consumada, es el temor santo mas necessario, y precisso; porque no ay cosa que la llegue mas à sugetar, que èl dòn precioso del santo temor: *Noli in altum sapere, sed time.*

§. VIII.

70 PArece que tenemos con evidencia probado, que Geronymo es el Doctor Maximo en todas las Ciencias, porque fue Maximo Doctor en exponer, y traduzir las Sagradas Escripturas; y que fue Maximo en exponer, y traduzir las Sagradas Escripturas, porque tuvo en sumo grado todos los dones necessarios para ello. Parece que si, y es certissimo que no; porque para ser Maximo en exponer, y traduzir las Sagradas Escripturas (como de Geronymo Nuestra Madre la Iglesia lo confiessa) no basta tener el dòn de ciencia, ni el dòn de sabiduria en sumo grado, ni el dòn de santo temor, si falta la Reyna de todas las Virtudes, que es la Caridad.

71 Assi se lo persuadia San Pablo à los Corynthios: *Si linguis Hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habuero, factus sum velut æs sonans, aut cimbalum tiniens. Et si habuero omnem prophetiam, & noverim omnia misteria, & omnem scientiam, charitatem autem non habuero, nihil sum.* Si yo supiesse hablar todas las Lenguas, assi Humanas, como Angelicas, y no tuviesse caridad, seria como la Campana, que no haze mas que ruido, quando suena. Si tuviera el dòn de prophezia, y tuviera perfecta noticia de todos los Misterios Divinos, acompañada de todas las ciencias, y no tuviesse caridad, ni serè Sabio, ni serè Interprete, ni serè Propheta; porque sin caridad, no serè cosa: *Si charitatem non habuero, nihil sum.* Luego para que Geronymo fuesse en exponer las Sagradas Escripturas Maximo Doctor, era necessario que tuviesse en grado supremo la virtud de la caridad; pues sin la caridad, no valia cosa todo su saber: *Si charitatem non habuero, nihil sum.*

1. Cor. 13.

72 Desta verdad tan catolica, se prueba con este discurso, que Geronymo tuvo la caridad en grado supremo. San Pablo dize que ninguno (sea Angel, ò sea Hombre) puede ser en la Iglesia Maximo Doctor, sin tener la virtud perfectissima de la caridad: *Si linguis Hominum loquar, & Angelorum, charitatem autem non habuero, nihil sum*: Nuestra Madre la Iglesia afirma, que Geronymo es en ella Doctor Maximo, *Doctorem Maximum*; luego se sigue necessariamente, que Geronymo tuvo la caridad en grado superlativo.

73 Reduzcamos à practica esta evidentissima verdad. Entre los muchissimos, y grandes exemplares que nos dexò Christo Nuestro Bien de su finissimo amor, y caridad, fue

vno

vno el de labar los pies à ſus Diſcipulos: Y aſsi, luego que concluyò obra tan heroyca, mandò que hizieſſemos noſotros con los pobres, lo miſmo que ſu Mageſtad Divina hizo con ellos: *Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum, egó feci, ita, & vos faciatis.* Eſta accion tan humilde, fue vna de las demonſtraciones mas grandes que hizo Chriſto, en mueſtra de ſu finiſsimo cariño; y eſta la executò Geronymo tan al vivo, que le durò tan ſanto exercicio, haſta eſtàr ya muerto: *Nobis in Monaſterio* (dezia el Santo) *hoſpitalitas cordi eſt, omnes quæ ad nos venientes læta humanitatis fronte ſuſcipimus.* Y porque Rufino le afeaba al Santo, que avia labado los pies à vn Monge Apoſtata, como à Judas ſe los labò Chriſto, le reſpondiò: *Propoſitum nobis quippè eſt labare pedes venientium, non merita diſcutere.* Executava el Santo eſtas obras de tanta piedad con tan exceſsivo fervor, que no hazia acepcion alguna de perſonas, porque tampoco la hizo Chriſto labandoſelos à Judas: y la caridad perfecta, manda que à todos ſe laben, ſin alguna diferencia, y diſtincion: *Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita, & vos faciatis.*

Luc. 2. 2. Joan. 13. Apolog. Adver. Ruf. t. 2. f. 359.

74 No ſe contentò el Santo con eſte tan virtuoſo exercicio, ſino que paſsò à mayores extremos de amor ſu perfecta caridad. Aviendo el Santo peregrinado por las dilatadas Provincias de la Trazia, Ponto, Galazia, Uitinia, y Capadozia, dize, que no ſolo padeciò por mar, y tierra, quantos generos ſe podian penſar de enfermedades, ſino que perdiò vno de los dos ojos de la cara, por averſele muerto vn compañero; y que con ſu auſencia ſe le arrancò la mitad del alma: *Vbi ego, quidquid morborum eſſe poterat, expertus, ex duobus oculis vnum perdidi; Innocentium enim partem animæ meæ repentinus febrium ardor abſtraxit.*

Ep. 45. ad Ruf.

75 Perder Geronymo vn ojo, por averſele muerto vn compañero, arrancarſele la mitad del alma, por la muerte de vn amigo ſuyo, parece ponderacion exceſsiva. Lo mas à que llegò (dize San Pablo) ſu fervoroſa caridad, fue à enfermar ſiempre que ſus hijos los Corynthios enfermaban: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Pero nunca llegò à perder ojo, ni mano; ni mucho menos la mitad del alma, porque alguno dellos acabaſſe la vida con la calentura. Pues como dize Geronymo, no ſolo que padeciò todos los generos de enfermedades, que padezian ſus amados compañeros: *Quidquid morborum eſſe poterat, expertus*, ſino que perdiò vn ojo con la muerte de vno, y que la calentura, que le quitò la vida à èl, le arrancò la mitad del alma: *Ex duobus occulis vnum perdidi, Innocentium partem animæ meæ repentinus febrium ardor abſtraxit.* Luego avrèmos de confeſſar, que la caridad de Geronymo fue mas fervoroſa con ſus compañeros, que la de Pablo fue con los Corynthios? No digo que ſi, pero tampoco digo que no; porque la Bondad Divina no ſe agotò en Pablo, y pudole dàr mas caridad à Geronymo, porque todo el bien que Dios à los hombres comunica, viene de ſu largiſsima mano, como confieſſa el miſmo Santo Apoſtol: *Non eſt volentis, neque currentis, ſed miſerentis eſt Dei.*

2. Cor. 11

Ad Roman. 9. 16.

76 Lo que es certiſsimo, es, que

que es mayor fineza perder vno la mitad del alma quando muere otro, que no enfermar, ſolo quando otro enferma; porque es mas ſenſible lo primero, que no lo ſegundo. Pues quando enferma vno, porque enferma otro, es ſolo el cuerpo el que padece. Quando ſe arranca la mitad del alma, recibe ella inmediatamente la herida, y quando el alma recibe inmediatamente la herida, es entonces mas exceſsiva la fineza, porque es mas ſenſible entonces la llaga.

77 Mas, mayor fineza fue en Geronymo perder la mitad del alma, con la muerte de ſu Amantiſsimo Inocencio, que ſi con ſu muerte huviera perdido la vida: Y la razon es, porque ſi con ſu muerte huviera Geronymo perdido la vida, fuera muchiſsimo menor el ſentimiento, que perdiendo con ſu muerte la mitad del alma; porque perdiendo la vida, ſolo padeciera el dolor que ſe ſigue, quando el alma del cuerpo ſe ſepara, perdiendo la mitad del alma, padeciò tan vehemente dolor, como ſi el alma en dos partes realmente ſe llegàra à dividir; y es mas ſenſible, ſin comparacion, que el alma de dolor en dos partes ſe divida, que no que del cuerpo entera ſe ſepare. Porque el alma del cuerpo naturalmente es ſeparable, y ella en ſi es indiviſsible; y quando el dolor es tan vehemente, que oprime à lo que es indiviſsible, como ſi ſe dividiera realmente, llega la fineza à ſer la mas exceſsiva, porque llegò el ſentimiento al ſupremo grado.

78 De Maria Santiſsima, profetizò aquel Uenerable Simon, que vna eſpada de dos filos muy aguda avia de partir ſu Puriſsima Alma: *Tuam ipſius Animam pertranſibit gladius.* Pregunto, ſi el Alma Santiſsima de Maria era indiviſsible, como vna eſpada la podia penetrar, y dividir, *Pertranſibit gladius*? Porque aunque realmente era indiviſsible, como los dolores que Maria avia de padezer por la muerte de ſu Amantiſsimo Hijo, avian de ſer tan atrozes, no hallò otro modo para explicarlos mas acomodado, que dezir, que vna eſpada avia de partir ſu alma por medio. Porque no puede el dolor ſer mas intenſo, que quando el alma padeze tan oprimida, que aun ſiendo indiviſsible, pareze que ſe ſepara realmente. Luc. 2. 25

79 Por eſſo dize Nueſtro Maximo Geronymo, que Maria Santiſsima fue Martyr, y mas que Martyr; porque los demàs Martyres padezieron en el cuerpo, Maria Santiſsima padeziò en el Alma: *Beata Virgo, Dei Genitrix, quia in ea parte paſſa eſt, quæ impaſsibilis habetur, ideò pluſquam Martir fuit.* Porque no ſe puede dàr Martyrio mas cruel, que quando el alma en ſi padeze, ſiendo aſsi, que es impaſsible. Luego ſi Geronymo movido preciſamente de la caridad, perdiò la mitad del alma, por el dolor que tuvo tan exceſsivo, con la muerte de ſu compañero Inocencio, es evidente ſeñal, que tuvo en grado muy eroyco eſta divina virtud: *Ideò pluſquam Martir fuit, quia in ea parte paſſa eſt, quæ impaſsibilis habetur.* Serm. de Aſſump. t. 9.

§. IX.

80 Siendo Geronymo Doctor Maximo en exponer las Sagradas Eſcripturas, ſe ſigue neceſſariamente, que

que ſea Maximo tambien en la ſantidad, porque de que ſea Doctor Maximo, ſe ſigue q̃ tuvieſſe la caridad en grado ſupremo; de tener la caridad en grado ſupremo, ſe ſigue que tuvo la gracia en ſumo grado: luego ſi Geronymo fue Sãto en ſumo grado, no ay en la Gloria Santo que le exceda; porq̃ al grado ſupremo no ſe puede añadir grado mayor. Luego es igual Geronymo en Gloria à los Apoſtoles, y à S. Juan Baptiſta, q̃ ſon los Santos mayores, y que la Igleſia venera por Santiſsimos? Aſsi lo afirma de Geronymo Aguſtino, por vna revelacion que tuvo del Cielo:

Epiſt. ad Zirl. t. 9. f. 664. *Ioanni, & Apoſtolis in Sanctitate, & gloria æqualem eſſe Hieronimum Sanctiſsimum fateor.*

81 Quizà por eſta razon, ſolo à Geronymo ſe le dà en el Cielo el titulo de Doctor Maximo: *Doctorem Maximum*, y à los demàs Doctores el titulo ſolo de Grandes: *Hic Magnus*, ſin que por eſſo ſean à Geronymo en la gloria deſiguales; porque de tal ſuerte goza Geronymo de la gloria, que aun ſiendo mayor la ſuya, es la que gozã los demàs Doctores igualiſsima à la de Geronymo; porque Geronymo goza de la ſuya, no como ſuya, ſino como de los demàs propria. Y los demàs gozan de la ſuya propria, con tanta conformidad, como ſi gozarã la miſma que goza Geronymo; pues Geronymo goza de ſu gloria, no como mayor, ſino como igual con la de los otros; porq̃ ſi fuera licito, ſe privara della, porque los demàs la gozarã como propria ſuya. Y los de menor gloria, la gozan, no como menor, ſino como à la de Geronymo igual; porque tienen tanto guſto de que Geronymo goze de la ſuya, como ſi ellos miſmos la gozaran; y ſi fuera licito, aun la q̃ ellos miſmos gozan, tambien ſe la dieran, para que Geronymo tambien con la ſuya propria la gozara.

82 Aſsi ſe lo revelò el Baptiſta à S. Aguſtin, y aſsi lo debemos noſotros creer: *Quilibet ſanctorum* (dize el Santo) *ità alterius gloria gaudet, ſicut ſua. Quin etiam vellet quiſque maior, vt quiſque minor ſibi eſſet æqualis, & penè maior, quia eius gloria eſſet ſua. Ità minor maioris gloria gaudet, ſicuti eam haberet, neque vellet eam habere, vt ille non haberet, immò potius de ſua, ſi fas eſſet impartiret.* Y la razon es, porque los Santos en la gloria viven con tan extremada vniõ, y caridad, que la gloria de cada vno, es gloria de todos, y la gloria de todos, es gloria de cada vno. Por eſſo aunque Geronymo ſolo tiene en el Cielo el titulo de Maximo: *Doctorem Maximum*, y los demàs ſolo el titulo de grandes: *Hic Magnus*, ſon todos en la gloria iguales, porq̃ viven todos tan conformes, q̃ cada vno goza de la gloria agena, cõ tãto guſto, como goza de la ſuya propia, y aũ ſi fuera poſsible, la ſuya propia diera porque otro la gozara: *Immò potius de ſua, ſi fas eſſet impartiret.*

83 Y pues Catholicos la virtud de la caridad con que los ſantos ſe aman en la gloria, es la miſma que la con que debemos amarnos en la tierra; pues la miſma de la tierra, es la que perſevera en la gloria: *Charitas numquam excidit*, ſi noſotros vivimos como viven ellos, muy conformes, y vnidos, tambien ſeremos como ellos Bienaventurados en aqueſta vida, mediante la gracia, y en la otra mediante la gloria.

Ad quam, &c.

SER-

SERMON TERCERO, DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DE MINERVA,

PREDICADO EN LA PARROQVIA DE SAN Juan de la Ciudad de Avila.

Caro mea vere eſt Cibus, & Sanguis Meus vere eſt potus. S. Ioan. cap. 6.

1 QUE ſe celebren Solemnes, y Feſtivos Cultos à eſſe Divino Dios, y Señor Sacramentado, ofreciendole en ellos nueſtros coraçones, es tan debido, y tan juſto, que à fuer de verdaderos Catolicos, debe ſer nueſtra preciſa, y mayor obligacion; pero que ſiendo eſte rendido obſequio tan Chriſtiano, que tiene por objeto al Miſterio mas Soberano de la Fè: *Miſterium Fidei*, ſe explique, è intitule con vn nombre tan eſtraño, y tan gentil, que todos à vna voz la llaman la Fieſta de la Minerva; raro caſo! y ſerà por ventura acaſo el llamarla aſsi? Pudo sèr; pues pudo ſer muy acaſo, el que eſta Iluſtriſsima Cofradia del Santiſsimo Sacramento tuvieſſe ſu origen, y fundacion en el Religioſiſsimo Convento del Gran Patriarcha Santo Domingo, que en Roma ſe llama de la Minerva, por aver en aquel ſitio vn Mageſtuoſo Templo, dedicado à aqueſta Dioſa; pero yo procurarè buſcar algun Miſterio, en lo que fuè ſin duda muy acaſo. Lo primero, porque hallo en Chriſto Nueſtro Bien Sacramentado, verdaderamente executadas todas las prerrogativas, y excelencias que atribuían à eſta Dioſa los Gentiles. Lo ſegundo, porque veo, que nueſtros Cofrades, y Patronos vſan de aquellos ſingulares modos, y ceremonias con que los Gentiles ſervian à ſu Deidad, para mayor obſequio deſte Divino Señor; y con tanto exceſſo, como ſer eſtos Cultos Chriſtianos, y devotos, y aquellos profanos, y fingidos.

2 Ya ſabràn los Curioſos, que la Dioſa Minerva tuvo ſu origen, y nacimiento del mayor Dios de los Dioſes, pues dizen que naciò de la cabeça de Jupiter: *Quod enim* (dize Aguſtino) *de capite Iovis nata ponitur*. Y la razon es muy propria, porque Minerva era Dioſa de la Sabiduria, y la Sabiduria tiene ſu nacimiento de la Cabeça del Dios Uerdadero: *Sapientia à Domino Deo eſt*; y la miſma Sabiduria lo confieſſa: *Ego ex ore Altiſsimi prodivi*. Eſta tan ſingular excelencia que ſe atribuía à eſta falſa Dioſa; la hallamos realmente verificada en aquel Sacramento Divino, pues ſiendo infinita ſa-

S. Aguſt. lib 18. de Civ. Dei.

Eccleſ. 1.

Eccl. 24. 5.

ſabiduria, tuvo ſu origen ſin precedencia alguna, del entendimiento infinitamente fecundo de ſu Eterno Padre: *Adeò exivi*: Siendo eſta Divina Sabiduria tan profunda, que ſolo ſu infinito principio pudo comprehenderla.

3 Dieronle à Minerva el Titulo referido, no porque fueſſe inventora de las ciencias, ſino porque eſtando perdidas, ſe las reſtituyò à los Hombres, haziendo demonſtracion de los movimientos de los Cielos, de los influxos de los Aſtros, de las qualidades de los Elementos, de las muchas virtudes de las Plantas, y aun de las propriedades ocultas de las Piedras. En fin, toda ſu Sabiduria la empleò Minerva en publico beneficio de los Hombres; pero el mayor ſervicio que les hizo, y que es muy proprio de nueſtro Miſterio, fuè el aver encontrado las olivas, y dadoles à conocer à los Hombres ſus muchos provechos, y grandes virtudes, que ſegun el Melifluo Bernardo, ſon innumerables: *Oleum enim licèt* (dize el Santo) *paſcit, & vngit, fovet ignem, nutrit carnem, lenit dolorem, lux, cibus, medicina.* La oliva dà azeyte que luze, azeyte que ſuſtenta, azeyte que ſana, porque es luz, ſuſtento, y medicina. Todos eſtos tan ſingulares beneficios debieron los Hombres à eſta Dioſa, porque les deſcubriò el Arbol precioſo de la Oliva; cuyo fruto les ſervia de medicina para las dolencias; de ſuſtento para el cuerpo, y de luz para ſu guia: *Fovet ignem, nutrit carnem, lenit dolorem, lux, cibus, medicina.*

Bern. in cant.

4 O Catolicos, y quando conſidero los precioſos, y ſabroſos frutos que Chriſto Nueſtro Bien nos ofrece en aquel Santiſsimo Sacramento, como hallo en ſu Divina Mageſtad todas aquellas prerrogativas, por excelencia, que los Gentiles apropriaban à ſu falſa Dioſa! Y acuerdome que dize San Juan, que viò vn Arbol de la Vida tan fecundo, que daba frutos con tal abundancia, que cada mes daba el ſuyo: *Et oſtendit mihi fluvium aquæ vivæ, & ex vtraquè parte fluminis Lignum Vitæ, afferens fructus duodecim, per menſes ſingulos redens fructum ſuum, & folia ligni ad ſanitatem gentium.* Mas què Arbol ſeria eſte tan Miſterioſo, y abundante en frutos, tan lleno de beneficios, y de tan ſoberana virtud, que aun haſta ſus ramas, y hojas cauſan ſanidad? Los Santos Padres ſon de ſentir, que aqueſte Arbol tan Miſterioſo, repreſentaba aqueſte Divino Sacramento. Y quien plantò en la tierra Arbol tan Divino? Quien fue quien le deſcubriò? Quien diò à conocer à los Hombres ſu infinita virtud? Quien? El miſmo Chriſto Nueſtro Bien, pues ſolo ſu Sabiduria Eterna pudo deſcubrir tan rico theſoro; manifeſtar ſus grandes virtudes, y excelencias. Alli reſplandece la luz eterna, y verdadera que ilumina: *Lumen de lumine.* Alli ſe halla todo regalado ſuſtento que alimenta: *Caro mea vere eſt cibus.* Alli ſe encuentra la ſalud mas perfecta que dà vida: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.*

Apoc. 22

S. Chriſ. Ricard. D. Tho. S. Vicēt. Fer.

5 Alli, finalmente, eſtà plantado el Arbol, cuyo fruto precioſo es muy puro azeyte: *Oleum*

effuſum nomen tuum. Fruto que ſuaviza, fruto que ſazona, fruto que alumbra, y fruto que ſuſtenta: *Oleum enim lucèt paſcit, & vngit, fovet ignem, nutrit carnem, lenit dolorem, lux, cibus, medicina.* Luégo ſi à la Dioſa Minerva ſe le atribuye la Sabiduria como Autora de todas las ciencias, porque ordenò todo ſu ſaber al comun beneficio de los Hombres, deſcubriendo el Arbol perdido de la Vida, que en la Oliva ſe repreſentaba; ſiendo Chriſto Nueſtro Bien, quien vſando de ſu Sabiduria Eterna, nos plantò en aquel Sacramento Divino para nueſtro provecho, aquel Arbol de la Uida Soberano, es preciſo que ſe le dè el renombre de verdadero Minerva, pues en èl nos dexò ſuſtento, luz, y medicina: *Lux, cibus, medicina.*

6 Uſaban tambien los Gentiles quando celebravan fieſtas à ſu Dioſa Minerva, de vna rara, y ſingulariſsima ceremonia. Ponianſe todos en derechas filas, para correr parejas en obſequio ſuyo, llevando en las manos hachas encendidas. Corrian todos, y ſi alguno ſe dexava apagar la luz en la carrera, ſe daba por perdido de contado, teniendo por pronoſtico verdadero, de que no era del agrado de Minerva ſu feſtejo. Solian canſarſe algunos en la carrera, pero tenian tal providencia, que inmediatamente cogia otro la luz, y continuava, porque ni vn punto deſcaecieſſe el feſtejo à ſu falſa Dioſa. Y aſsi por eſſo ſe dixo: *Lampada curſu tradere.* De mano, en mano paſſaban las luzes, quando à alguno ſe le acababan las fuerças.

7 Deſta ſuerte feſtejavan los Gentiles à ſu Dioſa, y cada año, y cada mes vemos en aqueſte Santo Templo celebrar obſequioſos cultos, con el miſmo modo à eſſe Divino Señor Sacramentado. Ocho ſon los ſeñalados cada año para correr, porque no falten jamàs ardientes luzes en ſu veneracion, pues en eſte numero eſtà ſignificada la duracion, y perpetuidad. Corren vnos, corren otros, y todos corren iguales, porque el fervor de feſtejar à ſu Divino Dios Sacramentado, es en todos muy fino, y verdadero. Quien viere ponerſe en medio de la carrera para feſtejar à eſte Divino Señor à vn venerable de nueſtros Patronos, que por ſu grave ancianidad eſtà yà impoſsibilitado de correr, no dirà que ſe ha de quedar en el camino? Quien le viere coger la hacha encendida con ſu mano tremula, que aun no puede ſuſtentarla, no dirà que ſe le ha de apagar la luz en medio de la carrera? Si, qualquiera que lo viere lo dirà. Pues no tiene que dezir, porque ni el Anciano corre menos, ni los Moços corren mas; todos corren igualmente, porque todos ſe exmeran con ſumo deſvelo en conſervar ſu luz encendida, para ofrecer muy devotos obſequios à ſu Divino Señor, pues ſin canſarſe en la carrera penoſa, y larga de ſu vida, ſe entregan vnos à otros las hachas encendidas, muy deſeoſos de que les buelva otra vez el turno, para bolver fervoroſos à correr de nuevo: *Lampada curſu tradere.*

8 Yà

8 Yà hemos viſto como nueſtros Devotiſsimos Patronos han dado con primor todas las carreras en obſequioſo Culto de nueſtro Divino Sacramento, à imitacion de las que daban los Gentiles en feſtejo de ſu falſa Dioſa; pero con la diferencia, de que entonces en la carrera ſe cansaban muchos, y aqui quedan, mientras mas corren, mas fuertes. Porque entonces, como la Dioſa era fingida, no les daba fortaleza; pero aqui reciben tanta mas fortaleza, quanto la carrera es mas continua, mas larga, y mas penoſa: Pues eſtà Nueſtro Divino Dios colocado por premio, para los que corren en aquella Meſa Soberana, animando à todos à que corran bien, para que guſtoſos le lleguen à conſeguir: *Sic currite vt comprehendatis.* Corred animoſos, y esforçados, pues acabada la carrera, teneis aqui por corona, luz, ſuſtento, y medicina: *Lux, cibus, medicina.*

1.Cor.9. 24.

9 Tambien (dizè San Iſidoro) avia en el Templo de Minerva vna Piedra de tan ſubidos quilates, que en llegandola à encender, era perene ſu luz, ſin que las horroroſas, y obſcuras tempeſtades pudieſſen en algo diſminuir ſus claros reſplandores: *Alueſtion, lapis Archadiæ ſemel accenſus numquam extingui poteſt; vnde in quodam Templo Minervæ erat lucerna, ex huiuſmodi lapide ſemper ardens, ità vt nulla tempeſtate, nulla que imbre extingui poteſt.* Y quando me acuerdo de lo que dixo Chriſto del Baptiſta, hallo en eſte Templo vna luz mas reſplandeciente, que aquella que ſiempre alumbrava en el Templo de Minerva: *Ille erat lucerna ardens, & lucens.* Pero què clara! Què lucida! No ay otra mayor en toda la Igleſia: *Internatos mulierum, non ſurrexit maior.*

S. Iſidor. li. 2. ethi. q. 16.

10 Pero què mucho, que ſea la luz mas reſplandeziente, ſi la lucerna en que eſtà metida, es aquel Puriſsimo Cordero, Piedra la mas precioſa en que eſtà engaſtada la miſma Eſſencia Divina: *Lucerna eius eſt Agnus.* Siempre le trae Juan como lucerna ſuya en la mano, porque corre por quenta de aqueſta Divina Luz, el aumento, y conſervacion de la luz de Juan, porque la de Juan recibe de aquella luz ſu perfeccion: *Fovet ignem.* Y pues hemos viſto, que todas las excelencias, que los Gentiles atribuían à Minerva, ſe hallan con toda propriedad verificadas en aquel Sacramento Divino, no ſerà ageno deſte Miſterio Soberano, el darle el Titulo, y Renombre de Minerva, pues en èl ſe valiò Chriſto de ſu infinita ſabiduria, deſcubriendo para beneficio de los Hombres, vn Arbol tan precioſo, que alumbra, ſuſtenta, dà vida, y mucha gracia. *Ave Maria.*

Apoc. 21 23.

Caro mea vere eſt Cibus, & Sanguis Meus vere eſt potus. S. Ioan. cap. 6.

§. I.

11 HA dexamos dicho, q̃ plantò en la tierra Nueſtro Maeſtor Divino vn Arbol tan precioſo, que cada mes lleva ſu fruto: *Per menſes ſingulos afferens fructum ſuum.* Y quando cõſidero el fruto q̃ le correſponde al mes en que eſtamos, ſegun las influencias de los Aſtros, hallo que debe ſer fruto, mas de muerte, que de vida; mas de guerra, que de paz.

12 Diſcurramos, y dize San Gaudencio, que eſte mes de Março tuvo ſu Etimologia de Marte: *Paganus hunc à Marte Martium apellavit.* Y ſi contemplo las influencias de aqueſte Planeta, hallo que todos ſus influxos ſon de ſangre, todo es guerra, todo es fuego; de ſuerte, que guerra, fuego, y ſangre, es quanto expreſſa, y ſignifica el nombre de Marte. Es tan clara eſta verdad, que ayer Domingo de Paſsion, vimos formados eſquadrones de Soldados Enemigos contra Chriſto, dandole con piedras fuerte bateria. Y oy el Conſejo de Guerra de Judios, diò ordenes à los Militares, para que traxeſſen à Chriſto preſſo con cadenas: *Miſſerunt Principes, & Phariſæi Miniſtros vt aprehenderent eum.* Los Aſtros, y los Hombres hazen liga cruel para vna guerra ſangrienta contra Dios.

Ioann. 7. 32.

13 O Catholicos! ſi las plantas dàn el fruto ſegun ſon las influencias, quien no temerà que aquel Arbol Divino no nos arroje ſaetas en lugar de fruto ſazonado? Quien no temerà, que à viſta de tantas conſtelaciones de guerra, en lugar de vida, no nos dè la muerte? Quien no temerà? Ea, que no ay que temer, porque el fruto que ha de llevar aquel Arbol Divino en aqueſte mes, ha de ſer todo de paz, y todo de fino amor. Pero como puede el fruto ſer de paz, ſi ſon de guerra las influencias? Por eſſo miſmo, porque ſon de ſangrienta guerra, deſte mes las influencias, han de ſer en aquel Arbol Divino de paz todos ſus frutos: *Ex bello pax*, dixo Alciato.

14 En el Evangelio de la Feria de oy tenemos la prueba mas real. Juntòſe el Conſejo de Guerra de los Phariſeos, y determinòſe en èl, que ſe embiaſſen tropas à prender à Chriſto: *Miſſerunt Principes, & Phariſæi Miniſtros vt aprehenderent eum.* Hà Tiranos! hà Sacrilegos! què ſea tan ciega vueſtra oſſadia, que ſe arroje à echar mano à vueſtro Dios! Pero à què no arraſtra vna paſsion ciega! Lleganle à prender deſatinados, y Chriſto los recibiò con grande ſoſiego, y con mucha paz, diziendoles, que ſi venian ſedientos à beber ſu Sangre, que llegaſſen ſin miedo, pues alli eſtava la de ſu Coſtado: *Si quis ſitit, veniat ad me, & bibat.* Ea, venid, y llegad à beber deſta fuente de la vida; y advertid, que todas las prevenciones, que en voſotros ſon de ſangrienta pelea, ſon diſpoſiciones para mi de vna paz muy ſoſegada: Pues entonzes la paz es mas

Ioann. 7. 32.

ſe-

ſegura, quando nace de vna mui ſangrienta guerra: *Ex bello pax.* O Caliz Divino! ò Sangre Soberana! Y que bien ſe reconoce oy, que es de paz todo vueſtro fruto. De paz, pues, ha de ſer el fruto que lleve aquel Arbol Divino, en aqueſte mes.

15 Y acuerdome, que el dulçe fruto de la paz, es el fruto que lleva la Oliva. Para eſtablecer la paz que Dios aſſentava con el hombre, deſpues de vna guerra tan cruel, como el Diluvio, embiò vna Paloma cõ vn ramo de Oliva en el pico por ſeñal. El Emperador Sebero hizo poner en ſus monedas, gravados vnos ramos de Oliva, para el miſmo fin, y por inſcripcion aqueſta Letra: *Fundatori pacis*; con que ſi el fruto que lleva en aqueſte mes, aqueſſe Arbol Divino, es fruto de paz, ſerà la Oliva el Arbol Soberano que oy eſtà plantado en aquel Santiſſimo Sacramento, por ſer la paz el fruto de la Oliva mas precioſo. Y aſsi, ſeguirèmos la Methafora, aplicando à Chriſto las prerrogativas de Minerva, por aver plantado el Arbel de la Oliva en aquel Santiſsimo Sacramento, manifeſtando todas ſus virtudes, en comũn beneficio de los hombres.

§. II.

16 VEamos, pues, como eſſe Divino Sacramento es de paz, regalado fruto. Y yà ſe acordarã que dixo Chriſto nueſtro Bien à ſus Diſcipulos, que les dexava frutos de paz muy ſazonados: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* La paz os dexo, y mi paz os doy. Y luego haze Aguſtiño eſte reparo: *Quare cum dicit, pacem relinquo vobis, non addit meam; vbi verò ait, do vobis, dixit meam?* Què Miſterio puede aver, que quando dize Chriſto que nos dexa paz, no la llama ſuya, y ſolo la llama ſuya quando nos la dà? Por ventura, la paz que Chriſto nos dà, es diſtinta de la que nos dexa? El reparo es tan agudo, como de Aguſtino, pero oygan la adequada ſolucion que nos dà el Santo. Dos pazes (dize) nos dexò Chriſto en la tierra: vna es, aquel ſoſsiego, y tranquilidad que los hombres vnos con con otros gozan entre ſi: otra es, la q̃ tiene conſigo miſmo Chriſto nueſtro Bien: La que gozan entre sí los hombres, es la que dize que nos dexa; la ſuya propria es la que nos dà. Ioan. 14. n. 27.

17 Mas ſe aumenta la duda con eſta reſpueſta. Pregunto, ſi la paz miſma de que goza Chriſto, y que es propriamente ſuya, de ſu Santiſsima Perſona es inſeparable, como dize que nos la dà à noſotros, quando à los Cielos eſtà para partirſe? *Pacem meã do?* Que dexe paz, que entre sí gozen los hombres, quando ſe ſube à los Cielos, yà ſe percibe, porque eſta paz es muy diſtinta de la ſuya: *Pacem relinquo vobis*; pero que quando ſube à la Gloria, diga que nos dà la paz que goza ſu Perſona miſma: *Pacem meam do?* Oygan la ſolucion ſu-

til que dà Maldonado, à eſte argumento tan dificultoſo: *Inter relinquære, & dare, diſtat, quod relinquære eſt abituri, dare, manſuri.* La diferencia que ay entre darnos paz, y dexarnos paz, (dize eſte muy Sabio Jeſuita) es que el que la dexa, ſe auſenta, y el que la dà, ſe queda. Aſsi, luego para darnos Chriſto ſu paz propria, es forçoſo que entre noſotros ſe quede? Aſsi es. Y es la razon, porque como ſu paz miſma no ſe puede apartar de ſu perſona, pues con ella eſtà identificada, no nos la pudiera dàr, ſi ſe llegàra de noſotros à partir: *Pacem relinquo vobis, quia relinquære eſt abituri, dare manſuri.*

18 O Divino Señor Sacramentado! y adonde ſe quedò vueſtra Divina Mageſtad entre noſotros? Adonde? No le vèn alli? Mirenle Sacramentado en aquel Altar; alli ſe quedò entre aquellos candidos accidentes eſcondido, para ſuſtento, y beneficio comun de todo el genero humano, tan Real, y verdaderamente como eſtà en la Gloria. Mirenle bien; pero cierren los ojos ſi le quieren vèr mejor. Y pues afirma eſſe Divino Señor, que nos dà ſu miſma paz, y eſta no la puede dàr, ſin que ſe dè tambien à ſí miſmo, porque no ſe puede apartar de ſu Perſona: es coſa clara, que el fruto que lleva aquel Arbol Divino, es fruto de paz muy ſazonado. Vayaſe pues, Chriſto, à la Gloria, quando les dà paz à los hombres, para que entre ſí viuan muy vnidos: *Pacem relinquo vobis*; pero quando nos dà ſu miſma Paz, es forçoſo que ſe quede entre nosotros: *Pacem meam do vobis. In me manet, & ego in illo, quia relinquære eſt abituri, dare manſuri.*

§. III.

19 DAnos, pues Chriſto, Oliva Soberana en aquella Meſa Divina, la miſma Paz que goza ſu Perſona. Y la paz, yà ſaben todos, que conſiſte en vna buena vnion, y fina amiſtad; pero ay eſta diferencia entre la Paz que dexò Chriſto à los Hombres, para que entre ſí viuieſſen vnidos, y la paz que nos dà en aquel Divino Sacramento, para vnirnos noſotros con Chriſto; que la paz que gozan los hombres entre ſí, es diſtinta en cada vno; pero la de Chriſto, ſiendo vna ſola, puede eſtàr en todos.

20 Aunque mas ſe comunique, nunca ſe divide; vna es en Chriſto, y vna es en todos los hombres, que dignamente le reciben. En todos ſe halla la paz de Chriſto, como ſe halla en eſſe Divino Sacramento. Toda eſtà en cada Hoſtia, y toda eſtà en cada particula: y aſsi, la paz meſma de Chriſto eſtà toda en Chriſto, y toda en qualquiera que le recibe, porque no la puede dàr, ſino ſe halla Chriſto en todos los que dignamente le llegan à comer.

21 El miſmo Chriſto, con ſu Divina Palabra nos dà prue-

ba para este Discurso. *In me manet, & ego in illo*, el que dignamente me come, queda dentro de mi, y yo quedo dentro dèl. Y quien es èl? Serà Pedro? *Illo*. Serà Juan? *Illo*. Serà Andrès? *Illo*. Y si los que le comen son muchos? *Illo*. Seanse los que se fueren; sean pocos, sean muchos, seasse Juan, seasse Pedro; en qualquiera que me llega à recibir, me hallo Real, y verdaderamente sin alguna distincion; desta suerte comunica el fruto de Paz aquella Divina Oliva, hallandose vna misma en todos, aunque sean infinitos individuos.

22 En la misma Oliva tenèmos esta verdad muy apoyada: Dize el Propheta David, que los que se sientan à la Mesa redonda del Señor, se parecen mucho à las Olivillas nuevas q̃ nazen al rededor de la Oliva madre: *Filij tui sicut novellæ Olivarum in circuitu mensæ tuæ*. O que misteriosa que debe de ser aquesta comparacion! Discurràmos. Si serà, porque assi como las Olivillas que brotan al rededor de la Oliva, se sustentan de ella misma, assi se sustentan los hombres de aquella Mesa regalada? Puede ser; pero no es por esso. Si serà, porque assi como la Oliva dà vida à las Olivillas nuevas; assi viuen tambien los que de aquella Mesa comen? *Viuit in æternum*? Puede ser; pero no es por esso: pues porquè serà? Yo lo dirè.

23 Es verdad, que assi como las Olivillas nuevas se sustentan, y viuen con la misma vida de la Oliva madre, assi los que se sientan en aquella Mesa Divina, se sustentan, y reciben vida della misma; pero no està en esso la similitud mas prodigiosa. La similitud mas Soberana consiste, en que assi como la Oliva dà vida, y sustento à todas las Olivillas que nacen de su mismo tronco, sin dividirse, ni multiplicarse, por mas que se multipliquen las Olivas nuevas, assi los que llegan à comer à aquella Mesa Soberana, reciben vida, y sustento, sin que la vida, y manjar se multiplique.

24 De manera, que assi como la vida, con que la Oliva viue en sí, es la misma numero, que la que viuen las Olivillas que nacen al rededor, assi los que viuen con aquella vida eterna, viuen de vna misma vida sin alguna division, quedando tan semejantes à Christo, como las Olivillas lo quedan con la Oliva; porque assi como aunque sean muchas las Olivillas, no ay vna que tenga mas similitud que otra con la Oliva, pues la virtud, y vidà de la misma Oliva, està toda en todas, y toda en cada vna; estando Christo en todos los que llegan à su Mesa, y todo en cada vno: *In me manet, & ego in illo*, es forçoso que todos se parezcan igualmente à Christo, como se parecen las Olivillas nuevas à la Oliva: *Filij tui sicut novellæ Olivarum in circuitu mensæ tuæ*.

25 Hagamos en la Oliva otra demonstracion clara. Llega curio-

curioſo à vna Oliva, y la veràs cercada toda de Olivillas; contemplalas bien à todas, que por mas atencion con que las mires, no hallaràs que vna ſe parezca mas à la Oliva, que otra: todas ſon à la Oliva igualmente parecidas: de ſuerte, que con toda verdad puedes afirmar de cada vna de las Olivillas, eſta es Oliva, como lo es aquella, porque todas ellas ſon Olivas. A eſte modo, pues, quedan muy parecidos à Chriſto, todos los que cercan, y comen de aquel Santiſsimo Sacramento.

26 Y reparo, que quando Judas llegò à prender à ſu Maeſtro, les diò por ſeñal à los Sayones vn terniſsimo oſculo, para que al punto le echaſſen mano: *Quemcunque oſculatus fuero, ipſe eſt tenete eum*: A qualquiera que yo en la cara oſculare, aquel es Chriſto. A qualquiera? *Quemcunque*. Què dizes, Diſcipulo Malvado? Y ſi llegas à Pedro? *Quemcunque*. Y ſi llegas à Juan? *Quemcunque*. Y ſi llegas à qualquiera de los otros, ſerà Chriſto? Si: *Quemcunque oſculatus fuero ipſe eſt, tenete eum*. Ea, que Judas dize bien, aunque es tan contrario lo que dize, à lo que haze. Acabavan los Diſcipulos de Comulgar dignamente, y como el miſmo Chriſto en Perſona ſe halla en el que dignamente le recibe: *In me manet, & ego in illo*, à qualquiera de los Apoſtoles que Judas ſeñalàra, ſeñalàra à Chriſto, pues Chriſto eſtava Realmente dentro de qualquiera: *Quemcunque oſculatus fuero, ipſe eſt, tenete eum*. Miren ſi es bien miſterioſa la ſimilitud de la Oliva, con aquella Meſa Soberana; pues aſsi como las Olivillas que nacen al rededor de la Oliva, ſon tan parecidas à ella, que de qualquiera ſe verifica, que es Oliva verdadera: aſsi, de qualquiera que llega à comer, como debe, de aquella Meſa Divina, ſe verifica que es Verdadero Chriſto, porque tiene dentro de sí la la propria Perſona: *In me manet, & ego in illo*.

§. IV.

27 OTra propriedad no menos miſterioſa que la referida; hallo tambien en la Oliva, comparada con las Olivillas, que es muy adequada con eſte Divino Sacramento, conferido con los que le comen cõ la pureza que devẽ. Suſtẽtanſe las Olivillas de la propria ſubſtancia de la miſma Oliva. De ſuerte, que dandolas ella à todas de comer, ſe vienen en ſu propria ſubſtancia à convertir. A diferencia de las de màs coſas q̃ convierten el alimẽto de que ſe ſuſtentan en la propria ſubſtancia de q̃ viuen; pero la Oliva, ſuſtentando à las Olivillas, no ſe convierte en ellas, antes à ellas las convierte en sí propria; porque de qualquiera dellas ſe verifica con todo rigor, que es Oliva ſin alguna diſtinciõ de la primera; pues aunque ſon mu-

muchas las olivillas, la oliva no es mas que vna sola.

28 Assi les sucede à los que se assientan como deben à aquella Mesa Divina. Todos se sustentan de aquel Manjar Soberano; pero convirtiendose todos en la substancia de aquel Divino Manjar, no se convierte aquel Manjar Divino en la substancia de ninguno: *Non tu me mutabis in te* (dixo Agustino en nombre de Christo) *sicut Cibum Carnis tuæ, sed tu mutaberis in me.* No es aquel Manjar Soberano como los otros manjares del Mundo, que se convierten en la propria substancia de los que le comen. Es como la oliva que sustenta à las olivillas, convirtiendolas à todas en si misma; pues aunque son muchas las que estàn al rededor, no son mas que vna oliva sola en la realidad; pues por el alimento con que las sustenta, cada vna de las olivillas en la propria substancia de la oliva se convierte; pues nunca ay mas que vna oliva, aunque de tantas olivillas la vemos cercada.

29 Dize Christo Nuestro Bien, que los que le comen se convierten en èl: *In me manet. Non tu me mutabis in te, sed tu mutaberis in me.* Pero què serà, que comiendole tantos cada dia, muchos parece que aun no le gustan, porque ni se convierten, ni se mudan? siempre se conservan en su proprio ser terreno: y es muy de admirar, comiendo cada dia de aquel Manjar tan Divino! Pues en què irà esto?

30 Del Camaleon afirma Quinto Florente, que el ayre es el alimento principal de que se sustenta: *De vento cibus*, y luego se ofrece la duda: Si el Camaleon se sustenta del ayre, alimento tan ligero, como el Camaleon es tan pessado? Si las acciones del viviente (como dize Galeno) deben ser muy parecidas à el alimento de que vive. *Alimentum auget, corroborat, incarnat, & assimilat*, como el Camaleon no se parece en cosa à el alimento de que se sustenta? Pues aunque mas come, nunca adquiere ligereza, quedandose tan pessado, como antes de aver comido; pues en què irà esto? Oygan à Tertuliano, que dà la razon de aquesta duda: *Quia folicans ruminat, oscitans vescitur*; quedasse el Camaleon tan pessado despues de aver comido, como estava antes, porque lo que come, lo come muy desganado, y sin gusto: *Oscitans vescitur.* Pues què mucho que no le entre en provecho sino rumia el alimento? què mucho que èl mismo ayre ligero le haga pessado, sino le come, y actua como debe? que importa poco que sea ligero el alimento, si el sugeto que le come no està bien preparado: *Folicans ruminat, oscitans vescitur.*

31 En què irà Catolicos, que diziendo Christo, que èl que le come, en èl proprio se convierte, *In me manet, mutaberis in me*, algunos jamàs se mudan, por mas vezes que le coman? Què serà, que siendo este Divino Manjar fruto de Oliva, que con su luz inflama, alumbra, sustenta, y vivifica, *Lux, cibus, medicina*, ni los vivifica, ni los sustanta, ni los inflama, ni los alumbra? Què serà? què ha de ser, sino que le llegan à comer sin devocion: *Folicans ruminat*, comenle abriendo la boca con bostezos, como comen el ayre los Camaleones: *Oscitans vescitur.*

§.

§. V.

32 A Todos combida Chriſto à comer à aquella Divina Meſa: *Manducate ex eo omnes.* A todos? Si, à los Reyes, à los Señores, à los Siervos, à los Pobres, à los Ricos; todos ſe han de ſentar. Pero como? *Sicut novellæ olivarum, in circuitu menſæ tuæ*, han de ſentarſe al rededor de la meſa, haziendo perfecto circulo. Pues dezidme Señor, ſi los que combidais ſon de tan diferentes eſtados, no es preciſo que tengan aſsientos diſtintos? No por cierto: *In circuitu.* Por ventura ha tener tan buen aſsiẽto el Pobre como el Rico? el Plebeyo como el Noble, y el Noble como el Rey? Si eſſa Divina Meſa, es meſa de paz, ſiendo iguales los aſsientos, ſeràn muchiſsimos los diſguſtos; pues pongaſſe aſsientos ſeñalados, ſegun fuere la calidad de las perſonas. Ea que no.

33 Hà Catolico, y lo mucho que ſe diferencia aquella Divina Meſa de la tuya! En la tuya todo ſon puntillos, todo precedencias, todo antelaciones; pero en la de Chriſto, todos comen juntos ſin precedencia de lugares: tan bueno es el aſsiento del Pobre, como el aſsiento del Rico; tan bueno es el del Plebeyo, como lo es el del Noble, y el del Noble, como el aſsiento del Rey; porque todos ſe ſientan al rededor de aquella Meſa Soberana, como olivillas que cercan, y rodean à la oliva: *Sicut novella olivarum in circuitu menſæ tuæ*, y las olivillas aunque ſean pequeñas, tienen igual aſsiento con las grandes. Y la razon es, porque aſsi como la oliva (por ſer ſimbolo de la paz) dà de paz todos los platos à las olivillas à comer; aſsi en aquella Meſa Divina, es de paz toda la vianda. El primer plato es paz, el ſegundo plato es paz, el tercero plato es paz; y en fin, ella es vna Meſa tan maravilloſa, que todos los que ſe ſientan à ella, ſe han de levantar en paz ſi quieren que les haga provecho la comida; y ſi huviera aſsientos ſeñalados, huviera muchas inquietudes.

Pſ. 127. 3.

34 Què deſazones no huvo entre los Apoſtoles ſiempre que ſe ofrecia hablar de la precedencia en los aſsientos? *Quis putas maior eſt?* Quien juzgas (Señor) por el mas digno del primer aſsiento? y ſi eſtas deſſazones cauſaba en los Apoſtoles la precedencia en los lugares, ſiendo aquella Meſa Divina Comida de paz, fruto de paz, y alimento de paz, es forçoſo que todos ſe ſienten igualmente, y el vnico remedio es ſentarſe al rededor: *In circuitu.* Pues de otra ſuerte, ni ellos cogeràn el fruto, ni tampoco ſe lo darà Chriſto.

35 Apareciòſe Chriſto Nueſtro Bien à los Apoſtoles deſpues de Reſucitado, y dize el Sagrado Texto, que ſe puſo en medio, *Stetit in medio eorum.* Pues no baſtava el poneſe à vn lado? por fuerça ha de ponerſe en medio, *In medio?* Si, en medio ſe ha de poner, porque entonces les iba Chriſto à dàr paz: *Pax vobis.* Y como ſabia, que aviendo alguna precedencia, ò cercanía de vno mas que otro, reſpecto de ſu perſona, entre ellos todo era contienda, ſe puſo en medio de todos; porque para comunicar el fruto de la paz, ha de eſtàr el que la concede en medio de

Luc. 24. num. 36.

to-

todos los que la reciben; pues si alguno estuviera mas cerca, en lugar de paz, les diera guerra cruel: *Stetit in medio eorum, & dixit pax vobis.*

§. VI.

36 EL fruto de su propria paz, como oliva verdadera, nos dexò Christo Nuestro Bien en aquella Mesa Soberana: Assi lo profetizò David: *Qui posuit fines tuos pacem, & adipè frumenti saciat te.* Pſ. 147. Està bien; pero pregunto, si Christo nos dexò su propria paz en aquel Divino Sacramento, porquè se dexò escarpiar en vna afrentosa Cruz en el Calvario? Y si el Hombre por este Sacramento Divino quedò reconciliado con su Eterno Padre, pues se nos diò como en prenda de vna amistad fina: *Nobis pignus datur*, para què permite que le dèn tan afrentosa muerte?

37 Oygan lo que refiere Piery. li. 5. hier. Piery Ualeriano; dize que vsaban los Antiguos, para significar vna amistad fina, y vna paz, y reconciliacion verdadera entre dos que avian sido muy grandes enemigos, pintar vn Tronco de Encina, abrazado con vnos Ramos de Oliva, tan estrechamente, que hazian vn muy hermoso maridage; y con esta demonstracion quedaba establecida vna finissima paz. Uèn aqui, pues aora, porque Christo Nuestro Bien se dexò poner en aquella afrentosa Cruz. Verdad es, que dexaba ya en aquel Divino Sacramento, firmada la paz entre los Hombres, y su Eterno Padre, pero no quedaban los hombres satisfechos, porque no quedaban de la paz ningunos indicios; y aun los mismos Discipulos lo dudavan mucho, porque no alcançavan tan altò Misterio: *Durus est sermo iste*, dura cosa es, dezian, que nos quiera Christo persuadir, q̃ en su carne està la paz que dexa establecida entre los Hombres, y Dios; y viendo Christo Nuestro Bien tanta dureza, y que nada de su fino amor le aprovechava, para persuadir que en el Santissimo Sacramento quedaba ya la paz establecida, se viò obligado à abrazarse como Oliva hermosa con aquel Tronco de Encina, que algunos dizen fue la Cruz de aquesta durissima madera. Ioann. 6. 60.

38 Mirenle con las veras que se abraza, mirenle con las ansias que se vne de la Cruz con aquel madero; todas sus ramas alarga, para enlazarse bien: con las manos, con los pies, todo su Cuerpo Santissimo se descoyunta, para que la vnion sea mas estrecha. Y no se quebranta Catolico tu coraçon duro, al vèr à tu Dios tan cruelmente prendido en aquel madero, solo porque tu fè muerta, no quiere creer que dexa la paz en aquel Soberano Sacramento establecida? *Durus est sermo iste?* Pues mirale bien, y veràs, que ya no cabe duda de que la paz entre Dios, y el Hombre queda ya firmada. Pues si en el Sacramento, por ser Misterio tan oculto, avia para creerlo alguna repugnancia, viendole ya como oliva hermosa abrazado con aquel duro madero, tan estrechamente, que sus ramas por todas partes le tienen zeñido, no cabe duda de que la paz entre Dios, y el Hombre èstà firmada, no menos que con la Sangre de Ioann. 6. 60.

sus

ſus venas pura; pues no vſaban los antiguos, para ſignificar, que los pactos de la paz eſtablecida, eran ciertos, y ſeguros de otra ſeñal mas verdadera, que poner vn madero eſtrechamente abrazado con los ramos verdes de la oliva. Y aſsi, luego que ſe viò Chriſto con el Tronco de la Cruz tan enlazado, le pidiò à ſu Eterno Padre, que del todo ſe dieſſe por ſatisfecho, *Ignoſce illis*, porque ya eſtava de la paz, concluido el trato.

Luc. 23. 34.

39 Pues ſi el trato de la paz eſtava ya ſatisfecho, y concluido, para què fuè deſpues aquel golpe de Lança tan eſtupendo? Pudo conduzir tan cruel execucion para mayor firmeza de la paz? Parece que no, pues eſtavan ya cumplidas todas las capitulaciones, y pueſtos ya todos los ſellos: *Conſumatum eſt*. Pues para què fuè tan ciega lançada, deſpues de eſtàr la paz ſellada, y concluida? Oygan la razon.

Ioan. 19. 30.

40 Dexava Chriſto Nueſtro Bien en aquel Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, eſtablecida la paz, no ſolo para los Judios, ſino tambien para los Gentiles: *Manducate ex eo omnes*; para que los Hombres creyeſſen, que dexava Chriſto eſtablecida la paz en aquel Sacramento Divino, fue neceſſario que ſe abrazaſſe muy eſtrechamente de la Cruz con aquel madero, y que eſtando aſsi abrazado le pidieſſe à ſu Eterno Padre, que ſe dieſſe ya por ſatisfecho: *Ignoſce illis, quia neſciunt quid faciunt*: Y como eſta peticion ſolo daba à entender, que eſtava eſtablecida la paz con los Judios, pues ſolo ellos eran los que le crucificaban, y la paz que dexaba en el Sacramento era para todos: *Manducate ex eo omnes*, fue preciſo que recibieſſe Chriſto el golpe de lança tan cruel, aun deſpues de aver ya acabado de morir; pues aunque en el Sacramento eſtava la paz por todos eſtablezida, ſolo ſe conociò que era por todos, aſsi Judios, como Gentiles, quando Chriſto recibiò la cruel lançada en ſu Coſtado Santiſsimo.

1. Cor. 11 24.

41 Uſaban los Judios, y Gentiles quando entreſi hazian las amiſtades, atarſe las manos con dos hilos, en ſeñal de que eſtavan ya reconciliados. Los Gentiles ſe ataban con vn hilo blanco, y los Judios con vno encarnado: Aſsi, pues vèn aqui la razon porque Chriſto ſe dexò con la lança abrir el pecho aun deſpues de ya difunto. Diòle el golpe aquel Soldado inhumano, y ciego; y luego al punto començaron à ſalir de aquel Pecho Divino dos hilos muy delgados, vno de agua muy clara, y otro de ſangre muy pura: *Lancea latus eius apperuit, & continuo exivit ſanguis, & aqua*. Broten (dize Chriſto) de lo mas profundo de mi pecho eſtos dos licores de agua, y ſangre tan opueſtos; ſalgan eſtos dos hilos tan contrarios juntos: No ſe diga, que en eſte ſacrificio donde todo ha ſido derramar ſangre por los hombres, que ſolo dexò paz à los Judios, quando es cierto, que tambien ſe la dexò à los Gentiles; pues ſi entre ellos es coſtumbre, para eſtablezer vna paz muy firme, atarſe las manos con vn hilo blanco, y los Judios con otro encarnado, ſepaſe, que de mi pecho ſalen juntos aqueſtos dos hilos con que quedan atadas mis manos, en ſeñal de que los dexo à todos muy vnidos, y conformes: *Continuo exivit ſanguis, & aqua, vt*

S. Ioann. 19.

fæ-

fœderaret Patri Iudæos, atque Gentiles, dixo Ricardo de Santo Laurencio.

§. VII.

42 DOze frutos lleva aquel Arbol Divino cada año, y cada mes lleva el suyo: *Afferens fructus duodecim, per singulos menses afferens fructum suum.* Yà hemos visto como el fruto que lleva en el mes de Marco, es el fruto precioso de la paz: Aora añado, que ninguno de los frutos de los otros meses, es tan precioso, como el Soberano Fruto de este mes: à todos los excede, porque es entre todos el mas sazonado.

43 Lo primero, porque el precioso fruto de la paz, es el mas proprio de aquel Sacramento Divino; pues pintaban los antiguos à la paz con vn manojo de espigas en la mano: *At nobis pax alma veni, spicamque teneto*: Y ya se sabe que el manojo de Espigas en la Sagrada Escriptura, representa muchas vezes à aquel Divino Señor Sacramentado. Lo segundo, porque no mereciò Christo el Nombre mas Soberano con que le honrò su Padre Eterno, hasta que abrazado como oliva con el tronco pessado de la Cruz, nos diò el sazonado fruto de la paz: *Factus obediens vsque ad mortem, propter quod exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen.* Desuerte, que quando Christo acabò de ajustar la paz con su Padre Eterno, entonces mereciò el nombre mas Excelente, y Soberano: Luego el fruto mas precioso que lleva en todo el año aquel Arbol Divino, es el fruto de paz, que como oliva nos dà en aquel Santissimo Sacramento.

Ad Phil. 2.8.

44 Refiere mi Hector Pinto, que aviendose movido vna question muy reñida entre el Dios Neptuno, y la Diosa Minerva, sobre qual de las dos Deidades era mas suprema; alegava Neptuno, que èl era el inventor primero de las aguas, y que por esso su Divinidad debia ser la preferida; Minerva alegava por su parte, que devia ser en Magestad la primera, porque con su mucha ciencia avia descubierto el precioso Arbol de la Oliva: Y aviendo oído los Juezes las dos partes, y pessado sus fuertes razones, dieron à favor de Minerva la sentencia: *Cecidit causa Neptunus, fuit que pro Minerva sententia lata, quia Oliva Arbore fructuosa significabatur pax.*

Hect. Pint. in Ezec. c. 11. f. 111.

45 Ualgame Dios! es posible que la Oliva excede tanto à las aguas en prerrogativas, que por averla hallado Minerva, merezca que en su favor se pronuncie la sentencia? No son las aguas tan puras, y christalinas, que en ellas, como en finissimos espejos se miran todas las cosas? Què cosa ay en el Mundo, que de las aguas no diga dependencia? Los Hombres, los Brutos, las plantas, las yervas, las flores, todos dizen dependencia de las aguas. Y aun en la misma oliva està à las aguas muy subordinada; pues el verdor, y lozania que goza, la tiene por el jugo que la misma agua le comunica; desse pues la sentencia

por Neptuno ; no ſe ha de dàr , ſino por Minerva ; porque aunque Neptuno fue el inventor de las aguas, en que ay tan ſingulares, y raras excelencias , Minerva deſcubriò la oliva , y con ſu maravilloſa virtud , no tienen las aguas alguna comparacion ; pues la oliva , es paz el fruto que lleva , y no ay en el Mundo coſa mas precioſa : *Cecidit cauſa Neptunus , fuit que pro Minerva ſententia lata , quia oliva arbore fructuoſa ſignificabatur pax.*

46 O Soberano , y Divino Señor Sacramentado , Oliva Miſterioſa , y fecundiſsima ! todos los frutos que dais cada mes en aqueſſe Mageſtuoſiſsimo Altar , ſon muy precioſos, en ſabor , en virtud, y en quanto ſe puede deſear ; pero adonde ſe oſtenta mas vueſtro ſaber infinito , es en el fruto que lleva en aqueſte mes tan Soberano. A todos los demàs frutos los excede el de la paz , en ſabor, en dulzura, y en provecho ; pues ſin la paz, no haze provecho ningun fruto. Y ſi Minerva fue declarada por deidad ſuprema, porque deſcubriò la Oliva en que la paz ſe repreſentaba : *Fuit que pro Minerva ſententia lata , quia oliva arbore fructuoſa ſignificabatur pax*, aviendo vos plantado en eſſa Meſa Soberana el Arbol Precioſo de la Oliva , cuyo fruto es la paz eterna , es muy juſto , que ſe dè la ſentencia, por tan ſingular, y vtil beneficio; declarando que el fruto de la paz, que lleva aqueſſe Arbol Divino, es entre todos los frutos , el mas Soberano: *Fuit que pro Minerva ſententia latà, quia oliva arbore fructuoſa ſignificabatur pax.*

47 Y pues Divino Señor, todo vueſtro infinito poder , y Altiſsima Sabiduria la aveis empleado , plantando en eſſe Santiſsimo Sacramento, como Señor que ſois tan Divino, el precioſo Arbol de la Oliva ; para beneficio, y provecho de todo el genero humano , cuyo fruto es azeyte puro, que alumbra, ſuſtenta , y que dà vida : *Lux, cibus, medicina.* Dadnos vida , dadnos ſuſtento , y dadnos luz, para que ſin tropezar, lleguemos à gozaros en la gloria. *Ad quam, &c.*

(?)

SERMON QUARTO, DE LA VANDERA DE CHRISTO NVESTRO BIEN,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA CATHEDRAL de Avila.

Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis Misterium.
Ex Hymno Ecclesiæ.

1 EN memoria de la guerra mas sangrienta, de la pelea mas agria, y de la mas glorioſa victoria que conſiguiò Chriſto Nueſtro Bien de ſus capitales enemigos, haze oy leva de Soldados Nueſtra Madre la Igleſia, combidando para que ſe aliſten debaxo de ſu Vandera. Y cierto que quando me acuerdo de lo que nos manda Dios por Geremias, para que pongamos ſobre los altos Muros de Babilonia ſus Vanderas, hallo que Nueſtra Madre la Igleſia, con las demonſtraciones que nos anima, mas nos acobarda.

2 Dize Dios por Geremias, que para colocar la Vandera de ſu Milicia ſobre los altos Muros de Babilonia, es neceſſario que nos armemos de ſaetas muy agudas:

Hier. 51. n. 11. *Accuite ſagitas, implete pharetras, ſuper Muros Babilonis, levate ſignum,*

y Nueſtra Madre la Igleſia, en lugar de agudas ſaetas, ſe viſte de lutos triſtes, y de llantos. Pues què quiere sèr eſto Madre Santiſsima? Quando el enemigo tan poderoſo eſtà pueſto en campaña, moſtrais vos tanta cobardia? Quando el enemigo eſtà tan alegre, que ſe promete muy ſegura la victoria, vos eſtais tan melancolica, que parece teneis previſto vueſtro vencimiento? Mirad Señora, que pende del triunpho feliz deſta batalla, no menos que la libertad de todo el Mundo.

3 Mandad, pues, hazer levas de Soldados para eſta conquiſta, pero ſea armandolos primero de agudas ſaetas: *Accuite ſagitas, implete pharetras*, arrollenſe eſſos lutos triſtes, pues ſon mas proprias ſeñales de vna muerte deſgraciada, que indicios de vna glorioſa victoria. Ea, Madre Santiſsima, no ay que canſarſe, que ſi ſe ha de conſeguir el triunpho, ha de ſer eſtando veſtidos de inconſolables triſtezas, ſilicios, y tormentos.

4 Oygan al Propheta Micheas, que hablando con Nueſtra

Madre la Igleſia, eſtremadamente dolorida, de aqueſta ſuerte la conſuela: *Et tu, Turris nebuloſa Filia Sion, quare mœrore contraheris. Numquid Rex non eſt tibi, quia comprehendit te dolor?* Torre nebuloſa de Sion, Sion torre enlutada, torre veſtida de amarguiſsimas triſtezas, porquè ſon tantas melancolias? Porquè es tan vehemente dolor? Pienſas que te ha de faltar Rey que te conſuele? *Numquid Rex non eſt tibi?* Preſumes que no ha de aver vn Capitan General que te redima? Imaginas que Dios te ha deſamparado? Pues juzgas mal; pero no dexes por eſſo de gemir, arraſtra lutos muy triſtes, que preſto tendràs muy alegres los conſuelos: *Et tu, Turris nebuloſa Filia Sion, dole, quia liberaberis.* Uiſtete de vayetas negras, que preſto te ha de librar el miſmo Dios de tus enemigos: *Dole, quia Dominus redimet te de manu inimicorum tuorum. Dole*; pero como la tiene de librar? Ya nos lo dize Iſaias: *Ecce lebabo ad Gentes manum meam, & exaltabo ad Populum ſignum meum.* Solo con tremolar el Eſtandarte Real de ſu Milicia, dize Dios que ha de dar muy perfecta paz à toda ſu Igleſia: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis Miſterium*: Pues en eſte Eſtandarte Soberano eſtàn contenidas con eminencia todas las armas fuertes de la guerra.

Mich. 4. 7.

Iſai. 49.

5 Ea, Catholicos, à la guerra ſangrienta contra los vicios nos llama oy la Igleſia Nueſtra Madre, para conquiſtar el Cielo contra el poder grande de nueſtro infernal enemigo; y ſi querèmos vencer, es preciſo que nos armemos de mucho dolor: Acompañemos à Nueſtra Madre la Igleſia en ſu anguſtiada triſteza; pues en ella nos promete Dios muy ſegura la victoria: *Dole, quia liberaberis.* Sigamos la Vandera de Chriſto Nueſtro Capitan General, pues con ella ſola, vamos bien armados con ſaetas muy agudas: *Accuite ſagitas.* No ay que temer haſta llegarla à poner ſobre los altos muros de nueſtra vanidad; haſta colocarla ſobre las altas Torres de Babilonia: *Super muros Babilonis levate ſignum.* Ea, buen animo Soldados, que ſiendo Dios ſervido, hemos de conſeguir el triunpho con ſu gracia. *Ave Maria.*

(·:·)

Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis Misterium.
Ex Hymno Ecclesiæ.

§. I.

6 ANtes que suenen los clarines à marchar, será bien que sepan todos los Soldados que siguen la Vandera de nuestra Madre la Iglesia, que prevenciones son menester para conseguir la victoria: y segun buenas reglas de milicia, es necessario llevar armas que defiendan, armas que corten, y armas que maten. Tambien es necessario para que puedan herir aquestas armas, que sepan los Soldados pelear con ellas; y para que sepan pelear con ellas, es menester que todos sepan guardar sus lugares, sin discrepar vn punto de las filas; desuerte, que si falta alguna destas condiciones, ni pueden las armas herir, ni pueden defender, ni pueden matar.

7 Uamos al Propheta Geremias, y hallarèmos expressadas en èl todas estas condiciones, y calidades: *Congregamini, & venite in sion, accuite sagitas, implete pharetras, levate custodes, præparate insidias, super muros Babilonis levate signum.* Armense (dize Dios) mis exercitos de saetas agudas, para que puedan herir; prepárense de centinelas, para que con su vigilante cuidado se puedan defender; discurran modos, y astucias para pelear; y finalmente, si quieren vencer, han de saber tremolar mis vanderas por los vientos, hasta que las lleguen à poner sobre los muros altos de Babilonia; sobre las sobervias torres de los vicios. Demanera, que para conseguir vna victoria, son menester armas que defiendan, armas que maltraten, y armas que dèn muerte. Y pues Babilonia, contra quien se forma aquesta leva, es representacion de los vicios: *Per Babiloniam intelligitur congregatio malorum.* Uamos registrando las armas para entrar en la pelea: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis Misterium*: Este es Catolicos, el Soberano Estandarte con que hemos de pelear; esta es la Misteriosa Vandera con que hemos de conseguir la victoria; pues no solo tiene virtud para defendernos, sino tambien para matar à nuestros enemigos. Provemos lo primero, y luego provarèmos lo segundo: Lo primero es, que esta Misteriosa Vandera tiene tan eficaz virtud para defender, que ni el poder del Demonio, ni la Justicia Divina llega à herir à los que della se saben valer.

8 Y luego me llevan la atencion las admirables visiones del Propheta Ezechiel. Mandòle Dios en el capitulo octavo de sus Prophezias, que levantasse los ojos à la Ciudad Santa de Gerusalen, y veria lo mucho que le ofendian sus habitadores: *Leva occulos tuos, & vide.* Mirò el Propheta, y viò contra Dios tantas ofensas, que no es posible el referirlas, pues viò quantas maldades se pueden imaginar: tratò Dios de darles el castigo merecido, y lleno de furor, dixo, que à todos los avia de degollar: *Ego fatiam in furore.* Bolviò à levantar los ojos el Propheta, y viò que entraban seis Hombres por la puerta que mirava à èl Aquilòn,

Incogn. Ps. 86.

Hier. 51. 12.

Ezech. 8. 5. & 18.

lon, y que à vno dellos le mandaba Dios que fueſſe por medio de la Ciudad, y que ſeñalaſſe ſobre la frente à quantos Hombres encontraſſe llorando: *Tranſi per Civitatem Ieruſalem, & ſigna Thau ſuper frontes virorum gementium, & dolentium.* Y luego les dixo à todos, que fueſſen, y paſſaſſen à cuchillo à quantos les ſalieſſen al encuentro: *Tranſite per Civitatem, & percutite ſenem, adoleſcentulum, virginem, parvulum, & mulieres interficite.* A todos, Señor? Si, à todos: *Non parcat occulos veſter*, à nadie ſe reſerve, todos mueran.

Ezech. 9. 4 6.

9 O valgame Dios! y quien no teme Catolicos, el vèr à Dios enojado? Quien no procura con todo deſvelo el huir el rigor de ſu tan juſto caſtigo? Quien; pero baſte, que no pretendo deſanimar à los Soldados, quando ſolo debo alentarlos para las victorias. Mandò, pues, Dios que fueſſen paſſando à cuchillo à quantos encontraſſen: *Percutite, interficite, nõ parcat occulos veſter.* Bravo rigor! nadie ſe ha de reſervar deſte caſtigo? Es poſsible que todos han de paſſar por vna tan dura ley? No ha de aver remedio? No: *Non parcat occulos veſter.* Pues, Señor, ſi todos han de morir, como mandais luego que algunos ſe guarden? *Omnem ſuper quem videritis Thau non occidatis*, como ſe quedan alli muchos con vida? como ſe quedan tantos ſin llegar à ellos? mueran todos; ea, que no han de morir, porque ay gran miſterio en que no mueran: *Fulget Crucis Miſterium.*

10 Miren, à eſtos que ſe quedaban libres, no podia la Juſticia Divina caſtigarlos, porque por ſu alta Providencia, tenian pueſta vna T. en la frente, por ſeñal de que ſe les guardaſſe la vida. Eſtavan ſeñalados con la Vandera que Chriſto avia de enarbolar para redimir à todo el genero humano: *Thau* (dize Aguſtino) *ſignificat T. T. ſignificationem Crucis oſtendit, Crux Vexillum eſt.* Pues *percutite, interficite, non parcat occulos veſter.* Todos mueran à cuchillo, pero no llegueis à los que en la frente tuvieren vna T. Pues aunque eſtoy tan enojado, no puede caſtigarlos mi Juſticia, porque tienen mi Vandera por defenſa: *Omnem ſuper quem videritis Thau, non occidatis, Thau ſignificat T. T. ſignificationem Crucis oſtendit, Crux Vexillum eſt.*

11 O Catholicos! ò Abulenſes! tan fuertes, como nobles, confieſſa que ſois por naturaleza el Mundo. Quereis sèr invencibles por Divina Gracia? pues à la guerra, que oy levanta Nueſtra Madre la Igleſia contra Babilonia, tremolando en nombre de ſu Rey el Eſtandarte Real de ſu Milicia, para manifeſtar de ſu infinita virtud la mucha fuerça: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis Miſterium.* Veisle alli con infinito poder, para librar de la Ira Divina à todos los que eſtàn aliſtados debaxo de ſu Vandera; pues ſi aquella ſemejança, ſombra de aqueſte Eſtandarte, tuvo eficazia para librar à tantos de la muerte, quanto mas ſegura tendràn la defenſa los que militan debaxo de la Milicia de Chriſto, quando la virtud de aquella T. fue participada deſta Soberana Cruz? *Omnem ſuper quem videritis Thau, non occidatis. Thau ſignificat T. T. ſignificationem Crucis oſtendit, Crux Vexillum eſt.* Y cierto que quando ſe conſidera lo bien fortificado de los muros que tie-

tiene eſta Ciudad Invicta, lo bien defendido deſte Maravilloſo Templo, que ſe puede eſperar que ſea eterna ſu duracion, pues tiene para ſu defenſa por armas vna T. alli eſtà vna T. acullà ſe vè otra T. por defuera; y por de dentro todo es *Tees*, pueſtas deſte Santo Templo en ſus Murallas. Pues toque Dios à degueſſo general: *Percutite, interficite*, que la Iluſtriſsima Igleſia Mayor deſta Ciudad eſtà muy defendida de ſu juſtiſsimo furor; porque ſolo ella (tengo entendido) en toda la Chriſtiandad tiene vna Vandera por Armas ſignificada en la Cruz: *Omnem ſuper quem videritis Thau, non occidatis, Thau ſignificat T. T. ſignificationem Crucis oſtendit, Crux Vexillum eſt.*

12 Y dexenme por vn inſtante bolver à aquella maravilloſa viſion, y ſabràn como nos hemos de portar en aqueſta guerra, para que nos defienda eſte Divino Eſtandarte: *Signa Thau* (le mandò Dios à aquel Hombre) *ſuper frontes virorum gementium, & dolentium.* Pondràs aqueſta maravilloſa ſeñal, ſolo en las frentes de los afligidos, de los que lloran, y gimen ſus pecados, porque ſolo eſtos ſon dignos de que lleven mi Vandera; ſolo eſtos ſon dignos de aliſtarſe en mi compañia; no ſeñalaràs à los que aviendo cometido enormes delitos, perſeveran en ellos muy guſtoſos; porque mi Vandera ſolo puede defender à los que lloran amargamente ſus culpas, no à los que guſtoſos perſeveran en ellas: *Signa Thau ſuper frontes virorum gementium, & dolentium.*

13 Uèn aqui donde ſe declara mas, lo muy acertado que anda Nueſtra Madre la Igleſia en veſtirſe de lutos en aqueſtos dias; quiere movernos à ſeguir ſus Vanderas; quiere animarnos à ſeguir ſu Milicia, y para movernos, y animarnos, nos quiere triſtes, lloroſos, y arrepentidos, porque ſolo los que lloran las culpas con amargura, pueden llevar por defenſa ſu Vandera: *Gementium, & dolentium.* Gemid, pues, Catholicos, llorad vueſtros enormes delitos; porque ſino los llorais, todos à cuchillo morireis. Pues no puede defender eſte Soberano Eſtandarte, ſino à los que por arrepentidos eſtàn con vna T. en la frente ſeñalados: *Signa Thau ſuper frontes virorum gementium, & dolentium.*

§. II.

14 UAmos viendo ſi eſte Eſtandarte Soberano tiene virtud para herir, y para matar à nueſtro capital enemigo. Dize el Propheta Iſaias, que Dios hizo à ſu Amada Sion muy grandes promeſſas, aviendo primero experimentado muy grandes ruinas. Y la Santa Sion Enamorada, ſe quexa deſta manera: *De reliquit me Dominus, Dominus oblitus eſt mei.* El ſeñor con rigor me ha deſamparado; tàtos ſon los deſcõſuelos que padezco, que parece que del todo ſe ha olvidado de mi nombre. Pero èl miſmo Señor la reſpondiò muy cariñoſo: *Ego non obliviſcar tui, in manibus meis deſcripſi te*; creeme eſpoſa querida, que no me tengo de olvidar de aqui adelante mas de tu perſona, pues te tengo ya tan en mi memoria, que haſta en mis manos proprias te traygo dibujada; y para Iſai. 44. 14.

que

que me creas, harè que tus proprios enemigos te rindan adoraciones; harè que hasta los Reyes estraños limpien con sus labios el polvo de tus pies; harè que sean tantos los que te veneren, que te quedes admirada.

15 *Et dices in corde tuo, quis genuit mihi istos? Ego sterilis, & non pariens, transmigrata, & captiva, & istos quis enutrivit?* Harè que tus proprios enemigos se sirvan de sustento vnos à otros: *Et cibabo hostes tuos carnibus suis.* Mas tengo de hazer por defenderte; harè que la sangre dellos proprios, les sirva de vino con que se embriaguen: *Et quasi musto sanguine suo inebriabuntur.* Harè, tened Señor, tened, què aveis de hazer? No ay mas que avassallar Reyes? No ay mas que convertir obstinados? No ay mas que quitar la vida à todos vuestros capitales enemigos? No ay mas que hazer que las carnes de vnos sirvan de sustento para otros? y que la sangre cruda les sirva de bebida regalada? con què armas aveis de hazer lo que dezis? vos mismo no confessais que para castigar vn delito ès forçoso desembaynar el
Exod. 15 9. azero? *Evaginabo gladium meum?* como, sino teneis vna espada siquiera, aveis de quitar à tantos la vida? como?

16 De aquesta manera: *Ecce lebabo ad Gentes manum meam, & ad Populos exaltabo signum meum*; yo levantarè à las Gentes mi mano poderosa, y à los Pueblos harè vna señal sola, para que solo con ella quede executado todo quanto tengo prometido. Todo? Si; pues como con vna señal sola ha de quedar tanta gente muerta? como? Porque en esta señal se representaba la Vandera de la Santa Cruz: *Potest hoc signum pro Cruce accipi, quàm Christus ex tollit vt contra mundum, carnem, & dæmonem, sub illa militemus.* Dize el Hector Pinto de mi Religion; y la Cruz Santissima de Christo, que es la Vandera Santa, debaxo de la qual pelea toda su milicia, tiene vna virtud tan eficaz, que à todos sus enemigos puede destruir, solo con que sus Soldados la tremolen por los ayres: *Ecce lebabo manum meam, & ad Populos exaltabo signum meum.* Hect. in Isai. c. 49. 22.

17 Y si consideramos los felizes sucessos que han tenido en estos tiempos los Christianos en sus exercitos, consiguiendo tan milagrosas victorias de los Moros, que à la letra hallarèmos verificadas estas prophezias. Diganlo tan dilatadas Provincias como han recobrado sus Vanderas. Diganlo tan singulares triunphos como han alcançado sus Milicias; pues son tantos, y tan prodigiosos, que la Santa Sion està pasmada al vèr tanta maravilla: *Ego sterilis, & non pariens, quis genuit mihi istos? Transmigrata, & captiva, & istos quis enutrivit?* Yo que he estado embarazada tantos siglos, sin poder comunicar à essas Vngaras Regiones los frutos dulzes de mis pechos, cierto que casi no me conozco quando me miro tan fecunda! *Transmigrata, & captiva, quis genuit mihi istos?* Yo desterrada, estando yo captiva entre prisiones, me hallo con tantos hijos! Quien fuè el que los engendrò? *Quis genuit mihi istos?*

18 Quien fuè el que les diò los pechos, aun quando estavan captivos entre Moros? *Et istos quis enutrivit?* Quien pudo ser sino la maravillosa Vandera de mi Esposo Amado,

do, pues desde el instante que la tremolò en el Calvario, sugetò à todas las naciones debaxo de su dominio? *Cum exaltatus fuero à terra omnia trabam ad me ipsum?* Ella fue la que solo con verse tendida por el ayre, hizo que sus barbaros enemigos se sustentassen con sus proprias carnes: *Cibabo hostes tuos carnibus suis.* Ella fue la que con su infinita virtud hizo que todos se embriagassen con su propria sangre, como si fuera con muy regalado vino: *Et quasi musto sanguine suo inebriabuntur*; y esto solo con levantarla, y tenderla: *Lebabo ad Gentes manum meam, & ad Populos exaltabo signum meum. Potest hoc signum pro Cruce accipi, quàm Christus ex tollit, vt contra mundum carnem, & dæmonem, sub illa militemus.*

§. III.

19 AViendo ya visto que esta maravillosa Vandera tiene infinita virtud para defender, para herir, y tambien para matar; resta que veamos como se deben portar los Soldados para conseguir todos aquestos efectos. Y acuerdome de lo que dixo la Esposa por boca del Rey mas Sabio: *Ordinavit in me charitatem*, y los setenta leyeron, *Ordinavit in me vexillum*, dize que el Capitan General de la Iglesia la puso en buen orden de Batalla, y que en la caridad iba fundada la buena ordenança; para darnos à entender, que para conseguir el trinpho por virtud de su Real Estandarte, han de ir todos los Soldados muy vnidos en las filas, muy iguales en los puestos; desuerte, que ni vno solo sobresalga vn punto del lugar, y sitio que le toca, pues vn punto solo que se desvna de la fila, no los podrà defender aquesta Vandera, porque toda la virtud que tiene para defender, y herir, consiste de los Soldados en la vltima vnidad: *Ordinavit in me charitatem: Ordinavit in me vexillum.*

Cant. 2. 4

20 Juntò el valiente Gedeon, para dàr la Batalla à los Madianitas, vn exercito muy grande de Soldados, y viendole Dios con tanta gente, le mandò que echasse vn vando, que todos los temerosos, y cobardes se fuessen luego del Exercito: *Qui formidolosus est, & timidus revertatur.* Veinte, y dos mil se fueron à toda priessa, y solo diez mil fueron los que se quedaron. Aun le pareciò à Dios que erã muchos, y assi le mandò que los llevasse à beber à las aguas para escoger los mejores: *Duc eos ad aquas, & ibi probabo eos.* Nueve mil, y setecientos se arrojaron de pechos à beber, lamiendo como perros las aguas con la lengua, los trecientos las arrojavan à la boca con la mano; aquellos fueron despedidos, *Qui lingua lamberint aquas separabis eos*; porque no son buenos para pelear los que no tienen aun manos para beber; solo los trecientos fueron escogidos, porque no bebieron las aguas con la lengua, sino con las manos, y para la guerra son mejores las manos que la lengua: *Fuit itaquè numeros eorum, qui manu ad os proprio ciente lamberant aquas, trecenti viri*; solo con estos trecientos Soldados, le dixo Dios à Gedeon, que avia de vencer à sus enemigos: *In trecentis viris liberabo vos.* Este es el sucesso, discurramos aora, qual seria el misterio.

Iud. 7. 3.

21 No quiſo Dios que Gedeon peleaſſe con muchos Soldados, porque no ſe gloriaſſe el Pueblo de Iſrrael que avia vencido à ſus enemigos ſolo con ſus fuerças: *Ne glorietur Iſrrael, & dicat meis viribus liberatus ſum.* Bien, y aora mi dificultad. Si queria Dios librar à ſu Pueblo por Virtud Divina, para que ſon trecientos Soldados ſin faltar vno ſiquiera? No podia obrar la miſma maravilla con ducientos, y cinquenta? No ſe duda; pues para què eſcogiò trecientos Soldados, ſi baſtavan muchos menos? Pero ya que lleguen à trecientos, porquè no llegan à trecientos, y vno, ò à trecientos, y dos, porquè ni vno, ni dos, no podian ſer motivo para que ſe deſvaneciеſſe el Pueblo? Ea, que ni vno, ni dos han de ſer mas; ni vno, ni dos han de ſer menos: Porquè han de ſer trecientos ſin faltar, ni ſobrar vno; pues ſi faltàra, ò ſobràra vno, no huviera conſeguido la victoria, porque en la vltima vnidad ſe repreſentava el Miſterio inefable de la Santa Cruz, y ſi ſobràra, ò faltàra vno, no ſe conſiguiera el triunpho, porque tampoco el Miſterio ſe repreſentara.

22 No es mio el penſamiento, que es del agudiſsimo diſcurſo de Aguſtino: *Cur in trecentis* (pregunta el Santo) *& non in paucis, neque in multis?* Y dà la razon, *Quia trecenti ſecundum Græcum conceptum Crucem faciunt.* No fueron los Soldados con que ſe avia de vencer à los Madianitas, ni mas, ni menos de trecientos, porque tan maravilloſa victoria ſe avia de conſeguir por virtud del Eſtandarte Real de la Milicia de Chriſto, por virtud de ſu Milagroſa Uandera, por la infinita eficazia de ſu Cruz Santiſsima; y ſi fueràn mas, ò menos, no conſiguiera el triunpho, porque ſolo ſe repreſentava ſu virtud de los trecientos en la vltima vnidad: *In trecentis, & non in paucis neque in multis, quia trecenti ſecundum Græcum conceptum, Crucem faciunt.*

23 Uayanſe, pues, del Exercito todos los demàs Soldados, *Separabis eos*, quedenſe los trecientos ſolos, pues en la vltima vnidad de todos juntos, eſtà formada vna Cruz, y la Cruz ſolo tiene actividad para vencer quando ay entre los Soldados verdadera vnion: *Ordinavit in me charitatem. Ordinavit in me vexillum. In trecentis viris liberabo vos, & non in paucis, neque in multis, quia trecenti ſecundum Græcum conceptum, Crucem faciunt.*

24 Hà Catholicos! Hà Soldadados! Hà Guerreros! los que ſeguis la Vandera Santa de la Igleſia, mirad que no aprovecha ſu virtud, ſino vais muy vnidos en las filas con el lazo eſtrecho de la caridad. Cada vno ha de pelear por la ſalud de todos, como por la ſuya propria: *Ordinavit in charitatem: Ordinavit in me vexillum*; pues la eficaz virtud deſta Santiſsima Vandera, conſiſte en la vltima vnidad de todos juntos; y faltando la vltima vnidad, no ay actividad para vencer, porque falta de la Santiſsima Cruz la repreſentacion: *In trecentis viris, & non in paucis, neque in multis, quia trecenti ſecundum Græcum conceptum Crucem faciunt.*

§. IV.

25 YA tiene Nueſtra Madre la Igleſia pueſta

en

en orden su Milicia, en vnion, y caridad: *Ordinavit in me charitatem. Ordinavit in me Vexillum.* Y cierto Catholicos, que es vna gloria el vèr vn exercito bien ordenado en campaña. Aquel ruidoso resonar de los tambores, aquel romper el aire los clarines, aquel tender al viento las vanderas, aquel alegre relinchar de los cavallos, aquel, verdaderamente Hombres, que sois demasiadamente cobardes, pues no procurais estàr siempre en los exercitos, y mucho mas aora, quando Nuestra Madre la Iglesia levanta sus tropas tan bien ordenadas, contra los comunes enemigos Otomanos; porque no ay cosa que tanto recree la vista, como vn exercito bien ordenado en campaña. Y assi recrean, y divierten tanto los exercitos bien ordenados por disposicion, y ordenança humana, desuerte que no ay muros por fuertes que sean en la tierra, que no estèn sugetos à su ruina; què no pasmaràn los Exercitos Christianos bien ordenados con el vinculo de la caridad, y de la gracia? Pasmaràn al Mundo, y à los Demonios causaràn formidable espanto; y dexando arruinadas las torres altas de nuestra sobervia, llegaràn triunfantes à poner las Vanderas sobre los eminentes muros de la fuerte Ciudad de Babilonia: *Super muros Babilonis levate signum; per Babiloniam intelligitur congregatio malorum.*

26 Poder de Dios, y què muros tan altos! Poder de Dios, y què empinadas torres! Quien se atreverà à subir sin despeñarse? Ea, no ay que temer Soldados Valerosos, que con la ayuda de Dios todo es muy facil. Miren, los muros de nuestra sobervia son muros de viento, y de fantasia; son muros que levantò la malicia del Demonio en figura de Serpiente sobre la tierra movediza de nuestra fragil naturaleza, y para que caygan al suelo todos arruinados, en forma de Serpiente, arrastrando por el suelo con las manos, y los pies hemos de procurar subirlos; pues subiendo assi, apenas nos llegarèmos à vèr sobre su eminencia, quando quedaràn todos convertidos en ceniza.

27 Contra la Serpiente, enemigo nuestro antiguo, manda Dios que fuertemente peleemos: *Pugnate cum antiquo Serpente*, y para conseguir la victoria, dize que tomemos de Serpiente la misma forma, y figura. *Stote prudentes, sicut Serpentes.* Y como la prudencia de la Serpiente, consiste, para quedar mas expedita para la pelea, en entrarse por entre dos piedras muy juntas, para quedarse desnuda hasta la camisa; assi nosotros aviendo de pelear en figura de Serpiente, para vencer à nuestro capital enemigo, nos hemos de entrar por entre dos piedras muy juntas, donde dexemos, no solo las camisas, sino tambien las passiones. Pues subiendo assi por aquesta estrecha senda, al punto serà conseguida la victoria. Math. 10 15.

28 En grande afliccion se hallava el Pueblo de Israel, viendo vn exercito formidable de Philisteos muy armados todos contra èl. Solo dos espadas, dize el Sagrado Texto, que tenia Saul en todo su exercito: *Non est inventus ensis, & lancea in manu totius Populi, qui erat cum Saule, & Ionatha, excepto Saul, & Ionatha filio eius.* Bravo desconsuelo, verse vn exercito corto, y desarmado, à vista de otro bien prevenido, numeroso, y 1. Reg. 13 22.

fuer-

fuerte, y llegado ya el dia de la Batalla! Considere cada vno, que afliccion seria el verse desta manera.

29 Estando todo el Exercito en aquesta angustia, inspirò Dios à Jonathàs, que se animasse, y subiesse à lo alto de vn zerro, donde estava alojado el enemigo, y que luego que se viesse arriba, conseguiria inmediatamente la victoria: *Ascendamus, tradit enim Dominus eos in manu Israel.* Subiò Jonathàs solo con vn compañero, confiado en que à Dios le era tan facil el vencer con pocos, como con muchos à los enemigos. Subiò, y fue muy rara, y misteriosa la subida: Era tan agria (dize el Sagrado Texto) que avia por donde Jonathàs queria subir, dos peñascos tan altos, y estrechos, que se viò precisado à passar por ellos, gateando con los pies, y con las manos: *Ascendit Ionathas manibus, & pedibus reptans.*

1.Reg.14 13.

30 Y ha me dado mucho que pensar aquesta ossada resolucion. Pregunto, si queria Dios librar à su Pueblo Amado de tan furioso enemigo, no era mas seguro que embiasse à vn Angel que degollasse à todos los Philisteos, como lo hizo en otra ocasion, passando à cuchillo à ciento y ochenta y cinco mil Assirios? No fuera el triunpho mas cierto tocando los elementos al arma, para que con vna tempestad furiosa de piedra, y de granizo les quitasse las vidas, como sucediò à Josuè, peleando contra cinco Reyes? Y yà que no se recurriesse à essos milagros, no fuera mejor, que pues el Exercito de Saul constava de seiscientos Hombres, se partiessen en dos filas de à trecientos, pues este numero tiene infinita virtud para vencer, por significarse en la vltima vnidad la infinita eficazia de la Cruz? Si, mejor fuera. Pues desse la Batalla, Señor, con otro modo mas proporcionado. No se fie tan importante victoria de dos Hombres solos, tan medrosos, que porque no los vean sus enemigos, suben gateando como culebras por entre dos estrechissimos peñascos: *Manibus, & pedibus reptans.* Ea, Señor, no ay que cansarse, porque esta insigne victoria, solo se puede conseguir desta manera.

Isa.37.36

Iosu. 10. 11.

31 Llegaron, pues, à lo alto de la montaña Jonathàs, y su compañero, adonde estava el exercito enemigo; y apenas los Philistheos los vieron arriba, quando empezaron à caer todos por aquellos suelos, vnos muertos, y otros aturdidos: *Alij ante Ionatham cadebant, alios armiger eius interficiebat.* Desuerte, que solo con vèr à Jonathàs en pie sobre los riscos, quedaron muertos sus enemigos. Pues en què pudo consistir tan gran maravilla? solo consistiò de la Santissima Cruz en la Vandera: *Vexilla Regis prodeunt, fulget Crucis Misterium.*

32 Miren, era la Batalla que se daba contra vna fortissima Serpiente, que se representaba en Naàs Rey de los Ammanitas; para conseguir de vna Serpiente la victoria, era preciso tomar de Serpiente la figura: *Pugnate cum antiquo Serpente; fiote prudentes sicut Serpentes*: Jonathàs avia subido de Serpiente con tanta prudencia, que no temiò dexarse entre dos piedras muy estrechas hasta la camisa, arrastrando por aquellos suelos: *Manibus, & pedibus reptans,*

para

para solo con ponerse en pie, vencer à sus enemigos. Assi, pues vèn aqui la razon, porque al punto que llegò Jonathàs arriba, luego se consiguiò la victoria; porque subiò arrastrando como serpiente, y para quitar à vna serpiente la vida, no es menester mas que vèr junto assi à otra serpiente levantada.

33 *Opportet enim* (dize San Nilo) *vt qui cum serpente, qui super pectus graditur* (*id enim Naàs significat*) *decertabat, speciem ipsius assumeret, atque ità super quatuor incedens, & mox in propriam formam erigens cum magna facilitate superaret.* Pues en esta victoria tan maravillosa, se representaba la que avia de conseguir Christo en el Calvario: *Tota eius Doctrina* (dize el Doctissimo Mendoza) *optimè cohæret, & ad Christum Dominum exprimendum aptissimè detorquætur, qui Crucem in mortem serpentis ascendit, vt serpentem avernalem sub vitæ arbore tentantem obtruncaret.*

Tom. 3. f. 397. in cap. 14. 1. Reg.

34 O Santissima Vandera de la Iglesia Militante! O Estandarte Real de la Milicia de Christo! Què ay que admirar que Jonathàs venciesse à tantos, y tan fuertes Philisteos solo con levantarse del suelo, y ponerse en pie, si representaba à Christo Nuestro Capitan General, como serpiente clavado de pies, y manos en la Cruz? *Manibus, & pedibus reptans*, y para vencer à todo el Mundo, fue este el vnico, y eficaz remedio: *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ità exaltari oportet filium hominis.*

Ioa. 3. 14.

35 Ea, Catholicos, ea Soldados, Valerosos Combatientes, al arma toca oy Nuestra Madre la Iglesia, para dàr guerra sangrienta al Mundo, al Demonio, y à la Carne. Y cierto que quando os miro puestos en tan buen orden de Milicia, alistados debaxo de su Vandera, que no me cabe en el pecho el coraçon de regocijo. Yà sabeis la eficaz virtud que tiene este Estandarte Divino para defender. Yà sabeis la actividad infinita que tiene para herir, y matar. Yà sabeis lo mucho que importa la vnion, y buena ordenança para conseguir vna gloriosa victoria. Pues sabed tambien, que no se puede conseguir el triunpho, sin subir primero en el madero fuerte de aquesta Vandera, con manos, y pies arrastrando por la tierra: *Manibus, & pedibus reptans.* Què pues peleamos contra la serpiente, para vencerla, es forçoso tomar de serpiente la figura: *Sicut serpentes, pugnate cum antiquo serpente.*

36 Yo confiesso què es muy angosto el camino por donde se sube à aquesta eminente torre. Yo confiesso que es estrechissima la senda que guia à este muro incontrastable: *Angusta est via quæ ducit ad vitam*, pero ello es preciso, que para venzer, vamos subiendo por esta estrechura. De suerte, que assi como la serpiente se estrecha tanto entre dos piedras muy juntas hasta que dexa su propria camisa, para estàr mas expedita para la pelea, assi nosotros hemos de subir por la senda estrecha de las asperezas, hasta que desnudos de nuestras passiones, lleguemos à estàr en aquel Santo Madero con manos, y pies muy estrechamente vnidos. Mirad Soldados Valerosos, que no ay otro modo de jugar esta Divina Vandera mas seguro, porque

Matth. 7. 14.

aunque ſu virtud ſea infinita, no ſe alcançarà la victoria, ſi de otra ſuerte ſe tremola; pues aun à Chriſto Nueſtro Capitan, ſiendo infinito ſu poder, le fuè forçoſo deſnudarſe haſta la camiſa, ſubiendo como ſerpiente para conſeguir el triunfo, haſta quedar clavado de manos, y pies en aquel Madero Divino: *Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto ità exaltari oportet filium hominis.*

37 Y pues Nueſtra Madre la Igleſia tiene pueſto cerco con ſus Milicias Chriſtianas à las Murallas de Buda, Ciudad la mas incontraſtable de Vngria, ayudemosla pues nos pide ſocorro para conquiſtarla. Viſtamonos de fuerte dolor, pues el verdadero dolor aſſegura la victoria: *Dole, quia liberaberis. Dole, quia Dominus redimet te.* Pongamos cerco à nueſtras anchuras; pongamos coto à nueſtras demaſias; eſtrechemos el cordon para venzer, con tal aprieto, que nos metamos todos en vn puño. Tengamos conmiſeracion de Nueſtro Santiſsimo Padre Inocencio, pues como eſcriven de Roma, eſtà ſin ceſſar de noche, y dia, pidiendo à Dios miſericordia: *Pater Sancte, ſerva eos, quos dediſti mihi.* Ayudemosle, Catholicos, con lagrimas, y llantos à pedir lo miſmo que pide à Dios ſu Santidad: *Pater Sancte, ſerva eos, quos dediſti illi*: No ſe pierda, Señor, ni vno ſiquiera de aquellos Soldados, que llenos de zelo Chriſtiano, valeroſamente combaten los muros, reſueltos à morir, ò venzer; pues todos militan debaxo de vueſtra Santiſsima Vandera, que oy govierna en vueſtro nombre, vueſtro Santiſsimo Vicario. Ioan. 17. 11.

38 Y ſi para conſeguir el triunpho, es preciſo colocar primero la Vandera ſobre los muros altos de Babilonia: *Super muros Babilonis, levate ſignum*, y por Babilonia ſe entiende nueſtra vanidad, y ſobervia; avaſſallemos nueſtra ſobervia, y vanidad, que es el fundamento de todos los vicios, y raiz de nueſtras paſsiones, pues echada por tierra, podrèmos ſin embarazo, llegar à poner la Vandera ſobre las eminentes murallas de la gloria. *Ad quam, &c.*

***

SERMON QUINTO DE SAN JUSTO Y PASTOR,

PREDICADO EN SU PARROCHIA DE LA Universidad de Salamanca.

Abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & revelaſti ea parvulis. Math. cap. 11.

Caro mea vere eſt Cibus, & Sanguis meus vere eſt potus. S. Ioan. cap. 6.

1 O Què inapeables, è incomprehenſibles ſon todos los Miſterios Altiſsimos de Dios! dixo San Pablo: *O Altitudo Divitiarum Sapientiæ, & Scientiæ Dei, quàm incomprehenſibilia ſunt iuditia eius!* Què ocultos! Què ſecretos! Què profundos! Pero deſpues de ſer tan ſecretos, dize oy el Sagrado Evangelio, que à vnos ſe los revela, y à otros ſe los oculta: *Abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & revelaſti ea parvulis.* Ocultanſe à los Sabios, y revelanſe à los Niños. Ay mayor prodigio! Al contrario pareze que avia de ſer; pues ſiendo los Miſterios de Dios tan altos, y tan profundos, pareze mas proprio que ſe callen à los Niños, y ſe digan à los Sabios. Ea, que no, à los Sabios ſe deben callar, y à los Niños ſe deben dezir. Y la razon es, porque los Miſterios Divinos, mas que para que ſe ſepan, ſon para que ſe crean; y para creerlos ſon mas aptos los Niños, que los Sabios. Porque los Niños, como no preſumen de que ſaben, creen con facilidad todo quanto oyen, y quanto les dizen; pero los Sabios creen con repugnancia lo que les dizen, porque preſumen que ſaben ellos mas de lo que oyen.

AdRom. 11.

2 Fabricò la Eterna Sabiduria (dize la Eſcriptura Sagrada) vn palacio admirable de recreo; formòle ſobre ſiete hermoſas, y fortiſsimas columnas; y luego que le dió el vltimo pulimento, para celebridad de ſu grandeza, puſo vna meſa riquiſsima de oſtentoſa, y magnifica comida: *Sapientia ædificavit ſibi domum, ſcidit columnas ſeptem, in molavit victimas ſuas, miſcuit vinum, & propoſuit menſam ſuam.* Eſtando ya todo diſpueſto, embiò à llamar que vinieſſen al combite: *Miſsit ancillas ſuas, vt vocarent ad arcem.* Y à quienes llamò para fieſta tan ſolemne! Coſa rara! ſolo mandò que llamaſſen à los Niños, à los Parvulos, à los que por ſu edad tierna aun no avian llegado à ſaber coſa: *Si quis eſt parvulus, veniat ad me; & inſipientibus locuta eſt, venite, comedite panem meum, & bibite vinum, quod miſcui vobis.* Prob. 9.

3 Pregunto, ſi la Sabiduria

Eterna és la que combida, y han de ser de ciencia los platos regalados, *Panis vitæ, & intellectus*, porquè no combida à los Sabios, y Discretos, pues con su mucha ciencia conozerán mas bien el primor de tan regalada vianda? Porquè? Porque en aquella Mesa Divina se representaba aquel Sacramento Soberano, y como aquel Sacramento Divino es de la Fè el mas Alto, y profundo Misterio, *Misterium Fidei*, aviendose en aquella Mesa Soberana de manifestar, pues en ella se avia de comer, no quiso la Sabiduria que fuessen los Sabios combidados, sino los Niños, y Parvulos; porque para creer los Divinos Misterios, mas que los Sabios, son aptos los Niños, pues creen mucho mas à ciegas, los que tienen de ciencia menos luzes: *Si quis est Parvulus veniat ad me, & insipientibus locuta est, venite comedite panem meum, & bibite vinum, quod miscui vobis.*

Eccl. 15. 3.

4 A aquella tan celebre, como devota Cananea, la revelò Christo Nuestro Bien el Altissimo Misterio del Altar, por vn modo raro, y maravilloso: *Non est bonum sumere panem filiorum, & mittere canibus.* Tambien se le revelò à los Phariseos, quando les dixo: *Ego sum Panis Vivus, qui de Cœlo descendi*; y siendo assi, que las palabras que dixo à la Cananea, eran muy obscuras, y muy claras las que dixo à los Phariseos, consta del Sagrado Texto, que la Cananea creyò el Misterio sin la menor duda, pues Christo alabò al punto su Fè Soberana: *Mulier magna est Fides tua*; pero los Phariseos no le quisieron creer. Pues porquè no le creyeron estos, y la Cananea si? Porque los Phariseos eran vnos Hombres Sabios, presumidos, y la Cananea era vna muger pobre, y humilde; y assi ellos tuvierõ por imposible, lo que la Cananea tenia por evidente: *Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?* Litigavan los Phariseos entresi; nosotros que somos los Doctores mas Sabios de la Ley; nosotros que con nuestra ciencia lo alcançamos todo, no sabemos como se puede hazer este prodigio; pues señal que es imposible, porque si lo fuera, à nosotros se nos alcançara. Y assi, no creyeron los Phariseos, aunque eran tan Sabios, aquel Divino Misterio, y le creyò la Cananea siendo vna muger pobre, y humilde; porq̃ para creer los Misterios Divinos, los humildes son mas aptos que los Sabios. Por esso escondiò Christo à los Sabios sus Misterios, y los revelò à los Niños: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & revelasti ea Parvulis*; porq̃ los Niños creen sin repugnancia quanto oyen, y quanto les dizen, pero los Sabios, ni creen lo que les dizen, ni tampoco lo que oyen.

Math. 15 27.

Math. 15 28.

5 Y pues la Eterna Sabiduria puso mesa franca para regalar à los Niños, y à los Parvulos, manifestandoles todos sus ricos thesoros, para significar el mucho gusto, y gracia en q̃ le caen; celebrando oy esta Illustrissima Parrochia la Fiesta solemne de San Justo, y Pastòr, Niños tan Inocentes, y tan Parvulos, que vno tenia solos siete años, y otro nueve, es forçoso, q̃ estè Christo patẽte en essa Mesa Divina, para q̃ todos sepan lo mucho que los quiere, y que los ama. Pues si à otros les revela sus Misterios: *Revelasti ea Parvulis*, à Nuestros

Ni-

Niños el mismo Christo en persona se revela, y se descubre; porque và de nuestros Niños à los demàs Santos, lo que và de ser Niños à ser Hombres; pues la santidad no se regula por el sèr de Hombre, sino solo por el sèr de Niño. Y assi el assumpto de mi Sermon se reducirà à probar su Santidad grande, por su edad pequeña; concluyendo, que no ha avido santo hasta aora, ni le ha de aver de aqui adelante, que para serlo à nuestros Niños en la Santidad no los imite; porque nuestros Niños se parecen à Christo en la Santidad inmediatamente, los demàs Santos se parecen à Christo en la Santidad, porque se parecen à nuestros Niños primero en la virtud. Tengo propuesto el assumpto, para seguirle necesito mucho de la gracia.

Ave Maria.

Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea Parvulis.
Math. cap. 11.

§. I.

6 PAra ser Santos los Hombres (Soberano Señor Sacramẽtado) es necessario que se parezcan à vos en la Santidad, pues la Santidad que no se pareze à la vuestra, no es Santidad verdadera, sino hypocresia. Es maxima que oy nos enseña Vuestra Magestad Divina: *Tollite iugum meum super vos, & discite à me.* El que quisiere ser Santo, ha de llevar mi yugo, como yo le llevo; luego el que se pareciere mas à Christo en llevarle, serà mayor Santo, y mas perfecto? Es verdad evidente. Nuestros Niños imitaron à Christo en llevar su yugo mas perfectamente que los demàs Santos, luego fueron mayores que no ellos: y la razon es, porque nuestros Niños llevaron su yugo, imitando inmediatamente à Christo, los demàs Santos le llevaron imitando à nuestros Niños primero; y como por esta razon es mayor qué la Santidad de nuestros Niños la de Christo, assi la Santidad de nuestros Niños es muy excelente entre la de los demàs Santos; no porque nuestros Niños comunicassen santidad à los demàs, sino porque para ser Santos, han menester imitar primero à nuestros Niños.

Math. 11 29.

7 Uamos à lo primero. Lo primero es, que nuestros Niños llevarõ el yugo imitando à Christo inmediatamente; y porque le llevarõ assi? porque le llevaron como Niños, y Christo manda, que como Niños le lleven: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*; el que quisiere llevar mi yugo, como yo le llevo, ha de ser muy humilde, y muy pequeño; pues siendo yo mayor que todos los Cielos, empezè à llevarle, quãdo estava en la edad tierna de los Niños.

8 Sobre sus delicados hombros (dize Isaias) que llevò Christo Nuestro Bien el peso grande de su Principado: *Factus est Principatus eius super humerum eius.* Y en què tiẽpo cargò con èl? en el tiempo mas tierno de su edad; quando era Niño Inocente, quando era Niño muy parvulo, pues apenas naciò, quando le echò sobre si: *Parvulus natus est nobis: Factus est Principatus eius super humerum eius.* No aguardò à ser Hombre

Isai. 9. 6.

grande, porque el yugo ſanto de Chriſto ſe debe empezàr à llevar deſde pequeño. Aſsi le llevò Chriſto Nueſtro Bien; miren aora quando le empezaron nueſtros Santos Niños à llevar.

9 Siete años (dize la Hiſtoria) tenia vno, y otro tenia nueve, quando arrojando las cartillas en que aprendian las primeras letras, ſe fueron al Juez Tirano, confeſſando publicamente que eran verdaderos Diſcipulos de Chriſto: *Proiectis tabellis, quibus prima litterarum rudimenta continebantur, quo Chriſtum melius diſcerent, nequè vocati, nequè apellati in domum Iudicis properant Chriſtianos ſe eſſe publice profitentur.* Adonde vais Inocentes Criaturas? Adonde vais tan aprieſſa con determinacion tan reſuelta? Adonde? A llevar ſobre nueſtros hombros el yugo que manda Chriſto llevar à los Chriſtianos. Pues no reparais que peſſa mucho, y que es meneſter para llevarle grande esfuerço? Aſsi es; pero Chriſto nos manda, que le llevemos como èl miſmo le llevò: *Diſcite à me*; y para llevarle como le llevò Chriſto, la edad pequeña es mas à propoſito. Pues Chriſto cargò con èl en lo mas tierno de ſu edad: *Parvulus natus eſt nobis*, y le imitamos mejor ſiendo pequeños, que ſi le aguardaremos à llevar ſiendo ya grandes: *Proiectis tabellis, quo Chriſtum melius diſcerent, Chriſtianos ſe publice profitentur.*

Ex Hiſtoria ipſorum.

§. II.

10 TEnemos ya à nueſtros ſantos Niños, cõ el yugo acueſtas à Chriſto muy ſemejantes; pues aſsi como Chriſto cargò con èl ſobre ſus hombros, deſde el primer inſtante de ſu sèr; aſsi eſtos Santos Niños le llevaron ſobre ſi, deſde que tuvieron vſo de razon. Uamos, pues, ſiguiendo mas la ſimilitud: Y dize Iſaias, que nacerà vna flor hermoſa de la vara de Jesè, y que apenas ſe verà nacida, quando ſe verà de los frutos, y dones de la gracia muy colmada: *Et egredietur virga de radice Ieſsè, & flos de radice eius aſcendet, & requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini, ſpiritus Sapientiæ, & intellectus; ſpiritus Conſilij, & Fortitudinis, ſpiritus Scientiæ, & Pietatis.* Ueràſe llena eſta flor tan linda, y oloroſa, luego que ſe vea nacida, y de eſpiritu de Sabiduria, y de Entendimiento; de eſpiritu de Conſejo, y de Fortaleza; de eſpiritu de Ciencia, y de Piedad. Mi reparo eſtà, en que apenas eſta hermoſa flor ha de eſtàr nacida, quando ſe ha de vèr luego de raras maravillas muy colmada. Iſaï. 11.1.

11 No fuera mejor dexarla crecer? No fuera mas acertado dexarla ſubir? Porquè ſe le han de comunicar tantas excelencias al inſtante miſmo que empieza ſu vida? Primero es que vna coſa ſea, luego el que viva, y deſpues el que obre, para que ſegun fueren las obras, ſean los frutos. Pues como en el primer inſtante que empieza à vivir, ſe halla tan llena de frutos de bendicion? Porque eſta flor ſoberana repreſentava à Chriſto Nueſtro Bien nacido, y fue lo miſmo en Chriſto empezar à vivir, que empezar à merecer: *Parvulus natus eſt nobis*, pues al punto que empezò ſu vida, cargò con el yugo peſſado de la ley ſobre ſu hõbro:

bro: *Factus est principatus eius super humerum eius.* Uèn aqui, pues, porque esta flor soberana se viò llena del Espiritu Divino, luego al punto que se viò nacida; porque al punto que se viò nacida, llevò fruto muy copioso, y regalado: *Egredietur virga de radice Iesè, & flos de radice eius ascendet, & requiescet super eum Spiritus Domini.*

12 Todo el Espiritu Santo descansò sobre esta flor misteriosa, porque en ella fue lo mismo empezar à ser flor, que empezar à fructificar: Y quando considero à Nuestros Santos en la flor de su niñez, digo que en todo se parecen mucho à la flor de Nuestro Bien Christo. Parecense à la flor de Christo, porque fue tan temprano en ellos el llevar fruto copioso, y regalado, como el ser flor muy olorosa. Parecense à la flor de Christo, porque en ellos fue lo mismo empezar à ser, que empezar à obrar; pues desde el instante que tuvieron vso de razon, cargaron el yugo pessado de Christo sobre si: *Iustus, & Pastor* (dize la Historia) *Pueruli magno sunt pro Domino moriendi desiderio incensi.* Tan tiernos Niños eran, tan en flor estavan, que fue preciso vsar del diminutivo, *Pueruli*, para explicar de su edad lo muy pequeño.

13 Parecense mucho tambien à la flor de Christo, en otra maravi-
Cant. 2. 1 llosa circunstancia: *Ego flos campi*, dixo Christo de si mismo. Yo soy flor del campo, y no de jardin. Pues què diferencia ay entre la flor de jardin, y la del campo? Oygan, y la sabràn. La diferencia que ay, es que la flor del campo es flor para todos, la de jardin solo es para sus dueños. A la flor del campo, ni la cultivan con asseo, ni la riegan con cuidado; pero à la de jardin con gran cuidado la riegan, y con mucho asseo la cultivan. A la flor del campo luego que nace la huella el Buey, y la pisa el Hombre; à la de jardin, ni la pisa el Hombre, ni la huella el Buey. Finalmente, la flor que nace en el campo, desde el mismo instante en que nace, està expuesta à todas las inclemencias del tiempo; pero la de jardin, luego que sale de la tierra, empieza à criarse con mucho regalo. Pues yo soy essa flor del campo, y no de jardin (dize Christo) *Ego flos campi*, pues apenas empezè à vivir en el mundo, quando me vi muy despreciado *Parbulus natus est nobis*, empezando luego los Hombres à cargar sobre mi sus pesadas culpas: *Factus est principatus eius super humerum eius.*

14 Ueamos, pues aora, si Nuestros Santos Niños fueron flor del campo, como lo fuè Christo. Y consta de su Historia Santa, que no fueron flor de jardin, sino del campo, pues en el Campo de Alcalà dize que nacieron: *Iustus, & Pastor germani Fratres Complutenses.* En el Campo de Alcalà? Si: *In Campum, qui laudabilis est appellatus adducti, octavus Idus Augusti gladio feriuntur.* Y en què tiempo fuè quando nacieron? quando el campo estava mas lleno de zarças, de espinas, y de abrojos: *Cum Dacianus Præses Complutum ingressus, Iustus, & Pastor Pueruli magno sunt pro Domino moriendi desiderio incensi.* Quando aquel Barbaro Cruel entrò à sangre, y fuego, talando los campos floridos de Alcalà, sin aver planta que no quedasse

daſſe ſegada ſobre la tierra; entonzes empezaron à nacer las flores preciosas de nueſtros Niños. Y apenas las viò el Tirano nacidas, quando empezò con ſus pies malditos à hollarlas, axando ſus carnes inocentes, con cruelisimos azotes; y ya que no pudo con todas ſus fuerças arrancarlas de la raiz Chriſto, de que avian nazido, las dexò cortadas en el campo por el cuello: *In campum, qui laudabilis eſt appelatus, adducti gladio feriuntur.* Luego nueſtros Santos Niños fueron flor muy parecida en todo à la de Chriſto: *Ego flos campi*, pues ſi la flor del campo eſtà expueſta à morir deſde el primer inſtante que empieza nazer; aviendo nueſtros Niños, luego al punto que tuvieron vſo de razon ofrecidoſe à la muerte, bien claro ſe reconoze, que fueron flor à Chriſto muy ſemejante: pues en el campo nacieron, en el campo ſe criaron, y en el campo por Chriſto murieron: *In campum, qui laudabilis eſt appellatus, adducti gladio feriuntur.*

§. III.

15 Uſto, pues, que nueſtros Santos Niños fueron muy ſemejantes à la flor de Chriſto en padezer, reſta que veamos como lo fueron tambien en la virtud. y para verlo, no tengo de dexar eſta flor tan oloroſa de la mano. Yà vimos como el Eſpiritu Santo llenò à la flor de Chriſto de ſus Soberanos Dones, porque empezò à padezer al inſtante miſmo que empezò à ſer flor: *Egredietur virga de radice Ieſſè; & requieſcet ſuper eum Spiritus Domini.* Y ſon maravilloſas las ſeñales que daba Iſaias, para conocer quando llegaria el tiempo en que eſta maravilloſa flor avia de tener tan excelente virtud: *Percutiet terram virga oris ſui, & ſpiritu labiorum ſuorum interficiet impium, hoc eſt* (dize el Hector Pinto de mi Sagrada Religion) *iniquos reprehendet, & puniet*, dize que entonces tendrà eſta Flor Divina tanta fragrancia de Dones Soberanos, y Virtudes, quando al punto que ſe vea nacida, reprehenderà aſperamente à los impios, y arguirà con eficazia à los Tiranos, ſiendo tan reſuelto ſu valor, que aun ſiendo niña recien nacida, ſe entrarà en las cuevas de los Aſpides, y con ſu propria mano les darà muerte crueliſsima, ſin q̃ ella reciba la menor ofenſa: *Et delectabitur infans ab vbere ſuper foramine Aſpidis, & in caberna reguli manum ſuam mitet.*

16 Eſtas ſeñales tan maravilloſas ſon las que daba Iſaias, para anũciar el Nacimiento de Chriſto, Flor Belliſsima de la Vara de Jeſsè; pues ſolo Chriſto Nueſtro Bien, ſiendo flor tan tierna, pudo tener virtud tanta, que con ſus palabras ſolas reprehendieſſe tan agriamente à los Tiranos, que quitaſſe la vida à los Aſpides, y Baſiliſcos, metiendo la mano en ſu propria cueva, ſin que recibieſſe algun daño ſu Perſona: *Et delectabitur infans ab vbere, ſuper foramine Aſpidis, & in caberna reguli manum ſuam mitet.*

17 Y eſtas ſeñales miſmas miradas con atencion, las hallamos en nueſtros Santos Niños tambien. Porque, què otra coſa es el irſe nueſtros Santos de ſu propria voluntad, ſin que los llamaſſen, ni compelieſſen à

la casa propria del Tirano, ofreciendose alegres à morir por Christo: *Neque vocati, neque appellati in domum Iudicis properant*, que entrár la mano en las cuevas proprias de los Aspides, que es lo que de la Flor de Christo afirma Isaias: *Delectabitur Infans ab vbere super foramine Aspidis, & in caberna reguli manum suam mittet*: Què otra cosa es aquella eficazia de palabras, y aquella energia de razones con que Justo predicaba à Pastor, y Pastor animaba à Justo, que aquel *Spiritus labiorum suorum interficiet impium*, que Isaias afirmava de la misma flor? pues al oirlas el Tirano, quedò del todo vencido: *Quorum sermones, cum satellites ad Dacianum retulissent, veritus ille, nè à pueris vinceretur, Sanctissimos Pueros abripi iubet, & silentio occidi.* Què otra cosa es? Ea, que lo mismo viene à ser. Pues las mismas señas que anunciò Isaias, para persuadir que en la Flor de Christo se avian de hallar todas las virtudes al instante mismo que empezasse à florezer, essas mismas se hallaron verificadas en nuestros Santos Niños al punto que tuvieron vso de razon; con aquesta diferencia, que en Christo se hallò todo el colmo de virtudes por excelencia; pero en nuestros Niños, por especialissima gracia, pues Christo por si solo tuvo todas las virtudes, y dones; pero nuestros Niños las tuvieron todas, porque aprendieron del mismo Christo à tenerlas: *Discite à me, quia mitis sum. Proiectis tabellis, quo Christum melius discerent, Christianos se esse publice profitentur.*

***

§. IV.

18 CErremos el discurso con otra muy grande similitud, que del todo confirma esta verdad. Estando Christo Nuestro Bien de partida para el Cielo, dize el Sagrado Texto, que les mandò à sus Discipulos amados, que fuessen testigos suyos en Jerusalen, y en todas las demàs partes del Mundo: *Et eritis mihi testes in Ierusalem, & in omni Iudea, & Samaria, & vsque ad vltimum terræ.* Act. 1. Pero de què avian de ser testigos? Avian de ser testigos, de que Christo era la Flor hermosa que naciò de la Vara de Jesè, quando naciò de las Purissimas Entrañas de su Madre Maria Santissima. Avian de ser testigos de que el Espiritu Santo la colmò de preciosissimos frutos. Avian de ser testigos de su Santissima Vida, de su afrentosa muerte, y de su Resurreccion Glorioſa; y para que pudiessen ser testigos verdaderos, les dexò impressas en vna piedra durissima las señales de sus Pies Sagrados. Pues al subirse Christo al Cielo las dexò estampadas en vna piedra muy dura, con la misma facilidad, que si fuera en cera blanda; por ser esta la mas vnica maravilla, q̃ prueba en Dios su virtud inmensa. Pues no avia obrado Christo otros muchissimos prodigios, que eran de su infinito poder evidentissimas señales? Aquel cantar los Angeles à Choros, *Gloria in Excelsis Deo, & in terra pax hominibus*, no era evidentissima señal de que avia ya nacido el Redemptor? Aquel dàr vida à Lazaro difunto, y assimismo à otros muchos Luc. 19. 38.

chos muertos, podiase hazer menos que siendo Christo Uerdadero Dios? Aquel resuscitarse asimismo en propria persona, no fuè vnico efecto de la Omnipotencia Divina? Pues para què dexò Christo impressas las pisadas de sus Pies Santissimos por señales en aquella piedra, para que sus Discipulos pudiessen dàr de su divinidad verdadero, y evidente testimonio?

19 Porque aunque todas las señales que diò Christo viviendo en el Mundo, fueron de su Divinidad testimonio evidente, y verdadero, era tan obstinada la dureza, que los Pharisèos tenian en sus corazones, que con ellas se hazian mas incredulos: *Quid facimus, quia hic Homo multa signa facit?* dezian perfidos, y rebeldes, quando Christo hazia mayores prodigios. Por esta razon dexò Christo impressas las pisadas de sus Pies Santissimos en vna dura piedra por señales evidentes, para que de su Divinidad diessen verdadero testimonio sus Discipulos; pues viendolas impressas en vna piedra dura, con la misma facilidad que si fuera en cera blanda, no era posible que huviesse coraçon tan obstinado, que dexasse de dàr credito al testimonio Divino; pues esculpir en vna piedra dura con la misma facilidad, que si fuera en blanda cera, es prueba eficazissima de que es efecto vnico de la Divina Omnipotencia.

Ioa. 11. n. 47.

20 Al capitulo tercero, dize Zacharias, que viò sobre vna piedra durissima impressas siete señales maravillosas: *Super lapidem vnum septem oculi sunt.* Y reparo, que luego añade inmediatamente, que fue el mismo Dios quien las imprimiò: *Ecce ego cælabo sculturam eius.* Pues para què serà esta tan especial advertencia? para què prevencion tan inmediata? No bastava que afirmasse el Propheta que avia visto impressas aquellas señales, sin añadir que fuè Dios el Impressor? Ea, que no bastava. Oygan la razon: Si dixera el Propheta que avia visto impressas aquellas señales en vna piedra tan dura, sin alguna violencia, y no dixera que Dios avia sido el Impressor, no huviera persona que creyera tan extraordinaria maravilla; pues para que vna piedra por su naturaleza tan dura se ablandasse como cera, era menester muy especial influxo de la gracia; y assi luego que el Propheta refiriò tan singular maravilla, fue preciso que dixesse que era Dios el Autor della; pues semejante prodigio, solo pudo hazerse por divino influxo: *Ecce ego cælabo sculturam eius.*

Zach. 3.

21 Uèn aqui la razon porque dexò Christo Nuestro Bien impressas las señales de sus Pies Sagrados en vna piedra muy dura, como si fuera tan blanda como cera, para que sus Discipulos, que avian de ser testigos de que era Dios Verdadero, pudiessen testificarlo sin alguna duda, pues solo Dios puede imprimir las pisadas de sus Pies Sagrados en vna piedra muy dura, con la misma facilidad, q̃ si fuera en cera blanda: *Ego cælabo sculturam eius.* Este fue el vltimo prodigio de las maravillas de Christo; estos los vltimos passos que diò en aquesta vida. Y esta fue la vltima prueba que dexò de su Santidad inmensa, y de su virtud infinita.

22 Ueamos aora, si nuestros San-

Santos Niños se parecieron à Christo en los passos vltimos, como se parecieron à èl en los primeros. Y dize su Historia, que aviendolos puesto para degollar sobre vna piedra durissima, al partirse aquellas almas santas à gozar en el Cielo las Coronas q̃ les tenia Christo prometidas, dexaron en ella impressas de sus pies sagrados las señales: *Iugulati sunt super lapidem, qui aduc servat sacrati Martirij impressa vestigia.* Ay mayor prodigio! Què querràn significar Catolicos estas maravillosas señales? Què? No significan menos que la santidad, y virtud de nuestros Niños, es muy singular entre la de los demàs santos; porque los demàs santos siguieron de Christo los passos; nuestros Niños siguieron de Christo los passos, y las pisadas: y ay gran diferencia en seguir las pisadas, à seguir los passos; pues para seguir los passos à vno, basta llevar el camino mesmo; para seguir las pisadas, es menester ir poniendo los pies en las mesmas huellas; y quien sigue por las mismas huellas, sigue con mas perfeccion, pues à la persona que sigue se parece mucho mas, porque dexa las mismas señales con los pies.

23 Deseava muy de veras la Esposa de los Cantares, seguir à su Esposo Amado por el camino mas perfecto, y mas seguro; y pidele con mucha eficazia, què la guie èl proprio en persona; pues siendo èl mismo el que la guiasse, se ofrecia à seguirle, aunque fuesse preciso el ir corriendo: *Trahe me; post te curremus in odorem vnguentorum tuorum*; y el Esposo la dixo, que para lograr lo que deseava, salieſſe de su casa con toda presteza, y que fuesse siguiendo las pisadas del rebaño querido de sus obejas: *Egredere, & abi post vestigia Gregum*, pues solo siguiendo sus pisadas sin faltar vn punto, llegaria à ser à èl muy semejante: *Equitatui meo assimilavi te amica mea*; porque aunque es gran perfeccion el seguir los passos, lo es mucho mayor el seguir las huellas.

Cant. 1.

24 Con sus pies benditos dexaron nuestros Niños Santos, siguiendo à su Amado Esposo, impressas en vna piedra muy dura las mismas señales que dexò Christo subiendo à la gloria: *Impressa vestigia.* Luego es señal evidente, que siguieron no solo sus passos, sino las pisadas. Y si las pisadas que dexò Christo impressas en vna piedra muy dura, fueron prueba evidente de su virtud infinita; pues solo Dios puede imprimir las pisadas de sus Pies Sagrados en vna dura piedra, con la misma facilidad que si fuera cera blanda: *Ecce ego cælavi scultúram eius*, aviendolas dexado impressas tambien nuestros Niños quando se subieron al Cielo à gozar la gloria con los Angeles, se sigue que su santidad, aunque no fue tan grande como la de Christo, fue à ella la mas semejante, porque Christo se la comunica con mas perfeccion à los que à èl se parecen mas, y se parecen mas à Christo los que son pequeños, que los que son grandes: *Abscondisti hæc à sapientibus, & prudentibus, & revelasti ea parvulis.*

§. V.

25 PRobada ya la primera parte, resta que passemios à probar brevemente la segunda. La segunda fue, que

que todos los demàs Santos lo llegarõ à ser, porque se parecieron à nuestros Niños en la Santidad. Y esta similitud es tan necessaria para serlo, que el que à ellos no se pareciere, no gozarà de tan alto privilegio. Pregũtando los Apostoles à Christo quien avia entre ellos que fuesse el mayor Santo: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum?* Les diò Christo esta maravillosa respuesta: *Nisi efficiamini sicut Parvuli non intrabitis in Regno Cœlorũ*, nadie entrarà en la gloria, sino los q̃ se parecieren à los Parvulos en la inocencia; cõ que solamente los que se parecieren à los Niños serán Bienaventurados. Y como solo entraràn en la gloria los que fuere santos por la gracia, se infiere, que para ser santos, es necessario parecerse primero en la virtud à los Niños; pues nadie lo puede ser si cõ los Niños no tiene primero similitud: *Nisi eficiamini sicut Parvuli, non intrabitis in Regnũ Cœlorũ.* Math. 18 3.

26 Mas luego se ofrece vna dificultad grande, si nos enseña oy el Evangelio, que el que quisiere ser santo aprenda à serlo de Christo: *Discite à me*, como nos dize el mismo Christo por S. Mateo, que nadie puede ser santo, sino lo aprende à ser de nuestros Niños primero? *Nisi efficiamini sicut Parvuli?* Diremos que aqui nos enseña Christo vna cosa, y alli otra? No diremos tal. Pues què diremos? Yo dirè. Miren, de dos maneras se puede aprender de Christo Nuestro Bien à ser santo, ò aprendiendo de Christo inmediatamẽte, ò aprẽdiẽdo primero de otros q̃ se parecen mucho à Christo en las virtudes. Aprender de Christo inmediatamente, solo està reservado à los q̃ son Niños: *Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde*, pues solo à los Parvulos, y humildes les comunica Christo inmediatamente sus heroicas virtudes: *Revelasti ea Parvulis*; pues para aprender de Christo à ser santo inmediatamente, se debe empezar desde el primer instante que tiene vso de razon la criatura; y como esto es tan dificultoso, les dixo Christo à los Apostoles, q̃ aprendiessen primero de los Niños, pues assi seria facil que aprendiessen de èl, porque assi solo vencerian la dificultad.

27 Escriviendo San Pablo à los Corinthios, les rogò muy deveras, q̃ fuessen sus imitadores, assi como èl lo era de Christo: *Rogo vos imitatores mei esse, sicut, & ego Christi.* Ara, sepamos que es lo que pretendia San Pablo con ruegos tan cariñosos. Pretẽdia S. Pablo que los Corinthios le siguiessen à èl como à Dios Uerdadero, ò deseaba q̃ conociessen à Christo como à su Divino Maestro? Es cierto que lo que deseaba San Pablo, era q̃ los Corinthios siguiessen à Christo; pues porquè les aconseja que le sigan à èl primero? *Rogo vos imitatores mei esse?* Porque los Corinthios hallavan en seguir à Christo muy grande dificultad, S. Pablo deseaba q̃ esforzadamente la llegassen à vencer, y para conseguirlo, les rogò, que le siguiessen à èl primero, pues toda la dificultad que avia en seguir à Christo, se facilitava siguiendo primero à Pablo. Pues no ay dificultad por grande que sea, que no se pueda vencer por vno, quando se mira vencida primero por otro: *Rogo vos imitatores mei esse, sicut, & ego Christi.* 1.Cor.4. 16.

28 A todos manda Christo que aprendan dèl inmediatamente à ser santos: *Discite à me*; pero como es-

esto es tan dificultoso (pues para aprender assi, se ha de empezar desde el primer vso de razon) mandò despues que aprendiessen primero de los Niños, porque solo de aquesta manera podrian aprender de su persona: pues la dificultad que hallan para aprender de Christo los que ya son grandes, la hallan vencida en los pequeños; y es imposible el que lleguen à aprender, sin bolver à passar por aquesta edad: *Nisi efficiamini sicut Parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.*

Math. 18

§. VI.

29 NO entrarán en la gloria (dixo Christo) los que no fueren como los Niños en la pureza; porque la gloria es propria de los Niños, y ellos son los dueños. Estando los Apostoles con Christo, dize el Sagrado Texto, que llegaron vnos devotos Niños para que les pusiera Christo sobre las cabeças sus Sagradas Manos, y al punto que los vieron los Apostoles, los empezaron agriamente à reprehender: *Discipuli autem increpabant eos.* Ay cosa mas rara! Dezidnos Sagrados Apostoles, què mal os hazen aquestos Niños? En què os ofenden essas criaturas? Miren, los Apostoles andaban en la pretension del Mayorazgo de Christo: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum?* Christo les avia respondido, que el que se humillasse como Niño, seria preferido en el Mayorazgo: *Qui se humiliaverit, sicut Parvulus iste, hic maior est in Regno Cœlorum*; y como los Apostoles se hallavan muy altos en la virtud, llevabanlo muy à mal, pues tenian por menos valer, q vnos hombres tan grandes se comparassen con las criaturas, y assi los reprehendian agriamente quando los miravan acercarse à Christo: *Increpabant eos.*

Math. 19 14.

30 Viendo, pues, Christo la poca inclinacion que tenian à los Niños los Apostoles, dize el Texto Sagrado, que los reprehendiò severo: *Sinite Parvulos, nolite eos prohibere ad me venire; talium est Regnum Cœlorum.* Dexad à essos Niños Inocentes; quien os mete à vosotros en q̃ à mi se llegué. Dexadlos venir; no os tengo ya dicho, que es muy vana vuestra pretension? No os tengo advertido, que solo se consigue la gloria por el camino que estos Niños llevan? *Nisi efficiamini sicut Parvuli.* Pues aorà os digo de nuevo, que aunque la gloria es mia, lo es al parecer, como si ya no lo fuera, porquè se la he dado à los Niños Inocentes, para que vsen della como dueños proprios: *Talium est Regnum Cœlorum*; y si la quereis vosotros posseer, los aveis primero de imitar; y es imposible que la llegueis à conseguir, si teneis à los Niños aversion: *Sinite Parvulos; talium est Regnum Cœlorum.*

31 Que sean nuestros Santos Niños tales, como aquellos de que habla Christo Nuestro Bien, queda claramente probado en la primera parte del Sermon: pues vimos que no ha avido otros Niños mas perfectos, ni mas Santos, porque no ha avido otros à Christo mas parecidos. Pues aunque otros siguieron todos sus passos, los nuestros le siguieron hasta en las pisadas; y es mucha mas perfeccion seguir hasta las pisadas, que seguir solo los passos.

32 Y pues nos manda Christo

que los imitemos, para conſeguir la gloria, porque es neceſſario imitarlos para conſeguirla: Catholicos avrà razon para que no los imitemos? Si nos mandàra Chriſto que ſiguieramos los paſſos de vn Gigante, pudieramos tener alguna eſcuſa; pero para no ſeguir à vnos Niños, à vnos Parvulos, y à vnas criaturas, ſiendo ſus paſſos tan cortos, y tan medidos, es certiſsimo que no la tenemos. Pues como no nos afrentamos, no executando lo miſmo que executan vnos Niños tiernos? Es poſſible que todos nueſtros paſſos han de ſer torcidos! Es poſsible que todos nueſtros paſſos han de ſer deslizes? Es poſsible que todos han de ſer tropiezos? O miſeria humana! Què no nos mueva Chriſto, ni de vnas criaturas el exemplo! Dios nos dè ſu gracia, prenda ſegura de la gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON SEXTO, DE SAN MARTIN OBISPO,

PREDICADO EN LA PARROCHIA DE SAN Martin de Salamanca.

Lucerna Corporis tui eſt oculus tuus. S. Luc. cap. 5.

In me manet, & ego in illo. S. Ioan. cap. 5.

1 LVZ llamò Chriſto NueſtroBien à todos los Paſtores de ſu Igleſia: *Vos eſtis lux.* Luego tambien ſerà luz nueſtro SàtiſsimoMartin. Pues como no ſe canta el Evangelio que ſe canta à las demàs luzes, quando deMartin ſus lucidos reſplàdores celebramos? Luz, por luz ha avido otra en la Igleſia que alumbraſſe mas? Hà avido otra que mas dèſas tinieblas deſterraſſe? Pues porq̃ no ſe celebra ſu pureza cõ el miſmo Evangelio que ſe celebran las otras? Porque las demàs luzes de la Igleſia ſon comunes, y la de Martin es vna luz muy particular; y como nueſtra Madre la Igleſia aplica los Evãgelios ſegun los aſſumptos, ſiẽdo la luz clara de Martin tan ſingular, no quiere que ſe celebre con Evangelio comun; ſino con vn Evangelio que no ſe canta à otro ningun Santo.

2 Mas reparo, que dize el EvangelioSagrado, q̃ ſe ponga vna luz ſobre vn candelero, para q̃ ſe vea de la luz lo primoroſo: *Nemò accendit lucernam, & ponit eam ſub modio, ſed ſupra candelabrũ, vt qui ingrediuntur lumẽ videant.* Apoc. 21 27. Y q̃ lucerna es eſſa q̃ ſe ha de colocar en lo mas alto, para q̃ de la luz ſe llegue à vèr lo mas hermoſo? Eſſa luzerna es Chriſto Nueſtro Biẽ en aquel SantiſsimoSacramento: *Lucerna eius eſt agnus*, para q̃ à viſta de ſus infinitos reſplàdores regiſtremos

de

de nuestro Sáto son mayores luzes; porq son tan excessivas, que solo cõ la assistencia de aquel Divino Sacramento podemos mirarlas. Para esso, pues, con discreta providencia se ha puesto aquella luz divina de aquel Magnifico Altar en lo mas alto; porque como es Sol Divino por essencia de quien los demàs Astros su luz participan, entonzes se manifiestan mas claros sus resplandores, quando con su presencia Divina les comunica mas luzes. Y pues Divino Señor con vuestra Soberana Presencia, la luz de Martin se ha de vèr mas clara, assistidnos à todos primero con ella, mediante la Divina Gracia. *Ave Maria.*

Lucerna corporis tui, est occulos tuus. S. Luc. càp. 11.
In me manet, & ego in illo. S. Ioan. cap. 5.

§. I.

3 DIXE, que à vista de aquel Divino Señor Sacramentado ha de ser de nuestro Sãto mayor el luzimiẽto (Divino Dueño de los corazones) pues quando la luz està mas cerca, mayores resplandores comunica. Es maxima de Christo, que aquel conseguirà mas luzimientos, que con mas perfeccion siguiere sus passos: *Qui sequitur me habebit lumen*, y aquel seguirà con mas perfeccion sus passos que imitare mas sus obras: *Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum ego facio, ità, & vos faciatis.* Para seguir à Christo, es necessario en las obras que hizo el imitarle, y entonzes el seguirle serà mas excelente quando se imitare à Christo en la obra que hizo mas heroyca. Y qual fuè la obra que hizo Christo mas Soberana? la obra mas Soberana que obrò Christo fue la institucion de aquel Santissimo Sacramẽto; pues alli sobresaliò mas su infinito poder; alli manifestò toda su virtud; alli expressò todo su amor, todas sus maravillas se compendiaron alli: *Memoriam fecit mirabilium suorum.* Pues fue el maximo de todos sus milagros: *Miraculum ab ipso factorum maximum.* Luego el que llegare à imitar à Christo en aquella obra tan maravillosa (en la mejor forma que fuere posible) conseguirà el mayor colmo de luz que se puede dàr. Todos los demàs Santos siguieron à Christo imitandole en muchas buenas obras, en ayunos, en oraciones, en trabajos, y grandes mortificaciones; nuestro S. Martin le imitò en todas estas, y tambien en la obra maravillosa de aquella Divina Mesa.

D. Tho. opusc. 57.

Ioan. 13. 15.

Ps. 110. 4.

4 Ueamos, pues aora, porque resplandeciò mas Christo en esta obra Soberana que en las demàs que executò la Divina Omnipotencia. Yo digo que tanto luzir, y resplandezer Christo en aquel Santissimo Sacramento, fue por dos razones. Vna es por el modo maravilloso con que alli se halla. Otra por los efectos admirables que nos comunica. Hallasse Christo en aquel Divino Sacramento, verdadera, y realmente con todas sus potencias, y sentidos; pero aunque tiene potencias, y sentidos los tiene como sino los tuviera; tiene ojos, y no vè; tiene oidos, y no oye. No tiene tacto, aunque tiene manos; y quando vna persona llega à tener los sentidos tan su-

getos, que vſa dellos como ſino los tuviera, entonzes llega à conſeguir el mayor luzimiento en el alma que ſe puede dàr. Los ojos ſon la luz del cuerpo (dize el Evangelio) *Lucerna corporis eſt oculus.* Ellos hazen al cuerpo luzido, y reſplandeziente: *Si oculus fuerit ſimplex, totum corpus lucidum erit.* Però no hazen eſtos efectos los ojos que miran à lo terreno, ſino los ojos que miran al alma; no los ojos abiertos, ſino los cerrados; no los que miran afuera, ſino los que miran adentro. Pues quãto mas cerrados eſtuvieren los ojos àzia fuera, y abiertos àzia dentro, ſerà ſu reſplandor mucho mas luzido.

5 Las ventanas que puſo Salomon en aquel Templo tan Mageſtuoſo, dàn luz à eſta verdad infalible: *Fecit que feneſtras obliquas.* Y en el Hebreo ſe lee: *Feneſtras reſpiciẽtes clauſas. Hoc eſt* (dize con eminencia Cayetano) *feneſtras, quæ clauſæ illuminabant.* Ventanas que alumbran quando eſtàn cerradas, confieſſo que no lo entiendo! Si cerraran las puertas, y ventanas deſte Templo, el quedarnos à eſcuras, fuera claro; pues què luz miſterioſa es eſta que las ventanas cerradas comunican? *Reſpicientes clauſas.* Oygan à la Purpura del ſiẽpre agudo Cayetano, que èl nos ſacarà de la obſcuridad. Dize, que eſta clauſura de las ventanas no ſe entiẽde abſolute, ſino reſpective. Las ventanas por afuera eran eſtrechas, por de dentro eran muy anchas, q̃ como las ventanas no alumbravan afuera, ſino adentro eſtavan raſgadas por adentro, y muy eſtrechas, y cerradas àzia fuera: *Exiſtente* (dize el Cardenal) *magna groſſitie muri, opportet feneſtras ſic fieri, vt ſtrictæ ſint in exteriori ſuperficie, & latæ valdè in interioribus partibus muri, hinc, & inde, vt lumẽ diffundatur per domum.* Quando el muro del Templo es de grande latitud, es neceſſario para que entre mucha luz, q̃ las ventanas ſean eſtrechas por afuera, y muy raſgadas por adentro; porq̃ quanto mas raſgadas por adẽtro, y cerradas por afuera, entra mucha mas luz por las ventanas: *Reſpicientes clauſas.*

6 Los ojos ſon las ventanas que dàn luz al alma, y tambiẽ al cuerpo: *Lucerna corporis eſt oculus*: luego quãto mas raſgados eſtuvieren por adẽtro, y cerrados por afuera, quedarà mas lucida, y luſtroſa vna perſona. Por eſſo Chriſto Nueſtro Bien eſtà mas luſtroſo, y reſplandeciente en aquel Sacramento Divino, q̃ en otro miſterio, copiando en el ſus maravillas: *Memoriam fecit mirabilium ſuorũ.* Pſ. 110. Porque en los demàs miſterios tuvo abiertos los ojos àzia fuera; en eſte Sacramẽto Divino los tiene muy cerrados àzia fuera, y muy abiertos àzia dẽtro, y alumbran mas los ojos quando eſtàn muy abiertos àzia dentro, y muy cerrados àzia fuera: *Reſpicientes clauſas.*

4. Reg. 9. 30.

7 De nueſtro glorioſiſsimo Martin, dize nueſtra Madre la Igleſia q̃ era en la oracion tan continuo, que jamàs afloxava vn punto: *Ab oratione non relaxabat.* Y ya ſaben, q̃ la contẽplaciõ verdadera ſe llama ſueño profundo de los ſentidos; todos cõ la cõtemplacion ſe cõprimen, ſe cierran, y ſe adormecẽ; ni los ojos vèn, ni los oídos oyen, ni las manos palpã, quãdo en Dios el alma contẽpla; porq̃ la contẽplacion en Dios, es abſtracciõ total de los ſentidos. Tan abſtraidos, y cerrados los tenia Martin, que te-

teniendo los ojos muy claros, muy deſpiertos los oídos, y ſaniſsimas las manos; ni veía, ni oía, ni palpaba; porque contemplaba con todos los ſentidos: *Oculis, ac manibus in Cælum ſemper intentus, ab oratione non relaxabat.* Comtemplar con los ojos, y orar con las manos? Si.

8 Miren, quando contempla en Dios el entendimiento, cierra la puerta à los ojos para que no miren, y haſta las manos para que no palpen; y como eſtas potencias eſtàn tan recogidas, y eſtrechas por afuera ſirven mucho, para que el entendimiento contemple en Dios con grande ſoſiego. Martin como ſiempre eſtaba en Dios contemplando, ſiempre tenia cerrados àzia fuera los ojos, y demàs ſentidos, porque aun con ojos, y ſentidos contemplaba; y como los ojos ſon la luzerna del cuerpo, y tambien del alma, y eſta eſtà mas luzida por adentro, quando eſtà mas cerrada por afuera; teniendo Martin àzia afuera los ojos tan cerrados, vino à quedar por todas partes muy luzido, imitando à Chriſto Nueſtro Bien en aquel Divino Sacramento; donde reſplandeze mucho mas que en las otras obras, por tener alli los ojos tan cerrados, que aunque quiera de potencia ordinaria, no puede llegar à vernos.

§. II.

9 DEmàs de tener los ojos muy cerrados àzia afuera, y muy abiertos àzia dentro, para que la luz ſea mas primoroſa, es neceſſario que aun la miſma luz ſe ignore; pues quanto menos ſe ſupiere de la luz, ſerà mas crecido, y hermoſo el reſplandor. Al baxar Moyſes del Monte, dize el Texto Sagrado, que vieron los Iſrraelitas que echava de ſu roſtro muchiſsimos rayos; pero tan reſplandezientes, y luzidos, que temieron acercarſe mucho à ellos: *Videntes, quod cornuta eſſet facies ſua, timuerunt proppè accedere.* Y añade el Texto, que Moyſes eſtaba ignorante de los reſplandores que arrojaban ſus mexillas: *Ignorabat, quod cornuta eſſet facies ſua.* Como, pues, el pueblo advirtiò en Moyſes tanto reſplandor quando èl miſmo ignorava tanta luz? Y ſi Moyſes la ignorava, como el pueblo tan claramente la conocia? Por eſſo miſmo; porque Moyſes ignorava ſus luzes proprias, mirava el Pueblo en èl reſplandores tantos. Pues al paſſo que Moyſes mas los ignoràva, ellos mucho mas crecian. Porque los reſplandores ſiempre crecen mas, quando las luzes ſe conocen menos. Exod. 34. 30.

10 Llegò, pues, Moyſes adonde eſtaba ſu Pueblo, y aviendo ya èl conocido que traía encendido el roſtro, ſe tapò la cara: *Operiebat ille rurſus velamine faciem ſuam.* Pregunto, para què ſeria eſta diligencia tan prevenida de Moyſes, como taparſe la cara para que los reſplandores no ſalieſſen àzia fuera? Yo digo, que para que reſplandecieſſen mas las luzes que traía conſigo. Pues quando las deſcubre el que las trae, andan arrieſgadas, y quando las tapa eſtàn mas luzidas. Exod. 34. 35. 1. Reg. 10. 22.

Nunca Saul mas dignissimo Rey de Israel, que quando èl escondia lo mucho que à todos sobrepujava. Porque lo heroyco de vna grandeza, mas que en lo que se descubre, consiste en lo que se esconde.

11 Aun en aquel Sacramento Divino vemos executado esto mismo. Lo què està en aquella Hostia Santissima, es el Cuerpo de Christo en propria persona; y Christo dize que es Pan lo que està alli: *Hic est Panis*, como pues, dize que es Pan, siendo su Cuerpo Santissimo? Porque es muy dificultoso de creer el que su Cuerpo Santissimo està alli: *Durus est sermo iste*, y para persuadirlo, tomò por eficaz medio el ocultarlo. No niega Christo que està alli su Cuerpo, porque no lo ignora; pero lo oculta diziendo que es Pan, para que se crea. Porque como es el mas Alto Misterio que tiene la Fè: *Misterium Fidei*, y esta es mas heroyca, quanto el articulo es mas obscuro; oculta Christo que està su Cuerpo Santissimo (diziendo que es Pan) en aquel Sacramento Divino, para que el Acto de Fè sea mas Excelente, y Soberano.

12 O Glorioſissimo Martin, Esclarecidissimo Prelado de la Iglesia! Y quando considero las muchas veras con que te ocultavas, y escondias quando el pueblo te buscava desvelado para elegirte su Obispo Dignissimo, como veo lo mucho que tu hermosa luz tiene de resplandezer, pues imitas tanto à Christo (con esconderte) en la obra maravillosa del Altar. Uivia Martin oculto, y retirado en el Monte alto de su Monasterio, donde gastava con Dios los dias enteros, y las noches en dulcissimas, y continuas platicas, quando dispuso el Cielo que le eligiessen por Dignissimo Pastor de su Rebaño. Juntòse el Pueblo, y como el santo no queria salir de su retiro, con engaños le hizo baxar, diziendo que era necessaria su persona, para que diesse salud à vna muger enferma.

13 Baxò el Santo como otro Moyses del Monte, y luego al punto que le vieron, pusieron en èl todos los ojos; y como veian que su Santissimo Rostro era de todas las virtudes clarissimo espejo, dezian à vna voz, y à vn grito, este si que es dignissimo para ser elegido en nuestro Prelado; pero Martin respondia con mucha eficazia: *Non sum*, no soy tal, porque soy vn miserrimo pecador. Pero cosa rara! al passo que Martin mas se negava, el Pueblo mas insistia; pues por conseguir lo que deseava, llevò presa à su persona. Mas què mucho, si quanto Martin mas ignorava las luzes que recibiò en el Monte de las divinas platicas, crecian mas sus resplandores; y al vèr en Martin tantos luzimientos, crecian mas en el Pueblo los deseos eficazes, porque los resplandores crecen mas, quanto mas se ignoran, y se aumentan mas, quanto mas se niegan.

§. III.

14 LA segunda razon porque Christo Nuestro Bien resplandeciò mas en la obra maravillosa de aquella Soberana Mesa, que en las otras que hizo la Omnipotencia Divina, fue por los admirables efectos que en ella nos comunica. De las demàs

màs obras que Dios hizo por el Hombre, ſolo ſe ſigue que eſte Dios en èl, como principio de quien dimana, ò como principio que actualmente le conſerva; pero por la admirable obra de aquel Sacramento Santiſsimo eſtà Dios en el Hombre como en proprio, è intrinſeco ſugeto; y el Hombre eſtà en Dios, como convertido en la Perſona de Chriſto: *In me manet, & ego in illo.* Eſte es el mayor exceſſo que obrò Chriſto por el Hombre en aquel Sacramento Divino; pues hizo que el Hombre ſe pareciesſe à Chriſto, y que Chriſto ſe pareciesſe al Hombre. Y eſto miſmo hizo con Chriſto Martin, ſiendo Soldado, quando le diò la media capa como à pobre.

15 Mucho, dize el Sagrado Texto, que amaba Jonathàs à David; pues dize que le amaba como ſi fuera à ſu alma. Y reparo, que deſpues de aver dicho que le amaba aſsi, añade luego como por eſmalte, que Jonathàs ſe deſnudò de ſu propria, y rica veſtidura, y ſe la viſtiò à David con ſu propria mano: *Expoliavit ſe Ionathas tunica ſua, qua erat indutus, & dedit eam David.* Y es cierto, que no pareze correſponde eſta dadiva à la fineza que expreſſa de ſu voluntad verdadera. Si Jonathàs amaba à David como à ſu alma, dele otra joya mas rica; que vna ropa por buena que ſea, no es dadiva que ha de ſacar à David de ſu pobreza, ni correſponde à vn Principe generoſo. Dele, pues, ſi le ama tanto otra joya de mas rico precio. Ea, que bien correſponde la dadiva à la fineza.

1. Reg. 18.9.

16 Oygan, pues, aora la razon. Ya avràn viſto muchas vezes veſtirſe vna perſona los veſtidos de otra, ſolo por lograr parecerſe à ella; porque Pedro con los veſtidos de Juan, pareze Juan; y Juan con los veſtidos de Pedro, ſe pareze à Pedro. Amaba Jonathàs à David como à ſu alma; deſuerte que el alma de Jonathàs eſtava eſtrechamente vnida con el alma de David: *Anima Ionathæ conglutinata eſt animæ David*; y como por la eſtrecha vnion deſtas dos almas, era forçoſo que Jonathàs eſtuvieſſe dentro de David, y que David eſtuvieſſe tambien dentro de Jonathàs, de calidad que fueſſen entreſi muy parezidos los dos; para dàr à conozer eſta verdad, ſe deſnudò Jonathàs ſu ropa, y ſe la viſtiò à David; pues no ay coſa que explique mas la ſimilitud entre dos perſonas, que vèr veſtida à la vna con la ropa, y veſtido de la otra.

1. Reg. 18.1.

17 O Martin Santiſsimo! y quando oygo confeſſar al miſmo Chriſto, que tu con tu propria mano le puſiſte tu veſtido: *Martinus adhuc Cathæcumenus hac me veſte contexit*, què dirè? Dirè que le amas con tanta fineza como Jonathàs amò à David ſu amigo? Dirè que tu Alma Santiſsima eſtà tan eſtrechamente vnida con la ſuya, como el anima de Jonathàs eſtaba con el alma de David conglutinada? Si dirè. Pues ſi Jonathàs le viſtiò à David ſus ropas, para ſignificar la eſtrecha vnion que tenian entreſi ſus almas; tu te deſnudaſte, y veſtiſte à Chriſto con tu propria capa, en ſeñal de que eſtaba con èl muy vnida tu Alma Santiſsima. Y ſi David quedò à Jonathàs muy parecido, pues quedò con èl conglutinado, porque Jonathàs le viſtiò a David ſu ropa; Chriſto quedò

Ex offic. diei.

dò tan parecido à Martin, porque Martin le vistiò à Christo su capa, que quien le viera, no dixera sino que era de Martin la propria persona; porque Martin hizo lo mismo con su capa (en cierta manera) que lo que haze Christo con esse Sacramento Soberano; por medio de esse Sacramento Divino haze Christo que el que dignamente le recibe se parezca à èl; pero Christo no se pareze al que le recibe: *Non tu me mutabis in te* (dize Augustino en nombre de Christo) *sed tu mutaberis in me*. Martin hizo en Christo lo mismo con su capa, pues hizo que Christo se pareciesse à èl, sin que Martin se pareciesse à Christo, porque Christo se puso en trage de Martin.

18 Mas, por esso haze Christo, que el que dignamente le recibe se parezca à su persona; porque la carne que le dà à comer, es la capa con que està vestida: *Pallium tuum, caro tua, in qua veniſti*, dixo Drogon; y quando vno anda vestido con la capa de otro, le tienen todos por èl mismo, pues viendole con la propria capa, le tienen por el proprio dueño. Pruebasse del mismo Texto Sagrado, que la Carne de Christo sea la capa suya: *Qui manducat meam Carnem, in me manet*, dize Christo, que el que come su carne se pareze à èl, no segun la carne, porque aun antes de comerla, somos en la carne semejantes, sino segun su divinidad, pues el que come la carne de Christo, no se haze Hombre porque ya lo era, sino Dios. Y assi la Carne de Christo viene à ser la capa con que nos hazemos parecidos à su Divina Persona. Pues la capa solo haze que el que se la pone se parezca al dueño, sin que se parezca à ella, porque la capa es la razon formal de la similitud entre los dos.

Ioan. 6.

19 Esto haze Christo, Catolicos, por medio de esse Divino Sacramento, para hazernos à èl tan semejantes. Vistenos su capa, para que nos parezcamos à su persona; y esto hizo nuestro Glorioſissimo Martin con el mismo Christo, dandole la suya de limosna. Qualquiera que acaba de comulgar, como se debe, puede llamarse Christo con toda verdad, porque queda vestido con su capa: *Pallium tuum, caro tua*. Luego qualquiera que viere à Christo con la de Martin vestido, podrà dezir que Christo es Martin con gran fundamento; pues el que està vestido con la capa de otro, queda à èl muy semejante. Miren Señores, si Martin sigue bien à Christo, imitandole lo mejor que puede en aquella obra tan maravillosa; pues haze lo mismo en su proporcion, dandole à Christo su capa de limosna, que haze Christo dandonos su regalada Carne en aquella Divina Mesa. Y si el que imita à Christo resplandeze mucho: *Qui sequitur me habebit lumen*, què luzimientos no tendrà Martin imitando à Christo en la obra que Christo mas resplandeciò! Què luzes! Què resplandores! Ya dixe que los resplandores de nuestro Santo se han de mirar à las luzes inmensas de aquel Divino Sacramento. Aora añado, que las luzes inmensas de aquel Divino Sacramento, son los resplandores mismos con que luze nuestro Santo.

***

§.

§. IV.

20 QUANDO Christo Nuestro Bien estava de partida para el Cielo, consolò mucho à sus Discipulos, diziendo que el Espiritu Santo vèndria para enseñarlos à ellos, y para clarificarle à èl: *Ille me clarificabit*, el Espiritu Santo me ha de clarificar, haziendome luzir, y resplandecer. Mas reparo, que no dize Christo que su Padre Eterno le clarificarà, sino que el Espiritu Santo ha de ser quien le clarifique. No le pidiò Christo à su Padre le clarificasse, *Pater clarifica me*? Pues porquè ha de ser el Espiritu Santo solo quien le clarifique? Ya dà el mismo Christo la razon: *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet.* Clarificaràme el Espiritu Santo dize Christo, porque recibiò de mi como de principio; y quien de otro recibe, tiene obligacion de clarificarle. Recibiò aquel Divino Señor, que en propria persona està en aquel Altar, la capa de nuestro Martin; luego èl mismo le debe clarificar haziendole luzir, y resplandezer; luego con las mismas luzes de Christo Sacramentado, resplandeze nuestro Santo muy glorioso, porque el mismo Christo se las participa, no por mera gracia, sino en alguna manera de justicia.

S. Ioa. 16. 14.

21 Dos vezes fue Christo nuestro bien glorioso, y clarificado; vna por su Eterno Padre, quando dixo Christo: *Venit hora, vt clarificetur filius Hominis*; y otra quando el Espiritu Santo le clarificò. Pero hallo esta diferencia, que para que el Padre le clarificasse, fue preciso que Christo se lo rogasse primero: *Clarifica me Pater*; pero el Espiritu Santo sin que se lo ruegue, dize Christo que ha de clarificarle: *Ille me clarificabit*; pues como para que le clarifique el Padre se lo pide, y el Espiritu Santo le clarifica sin que se lo ruegue? Porque el Espiritu Santo como procede del Verbo, recibiò del Hijo, pero el Padre no recibiò, porque no procede. Assi, pues, clarifique el Espiritu Santo al Hijo sin que se lo pida, que pues recibiò de èl toda su essencia, le debe clarificar como de justicia. Nadie niega que recibiò Christo de Martin su capa; pues el mismo Christo lo confiessa: *Martinus adhuc Catæcumenus, hac me veste contexit.* Pues Divino dueño de las almas, si vos dais por assentado, que el Espiritu Santo os ha de clarificar sin que se lo llegueis vos à pedir, porque èl recibiò de vos, muy justo serà que à Martin le clarifiqueis, no por mera gracia, sino por vuestra piadosissima justicia; pues vna vez que os dignasteis de recibir de èl su capa, le debeis clarificar como de justicia, siendo las inmensas luzes que gozais en esse Altissimo Sacramento, las que mas ilustren à nuestro glorioso Santo.

22 Oygan el milagro estupendo, y verán que es muy cierto lo que digo: *Dum Sacramenta offerret Beatus Martinus, globus igneus apparuit super caput eius.* Estando el Bienaventurado San Martin diziendo Misa, y ofreziendo à Dios aquel Divino Sacrificio, dize su Historia Sagrada, que se apareciò sobre su Santissima Cabeça vn globo de luzes maravillosas, que ilustravan al Santo con resplandores admirables. Què prodigio tan raro querria significar este

su-

ſuceſſo? Martin en el Altar diziendo Miſa rodeado de luzes inmenſas, y de reſplandores infinitos, què ſerà? Què ha de ſer, ſino que Chriſto le clarifica con las proprias luzes que goza en aquella Divina Meſa; que pues recibiò de Martin para veſtirſe ſu capa, le debe clarificar con luz infinita, y nunca la Luz Divina ſe deſcubre mas luſtroſa, que quando ſe manifieſta en aquella Meſa Soberana.

23 De aquella Ciudad Triunphante de la Gloria, dize San Juan, que eſtà tan luzida, y reſplandeciente, que ni de la luz del Sol, ni de la Luna neceſsita. Y la razon que dà el Santo, es porque Dios es quien la ilumina, y el cordero es el que la alumbra: *Et Civitas non eget Sole, neque Luna, vt luceat in ea, nàm claritas dei illuminavit eam, & lucerna eius eſt agnus.* Què eſtè tan luzida, y reſplandeciente eſta Ciudad Santa, ſiendo Dios quien la ilumina, no ay que admirar, porque Dios es vna luz infinitamente clara, y puede iluſtrar todo el Cielo. Pero que quando Dios la ilumina, diga que eſtà tan reſplandeciente porque el Cordero la alumbra! Confieſſo que no lo entiendo. Pregunto, ay alguna luz mayor que la de Dios? Claro eſtà que no. Pues adonde alumbra Dios, ni falta luz, ni ſe puede añadir luz. Pues como demàs de la luz de Dios, ay là del Cordero? Apoc. 21 23.

24 Miren; puedeſe conſiderar la luz de Dios, ſolo como Dios, y la luz de Dios como Cordero. Mas claro: Podemos conſiderar la luz de Dios en orden à ſi miſmo, ò en orden à otro ſugeto. La luz de Dios en orden à ſi, con dezir, que es luz de Dios, no ay mas que dezir, porque es la mayor que ſe puede imaginar. Pero en orden à otro ſugeto, à quien la miſmà luz alumbra, no baſta dezir que es la luz de Dios quien le ilumina, es meneſter añadir, que tambien le alumbra la luz del Cordero; porque la luz de Dios en orden à otro ſugeto, ſe explica mas como Cordero, y como Dios ſolamente ſe explica menos. Pues la luz de Dios ſolamente como Dios, ſolo explica àzia dentro ſer vna luz infinita, vna luz inmenſa, y vna luz eterna; pero la luz de Dios, como Cordero, explica toda la perfeccion con que ſe comunica àzia fuera; y como el modo mas perfecto con que puede la luz de Dios comunicarſe, es como candidiſsimo Cordero, añade el Evãgeliſta la luz del Cordero à la de Dios, quando dize, que la Ciudad de la Gloria eſtà tan luzida, que no neceſsita del Sol, ni de la Luna. Pues aunque teniendo la luz de Dios, ſolo como Dios tuviera la mayor luz que ſe puede dàr, no teniendo la luz de Dios como Cordero, le faltarà algo de reſplandor; porque la luz de Dios, como Cordero, ſe explica àzia fuera mucho mas, y ſolo como Dios ſe explica menos.

25 Nadie niega, ni puede negar, que aquel Puriſsimo Cordero de la Gloria, que mirò San Juan, repreſentaba al Cordero Divino de eſſe Altar: pues demàs de ſer Chriſto el Cordero Candidiſsimo de Dios: *Ecce Agnus Dei*, eſtà en eſſe Soberano Sacramento, de la miſma ſuerte que le viò Juan en la Gloria; porque aunque en la realidad eſtava alli vivo, ſe le repreſentò como ſi eſtuviera muerto: *Agnus tanquàm occi-* Ioã. 1. 29. Apoc. 5. 6.

occisſum, y en aquel Sacramento Soberano, ſe repreſenta como muerto, aunque en la realidad eſtà vivo; pues alli de ſu muerte ſe haze memoria: *Recolitur memoria paſsionis eius.* Y ſi la Ciudad Santa de Dios eſtà tan lucida, que nada le falta, porque el puriſsimo Cordero es quien la ilumina, ſiendo el Cordero miſmo quien à nueſtro Santo alumbra, es forçoſo que eſtè tan reſplandeciente, quanto en vna pura criatura cabe.

§. V.

26 YA hemos viſto los lucimientos clariſsimos que tuvo Martin, por aver imitado à Chriſto Nueſtro Bien en la maravilloſa obra de eſſe Altar; pues ſi Chriſto nos viſte ſu capa, dandonos à comer ſu carne: *Pallium tuum, caro tua*, para que ſeamos muy parecidos à ſu Perſona, Martin hizo lo miſmo con Chriſto, dandole la ſuya, para que Chriſto con el ſe equivocàra. Mas reparo luego, que no ſe la diò entera, ſino por medio partida: *Dimidiata veſte.* Mas lucido quedàra Martin ſi entera ſe la huviera dado; luego no anduvo nueſtro Santo tan galante que merezca tanto lucimiento; pues aunque dexò la media capa por Chriſto, no la dexò toda, y merece mas el que por Chriſto lo dexa todo, que el que dexa ſolamente alguna parte. Ea que no; porque mas luciò Martin dandole à Chriſto la media capa, que ſi ſe la diera entera, por dos razones. La primera, porque ſi ſe la diera entera, le viniera ancha, y dandoſela partida, le vino ajuſtada; y ſe eſtima mucho mas el veſtido que viene ajuſtado, que el veſtido quando viene ancho.

27 Dos vezes ſe viſtiò David de ropa agena. Una fue, quando le viſtiò Saul: *Induit Saul David veſtimentis ſuis.* 1. Reg. 17.38. Otra fue, quando le viſtiò Jonathàs ſu amigo: *Expoliavit ſe Ionathas tunica ſua, & dedit eam David.* 1. Reg. 18.4. Y reparo, que el Texto Sagrado celebra por fineza la de Jonathàs, pero no la de Saul. Pues el veſtido de Saul no era de Rey? El de Jonathàs no era de Uaſſallo? Mas fineza fue que Saul viſtieſſe à David, que no que le viſtieſſe Jonathàs; como, pues, ſe tiene por mayor fineza la de Jonathàs, que la de Saul? Porque los veſtidos de Saul, aunque eran tan ricos, y precioſos à David le venian tan anchos que no podia moverſe con ellos: *Nõ poſſum ſic incedere*; y por eſſo ſe los quitò luego. Pero los veſtidos de Jonathàs le vinieron à David tan ajuſtados, que ſe los ponia para todas las celebres funciones: *Egrediebatur ad omnia*; y no conſiſte la mayor fineza en veſtir à vna perſona con veſtido que le venga ancho, ſino en que el veſtido le venga ajuſtado. Ibid. 5.

28 Tan ajuſtada le vino à Chriſto de Martin la media capa, que el miſmo Chriſto por ſu boca lo confieſſa: *Martinus hac me veſte contexit.* Con la media capa, dize Chriſto que quedò veſtido ſin faltarle nada. Luego ſi Martin ſe la huviera dado entera, le viniera ancha ſin duda; pues ſiendo la mitad muy ſuficiente, ſobràra toda la otra parte; y es mayor fineza dàr el veſtido ajuſtado, que dàr el veſtido ancho. Vinole à Chriſto la media capa ajuſtada, porque eſtava Chriſto en forma de

Po-

Pobre, y al pobre mas ajustada le viene vna capa rota, que vna capa entera, y rica; y como la capa de Martin era rica, y era entera, la hizo pedazos, para que assi le viniesse à Christo mas ajustada à los hombros.

29 La segunda razon porque Martin partiò con Christo la capa, fue por imitar mas à Christo en aquel Divino Sacramento. Partiò Martin la capa con Christo, y siendo assi que Christo solo se llevò vn pedazo, quedò tan vestido, como si se la huviera dado toda por entero: *Martinus hac me veste contexit.* Esto mismo haze Christo, dandonos à comer su Carne Santissima, que es la capa rica con que està vestido: *Pallium tuum caro tua*, pues aunque mas se divida, y se reparta, quedan todos vestidos enteramente, porque aunque mas se divida, cada vno se la lleva entera: *Sic totum omnibus, quod totum singulis.*

30 Mas, la capa de Martin era muy rica, pues era la ropa militar de que andaba vestido como valeroso Soldado, y para que à Christo le viniera ajustada, como estava en forma de Pobre, le fuè preciso el rasgarla. De la tela mas rica de la gloria es la capa que tiene Christo puesta en el Sacramento, pero aunque es tan rica, es cosa maravillosa, que viene igualmente ajustada al rico, al pobre, al siervo, y al humilde: *O rès mirabilis, manducat Dominum pauper, servus, & humilis!* Mas porquè razon? Sin duda porque en esse Divino Sacramẽto se representa rasgada; pues en èl se haze memoria de su Passion Santissima, en que fue hecha pedazos con crueliſsimos azotes: *Recolli-*

tur memoria Passionis eius. Miré, pues, si Martin anduvo muy discreto en dàr su capa rota à Christo, pues estando en figura de pobre, si se la huviera dado entera, no le viniera tan ajustada; y no consiste la mayor fineza en vestir à vn pobre, sino en que le venga muy ajustado el vestido; como à todos les viene muy ajustada la capa de Christo, quando con buena disposicion la llegan à recibir à aquel Santissimo Sacramento.

31 Hè concluido con lo que propuse, registrando los intensos resplandores de Martin à las luzes inmensas de aquel Divino Señor; y han sido bien necessarias aquellas Divinas Luzes, porque los resplandores de Martin son muy excessivos. Todos los Santos resplandecen mucho por aver seguido los passos de Christo su Maestro; Martin resplandeciò tanto, que llegò à imitarle en quanto pudo en la obra maravillosa de aquel Sacramento Divino. Y pues Santo Bendito, todos vuestros grandes lucimientos han nacido de averos desnudado por vestir à Christo, y de aver tenido tan sugetos, y cerrados los sentidos, que aun estando vivos, parecia que estavan del todo muertos; alcanzadnos mucha fortaleza para sugetar nuestras passiones, cerrando la puerta à nuestros apetitos. Conseguidnos valor, para desnudarnos de los malos habitos que estamos vestidos, para que vistiendo al desnudo, y socorriendo al necessitado, os imitemos à vos, resplandeciendo en esta vida con las luzes de la gracia, y en la otra con los explendores inmensos de la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON SEPTIMO,
PREDICADO A LA PROFESSION DE
UNA RELIGIOSA,
EN EL CONUENTO DE SAN BENITO DE la Uilla de Alva.

Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioan. cap. 14.

1 A Celebrar los desposorios de vn alma Religiosa con Christo nuestro bien, Esposo Diuino, se ordena aquesta solemnidad, y aqueste grande Auditorio. Y quando considero el dia, y las circunstancias que concurren à estos desposorios, se descubren luego los fines, y efectos que causan tã maravillosos. Es el dia en q̃ se celebran, dedicado al Principe de los Apostoles San Pablo; y ha sido la eleccion deste dia muy acertada, porque ha de ser del Santo toda la doctrina. Tambien ha sido muy acertada la eleccion del Evangelio, por ser todo del amor; pues sin amor, los desposorios no pueden tener buenos efectos. Pues por medio del desposorio la Esposa se vne cõ el esposo, y el esposo se vne cõ ella: *Ad eum veniemus, & mansionẽ apud eum faciemus*; y esta misteriosa vniõ, solo cõ el amor se puede hazer.

2 Son los desposorios que haze el alma santa con Dios, muy parecidos à los desposorios que hazen los hombres, y son tambien muy diferentes; son muy parecidos, porque assi como la esposa no ha de tener mas voluntad que la del varon, pues aunque sean dos personas, han de vivir muy estrechamente vnidas: *Erũt duo in carne vna*: Assi la Esposa de Christo ha de vivir con èl, tan vnida que parezcan sola vna persona; mas la diferẽcia està en que la esposa del hombre, para agradar à su esposo tiene los cuidados puestos en la tierra, y los pensamientos en el mũdo; pero la Esposa de Christo, es al contrario; pues para agradar à su Esposo, ha de apartar de la tierra sus cuidados, poniendo en el Cielo todos sus desvelos.

3 Es maravillosa doctrina de S. Pablo: *Mulier inupta, & virgo cogitat quæ Domini sunt, vt sit sancta corpore, & spiritu. Quæ autẽ nupta est cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro.* 1. Cor. 7. 34. Para agradar vna esposa à su marido, y cũplir con la ley del desposorio, ha de tener puestos sus cuidados en el mundo; para agradar vna Esposa à Christo, los ha de tener puestos en el Cielo. esta es la diferencia que pone San Pablo entre aquestos desposorios, y la q̃ yo procurarè seguir en dos discursos. En el primero dirè la precisa obligacion que tiene la esposa de cuidar de las cosas de su Diuino Esposo: *Quæ Domini sunt.* En el segundo, que no basta que cuide de èl, si tiene otros de quien cuidar. Tẽgo propuesto el assumpto, pidamos para seguirle la gracia. *Ave Maria.*

Math. 19 5.

Ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioan. 14.

§. I.

4 EL efecto maravilloso de los desposorios, es la estrecha vnion q̃ resulta en los desposados. Hazense vna cosa misma, siendo dos; teniendo dos almas, viven como si tuviera vna sola: y esta vnion tan estrecha se consigue, quando la Esposa por cuidar de su Esposo se desvela: *Cogitat quæ Domini sunt.* Pues entonces el Esposo toma por su quenta el cuidado della, porque la Esposa por cuidar de su Esposo, no cuida de si propia. Desposose con Christo el alma de S. Pablo; y luego al pũto dixo, q̃ ya no vivia aunq̃ vivia: *Vivo ego, iã nõ ego:* quiẽ vive, cierto es q̃ no muere; quiẽ muere, cierto es que no vive: pues como dize Pablo, que muere quando vive, ò como dize que vive quando muere? *Vivo ego, iàm non ego?* El mismo Santo nos dà la respuesta: *Vivit autẽ in me Christus.* Vivia Pablo, y no vivia; no vivia, porque no vivia con su vida propria; y vivia, porque vivia con la de Christo: *Vivit autem in me Christus.* Està bien. Mas pregunto; quando dexò Pablo de vivir con su propria vida, y empezò à vivir cõ la de Christo? Quando? quando se entregò del todo à su servicio. Quando solo cuidava de su santissima gloria: *Quotidie morior per vestram gloriam.* Moria cada dia Pablo, por cuidar de su Señor, y Maestro; moria cada dia Pablo, porque mirava mucho por su honra; moria cada dia Pablo, porque defendia su Divina Fè; y assi vivia cõ la vida de Christo, y no con la suya; porque Christo vivifica al que por cuidar de su Persona Divina, dexa de cuidar de la suya propria.

Ad Gal. 2 20.

1. Cor. 15

5 *Vivo ego, iàm non ego,* dize San Pablo, que viviendo èl, ya no era èl el q̃ vivia. Pues quiẽ era el que vivia Apostol Santo? Yo mismo: *Vivo ego.* Pues como dezis q̃ no sois vos? *Non ego?* ser vos, y no ser vos, como se puede componer? Miré, Pablo tuvo dos estados; vno antes de seguir à Christo, y otro despues q̃ le siguiò. Antes le perseguia fuertemente, despues le amaba cõ grande eficazia. Antes era Pablo su enemigo declarado, despues le veneraba como à su querido; y como el segundo estado era tã distinto del primero, afirmaba Pablo, q̃ era el mismo, y q̃ no era el mismo; porq̃ aunq̃ era el mismo en la persona, era muy distinto en la profesiõ; y la profesion sino haze distinta à la persona en el sèr, la haze muy distinta en el obrar.

6 Quando la Magdalena llegò à vèr, y à registrar el Sãtissimo Sepulcro, dize el Sagrado Texto, q̃ llegò ella en persona, y q̃ vino tãbien otra: *Venit Maria, & altera Maria videre Sepulcrum.* Dos Marias dize q̃ vinieron: y S. Crysologo dize, q̃ solo fue vna la q̃ vino, porq̃ la otra no era distinta, sino la misma q̃ la primera: *Venit altera, sed ipsa;* pues si era la misma, como se verifica que era otra? Y si era otra, como se verifica el q̃ era la misma? desta suerte. Miren, avia sido la Magdalena el tropiezo de toda la Ciudad; avia escandalizado gravemente à todo el Pueblo con su proceder; quando fue al Sepulcro, estava ya muy arrepẽtida; avia ya hecho voto

Math. 18

S. Pedro Chrysol. Ser. 74.

à su

à su Esposo de fidelidad; y como estos dos estados eran tan distintos, se pudo verificar de la Magdalena, que era muy otra, aun siendo la misma: Era la misma en la persona, pero era muy otra en las costũbres; pues por la profesion del nuevo estado, avia dexado ya de ser la que solia: *Venit Maria, & altera, sed ipsa.* A esta mutacion tan maravillosa la obliga, Señora, la accion tan heroica que oy por la profesió executa; à mudar de costumbres, y de vida, cõ tanta eficacia, q̃ aun siendo la misma persona, parezca otra muy diversa. Oy ha de morir, y empezar à vivir tãbiẽ; pues el dia de la profesió de vn alma Religiosa, es el primero de su muerte, y es tãbien el primero de su vida; porq̃ en este dia empieza à vivir à Dios, y empieza à morir al mundo. Y quien muere al mundo por vivir solo para Christo, serà muy digna morada en q̃ ponga el Trono su Real Persona.

Ps. 18. 5. 7 *In Sole posuit tabernaculũ suum*, en el Sol, dixo David, q̃ colocò Dios su trono magestuoso. Mas porquè le puso en el Sol, y no en las Estrellas? Porq̃ en el Sol, y no en los demàs Astros? En el Sol le puso, y no en otra parte: *In Sole.* Ara miren lo q̃ del Sol dixo Salomon: *Sol oritur, & occidit*, el Sol es vn Planeta, q̃ en vn mismo dia nace, y en el mismo dia muere; muere para los antipodas, quando nace para nosotros; y no ay cosa q̃ le parezca à Dios mejor para su trono, q̃ aquella q̃ nace en el mismo dia que muere; pues muere solo por vivir, y vive solo porq̃ muere: *In Sole posuit tabernaculũ suum. Sol oritur, & occidit.* Trono haze Christo Nuestro Bien, muy digno de su persona, del alma santa con quiẽ se desposa. Assi lo califica oy el Evãgelio: *Ad eũ veniemus, & mansionẽ apud Deum faciemus.* Pero para lograr la Esposa de trono digno de Christo las excelencias, es preciso q̃ tenga del Sol las propriedades: ha de morir, y ha de nacer en el mismo dia q̃ se llega à desposar: ha de morir para el mundo, y ha de nacer para su Esposo: *Sol oritur, & occidit.* Pues por cuidar de su Esposo, debe dexarse morir primero: *Cogitat quæ Domini sunt.*

Ecclesi. 1.

§. II.

8 ES tan cierta la transformacion que haze el Divino Esposo en su querida Esposa quando ella se muere por èl, q̃ el esposo mismo lo confiessa. Andava la Esposa de los Cãtares en busca de su amado Esposo cierto dia, y pidele muy afectuosa, q̃ le diga adõde le encontrarà: *Indica mihi, quem diligit anima mea: vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Dezidme dulze Pastor, adonde andais, q̃ no puedo sufrir tanto el no veros? Adonde dais de comer à vuestras ovejas? Adõde descansais à medio dia quando el Sol abrasa con sus encendidos rayos? Oygã la respuesta q̃ la diò el Esposo, que tiene grande misterio: *Si ignoras te, egredere, & abi post vestigia Gregum*, sino sabes de mi, anda vè à buscarme. Pero el Esposo no respondiò assi, aunq̃ parece q̃ assi avia de responder. Sino sabes de ti, la dize: *Si ignoras te.* Misterio grãde (sin duda) tiene esta respuesta. La Esposa pregũta por si, ò por su Esposo? es evidente q̃ por su esposo pregunta: *Quẽ diligit anima mea*; pues como no corresponde la respuesta à la pregũta? no correspondiera mejor, *Si ignoras me*, que *Si ignoras te*? Parece q̃ si, pero yo digo q̃ no. Pues para q̃ la Esposa

Cant. 1. 6

vinieſſe en conocimiẽto deſu Eſpoſo Amado,lo miſmo fue dezirle que ſe buſcaſſe à ella, que dezirle que le buſcaſſe à èl.Miren,la Eſpoſa no andaba muy deſvelada, y muerta de amores en buſca de ſu querido?*Indica mihi, quem diligit anima mea?* El que ama à otra perſona,no la trae conſigo muy eſtrechamente vnida?*Amãs eſt in amato?* Aſsi es.Luego bien dize el Eſpoſo, quando le buſca la Eſpoſa, que ſe buſque à ella,ſi quiere encontrarle à èl:*Si ignoras te.* Pues amãdole con tanta fineza,es forçoſo que ella eſtè con èl muy vnida. Y aſsi para conocerle, no es meneſter mas que el que ella miſma ſe conozca; pues conociendoſe à ella, ſe ſigue conocerle à èl:*Indica mihi quem diligit anima mea? Si ignoras te, egredere, & abi poſt veſtigia Gregum.* Pues aunque ſe diſtingan las perſonas, ſon muy parecidos en las excelencias.

§. III.

9 DIze el Eſpoſo Divino à ſu Eſpoſa Amada, que ſino ſe conoce à ella, como quiere conocerle à èl? *Si ignoras te.* Y aſsi,que ſe conozca primero ſi à èl quiere conocerle; luego la Eſpoſa viene à ſer la eſpecie repreſentativa por donde ſe viene à conocer del Eſpoſo la perſona;pues el Eſpoſo la dize,que para conocerle à èl, primero ſe conozca à ella. Aſsi es; y como la eſpecie nó ſe diſtingue del objeto que repreſenta,ni en la eſſencia,ni en la perfeccion,ſe viene à cõcluir,que la Eſpoſa de Chriſto,por la vnion que reſulta entre los dos, no ſe diſtingue de ſu Eſpoſo en la eſſencia,aunque ſe diſtinga en la perſona, pues por medio de la gracia, goza de ſu miſma naturaleza divina.

10 Oygan dos pruebas,porque no parezca el diſcurſo mera phantaſia:*Erũt duo in carne vna.* Dize Chriſto de los deſpoſados à lo humano; que ſiendo dos perſonas diſtintas, ſe vniràn tan eſtrechamente, q̃ tengan vna ſola carne; ſeràn dos cuerpos, y vna carne ſola. Y como la vnion que reſulta de Chriſto,y de ſu Eſpoſa, es mas excelente, quanto và de lo humano à lo Divino, aunque ſean dos perſonas muy diſtintas, podràn gozar de vna miſma eſſencia. Oygã la prueba ſegunda. Dizele Phelipe à Chriſto,que deſea mucho vèr al Padre Eterno,*Domine oſtẽde nobis Patrẽ*, y Chriſto le reſpondiò:*Philipe,qui videt me,videt,& Patrem meum.* Phelipe,el que me vè à mi,vè al Padre tãbien. Y la razõ que dà, es maravilloſa:*Quia ego in Patre,& Pater in me eſt.* Conoceſſe el Padre por el Hijo,ò conociendoſe al Hijo, ſe conoce al Padre, porq̃ aunque ſon dos perſonas muy diſtintas, tienen vna miſma eſſencia;pues todo el Padre eſtà vnido con el Hijo, y todo el Hijo eſtà vnido con el Padre; y para que ſea cierto,y verdadero, que el Padre ſe conoce, conociendo al Hijo, es neceſſario que en la eſſencia ſean muy vnos, aunque en las perſonas ſean diſtintos.

Math. 19 5.

Ioan. 14. 9.

11 En ſu Eſpoſa,dixo Chriſto, q̃ eſtà muy de aſsiento vnido,quãdo llega à deſpoſarſe cõ ella:*Ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus.* Para conocerle à èl,dize que ſe conozca aſsi la Eſpoſa primero:*Si ignoras te*;luego la Eſpoſa de Chriſto no ſe diſtingue de ſu Eſpoſo en la eſſencia,aunq̃ ſe diſtinga en la perſona;pues aſsi como el Padre ſe conoce por el Hijo,y no ſe pudiera conocer

Ioan. 14. 23.

ſi

si en la essencia, y perfeccion se distinguiera; assi el Esposo Divino no se pudiera en su Esposa conocer, si en la essencia no tuviera con èl gran similitud. Pues la vnion con que se enlazan los dos, es muy parecida à la vnion con que el Padre, y el Hijo se vnen entresi: *Vt sint vnum, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt, & ipsi in nobis vnum sint.* Ioan. 17. 21. Tan vnida con Christo queda el alma quando con el se despola, mediante el fino amor con que se quieren, como el Padre, y el Hijo estàn vnidos entresi, gozando (aunque son dos Personas) de vnas mismas formales prerrogativas; con la diferencia, q̃ el Padre, y el Hijo son vna mesma cosa por naturaleza, y la Esposa con Christo lo es por la comunicacion estrecha de la gracia.

12 Esta es la vnion soberana con que se vne la Esposa con Christo quando con el se desposa. Esta es la transformacion divina que consigue vna Religiosa el dia que dignamente profesta. Pues queda tan parecida à su Esposo, que para conocerle, basta que ella assi primero se conozca. Pero ha de considerar, que solo se consigue esta vnion tan grande, quando cuida de su Esposo con tanto desvelo, como pide tan Soberano, y Divino Desposorio: *Virgo cogitat quæ Domini sunt.*

§. IV.

13 EL segundo discurso que ofreci, fue que la Esposa de Christo no cumple con su obligació, si aunque cuide de su Esposo, tiene otros de quien cuidar; porque siente Christo mucho aquestos cuidados, y aquestos desvelos. Vèr que la Esposa quiere cumplir con èl, y con el hõbre, le llega al alma, y atravieslla el corazõ. Porque la Esposa ha de ser toda para su Esposo, como el Esposo es todo para ella; assi lo confiesla la Esposa mas amãte: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Cant. 2. 16. Para èl solo dize q̃ ha de ser, y no para otro; pero no para otro, y para èl; porq̃ siente el Esposo menos, el q̃ dèl no cuide, q̃ el q̃ cuide de èl assi.

14 Ofendiò el Pueblo de Israel gravemẽte à Dios en el desierto, porq̃ le pidiò carnes para alimentarse: *Da nobis carnes, vt manducemus;* Num. 11. 13. y dize el Sagrado Texto, q̃ Dios lo sintiò cõ tanto excesso, q̃ inmediatamente tomò el castigo por su propria mano: *Adhuc carnes erant in dentibus eorum, & ecce furor Domini percussit eũ plaga magna nimis.* Ofendiòle en otra ocasion, pidiendole à Aaron Dioses q̃ adorar: *Fac nobis Deos;* y consta del Texto, q̃ Dios no se ofendiò tãto en esta ocasion como en la otra; antes se sosegò luego que se lo pidiò Moyses: *Placatus que est Dominus, nè faceret malum adversus Populũ.* Exod. 32. 1. Exod. 32. 14. Como, pues, estuvo Dios tã riguroso en la primera ofensa, y tan compassivo en la segunda? por ventura no fue mas grave pecado idolatrar, pidiendo Dioses estraños, y negando à su Dios proprio, q̃ pedir à su proprio Dios que les diesse carnes para su sustento.

15 Assi es, mas grave delito fue el segũdo que el primero; pero mas sintiò Dios el primero q̃ el segundo; porq̃ en el segundo, quando adoraro̅ al Becerro, del todo negaron à Dios, y en el primero, aunq̃ no le negaro̅, quisieron juntar las carnes de Egipto con el Manà q̃ Dios les embiava; las ollas amargas de la tierra, cõ el sustento dulcissimo del Cielo; y aunque esta ofensa no era mayor que la ido-

idolatria, Dios se diò por mas agraviado; porque siente mas vèr à los hombres inclinados igualmente à lo malo, y à lo bueno, que si solamente se inclaran à lo malo.

16 Dos vasos le dieron en la Cruz à beber à Christo, el vno fue de vino, y el otro fue de vinagre; y consta de el Texto Sagrado, que no quiso beber el vaso de vino, *Noluit bibere*, y que bebiò con mucho gusto el vinagre: *Cum accepisset Iesus acætum dixit consumatum est.* Pregunto, si Christo no quiso beber el vaso primero, para que bebiò el segundo? Y ya que bebiò el segundo, porquè no bebiò el primero? El segundo era de vinagre, el primero era de vino. El vino es muy gustoso; el vinagre es muy desabrido. Pues como no bebiò el vino siendo tan apetecible, y bebiò el vinagre siendo tan desagradable? Porque el vinagre aunque era muy azedo, estava solo. El vino aunque era mas sabroso, estava con la hiel mezclado: *Cum fele mixtum.* Y si el vino solo es mas apetecible que el vinagre, mezclado cõ la hiel es de peor gusto, y calidad; porque es mixtura de malo, con bueno, de dulze con amargo; y es mas facil de tragar lo amargo solo, que lo amargo, y lo dulze junto. O quantas personas ay en el mundo que viven con estas mixturas! Quieren agradar à Dios, y tambien al mundo. Quieren servir à Christo, y tambien servir à los hombres. Quieren cuidar del Divino Esposo, y tãbien de otros; y esto es lo que el Esposo no quiere. Si el Esposo Divino nos enseña que nadie puede servir à dos Señores: *Nemò potest duobus Dominis servire*; desatino serà que aya quien pretenda servir à muchos; siendo certissimo, que solo debemos servir à vno. Y assi, señora Religiosa, ò servir al Divino Esposo solamente, ò servir solamente al mundo; porque es menos malo el servir al mundo solo, dexando de servir àChristo, que querer servir à Christo, y juntamente al mundo. Parece dureza, y es demonstracion clara.

Math. 27 34. Ioan 19. 30.

Math. 6. 24.

§. V.

17 ESstava el Pueblo de Dios en tiempo de Elias muy dado à la idolatria; y el Santo Propheta le empezò à persuadir con grande eficazia: *Usque quo claudicatis in duas partes? Si Dominus est Deus, sequimini eum; si autem Baal, sequimini illum.* Hasta quando aveis de ser tan estremadamente malos? Hasta quando aveis de ser tan perversos, que hagais dos caras, vna àzia Dios, y otra àzia Baalin? O seguid solamente à Baalin, ò seguid solamente à Dios. Cierto que parece temerario este consejo. Que les aconseje que sigan à Dios, està bien, que esto es lo que debemos aconsejar; pero que les aconseje que sigan à Baalin, y dexen à Dios, ò es temerario, ò tiene mucho de misterio. Porque siguiendo solo àBaalin, dexan de seguir àDios; siguiendo à Dios, y à Baalin, siguen à Baalin, y tambien à Dios; y no es tan malo el seguir à Dios, como dexarle de seguir. Pues aconsejeles, que ya que siguen à Baalin, sigan à Dios tambien; pero no les diga que dexen à Dios, y que sigan à Baalin.

3. Reg. 18. 21.

18 Ea, que el Propheta aconseja bien, aunque sea malo lo que acon-

aconseja. Miren, para que vn consejo sea bueno, no es forçoso que lo que se aconseja, lo sea, basta que sea lo menos malo. Lo que aconseja el Propheta, no es que dexen à Dios, y sigan à Baalin; sino que siguiendo à Baalin, dexen de seguir à Dios; porque no quiere que sigan à Dios, y à Baalin juntamente; pues aunque es malo lo primero, es mucho peor esto segundo. Por esso el Propheta quiere que antes le dexen solo, que le sigan junto con tan mala compañia: *Si Dominus est Deus, sequimini eum, si autem Baal, sequimini illum.* Porque siente Dios menos el que assi le dexen, que el que assi le sigan.

19 El camino mas seguro para seguir à Dios que ay en la tierra, es el de vna Religion aprobada: y serà mas peligroso, sino se camina por èl derechamente; pues torciendole afuera, se quiere seguir al mundo, y se quiere seguir à Dios. A Dios en la Profession; al mundo en la realidad. A Dios, solo con el parecer, pues solo parece que le siguen por el habito que traen. Al mundo, con el corazon, pues traen el corazon puesto en el mundo. Y siente Dios tanto este modo de seguirle, que siente menos que le dexen solo, que no que le sigan con el mundo acompañado: *Si Dominus est Deus, sequimini eum, si autem Baal, sequimini illum.* Dexenme (exclama Dios por su Propheta) los que assi me siguen; dexenme, que me ofenden menos los que del todo me dexan, y siguen al mundo solo; que los que siguiendo al mundo, hazen que à mi me siguen con engaño. Un alma Religiosa el dia que professa empieza à seguir à Christo, y à dexar al mundo. Esto ya lo vemos todos, pues estamos viendo que se encierra en muy estrecha clausura. Pero nada desto basta para dexar al mundo como se debe dexar. Hase de dexar con el corazon, y con todos los pensamientos. Y quié assi quisiere dexarle, ni ojos ha de tener siquiera para verle.

§. VI.

20 *Pepigi fœdus cum occulis meis, nè cogitarem*, dezia el pacientissimo Job. Yo hize vn pacto muy estrecho con mis ojos, para tener en paz mis pensamientos. Pues què conexion tan estrecha tienen con los pensamientos los ojos? Los ojos solamente sirven para vèr, pero no para pensar. Pues como dize Job, que para que no piense el entendimiento, hizo con los ojos pacto? Porque los ojos son el organo de donde los pensamientos tienen su principio. *Nihil est in intellectu, quim prius fuerit in sensu.* Todo quanto piensa el entendimiento passa por los ojos registrado. Si los ojos vèn al mundo, del mundo son los pensamientos. Si los ojos vèn riquezas, de riquezas son todas las imaginaciones. Si en gustos, y deleites, todo quanto se piensa son deleites, y gustos. Pues bien dize Job, que para estàr en paz con los pensamientos, es menester hazer primero pacto con los ojos: *Pepigi fœdus cum occulis meis, nè cogitarem:* Con que para que vn alma Religiosa dexe al mundo con los pensamiétos, es preciso q̃ para verle no tenga ojos; pues solo piensa el entendimiéto en lo q̃ la vista registra primero. Iob. 31. 1

21 Y bastarà que vna Religio-

sa

sa cierre los ojos al mundo, para dexarle como debe? No bastarà; porque es tambien necessario que vna Religiosa no se dexe vèr. Para que mueran del todo los pensamientos del mundo, no basta que vna Religiosa no tenga ojos para verle, es tambien necessario que no sea vista de otros ojos. Y assi se ha de retirar del mundo tã lexos, que ni ella pueda verle, ni el mundo pueda verla à ella. Cierre San Pablo el discurso con vna maravillosa doctrina.

22 Deseava el Santo con mucha eficacia apartar los ojos del mũdo por no verle, y dize q̃ el mũdo estava crucificado para èl, y que èl estava crucificado para el mundo: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Gal.6.14 Pregunto, si Pablo desea tener apartados los ojos del mundo por no verle, no basta que diga que para el mundo està crucificado? Pues quien està crucificado para el mundo, tiene al mundo bueltas las espaldas, y quien tiene al mundo bueltas las espaldas, le tiene tambien bueltos los ojos: pues para què añade, que el mundo tambiẽ està crucificado para èl? *Mihi mundus crucifixus est.* Miren, teniendo Pablo bueltas las espaldas al mundo solamente, es cierto que Pablo no pudiera verle; pero el mũdo pudiera vèr à Pablo; teniendolas el mundo tambien à Pablo bueltas, ni Pablo puede vèr al mundo, ni el mundo puede verle à èl. Y para huir del mundo con toda perfeccion, y que no quede de èl, ni aun pensamiento, no basta no verle, es necessario no ser visto de èl: *Mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.*

23 En este no vèr, y no ser vista la Esposa de Christo, consiste la perfeccion de su pureza; pues con no vèr, y que no la vean, queda del todo muy defendida. De la hermosa Torre de David, dixo el Divino Esposo, que estava tan fuertemente defendida, que era inexpugnable: *Collum tuum sicut Turris David, quæ edificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea.* Cant.7.4 Pues què defensa tan fuerte tiene aquesta torre para que se tenga del todo por segura? Tiene en su reparo mas armas que vn millar de escudos? No le falta artilleria? No le faltan lanças? No le faltan otros infinitos pertrechos, con que se defienden los fuertes de las invasiones? Pues si le faltan todas estas armas, como dize que la tore està tan defendida, que es inexpugnable? Miren, el escudo no es vn arma defensiva, con que el que pelea se cubre, no solo porque no le hieran, sino tambien porque no le miren? No se cubre con el con tanta firmeza, que aunque mas le remire su enemigo, no le puede vèr la cara? Assi es; pues vèn aqui la razon, porque la Torre de David està tan gallardamente defendida, que es inconquistable, porque tiene vnas armas tan fuertes en su defensa, que ni la dexan vèr, ni que la vean; y no ay cosa mas guardada, y mas segura, que la que no llega à vèr el enemigo.

24 Que esta hermosa Torre assi fortalecida, sea figura de vna Esposa de Christo bien guardada, lo confiessa el mismo Esposo Divino, quando se pone à copiar sus perfecciones: *Collum tuum sicut Turris David, quæ edificata est cum propugnaculis, ; mille clypei pendent ex ea.* Cant.7.4 No està la similitud de la Esposa con la Torre,

rre en que sea muy alta; no està en que sea bien hecha; no està en que sea hermosa, sino en que estè bien cercada, y bien defendida. Y esta similitud là llega la Esposa à conseguir, quando ni vè à otros, ni se dexa vèr. Por esso es costumbre Santa en las Religiones, que las Esposas de Christo se tapen los ojos con los velos. Y claro està, que no se los tapan solo para que no vean, sino tambien porque no sean vistas; pues para que no vean, basta bajar los ojos, ò cerrarlos; pero para que no sean vistas, es necessario cubrirlos.

25 Hè concluido ya con el discurso, pues he procurado probar que la Esposa de Christo solo cumple con su obligacion, quando solo cuida de su Esposo, y dexa de cuidar del mundo: *Virgo cogitat quæ Domini sunt.* Huyendo del mundo los pensamientos, y empleando en su Esposo todos sus cuidados; pues solo desta suerte lograrà vnirse con èl, tan estrechamente, que vivan los dos con vna misma vida, con vn mismo coraçon, con vna misma gracia, y despues con vna misma gloria. *Ad quam, &c.*

***

SERMON OCTAVO DE LA CONVERSION DE SAN PABLO,

PREDICADO EN EL CONVENTO DE RELIGIOSAS Dominicas, dedicado al Santo Apoſtol, en la Ciudad de Zamora.

Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te. Math. 19.

Caro mea vere eſt Cibus, & Sanguis meus vere eſt potus. Ioan. 6.

1 LA converſion admirable de vn grande Pecador en vn gran Santo, nos propone oy Nueſtra Madre la Igleſia por aſſumpto, para que (ſiendo noſotros grandes pecadores) aprendamos tambien à convertirnos. Dize el Sagrado Texto, que era Pablo vn Hombre tan cruel, y carnizero, que haſta el miſmo aliento con que reſpirava, era para los Chriſtianos agudiſsimo cuchillo. Por los ojos, por la boca, y por las narizes arrojaba exalaciones de fuego, tan ardientes, que con ellas daba crueliſsima muerte de Chriſto à los Diſcipulos: *Saulus aduc ſpirans minarum, & cædis in Diſcipulos Domini*: Pero coſa rara! quando eſtava Pablo mas encarnizado en eſte exercicio tan cruel, entonces fue ſu tan admirable converſion; pues entonces la converſion es mas admirable, quando el pecador eſtà mas cebado en ſu delito.

Act. c. 9.

2 La miſma perſona de Chriſto Nueſtro Bien bajò del Cielo para convertirle; porque eſtava el coraçon de Pablo tan ciegamente obſtinado, que fue neceſſario que vſaſſe Chriſto del poder divino. Apareciòſele en vna nuve muy reſplandeciente; y llamandole por ſu proprio nombre con palabras muy dulzes, y amoroſas: *Saule, Saule, quid me perſequæris?* Saulo, Saulo, porquè me perſigues? fueron de tanta eficazia, que al punto cayò convertido en tierra; porque no ay coraçon, aunque mas rebelde, que ſi le tratan con cariño no ſe ablande. Oyeron la voz todos los que acompañavan à Pablo, y todos al oirla quedaron paſmados, porque aunque percebian el ruido, no alcançavan el miſterio: *Viri autem illi, qui commitabantur cũ eo, ſtabant ſtupefacti audientes quidem vocem neminem autem videntes.*

3 Eſte es à la letra el ſuceſſo tan maravilloſo; y oy ſe halla lo miſmo en eſte noviliſsimo concurſo. Aſsiſtiò

tiò Christo en persona à la conversion de Pablo, acompañado de Angeles, y Seraphines, que le cantavan divinos motetes; y oy assiste tambien Christo en persona, acompañado de aquel Coro de Angeles Religiosas, que con su armoniosa, y dulze consonancia, le veneran como à su Esposo Amantissimo en aquella Mesa Divina. Manifestose entonces Christo tan misterioso, y escondido, que nadie le veía, aunque le estavan oyendo; y oy està tan misteriosamente patente en aquella Soberana Mesa, que aunque dize su voz, que està alli su Cuerpo: *Hoc est corpus meum*, no se manifiesta su Real Persona: *Audientes quidem vocem, neminem autem videntes*; porque es tan del agrado de Christo la conversion de San Pablo, que quiere que se celebre su fiesta, assistiendo su misma persona, con la misma circunstancia. Para que veamos los primores que tuvo conversion tan soberana, son muy necessarios los eficazes auxilios de la gracia. *Ave Maria.*

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Math. 19.

§. I.

4 PAra que la conversion de vn pecador sea verdadera, y no fingida, le ha de passar del infeliz estado de la culpa, al dichosissimo estado de la gracia; y como la gracia, y la culpa, por la innata oposicion que tienen entresi, no pueden vnirse, es preciso que la culpa primero se dexe, para que despues la gracia se alcanze. No puede vno convertirse, y seguir à Christo, sin que primero dexe todo lo que tiene conexion con el pecado: *Convertimini, & recedite ab idolis vestris*, dixo Dios por Ezechiel, porque no se puede componer el tener puesta la voluntad en el pecado, con dezir, que ya està vno convertido.

Ezec. 14. 6.

5 Para que este discurso tenga buen efecto, es necessario que concurran las tres potencias del alma; entendimiento, memoria, y voluntad. Ha de concurrir el entendimiento, para conocer la culpa; la voluntad, para aborrecerla; y la memoria, para conservarla: pues concurriendo estas tres potencias, como deben concurrir, serà maravillosa qualquiera conversion. Ha de concurrir primero el entendimiento, para que conozca la gravedad del delito; porque no se puede el delito detestar, sin que se llegue primero à conocer. Y lo mismo es conocer el pecador su grave malicia, que apartarse luego al punto de la culpa.

6 Cometiò David aquel enorme pecado de adulterio, y homicidio; y queriendo ya de èl arrepentido convertirse, le pidiò à Dios con grandes ruegos que le perdonasse, alegando por suficiente motivo, que ya tenia conocido su pecado: *Amplius laba me, ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me; quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Labad, Señor, mas, y mas mi iniquidad. Borrad del todo mi pecado enorme; porque os asseguro, que estoy de èl Ps. 50. 3.

ya bien arrepentido, pues tengo de su grave malicia conocimiento muy claro: *Amplius laba me; quoniam iniquitatem meam ego conosco.* Pues què conexion tiene el conocimiento del delito, con la remisiòn infalible de la ofensa, para que David pida à Dios que se la perdone, alegando por motivo el que la conoce: Quantos hombres ay en el mundo, que conecen la ofensa cometida, y no por esso se les perdona? Quantos ay que la conocen muy bien, sin que por esso se lleguen à convertir? Ello es cierto, que son infinitos. Pues como alega David, en el Tribunal Divino, para que Dios le perdone su pecado, solo el que ya le tiene claramente conocido? *Amplius laba me: Quoniam iniquitatem meam ego cognosco?*

7 Miren, la culpa puede conocerse de dos modos; vno, como es ofensa gravissima de Dios; otro, como es deleyte sensitivo de los hombres; conociêdola como es delectable, aunque mas se conozca, nunca se remite, porque nunca se aborrece; conociendola como es ofensa contra Dios gravissima, luego al punto se perdona, porque el pecador luego que la conoce, della se separa; pues lo mismo es conocerla, que huirla; lo mismo es huirla, que verse absuelto ya de su pessada cadena.

8 Preso estava el Principe de los Apostoles San Pedro, en el calabozo obscuro de la mas ciega, y obstinada tirania. Estava atado con dos pessadas, y fortissimas cadenas, quando echada en el suelo, de la Iglesia la mayor firmeza, al peso grande de tan fuertes hierros, se le apareciò vn Angel, que baxò del Cielo, y mandandole vestir, y que le siguiesse, le sacò libre de la esclavitud: Y consta del Sagrado Texto, que aun estando San Pedro fuera ya de la Ciudad, le parecia que se estava todavia en la prision: *Et nesciebat, quia verum esset.* Act. 12. 9

9 Ualgame Dios! Si estando Pedro en la carcel tan obscura se le apareciò vna luz tan soberana, y vn Angel que le quitò los grillos, y las cadenas, como no se persuade que està ya libre de la esclavitud? No le hablò el Angel con toda claridad, y distincion? No se le abrieron las puertas de la Ciudad sin violencia al salir? Pues como con tan evidentes señales no se persuade que està libre ya de las prisiones? *Et nesciebat quia verum est?* Fuesse, pues, el Angel, y luego al punto confessò Pedro, que estava ya libre: *Nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & liberavit me.* Aora si, que estoy cierto ya de mi libertad. Aora si, que estoy muy seguro de que estoy libre ya del cautiverio. Aora si; pues porquè no mucho tiempo antes? Porque solo aora tuvo Pedro clarissimo fundamento.

10 *Et Petrus ad se reversus dixit, nunc scio verè, quia misit Dominus Angelum suum, & liberavit me.* Dize el Texto Sagrado, que Pedro para certificarse de su libertad, empezò à mirarse, y à reconocerse. Pues què hallò con reconocerse, y con mirarse? Hallò, que era el mismo que vilmente negò à Christo. Hallò, que era el mismo que tres vezes gravissimamente le ofendiò; y de este claro conociento de su delito enorme, infiriò, que era cierto el estàr libre; que el estàr absuelto de los grillos, no era Act. 12. 11.

ilu-

ilusion, sino realidad. Antes lo ignorava, porque aun à si mismo no se conocia. *Et nesciebat*; pero luego que se acordò de la grave malicia de su culpa, tuvo su libertad por muy cierta; pues no ay mas eficaz remedio para que Dios saque al Hombre de la esclavitud de su mal estado, que tener de èl conocimiento claro, y verdadero.

11 Alegue, pues, David, quando quiere convertirse, para que Dios le labe la culpa, que ya muy bien la conoce: *Amplius laba me; quoniam iniquitatem meam ego cognosco*; que pues la conoce con toda su gravedad, bien cierto es, que della se ha de arrepentir: *Tibi soli peccavi*, dixo luego lleno de amargo dolor. Porque del conocimiento claro, se sigue el arrepentimiento verdadero; y mientras se ignora, siempre la malicia persevera.

12 De nuestro primer Padre Adan dixo el Profeta Rey, que estava hecho vn bruto, y vn salvaje, sin
Ps.48.13. rastro de entendimiento: *Non intellexit comparatus est iumentis*. Moyses di-
Gen.3.7. xo, que tenia el entendimiento muy claro, y muy perspicaz la vista: *Aperti sunt oculi amborum*. Pues como dize Moyses que tenia Adan clarisimos los ojos, quando David afirma que los tiene ciegos? Si David habla de Adan refiriendo su pecado, Moyses trata de Adan, contando su culpa; luego, ò David no dize bien, afirmãdo q̃ Adan està ciego como bruto, ò Moyses dize mal, afirmando que tiene claro el entendimiento.

13 Ea, que bien dize Moyses, y bien dize David; porque David hablò de Adan luego q̃ pecò, y no conociò la culpa: *Non intellexit, comparatus est iumentis*, y mientras la culpa no se conoce, siẽpre persevera la malicia, y la ceguera. Moyses hablò de Adan quando ya avia conocido su Gen.3.7. enorme pecado: *Aperti sunt oculi amborum, cũ cognovissent se esse nudos*. Miròse desnudo Adan; viose sin el asseo, y pureza en que fue hecho; conociò el infinito mal, que por su culpa avia grangeado, y el inmenso bien q̃ avia perdido; y fue tan eficaz el dolor, y arrepentimiento que tuvo con el conociento claro del delito, que fue lo mismo conocer su gravedad infinita, que vestirse vn asperisimo silicio: *Consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata. Eos ex ficu sic feciſſe* (dize S. Irineo) *in signum penitentiæ. & quasi cilitium sibi aptasse*: Ajustòse Adan muy apretadamente vn asperisimo silicio, luego al punto que conociò su delito grave; porque es lo mismo conocer de la culpa la malicia, que aplicar luego el castigo, y la penitencia: *Cum cognovissent se esse nudos, cõsuerũt folia ficus, & fecerũt sibi perizomata*: siendo el conocimiento claro de su desnudez, causa eficaz de sucóversiõ.

14 Convirtiòse nuestro Santo Apostol, de cruel perseguidor de los Christianos, en Apostolico Predicador de los Hebreos; y para convertirse, fue necessario que Christo en persona se le apareciesse; y como Pablo no le conocia, le rogò muy de veras, que le dixesse quien era: *Quis es Domine*? Yo soy Jesvs à quien tu persigues, le respondiò Christo; yo soy Jesvs à quien tu alevosamenta ofendes: *Ego sum Iesvs, quem tu persequeris*. Y dize el Sagrado Texto, que al Act.9.5. oir Pablo de Christo aquesta quexa, se quedò muy aturd.do, y con vna voluntad muy resignada, de que en

quanto le mandasse le obedeceria: *Domine, quid me vis facere?* Pues què le sucediò à Pablo, para tan de repente convertirse: hizo Christo mas q̃ preguntarle la razon porq̃ le persigue? *Quid me persequeris?* Pues como Act. 9. 6. aquella furia de leon tan bravo, se convirtiò tan presto en mansissimo Cordero?

15 Porque de la pregunta que le hizo Christo, vino Pablo de su enorme delito en claro conocimiento; y luego q̃ la gravedad de la culpa llega a conocerse, se sigue infaliblemente el convertirse: *Amplius laba me, quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Quando Pablo cõtra los Christianos respirava iras, estava su entendimiento lleno de ignorancias: *Quis es Domine?* Y assi estava como vn leõ muy furioso: *Comparatus est iumentis*; pero al punto que conociò la causa de su ceguedad, se empezò luego à convertir: *Cum cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, & fecerunt sibi perizomata.* convirtiendo su voluntad depravada, en vna voluntad penitente, y verdadera, ofreciendose de servir a Christo en todo quanto fuesse de su agrado, y de su gusto: *Quid me vis facere?*

§. II.

16 LO segundo, que debe concurrir, para que sea perfecta vna cõversion, es la volũtad; porque como la voluntad es la que ama, y la que aborrece, y la que nos lleva à qualquiera parte: *Voluntas fertur ad res*, es preciso, que si por ella nos vamos à lo malo, q̃ por ella nos bolvamos tambien à lo bueno. Y no puede ser buena la conversion, si aunque se aborrezca la culpa, en su proprio lugar se persevera.

17 Notable sucesso fue el de Jonàs. Mandòle Dios que fuesse à predicar desengaños à los Ninivitas; y sintiòlo muchissimo el Profeta; porq̃ predicar desengaños, trae consigo muchissimos peligros. Embarcose en vna nave, y en vez de guiar àzia Ninive, caminò àzia Tharsis. Pero cosa rara! apenas empezò la nave à moverse, quando empezò el mar à alborotarse, à soplar fuerte el viento, à bramar las olas, à peligrar el navio, pues subiendole las olas à las nuves, caía sumergido hasta lo profundo. Ualgame Dios q̃ terrible aprieto: todos juzgavan q̃ alli perecian, viendo las aguas tan desenfrenadamente alboratadas, Dios nos favorezca Catolicos, pues quando considero, q̃ en el mar tepestuoso deste mundo no nagavemos nosotros por el camino derecho q̃ Dios manda, sin duda que podemos temer mas cruel torméta.

23 Baxòse Jonàs à lo hondo de la nave; y en vez de llorar su inobediencia muy arrepentido, se echò à dormir muy descuidado: *Dormiebat soporè gravi.* Hà pecador! duermes, y se ha levãtado por tu culpa esta tormenta: duermes, y crece por tu culpa esta borrasca: duermes, y està por tu culpa en evidẽte peligro este Baxel: duermes; assi cõsideràras, q̃ solo por tu grande inobediencia se ha levantado esta cruel tempestad, como no durmieras. Despierta; despierta, que nos anegamos, le dixo el governador de la nave. Despierta, y si tienes à Dios ofendido, pidele muy de coraçon, q̃ te perdone: *Surge, & invoca Deũ tuum.* Dexa el camino torcido q̃ llevas, y buelve à coger el camino derecho que traias. Despertò Jonàs à tan lamẽtables vozes, y conociẽdo q̃ ca-

Ion. 1. 5.

Ion. 1. 6.

caminaba muy apartado de Dios, se quiso àzia Dios luego convertir:
Ion. 1.9. *Dominum Deum Cœli ego timeo*: Mas con todo esso el mar continuava en alborotarse: *Mare ibat, & intumescebat.*

19 Ara; pregunto, si el pecado de Jonàs fue la causa de que se levantasse la tormenta, si su delito fue ocasion de que el mar se alborotasse, como estando ya Jonàs arrepentido la borrasca no ha cessado? como el mar aumenta mas su furia, teniendo Jonàs confessada ya su inobediencia?
Ion. 1.11 *Mare ibat, & intumescebat.* Miren, era la Nave el lugar donde Jonàs cometiò la culpa; era la Nave la que le llevaba por el camino de la perdicion: Assi, pues, crezca mas la tormenta, aumentese la borrasca; que importa poco que Jonàs confiesse la culpa, si persevera en el lugar mismo de la inobediencia; porque no puede ser buena la Conversion hasta que se llegue del todo à desamparar. Assi lo cõfessò Jonàs, pues viendo que la tormenta no cessava, mandò que le echassen en el mar, y
Ion. 1.12 15. cessaria: *Mittite me in mare, & cessabit mare.* Echaronle, y cessò: *Misserunt in mare, & stetit mare*; porque importa poco el dolor de aver àDios ofendido, si se persevera en el lugar del pecado; y solo cessa la tempestad, quãdo ya se ha huido la ocasiõ.

20 No menos perdido caminaba Pablo, que el Propheta Jonàs; pues si Jonàs iba huyendo de Dios, Pablo iba furioso à buscarle para
Act. 9.5. perseguirle: *Quem tu persequeris.* Apareciòse Jesvs, como diximos, y aunque Pablo estava ya postrado en tierra, pidiendo perdon, y misericor-
Ibid.n.6. dia: *Quid me vis facere?* No se contentò Christo con verle postrado, sino que le dixo, que dexasse el camino perdido que llevaba, y que se bolviesse por el camino mismo que
Ibi.n.11. traía: *Surge, & ingredere Civitatem*, pues para que se perdone el delito, es menester deshazer todo lo hecho; y no se puede deshazer perseverando en el mismo lugar. Porque nunca cessa la tormenta, estandose en el sitio mismo de la culpa: *Mare ibat, & intumescebat.*

21 Tres dias enteros estuvo Jonàs encarcelado en el vientre obscuro de la Uallena, sin vso de los sentidos, disponiendose para convertir-
Ion. 2.1. se: *Erat Ionàs in ventre Piscis tribus diebus, & tribus noctibus*; y tres dias con sus noches estuvo Pablo encerrado dentro de si mismo, sin vsar
Act. 9.9 de sus potencias: *Et erat ibi tribus diebus non videns, & non manducavit, neque vivit*: Porque como los sentidos son la causa de que la voluntad tenga despeños: *Nihil est in intellectu, quim priùs fuerit in sensu*; primero deben los sentidos reformarse, para que la voluntad pueda convertirse.

§. III.

22 LO tercero que es menester para que sea buena vna Conversion, es la memoria, para que la culpa cometida se conserve en ella. Cõservar la culpa en la memoria, no parece que puede conducir, para que sea buena la Conversion. Mas conduce el olvido della, que no la memoria. Ea que no; la memoria de la culpa cometida es muy necessaria para que la Conversion sea ver-

Pſ. 50. 3. dadera: *Amplius laba me; quoniam iniquitatem meam ego cognoſco, & peccatum meum contra me eſt ſemper. Hoc eſt* (dize el Hector Pinto de mi Religion) *peccatum meum aſsiduè videò, ſemper ante oculos teneo.* No ſolo le propone David à Dios, para que le perdone la culpa, el que muy bien la conoce, ſino que la eſtà ſiempre mirando, porque en ſu memoria ſiempre la eſtà viendo.

Hect. Pint. in c. 7. Eze.

23 Eſtà bien; pero reparo, que tambien le pide David à Dios, que le aparte del camino de ofenderle: *Viam iniquitatis amove à me.* Mas cerca eſtà del pecado, el que en la memoria ſiempre le trae conſigo, que el que ſolo eſtà en camino para èl; pues como pide David à Dios, que le ayude para convertirſe, alegando que tiene al pecado muy preſente? *Peccatum meum aſsiduè videò, ſemper ante oculos teneo?* Ea, que David pide muy bien. Quando David pidiò à Dios que apartaſſe de ſu alma el camino de la culpa; no le pidiò que apartaſſe la culpa de ſu memoria, ſino que apartaſſe de èl el camino, y la ocaſion; porque la ocaſion de pecar ſiempre es mala, ſiempre es perverſa; pero del pecado cometido, ſiempre es buena la perſeverancia; no en el alma, ſino en la memoria, porque el pecado en la memoria es muy eficaz, para que la converſion ſea verdadera; pues la memoria del delito cometido mueve à arrepentimiento, y llanto verdadero.

Pſ. 118. 39.

24 Uſaban los antiguos pintar en vna tabla, muy al vivo, la cruel tormenta en que avia padecido naufragio el navegante. Miravaſe alli todo el navio deshecho à pedazos; raſgadas, y rotas las velas; echadas por el mar las mercancias; aſido à vna ſola tabla, el que batallando con las olas, azotado fuertemente de las aguas, ſaliò arrojado à la orilla. Traía conſigo la pintura el miſmo naufragante ſobre ſus eſpaldas; porque ſomos tales los hombres, que aun las mayores deſdichas que pudierã ſervirnos para deſengaño, es neceſſario el que nos las pinten, para que no las olvide la memoria. Servia de dos motivos muy juſtos eſta idea; el vno era para el que la traía, y el otro para todos los que la miravan. A todos movia à compaſiõ la viſta de aquel eſtrago cruel; y al miſmo que traia conſigo la pintura, le excitava à continuo llanto. Que tener à la viſta la torméta paſſada, y no aver ſentimiẽto en el alma, ſolo ſe puede hallar en vn duriſsimo, y obſtinado coraçon.

Ion. 1. 11

25 Por eſſo allà vn Gentil, motexando à otro porque andaba muy alegre, trayendo conſigo pintada la cruel borraſca que avia padecido, le dixo aqueſtas agudas, y breviſsimas razones: *Cantas, cum fracta te in navi ex humero portas?* Què cantes alegre, quãdo traes à la viſta pintada la tormenta cruel que padeciſte? *Cantas?* Quando eſſa tabla que llevas contigo deſpierta à ſentimientos tu memoria? *Cantas?* quando eſſas velas rotas ſirvieron de torcedor cruel à tu garganta? *Cantas?* quando entre el furor turbulento de las olas viſte, que aun lo inſenſible temblava? Què delirio! què locura! *Cantas?* no hagas tal: llora, que eſſa tabla en que traes pintada la tormenta, es para que llores, no para que cantes.

Ion. 1. 12

26 Aſsi pintavan los antiguos las tormentas que avian padecido

en

en las borraſcas, para que los hombres con el deſengaño huyeſſen de tan evidente peligro; y aſsi pintava David la ſuya, para no bolver à caer en otra ſemejante ruina: *Veni in altitudinem maris, & tempeſtas demerſit me.* Era tan rota, y cruel la tormenta en que me vi, nacida de mi culpa, y de mi pecado, que rotas las velas, hechos pedazos los remos, y abierta la nave por los dos coſtados, me hallè en alta mar tan combatido, que repetidas vezes las olas me ſumergian haſta lo profundo; llegando las aguas amargas, caſi à ahogar, de mi alma las potencias: *Intraverunt aquæ vſque ad animam meam.*

Pſ. 68. 3.

Ibid. n. 1.

27 Libre ya David (con la gracia de Dios) de tan cruel borraſca, refiere que la trajo toda ſu vida en la memoria muy impreſſa: *Peccatum meum aſsiduè videò, ſemper ante oculos teneo.* Bien; y canta David? Que ha de cantar, ſi trae conſigo pintada la tormenta: No canta, que gime: *Laboravi in gemitu meo.* Y canta David? Que ha de cantar, ſi trae conſigo pintada la borraſca: No canta, que llora: *Lababo per ſingulas noctes lectum meum.* Y canta David? Que ha de cantar, ſi trae ſiempre à la garganta los ahoges de la paſſada tormenta: *Peccatum meum aſsiduè videò, ſemper ante oculos teneo*; y es tan grande el miedo, y temblor que tiene ſolo con acordarſe de la tempeſtad, que ſiempre le eſtà pidiendo à Dios, que no le permita bolver à caer en ella: *Non me demergat tempeſtas aquæ, neque abſorbeat me profundum*: Pues no ay remedio mas eficaz para no bolver à caer en la borraſca, que traerla ſiempre muy fixa en la memoria.

Pſ. 6. 7.

Pſ. 68. 16

28 Vimos ya la cruel tormenta que padeciò nueſtro Apoſtol Santo. Vimosle arrojado en tierra agonizando; tan privado ya de los ſentidos todos, que aunque tenia los ojos abiertos, no veia ſiquiera los bultos: *Apertis oculis nihil videbat.* Tres dias enteros, como Jonàs, padeciò naufragio por cauſa de ſu delito; y canta? No canta, que tiene Pablo muy en la memoria la tormenta, pues tiene muy en la memoria ſu enorme culpa. Uà refiriendo el Santo las muchas apariciones que hizo Chriſto deſpues de Reſucitado. Apareciòſe (dize) à Pedro; apareciòſe à Santiago; apareciòſe à todos los Apoſtoles; apareciòſe à otros muchos, y à mi tambien ſe apareciò, como aun monſtruo fiero, que ſoy de la naturaleza abortivo; pues no ſoy digno de que me llamen Apoſtol, por aver perſeguido la Igleſia de Chriſto, ſolo por mi guſto: *Ego ſum minimus Apoſtolorum, qui non ſum dignus vocari Apoſtolus, quoniam perſecutus ſum Eccleſiam Dei.*

1. Cor. 15.

29 Què es lo que dezis Apoſtol Santo? No ſois vos el Vaſo de Eleccion eſcogido de Chriſto? No ſois vos el que eſtando preſo, ſolo por ſu amor, en vna torre, fuiſteis embuelto en vna eſpuerta, y por diſpoſicion divina echado por vna ventana? No ſois vos, à quien viviendo en la tierra ſe os abrieron las puertas de la gloria, donde viſteis miſterios tan archanos, que no es licito verlos, ni dezirlos? Pues para què ſon eſſas tan melàcolicas memorias, como dezir que fuiſteis perſeguidor acerrimo de los Chriſtianos? Porque la memoria de la tormenta paſſada, es la que aora en la gracia adquirida

me conserva. Aquel espiritu tan ravioso, y tan sangriento con que iba aprisionando à los Christianos, para llevarlos delante de los Judios; aquella diabolica solicitud, y vehemencia con que yo mismo guardaba las capas de los que à San Estevan le tiravan piedras, es lo que me tiene traspassado el coraçon; y no tengo de apartar mientras viva el pensamiento de tan atrozes maldades, porque no me falten de Christo las virtudes: 2. Cor. 12.9. *Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt in habitet in me virtus Christi*; pues para conservar la gracia, por la conversion adquirida, es muy necessaria la memoria de la tormenta passada; pues trayendo impressos en las espaldas los naufragios, y ahogos padecidos, mas que à cantos alegres, mueve la pintura à lagrimas amargas, y à sollozos tristes; y assi nunca tengo de echar de mi memoria, el que con crueldad perseguia la Iglesia: *Quoniam persecutus sum Ecclesiam Dei*. Pues teniendo siempre esta cruel maldad en mi presencia, nunca perderè la Divina Gracia; porque nunca se pierde la Gracia Divina, mientras persevera la tormenta amarga en la memoria: *Peccatum meum assiduè videò, semper ante oculos teneo.*

§. IV.

30 ESTando ya Pablo convertido por vn modo tan raro, y extraordinario; resta que passemos brevemente à reconocer los primores excelentes de su Conversion. Todas las Conversiones de los Santos fueron soberanas, y maravillosas; pero la de Pablo fue tan maravillosa, y tan soberana, que con ella no tienen las demàs comparacion alguna. A todas las excede en perfeccion, como excede à los medios el vltimo fin. Es la Conversion (como diximos) vn transito que haze el pecador del miserable estado de la culpa, al felicissimo estado de la gracia; y es mas excelente aqueste transito, quanto es mayor el aumento de la gracia. Todos los Santos que estàn en la gloria se han medido por esta mensura; solo la Conversion de Pablo no se mensurò por aquesta regla, porque su medida fue la misma gloria.

31 Refiriendo el Santo los frutos de su Conversion admirable, dize que fue arrebatado hasta el tercer Cielo: *Scio Hominem raptum huiusmodi vsque ad tertium Cœlum*; y que alli se le manifestaron misterios tan archanos, que no es posible dezirlos, ni pensarlos: *Et audivi archana verba, quæ non licèt homini loqui.* 2. Cor. 12. Assientan muchos Theologos, que en este rapto viò Pablo la Divina Essencia, y que gozò de la Bienaventurança. Pues si ningun Santo, siendo viador, puede ser Bienaventurado, como Pablo subiò à ser Bienaventurado, siendo viador?

32 Porque la Conversion de San Pablo excediò à la Conversion de los demàs Santos, lo que el vltimo fin excede à los medios. La Conversion de los demàs Santos, siendo viadores, fue transito desde la culpa à la gracia. La Conversion de San Pablo, aun viviendo en esta vida, fue transito desde la culpa à la gracia, subiendo à la gloria; y como

la

la gloria excede à la gracia, lo que excede à los medios el vltimo fin; excediò la Conversion de Pablo, à la Conversion de los demàs Santos, en grados casi infinitos.

3 Hemos visto, Catholicos, los medios que son necessarios para convertirse vn pecador; tambien hemos visto el vltimo fin à que se puede ascender, pues no solo se puede passar, mediante la penitencia del estado miserable de la culpa, al felicissimo estado de la gracia, sino que se puede, aun viviendo en esta vida, gozar de la eterna. Y pues este es el fin à que todos debemos anhelar, procuremos de veras convertirnos à la gracia, para gozar eternamente de la gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON NONO, DE SAN NARCISO,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA DE Siguença, el Domingo segundo de Quaresma, en que se celebrò la fiesta del Santo.

Si mortuum fuerit, multum fructum affert. Ioann. 12.

Et Transfiguratus est ante eos. Math. 17.

1 NOtable ocurrencia la de aqueste dia Catholicos! singular concurrencia la de aquesta Fiesta! Què celebre nuestra Madre la Iglesia las glorias de vn Santo en el mismo dia que se celebran las glorias de Christo! Admiro mas; q̃ se dexen de celebrar las glorias de Christo, porq̃ à las de S. Narciso se dè mas solemne culto! *O altitudo divitiarũ sapientiæ, & scientiæ Dei, quàm incomprehensibilia sunt iuditia eius, & investigaviles viæ eius!* Dixo San Pablo hablando de la providencia altissima de Dios. Y oy digo yo lo mismo, hablando de la que tiene nuestra Madre la Iglesia, sobre dàr à los Sãtos verdadero culto.

2 O Madre Santissima, y q̃ altissimos son vuestros mãdatos! què incomprehensibles son vuestros decretos! pero què seguros! què ciertos! q̃ infalibles! en fin, por decreto vuestro se dexan de celebrar las glorias de Christo, porque se celebren las de S. Narciso. Y pues esto no es acaso, es forçoso que tenga mucho de misterio. Yo discurro, que el misterio de que se celebren las glorias de Narciso, dexando las de Christo de celebrarse, es porque las glorias de Christo resplandecen mas, quãdo las glorias de Narciso se celebran, que quãdo ellas en si mismas se solemnizan; porque en si mismas, como son infinitas, son inapeables; pero en S. Narciso son muy perceptibles; porque se explican mas en aqueste Santo, que se explican en el mismo Christo. Sobre aqueste discurso fundarè el Sermon; y pues todo ha de ser de gloria, prepararemonos primero cõ la gracia. *Ave Maria.*

Si mortuum fuerit multum, fructum affert. Ioan. 12.

Et Transfiguratus est ante eos. Math. 17.

§. I.

3 DIxe, que las glorias de Christo se explicá mejor por las glorias de Narciso, que por ellas mismas. Y ofreceseme luego vna muy grave dificultad. Pregunto, si las glorias de Christo son inmensas, como se han de explicar por las de Narciso, que son limitadas? Si son infinitas las glorias de Christo, como se han de explicar por otras que no lo son? Para que vna cosa explique à otra, sino ha de excederla, à lo menos tiene de igualarla: Luego si las glorias de Narciso à las de Christo son tan desiguales, no se podràn explicar estas por aquellas.

4 Miren, las glorias de Christo se pueden considerar de dos maneras; ò como son en si mismas, ò como estàn comunicadas; como son en si, son infinitas; como estàn comunicadas, aunque no son infinitas, lo parecen, porque assi sobresalen mas sus luzes. Luego que el Padre Eterno engendrò à su Hijo Amado, se puso à contemplar sus inmensos resplandores; y viendo que eran infinitos, y que eran à los suyos muy iguales, para explicar tan incomprehensible variedad de perfecciones, prorrumpiò en estas alabanças tan Divinas: *In splendoribus sanctorum, ex vtero anteluciferum genui te*: Amantissimo hijo mio, yo te engendrè de mi propria, y purissima substancia, tan parecido à mi mismo, como lo significan las inmensas glorias, que conmigo igualmente tienes de los Santos en sus resplandores. Ualgame Dios! Si el Padre Eterno quiere persuadir, que su Vnigenito Hijo es muy igual con èl; si afirma que à su Divinidad es muy parecido, como lo pretende persuadir, diziendo, que en los explendores de los Santos le engendrò? Las glorias del Hijo no son infinitas? Las de los Santos no son limitadas? Pues como quiere el Padre Eterno que creamos que las glorias de su Hijo son con las suyas iguales, siendo las de los Santos tan desiguales con las de su Hijo?

Pſ. 109. 4

5 Oygan la razon. Verdad es, que las glorias del Hijo son inmensas. Verdad es, que las de los Santos son muy limitadas; pero son participadas de las mismas glorias de que goza el Hijo; y como para el Hijo no ay glorias mayores, que vèr que otros gozan de las suyas mismas; suben tanto de punto las glorias de los Santos, que aunque ellas en si sean limitadas, parecen muy iguales à las del Hijo en los resplandores; por esso el Padre Eterno, quando quiere explicar que son inmensas las glorias de su Hijo, y que son à las suyas semejantes, dize, que son entresi tan parecidas, como se reconoce de los Santos en los resplandores; pues solo en los explendores de los Santos, se pueden reconocer tan inmensas, è infinitas igualdades. Pues solo en los Santos campean, y lucen mas de Dios las glorias, y maravillas.

6 Ad-

6 Admirable, dizè David, que es Dios en ſus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis.* No mas què en ſus Santos? Pues no es Dios mas admirable en ſus atributos? No es mas admirable en ſus infinitas propriedades? No es mas admirable en ſu miſma Divina Eſſencia? Pues como dizè David, que ſolo es en los Santos admirable? *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis?* Porque aunque dentro de ſi es, y era Dios tan admirable, no lo conociò David haſta que le viò en los Santos reſplandecer. Admirable, y admirabiliſsimo es Dios en aquella ſuma diſtincion real de tres perſonas, con aquella ſimpliciſsima identidad de perfecciones. Admirable es aquel modo de proceder las Perſonas Divinas del Padre Eterno, como de principio, ſin la mas minima ſugecion, ni dependencia; mas todo eſto ſolamente es para admirado, pero no para entendido. Solamente es para que lo veneremos, pero no para què lo percibamos. Por eſſo dize David, que en los Santos ſolo es Dios admirable, porque ſolo en los Santos ſe entiende, y ſe percibe què lo que es; y no es facil de creer, que lo es Dios dentro de ſi miſmo, ſino porque tambien lo es en los miſmos Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis.* Pſ.67.36

§. II.

7 PARA que la gloria de Dios ſe vea en los Santos reſplandecer, es forçoſo que por medio de la gracia ſe llegue en ellos primero à transfigurar, y què los Santos ſe transfiguren en Dios; y entonces ſe conocerà que eſtàn en Dios transfigurados, quando eſtàn à Dios mas parecidos. Para que las transfiguraciones de los Santos ſean à la de Chriſto parecidas, ſon dos coſas preciſas, y neceſſarias. La primera, que ſe dexe vna forma, y ſe tome otra. La ſegunda, que la transfiguracion que vno haze, tenga virtud para hazer que otro ſe transfigure. Para lo primero ſe requiere, que eſtando vn hombre vivo, ſe porte como ſi eſtuviera muerto; porque la transfiguracion no ſerà perfecta, ſino ſe trata mas de la muerte que no de la vida.

8 Quando Chriſto Nueſtro Bien ſe transfigurò, dize el Sagrado Texto, que mudò figura: *Facta eſt ſpecies vultus eius altera*; pero tan hermoſa, què quedò mas reſplandeciente que el Sol miſmo: *Et reſplenduit facies eius ſicut Sol, veſtimenta autem eius facta ſunt alba, ſicut nix.* Todo lo que veìa eran inmenſos reſplandores; todo lo que ſe mirava, eràn lucimientos infinitos. Pero adviertan, que quando llegò Chriſto à gozar de tan rara hermoſura, fue quando eſtava tratando de ſu paſsiõ rigoroſa, y de ſu muerte amarga: *Dicebant exceſſum eius.* Pues què tiene que vèr, tratar de penas crueles, con hazer oſtentacion de infinitas glorias? Què tiene que vèr tratarſe de morir, con averſe de transfigurar? Muchiſsimo tiene que vèr, para transfigurarſe, el empezar primero à morirſe. Luc.9.29 Math.17.2. Luc.9.31

9 Miren, deſeava Chriſto que aprendieſſemos de èl à transfigurarnos; queria que aprendieſſemos à mudar figura, haziendonos participantes de ſu inmenſa gloria; y como para gozar de ſus inmenſas glorias, es forçoſo el padecer primero muy crue-

crueles penas, ſe eſtava Chriſto con el deſeo muriendo al tiempo miſmo que las eſtava gozando, porque no ſe pueden las glorias gozar, ſin llegarſe primero à morir; y ſolo aſsi es buena la transfiguracion: *Reſplenduit facies eius ſicut Sol. Dicebant exceſſum eius.*

10 Dize, que fue vna muerte no mas que penſada; vna muerte ſolo en el deſeo; porque ha de ſer vna muerte que ſe padezca antes de morir, y que ſea compatible con la vida natural. San Pablo afirmava de ſi, que eſtava muerto, quando eſtava
Gal.2.20 vivo: *Vivo ego, iàm non ego.* Yo ſoy el que vivo, y ya el que vivo no ſoy yo. Quien ha viſto mas clara implicacion? Como es poſsible que ſea Pablo el que vive, y al miſmo tiempo no ſea el que vive Pablo? Como es poſsible que eſtè muerto, quando èl miſmo afirma que eſtà vivo? *Vivo ego, iàm non ego.* Porque habla Pablo de ſu perſona, quando eſtà en Chriſto ya transfigurada: *Vivit autem in me Chriſtus*; y quando vno ſe transfigura en Chriſto, ha de eſtàr vivo, y juntamente ha de eſtàr muerto; vivo, porque aun eſtà el alma vnida con el cuerpo; muerto, porque ha de tener las paſsiones muy amortiguadas; vivo, porque eſtà en eſtado en que puede merecer; muerto, porque eſtando ya transfigurado, vive como ſi ya no viviera: *Vivo ego, iàm non ego, vivit autem in me Chriſtus.*

11 En el rapto maravilloſo que tuvo San Pablo, refiere la Hiſtoria Sagrada, que eſtuvo ciego tres dias enteros, aunque tenia abiertos los ojos; y que en todos tres dias eſtùvo ſin comer, y ſin beber: *Et erat*
Act.9.9. *ibi tribus diebus non videns, & non manducavit, neque bibit.* Ay coſa mas rara! tres dias enteros ſin comer! tres dias enteros ſin beber! tres dias enteros ſin vèr ſiquiera los bultos, aunque tenia abiertos los ojos! *Apertis oculis nihil videbat!* Pregunto, eſtava Pablo vivo, ò eſtava Pablo muerto? Eſtava muerto, y tambien eſtava vivo; vivo, porque eſtava ſu alma vnida con el cuerpo; muerto, porque tenia tan muertos los ſentidos, como ſi ya eſtuviera el alma ſeparada. Miren, eſtavaſe el Apoſtol transfigurando de Saulo en Pablo; de enemigo capital de Chriſto, en amigo ſuyo fideliſsimo; aſsi, pues vèn aqui la razon, porque Pablo eſtuvo ciego, ſin comer, ni beber en tantos dias, porque para que la transfiguracion ſea perfecta, no ſe ha de vèr, ni guſtar coſa; teniendo tan ciegas las potencias, y ſentidos, como ſi del todo eſtuvieran muertos: *Transfiguratus eſt ante eos: Dicebant exceſſum eius. Vivo ego, iàm non ego.*

12 En el Evangelio de nueſtra feſtividad, hallamos prueba de aqueſta miſterioſa transfiguracion. Refiere nueſtro Sagrado Evangeliſta, que aſsi como el grano para que dè fruto, es neceſſario que muera
Ioan. 17. 24. primero: *Si mortuum fuerit, multum fructum affert*, aſsi el hombre para dàr fruto ſazonado, ha meneſter aborrecerſe primero; pues el que ſe ama, ſe condena, y ſolo el que ſe aborrece, ſe ſalva: *Qui amat animam*
Ioan.12. 25. *ſuam perdet eam, & qui odit animam ſuam in hoc mundo, in vitam æternam cuſtodit eam.* Aborrecer vno à ſu alma propria ſin pecar, como puede ſer? ſi aborrecer vno à ſu enemigo declarado, es graviſsimo delito, mas graviſsimo delito ſerà aborrecerſe vno

à ſi

à ſi miſmo: Pues como manda Chriſto, que el que le ha de ſeguir, ſe ha primero de aborrecer? Ea, que no manda Chriſto que vno à ſi miſmo con expreſſo odio ſe aborrezca. Lo que manda es, que ame de tal ſuerte la vida, que tambien ame la muerte: *Si cupis vitam tenere cum Chriſto* (Explica Auguſtino) *noli mortem timere pro Chriſto*. Quien quiſiere hazer vida con Chriſto; quien quiſiere con èl transfigurarſe, ame la vida con tanta templança, que no tema la amargura de la muerte; porque no ſe puede con Chriſto transfigurar el que ſolamente deſea vivir.

13 O Belliſsimo Narciſo! O Varon muy eſclarecido! Y quando conſidero las vehementes anſias cõ que vivias de morir, bien cierto es que te has como Chriſto de Transfigurar. Naciò Narciſo en Girona, y dize ſu Hiſtoria Sagrada, que ſiendo la Igleſia muy perſeguida del Emperador Aureliano, ſe ſaliò de ſu propria tierra, predicando la Fè, haſta que llegò à Alemania, donde hizo tan maravilloſo fruto, que es venerado por Apoſtol del Imperio. Deſpues de algun tiempo ſe bolviò à ſu Patria, porque en ella crecia mucho la idolatria. Haſta aqui la Hiſtoria, y aora mi reparo. Para què ſerian eſtas idas, y venidas de nueſtro Narciſo à tierras tan apartadas? Para què tan penoſas peregrinaciones? Oygan la razon. Era Narciſo grano precioſo de la mies de Chriſto; deſeava mucho dàr el fruto muy copioſo; acordavaſe, que ſino moria en la tierra primero, no podia dàr el fruto que deſeava, ſazonado; y como el fruto es mas abundante, quanto la tierra es mas fertil, y entonces mas ſe fertiliza, quando ſe riega con la propria ſangre, ſe fue à Alemania primero con eficaz deſeo de conſeguir el Martyrio; y como no le pudo conſeguir en aquella tierra, ſe bolviò à ſu Patria, donde reynava la tirania de Diocleciano, con tanta fiereza, que à ningun Chriſtiano le perdonava la vida. Tres años enteros eſtuvo el Santo fertilizando la tierra con ſu maravilloſa doctrina, haſta que logrò el regarla con ſu propria ſangre, para dàr muriendo primero, como fecundiſsimo grano, el fruto de ciento por vno; imitando con ſu propria muerte, el maravilloſo modo que tuvo Chriſto al Transfigurarſe: *Transfiguratus eſt ante eos; dicebant exceſſum eius. Si mortuum fuerit, multum fructum affert.*

§. III.

14 COncluida la primera condicion, para que la Transfiguracion ſea buena, reſta que veamos la ſegunda. La ſegunda coſa neceſſaria para que la transfiguracion de vno ſea à la Transfiguracion de Chriſto ſemejante, es tener virtud para transfigurarſe, y para que otros ſe transfiguren.

15 Predicando San Pablo à los Philipenſes, que ſolo en Chriſto debemos poner nueſtra eſperança, les dixo, que ſu glorioſa Transfiguracion era tan maravilloſa, que no ſolo tiene virtud para glorificarſe à ſi miſmo, ſino para hazer glorioſos à nueſtros cuerpos, y transfigurarlos: *Saluatorem expectamus Dominum Noſtrum Ieſum Chriſtum, qui reformavit corpus humilitatis noſtræ, configuratum* Philip. 3.

tum corpori claritatis ſuæ; pues para que los Philipenſes tuvieſſen en Chriſto eſperança muy firme, no baſtava aſſegurarles que era ſumamente bueno, infinitamente puro, y que era inmenſa ſu gloria? Pues para què añade, que tiene tambien virtud para hazer que nueſtros cuerpos reſplandezcan con ſu claridad. Porque no eſtà la mayor perfeccion en que vno ſea lucido, ſino en tener virtud para hazer à otros reſplandecer.

16 Quando San Pablo iba à prender ravioſo à los Chriſtianos, dize la Hiſtoria Sagrada, que oyò
Act.9. vna voz muy eficaz, que le dezia: *Saule, Saule, quid me perſequæris?* Saulo, Saulo, porquè me perſigues? Y que al miſmo punto cayò en tierra temeroſo, eſpantado, y convertido:
Act.4.6. *Tremens, ac ſtupens dixit, Domine quid me vis facere?* A quien no admira mutacion tan inſtantanea? A quien no paſma tranſito tan repentino! No era Pablo el mayor enemigo que Chriſto tenia? No era la mas cruel fiera què ſe conocia contra los Chriſtianos? *Saulus adùc ſpirans minarum in Diſcipulos Domini?* No era el leon
Ibid. 1. mas feroz que avia en todo el Judaiſmo? Pues como tan de repente ſe ha convertido en cordero? Como ſe ha transformado tan preſto de enemigo muy ſobervio, en vn ſiervo tan humilde? Porque ſe le apareciò Chriſto Nueſtro Bien Transfigu-
Ibid. 3. rado: *Subito circunfulxit eum lux de Cœlo*, y es tan admirable la virtud de eſte miſterio Santiſsimo, que fue lo miſmo aparecerſele Chriſto Trāſfigurado, que hazer que Pablo ſe convirtieſſe, y transfiguraſſe; pues la transfiguracion, ſi es verdadera, no ſolo haze que ſe mude quien ſe transfigura, ſino que tiene eficacia para hazer que ſe transfigure otra qualquiera perſona.

17 Al baxar Moyſes del Monte, dize el Texto Sagrado, que traía la cara llena de luzes muy reſplandecientes: *Ignorabat, quod cornuta eſſet facies ſua.* Exod.34 29. Pues quien le comunicò tantos lucimientos? De donde le vino à Moyſes tan inmenſo reſplandor? Solo de aver viſto à Dios Transfigurado: *Cum deſcendiſſet Deus per nubem, ſtetit Moyſes cum eo*; por- Exod.35 5. que es tan eficaz la virtud deſte Soberaniſsimo Miſterio, que ſolo con vèr à Dios que ſe Transfigura, ſolo con hablar con èl, haze que ſe tranſfiguren los demàs, como Moyſes ſe transfigurò, ſolo por hablar cō Dios Transfigurado: *Ignorabat, quod cornuta eſſet facies ſua, exconſortio ſermonis Domini.* Eſtos ſon los efectos maravilloſos que obrò en Pablo la Transfiguracion de Chriſto; y eſtos los que obrò en Moyſes la Transfiguracion de Dios.

18 Ueamos las maravillas que obrò la Transfiguracion de Narciſo. Y conſta de ſu Santiſsima Vida, que abraſado Narciſo en Amor Divino, pues eſtava en Chriſto ya Transfigurado: *Vivo ego, iàm non ego, vivit autem in me Chriſtus*, ſe fue à hoſpedar por diſpoſicion Divina, à caſa de vna muger publica; y juzgando ella que el hueſped ſeria tan perverſo como otros Narciſos, que la viſitavan con ruines tratos, diò aſenſo à ſus malos acoſtumbrados penſamientos; pero coſa rara! Lo miſmo fue vèr Afra à San Narciſo, que quedar ſu coraçon muy arrepentido. Valgame Dios! ſi eſta laſciva muger eſtava con tan mal fin, como tan

de

de repente mudò la intencion? Miren, estava San Narciso haziendo oracion muy fervorosa, quando le viò aquella muger tan perversa; estava el Santo Transfigurado, pues le cercava vna luz del Cielo, tan maravillosa, que alumbrava à toda la casa: *Orante Sancto Narciso lux è Cœlo delapsa diuersorium occupauit.* Assi, pues què mucho, que si Afra vè al Santo Transfigurado, que ella quede del todo convertida? Què mucho, que aun siendo tan lasciva, quede tan honesta, si la Transfiguracion de Narciso es tan eficaz, que fue lo mismo el verle à èl Transfigurado, que transfigurarse luego tambien ella.

ExOfic.

19 Y pues quando los efectos son entresi mas parecidos, son las causas entresi mas semejantes, siendo las conversiones que hizo Narciso tan parecidas à las que obrò Christo, se vè claramente, que son muy semejantes en Transfigurarse; pues si alli quedò Pablo solo con vèr Transfigurado à Christo convertido, aqui quedò Afra muy trocada, solo con vèr Transfigurado à Narciso. Si alli de solo vèr à Christo resplandecer se hizo vn grande Santo, de vn gran pecador; aqui solo con vèr luzir à San Narciso, de vna grande pecadora, se hizo vna grande santa. Si en el Monte, de solo el trato con Dios, quedò Moyses lleno de luzes, aqui lo quedò toda la casa (pues todos se convirtieron) solo con las platicas santas de Narciso.

20 Pero què mucho, que sean tan parecidas las transfiguraciones, si aqui, y alli son vnas mismas las luzes; solo con la diferencia, que en Dios resplandecen tanto por naturaleza, y en Narciso luzen solo por la gracia; sin que por esso dexen de ser en Narciso tan intensas, que basten para explicar de Dios sus inmensas maravillas; pues en los Santos se descubren mas de Dios los lucimientos: *Insplendoribus Sanctorum. Mirabilis Deus in Sanctis suis.* En sus Santos? Si. Y en todos con igualdad? No. En los Santos resplandece Dios, porque en los Santos es maravilloso: *Mirabilis Deus in Sanctis suis*; pero en vnos Santos es Dios admirable en este Misterio, y en otros Santos en otro, segun lo dispone su altissima providencia: pero en el Misterio admirable de la Transfiguracion resplandece Dios mas en San Narciso, que en todos los demàs juntos.

Ps. 109. 4.

Ps. 67. 36

§. IV.

21 RAriſsimos fueron los modos que tomò Dios para darse à conocer à Pharaon; singulariſsimas fuerõ las transfiguraciones de q̃ vsò la Divina Providencia para convertirle. Una vez hizo que la vara que tenia Moyses, y representava su virtud divina, se convirtiesse en Serpiente, y se tragasse à las otras. Otra vez hizo, que solo con tocar las aguas de vn Rio con la vara, se convirtiessen en Sangre. Otra, que las aguas se convirtiessen en Ranas, en tanta abundancia, que se cubriesse la tierra. Otra, que solo con sacudir con la vara el polvo, saliessen moscas en tanto numero, que no quedasse hombre, ni jumento sano. En fin, tantos, y tan raros fueron los prodigios, que no es posible que

Exod. 7.

los lleguen à comprehender nuestros discursos.

22 Mi reparo està, en que siendo tantos, y tan prodigiosos, solo quando el polvo se convirtiò en Moscas, confessaron los Encantadores, que solo el Dios de Israel era el Autor de tan raras maravillas: Exod. 8. 19. *Digitus Dei est hic.* Aqui si que anda la mano de Dios. Aqui si que resplandece mucho su inmenso poder. Aqui si; y en las demàs conversiones, porquè no? Por ventura, no fue prodigio muy grande que vna vara en vna espantosa Serpiente se transfigurasse, y que à todas las otras se las comiesse? No fue maravilla estupenda; que solo con tocar con vna vara las aguas, se convirtiessen en Sangre todas sus corrientes? Cubrirse de inmensas Ranas la tierra, con el tocamiento solo de vna vara, no fue soberana maravilla? Si, todas fueron maravillas soberanas. Pues como los Encantadores confiessan, solo por obra maravillosa del poder divino, el que se convirtiesse en Moscas el polvo? *Digitus Dei est hic?*

23 Porque ay algunas maravillas que se hazen por virtud de Dios, y otras, que se parecen à ellas, que se obran por virtud del Demonio. Transformarse vna vara en vna Serpiente, maravillosa es, pero hizieron lo mismo los Encantadores: Exod. 7. 12. *Proiecerunt que singuli virgas suas, quæ versæ sunt in Dracones.* Maravilla es, que solo con tocar las aguas con la vara, todas se conviertan en Sangre; pero los Magos hizieron lo mismo: *Fecerum autem, & malefici per in cantationes similiter.* Maravilla es, que solo con vn golpe de la vara salga tanta abundancia de Ranas, que llenen toda la tierra: Pero esso mismo executaron los Magos por encanto: *Eduxerunt que Ranas super terram:* Mas, convertir el polvo en Moscas fue tan extraordinaria maravilla, que aunque mas hizieron, no pudieron los Magos executarla: *Fecerunt similiter, vt educerent ciniphes, & non potuerunt*, y assi, del todo convencidos confessaron, que esta maravilla, por tan rara, era vnica obra de la Omnipencia Divina, pues mas que en todas las otras, resplandecia en ella su virtud infinita: *Digitus Dei est hic.* Exod. 8. 18.

24 En todos los Santos es admirable el Soberano Misterio de la Transfiguracion: *Mirabilis Deus in Sanctis suis*, porque en todos resplandece mucho su infinita virtud; pues vnos se convierten en Serpientes: *Estote prudentes, sicut Serpentes.* Math. 10 15. Otros, en muy candidas Palomas: *Et simplicis sicuc Columbæ.* Otros, en Ovejas simples: *Sicut Oues in medio Luporum.* Luc. 10. 3. Otros, en humildisimos Corderos: *Sicut Agnos inter Lupos:* Pero en San Narciso, es admirabilissimo este Divino Misterio, pues en Nuestro Santo resplandece con vn modo maravilloso, y rarissimo; porque resplandece en èl Transfigurado, en vn enjambre de Moscas, que saliò de su Santissimo Cuerpo: *Emissa sunt Diuinitus ex Narcisi Tumulo vltritium Muscarum examina*, y este modo de Transfigurarse, es tan raro, y admirable, que à todas las demàs transfiguraciones excede; pues aunque todas se hazen por vir-

virtud Divina, ſolo en eſta ſe explica mas que en todas la Divina Omnipotencia: *Digitus Dei eſt hic.*

25 Hemos viſto, Catholicos, que los Santos reſplandecen mucho en el Miſterio Santiſsimo de la Transfiguracion. Hemos viſto, el porquè en ellos reſplandece tanto. Aora pregunto, porquè no reſplandece tambien en noſotros? Darè la reſpueſta, con la miſma razon que tengo dicha. La razon porque en los Santos reſplandece tanto eſte Divino Miſterio, es porque los Santos en Transfigurarſe, ſe parecen mucho à Chriſto; y la razon porque ſe parecen mucho à Chriſto en Transfigurarſe, es porque viviendo en eſte Mundo, viven como ſi en èl no vivieran; pues no ſon ellos los que viven, ſino Chriſto es el que vive en ellos: *Vivo ego, iàm non ego, viuit autem in me Chriſtus.*

26 Eſta es la vnica razon porque en los Santos reſplandece tanto el Miſterio de oy; y eſta es la razon porque en noſotros no reſplandece. Reſplandece en los Santos, porque eſtàn vivos ſolo para Chriſto, y eſtàn muertos del todo para el Mundo. No reſplandece en noſotros, porque ſolo para el Mundo eſtamos vivos, y para Chriſto, ſolo eſtamos muertos. Vivos, para lo malo, y muertos, para lo bueno. Y pues para vivir en Chriſto, es forçoſo como èl ſe Transfigurò, transfigurarnos, y para transfigurarnos como èl ſe Transfigurò, es neceſſario primero morir; mueran, Catholicos, nueſtros apetitos, mueran nueſtras paſsiones, mueran nueſtras potencias, mueran nueſtros ſentidos; y mueran tambien nueſtros ſentimientos; pues muriendo deſta ſuerte en eſta vida, vivirèmos transfigurados eternamente en la otra: *Ad quam, &c.*

SERMON DEZIMO, PREDICADO EN CAPITVLO GENERAL,

QUE SE CELEBRO EN EL REAL MONASTERIO de San Bartholomè de Lupiana, Orden de Nueſtro Padre San Geronymo.

1 CRriò Dios los Cielos, què hermoſos! Criò la tierra, que arida! Tambien criò la luz, pero lucida! Todas eſtas coſas criò Dios; y es muy digno de reparo el modo diverſo con que las criò. A la luz la diò ſer con ſus puriſsimos labios: *Fiat lux*, à los Cielos ſe le diò con ſus manos poderoſas: *Quoniam videbo cœlos tuos opera digitorum tuorum.* Pues porquè no criò tambien con las manos à la luz? Reparo mas, quando Dios criò los Cielos no hablò palabra, quando criò la luz, formò vna voz divina. Aqui habla, alli enmudece. Si ſeria acaſo aquel hablar? Si ſeria miſterio eſte enmudecer? Doy la razon al primer reparo. Es la luz (dize Chriſto) Simbolo de vn Prelado verdadero: *Vos eſtis lux*, en las manos ſe repreſentan las dadivas, porque ellas ſon las que dàn, y las que reciben, y como en la eleccion de vn Prelado no ha de aver dadivas, ni recivos, no quiſo Dios criar la luz con las manos, para darnos à entender, que en la eleccion de vn Prelado no ha de aver ſobornos.

Pſ. 8.4.

Math. 5.

2 Al ſegundo reparo dà la ſolucion el Aguila Excelſa de Auguſtino. No hablò Dios quando criò los Cielos, y hablò quando diò sèr à la luz, porque quando criò los Cielos, no tenia oyentes que percibieſſen ſus vozes; pero quando criò la luz, ya avia criado los Angeles; y aſsi, todas las criaturas que criò deſpues, fueron hechas por virtud de ſu Divina Voz: *Creatis Angelis* (dize el Sapientiſsimo Doctor) *qui iàm ſubinde vocem Domini audire poterant, cætera, non niſi vocis interuentu condidit.* Hable, pues, el Criador quando forma la luz, calle quando cria los Cielos, que pues ſon ſus palabras tan Divinas, fueran ſuperfluas, no aviendo oyentes que las percibieſſen. Hable, pero miren que las palabras que hablò primero, fueron muy conformes, y proporcionas con el Auditorio. Componiaſſe el Auditorio de Angeles, Cherubines, y de Seraphines: Y dize San Dioniſio, que todos eſtos Eſpiritus ſon de vna inteligencia tan clara, y perſpicaz, que ſe reſuelve en luz toda ſu entidad: *Angeli ſunt viuidæ lucis ſubſtantiæ*, y aſsi la primera palabra que hablo Dios

Gen. 1. 3.

Gen.1.3. Dios fue toda luz; *Fiat lux*, què clara! què comprehenſiva! claro eſtà que ſi hablava con vn Auditorio que ſe componia de Luzes, de Aſtros, y de Eſtrellas, que avia de empezar à hablar vnas palabras que hizieſſen luz à todos: *Fiat lux*.

3 O Iluſtriſsimo Auditorio mio! Y quando conſidero los Aſtros de que te compones, como veo que eres todo luz; luz en la ciencia, y luz en la virtud, pues eſtà aqui lo mas lucido de la Religion. Y aſsi puedo dezir, que miro en ti aquella maravilloſa Congregacion de Eſtrellas que viò en el Cielo reſplandecer el gran Propheta Baruc: *Stellæ dederunt lumen in cuſtodijs ſuis, & vocatæ ſunt, & dixerunt ad ſumus*, pues por las Eſtrellas ſe entienden los Prelados de las Religiones. Porque aſsi como las Eſtrellas *Dicuntur abſtando*, porque ſiempre deben eſtàr fixas, aſsi los Prelados deben en ſus Monaſterios eſtàr permanentes.

Baruc.3. 34.

4 Eſta razon es comun, oygan otra muy particular. Dize el Sagrado Texto, que las Eſtrellas de aquella Congregacion, eran centinelas de la noche, que guardavan con vigilancia ſus pueſtos: *In cuſtodijs ſuis*. Pregunto, quien ſon las Eſtrellas que la Igleſia tiene para que eſtèn de noche en centinela? Quien hizo eſtatuto de ſervir à la Igleſia eſtando en vela denoche? Oyganſelo dezir à Caſiano, Diſcipulo de nueſtro Geronymo: *Sciendum tamen eſt, hanc matutinam ſolemnitatem, quæ nunc obſeruatur, noſtro tempore, noſtro que Monaſterio primitus inſtitutam, ibi Dominus Noſter Iesvs Chriſtus de Virgine naſci dignatus eſt*. Dize que en el Monaſterio que fundò Geronymo en Belen, tuvo principio el levantarſe los Monges à media noche à cantar; porque haſta entonces no avia en la Igleſia ſemejante eſtilo; luego ſi aquella Congregacion de Eſtrellas, que dize el Propheta tenia por oficio eſtàr en vela denoche; teniendo la Congregacion de Geronymo por obligacion eſte cuidado (pues ſolo ella en la Igleſia lo tiene por eſtatuto) ſolo eſta graviſsima Congregacion de Superiores, repreſenta aquella Congregacion de belliſsimas Eſtrellas; pues ſi aquellas lucen, eſtos reſplandecen, ſi aquellas velan denoche guardando ſus pueſtos como centinelas: *In cuſtodijs ſuis*, eſtos como centinelas ſiempre andan denoche deſvelados, en guardà de ſus Monaſterios.

Caſi.c.4. f.28.

5 Congregacion pues, de Eſtrellas es la Congregacion de Geronymo; y tengo yo de hablar delante de tantas luzes? Si. Pero què? Què? lo miſmo que hablò Dios quando ſe viò con aquel Auditorio tan lucido de Angeles: *Fiat lux*. Eſto tengo de hablar, deſta materia ha de ſer mi converſacion; pues ſiendo el Auditorio de ſugetos tan lucidos, deben ſer de luz todas mis palabras: *Fiat lux*; eſta ha de ſer mi Platica, *Fiat lux*, eſte mi Sermon, *Fiat lux*, ſobre hazer vna luz ha de ſer mi Thema. Peto què dificultoſo! Dios me dè ſu gracia. *Ave Maria.*

(··)

Mulier, cum parit, triſtitiam habet; cum autem peperit puerum, iàm non meminit præſuræ propter gaudium. Ioan. 16.

§. I.

6 BUelvo à dezir (Reverendiſſimo Padre Nueſtro) que ha de ſer todo mi Thema, ſobre hazer vna luz, porque ha de ſer ſobre hazer vn perfecto Superior, y no ay coſa que explique mejor ſu eſſencia, pues en ſer luz, conſiſte todo ſu ſer: *Vos eſtis lux.* Pero para que ſe haga con todo lucimiento, y perfeccion, deben quatro cauſas concurrir. La eficiente, la formal, la material, y la final. Ueamos ſi ay fundamento en el Evangelio para eſte diſcurſo.

7 Proponenos Nueſtra Madre la Igleſia los graviſsimos dolores que tiene vna muger antes del parto, y en el miſmo parto; mas tambien nos propone el exceſsivo gozo que tiene aviendo parido. Eſta es en ſubſtancia la letra de nueſtro Evangelio. Oygan lo que yo diſcurro ſobre aqueſta letra. Ya ſaben, que para q̃ vn infante felizmẽte ſalga à luz, es forçoſo que concurrã quatro cauſas. La final, que mueva, la eficiente, que obre, la material, que reciba, y la formal, que perficione; pero ha de concurrir perfectamente cada vna como debe, para que el parto ſea perfecto, y acertado.

8 Eſta verdad es muy conforme al Evãgelio, pues dize q̃ la madre ſe alegra mucho, quando vè nacido al hijo, y no ſe alegràra, ſi alguna deſtas cauſas imperfectamente concurria.

9 Oy conſidero yo, graviſsimo Auditorio mio, à la Religion Nueſtra Madre, con las anſias, y dolores grandes de parir con acierto vn hijo que ſea cabeza que la govierne, y luz clariſsima que la alumbre. Dolorida la contemplo por dos fines; vno, porque ſe vè neceſsitada à quedar huerfana de vn Eſpoſo Fideliſsimo, y que la ha ſabido governar con grande acierto. O què dolor tan intolerable! Pareceſe mucho al vehemente dolor que padecieron los Apoſtoles de nueſtro Evangelio, por vèr que avia de dexarlos ſu Amantiſsimo Maeſtro: *Modicum, & non videbatis me.* Ioa. 9. 33. El otro fin de tanto dolor, es por reconocer los grandes peligros que traen conſigo los partos. Y pues es forçoſo el paſſar por ellos, diſcurramos los medios, ſin dexar la luz, para que ſean acertados. *Fiat lux*, hagaſe la luz. Pero como ſe ha de hazer? Haſe dé hazer de aqueſta ſuerte. Quatro cauſas han de concurrir para que ſe haga acertadamente la eleccion. La final, la eficiente, la material, y la formal. Pondrè primero la eficiente, para que à las demàs abra el camino en aſſumpto tan arduo, y dificultoſo.

10 Es la cauſa eficiente, en todos los efectos, la que haze, y la que produce. Y para que ſea acertada la eleccion, quien es el que ha de tener deſta cauſa la virtud? Quien? Todos me diràn, que la cauſa eficiente ſon los Electores, porque ellos ſon los que eligen, y hazen General, à eſſo vienen, y à eſſo ſe juntan; luego

ellos

ellos son la causa eficiente. Yo digo que lo son, y que no lo son. Son los Electores la causa eficiente que elige; pero no son la causa eficiente que haze. Los Electores nada hazen en el sugeto que eligen, nada producen, nada obran; todo lo han de suponer hecho, y producido. Todo? Luego tambien han de hallar hecho al Superior? Si, hecho ha de estàr quando le llegan à elegir. Pues antes de elegirle, quien puede hazerle? El mismo sugeto que ha de ser Prelado, à si mismo se ha de aver hecho primero.

11 Criò Dios la luz para que fuesse presidente, y superior, y consta del Sagrado Texto, que aviendola hecho Dios, mandò que ella propria se hiziesse: *Fiat lux*, hagase la luz. Pregunto, si Dios fue quien criò la luz, si Dios la comunicò toda su pureza, y claridad, como dize el Texto que mandò Dios que se hiziesse ella, si fue Dios quien la hizo solo? Oygan la razon. Verdad es, que solo Dios hizo la luz, porque solo Dios con su infinita virtud la pudo hazer; pero como la hizo para presidir: *Vt præsset*, quiso dàr à entender que ella fue la que se hizo; porque al Superior quando le eligen, no le hazen, antes debe estàr hecho por si.

Gen. 1.3.

Gen. 1. 16.

12 La misma voz eleccion nos lo està diziendo, porque elegir, es escoger, y para escoger, es forçoso atẽder à la intrinseca bondad de los estremos, la qual en los eligendos, deben necessariamente suponer los Electores. En la misma luz claramente lo estamos mirando. Eligiola Dios para presidir, *Vt præsset*, precediendo examen de su calidad, y perfeccion: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona*: Pregunto, por este examen, y conocimiento, diòle Dios algo à la luz que antes no tuviesse? Consta del Texto, que no le diò cosa, porque toda la bondad que confiessa Dios, antecedentemente la tenia la luz: *Fiat lux, & facta est lux*. Hagase pues, à si mismo èl Superior, que pues es luz para presidir, no le han de hazer los que le eligen, èl à si mismo se tiene antes de hazer: *Fiat lux, & facta est lux*.

Gen. 1. 4.

13 Mas reparo, que esta doctrina parece manifiestamente falsa; porque es cierto, sin alguna duda, que el que es agente de si mismo en la Eleccion, se haze indigno de la Prelacia; luego es falso, que el que ha de ser elegido por si mismo ha de ser hecho. Digo que es falso, y tambien digo que es cierto: Miren, de dos maneras se puede hazer en vna eleccion; puedese hazer, haziendo; y puedese hazer, deshaziendo. El que es agente de si mismo, haziendose, se haze indigno por el mismo caso; pero el que es agente de si mismo, deshaziendose, se haze mas digno, quanto se deshaze mas.

14 Del Baptista prophetizò su Padre Zacharias, que avia de ser Propheta del Altissimo: *Tu Puer Propheta Altissimi vocaberis*: Y quando los Judios se lo preguntaron: *Propheta es tu*? Respondio Juan, que no lo era: *Non sum Propheta*, Christo afirma que Juan es mas que Propheta: *Plusquam Propheta*. Quien ha visto mayor contrariedad en verdades tan ciertas de la Fè? Zacharias afirma vna cosa, y la niega Juan, Christo se opone à lo que niega Juan, y añade mucho à lo que afirma Zacharias; pues esto como puede ser?

Luc. 1. 75

Ioa. 1. 21.

Luc. 7. 26

15 Oyd

15 Oygan de todo la razon. Verdad es que Juan es Propheta, *Tu Puer Propheta*; verdad es que Juan no es Propheta, *Non ſum Propheta*; verdad es que Juan es mas que Propheta, *Pluſquam Propheta*. Es Juan Propheta, porque èl miſmo niega que lo es, pues ſi Juan lo confeſsàra, es cierto que no lo fuera; pues la mayor ſeñal de que no lo era, fuera el vèr que èl miſmo lo confeſſava. Niegue, pues, Juan que es Propheta, que de eſſa ſuerte no ſolo prueba claramente que lo es, ſino que tambien es mucho mas; porque el mas ſeguro, y cierto modo de hazerſe, es quãdo vno à ſi miſmo ſe deshaze: *Tu Puer Propheta, non ſum Propheta; ſed pluſquam Propheta*. Hagaſe, pues, el Superior antes de nombrarle. Hagaſe, pues, la luz antes de elegirla, *Fiat lux*. No aguarde que la hagan otros, pues en hazerſe ella miſma, ſe califica de grande, y haziendola otros, ſe acredita ſiempre de pequeña. Pero el modo verdadero de hazerſe, ha de ſer como dexamos ya dicho.

16 Dos luminares grandes hizo Dios: *Fecit duo luminaria magna*; mas reparo, que luego dize el Texto Sagrado, que el vno ſolo es grande, y el otro es pequeño: *Luminare maius, luminare minus*. Confieſſo que no lo entiendo. Si acaban de hazerſe los dos tan iguales, *Luminaria magna*, como tan preſto ſon tan diferentes, que el vno es mucho mas pequeño que el otro, *Luminare minus*? Darè la razon. Ay ſer vna coſa grande en ſi meſma, y por ſi meſma; y ay ſer grande, no por ſi, ſino por otra; y aunque las dos ſe llamen grandes, ſolo vna lo es en la realidad; porque ſolo es grande la que lo es por ſi ſola, pero no la que lo es por dependencia de otra. Verdad es, que el Sol, y la Luna ſon lumbreras grandes: *Luminaria magna*, pero ſolo el Sol es grande por ſi, porque ſu luz no ſe participa de otro, mas la Luna es grande, no por ſi, ſino porque ſu luz la participa del Sol: *Luna proprium lumen non habet, ſed in modum ſpeculi à Sole iluminatur*, dixo el grande Anſelmo. Y ay tan grande diferencia en ſer vna coſa grande en ſi, y por ſi, à ſerlo por dependencia de otro, que aunque ſe llamen grandes dos lumbreras, en la realidad no lo es mas que vna ſola: *Duo luminaria magna. Luminare maius, luminare minus*.

Gen. 1. 4.

17 Muchos ſugetos ay grandes, que aſpiran à ſer la primera luz; pero es meneſter conſiderar ſi lo ſon por ſi, ò lo ſon por otros; ſi lo ſon en la realidad, ò no mas que al parecer; que importa poco que ſean grandes porque vno los haze, ſi ellos no lo ſon por ſi; pues con la facilidad que parecen grandes, parecen pequeños; porque ſus lucimientos ſon como los de la Luna, que como no los tiene por ſi, ſino por el Sol, tan preſto eſtà crecida como eſtà menguada.

18 Es mayor la Luna que los demàs Aſtros (dize el Abulenſe) no en la realidad, ſino ſolo al parecer, porque noſotros la vemos mas cerca: *Luna vocatur luminare maius in comparatione ad alia, non quantum ad rem, ſed quantum ad aparientiam, quia præter Solem, nullum maius corpus videtur, quàm Luna, & tamen quolibèt Aſtro viſibili Luna ad minus octo vicibus minor eſt*; ocho vezes à lo menos, ſon los Aſtros mayores que la Luna,

y

y con todo esso se llama la Luna mayor: *Luminare maius*, no porque lo es, sino solo porque lo parece; y la razon porque lo parece, es porque à nosotros està mas inmediata.

19 O quantas luzes ay grandes solo por esta razon! Quantos sugetos ay en el Mundo crecidos, solo porque estàn cercanos! Y quantos ay que los tienen por pequeños, sin mas razon que por verlos apartados! Para acertar los Electores, no han de atender à las distancias, ni à las cercanias, sino à los que tienen lucimientos proprios. No se ha de mirar à la cercanía, porque el lucimiento es solo apariencia: *Luna vocatur luminare maius non quantum ad rem, sed quantum ad apparentiam, quia præter Solem nullum maius corpus videtur quàm Luna*, y como el Hombre en el parecer es tan vario, el resplandor tan presto es grande, como pequeño: *Duo luminaria magna, luminare maius, luminare minus.*

20 Mas luego se ofrece vna gran dificultad. Si para elegir à vna luz para que sea la primera, se debe mirar à que sea la mas lucida, excluyendo del todo, à la que lo es solo en la apariencia, como eligiò Dios para presidir, no solo à la luz que es grande en la realidad, sino à la que es grande solo al parecer? *Fecit duo luminaria magna, luminare maius, vt præsset diei; luminare minus, vt præsset nocti*? Dezir que aquesta eleccion no fue acertada, es error conocido, porque consta del Sagrado Texto, que fue buena: *Et vidit Deus, quod esset bonum.* Luego avrèmos de conceder, que se puede elegir para Superior à qualquiera luz, como sea grande, aunque lo sea solo en la apariencia? Esta es la duda, oygan la resp uesta.

Gen. 1. 4.

21 Uerdad es que Dios puso por Presidente à la Luna, como puso por Presidente al Sol. Verdad es, que vna, y otra eleccion fue muy acertada; pero tambien es verdad, que los eligiò para empleos muy distintos. Al Sol le hizo presidente de la claridad, pues avia de presidir dedia claro, *Vt præsset diei*; pero à la Luna hizo presidente de la obscuridad, y de las tinieblas, pues la hizo presidir de noche obscura: *Vt præsset nocti.* Si Dios hiziera al Sol presidente de la noche, y à la Luna la hiziera presidir al dia, bien cierto es que la eleccion no fuera acertada; pero como para ser presidente de la noche no era necessaria tanta claridad, como para serlo del dia, teniendo la que bastava, fue tambien su eleccion buena. Elixasse para presidente del dia à la luz que fuere mas clara, à la mayor, y suprema; ponganse las demàs à luzir en sus lugares, segun fuere la calidad de sus resplandores, que pues en la Congregàcion ay empleos tan distintos, pueden ser muy buenas las elecciones, aunque no sean de igual explendor todos los sugetos.

22 Tenemos ya assentado, que han de concurrir à la eleccion dos causas eficientes; vna que elige, y otra que à si mesma se haze. Tenemos tambien, que antes de elegirla, ha de estàr ya hecha. Assi lo vimos quando eligiò Dios à la luz para presidir, pues primero fue hecha, y luego elegida. Quando Christo Nuestro Bien eligiò à San Pedro por Pastor de su Rebaño, no le dixo que le hazia, sino que ya por sus meritos lo era: *Tu es Petrus, pasce oves meas,* por-

Ioan. 21. 17.

porque no puede ser buena vna eleccion, si en el sugeto no està antes ya la dignidad. Y quando veo en el Cielo de Geronymo resplandecer tanta Congregacion de Astros, tan bien hechos, tan bien acabados con sus proprias fatigas, y desvelos, digo que no ay mas que pedir, ni mas que desear: *Fiat lux, & facta est lux.* Y si allà le robò àDios el cariño vna luz sola por verla bien hecha: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona*, à quien no llevarà toda la atencion el vèr tantas, y tambien formadas?

§. II.

23 Hecha ya la luz, y tan bien hecha como todos vèn, se sigue aora el señalar el sugeto que se ha de elegir, que serà la causa material; y en esto consiste todo lo dificultoso del presente empeño. Elegir vna luz, que presida entre tantas luzes; nombrar vna luz por cabeça entre tan lucidos Astros; escoger vno por mayor entre tantos grandes, es la empressa mas dificil que al presente se puede ofrecer; pues demàs de ser muy dificultoso el elegir à vno, entre tantos por primero, suele servir à muchos de grande desdoro.

24 Como Estrellas viò Joseph que avian sus hermanos de luzir, y con todo esso se resolvieron à darle muerte cruel: *Occidamus eum.* Brava ceguedad! Tened, oìd, que mal os està esse sueño, que por èl quereis quitar à Joseph la vida? No os haze resplandecientes Estrellas de los Cielos? Es verdad. Las Estrellas no son criaturas perfectissimas de Dios? No las aprobò por buenas? *Et vidit Deus, quod esset bonum?* Pues como os quereis tan mal, que quereis dexar de ser Estrellas, solo por quitar à vuestro hermano la vida? Ea, dexad esse desatino. No ay que cansarse, que èl ha de morir: *Occidamus eum.* Verdad es, que afirma en el sueño que somos Estrellas; verdad es que las Estrellas son del Cielo Astros muy hermosos: Verdad es que luziremos, pero dize que èl ha de luzir mas que nosotros, porque afirma, que como al Sol le hemos de adorar, y no queremos luzir nosotros con essa pension: *Occidamus eum.*

Gen. 37. 20.

25 Estos riesgos tan perniciosos suele traer consigo el aver de ser vna luz entre todas la primera. Llegase à hablar sobre la materia, por ser antes la conferencia precisa, y estando vn segeto en comun acepcion de que es muy hermosa luz, le suelen sacar tantos lunares à la cara, que fuera mucho mejor no averle tomado en boca. O valgame Dios! si antes Fulano era luz muy clara, y por tal todos la tenian, como tan de repente dizen que es luz tan defectuosa? Hà! Señor, ello es cierto que es muy buena, pero esto de ser la primera, basta para que sea deslucida: *Occidamus eum.* O! no permita Dios, que en esta Congregacion de Astros tan Religiosos, y resplandecientes, llegue à aver tal ceguedad, que se tenga lo claro por obscuro. Sea Estrella el que solo merece ser Estrella. Sea Luna, el que solo merece ser Luna. Y sea Sol, el que merece ser Sol; sin que nadie pierda de la estimacion primera que tenia; que bien puede vna luz ser buena, y otra mejor, sin que por esso tenga fealdad: *Fecit duo luminaria magna*, al vno eligiò

giò Dios por primero, y al otro por segundo; à vno por grande, y à otro por pequeño, sin que por esso dexassen de ser buenos entrambos: *Et vidit Deus quod esset bonum.*

26 Veamos, pues, que luz es la que debe ser elegida por primera entre tantas luzes que tengo por buenas, por estàr tan bien hechas, y tan bien formadas. Digo, pues, que solo aquella debe ser elegida para General Superior, que fuere al presente verdadera causa material. Y la causa material como se difine? Difinese assi: *Causa materialis est primum subiectum vnius cuiusque formæ*: Aquella es verdadera causa material, que es el sugeto primero de qualquiera forma. Luego qualquiera sugeto de los que componen tan grave Auditorio, podrà licitamente en General ser elegido, pues siendo todos sugetos grandes, tienen de causa material las propriedades? Digo que no, qualquiera sugeto debe ser el elegido.

37 Verdad es, que qualquiera de los Astros que me oyen, es muy gran sugeto, pero es fallo que se pueda elegir à qualquiera, porque solo se puede elegir al que fuere verdadera causa material; y para serlo, no basta ser sugeto grande, como quiera, sino que lo debe ser, como la causa material essencialmente lo pide. No puede ser causa material qualquier sugeto, sino el que fuere entre todos el primero: *Causa materialis est primum subiectum.* Y no lo podrà ser el segundo? *Primum subiectum.* Y no lo podrà ser otro? *Primum subiectum.* No por cierto. Solo puede ser causa material el que fuere el primer sugeto en el ente que se ha de elegir; porque aviendo de ser el mas digno, necessariamente tiene de ser el primero: *Primum subiectum.* Mas, tan precisso es que se deba elegir siempre el primer sugeto, para causa material, como es necessario, que en el ente natural concurra siempre el primer sugeto, y no el segundo. En qualquiera ente natural ay dos sugetos; ay sugeto primero, y ay segundo; el primero es substancia, el segundo es accidente; pero es tan necessaria la assistencia del primero en qualquiera ente, que jamàs se ha visto que el segundo haga vezes de primero, porque siempre debe ser el primer sugeto preferido: *Primum subiectum.*

28 Ni quiero negar que el segundo no puede alguna vez ser elegido por primero; pues el digno puede alguna vez ser elegido, porque consideradas las circunstancias, viene à ser entre todos el primer sugeto; pero es caso bien dificultoso, pues para q̃ el sugeto segundo haga vezes de primero, no es menester menos que vn grande milagro. Porque el Cuerpo de Christo Nuestro Bien en el Santissimo Sacramento, se haze de Pan, y es forçoso, que la substancia, que es el primer sugeto, no subsista, haze Dios vsando de su infinito poder, que el segundo sugeto, que es la quantidad, haga vezes de primero; porque es tan dificultoso que haga vezes de primer sugeto el que es segundo, que no se puede hazer menos, que con vn grandissimo milagro. Elixasse, pues, el primero, y el mas digno; pues aunque alguna vez absolutamente no lo sea, lo viene à ser, con tal, y tal circunstancia: Y solo por medio de algun mi-

milagro puede hazer vezes de ſugeto primero, el que es ſegundo, pero ſin èl, ſiempre la cauſa material pide ſer primero: *Primum ſubiectum.*

§. III.

29 HEmos viſto quien, y como debe ſer la cauſa eficiente, y la material en la eleccion. Paſſemos à reconocer, quien debe ſer la cauſa formal. Y dize el Principe de los Apoſtoles San Pedro, que la cauſa formal es el miſmo Prelado que ſe ha de elegir. Aquellos (dize el Apoſtol) ſon buenos para Prelados, que ſaben cuidar de ſus Ovejas, no como mercenarios que los deſuellen, ſino como buenos Paſtores que las alimentan; dando por ellas la vida, como propria, y verdadera forma: 1 Pet. 5. 2 *Paſcite, qui in vobis eſt, Gregem Dei; providentes non coacte, neque vt dominantes, ſed forma facti Gregis.* Y qual es el oficio de la forma? La forma tiene por oficio actuar al ſugeto, dandole vida, y comunicandole sèr; deſuerte, que no ay coſa *In rerum natura*, que todo el sèr que tiene, no le tenga por medio de ſu forma; porque ſin forma, ni Dios puede hazer que exiſta la materia. Y aſsi como la forma ſe halla preſente à todas las partes del compueſto, por ſer el alma de todas, ſin alguna diferencia, aſsi el que ha de ſer elegido por Prelado, ha de tener las miſmas propriedades de la forma; que pues ha de ſer el alma de ſus inferiores, debe hallarſe ſin alguna diferencia en todos ellos, dandoles vida, vigor, y actividad.

30 Eſto es lo que nos enſeña la Philoſophia: Oygan lo que nos dize la Eſcriptura Sagrada. Poneſe el Eccleſiaſtico à referir las propriedades buenas, que debe tener vn Superior, y aviendo dicho que con los Subditos no ha de ſer ſobervio, añadiò que ha de eſtàr con ellos tan eſtrechamente vnido, que con todos parezca vno meſmo: *Nolli ex tolli, eſto in illis, quaſi vnus ex ipſis.* Vno en todos, y vno, como cada vno, de los inferiores, ha de ſer el que ha de ſer Superior, como puede ſer? Como? Siendo la forma de todos ellos: *Forma facta gregis.* Eccleſi. 32. 1.

31 Es la forma la que actua las partes, pero con tal orden, y diſpoſicion, que aunque ellas ſon muchas, y ella es ſola, para ninguna de las partes es diverſa. Toda eſtà en cada vna; pues eſtà toda en las manos, toda en los pies, toda en los gueſſos, toda en las carnes, y toda en los cabellos; y con tal conformidad, que ſiendo vna ſola, es vna meſma con cada vna: porque es Cabello, con los cabellos; Carne, con las carnes, Gueſſo, con los gueſſos; Pies, con los pies, y Mano, con las manos. Y pues el Superior debe ſer la forma de ſus inferiores: *Forma facti gregis*, neceſſariamente debe eſtàr todo, en todos, y todo, en cada vno, con tanta intimidad, que de ninguno ſe diſtinga; que pues ha de ſer la forma, y alma que les comunique vida, y el cuerpo ſin el alma no puede vivir, mal viviràn los inferiores, ſi el Superior, que es ſu alma, no eſtà todo, en todos, y todo, en cada vno de por ſi: *Eſto in illis quaſi vnus eſt ipſis.*

32 Una ſola forma, dize, que ha de ſer el Superior: *Quaſi vnus*, luego ſerà ſingular. No, porque es im-

pli-

plicacion, que sea singular el que ha de ser Superior. Miren, el Superior tiene debaxo de sí à los inferiores, los inferiores son singulares, luego no ha de ser singular el Superior. Vno solo ha de ser, pero comun, vno solo ha de ser, pero vniversal. Parece dificultoso ser vno, y ser comun; ser vno, dize limitacion; ser comun, dize indiferencia; luego el Superior si ha de ser vno, no ha de ser comun? Ea que si, vno ha de ser, y ha de ser comun.

33 Sea, pues, comun la forma que ha de ser elegida en Superior, siendo solamente vna. Pero resta saber, que vnidad serà esta. Serà Analoga? No. Serà equivoca? Menos. No ha de ser Analoga, porque aunque el Analogo es vno, y es comun, lo es con desigualdad: *Analoga sunt, quorum nomen est commune, ratio verò per nomen significata partim est eadem, & partim diuersa*: Y el Superior debe ser muy igual con todos sus inferiores. No ha de ser equivoca, porque aunque el equivoco es vno, y es comun, lo es con tan grande diferencia, que lo es solo en el nombre, y no en la substancia: *Æquiuoca sunt quorum nomen est commune, ratio verò substantiæ nomini acommodata est omnino diuersa*, y el que ha de ser Prelado, no lo ha de ser con el nombre solo. Vnivoco ha de ser el Superior; pues solo el vnivoco es comun, y es vno para todos sin alguna diferencia: *Uniuoca sunt, quorum nomen est commune, ratio verò substantiæ nomini acommodata est omnino eadem*, y el Superior no ha de tener diferencias con sus inferiores; porque ha de ser muy vno con todos sus individuos: *Esto in illis quasi vnus ex ipsis.*

§. IV.

34 PAssemos à vèr la causa final. Y es de saber que ay dos fines: vno que llaman fin *Qui*, y este es aquella cosa que se pretende. Otro se llama fin *Cui*, y este es aquel sugeto, para quien la cosa se desea. Explicome con aqueste exemplo. La salud que se apetece, es el fin *Qui*, y el sugeto enfermo para quien se apetece es el fin *Cui*. Y estos dos fines deben necessariamente concurrir tambien en las elecciones. El fin *Qui*, es elegir vna Cabeça que lo sea de toda la Religion. Y ya queda dicho, las calidades que debe tener en la causa formal, y material. El fin *Cui*, es el fin para que se elige. Y para que fin se elige? Eligese para que à toda ella la conserve, y para que à todos sus Hijos como Padre los defienda, y los ampare: *Ero ei murus ignis in circuitu eius*. Dixo Dios à la Ciudad de Jerusalen por Zacharias, no dixo que seria muro, y defensa para este, ò para aquel, sino para toda la Ciudad. Para alumbrar à todos, para defender à todos, y para bien de todos, se ha de elegir la primera luz. La difinicion del Superior que dexamos dicha claramente nos lo enseña: *Primum subiectum vniuscuiusque formæ*. No se ha de elegir al Prelado con fin de que sea primero para este individuo, ò para aquel, sino para aquel, para este, y para todos, porque para todos igualmente debe ser primero: *Primum subiectum vniuscuiusque*. Zach. 2. 5

35 Està bien, pero sigueſſe de aqui, que cada vno puede elegir Cabeça para ſu Perſona; porque no la ha de elegir para la Religion en abſtracto, ſino como eſtà contraida en cada vno; pues no ſe elige la Cabeça para la Religion en el ayre, ſino como eſtà en cada individuo. Miren, de dos modos ſe puede conſiderar vn Elector quando elige General, ò como parte que es con los demàs, ò como todo, que èl aſsimiſmo ſe concibe. Eligiendo como parte, el principal fin es el bien comun de la Religion, y luego el ſuyo particular; eligiendo como todo, primero elige para ſi, y luego para la Religion: Y la razon es, porque la parte, primero que por ſi, mira por èl todo; pero el todo primero mira por ſi, porque para ſi todo lo quiere.

36 Los Electores ſon partes integrales de la Religion, luego ſolo como partes deben elegir; y como las partes primero miran por èl todo, que por ſi, primero que por ſi, deben elegir para la Religion; porque la Religion es el fin *Cui* principal, à que deben atender. O quantas elecciones ſe echan à perder, porque muchos quieren ſer el todo, ſin que tengan otros parte! Y no ay mas razon, que el que todo lo quieren para ſi, porque para ſi quieren ſolamente al Superior. Y es gran deſacierto, quando el Superior no es mas ſuyo, que de otro qualquiera: *Primum ſubiectum vniuſcuiuſque.*

(?)

§. V.

37 LUego que el Infante llega à ſer nacido, ſe trata entre ſus Padres de ponerle nombre, para que del todo ſea el gozo cumplido; y ſuele ſer bien dificultoſo, por la mucha variedad que ay de ſentires. Al poner nombre al Baptiſta, huvo aun entre aquellos Santos Padres, y Parientes muchas diſenſiones. Vnos querian que ſe llamaſſe Zacharias. La Madre no queria que ſe llamaſſe Zacharias, ſino que ſe llamaſſe Juan: *Nequaquam, ſed vocabitur Ioannes.* Luc. 1. 60. Los motivos de tan contrarios ſentires, eran muy diverſos. Los Parientes querian que ſe llamaſſe Zacharias, y no Juan, porque entre todos los ſuyos, ninguno avia de aquel nombre: *Non eſt in cognatione tua, qui vocetur hoc nomine.* Ibi. n. 61. Querian que ſiguieſſe en el nombre à la parentela; y por eſſo no quiſo Dios que ſe llamaſſe Zacharias, ſino que ſe llamaſſe Juan, porque para que el nombre ſea adequado, no ſe ha de mirar à la Sangre, ſino al Miniſterio. Naciò el Baptiſta para Precurſor de la Ley de Gracia, y como ſabia la Madre, que el nombre de Juan era el mas proporcionado para Oficio tan Divino, quiſo que ſe le puſieſſe Juan, y que no ſe le puſieſſe otro: *Nequaquam ſed vocabitur Ioannes.*

38 Pongamos, pues, nombre à aqueſta luz que ſe ha de formar.

Pe-

Pero què dificultoso què serà! Vnos querràn, que se llame Zacharias. Otros, que se llame Juan. Otros diràn, que ni Juan, ni Zacharias: *Nequaquam*. Però llameſſe como se llamare; que como no se mire à que sea mas de estos, que de aquellos; bien cierto es, que le darà Dios la ventura al que la tuviere. Mas yo discurro, que serà muy acertado que se llame Manasès. Manasès se ha de llamar? Si, Manasès ha de llamarse por dos eficacisimas razones.

39 La primera, porque este misterioso nombre tiene gran virtud para convertir la tristeza, en alegria: *Obliuiſci me fecit Deus omnium laborum meorum*, dixo el Patriarcha Joseph, luego que le naciò aqueste hijo. Todos los grandes trabajos, las profundisimas tristezas, las prisiones rigurosas que he padecido en aquesta vida, se me han convertido en alegria muy grande con el nacimiento de Manasès mi Hijo Amantisimo.

Gen. 41. 51.

40 La segunda razon es, porque Manasès se interpreta olvido de todo lo passado, como dize mi Maximo Geronymo: *Manaſes, id eſt oblitus, ſeù obliuio*. Manasès es el que de todo se olvida. El que de nada se acuerda. El que no tiene de lo passado memoria: *Oblitus, ſeù obliuio*. O què gustosisimo serà para toda la Congregacion, que la luz que se ha de elegir para General, tenga por nombre Manasès! Què acertadisimo serà el que no se acuerde, que ha sido hechera de estos, ò de aquellos. Si estos han sido de este, ò de aquel sentir. Pues para que el gozo sea comun, serà cosa acertadisima, que se llame olvido: *Manaſes, id eſt oblitus, ſeù obliuio*. Pues olvidandose de todo lo passado, à todos los tendrà muy en la memoria con igual cariño.

Gen. 41. 51.

41 He concluido con lo que propuse; y sino como debiera, à lo menos como se esperava. Las buenas calidades que debe tener vna luz, para ser elegida por primera entre tantas, y tan lucidas, como venera tan Sagrada Congregacion de Astros por resplandecientes, ha sido mi Thema. Quatro causas he intentado probar, que necessariamente han de concurrir. La final, que mueva. La eficiente, que obre. La material, que reciba. Y la formal, que perficione. Y si concurren todas como deben, à buen seguro, que saldrà vna luz tan bien formada, que sea de muchisimo gusto para todos, porque para todos serà muy luzida. A todos darà luz con igualdad, porque para todos en comun, y en particular serà la primera; pues serà la primera para cada vno. Y toda la Congregacion quedarà gustosa, alegre, en paz, y en gracia, prenda segura de la gloria.

Ad quam, &c.

***

****

SERMON XI.
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO,
EN QUARENTA HORAS, PREDICADO EN LA Parrochial de San Juan Baptiſta de la Ciudad de Zamora.

Caro mea vere eſt Cibus, & Sanguis meus vere eſt potus.
S. Ioan. cap. 6.

Tradetur, illudetur, flagelabitur, conſpuetur, & occident eum.
S. Luc. 18.

1 LOS eſtremos de la mas alevoſa ingratitud; las finezas de la mas eſtremada voluntad; las injurias de los hombres mas infames; los beneficios de Dios mas exceſsivos, nos propone oy por objeto eſte tan ſolemne, y feſtivo culto. Proponenſenos de parte de la ingratitud humana, todas las afrentas, injurias, blasfemias, azotes, y eſcarnios, que contra Chriſto Nueſtro Bien hizieron los Hombres, haſta ponerle en Cruz en vn madero afrentoſo, y debaxo de vna peſſada Loſa en vn Sepulcro. De parte de Chriſto Nueſtro Bien, en correſpondencia de tan atrozes maldades, ſe nos propone patente en aquel Altar Mageſtuoſo, el *Maremagnum* de las finezas de ſu infinito cariño.

2 El *Maremagnum* de todos los beneficios que nos hizo Chriſto, es aquel Auguſtiſsimo, y Divino Sacramento, pues en el eſtàn recopiladas de ſu amor todas las finezas. Pues à què fin, quando aquel obſtentoſo combite ſe celebra, ſe haze de tan graves injurias eſpecial memoria? Porque no ſe puede celebrar aquel Divino Sacrificio, ſin que ſe haga memoria de ſu muerte, y de ſu ſepulcro: *Quotieſcumque manducabitis Panem hunc, & Calicem bibetis mortem Domini anunciabitis.* Tambien ſe haze memoria de nueſtros exceſsivos agravios, quando pretendemos lograr de aquella Sobera Meſa ſus Divinos Frutos, porque quando es mayor nueſtra ingratitud, entonces ſe manifieſta Dios mas liberal; haziendo, que lo que debiera ſer motivo para caſtigarnos, ſea razon eficaz para mas favorecernos. 1. Cor. 11. 26.

3 Aquella Piedra llena de Miſterios del Deſierto, ſerà deſempeño cabal de nueſtro aſſumpto. Caminaba el Pueblo de Iſrael

muy

muy afligido por la soledad, y fatigado de la sed que padecia, levantò clamorosas vozes, dando contra Moyses, y Aaron muy grandes que-
Exod.17 3. xàs: *Cur feciſti nos exire de Egipto, vt occideres nos, & liberos noſtros ſiti?* Porquè razon nos hiziſte salir de la esclavitud de Egipto, para que todos muriessemos de sed en el desierto? Para què nos sacaſte de aquellos aprietos, para vernos aora en estos ahogos? Ea, dadnos agua para que bebamos, sino quieres vèr como miserablemente perecemos: *Da nobis aquam, vt bibamus.* Acudiò Moyses à Dios por el remedio como buèn Caudillo; y mandole Dios, que cogiesse la vara de las maravillas, y hablasse
Num.20 11. à vna piedra, y le daria aguas: *Loquimini ad Petram, & illa dabit aquas.* Cogiò Moyses la vara en la mano, y en lugar de hablar à la piedra con cariño, empezò à herirla con imperio: *Percutiens virga bis ſilicem, egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ.*

4 Raro prodigio! Sin duda que encierra singularissimo Misterio. Què se desatasse vn peñasco en copiosos raudales de agua, al vèr que el Pueblo de Dios perecia de sed miserablemente, podia suceder de cõpasivo, pues viendo à el Hombre perecer, aunque sea vna piedra, se debe ablandar. Pero que dandole fuertes golpes, se deshaga todo en beneficios! què llenandole de ofensas, corresponda con raudales de aguas! *Percutiens virga bis ſilicem, egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ!* Si. Miren, era aquel pedernal clara representacion de
1. Cor. 10.4. Christo Nuestro Bien: *Petra autem erat Chriſtus.* Assi, pues què mucho, que la piedra herida con golpes repetidos, corresponda de agua con raudales. Què mucho, que à multiplicadas injurias pague con tan excessivos favores. Pues entonces se ostenta Christo mas liberal, quando los hombres manifiestan mas su ingratitud: *Percutiens virga bis ſilicem, egreſſæ ſunt aquæ largiſſimæ.*

5 Hagasse, pues, con acordada, y discreta providencia especial memoria de los enormes delitos que cometieron los hombres contra Christo, quando esperan que se les dè en regalado alimento. Proponganle las muy repetidas heridas penetrantes que le diò nuestra malicia, si quieren que en su favor se desaten los raudales copiosos de su gracia. Traiganle à la memoria la afrentosa Cruz en que le puso nuestra tiranìa, si quieren lograr los frutos sabrosos de aquella Celestial Vianda. Ponganle en vn Sepulcro Tenebroso, si quieren gozar de los regalados platos de aquel Combite Divino. Pues entonces se gusta mas de aquel Divino Combite, quando se sazona con las insignias, y especies de su muerte.

6 Bolvamos à tocar aquella preciosa Piedra, que como es tan copiosa de raudales, es tambien muy abundante de Misterios. Y dize David, que aquella preciosa Piedra era tan maravillosa, que no solo diò al Pueblo de beber, sino que tambien le diò de comer hasta hartar: *Cibauit illos ex adipè frumenti, & de Petra mellæ ſaturauit eos.* Tambien dize Augustino, que los dos golpes de la vara significan de la Santa Cruz los dos maderos: *Gemina percuſſio duo Crucis Ligna ſignificat*; luego si aquella Piedra preciosa representava à Christo Nuestro Bien en el Sacra-

Pſ.80.17

Auguſt. tr. 26. in Ioa. poſt medium

mento, pues de las proprias venas de su coraçon les diò abundantemente de comer, y de beber: *Vere est cibus, & vere est potus*, y esto por virtud, y fuerça de la vara, que era de la Santa Cruz expressa figura; es forçoso, que para lograr los copiosos frutos de aquella Mesa Celestial, que nos valgamos de los preciosos leños de la Santa Cruz; pues entonces se gusta con mas regalo de aquel Divino Combite, quando con mas devocion nos valemos del Dulcissimo Leño de su muerte. Ioan. 6.

7 Representava tambien la Piedra del Desierto à Christo Nuestro Bien en el Sepulcro; porque assi como la piedra que puso Joseph sobre el Monumento: *Adoluit lapidem ad ostium Monumenti*, fue para significar, que quien yazia alli por quarenta horas escondido, era Hijo de Dios Uerdadero; assi la piedra del desierto representava por espacio de quarenta años continuos, à Christo Nuestro Bien, para los Hebreos tan oculto, y desconocido, como si estuviera para ellos enterrado. Marc. 15 46.

8 *Loquimini ad Petram*, les dixo Dios à Moyses, y Aaron, en quienes se representavan del Pueblo los dos estados. El Eclesiastico se representava en el Sacerdote Aaron. El Secular en el Governador Moyses; porque no queria Dios que su Pueblo ingrato gozasse de frutos tan soberanos, sino con la assistencia de tan Ilustres Varones; assi tambien assiste oy à este explendido combite desta Nobilissima Ciudad toda la gente, acompañada de los dos Illustrissimos Estados, Ecclesiasticos, y Cavalleros, para que no le falte à banquete tan obstentoso, y explendido, tan grave, y discreto consistorio.

9 Tambien se representan en Moyses, y Aaron nuestros devotos, y discretos Mayordomos. Pues assi como corria por quenta, y desvelo de Moyses, y Aaron la fabrica, y aseo de la rica Mesa en que se colocavan los Panes Sagrados, y tambien el Altar de los Sacrificios, expressa figura de aquel Sacramento Divino: *Facies Mensam de lignis setim. Altare ædificauit Aaron*, solicitando con su zeloso desvelo el juntar al Pueblo, para que concurriesse devoto à tan grande, y solemne Sacrificio *Præconis voce clamauit, dicens: Cras Solemnitas Domini est.* Assi tambien ha corrido, y corre por quenta del zeloso desvelo de nuestros generosos, y devotos Mayordomos la compostura costosa deste Templo; el aseo precioso, y rico de esse Magnifico Altar; el aderezo obstentoso de aquella Divina Mesa; previniendo al Pueblo con grande ansia, y solicitud, que en estos tres dias se celebra la fiesta, y combite solemne del Señor, combidando à todos, para que vengan bien dispuestos à comer: *Præconis voce clamauit, dicens: Cras Solemnitas Domini est.* Exod. 25 10. Exod. 32 5.

10 Pero si Moyses, y Aaron no eran mas que dos sugetos, y son quatro nuestros Mayordomos; como pueden los quatro en los dos representarse? Dos, dize, solo con dos, similitud. Quatro con dos, dize, mas que proporcion, desigualdad. Pues como nuestros quatro Mayordomos pueden representarse en dos Patriarchas? Porque con esta tan grande desproporcion es mas misteriosa la similitud. Quatro son nuestros generosos Mayordomos, y siendo

do quatro individuos, reparo, q̃ ſolo tienen dos nombres; *Juan es el vno; Alonſo es el otro.* Y los otros dos como ſe llaman? *Alonſo es el vno, y Juan es el otro.* Eſſo es lo miſmo que lo que eſtà dicho. Pues aunque mas ſe ſume, no ha de ſalir otro nombre. Siendo quatro, no tienen mas que dos nombres; para darnos à entender, que aunque ſon quatro en las perſonas, eſtàn reducidos à dos en las voluntades. Y en eſto conſiſte la miſterioſa ſimilitud que tienen con Moyſes, y con Aaron.

11 Dize el Sagrado Texto, que Aaron, y Moyſes ſacaron al Pueblo de la eſclavitud, y le llevaron à la ſolemne feſtividad del Señor. *Eduxiſte*
Pſ.76.21. *Populum tuum in manu Moyſi, & Aa ō*, en la mano de Moyſes, y en la mano de Aaron. Pues no tenia dos manos Aaron, y dos manos Moyſes, que hazen quatro manos? Pues como dize el Texto, que ſacaron al Pueblo del cautiverio ſolo con dos manos, vna de vno, y otra de otro? *In manu Moyſi, & Aaron?* Para darnos à entender, que Moyſes, y Aaron iban tan vnidos, que parece que eſtavan penetrados. Quatro ſon nueſtros Mayordomos, porque ſon quatro perſonas, como eran quatro las manos, pero por los nombres no ſon mas que dos: *In manu Moyſi, & Aaron.* Porque como ſon los que nos combidan à aquella Divina Meſa à comer (como Aaron, y Moyſes lo executavan: *Cras Solemnitas Domini eſt.*) Para que todos en Chriſto quedemos vnidos, es preciſo que eſtèn entreſi como penetrados, haziendoſe dos en los coraçones, aunque ſon quatro en los individuos.

12 Pueſta ya la Meſa, y juntos ya los combidados, es preciſo antes de empezar à comer el echar la bendicion. Pero quien es à quien le tòca el bendezir? tocale al Baptiſta nueſtro titular; porque el Baptiſta entre todos los Santos, fue el primero que echò la bendicion à aquel Plato Divino. Dize el Sagrado Texto, que eſtando Maria Santiſsima preñada, fue à viſitar à Santa Iſabel ſu Prima, y q̃ al punto que la empezò Maria à ſaludar, empezò el Niño de alegria à Luc.1.41
ſaltar en el Vientre de Iſabel: *Vt audiuit Salutationem Mariæ Eliſabeth, exultauit Infans in vtero eius.* Y como era tanta la fuerça, y eficazia con que el Niño ſaltava por ſalir afuera, quedò Iſabel tan llena de Gracia Divina, que luego empezò à llenar à Maria de bendiciones, en voz alta, y tambien al fruto precioſo de ſu Uientre: *Benedicta tu inter Mulieres, & benedictus fructus Ventris tui.*

13 Y como aquella bendicion fue en fuerça de los ſaltos que daba S. Juan, vino à ſer bẽdito el fruto del vientre de Maria, por la virtud q̃ Juã à la lengua de ſu Madre le comunicava, para que ella explicaſſe con la voz lo que Juan executava dẽtro de ſu vientre, ſolo con ſaltar. Y pues el fruto del Vientre de Maria, es el miſmo que eſtà alli preſente en aquella Meſa Soberana; aviendole Juã echado la bendicion, aun antes mucho de nacer; à Juan le toca el bendecirle antes q̃ lleguemos à comerle. Sea, pues, bendita, Señor, entre todas las mugeres la Madre que os engendrò; y ſed vos tambien bendito, pues ſois el precioſo fruto de ſu Santiſsimo Vientre: *Benedicta tu inter mulieres, & benedictus fructus vẽtris tui.* Y ſeamos tambien todos benditos, para que llegando à comer à aquella Divina Meſa, gozemos de los frutos ſoberanos de ſu gracia. *Ave Maria.* Ca-

Caro mea vere est Cibus. Qui manducat hunc Panem viuet in æternum. Ioan. 6.

Tradetur, illudetur, flagelabitur, conspuetur, & occident eum. Luc. 18.

§. I.

14 PARA que vna Mesa sea opulenta, y regalada, es necessario que tenga dos cosas precisas. (Divino Dios, y Señor Sacramentado) Lo primero, ha de aver mucha variedad de platos. Lo segundo, no han de ser comunes, sino singulares, de aquellos que llaman del tiempo los glotones; porque no basta que aya mucho que comer, sino se sirve à su tiempo, y con sazon. Esta grande economia observan los hombres con singular providencia siempre q̃ tienẽ combite, y mesa frãca; porque como en los gustos son tan varios, vàn sucediendo los regalos à los tiempos, segun es la varia exigencia de los apetitos. Luego para que aquella Divina Mesa sea opulenta, y regalada, no basta que se sirvan en ella muchos platos, sino que se deben servir los que segun el tiempo apetece el paladar.

15 No es tan voluntario, y alegre este mi discurso, que no se funde en el Sagrado Texto. Pusose David à magnificar la abundancia, y grandeza de aquella Mesa Divina, y Soberana; y no contento con dezir, que era opulentissima: *Memoriam abundantiæ tuæ eructabunt*, añadiò, que el manjar era de tanto regalo, como lo pedia del tiempo lo oportuno: *Et tu das escam illorum in tempore oportuno*, porque no basta para que vn combite sea opulento, y regalado, que se sirva mucha abundancia de platos, sino que se deben servir, los que segun el tiempo, llega el gusto à apetecer.

Ps. 144. 7.

16 Aquel Arbol de la Vida, que San Juan refiere, estava tan colmado de maravillas, como de hojas. Tenia las ramas tan verdes, y pomposas, que siendo vn Arbol solo, y passando por debaxo de èl vn Rio Inmenso, cogia de vna parte, y otra con ellas ambas las orillas. Nacian las aguas cristalinas deste caudaloso Rio, del Magestuoso Trono de aquel Divino Cordero; y como las aguas eran tan fecundas, daba el Arbol cada año doze frutos opulentos: *Ex vtraque parte fluminis Lignum Vitæ afferens fructus duodecim.* Apoc. 22. 2.

17 Mas reparo, que no daba los frutos todos juntos, sino que los iba dando, segun que cada mes se iba siguiendo: *Per menses singulos reddens fructum suum, & folia Ligni ad sanitatem gentium.* Pregunto, sino son mas que doze los meses, no serian mas que doze los frutos, pues como aviendo dicho que son doze los frutos que cada año lleva, añade luego, que cada fruto à su mes le corresponde? Porque assi las hojas, como los frutos eran tan sabrosos, y tan sazonados, que daban perfecta salud à los enfermos: *Per singulos menses reddens fructum suum, & folia Ligni ad sanitatem gentium*; y como para que los frutos sean vtiles, y sabrosos, es necessario que sean de los tiempos, aunque avia dicho que todos los años daba doze frutos, añadiò, que correspondia cada vno al

pro-

proprio mes que le tocava; porque para que los frutos ſean regalados, y ſabroſos, no ſe atiende à que ſean muchos, y comunes, ſino à que ſean del tiempo, y ſingulares; pues entonces el guſto del todo queda ſatisfecho, quando le dàn à comer lo que ſegun el tiempo puede deſear.

18 Repreſentava à la letra aquel Arbol Divino, de la Soberana Cruz el Santo Leño; pues ſi aquel Arbol Soberano ſe regava con las aguas perennes que nacian del Mageſtuoſo Trono del Cordero; tambien regaron el madero Santo de la Cruz las copioſas aguas que manavan del Cuerpo Santiſsimo de Chriſto Nueſtro Redemptor. Pues de todas ſus precioſas venas manavan caudaloſas fuentes, para que tan Santo Madero dieſſe en todos los meſes ſazonados frutos. Y como el fruto precioſo de la Santa Cruz es el miſmo que el Fruto Divino del Altar, ſe viene à concluir, que para que los Platos de aquella obſtentoſa Meſa ſean regalos, y ſabroſos, los và dando ſegun ſe vàn ſiguiendo los tiempos, y los meſes.

§. II.

19 SUpueſto que en los regalados combites deben ſer del tiempo los Platos. Supueſto que en aquel Banquete Divino, ſiempre es la Vianda del tiempo oportuno: *Et tu das eſcam illorum in tempore opportuno*; ſiendo el tiempo de Carneſtolendas, y Quarenta Horas, avràn de ſer de Quarenta Horas, y Carneſtolendas las Viandas. Y la razon es, porque eſte es el tiempo de quitar las carnes. Eſte es el tiempo de diſponerſe para los ayunos. Eſte es el tiempo de prepararſe para entrar en las abſtinencias, y para empezar con las abſtinencias, es preciſo que ſean de Carneſtolendas todas las Viàdas.

20 Pero luego ſe ofrece vna graviſsima duda. Si el alimento que le ha de ſervir en aquella Meſa Divina ha de ſer de Carneſtolendas, como es de carne el manjar que en ella ſe nos dà à comer? *Caro mea vere eſt Cibus?* Si lo que ſe pretende en aquel obſtentoſo combite, es quitar de la carne todo mal deleyte, como para refrenar de la carne el apetito, ſe nos dà de carne el Plato? Porque para que ſea vn Plato regalado, ha de ſer del tiempo, conforme al deſeo; y como los apetitos, y deſeos de los Hombres eſtàn en eſte tiempo tan cebados en las carnes, ſe les dà de carne el Plato, para que le coman con guſto, y aſsi les haga provecho.

21 Daſenos en aquella Meſa Divina Plato de Carne à comer, quando las carnes ſe han de deſterrar, porque en aquella Meſa Soberana, es adonde reſplandece mas la Omnipotencia Divina, y entonces reſplandece mas la Omnipotencia Divina, quando para deſterrar la carne, nos haze de Carne el Plato mas regalado: *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius, niſi frumentum electorum, & vinum germinans virgines?* Prophetizò lleno de admiracion Zacharias; ninguna coſa harà Dios en la Ley de Gracia mas bella, ni mas hermoſa, que el Pan de los Eſcogidos, y el Vino que engendra Virgines. Zach. 9. 17.

22 Pues què bondad tan excelente ſe puede en vn poco de Pan, y

Vi-

Vino contener, que no se dè cosa igual? No dixo Christo Nuestro Bien, que el Pan era vna cosa tan ordinaria, que no bastava al Hombre para sustentar la vida? *Non in solo pane viuit Homo*? Salomon no dixo que era el Pan cebo dulze para la torpeza? *Homini fornicario omnis Panis dulcis*? Del Vino no dixo San Pablo que era raiz de toda luxuria? *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria*? Pues en què consiste esta bondad tan suprema, que no harà Dios otra de igual maravilla? En esso mismo. En hazer que el Pan, y el Vino, que por su naturaleza tienen virtud solo para excitar, y encender los apetitos carnales, tengan eficazia para amortiguarlos, y desvanecerlos, haziendolos castos, de lascivos. Pues hazer que lo que es raiz para la lascivia, sea causa eficaz de la mayor pureza, es accion tan prodigiosa, que no ha hecho, ni harà otra igual la Divina Omnipotencia.

Math. 4. 4.

Eccl. 23. 24.

Ad Aph. 5.18.

23 Quiso el Demonio hazer prueba de si Christo Nuestro Bien era Divino, y tomò vn medio bien extraordinario: *Si Filius Dei es, dic vt lapides isti Panes fiant*, le dixo el Demonio à Christo en la soledad: Si eres Hijo de Dios, manda que se conviertan en Pan aquestas piedras. Si quieres que yo te venere por Divino, haz que destos guixaros duros se hagan vnos panes tiernos. Pregunto, si el Demonio no quiso creer que Christo era Hijo de Dios, quando en el Jordan confessò el mismo Dios que era su Hijo: *Hic est Filius meus dilectus*, como promete que entonces se ha de persuadir, solo por vèr à vnas piedras convertirse en Pan? Porque las piedras eran mas apropósito para dàr la muerte, que para sustentar la vida; y si Christo las convirtiera en Pan, hiziera alimento para sustentar la vida de aquello mismo que era mas apropósito para dàr la muerte; y tener virtud para hazer que lo que es muy apropósito para dàr la muerte, tenga eficazia para dàr la vida, es obra tan maravillosa, que resplandece en ella mucho la Divina Omnipotencia.

Math. 4. 3.

Math. 3. 17.

24 Milagro de los milagros de la Divina Omnipotencia es el Pan de aquel Soberano Combite: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*, que dixo el Angelico Thomàs: Milagro es que por virtud de las palabras que dize vn Hombre puro, se ponga debaxo de las Especies de Pan todo el Sèr Divino. Milagro es, que el que llega à comerle con pureza, quede con Dios tan vnido, que en Dios quede tansformado: *In me manet, & ego in illo*. Pero entre todos los milagros, el milagro mayor es darnos Carne à comer quando la queremos dexar: *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, & vinum germinans virgines*? Què mayor prodigio, Catholicos, que darnos Carne por alimento, para refrenar de la misma carne el apetito! Què mayor assombro, que siendo la carne la que nos mata, hazer que sea la misma Carne la que nos dè vida! *Qui manducat meam Carnem, viuet in æternum*.

D. Tho. opusc. 57

Ioa. 6. 59

25 En el Sacrosanto Madero de la Cruz vemos clarissima esta maravillosa verdad: Pues si en el Madero venciò el Demonio à todo el genero humano, en el Madero, èl mismo quedò vencido: *Vt qui in Lig-*

no

uo vincebat, in Ligno quoque vinceretur. Por el gusto de vn Madero quedò el apetito de los Hombres estragado: *Vidit Lignum, quod esset bonum ad vescendum*, y en el Madero Sacrosanto de la Cruz se bolviò por entero à sanear; porque entonces la maravilla es mas obstentosa, quando se haze remedio de aquello mismo que naciò el delito. Gen. 3. 6.

26 De Carnestolendas, pues, ha de ser el Plato que se tiene de servir en aquel Combite Soberano: pues si para que sea el plato regalado, ha de ser del tiempo oportuno: *Et tu das escam illorum in tempore opportuno*, siendo el tiempo de Carnestolendas, ha de ser el plato de tanta eficazia, que quite del todo à la carne la apetencia. Tambien ha de ser de carne el plato que se ha de comer en aquella Divina Mesa: *Caro mea vere est Cibus.* Porque siendo este Altissimo Sacramento el mayor milagro de la Divina Omnipotencia: *Miraculorum ab ipso factorum maximum*, resplandece mas, quando para refrenar de la carne el apetito, nos dà de carne el mas regalado plato; pues entonces resplandece mas el poder Divino, quando haze triaca del veneno: *Quid bonum eius, aut quid pulchrum eius, nisi frumentum electorum, aut vinum germinans Virgines.*

§. III.

27 Siendo, pues, en aquella Mesa Divina de Carnestolendas el mas regalado plato, resta que veamos como à las carnes quita el apetito. Al *capitulo* 17. *de los Reyes*, refiere el Sagrado Texto, que aviendole mandado Dios à Elias que fuesse à vivir à la soledad, dispuso la Divina Providencia, que vnos cuervos le llevassen carne, y pan para comer: *Corui quoque deferebant ei Panem, & Carnes.* 3. Reg. 17. Ay mayor prodigio! Que los cuervos le lleven à Elias pan para que coma, no fuera muy extraordinaria maravilla, pero que le lleven carne, es cosa que aturde! Si los cuervos son animales tan vorazes, y de tan desenfrenados apetitos, que para comer llegan con las vñas las carnes à desenterrar, como llevando la carne en las vñas, no se atreven à llegarlas à los picos? Si los cuervos tienen à las carnes tan innato el apetito, que aunque esten muy lexos, las sacan por el olfato, como teniendo las carnes tan cerca, no osan llegarlas siquiera à la boca? Porque les refrenò Dios à los cuervos las inclinaciones, para que no pudiessen comer de las carnes: *Potuit Deus* (dize el Abulense) *mouere brutorum inclinationes quocumque voluerit, & sic faciebat in coruis.* Abul. hic q. 15.

28 Pero como obrò Dios esta maravilla? Desta suerte. Miren, llevaban los cuervos las carnes en las vñas, el pan le llevaban en el pico; y como el pan que llevaban en el pico no les dexaba abrir la boca, no podian comer las carnes, aunque las tenian tan agarradas con las vñas. Mas, el pan que los cuervos llevaban en el pico, dize el Abulense, que era verdadera representacion de aquel Santissimo Sacramento: *Isti Cibi* (dize este Sapientissimo Doctor) *poterant esse facti diuinitus, sicut Deus quotidie faciebat Manna in deserto*; y como el Pan del Santissimo Sa-

Sacramento refrena qualquier carnal apetito, de tal ſuerte les ſugetò à los cuervos las inclinaciones, que les quitò la gana de comer las carnes, aunque las tenian tan aſidas à las vñas.

29 Adelántemos mas el diſcurſo con otro mayor milagro. El Eminentiſsimo Cayetano es de ſentir, que eran dos los cuervos, que à Elias le llevaban de comer. Vno le llevaba el pan; otro llevaba la carne. Y aora mi reparo: Si los cuervos no llegaron à guſtar la carne, aunque à la carne tenian inclinacion tan innata, fue porque llevaban en la boca el Pan de aquel Santiſsimo Sacramento; pero ſi en ſentir del Agudo Cayetano, el vno de los cuervos no llevaba pan, como dexò la carne de comer? Si los cuervos ſon tan vorazes que aun no parten la carne con ſus hijos, como la dexan guſtoſos de comer teniendola en la boca, por llevarſela al Santo Propheta? Si la carne es de ſu voraz apetito el mas eficaz objeto, no pudo ſer la carne la que à la miſma carne le quitò el deſeo; pues en què conſiſtiò maravilla tan extraordinaria? Conſiſtiò en la carne miſma.

30 Repreſentava la carne, que el cuervo llevaba en la boca, la carne Santiſsima de aquella Divina Meſa: *Cibi iſti poterant eſſe facti diuinitus, ſicut Deus quotidie faciebat Manna in deſerto*: Y como la Carne de aquella Meſa Divina es de tanta eficazia, que quita à la carne qualquiera apetencia, la miſma carne que el cuervo llevaba en el pico, le quitò à la miſma carne ſu innato deſeo; pues ſolo la Carne de aquel Sacramento Divino puede quitar à la carne el apetito mas deſenfrenado.

31 La Carne, Catholicos, de aquella Divina Meſa, es la que quita à las carnes la gana mas eſtragada. Sirveſenos en aqueſte tiempo de carne, aquel Divino Plato, porque en eſte tiempo tenemos los Hombres à las carnes mas eſtragado el apetito, y reſplandece mas la Divina Omnipotencia, quando de la carne, que es veneno, haze triaca. A los cuervos, animales inmundos, y vorazes, quitò del todo à las carnes las inclinaciones, con tal fuerça, y eficazia, que aun teniendo la carne en las vñas, no la llegavan ſiquiera à los picos. Y que obrando en los brutos tan maravilloſos efectos, no haga ſiquiera mella en nueſtros apetitos!

32 Què Hombre, Catholicos, teniendo la carne en la mano, ha dexado de llegarla al pico, por reſpeto, y amor à aquel Santiſsimo Sacramento? Què Hombre teniendola en la boca, la ha dexado de tragar por hazer obſequio à aquel Divino Señor? Serà por ventura, porque tiene ſu infinita virtud mas eficazia con los brutos que con los Hombres? No es por eſſo; ſino porque en los Hombres es menor el reſpeto que en los brutos. Aprendamos, pues, Catholicos, de los cuervos à refrenar nueſtros apetitos carnales: Pues ſi la figura ſola de aquel Divino Manjar les ſugetò las inclinaciones, para que ſe abſtuvieſſen de comer las carnes, con quanta mas razon nos debemos noſotros abſtener con el guſto de aquel Divino Plato, ſiendo el Real, y verdadero Prototipo.

***

§.

§. IV.

33 DOs son las diferencias de apetitos carneles que arrastran, y despeñan à los Hombres à desear, y comer las carnes. Uno es el de la gula. Otro es el de la lascivia. Ya vimos el primero sugeto, y ligado por virtud de aquel Sacramento Divino. Veamos como el segundo se refrena solo con la memoria de aquella Mesa Soberana.

34 En el Hijo Prodigo tenemos exemplar de muchos desengaños, y prueba tambien de muchissimos Misterios. Pidiòle à su Padre aqueste desventurado, que le diesse la hazienda, que por herencia le pertenecia. Y aviendosela entregado, se fue por el Mundo à desperdiciarla, dandose desenfrenadamente à la lascivia: *Dissipauit substantiam suam viuendo luxuriosè.* Luc. 15. 13. Pussòle este feissimo vicio en tales extremos, que se metiò à guarda de cerdudos animales. La hambre que tenia era tan rabiosa, que deseando comer con ellos del mismo alimento, nunca pudo satisfacer à su apetito.

35 En aqueste tan infeliz estado se hallava este miserable Prodigo. Y dize el Sagrado Texto, que de improviso prorrumpiò en este discurso: *Quanti Mercenarij in Domo Patris mei abundant Panibus; ego autem hic fame pereo!* Luc. 15. 17. Hà, quantos jornaleros ay en la casa de mi Padre, que les sobra la comida, con mucha abundancia, y yo no puedo hartarme siquiera de Bellota! A ellos les sobra el Pan, y yo no tengo vna migaja sola que comer. Ellos viven sanos, y robustos, y à mi me tiene la lascivia consumido hasta los huessos. Y pues quien me ha traido à esta miseria, es el apetito desenfrenado de la luxuria; yo prometo con eficaz resolucion, de no bolver à caer en miseria tan fatal, ireme corriendo à la casa de mi Padre, para que desta enfermedad tan pegajossa me remedie: *Surgam, & ibo ad Patrem meum.* Luc. 15. 18.

36 Y aora entra el reparo, y el Misterio. Si este Hombre miserable estava tan perdido, y rematado, que hasta los ojos le llegava el cieno, como tan de repente se levanta de vna tan habitual, y repetida culpa? Si el apetito desenfrenado de la lascivia le tenia consumida de los huessos hasta la medula, de donde le vino vna mocion tan eficaz, que hasta el mismo apetito llegò à aborrecer? Miren, acabava de acordarse del Pan que en la casa de su Padre acostumbrava à comerse: *Quanti Mercenarij in domo Patris mei abundant Panibus*, y como el Pan que en la casa de su Padre se acostumbrava à comer, era el mismo que el Pan que se sirve en la Mesa del Altar (por ser el mismo Christo en Persona, quien ofreciò al Hijo Prodigo su Mesa) lo mismo fue llegar aquel Divino Pan à su memoria, que quedar sugeto, y ligado el apetito voraz de la lascivia. Por ser de tan infinita eficazia su virtud, que no solo refrena los apetitos carnales à los que le comen, sino à los que del solo se acuerdan.

§. V.

37 Viſto, que el Plato Regalado de aquella Divina Meſa ha ſido de Carneſtolendas, pues quita à los apetitos carnales las mas deſenfrenadas inclinaciones; dexandolos tan ſugetos, que aun teniendo la carne en las vñas, no ſe atreven llegarla à los Picos. Viſto, que ſolo la memoria de aquella Meſa Soberana pone rienda à la mas deſenfrenada laſcivia; reſta que veamos como es Plato Regalado de Quarenta Horas, y que virtud tiene para los ayunos. Llamaſſe aquel Divino Señor Plato de Quarenta Horas, por las Quarenta Horas que eſtà patente eſtos tres dias en aquella Meſa Soberana, para que el que quiſiere à bocados, llegue, y ſe le coma. Tambien ſe llama de Quarenta Horas, por las quarenta que eſtuvo en el Sepulcro debaxo de vna muy peſada Loſa. Y como ſon diſtintas las horas, comunica diſtintas virtudes. Pues como eſtà Quarenta Horas patente en aquella Meſa, dà fortaleza al q̃ le llega à comer, para q̃ pueda los quarenta dias ſiguientes ayunar. Como repreſenta las quarenta horas del Sepulcro, dà virtud para ayunar el traſpaſſo.

38 Huyendo el Propheta Elias de la ira laſciva de Jezabel, dize el Sagrado Texto, que ſe quedò dormido de canſado. Apareciòſele vn Angel que baxò del Cielo, y dixole, que ſe levantaſſe, y que comieſſe: *Et ecce Angelus tetigit eum, & dixit illi, ſurge, & comede.* 3. Reg. 19. 5. Deſpertò Elias à las vozes, y empezando à mirar à todas partes, hallò vn Pã ſubcinericio à ſu cabezera: *Et ecce ad caput ſuum ſubcineritius Panis*, Ibi. 6. comiòle, y bolvioſe à quedar dormido: *Comedit, & bibit, & rurſum obdormiuit.* Ibi. 8. Que no ſiempre q̃ ſe come de aquel Divino Plato, ſe goza de ſu regalado fruto. Bolviò el Angel ſegunda vez à deſpertarle, y à dezirle, q̃ bolvieſſe otra vez à comerle: *Surge, & comede.* Comiòle, y quedò Elias tan robuſto, y fortalecido, q̃ ayunò quarenta dias, y quarenta noches, caminando ſiẽpre por caminos aſperos: *Comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.*

39 Tãbien conſtà del Sagrado Texto, q̃ ayunò Moyſes quaréta noches, y quaréta dias: *Fuit ibi cũ Domino Moyſes, quadraginta diebus, & quadraginta noctes; panẽ nõ comedit, & aquã nõ bibit.* Exod. 34. 28. Mas reparo, que Moyſes ayunò quaréta dias ſin beber, ni comer coſa, pero Elias ayunò comiendo dos vezes: *Comedit, & bibit.* Y no ſe duda que los dos ayunaron los quarenta dias por virtud de aquel Mannà Divino, como es Plato Regalado de Quarenta Horas. Pues como los ayunos fueron tan diferentes, ſiendo de quarenta horas las repreſentaciones?

40 Porque Elias ayunò comiẽdo: *Comedit, & bibit.* Moyſes ayunò, ayunando: *Non comedit, & non bibit,* Exod. 16. 33. Mas claro. Elias ayunò por virtud de aquel Pan Subcinericio q̃ ſe le puſo patente: *Et ecce Subcineritius Panis.* Moyſes ayunò por virtud de aquel Divino Mannà, como eſtuvo quaréta horas en la Sepultura; pues por mandado de Dios, en vn vaſo, quãdo ſubiò al Monte le dexò eſcondido: *Sume vas vnũ, & mite ibi Manna ad ſeruãdũ in generationes veſtras*; y como aquel Mannà Divino eſtà alli quarenta horas patente para que le coman: *Accipite, & manducate*; y en el

el ſepulcro no ſe nos diò en alimento, porque alli eſtava difunto; por eſſo Elias ayunò quarenta dias comiendo primero, porque ayunò por virtud de aquel Mannà Divino, como eſtà patente en aquella Meſa las quarenta horas. Moyſes ayunò quarenta dias el traſpaſſo, porque ayunò por virtud del Mannà eſcondido, como repreſentava las quarenta horas que eſtuvo en la ſepultura: Y el Cuerpo de Chriſto, quando eſtava en la ſepultura, no eſtava Sacramentado. Por eſſo fueron tan diferentes los ayunos, aunque fueron tan parecidas las quarentas horas; porque el ayuno de Moyſes fue por virtud de las quarenta horas que el Cuerpo de Chriſto eſtuvo eſcondido en el Sepulcro; el ayuno de Elias fue por virtud de las quarenta horas que eſtà patente en aquel Auguſto Sacramento. Y aſsi Elias ayunò quarenta dias comiendo primero; Moyſes ayunò quarenta dias ayunando; porque el Cuerpo de Chriſto en el Sacramento es comida verdadera, pero no lo fue quando eſtuvo en la Sepultura.

41 Ayunò Elias quarenta dias con la fortaleza, que recibiò de aquel Pan Divino, patente quarenta horas en aquel Sacramento Soberano: *Et ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Pues què fortaleza pudo recibir con vn poco de agua, y vn poco de pan? Pan, y agua mas es para debilitar, que para fortalezer. Ea, que vna migajita ſola fue baſtante para que ayunaſſe toda vna quarentena. Porque en eſte Manjar Divino no ſe atiende à la cãtidad, ſino ſolo à la virtud.

42 Paſſando Chriſto Nueſtro Bien por las partes de Tyro, y de Sidonia, refiere el Sagrado Texto, q̃ le ſaliò al encuẽtro vna muger muy afligida, à pedirle con muchas anſias, que tuvieſſe della miſericordia: *Miſere mei Fili Dauid*, pero aunque mas vozes daba, Chriſto ni vna palabra ſola que la reſpondia. Levantò ella entonces mas el grito. Por vueſtra vida, Señor, que ſocorrais eſta mi grande neceſsidad: *Domine, adiuua me.* Y Chriſto de tan impertinentes vozes canſado, la reſpondiò muy deſabrido: *Non eſt bonum ſumere Panem filiorum, & mitere canibus.* Dexame muger, no ſeas tan porfiada, que no es coſa conveniente que eche yo el pan à los perros, que tengo para mis hijos. Vete con Dios no me canſes mas. Math. 15 22. Ibi. 25. Ibi. 26.

43 No obſtante tan deſabrida reſpueſta, hizo la muger repetida inſtancia, confeſſando, que aunque era muy juſto que no echaſſe el pan à los perros que tenia para ſus hijos, pero que no era contra juſticia que cogieſſen los perros las migajas que caian de la meſa de ſus ſeñores: *Etiam Domine, nàm, & catelli edunt de micis quæ cadunt de menſa dominorum ſuorum*; y pues yo ſoy perro de vueſtro rebaño, dexadme que coxa las migajas, ſi quiera, que caen de vueſtra Meſa Santiſsima. No quiero yo, Señor, ſentarme à la meſa como vueſtros hijos, ſino que me dexeis andar entre ſus pies, cogiendo las migajas, como dexan andar à los perros los ſeñores. No quiero yo vueſtro pan entero, pues ſola vna migajita me baſta para mi ſocorro: Ea, Señor, *Adiuua me.* Math. 15 27.

44 Ara, pregunto. Si la neceſsidad deſta muger era tan extrema, como publicava ſu voz clamoroſa, que la puede ſocorrer vna migajita de pan? Si la afliccion que padece, es tener endemoniada à ſu hija, y lo que con tantas anſias deſea, es verla del Demonio deſpoſſeida, pida à Chriſto que le mande con imperio, que ſalga al punto, y la dexe libre. Si el Demonio tiene al pan tan poco miedo, que le pidiò à Chriſto que convirtieſſe en pan las piedras: *Dic* Math. 4. 3. *vt lapides iſti panes fiant*, què reſpeto ha de tener à vnas migajas? Pida pues, ea que pide muy bien. Pedia eſta muger las migajas de la Meſa del Señor, que es la Meſa Divina del Altar, como el miſmo Chriſto nos lo diò à entender con aqueſta maraMath. 15. 28. villoſa exclamacion: *O mulier! Magna eſt fides tua!* Pues no ay Fè mas obſtentoſa que la que mira à aquella Divina Meſa. Pedia vna particula ſiquiera de aquella Meſa Soberana; y como vna particula ſola de aquella Soberana Meſa, es de tan infinita virtud, que puede al miſmo Demonio deſtruir, pidiò ſola vna migaja, para que quedaſſe del Demonio deſpoſſeida ſu hija.

45 En la fortaleza, pues, de aquel Divino Pan, patente las quarentas horas, ayunò Elias quarenta dias continuos, y quarenta noches; pues quando ſe come con Fè viva, baſta vna migaja ſola, para ayunar 3. Reg. 19. 8. toda vna Quareſma: *Comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius, quadraginta diebus, & quadraginta noctibus.* Comiò Elias, y bebiò, y luego caminò con la fortaleza que Ibi. 6. recibiò aviendo comido. Mas tambien dize el Texto Sagrado, que comiò, y que bebiò, y que ſe bolviò luego à dormir: *Comedit, & bibit, & rurſum obdormiuit.* Pues en què conſiſtiò tan notable diferencia? Si el Pan era el miſmo, como ſe bolviò Elias à dormir la primera vez que le comiò? Si ſu virtud era tan eficaz en la primera vez como en la ſegunda, como le diò fortaleza en la ſegunda, y no en la primera? Porque no eſtuvò la diferencia en el manjar, ſino en la diſpoſicion.

46 Mandòle el Angel à Elias vna, y otra vez, que antes de comer el pan ſe levantaſſe: *Surge, & comede.* La primera vez le comiò eſtandoſe echado: *Rurſum obdormiuit.* La ſegunda ſe levantò primero, y luego comiò de aquel ſuſtento Divino: *Cum ſurrexiſſet, comedit, & bibit, & ambulauit.* La primera, le comiò echado en ſu cama, gozando del deſcanſo, y delicias de la tierra. La ſegunda, le comiò pueſto ya en pie, y diſpueſto bien para caminar; y como aquel Pan Divino no comunica ſus frutos à los que le comen echados en ſus deleytes; no le comunicò à Elias fortaleza la primera vez que le comiò, ſino la ſegunda, porque antes de comerle eſtava ya levantado: *Cum ſurrexiſſet comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius.* Pues no comunica aquel Pan Divino fortaleza al que le come gozando de los deleytes, y guſtos de ſu cama.

47 O Catholico! Y què de vezes ſe halla en ti executado, lo que Elias experimentò en ſi, por eſtàr dormido. Repetidas ſon las vezes que llegas à aquella Divina Meſa à comer, y te buelves

à quedar tan dormido, y deſcuidado, como ſi en ella, ni vn bocado huvieras comido; pues debiendo comer en pie, y con buena diſpoſicio perſeveras de aſsiẽto en tu cenagoſa maldad. Comes oy, comiſte ayer, y comiſte tambien eſſotro dia, y te quedas de ſus frutos en ayunas, porque llegas à comer con malas diſpoſiciones. Primero te has de levantar, que te ſientes à comer: *Surge, & comede.* Dexa el mal eſtado en que eſtàs. Huye de la mala ocaſion en que perſeveras, pues ſi llegas à comer eſtando en ella, te bolverás à dormir, aunque mas comas de aquella Celeſtial Uianda: *Rurſum obdormiuit.*

48 En el Exodo mandaba Dios, que ſe comieſſe el Cordero eſtando en pie, ſin dexar de caminar, con baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus comedentes feſtinantes*, porque no goza de aquel Fruto Divino el que perſevera muy quieto en ſu mal eſtado. Aſsi le ſucediò à Elias, que no recibiò de aquel Manjar Divino fortaleza, haſta que ſe levantò muy deſpierto de ſu cama: *Cum ſurrexiſſet, comedit, & bibit, & ambulauit in fortitudine cibi illius.* Pero ſi al punto que tu acabas de comer en aquella Divina Meſa, te vàs luego à llenar glotonamente à tu caſa, en lugar de darte mucha fortaleza, bolverà contra ti Dios toda ſu ira.

Exod. 12. 11.

§. VI.

49 ACabavan los hijos de Iſrrael de comer aquel Mannà regado, figura expreſſa de aquel Pan Divino, quando dize el Texto Sagrado, que ingratos levantaron clamoroſas vozes, pidiendo à Moyſes, que les dieſſe à comer carnes: *Da nobis carnes ad veſcendum.* Danos por tu vida carnes à comer ſino quieres vernos morir de ravioſa hambre. El alma tenemos tan ſeca, y conſumida, que la vida à toda priſa ſe nos acaba. Ea, danos carne por alimento, que eſte Mannà nos dà tan grande faſtidio, quando le comemos, que nos proboca à mortales bomitos: *Anima noſtra nauxeat ſuper cibo iſto.*

Num. 11 13.

Num. 21 5.

50 Acudiò Moyſes à Dios, mas enfadado, que compaſsivo. Propuſole del Pueblo tan fea, y enorme ingratitud. Y conſta del Texto Sagrado, que embiò Dios carnes tan abundantes, que llenaron muy bien todos los eſtomagos. Pero coſa rara! Apenas tuvieron los vientres llenos, quando baxò el furor de Dios à conſumirlos: *Et ecce furor Domini concitatus in Populum percuſsit eum plaga magna nimis.* Caſtigo bien merecido, por deſacato tan enorme, y feo. Pues aviendo acabado de comer aquel Celeſtial Manjar, dieron como locos tan deſatinados gritos, pidiendo à Moyſes que les dieſſe à comer carnes: *Da nobis carnes.* Y quien tiene à las carnes tan deſenfrenado apetito, aviendo comido aquel Divino Plato; no tiene que eſperar que Dios le comunique fortaleza, ſino que antes con ſu juſtiſsima ira le conſuma.

Num. 11 33.

51 Aqueſte tan deſenfrenado apetido que tuvieron à las carnes los Hebreos, ſe halla tambien en eſte tiempo de Carneſtolendas en muchos de los Chriſtianos. Acaban

muchos de comer en aquella Divina Meſa de aquel Plato regalado de el Cielo; y al punto ſe vàn corriendo à ſu caſa à hartar de las carnes venenoſas con que brinda el Mundo: *Da nobis carnes.* Vengan platos, y mas platos; para que laziemos eſtos nueſtros apetitos: *Da nobis carnes.*

52 Catholico, ſi acabas aora de recibir aquel Divino Manjar, como tienes tan aprieſſa tan rabioſa gana de comer? *Da nobis carnes.* Soſiegate vna migaja. Dime, ſi aquel Soberano Plato quita à las carnes todo deſenfrenado apetito (como lo vimos en el cuervo) como aviendole tu comido, tienes el apetito tan voraz, y deſenfrenado? *Da nobis carnes.* Sin duda que como les daba nauxeà à los Hebreos aquel Mannà Relagalado: *Anima noſtra nauxeat ſuper cibo iſto*; tambien à ti te dà faſtidio aquel Plato Soberano.

53 Hartate, pues, de carnes; pero ten por cierto, que ſi el furor juſtiſsimo de Dios caſtigò à los Hebreos, quitandoles con tanto rigor las vidas, que aun en la boca ſe tenian las carnes: *Adhuc eſcæ erant in dentibus eorum*; puede ſer que te caſtigue à ti con mayor enojo, por vn tan enorme, y feo deſacato, como acabar de comer en aquella Meſa Soberana, y partirte corriendo à llenarte de carne hallà en la tuya.

Num. 11.

54 O, no permita Dios, que aya perſona tan atrevida que llegue à comer à aquella Divina Meſa, con tan mala diſpoſicion, que le ſirva de veneno, alimento tan Divino, y regalado! Y pues, Señor, el vnico fin de poneros patente en aqueſſa Meſa Soberana en tiempo tan divertido, y relaxado, ſolo es para atraer à los coraçones, porque no cometan tan continnas, y enormes maldades como acoſtumbran à cometer los hõbres en aqueſtos dias: No permitais por vueſtra bondad infinita, que ſe malogre fin tan ſanto; dexando correr la deſenfrenada inclinacion de los apetitos por el anchiſsimo campo de los humanos deleytes. No, Señor, no lo permitais. Antes ſi, tenedlos tan à raya, que no cometan aun la culpa mas leviſsima.

55 Y noſotros, Catholicos, es poſsible que hemos de ſer mas vorazes que lo ſon los cuervos! Es poſsible que hemos de ſer mas irreducibles que los miſmos brutos! Es poſsible que aquella Carne Divina no ha de refrenar nueſtra inclinacion perverſa, como refrenava la de los cuervos aquella carne, que ſolo era ſombra, y figura ſuya! Es poſsible que lo que pudo la figura, y ſombra de aquel Pan en los brutos, no lo ha de poder el real, y verdadero executar en los hombres! *Potuit Deus mouere brutorũ inclinationes quocũque voluerit, & ſic faciebat in coruis*; y no ha de poder en los racionales! Si, bien puede, y repuede, ſi tu quieres; porque quiere Dios que quieras tu. Y como quieras, puedes, comiendo de aquella Vianda regalada, conſeguir la vida eterna; y ſino quieres, ſino por tu propria mano en lugar de triaca beber el veneno, no ſerà delirio? No ſerà locura? Dios te dè ſu gracia, prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XII.
FVNERAL,

PREDICADO EN LA PARROCHIA DE SAN Vicente de la Ciudad de Avila, en las Exequias que celebraron sus Parrochianos por sus Difuntos.

1 NMENSO Dios que costoso aseo el de esse altar! q̃ aliño tan rico el de aquesta Iglesia! Mas què Theatro aquel tan espantoso! No os pasma Fieles? No os admira? Hermananse bien por ventura estos lutos tristes, con aquellos resplandores? Dizen bien aquellas bayetas negras con estos tan lucidos tafetanes? Es acaso? Es providencia. Que vn dia que consagran los Novilissimos Parrochianos de Vicente, para socorrer à sus Parrochianos Difuntos, adornen este Templo de manera, que parezca celebridad festiva de vivos, las que son Exequias melancolicas de muertos! Es acaso? Es providencia. Què vn dia en que debemos tener muy en la memoria las obscuras, y penosas tinieblas en que viven las Almas de nuestros Difuntos en el Purgatorio, nos propongan motivos tan lustrosos à la vista, que nos puedan apartar de aquella consideracion tan piadosa! Serà acaso? Ea, que es singular providencia. Pues si esse Tumulo vestido de vayetas negras, nos representa aquellas Cabernas obscuras, tambien essos lucidos resplandores, y tan costosos aseos nos publican, que la gloria de oy ha de ser tan excessivamente grande, que hasta los Astros se han de exceder oy à si mismos.

2 Assi lo tiene prophetizado Isaias: *Et erit lux Lunæ, sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter sicut lux septem Dierum.* Raro dia, Catholicos! Y si avrà llegado? Si, ya se ha cumplido; y el Texto lo dize: *Et erit lux, Lunæ, sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter, sicut lux septem Dierum, in die in qua Dominus, alligauerit vulnus Populi sui, & percussuram plagæ eius sanauerit. Id est* (dize Hugo Cardenal) *in die qua Dominus sanabit electos à culpa, & à miseria.* Luciràn el Sol, y la Luna (dize el Propheta) con tan excessivos rayos, quando llegue el dia en que Dios sane las llagas de sus escogidos: quando los libre de la mucha miseria en que los tiene la culpa. Entonces se multiplicaràn sus influencias benignas, quando sane Dios las llagas de los enfermos: *In die, qua Dominus sanabit electos à culpa, & à miseria.* Isa. 30. 36

3 O inmenso Dios, Medico Soberano de las Almas! O Catholicos! Y quando considero la mucha copia de Sacrificios que oy por las Ani-

Animas se ofrecen en aqueste Templo; la abundancia fervorosa de Oraciones; la estremada devocion de todos los Ciudadanos (que todo es medicina eficaz para los Difuntos) quien duda que es oy el dia de la salud general de aquellos paraliticos enfermos, que estàn padeciendo en vivas llamas? Quien duda que es oy el dia que han de salir de miseria: *Sanabit à culpa, & à miseria*? Nadie lo duda, porque la prophezia està muy clara. Resplandezca pues, con tanto aseo aquel Altar, campee con tanto aliño aqueste Templo, aunque sea à vista de esse tan melancolico Theatro; que si la Luna, y el Sol se exceden à si mismos el dia de oy en lucir, porque oy se les concede à las Almas enfermas sanidad, no ha sido acaso, si, admirable providencia el reservar tantos lucimientos para aqueste dia.

4 *Et erit lux Lunæ, sicut lux Solis, & lux Solis erit septempliciter, sicut lux septem Dierum.* Dize que la Luna lucirà como el Sol en este dia; y que en este dia tendrà el Sol el colmo de tantas luzes, como las que tuvo en siete dias distintos. Y quales fueron estos siete dias? Estos siete dias son los que corresponden à las siete Parrochias, en que cada año sucesivamente se celebran estas Fiestas. Mucho ha lucido cada vna en el año, y dia en que le ha tocado. Pero en la Porrochia de Vicente, resplandece oy el Sol tanto, como en todas siete juntas ha resplandecido.

5 Para que el Sol alumbre en vn dia solo, con la luz de siete dias, es preciso que alumbre con la luz de siete Soles. Siete son los Astros que oy comunican benignas influencias en las Animas Benditas. Es el primero tan Christiano, y lucidissimo Auditorio; pues con sus devotas oraciones, limosnas, y sacrificios estàn sacandolas del Purgatorio, para que vayan al Cielo. Otros quatro Soles son los quatro Santos que estàn en essos Sepulcros: *Fulgebunt iusti sicut Sol.* Què Sol aquel de Vicente! O què lucido, y q̃ resplãdeciente! Què Sol aquel de Sabina! Què Sol aquel de Christeta! què puros! què castos! què limpios! Si, pues jamàs su luz padeciò eclipse: *Hæc est vera fraternitas, quæ nunquam potuit violari.* Pues tan estrechamente se hermanaron en resplandecer, que siendo dos Soles en la realidad, parecen vno solo en el lucir. Mas què dirè de nuestro San Pedro del Barco? Què penitente! què austero? solo èl bastava para hazer plausible aquesta dia. Pues para passar las Almas santas de nuestros Difuntos al Cielo, del tempestuoso mar del Purgatorio, bastava el Barco lleno de merecimientos de nuestro San Pedro: *Fulgebunt iusti, sicut Sol.*

6 Ya tenemos cinco Soles, que comunican oy benignas influencias en las Animas de nuestros Difuntos. Y quienes son los otros dos Soles que faltan para los siete? Los dos que faltan, y los principales son Christo Nuestro Bien Sacramentado, y Maria Santissima su Madre; pues despues de su Hijo, es el mas claro, y resplandeciente Sol que ay en el Cielo: *Pulcra vt Luna, electa vt Sol.* Cant. 6. 9
Bien; pero luego se ofrece à los ojos el reparo. Pregunto, si el Sol de Christo, y Maria comunican el explendor à los Santos, como quando resplan-

de-

decen los Santos estàn los dos escondidos? Si el Sol de Christo Sacramentado estuvo ayer patente en aquella Mesa Divina, como el dia de oy se nos oculta? Si Maria Santissima con su amabilissima presencia hizo ayer Solemnissima la Fiesta, como se ha retirado oy à su cueva subterranea? Què quando solicitamos con tantas ansias la sanidad de las almas, se nos retire Maria, que es perfectissima salud de los enfermos! *Salus infirmorum*! Què quando deseamos sacar de aquellas cabernas obscuras en que estàn, sombras vivas de la muerte, à las Almas de nuestros Difuntos, se nos esconda aquel Pan Divino, que ayer estuvo en aquel Altar patente, dando à todos vida! *Panis vitæ*! Es acaso, Parrochianos Ilustres? Digo que si? Digo que no.

7 Ya saben, que oy es dia de sanar enfermedades. Ya saben, que oy es dia de curar dolencias. Ya saben, que las medicinas son las oraciones, y los sacrificios: Assi, pues retirese Dios en este dia. Oculte se esse Sacramento Soberano en aquesta hora; pues assi, escondido, serà aquel Pan Divino, para las almas de mucho provecho: *Panis absconditus suauior est*. Retirese à su Capilla Maria Santissima, que pues han de passar por sus manos bellas estos sacrificios, y oraciones, seràn de mucha eficazia, yendo por aquella cueva subterranea: *Ora in abscondito, & Pater tuus reddet tibi.* Alli abaxo en aquel profundo subterraneo, Catholico, hallaràs para tus Difuntos el remedio. Acude à Maria Santissima en aquella cueva, si quieres hallar muy eficaz medicina: *Ora in abscondito, & Pater tuus reddet tibi.* Y quedense oy los lucimientos publicos para nuestros Parrochianos, y para nuestros Glorioso Santos, pues tambien en ellos luzen Christo, y Maria: *In splendoribus Sanctorum*; porque el retirarse es gran providencia, para favorezernos con mas eficazia: *Panis absconditus suauior est.* Baxesse Maria à su Capilla, pues alli assistiràn nuestros Ilustres Parrochianos como Luna muy resplandeciente postrados à sus Pies: *Et Luna, sub Pedibus eius*, pidiendola que alcanze para los Difuntos Gloria, y para nosotros gracia.

Prob. 9. 17.

Math. 6. 6.

Apoc. 12. 1.

Ave Maria.

***

Lux Lunæ, ſicut lux Solis, & lux Solis erit ſeptempliciter, ſicut lux ſeptem Dierum. Iſai. 30. 26.

§. I.

8 ASSI (dize el Profeta) luciràn los Aſtros, quando ſanare Dios las llagas de los enfermos; y aſsi tambien luzen los Fieles, quando ſanan las de los Difuntos. Y pues la ſimilitud de los Fieles en ſer Aſtros, que influyen en las Animas Benditas, con los Aſtros de eſſe Cielo, que influyen en las criaturas, tiene grande proporcion, ſerà bien llevarlos por guia, para que à los hombres ſirvan de enſeñança. Y para que cumplan con ſu obligacion, tres coſas deben los hombres de los Aſtros aprender; que ſon, *El Porquè, el como, y el quando. El porquè*, como razon que nos mueva. *El como*, que nos diga de que forma, y de que manera. *Y el quando*, que ſeñale el tiempo en que ſe ha de hazer el beneficio.

9 Uamos à lo primero. *El porquè*, deben los hombres influir en las almas, que eſtàn padeciendo en el Purgatorio. Es lo primero por ellas. Lo ſegundo, por noſotros. Por ellas, por lo mucho que padecen en aquel obſcuro calabozo. Y no pueden los Aſtros tolerar, vèr à otras criaturas cercadas de obſcuras tinieblas padecer; ſino que al punto las procuran ſacar del cautiverio. Criò Dios la tierra, pero cercada de tinieblas, y denſiſsimas obſcuridades: *Creauit Deus cœlum, & terram, & tenebræ erant ſuper faciem Abiſsi.* Gen. 1. 1. Como en vn calabozo obſcuriſsimo eſtava metida. Criò luego la luz: *Fiat lux, & facta eſt lux*; y al punto que ſe viò criada, conſta del Sagrado Texto, que ſacò à la tierra de la grande obſcuridad que padecia: *Diuiſsit lucem à tenebris.* Ibi. 3. Ibi. 4. Pues què tiene que vèr la tierra con la luz, para que al miſmo inſtante que eſta nace, ella ſe vea libre de la eſclavitud grande que padece? Què tiene que vèr? Tiene que vèr mucho. Miren, ſue la luz criada, Aſtro hermoſiſsimo del Cielo, para que influyeſſe en la tierra: *Vt illuminet terram*, y como al punto que ſe viò nacida, viò à la tierra encarcelada, al inſtante aplicò ſus rayos, para ſacarla de entre las tinieblas: *Diuiſsit lucem à tenebris*; pues no ay paciencia en los Aſtros, para vèr entre tormentos à las criaturas.

10 Eſte es, Catholico, *El porquè* influyen los Aſtros en las criaturas con tanta puntualidad. Eſta es la vnica cauſa porque las ſocorren con tanta preſteza: Pues no ay otra razon mas eficaz que los mueva, que verlas padecer en vna carcel obſcura. Y eſte es *El porque*, noſotros debemos tambien influir en los Difuntos; el vèr que eſtàn cautivos en vn calabozo obſcuro; el vèr las crueles penas que padecen; las llamas vivas en que ſe abraſan. Pues auuque no huviera otra razon, ni otro motivo, baſtava eſte para aſsiſtirlos con mucho cuidado: Pero hàlque es grande

nueſ-

nuestro descuido: Pues no nos compadecemos, aunque los consideramos arder en vivas llamas. Y ellos amorosamente se quejan de nuestra omission, ponderando sus penas crueles, para mover à piedad nuestros corazones.

Iob. 19. 21. 11 *Miseremini mei, miseremini mei.* Ay quien tenga piedad destos Difuntos? Ay quien tenga piedad de aquestas Almas? Catholicos, que nos abrasamos. Que nos consumimos. Cierto que sino fueramos espiritus incorruptibles, que estuvieramos ya hechos zenizas. Passad la consideracion por este Theatro de tan crueles tormentos, y vereis, que no ay dolor igual à este que padecemos nosotros: *Atendite, & videte, si est dolor similis, sicut dolor meus.* Hà Padres! Hà Hijos! Hà Hermanos! Amigos, ay quien nos socorra? Ay quien nos alivie de aquestas penas vn punto siquiera? Què se olviden de nosotros los estraños, rigor es; pero que no se acuerden los Amigos, los Hermanos, ni los Padres, es grande impiedad: *Miseremini mei, miseremini mei.* Mirad que padecemos aqui tanto, ò mas, en cierto modo, como las almas que estàn padeciendo en el Abismo. Y sino fuera desesperacion, tuvieramos por mejor vivir alli, que estàr viviendo en este lugar.

Thre. 1. 12.

2. Reg. 14 32. 12 *Melius mihi erat ibi esse*, dezia aquel Hijo tan amado de David, estando viviendo en Jerusalen. Con mas conveniencia estuviera yo en Gesur viviendo entre mis enemigos capitales, que en esta Ciudad entre mis amigos finos. Què dizes Absalon? Estas fuera de ti? Vives en Jerusalen, estàs en la Corte de tu Padre, y estuvieras mejor allà que aqui? Allà entre enemigos; acà entre parientes; allà prisionero; acà Principe declarado; y estuvieras mejor allà, que aqui: *Melius mihi erat ibi esse*, si, mejor, que aqui estuviera allà; porque tengo por mejor estàr desterrado para siempre de mi Padre, que estàr cerca, y no poder verle: *Melius mihi erat ibi esse.* Ea Joab, ruegote muy de coraçon, que le digas à mi Padre, ò que se dexe vèr, ò que al punto me mande matar: *Obsecro vt videam faciem Regis, quod si memor sit iniquitatis meæ, interficiat me*: Porque estàr muy cerca de verle, y no llegar à mirarle, es vn castigo insufrible, y vn tormento intolerable.

13 Este es, Catholicos, el tormento excessivo que padecen las Animas Benditas en el Purgatorio. Aquel estàr dedicadas para vèr à Dios, y no poderle mirar, es lo que sienten. Aquel estàr cerca, y no poderle vèr, les mortifica tanto, que no lo pueden sufrir. Y que estando à nuestra quenta el assistirlas, no nos mueva à compassion el verlas padecer tan crueles penas! Què siendo tan precisa obligacion nuestra el ayudarlas, estemos tan olvidados, que sea necessario el que nos dèn vozes: *Miseremini mei, miseremini mei.* Si los Astros de esse Cielo material, luego que vieron à las criaturas padecer entre tinieblas, al punto las sacaron libres: *Dimisit lucem à tenebris*, como estando las Animas Benditas padeciendo en el Purgatorio, es tanto nuestro descuido, pendiendo su alivio de nuestro cuidado? Mira como afligidas nos ruegan que las socorramos: *Obsecro, vt videam faciem Regis.* Catholicos, por

la

la Paſsion de Chriſto, que procureis el que quanto antes veamos à Dios. *Obſecro*, que nos lo ſuplican. *Obſecro*. Mas porquè nos lo ruegan tanto, proponiendonos ſu deſconſuelo? Porque el verlas padecer tan afligidas, es el mas eficaz motivo para ſocorrerlas. Y no puede aver coraçon tan inhumano, que no tenga piedad de las Animas Benditas, viendolas padecer tan crueles tormentos en el Purgatorio: *Obſecro vt videam faciem Regis.*

§. II.

14 ESte es *El Porquè* debemos influir en los Difuntos, de parte de ellos. Veamos *El porquè* de parte de noſotros. *El porquè* de parte de noſotros, es por nueſtra obligacion, y por nueſtra conveniencia. Por nueſtra obligacion, porque es obligacion de los hombres influir en los Difuntos, como lo es de los Aſtros influir en las criaturas. Dos lumbreras grandes criò Dios: *Fecit duo luminaria magna*. Y para que las criò? Para lucir. No mas? Si, para mas las criò: *Vt luceant in firmamento, & illuminent terram*. Criòlas para lucir, pero con la obligacion preciſa de alumbrar. Con la obligacion preciſa de favorecer. De ſuerte, que el favorecer, y alumbrar, es propriedad inſeparable de la luz: *Vt luceant in firmamento, & illuminent terram*. Y ſiendo los Hombres los Aſtros que tiene la Igleſia ſeñalados, para que influyan en los Difuntos; con la miſma obligacion deben influir en ellos, que influyen los Aſtros del Cielo en las criaturas; pues no menos dependen de ſus influxos los muertos, que las criaturas dependen del influxo de los Aſtros.

Gen. 1. 4.

15 Debemos influir tambien en las Animas Benditas por nueſtras conveniencias proprias: pues hazerlas bien ſacandolas de las penas crueles, que padecen en aquel obſcuro calabozo, es ſeñal muy cierta de que gozaràn los que aſsi las favorecen en el Cielo la corona: *Nunc ſcio, quod certiſsimè regnaturus ſis*, le dezia Saul à ſu enemigo David. Deſde oy conozco con evidencia, que has de ſer de Iſrrael Principe. Deſde oy, con certeza me perſuado, que has de ſer Rey de Dios eſcogido. Deſde oy? Pues porquè no deſde ayer? Porque no, deſde que le viò vencer à Goliath? *Nunc ſcio, quod certiſsimè regnaturus ſis*. Deſde oy ha de ſer ſolo, y no antes. Y no ſabremos el motivo? Ya nòs le dà el Sagrado Texto: *Nunc ſcio, quod certiſsimè regnaturus ſis, pro eo, quod operatus es in me*. Pues què obrò en Saul David, por donde conocieſſe con evidencia, que avia de Reynar? Miren, aviaſe entrado Saul en vna muy obſcura cueva, en que David ſu enemigo eſtava eſcondido, y pudiendo David quitarle alli la vida, y dexarle en aquellas tinieblas eternamente encarcelado, fue tan grande ſu piedad, y miſericordia, que le diò libertad, para que ſalieſſe libre. Aſsi, pues bien dixo Saul, que entonces conociò con evidencia, que David avia de Reynar: *Nunc ſcio, quod certiſsimè regnaturus ſis*; pues quien haze por influxo de ſu piedad, y miſericordia, que ſalga libre de vna obſcura cueva, el que eſtà en ella metido, pudiendo dexarle alli ſepultado, mere-

1. Reg. 24. 21.

ce

ce que se le dè vna corona por premio de obra tan excelente.

16 En cuevas muy obscuras estàn padedeciendo las Animas Benditas en el Purgatorio; y si Saul le anunciò à David que Dios avia de ponerle la corona, porque con su piedad le sacò libre de vna cueva obscura: *Nunc scio, quod certissimè regnaturus sis*, con quanta mas razon podrè yo dezir, que reynaràn en el Cielo los que sacan à las Animas Benditas de las cuevas obscuras en que estàn padeciendo en el Purgatorio. Pues David solo hizo bien al cuerpo de Saul; y los que assisten à los Difuntos, hazen mucho bien à sus Almas; y merece mucho mas el que haze bien à las Almas, que el que solo le haze à los cuerpos: *Multo misericordius opperatur quis circa Animas Infirmorum, quàm erga corpora egrotantium*, dixo Augustino.

17 Todos los que hazen bien à los Difuntos, pueden tener por muy cierto, que gozaràn de la Bienaventurança. Todos? Si. Porque nadie muere mal, de quantos les hazen bien: *Non memini me legisse* (dize mi Maximo Geronymo) *mala morte mortuum, qui libenter opera Charitatis exercuit; habet enim multos intercessores, & impossibile est, multorum præces non exaudire.* No me acuerdo aver leído (dize el Maximo Doctor) que aya muerto mal alguno de quantos han hecho bien à las Animas Benditas de Purgatorio; porque en subiendo à la gloria, son perpetuas intercessoras ante el Tribunal de la Divina Justicia; y es imposible que Dios dexe de oir las suplicas de tantas Almas Benditas. Luego si es imposible que Dios dexe de oirlas, tambien serà casi imposible que ninguno de quantos las hazen bien dexe de salvarse; por ser vna obra à Dios tan agradable, que es muy digna de Corona Eterna.

Hier. ad Nepocia

§. III.

18 SAbiendo ya *El Porquè* tenemos obligacion de influir en los Difuntos, como los Astros influyen en las criaturas; se sigue que sepamos, *El como, y de què manera.* Y como debemos influir? Lo primero debe influir cada vno por si mismo inmediatamente, sin que le sea licito pudiendo, el que esta obligacion la encomiende à otro. Vemoslo en los Astros de esse Cielo; pues aun siendo criaturas tan perfectas influyen inmediatamente en los inferiores: *Fecit duo luminaria magna, vt luceant infirmamento, & illuminent terram.* Ellos mismos alumbran; y ellos mismos influyen, que como sus influxos eran para desterrar tinieblas, y para sacar de la obscuridad en que estavan à las criaturas: *Et tenebræ erant super faciem Abissij*, no quiso Dios, que fiassen sus iufluxos de otros, sino que inmediatamente influyessen ellos mismos: pues si fiaran de otros los influxos, no salieran las criaturas tan aprisa de entre las tinieblas.

Gen. 1.4

19 Porquè piensan que se detienen tanto tiempo muchas Almas en el Purgatorio, sino porque vnos por otros dexan de influir

fluir en ellas los Hombres? El Padre se lo encarga al Hijo; el Hijo lo dexa al Hermano; el Hermano al Amigo; el Amigo al Testamentario; y el Testamentario se rie de todos. Y como todos son del mismo descuido, las Almas se estàn abrasando, porque los Hombres no estàn influyendo. Aprendamos, pues, Catholicos, à comunicar à las Animas las influencias inmediatamente por nuestras personas. No lo dexemos los vnos à los otros; porque desta suerte, ni los vnos, ni los otros influimos; y las Animas, si han de salir del Purgatorio, no ha de ser por influxo de otro, sino por influxo nuestro.

20 Muriò Lazaro; danle quenta à Christo Nuestro Bien, que era Difunto, para que vaya à darle vida. Resuelvese Christo à executar accion tan maravillosa; llega al Sepulcro; manda levantar la pesada Piedra que le cubre, y con vna voz magestuosa le manda con imperio, que salga vivo de la Sepultura: *Lazare, veni foras.* Cosa rara! Apenas oyò Lazaro el mandato, quando se levantò, y se puso en pie. Mas reparo, que aunque estava ya vivo, se estava ligado, como si estuviera muerto; teniase atadas las manos; ligados los pies; vendados los ojos, sin poder moverse, sin poder andar, y sin poder vèr: *Ligatus pedes, & manus institis, & facies illius sudario erat ligata.* Ioan. 11. 44.

21 Señor, si aveis dado vida à aqueste Difunto, porquè le teneis assi, que parece que està muerto? Porquè no le quitais las ligaduras? Daisle vida, y le dexais atados los pies? Daisle vida, y le dexais atadas las manos? Daisle vida, y le dexais vendados los ojos? Desatadle Señor. No ay que cansaros, que no le he de desatar: *Soluite eum*; desatadle vosotros, que si està impedido para llegarme à vèr, es por vuestra culpa; y se estarà assi si vosotros no le desatais: *Soluite eum, sinite abire.* Catholicos, que cosa representa mas al vivo à las Animas de Purgatorio, que Lazaro con las insignias de muerto? Vivas estàn, pues estàn en gracia, pero impedidas del todo las potencias; ligadas las manos, atados los pies, vendados los ojos; sin poder vèr, sin poder andar, sin poder aliviarse vn punto siquiera de tan cruel tormento. No ay quien por caridad las desate? Pues assi se estarà padeciendo hasta que las desateis: *Soluite eas.* Desatadlas, que si estàn detenidas, es por vuestra culpa: *Sinite abire.* Bien pudiera Dios llevarlas à gozar de su gloria, sin influxo vuestro; pero el mismo Dios dize, que ha de ser con vuestro socorro: *Soluite eas.* El mismo confiessa, que solo ha de ser con vuestra ayuda: *Sinite abire.* Ioan. 11. 44.

22 Què Hombre, Catholicos, por cruel que fuera, si viera à otro abrasarse en vivas llamas, atado de pies, y manos, sin poder huir, si pudiera, no le llegara à socorrer? Bien creo, que qualquiera de los que estamos aqui le amparara, y socorriera. Pues si las Almas de vuestros Padres se abrasan en vivas llamas en el Purgatorio, sin poderse menear, porque tienen atadas las manos, y los pies, pudiendo, como no las desatais? Si estàn atadas las de tus Hermanos;

si

si estàn atadas las de tus amigos; si estàn atadas las de tus parientes, como puedes sufrir verlas arder, solo por no querer tu llegarlas à desatar? Pues ten entendido, que se abrasaràn hasta que tu llegues, y les des soltura, porque no quiere Dios que salgan del Purgatorio por influxo de otro, sino solo por el tuyo; *Soluite eas, sinite abire.*

§. IV.

23 A Todos manda Christo que las desaten, pues con todos habla: *Soluite.* A nadie exceptua, porque nadie tiene escusa: el Rico, el Pobre, el Noble, y el Plebeyo, todos estàn obligados à socorrer à las Animas con sus influencias. Maravillosas fueron las prevenciones que mandò hazer Dios à Moyses para sacar al Pueblo del captiverio de Pharaon. Mandò, que cada vno tomasse vn Cordero para dàr de comer à su familia: *Tollat vnusquisque Agnum, per familias, & Domus suas.* Todos le han de comer, assi pequeños, como grandes; assi Pobres, como Ricos. Pues para que el Pueblo se rescate, cada vno debe hazer lo que pudiere: *Tollat vnusquisque Agnum.*

Exod. 12 3.

24 Mandòles tambien, que del Cordero repartiessen al vezino mas cercano: *Assumet vicinum, qui iunctus est Domui suæ.* Estraña providencia! Si les mandò Dios que cada vno tomasse su Cordero, *Tollat vnusquisque Agnum*, como dize que con el vezino mas cercano se reparta? *Assumet vicinum.* Si ay para cada casa vn Cordero entero: *Quælibet Domus suum Agnum* (como dize Hugo Cardenal) quien comerà el Cordero ageno, teniendole proprio? Aquel vezino que no le tiene, ni puede tenerle, ni tiene manos para recebirle. Y quien serà este vezino? Puedese entender por las Animas de Purgatorio. Pues aquel Cordero, mas que de los cuerpos, era alimento para las Animas: *Assumet vicinum, qui iunctus est Domui suæ, iuxta numerum Animarum*; y no ay para nosotros vezino mas cercano, ni mas necessitado que las Animas Benditas de Purgatorio.

25 Todos los hijos de Israel comieron de aquel Misterioso Cordero, sin que faltasse vno; que como era medicina para sacar al Pueblo del captiverio, era muy justo que ninguno fuesse reservado. Y si todos se previnieron assi para el rescate, sin que se escusasse vno siquiera, siendo mucho mas penoso el captiverio que las Almas padecen en el Purgatorio, que el que padeciò el Pueblo en Egipto, todos las debemos ayudar, para que salgan libres, sin que aya vno siquiera que se escuse: *Tollat vnusquisque Agnum.*

26 Para que le coman todos, se pone cada dia patente en essos Altares: *Manducate ex eo omnes.* Todos, sean Pobres, sean Ricos, ò sean Siervos: *Manducat Dominum, Pauper, Seruus, & Humilis.* Pues si allà nadie dexò de comerle, porque el comerle era disposicion eficaz para el rescate; siendo aqui el mas eficaz remedio, el comer aquel Cordero Divino, no avrà razon para que alguno se escuse. Ea, pues, Catholicos, llegue-

Ex igno Eccles.

mosle todos à comer : *Tollat vnuſquiſque*, pues nadie tiene razon para no llegar. Ayude cada vno con lo que pudiere ; el Pobre, como Pobre ; el Rico, como Rico ; y el Siervo, como Siervo. En los Aſtros que nos alumbran tenemos clariſsima la enſeñança. Todos cumplen con la obligacion que tienen, ſin que aya vno ſiquiera que ſe eſcuſe. El Sol influye como Sol ; la Luna influye como Luna ; y las Eſtrellas como Eſtrellas, ſin que aya vna, aun ſiendo tantas, que dexe de comunicar todas ſus luzes : *Tollat vnuſquiſque Agnum.*

27 Mas le dixo Dios à Moyſes : dixole, que deſpues de aver comido todos el Cordero, paſſaria con la Vara Real de ſu Juſticia, quitando la vida à todos los Primogenitos de Egipto : *Tranſibo per terram Egipti, & percutiam omne primogenitum in terra Egipti*: Pero que para que los hijos de Iſrrael quedaſſen ſalvos, era meneſter que puſieſſen Sangre por ſeñal en ſus manſiones : *Et erit Sanguis in ſignum in ædibus, in quibus eritis* : Pues viendo yo la Sangre quando paſſe, à todos los darè por libres : *Et videbo ſanguinem, & tranſibo vos, neque erit in vobis plaga.*

Exod. 12. 12.

Ibid. n. 13

28 Ya hemos viſto comer oy aquel Divino Cordero repetidas vezes por las Animas Benditas de nueſtros Difuntos : *Tollat vnuſquiſque Agnum.* Y la Sangre adonde eſtà ? Donde eſtà la Sangre que manda Dios que ſe ponga por ſeñal para el reſcate ? Y ſi ſerà la que valeroſamente derramaron nueſtros Glorioſos Santos el dia de ſus Martyrios ? Pudiera ſer, porque ſin duda fue para Dios de muy grande eſtimacion. Pero no es eſſa la Sangre que buſco que ſirva de ſeñal para el reſcate. Ya ſaben todos los que me oyen, que queriendo vn Señor Obiſpo ſaber de cierto, ſi el Cuerpo Santo de Vicente eſtava en eſſe Sepulcro, con mucha devocion entrò la mano, y tocando el Cuerpo Santiſsimo, la ſacò llena de Sangre ; tambien ſe ſabe, que para que quedaſſe perpetua memoria deſta maravilla, dexò la mano eſtampada con la Sangre en vna tabla, que haſta oy en eſſe Santo Sepulcro ſe venera.

29 Supueſta eſta verdad indubitable, hago yo el reparo. Para que el Señor Obiſpo ſe certificaſſe de que eſtava el Cuerpo Santo de Vicente en eſſe Sepulcro, no era baſtante ſeñal, que con la mano le tocaſſe, y ſenſiblemente le reconocieſſe ? Claro eſtà que baſtava ; pues lo que pretendia, era ſaber ſi eſtavan alli ſus hueſſos. Pues para què fue la Sangre ? Para dos coſas. La primera, para que con evidencia ſe conocieſſe que eſtava alli el Cuerpo Santiſsimo de Vicente, porque es ſeñal evidente que ay alli Cuerpo donde ſale Sangre. La ſegunda, para que ſupieſſemos, que la Sangre de Vicente eſtava por ſeñal, para defenſa, y reſcate de las Almas de nueſtros Difuntos : *Et erit Sanguis in ſignum, in ædibus in quibus eritis.* Que ſi allà mandò Dios que con la Sangre del Cordero dieſſen ſobre las portadas, para q̃ quando paſſaſſe tomando reſidencia, quedaſſe libre la q̃ cõ ſangre eſtuvieſſe ſeñalada : *Videbo Sãguinẽ, & tranſibo vos, neque erit in vobis plaga.*

Aqui

Aqui diſpuſo la Divina Providencia que ſalieſſe ſangre del Santiſsimo Cuerpo de Vicente, y que ſe puſieſſe en vna tabla, para que quando venga Dios à reſidenciàr à las Almas de nueſtros Difuntos, que eſtàn captivas en el Purgatorio, ſirva de ſeñal para ſacarlas del penoſo captiverio, dexandolas à todas libres, y ſanas, viendo la ſangre que tienen para defenſa ſuya en ſus manſiones: *Et erit ſanguis in ſignum in ædibus in quibus eritis.* Pues al vèr la ſangre de Vicente, Cordero Manſiſsimo, la Juſticia Divina ſe convertirà en piadoſiſsima miſericordia: *Videbo ſanguinem, & tranſibo vos, neque erit in vobis plaga.*

30 Eſtoy bien, en que para librar al Pueblo de Iſrrael del captiverio, fueſſe neceſſario poner ſangre por ſeñal en ſus manſiones, por no tener eficazia aquel cordero, por virtud propria, para librarle de pena tan rigurosa; pero què quiera Dios que ſe ponga la ſangre de Vicente por ſeñal, para el reſcate de las Almas de nueſtros Difuntos, à viſta de vn Cordero que oy tan repetidas vezes ſe ha comido, y que tiene infinita virtud para darlas à todas libertad! Si, ſangre ha de ſudar el Cuerpo de nueſtro Santo, para que las Almas de nueſtros Difuntos ſalgan del Purgatorio, aunque tan repetidas vezes ſe aya oy comido aquel Cordero Divino.

31 Tres vezes, conſta del Sagrado Texto, que hizo Oracion Chriſto Nueſtro Bien antes de morir; y reparo, que ſolo la tercera vez ſudò Sangre, con tanta abundancia, que regò la tierra: *Factus eſt ſudor eius, ſicut guttæ Sanguinis de currentis in terram.* Valgame Dios! Si en las dos vezes primeras Chriſto Nueſtro Bien no ſudò Sangre, porquè la ſudò en la tercera? Fue la Oracion mas eficaz en eſta ocaſion, que en la ſegunda, y que en la primera? La primera no era de infinito valor, como la ſegunda, y la ſegunda, como la tercera? Si, en todas tres ocaſiones fue la Oracion de valor infinito. Pues como ſolo en la tercera derramò tanta Sangre, que bañava el ſuelo: *De currentis ſuper terram*? Oygan la razon admirable que dà el Aguila Excelſa de Auguſtino. Dize el Santo, que en la primera Oracion pidiò Chriſto por los que eſtavan en pecado mortal. En la ſegunda, por la perſeverancia de los Juſtos en la Gracia. Y en la tercera, por las Animas Benditas de Purgatorio: *Primo orauit, pro exiſtentibus in peccato mortali; ſecundo, pro perſeuerantia Iuſtorum; tertio, pro Animabus Purgatorij.* Derramò Chriſto Sangre en la tercera vez que hizo Oracion, y no la derramò en la ſegunda, ni primera, porque en la tercera pedia à ſu Padre Eterno, que ſe apiadaſſe de las Almas que eſtavan en el Purgatorio; y aunque la Oracion era de igual valor en todas tres vezes, como las Animas Benditas, que eſtavan en el Purgatorio, padecian tan crueles penas, y para ſatisfacer por ellas eſtavan impedidas; quiſo Chriſto que quando rogava por ellas, huvieſſe ſangre por ſeñal: *Et erit Sanguis in ſignum*, para que ſu Padre ſe moviеſſe à compaſsion, pues viendo la Sangre del Cordero derramada,

S. Luc. 22. 44.

no podia menos de moverse lù Eterno Padre à misericordia: *Videbo sanguinem, & transibo vos, nequè erit in vobis plaga.*

32 Sudad, pues, Santo Bendito, Sangre, que sirva de señal, para el rescate de las Almas Benditas de nuestros Difuntos. Procurad que se conserve impressa en essa tabla hasta el dia del Juizio; que pues Christo derramò su Preciosissima Sangre, para que à su vista, de los Difuntos su Padre se compadeciesse: *Et erit Sanguis in signum*; bien cierto es, que quando residencie las Almas de vuestros Parrochianos, que estàn enterrados en essos sepulcros, que al vèr vuestra Sangre preciosa, se darà por muy satisfecho; tomando en recompensa los muchos meritos de vuestro glorioso Martyrio: *Videbo Sanguinem, & transibo vos, nequè erit in vobis plaga.* Y vosotras Almas Santas, mil vezes felizes, por tener en este Santo Templo vuestros Cuerpos sus mansiones, alegraos mucho, por tener la Sangre de Vicente, por señal de vuestro amparo.

§. V.

33 YA hemos visto *El porquè*, y *el Como* debemos influir en las Almas de nuestros Difuntos. Solo nos falta el que sepamos *El Quando*. Y quando han de ser nuestras influencias? Bastarà cada año vn dia? No. Bastarà cada año vn mes? No. Bastarà vna hora en cada dia? Tampoco. No basta vn dia en cada año? Ni basta en cada año vn mes entero. Ni basta en cada dia vna hora. Siempre debemos influir en las Animas Benditas. Siempre las debemos socorrer con nuestras limosnas, que pues somos Astros que debemos influir en ellas, como los Astros del Cielo influyen en las criaturas, no cumplimos influyendo con interrupciones.

34 En el Cielo colocò Dios à los Astros, para que influyessen en toda la tierra: *Ut luceant in firmamento, & illuminent terram*: Y dize el Propheta Baruch, que passando Dios à tomarles residencia, para reconocer si cumplian exactamente con su ministerio, hallò que todos estavan empleados con desvelo en comunicar influencias al Mundo; *Stellæ dederunt lumen in custodijs suis & vocatæ sunt, & dixerunt ad sumus.* Apenas oyeron la voz que les diò su criador, quando todos los Astros respondieron con gran promptitud: *Adsumus*; aqui estamos, Señor, rendidos à vuestra obediencia. Aqui nos teneis muy promptos à dàr estrecha quenta de nuestros oficios: *Adsumus.* Sepa el Mundo, y sepan todos, q̃ si fiasteis de nosotros la conservacion de las criaturas, pues las disteis sèr, con dependencia de nuestra virtud, que no faltamos, ni vn punto à la obligacion deste ministerio: *Adsumus.* De dia, de noche, y à todas horas las estamos comunicando favorables influencias: *Adsumus.* Pues fuera impiedad notoria, que siendo de nosotros tan grande su dependencia, las dexassemos de assistir en ninguna hora: *Stellæ dederunt lumen in custodijs suis, & vocatæ sunt, & dixerunt, adsumus.* Baruch. 3 34.

35 Este es el tiempo, y *El Quando*, Catholicos, que debemos sa-

ſaber para influir en las Animas Benditas de nueſtros Parrochianos Difuntos. No ay hora determinada; continua ha de ſer nueſtra influencia; porque no baſta vna hora, ni baſta vn dia, ni tampoco vn año. Aprendamos de los Aſtros à influir en los Difuntos, como ellos influyen en las criaturas. Què fuera de noſotros, ſi vn inſtante ſolo nos faltàran ſus influencias? No quedàra Hombre que no pereciera. Pues què no padeceràn aquellas Almas Santas, que entre vivas llamas ſe eſtàn abraſſando, faltandoles nueſtro ſocorro, vn dia, vn mes, y muchas vezes vn año, quando tienen tanta dependencia de noſotros, como noſotros dependemos de los Aſtros?

Matth. 11. 10.

36 Ea, Fieles, muevanos la extrema neceſsidad en que vemos à nueſtros Difuntos padecer. Mueavannos ſus ruegos, y ſuplicas eficazes: *Obſecro vt videam faciem Regis.* Reſpondamos à eſtas vozes tan triſtes, con la puntualidad que piden tan extremas neceſsidades, *Adſumus.* Aqui eſtamos, Almas Santas, promptos para ſocorreros con nueſtros influxos: *Adſumus.* Aqui nos teneis preſentes, para aſsiſtiros con nueſtras continuas oraciones. Y pues oy, mañana, y ſiempre nos eſtaràn dando clamoroſas vozes: *Obſecro, vt videam faciem Regis*: No falte jamàs al ſonido de eſte ruego, *Obſecro*, el eco deſta buena conſonancia, *Adſumus*. Pues al oír Dios eſta piadoſa, y buena correſpondencia, aſsi como colocò à los Aſtros en el Cielo, para que alumbraſſen, nos colocarà à noſotros, para lucir en la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XIII. DE SAN JUAN BAPTISTA,

PREDICADO EN SV IGLESIA PARROCHIAL de la Ciudad de Avila.

Quis Putas Puer iſte erit? S. Luc. cap. 1. 66.

1 QUIEN ſerà eſte Niño tan Bello, que ha nacido, preguntá los Montañeſes de Judea, admirados al vèr tantos prodigios quando nace? Quien ſerà eſte rapaz, cuyo nacimiento ha echo tanto ruido? Quien ſerà? *Quis Puer iſte erit?* Para ſaber lo que ſerà, es preciſo recurrir à lo que dixo Chriſto que era mucho tiempo deſpues que avia nacido.

Math. 11 7. 2 *Quid exiſtis in deſertum videre?* Preguntava Chriſto à los Phariſeos, hablando de Juan: *Arundinem vento agitatam?* Penſais que la virtud de Juan es tan ligera como caña, que à qualquier viento ſe mueve? Pues ſabed, que es tan ſolida, y firme como vna Roca muy fuerte. Y yà le podiais voſotros muy bien conocer, pues quando le preguntaſteis ſi era el Meſias, reſpondiò, que ni era digno para deſatar de ſu zapato la correa: *Quid exiſtis videre? Hominem mollibus veſtitum?* O por ventura penſais que Juan viſte ropas delicadas? Pues ſabed que ſon Pieles baſtas ſus veſtidos: *Quid exiſtis videre? Prophetam?* O acaſo preſumis que Juan es algun Propheta? Pues advertid, que aun excede à los Prophetas: *Pluſquam Prophetam.* Pues por ſolo Juan ſe dixo, que era el Angel de Dios embiado: *Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam.* Si, Angel es, pues entre todos los nacidos de Muger es el mayor: *Inter natos Mulierum, non ſurrexit maior.* Math. 11 10,

3 Veis aqui, Nobles Montañeſes, lo que ſerà Juan. Y aſsi podràn ceſſar ya vueſtras dudas, y juſtas admiraciones. No ceſſaràn tal, porque todas eſſas excelencias no ſatisfacen adequadamente à nueſtras dudas: *Quis Puer iſte erit?* Excelentes ſon todas las prerrogativas que Chriſto dize de Juan; pero no aquietan nueſtra admiracion: *Quis Puer iſte erit?* Pues Hombres, què mas quereis? Què mas ha de ſer Juan que lo que dize Chriſto? Si Chriſto afirma, q̃ la Santidad de Juan es mas ſolida, y firme que los Cielos, bien puede vueſtra duda ſoſſegarſe: *Quis Puer iſte erit?* Si Chriſto confieſſa que es Juan el mayor entre los Hombres, pues excede ſin comparacion à los Prophetas, no aquietaros, mas que duda,

da, ſerà terquedad vueſtra: *Quis Puer iſte erit?* Si la miſma Sabiduria Eterna nos enſeña, que aunque Juan es Hombre, goza privilegios de Angel; què mas ſe puede dezir de aqueſte Niño? Soſieguenſe, pues, vueſtras dudas, no os querais acreditar de porfiados: *Quis Puer iſte erit?* Ellos deben de tener razon, pues lo demàs, diziendolo Chriſto, fuera indiſcreta terquedad.

4 Y reparo, que dize el Evangeliſta San Mateo, que quando Chriſto dixo de Juan todas eſtas excelencias, no hizo mas que empezar à referirlas: *Cæpit Ieſus dicere de Ioanne.* De modo, que todo quanto dixo Chriſto de Juan, no fue mas que empezar à referir. Pues aunque dixo mucho, ſe dexò por dezir mas de otro tanto. Y aſsi, muy diſcretamente hizieron los Montañeſes en perſeverar en ſus dudas: *Quis Puer iſte erit?* Ualgame Dios! Pues què podrà ſer Juan mas de lo que Chriſto dize que es? Què mas? Oyganſelo à èl miſmo dezir: *Ego ſum vox.* Yo ſoy voz. Y ſer voz, es la mayor excelencia que de Juan puede predicarſe. A probar eſta verdad ſe reducirà el Diſcurſo todo del Sermon. Y pues tengo propueſto el aſſumpto, pidamos para con acierto ſeguirle, la Divina Gracia. *Ave Maria.*

Math. 11. 7.

Ioann. 1.

(?)

Quis Puer iſte erit? Ego ſum vox. S. Luc. 1. S. Ioann. 1.

§. I.

5 VOZ ſonora ha de nacer Juan. Y luego ſe ocurren muy grandes dificultades; pues aviendo el Angel aſſegurado à Zacharias el Nacimiento de Juan, le dixo, que para que eſta voz ſe formaſſe, era preciſo que èl enmudecieſſe primero: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui, vſque in diem, quo hæc fiant.* Haſta que Juan ſalga à luz, avràs tu de enmudecer. Valgame Dios! Si concebirſe Juan, es para formarſe voz, y la voz ſolo ſe forma con los movimientos preciſos de la lengua, como el Angel manda à Zacharias enmudecer para hazer cierta la concepcion de San Juan? Quien ha viſto haſta aora, que ſe forme la voz con el ſilencio? Hable, pues, Zacharias, ſi la voz de Juan quiere que ſe forme. No hable tal, que antes para que ſe forme, es neceſſario que calle.

Luc. 1. 28.

6 Miren, dos coſas preciſas ha de aver en Juan. Vna el ſer Hombre, y otra el ſer voz. Pero tan vnidas, que han de eſtàr identificadas. Para ſer Hombre, ſiempre es neceſſaria potencia generativa; para ſer voz, es neceſſaria la lengua; y como Zacharias no tenia virtud para engendrar à Juan, hizo el Angel que enmudecieſſe, haziendo paſſar la eſterilidad de la potencia à la lengua, y la fecundidad de la lengua à la potencia, para que la potencia fecundada con la virtud de la lengua, engendraſſe vn

Hom-

Hombre que fuesse voz juntamente: de essa voz le comunicò el Verbo à Juan la prerrogativa de su Precursor. Recibiòse esta voz en los oídos de Isabel; de los oídos de Isabel passò al vientre donde estava Juan, y en el mismo instante le comunicò la virtud de significar, que es la propriedad en quarto modo de la voz: Assi, pues, bien dize Isabel, que quando Maria Santissima formò las palabras, se hizo la voz en sus oídos; pues quando las oyò Isabel, se empezò à mover San Juan. Pues què es lo mismo moverse Juan, quando la voz de Maria se percibe en los oídos de Isabel, que formarse voz, para que afirme Isabel, que es hecha la voz en sus oídos, porque se mueve Juan en sus entrañas? *Ut facta ex vox; exultauit Infans?* Ea que no. Digo que si. Y estemos en que la voz solo sirve para significar, y dàr alguna cosa à conocer.

Chr. ser. 90. cerca fin. *Egreditur Pontifex* (dize San Chrysostomo) *gestans in ore sterilitatis inditium; portans in pectore conceptionis figuram.* Calle, pues, Zacharias, si quiere engendrar à Juan, porque de otra suerte no se podrà concebir; pues aunque ha de ser voz, ha de ser Hombre tambien, y no la ha de formar la lengua, sino la potencia generativa: *Eris tacens. Ego vox.*

7 No acabo de entender bien, como Juan ha de nacer voz, sin que la lengua la llegue à formar. Pues la essencia de la voz, consiste en que la lengua la forme: *Vox est quædam entitas, quæ procedit ex ore, ex collixione quarundam partium*; la voz es vna entidad que procede de la boca, hiriendo los labios con la lengua. Pues si Zacharias enmudece, como la voz tiene de formarse? Hable pues; ea que no ha de hablar, pues el Angel le manda enmudecer: *Eris tacens.* Pues quien ha de formar aquesta voz? Oyganselo dezir à Santa Isabel: *Ut facta* Luc. 1. 44 *est vox salutationis tuæ in auribus meis, exultauit Infans in vtero meo*, le dixo Isabel à Maria Santissima; luego al punto que la voz de tu salutacion se hizo en mis oídos, empezò Juan à saltar en mis entrañas.

8 Confiesso que no lo entiendo. La voz no se haze en el oído; en Cant. 2. 14. el oído es donde la voz suena: *Sonet vox tua in auribus meis*, dixo la Esposa de los Cantares. Como, pues, dize Isabel, que la voz que formò Maria Santissima en sus labios se hizo en sus oídos? Ea, que bien dize Isabel, que en sus oídos se hizo la voz. Miren, la voz que formò Maria es la misma con que Juan se hizo verdadera voz del Verbo; pues por medio

9 Y luego reparo en las palabras del Texto: *Et exultauit Infans, &* Ioan. 1. 42. *exclamauit Elisabeth, Benedicta tu inter Mulieres, & benedictus fructus ventris tui*; luego al punto que Juan empezò à saltar, empezò à dàr vozes muy alegres Isabel, llenando de bendiciones à Maria, y al precioso fruto de su vientre. Quien ha oído maravilla tan estraordinaria? Dime, Muger prodigiosa, si veneras à Maria Uirgen, como tu la llamas Madre? Porque conozco que es Dios el Hijo que trae en el Vientre: *Unde hoc mihi, vt ve-* Ibi. 43. *niat Mater Domini mei ad me?* Y solo la Muger que trae à Dios en su Vientre, puede ser Virgen, y Madre.

10 Bien està. Pero mas crece la dificultad, quanto es mayor el conocimiento de Isabel. De donde, pues, in-

infiere tan soberano prodigio? Ya lo dize el Sagrado Texto: *Et factum est, vt audiuit salutationem Mariæ Elisabeth, exultauit Infans, & exclamauit voce magna, Benedictus Fructus Ventris tui*: de los saltos que daba San Juan en el vientre de su Madre, conociò Isabel, que el que estava en el vientre de Maria, era el mismo Dios. Con aquellos milagrosos movimientos enseñò Juan à su Madre, que ya avia Encarnado en Maria Santissima el Verbo Divino. Con que si percebirse la voz de la Salutacion de Maria en los oidos de Isabel, fue lo mismo que moverse Juan: *Vt facta ex vox; exultauit Infans*; y moverse Juan, fue lo mismo que dàr à conocer al Verbo Divino, de quien era voz: *Exultauit Infans, exclamauit Elisabeth, vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me*; es evidente, que en el mismo instante que Maria Santissima saludò à Isabel, le comunicò à Juan la excelencia admirable de ser voz; pues en el mismo instante empezò Juan à significar: *Vt facta est vox, exultauit Infans, & exclamauit Elisabeth; Benedicta tu inter Mulieres, & Benedictus Fructus Ventris tui.*

§. II.

11 *Ego vox.* Uoz dexamos probado que es San Juan del Verbo Divino. Voz formada en los bellisimos labios de Maria Santissima, con que si Juan recibiò el ser voz de los labios puros de Maria, serà hijo suyo verdadero. Es evidente, pues el Verbo Divino, de quien Juan es voz, es Hijo del Padre Eterno, por aver sido formado con sus purisimos labios: *Ego ex ore Altissimi prodiui.* Miren, de dos maneras puede Juan ser hijo verdadero de Maria; por adopcion, ò por influencia; por adopcion, todos los Justos son hijos de aquesta Señora; por influencia, solo lo son Juan, y Christo. Y fundo el pensamiento en aquestas palabras, que el Angel dixo à Zacharias: *Spiritu Sancto replebitur, adhuc ex vtero Matris suæ*, llenarase Juan de Espiritu Santo del vientre de su Madre. Luego es preciso, que antes de llenarse Juan de Espiritu Divino, el vientre de su Madre estuviesse lleno? Es evidente. Pues para que vn vaso se llene de agua de otro vaso, es forçoso que este antes estuviesse lleno. Luego el vientre de Isabel se llenò de Espiritu Santo, antes que Juan se llenasse? Parece que si; y el Texto dize que no. Eccle. 24 5. Luc. 1. 15

12 Lo que nos dize el Texto Sagrado, es que de las redundancias, ò sobras (digamoslo assi) del Espiritu de Juan, se llenò Isabel: *Exultauit Infans in vtero eius, & repleta est Spiritu Sancto Elisabeth.* Primero saltò Juan lleno de gozo soberano, y luego se llenò Isabel de Espiritu Divino. Pues como dixo el Algel, que de el vientre de su Madre avia de llenarse Juan? *Ex vtero Matris suæ?* Y la proposicion *Ex*, significa influencia rigurosa: *Ex ore Altissimi prodiui*, dixo de si mismo el Verbo Divino, porque en èl influyò con toda propriedad el Padre Eterno. Pues Angel Soberano, del Vientre de que Madre se ha de llenar Juan de Espiritu Divino? Del vientre de Isabel, no puede ser; pues dize el Texto Sagrado, que se llenò Isabel del Espiritu que estava ya lleno San Juan. Pues de quien era el vientre de que se llenò? *Matris suæ*, de su Madre.

13 Uea-

13 Veamos, pues, que vientre se llenò de Espiritu Santo, antes que Juan se llenasse. Pregunto, quando fue quando Juan se llenò deste Espiritu Divino? Quando diò saltos de placer. Y quando se llenò Maria Santissima? Al instante mismo que formò estas maravillosas palabras: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Y los saltos de San Juan fueron antes destas palabras, ò despues? Es constante, que fueron mucho despues. Luego del Vientre Santissimo de Maria, se llenò Juan de Divina Gracia. Pues antes que Juan se llenasse, ningun Vientre sino el de Maria estava lleno; y aviendose llenado Juan del vientre de su Madre: *Spiritu Sancto replebitur, ex utero Matris suæ*, se convence, que Maria Santissima fue Madre de Juan verdadera. Pues quien es Madre del Verbo Divino, debe serlo tambien de la voz que le representa.

Luc. 1. 35

14 Oygan todo el discurso à la Zerda mas sutil de la Ilustre Religion de San Benito: *A Mariæ utero itur in linguam, solutaque vox vibratur in Ioannem in aduersa, utero delitentem, & tandem gratiæ fons ascendit in parentes, eo impetu, vt ferretur in altum.* Juan (dize este Agudissimo Doctor) se llenò deste Espiritu Divino, con este modo tan Soberano. Del Vientre de Maria Santissima, donde estava toda la plenitud de la gracia, subiò la fecundidad del Espiritu Santo à su lengua; de la lengua de Maria, passò en forma de voz al vientre de Isabel, à penetrarse con Juan; y lleno Juan de tan Divinos Dones, fueron llenos tambien luego sus Padres; con que siendo el Vientre de Maria de donde Juan se llenò de Divina Gracia, se sigue que Maria es Madre de Juan verdadera, como es voz muy sonora del Verbo Encarnado.

Zer. Aca. 32. sect. 2 n. 16.

§. III.

15 YA dexamos visto como Juan se formò voz muy sonora del Verbo Divino en los bellissimos labios de Maria Santissima. Pero quando reparo en las propriedades que debe tener la voz, y las igualdades, que con su concepto ha de observar, casi me llego à persuadir, que no puede ser voz, que haga muy sonora consonancia con el Verbo Eterno. Porque como las vozes son vnas entidades, que sirven solo para explicar los conceptos, se deben proporcionar con ellos; de manera, que ni los conceptos queden confusos, ni las vozes queden cortas. Porque la voz sigue de la naturaleza la entidad: *Nomen sequitur naturam.* Pongamos vn exemplo para que me entiendan todos. Esta voz *Homo*, significa la naturaleza humana, con tan adequada proporcion, qui ni la naturaleza tiene mas que significar, que lo que la voz *Homo* significa, ni la voz puede significar mas de lo que contiene en si la naturaleza. De manera, que la virtud significativa de la voz, iguala, y comprehende la virtud significable del concepto; y la virtud significable del concepto se atempera, y reduce adequadamente con la virtud significativa de la voz. Esto supuesto, veamos aora como observa Juan las propriedades de voz significativa con el Verbo, ò concepto significado.

16 Y luego me lleva la admiracion aquella maravillosa generacion con que el Verbo Divino procediò del

del entendimiento, infinitamente fecundo del Eterno Padre; pues en ella le comunicò toda su inmensidad; todo su poder, su sabiduria, su misericordia, su pureza, todas sus perfecciones, y atributos; quedando al Padre tan parecido, que es imagen suya propria, y verdadera. Pero miren, que es maravilloso el modo con q̃ se explica
Ps.109.3 tan adequada semejança: *Ex vtero ante luciferum genui te*; de su Purissimo Vientre, y de sus Santissimas Entrañas (dize el Padre Eterno) que salió formado el Uerbo, su Hijo. Yo confiesso que no alcanço tan maravilloso Misterio.

17 Pregunto, si es de Fè Divina, que el Divino Verbo procede por virtud intelectiva del Eterno principio de su Padre, como dize que tiene el origen de su Santissimo Vientre? *Ex vtero*? Oygan la razon. Quiere el Padre darnos à entender, que su hijo procede à èl tan semejante, que gozã los dos de vna simplicissima entidad indivisible; y como lo que procede del Vientre por via de generacion, es notorio à todo el Mundo, que es muy semejante à su principio; porque *Generatio est origo viuentis à viuente, in similitudinem naturæ*, por esso el Padre aunque el Verbo procede del entendimiento, dize que procede de su Santissimo Vientre, porque este modo de procession explica mas la similitud: *Ex vtero ante luciferum genui te.*

18 Hagamos, pues, aora comparacion del Vientre de Maria Santissima con el Vientre del Eterno Padre: *Ex vtero genui te. Ex vtero Matris suæ.* Y estèmos en que Maria Santissima no fue, ni pudo ser principal principio de quien dimanò à Juan la excelencia de ser voz, y Precursor; pues el principio, y raiz de donde dimana Dòn tan Soberano, no lo puede ser ninguna pura criatura: Luego aquel *Ex vtero Matris suæ*, no lo hemos de entender materialmente, sino que es forçoso que toda la influencia se atribuya al Verbo Divino, que estava en el Uientre de Maria Santissima Encarnado; siendo Maria Santissima el vnico medio por donde se le comunicò à Juan tan Soberano Dòn. Esto supuesto.

19 Discurro assi. Si el Padre Eterno para dàr à entender, que el Verbo Divino era semejante à su Persona en todas sus infinitas perfecciones, y naturaleza, dixo, que procedia de su Santissimo Vientre, como de principio adequado, aunque realmẽte procede de su fecundissimo entendimiento; procediendo Juan en razõ de voz del Purissimo Vientre de Maria, por influxo verdadero del Verbo Divino, que en èl estava Encarnado; es claro, que le comunicò à Juan toda la similitud que entre la voz, y el concepto es necessaria; pues procediò por via maravillosa de generacion del Purissimo Vientre de Maria Santissima; y todas las generaciones que proceden del Vientre, comunican al termino gran similitud con su principio: *Ex vtero genui te. Spiritu Sancto replebitur ex vtero.*

§. IV.

20 *Ego vox.* Veamos si esta voz significa todo lo que ay en el Verbo, que es donde està toda la duda. Si este Uerbo es infinito, si es eterno, si es inmenso, no se podrà adequadamente significar por vna finita, y limitada voz; y siendo Juan voz limitada, y fi-

nita, no podrà ſer voz del Divino Verbo. Parece que no, y èl miſmo Juan afirma que ſi: *Ego vox*. Y lo confirma
Luc. 1. 43. ſu Madre Santa Iſabel: *Vnde hoc mihi, vt Mater Domini mei, veniat ad me?* De donde me ha venido à mi tan grande merced, como el que la Madre de Dios me venga à viſitar? *Vnde hoc mihi?* Ya dexamos dicho, que Iſabel vino en conocimiento de aqueſta verdad, porque Juan como voz deſte Uerbo Divino, con ſus ſaltos ſe lo diò à entender. Pero ſi Juan es vna voz criada, como puede ſignificar las perfecciones todas de ſu Criador? Si ſu virtud ſignificativa, es finita, y limitada, como puede expreſſar vn cõcepto ſin termino infinito? eſto como puede ſer? Yo no lo sè. Lo que sè es, que *Nomen ſequitur naturam*. Lo que sè, es que el concepto no excede à ſu voz. Lo que sè, es que Iſabel por los movimientos preternaturales de ſu hijo, vino en conocimiento de todo lo inmenſo, y de todo lo infinito que ay en el concepto; pues por los ſaltos de Juan conociò al miſmo Hijo de Dios: *Exultauit Infans, & exclamauit Eliſabeth, vnde hoc mihi, vt Mater Domini mei veniat ad me?*

21 O voz inmenſa! O voz infinita! Infinita? Si. Pues la voz que ſignifica lo inmenſo, y lo infinito, no puede dexar de ſer infinita, y tambien inmenſa, en razon de ſignificar; por la proporcion que ha de tener el concepto con la voz. Es principio cierto, y verdadero, en Sagrada Theologia, que la Eſſencia Divina, quando Beatifica ſe vne inmediatamente al entendimiento de los Bienaventurados, y que les dà à conocer clara, y diſtintamente todas las infinitas perfecciones que ay en Dios; deſuerte, que por eſta vnion, ſabe, y conoce el Bienaventurado, todo quanto eſſencialmente ſe debe ſaber de lo Divino. No obſtante eſta verdad, ſe pregunta ſi eſte claro conocimiento, que de Dios tiene el Bienaventurado, puede tenerſe por vna eſpecie impreſſa, criada diſtinta de la miſma Eſſencia Divina; y que ſea repreſentativa de todas las divinas perfecciones, y atributos; y aunque en la Eſcuela Thomiſtica repugna eſta eſpecie impreſſa, en otras es muy probable. Pues aunque en el ſer entitativo ſea finita, y limitada, es infinita en el sèr intelectivo, y repreſentativo. Y aſsi tiene toda la proporcion que es neceſſaria para repreſentar, y ſignificar adequadamente la Divina Eſſencia; luego ſi Juan es vna voz tan perfecta, que repreſenta, y ſignifica la Divina Eſſencia, pues ſignifica, que èl miſmo Dios eſtà en el Puriſsimo Uientre de Maria: *Exultauit Infans, & exclamauit Eliſabeth; vndè hoc mihi, vt Mater Domini mei, veniat ad me*, es certiſsimo, que para ſignificar, tiene infinita virtud.

22 *Ego vox*. Es infinita eſta voz en ſu modo, y proporcion, porque el Verbo, y ſu concepto, es infinito, y porque es Eterno, es tambien eterna; por la proporcion que debe tener con ſu concepto la voz: *Eructauit cor meum, verbum bonum*, dixo el Padre Eterno, por Pſ. 44. 1. boca de ſu Propheta David: De mi boca ſaliò vna palabra, y vn Verbo, que formò mi fecundo entendimiento. Pero reparo, que luego Pſ. 44. 2. añadiò inmediatamente: *Lingua mea calamus ſcribæ velocitèr ſcribentis*; mi boca formò al Divino Uerbo, y mi lengua al pronunciarle, fue velociſsima pluma. Y oyendo Auguſtino aqueſ-

aqueſtas vozes, hizo aqueſte aguditſimo reparo: *Quare dixit linguam ſuam calamum*? Porquè razon llamò el Padre Eterno à ſu lengua Pluma? Pues la Pluma que conexion tiene con la lengua? Ya dà el miſmo Santo à la duda la reſpueſta: dize, que el Verbo que formò el Padre, tiene dos formalidades: vna de voz, y otra de palabra eterna: *Verbum Domini manet in æternum*. Por lo que tiene de voz, la forma la lengua, por lo que tiene de eterna, la eſcrive la pluma. Porque la palabra que ſe dize, ſolo dura el tiempo que ſe gaſta en pronunciarla; pero para que ſe haga eterna, ſe eſcrive con la pluma: *Lingua mea calamus ſcribæ, quia quod lingua dicitur, ſonat, & tranſit, quod ſcribitur manet.* Dize el Santo, que el Padre Eterno llamò pluma, que eſcrivia à ſu lengua, para darnos à entender, que la voz que formò con ella, era durable, y eterna, como ſu Perſona. Porque lo que ſolo ſe dize, luego paſſa, pero lo que ſe eſcrive, eternamente permanece.

Ag. in Pſ. 44.

23 Miren aora lo que paſsò en el nacimiento del Baptiſta. Y ya dexamos dicho, que Juan ſe formò voz del Verbo Divino, con los labios, y lengua de Maria Santiſsima: *Vt facta eſt vox, exultauit Infans.* Lo que reparo es, que apenas ſaliò à luz formada aqueita voz, quando al inſtante pidiò Zacharias, para eſcrivirla vna pluma: *Poſtulans pugillarem ſcripſit, Ioannes eſt nomen eius.* Pregunto, ſi Juan es voz formada con la lengua, para què la eſcriviò Zacharias con la pluma? Porque, *quod lingua dicitur, ſonat, & tranſit; quod ſcribitur manet*, porque lo que ſolo ſe dize con la lengua, no haze mas que oirſe, y luego acabarſe; pero lo que con la pluma ſe eſcrive, eternamente permanece. Y como Juan era voz eterna, por ſerlo del Uerbo Divino; no baſtava para darlo à entender el que fueſſe dicha, y aſsi fue preciſo el que ſe eſcrivieſſe: *Quia quod lingua dicitur, ſonat, & tranſit, quod ſcribitur manet.*

Luc. 1. 63

§. V.

24 O Voz, y lo mucho que te pareces à tu Uerbo! O Verbo, y lo mucho que te proporcionas con tu voz! Y luego me arrebatan la atencion aquellos coloquios divinos que paſſaron entre el Angel, y Maria, à cerca de la Encarnacion del Uerbo. Dixòle el Angel, que el miſmo Hijo de Dios avia de nacer de ſus puriſsimas entrañas; y como à Maria no ſe le avia entonces revelado el Miſterio, le reſpondiò que era impoſsible: *Quomodo fiet iſtud*: Y el Angel para perſuadirla, la dixo deſta manera: *Et ecce Eliſabeth cognata tua, & ipſa concepit filium in ſenectute ſua*, tu Prima Iſabel concibiò à Juan. Quien no dirà que ſon muy eſtrañas del miſterio eſtas razones? Porque què tiene que vèr la Encarnacion del Verbo Divino en las puriſsimas entrañas de Maria, con la concepcion de Juan en el vientre de Iſabel? Què conexion tiene el eſtàr vna pura criatura concebida, para que la Encarnación del Verbo en el Vientre de Maria ſe tenga por cierta? Tiene mucha conexion.

Luc. 1. 34

Ibi. 36.

25 Miren, es philophia aſſentada, y verdad expreſſa en la Sagrada Eſcriptura, que el concepto, ò Verbo (que correſponde en lo natural al hijo, pues el Verbo Divino es Hijo del

Eterno Padre, porque es Verbo) se engendra muy semejante à aquella cosa que la Madre tiene en la imaginativa quando concibe: *Audisti non semel in Philosophia fœtum similem exoriri rei, quam in generationis æstu cogitabat*, dize el Illustrissimo Cerda. Por esso Jacob puso aquellas varas de diversos colores à las corrientes de las aguas, para que las ovejas quando concibiessen, mirando las varas, saliessen los Corderos vestidos de varios colores; de suerte, que los fetos, conceptos, ò verbos, salen semejantes à aquello mismo que las Madres piensan, ò imaginan quando los engendran? Si. Pues vèn aqui declarado ya el Misterio. Era Juan voz del Verbo Divino, que se avia de concebir en el Vientre de Maria Santissima; el Verbo ha de ser à su voz muy parecido: *Nomen sequitur naturam*. Assi, pues esta es la razon porque el Angel procediò con tan altissimo Misterio, trayendo à Maria à la memoria el que Juan estava ya engendrado al mismo instante que se avia de concebir el Verbo Divino: *Et ecce Elisabeth cognata tua, concepit filium in senectute sua.* Para que teniendo Maria à Juan concebido en su memoria, se concibiesse à èl muy parecido el Divino Verbo. Y aun Maria conociò luego la fuerça de la semejança, pues al *Ecce Elisabeth concepit*, se siguiò luego el *Ecce Ancila Domini fiat mihi.*

Cerd. acad. 32. n. 24.

Luc. 1. 36

26 Tiene tal conformidad, y proporcion este divino concepto con aquesta voz, que no solo se siguiò inmediatamente al *Concepit* de la voz el *Fiat* del Verbo, sino q̃ el *Fiat* del Verbo de ninguna suerte se siguiera, si el *Concepit* de la voz no huviera precedido. Mas claro. El Uerbo Divino no huviera Encarnado, si Juan no fuera antes concebido. Pues si la Trinidad Santissima decretò que el Verbo Encarnasse; tambien decretò que Juan le precediesse: *Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam.* No dudo, que aviendo decretado que Encarnasse el Verbo, pudo tambien decretar, que no fuesse Juan su Precursor. Como aviendo decretado su Encarnacion Soberana, pudo decretar que no se hizieste en Maria, pues pudo elegir otra criatura. Pero assi como era imposible que el Verbo se hizieste Hombre sin concurso de Muger, assi tambien era imposible en la providencia presente, que se siguiesse el *Fiat* del Verbo, sin que precediesse el *Concepit* de la voz.

Math. 11 10.

27 Puso se el Angel à saludar à Maria, para prevenirla que del Hijo de Dios avia de ser Madre; y aviendola llenado de bendiciones, como escogida de Dios, la dixo, que avia de concebir vn hijo, que lo era tambien del Padre Eterno. Mas reparo, que aviendo resistido Maria à las promessas, diziẽdo, que era materia imposible: *Quomodo fiet istud?* solo se persuadiò Maria que era cierto lo que el Angel la anunciaba, quando le dixo, que Juan estava ya concebido; pues al oír Maria *Ecce Elisabeth concepit*, respondiò inmediatamente, *Ecce Ancilla Domini fiat mihi.* Pregunto, si el Angel assegurava à Maria con muy eficazes razones que avia de concebir vn Hijo tan Santo, que lo era tambien del Padre Eterno, para què repara en lo que tantas vezes tiene prometido la Escriptura? *Quomodo fiet istud?* Y si es imposible, como tan de repente lo tiene por facil? *Fiat mihi secundum Verbum tuum;*

28 Oy-

28 Oygan de tan alto Misterio la razon. Anunciòle à Maria el Angel, que avia de concebir vn Hijo: *Ecce concipies, & paries Filium*, y à esto respondiò Maria, que era muy dificultoso: *Quomodo fiet istud?* Dixole despues el Angel, que no temiesse, porque ya su Prima Isabel estava preñada: *Ne timeas Maria; ecce Elisabeth cognata tua concepit filium*, y al punto que lo oyò, confessò Maria que era ya muy facil, lo que antes tuvo por dificultoso, pues diò su consentimiento para que al instante Encarnasse el Verbo: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Dudòlo al principio, porque tenia por dificultoso, el que el Verbo se concibiesse, sin que estuviesse concebida la voz que le corresponde. No dudò despues, quando supo que la voz del Verbo estava ya concebida; porque estando ya concebida la voz significativa del Verbo, el concebirse el Verbo era preciso. Pues à voz significativa, necessariamente le corresponde concepto significado: *Ecce Elisabeth concepit: Ecce Ancilla Domini fiat mihi.*

29 Quieren vèr mas clara esta verdad? Pues oygan lo que el Luc. 1. 13 Angel dixo à Zacharias: *Exaudita est deprecatio tua; & vxor tua Elisabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem.* Sabe que Dios ha oído tu suplica, pues tu muger Isabel parirà vn hijo, que llamaràs Juan. Y si reparamos en el Sagrado Texto, parece que no corresponde la respuesta que diò el Angel, de Zacharias à la peticion. Sepamos, pues, que es lo que pedia Zacharias. Pedia por ventura à Dios que le diesse vn hijo? No, porque consta del Texto lo contrario; pues solo rogava à Dios, que les embiasse vn Mesias: *Deprecatio tua, de aduentu Messiæ*, dixo Cayetano. Pues si la deprecacion era porque viniesse el Mesias, como le dixo à Zacharias el Angel, que avia Isabel de parir à Juan, en señal de que avia sido oída su Oracion? Si Zacharias pedia que viniesse el Criador, y lo que se le concede, solo es el nacimiento de vna pura criatura, parece evidente, que no le concede Dios lo que pide? Pues como el Angel dixo à Zacharias, que avia sido oída su deprecacion, assegurando solo el nacimiento de Juan? Porque era lo mismo assegurar de Juan el nacimiento, que conceder la Encarnacion del Verbo Divino. Porque naciendo Juan, nacia del Verbo Divino la voz; naciendo la voz del Verbo Divino, era preciso, que à esta voz le correspondiesse concepto; por la proporcion necessaria, que entre el concepto, y su voz, siempre resulta. Concedasele, pues, à Zacharias la Encarnacion, que pide del Verbo Divino: *Exaudita est deprecatio tua*, pero la señal, para que la crea, ha de ser el nacimiento del Baptista: *Vxor tua pariet tibi filium*: Porque viene à ser lo mismo parir Isabel, que el Uerbo Divino venir à encarnar. Pues la Encarnacion del Verbo Divino tiene gran conexion con el nacimiento del Baptista; y assi luego que Maria Santissima supo que Isabel estava preñada, *Ecce Elisabeth concepit*, se diò ella del todo por convencida, confessando, que era ya muy Cayet. in Luc. c. 1.

facil, lo que antes tuvo por dificil: *Ecce Ancilla Domini, fiat mihi ſecundum Verbum tuum.*

30 O voz Soberana! Ceſſen ya las mias; pues quanto de vos puedo dezir, ſe reduce à confeſſar, que ſois del Verbo Divino voz. Todas vueſtras Excelencias ſe encierran en ſer voz del Verbo Divino. Pues ſi la voz dize proporcion con ſu concepto; ſiendo el concepto infinito, inmenſo, y eterno, no ſe puede dezir de vos mayor excelencia, que afirmar que ſois voz ſignificativa de vn concepto infinito, muy proporcionada. Comunicadnos los primores de vueſtra voz ſoberana, para que las nueſtras ſiempre hagan à los oídos divinos buena conſonancia; correſpondiendo las obras à las palabras, para que en la Eterna Bienaventuraça lleguemos à contemplar al Divino Verbo, de quien ſois voz ſignificativa, por eſpecialiſsimo privilegio de la gracia, ſegura prenda de la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XIIII.
DE LA EXPECTACION DE NUESTRA SEÑORA.

Ave Maria Gratia Plena. Luc. cap. 1.

1 TODAS las Solemnes Festividades, que de Maria Sãtissima celebra la Iglesia Nuestra Madre, son para excelencia de tan gran Señora, y tambien para nuestro aprovechamiento. Para excelencia de tan gran Señora, pues en ellas veneramos sus maravillosos atributos. Para provecho nuestro, pues todas fueron ordenadas desde su principio, para nuestro vnico, y total remedio. Pero en la que mas sobresalen las inmensas perfecciones desta Reyna Celestial, es la Fiesta que oy celebramos de su Expectacion. Celebrase aqueste solemne dia, con nombre de Nuestra Señora de la O; y como la grandeza que tiene vna cosa, se explique por el nombre que la significa; siendo el nombre con que se explica aquesta solemnidad, vna O redonda, simbolo, y figura de la mayor excelencia, viene à ser esta Fiesta la mas excelente de quantas de Maria Santissima celebra la Iglesia nuestra Madre.

2 Refiere Pierio Valeriano en sus Geroglificos, que con religiosa superstition, recogian los Antiguos en vn vaso de oro la sangre que derramavan las victimas; y que con ella se formava vn circulo sobre el Ara del Altar, para significar la gran perfeccion con que los sacrificios se debian celebrar; por ser el circulo mirado de todas partes, entre las figuras de la Geomethria, la mas cabal, y perfecta, y que explica perfeccion mas grande: *Apud veteres obseruatur, vt facto sacrifitio circulum in Ara illinirent ex hostiarum sanguine, quod figurarum, ea sit vnde quaque perfecta.* Por qualquiera parte que vn circulo se mire esta igualmente perfecto. No tiene mas, ni menos, por vna parte, que por otra. Nada le sobra, ni le falta; y quando à vna cosa, ni le falta, ni le sobra, es señal evidente, que està del todo perfecta. Pier. l. 39. dezir.

3 Por esso al vèr oy la Iglesia nuestra Madre à Maria Santissima llena de Gracia Celestial, tan fecunda en dias de parir à vn Dios Inmenso, quedando siempre Uirgen antes, y despues, no hallo otra figura en toda la Retorica, mas proporcionada, para explicar la excelencia grande des-

te dia, que el circulo de vna O per-
Ex oficio fecta: *O Sapientia, quæ ex ore Altiſsimi prodiiſti!* Empezò ayer en dulces conſonancia à entonar; pues toda la conjuncion de innumerables maravillas, que oy ſe hallan en aqueſta Soberana Reyna, ſolo pueden explicarſe con admiraciones. Aſsi lo hizo San Pablo al contemplar los theſoros riquiſsi-
AdRom. 11. mos de Dios: *O Altitudo diuitiarum Sapientiæ, & Scientiæ Dei, quam incomprehenſibilia ſunt iuditia eius!* Pues lo inmenſo ſolo puede en el circulo de vna O reconocerſe, quando en èl llega perfectamente à ceñirſe; pues el circulo es figura de la Inmenſidad, porque no ſe halla en èl principio, ni fin; pues tiene la miſma figura por qualquiera parte que ſe mira. La mayor grandeza que en Maria Santiſsima ſe halla, es el ſer Madre de Dios, y para conſeguirla, tomò de circulo redondo la figura. Aſsi lo confieſſa Maria Santiſsima: *Gyrum Cæli circuiui ſola*, pues ella ſola fue la que cercò del Cielo al Criador: *Femina circundabit Virum*, pues tuvo encerrado en ſus puriſsimas entrañas al que no cabe en las celeſtes eſferas. Eccl. 28. 8. Gere. 31. 22.

4 Supueſto que el circulo de vna O es la figura que explica mayor grandeza; ſupueſto que Maria Santiſsima tomò eſta circular figura, para ſer del Uerbo Divino Madre; mi idea ſe reducirà à predicar, que Maria es vn circulo perfecto, en ſimbolo de vna concha fina, que tiene dentro de ſi vna Piedra muy precioſa. Para proſeguir, digamos con el Angel la Salutacion. *Ave Maria.*

(?)

Ave Maria Gratia Plena. S. Luc. cap. 1.

§. I.

5 EN el circulo, ò hueco de vna concha, dizen los Naturales, que ſe engendra la Margarita, Piedra muy precioſa, con vn mo-
Gem. l. 2. c. 5. f. 59. do tan maravilloſo, que ſolo del Cielo le viene el influxo: *Margarita generatur ex Cæleſti rore, quem certo tempore Anni Conchæ hauriunt*, dize Geminyano. Recibe la concha en ſus entrañas el rocio liquido que le embia el Cielo, y en ellas conſu influxo le fomenta, haſta que ſe llega à formar la Margarita. Varios, è ingenioſos ſon los Epigraphes, que à eſte aſſumpto han diſcurrido los Autores. Lucano hizo à la concha aqueſte Emblema: *Fecunda exalto.* Carlos Rancato hizo el que ſe ſigue: *Cœlo fecunda Marito.* Eſtan raro, y ſingular el modo con que ſe fecunda la concha, que deſpreciada toda la groſeria de la tierra, ſolo del Cielo recibe el influxo, con que de infecunda, ſe convierte en fertil. Mund. ſimb. l. 6. n. 75. Ibi. n. 77.

6 Como baxa el limpiſsimo rocio de los Cielos, para hazerſe precioſa Margarita, en las entrañas ſecretas de la tierra: Aſsi dixo el Propheta Oſeas, que avia de baxar el Verbo Divino à hazerſe Hombre en el Puriſsimo Vientre de Maria: *Quaſi* Oſe. 6. 5.

ros

ros mane pertransiens. Assi llamò à Maria Santissima Hugo de Santo Victore: *Conchus figuram gessit Beatæ Virginis, quæ Cœlestem rorem susscepit.* Veamos, pues, como se hallan en Maria Santissima las propriedades singulares de la concha.

7 La primera excelencia que tiene la concha para concebir à la Margarita, es recibir del Cielo la virtud fecunda: *Fecunda ex alto*; pues solo al Cielo tiene por consorte: *Cœlo fecunda Marito*, y esta propriedad tan rara, y singular la hallamos en Maria con mas explendor. Apareciòse el Celeste Embaxador à esta Reyna Soberana en Nazareth; y saludandola con mil bendiciones, la Anunciò que avia de concebir, y parir vn Hijo, que lo seria tambien del Padre Eterno: *Ecce concipies, & paries filium.* Turbòse Maria con tan estraña embaxada, y respondiò à el Angel, que lo que dezia era muy dificultoso, porque no conocia Varon, por donde el anuncio
Luc.1.34 se pudiesse executar: *Quomodo fiet istud, quoniam Virum non cognosco?*

8 Mas el Angel le manifestò el Misterio, diziendo, que no avia de concebir como pensaba, sino que avia de ser por obra vnica de Dios,
Luc.1.35 mediante el influxo de su Divina Virtud: *Spiritus Sanctus superveniet in te, & Virtus Altissimi obumbrauit tibi.* Del Cielo (dize el Angel) que le avia de baxar à Maria en forma de rocio la virtud para Concebir al Verbo En-
Ps. 71. 6. carnado. *Descendet sicut pluuia in vellus.* Del Cielo ha de venir à sus purissimas entrañas el Hijo que ha de nacer de su Purissimo Vientre: *Ro-*
Isa. 45. 8. *rate Cœli desuper, & nubes pluant iustum; apperiatur terra, & germinet saluatorem.* Del Cielo? Si. Pues porquè del Cielo? Porque como Maria es la Concha mas fina, y hermosa, en quien mas se esmerò la Divina Gràcia; y la concha concibe por influxo solo celestial: *Fecunda ex alto*; pues el Cielo solo es su Marido: *Cœlo fecunda Marito*; era forçoso para Maria fecundarse, que solo por influxo divino concibiesse: *Fecunda ex alto*; siendo el principio de su Concepcion: *Cœlo fecunda Marito*, la tercera Persona de la Trinidad: *Spiritus Sanctus super veniet in te.*

9 Tenemos ya à Maria Santissima la mas fina concha que ha producido la Divina Omnipotencia; mas hermosa que la Luna; mas resplandeciente que el Sol; tenemosla siendo Uirgen, y fecunda; porque solo ha concebido por virtud del Cielo: *Fecunda ex alto.* Y solo puede ser Madre, siendo Uirgen, la que recibiò del Cielo su fecundidad: *Cœlo fecunda Marito.*

§. II.

10 LUego que la concha recibe del Cielo la preciosa virtud para engendrar, se muestra tan agradecida, que quanto recibe cuidadosa, lo guarda, y lo mejora, convirtiendo en preciosas perlas, el rocio celestial en sus entrañas. Por esso dixo el discreto Autor del Mundo, Simbolizò de la concha aqueste Emblema: *Aceptum custodit, & auget.* No solo guarda cuidadosa la concha el beneficio que le haze el Cielo, sino que atenta le mejora mucho, porque no se le diò para perderle, sino para que tuviesse gran cuidado en beneficiarle: *Aceptum custodit, & auget.* Ibi. n. 78.

11 Con-

11 Concibiò Maria Santiſsima en ſus Puriſsimas Entrañas à Chriſto Nueſtro Bien, Piedra la mas precioſa de quantas componen, y adornan la Celeſtial, y Santa Jeruſalen: *Petra autem erat Chriſtus*; ſiendo el Eſpiru Santo ſu Divino Eſpoſo: *Quod in ea natum eſt de Spiritu Sancto eſt*; y no ſolo guardò cuidadoſa como concha fina à eſta precioſa Piedra en ſus Entrañas, ſino que à coſta de liquidos corales de ſus venas, la hizo crecer mucho en eſtimaciones.

1.Cor.10 4.

Math.1. 20.

12 Encarnò el Uerbo Divino, y ſiendo por eſſencia tan inmenſo, que ni el ambito grande de los Cielos pudo ceñir ſus atributos, el Uientre humilde de Maria Santiſsima, le llegò à cercar con muy eſtrecha clauſura: *Quem Cœli capere non poterant, tuo gremio contuliſti.* Nueve meſes le tuvo Maria Santiſsima encerrado, y nos le bolviò con tanta mejora, que no ſolo nos diò ciento por vno; ſino que por vno, nos bolviò millones.

Ex Oficio B. M.

13 Para que de vn grano ſolo de trigo ſe haga vn monton muy grande, dize el Texto Sagrado, que es el vnico remedio, el que en la tierra ſe ſiembre: *Niſi granum frumenti cadens in terra mortum fuerit, ipſum ſolum manet; ſi autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* Vn grano ſolo es muy baſtante para que ſe coxa mucho fruto, pero es neceſſario, que primero ſe ſiembre, para que deſpues ſe multiplique. Pues no puede multiplicarſe, ſino llega primero en la tierra à recibirſe: *Si mortuum fuerit, multum fructum affert.*

Ioan. 12. 24.

14 Pan de trigo dixo Chriſto à los Judios, que Dios les embiava de los Cielos: *Pater meus dat vobis Panem de Cœlo.* Eſte Pan, dixo tambien Chriſto que era èl: *Ego ſum Panis vitæ.* Sembròle el Padre Eterno, quando el Verbo Encarnò en el Uientre de Maria Uirgen; y ſiendo vn grano ſolo, como dixo Chriſto hablando de ſi: *Niſi granum frumenti*, llegò tanto à multiplicarſe, que ſe hizo vn monton muy excelente. Puſoſe la Divina Sabiduria à celebrar la mucha fecundidad del Puriſsimo Uientre de Maria, y dixo, que eſtava de frutos tan colmado, como vn monton de trigo muy crecido: *Venter tuus, ſicut acervus tritici.* Ualgame Dios! Pregunto, ſino fue mas que vn grano de trigo, el que en el Vientre de Maria ſe ſembrò: *Niſi granum*, como eſtà tan lleno, que parece vn monton grande? como es poſsible, que de vn grano ſolo ſe hizieſſe vn monton tan excelente?

Ioan. 6. 32.

Cant. 7.2

15 Oygan la razon que dà San Ambroſio: *Quia de grano tritici acervus eſt factus*, Sembròſe eſte precioſiſſimo grano, en la Tierra Puriſsima de Maria; y como el grano que ſe ſiembra en la tierra pura, fructifica mucho: *Multum fructum affert*, y la Tierra de Maria eſtava muy cultivada de la Divina Gracia, quedò tan fecunda, que de vn grano ſolo, ſe hizo vn monton muy pingue: *Ipſa eſt ager* (dize San Epiphaneo de Maria) *minime cultus, qui Verbum velut granum frumenti ſuſcipiens, etiam manipulum germinauit.* Un grano ſolo recibiò Maria en la Tierra Uirgen de ſu Puriſsimo Uientre, y fueron muchos millones de granos, los que nos bolviò en copioſos frutos. Pues de vn grano ſolo ſe hizo vn monton grandiſsimo: *De grano tritici acervus eſt factus. Venter tuus ſicut acervus tritici.* Pues no ſolo guardò como finiſsima concha

S.Ambr. in inſt. Virg.

De laud. Mariæ.

el

el grano que recibiò del Cielo cuidadoſa, ſino que nos le bolviò agradecida infinitamente mejorado: *Aceptum cuſtodit, & auget. Multum fructum affert.*

§. III.

16 DEſte Verbo Divino, ò deſte Grano Celeſtial, dize la Eterna Sabiduria, que es candor de la Luz Eterna: *Candor Lucis æternæ.* Y San Pablo dixo que era explendor del Padre, y figura de ſu puriſsima ſubſtancia: *Qui cum ſit ſplendor Patris, & figura ſubſtantiæ eius.* Y del miſmo Chriſto, en quanto Hombre, dixo Malachias, qne avia de nacer Sol muy reſplandeciente: *Orietur vobis timentibus nomen meum, Sol Iuſtitiæ.* Aſsi lo entiende Lira, Menochio, y otros. Pues como dize San Pablo de Chriſto, como Dios, que es explendor de la luz, *Candor lucis?* Y de Chriſto, como Hombre, dize Malachias, que nacerà Sol, que es Principe de las Eſtrellas, *Orietur vobis Sol?*

Sap. 7.26
Ad Heb. 1.
Malac. 4. 2.

17 Al contrario parece que avia de ſer. El ſer Sol, es mucho mas; el ſer ſolo explendor, es mucho menos. Pues como de Chriſto, como Dios, ſe predica lo que es menos, y de Chriſto como Hombre, ſe predica lo que es mas? Para dàr à entender quanto eſtima Chriſto el ſer Hijo de Maria; y como el ſer Hijo ſuyo lo tenia por la naturaleza humana, que recibiò de aqueſta Señora, quiſo Chriſto que como Hombre le llamaſſen Sol, y como Dios le llamaſſen ſolo candor de la luz; pues como es hijo ſuyo, empezò à crecer en lucimientos, deſde el inſtante miſmo que Encarnò en ſus Puriſsimas Entrañas: *Hodie apparuit Stella Mundo, per quàm Sol Iuſtitiæ, illuxit Mundo,* dixo San Pedro Damian. Sol clariſsimo era el Verbo antes de Encarnar, pero fue tanto lo que reſplandeciò luego que Encarnò, que quiſo que el nombre de Sol ſe le dieſſe entonces, y no antes; pues con eſſo daba à entender, que no ſolo no tuvo menoſcabo ſu ſoberanía, ſino que tuvo en aquel Vientre Uirginal mucha mejora.

18 Confirmaſſe todo mi diſcurſo con vna profunda ſentencia de San Pablo: *Exinaniuit ſemetipſum, formam ſerui accipiens*: Anonadòſe la Mageſtad de Dios Omnipotente, tomando la forma de Siervo muy humilde. Y dize San Ambroſio, que el abatirſe el Uerbo Divino tanto, fue para deſpues elevarſe mucho: *Exinaniuit ſe* (dize mi dulciſsimo Doctor) *vt deſcenderet nobis. Deſcendit nobis, vt aſcenderet omnibus.* Baxar Dios mucho, para ſubir mas alto, es muy dificultoſo. Veamos el Miſterio, para reſolver dificultad tan profunda. Pregunto, adonde baxò el Verbo Divino, quando deſcendiò de ſu Trono Soberano? Baxò haſta el Puriſsimo Uientre de Maria Santiſsima. Y la ſubida tan alta, fue deſde aquel Santiſsimo Uientre? Si, por aver baxado el Uerbo à aquel Santiſſimo Uientre, deſpues ſubiò tan alto.

Ph. 2.7.

19 Miren, Dios, como Dios, es infinitamente Grande, y alto infinitamente. Y aſsi no podia llegar à mayor altura. Pues què remedio? No hallò otro remedio todo ſu infinito poder, ſino baxar al Uientre de Maria Uirgen: Pues el aſcenſo, que como Dios no podia conſeguir, le llegò como Hijo de Maria à poſſeer: *Quia deſ-*

deſcendit nobis, vt aſcenderet omnibus, pues como hijo ſuyo, llegò Chriſto à ſubir tan alto.

Luc.1.47 20 *Magnificat anima mea Dominum*, dezia Maria Santiſsima, luego que reconociò hoſpedado en ſu Puriſsimo Vientre al Verbo Divino. Magnificad alma mia à mi Señor. Engrandecedle, y aumentadle mas. Pues Señora, ſi Dios es infinitamente grande, y à lo grande infinitamente nada ſe puede añadir, como le quereis vos, ſiendo vna limitada criatura engrandecer? Por eſſo miſmo, porque ſiendo Dios infinitamente grande, è infinitamente inmenſo, ſe quiſo reducir de mi Vientre à eſte breve circulo; pues para que lo inmenſo llegue mas à engrandecerſe, el vnico remedio es el ceñirſe: *Deſcendit nobis, vt aſcenderet omnibus*. Y aſsi, luego al punto que el Uientre Puriſsimo de Maria empezò à ceñir al Verbo, le començò ella à magnificar: *Magnificat anima mea Dominum*. Pues ſiendo Maria Santiſsima la finiſsima concha en que ſe deſtilò el Uerbo Divino, como rocio precioſiſsimo del Cielo, no cumplia ſolo con guardarle, ſino procuràra tambien mucho engrandecerle: *Magnificat anima mea Dominum*. Pues la concha no ſolo debe guardar el rocio, que recibe del Cielo cuidadoſa, ſino que tambien le debe aumentar agradecida: *Aceptum cuſtodit, & auget*.

§. IV.

23 DEſpues que la Margarita eſtà formada, ſe pone entonces la concha mas crecida; y como ſi eſtuviera en dias de parir, ſe llega tanto à hinchar, que no ſe puede mover. Por eſſo la hizo el Autor citado aqueſte Emblema: *Theſauro grauida*. Ibi.n.46. Eſtà tan peſada la concha con la joya precioſa, que en ſi encierra, que no puede moverſe de fecunda; pero como no la engendrò para interès proprio, ſino para vtilidad agena, no ceſſa la naturaleza cuidadoſa, haſta que llega à los Hombres à comunicarla agradecida. Y dize Eſcipio Bargalio, que la concha pare la perla mas aprieſſa, quanto es mayor el fuego que la abraſa: *Tantum apperit ignis*, Mund. Simb. porque no ſe puede lo que eſtà muy ſecreto abrir, ſino ſe llega antes à encender. Ibid.n.46

22 Muy oculto, y ſecreto tenia Sanſon el precioſo teſoro de ſu fortaleza; y queriendo la alevoſa ſu Muger, que ſe le deſcubrieſſe, y manifeſtaſſe, vsò de raros ardides. Tres vezes ſe reſiſtiò Sanſon Ualiente, ſin manifeſtar el teſoro oculto; pero à la quarta ſe le deſcubriò rendido. Pues porquè ſe le deſcubriò entonces, y no antes? Porque ſolo entonces ſe valiò aſtuta ſu Muger del fuego ardiente del amor: *Quomodo dicis quod amas me*, Iudic.16. 15. quando por tres vezes me has negado la verdad? Si tu me amaras, bien cierto es que el teſoro de tu fortaleza me le deſcubrieras: Pues no permite el amor fino, que ſe le oculte à la coſa amada algun ſecreto. Y aſsi, ſi me amas, como dizes, no es poſsible que ſecreto alguno me reſerves. Y conſta del Texto, que al punto ſe diò Sanſon por rendido, aviendo antes eſtado tan eſforçado: *Tunc apperiens veritatem*, Iudic.16. *dixit, ſi raſum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea*; porque no pudo negarſe à los ardores, el que antes ſe avia reſiſtido tanto à los ardides. 17.

Pues

Pues no ay tesoro por mas guardado que este, que no se venga à descubrir, si se llega con el fuego à calentar: *Tantum aperit ignis.*

23 A los Apostoles dixo Christo, que el Espiritu Santo los vendria à enseñar todas las cosas: *Docebit vos omnia.* Pues porquè no se las enseñò Christo, que es Sabiduria Infinita, y à la Sabiduria toca el enseñar? Porquè las ha de enseñar el Espiritu Santo que es amor? La razon es, porque las cosas que el Espiritu Santo avia de enseñar à los Apostoles, eran los profundos tesoros que en la Sagrada Escriptura estavan escondidos; y como el Espiritu Santo es fuego que enciende, y abrasa, y los tesoros ocultos, y escondidos se manifiestan entonces, quando estàn mas abrasados: *Tantum aperit ignis*; por esso el Espiritu Santo vino en figura de fuego à descubrir lo que la Sabiduria Divina, por oculto dexò de enseñar.

Ioan. 14. 26.

24 Ya estamos del todo metidos dentro del assumpto. Pues nunca estuvo la Purissima Concha de Maria Santissima, mas llena de riquezas, que en el dia festivo que oy la celebramos; porque nunca estuvo mas colmada de frutos, que en el dia de su Expectacion Santissima; y assi eran tan fervorosas las ansias que tenia de parir, que juzgandose abrasar, daba clamorosas vozes, para ver cumplidos sus ardientes deseos. Assi la vio San Juan en su Apocalypsis: *Et in vtero habens clamabat parturiens, & cruciabatur vt pareret.* Estando pariendo daba vozes lastimosas, porque tenia grandes ansias de parir. Hugo Cardenal dize, que clamaba Maria Santissima teniendo en el Vientre al Hijo que pariò sin dolor alguno: *Clamabat habens in vtero Filium, quem sine dolore peperit.* Pues como le pariò sin dolor, si dize el Sagrado Texto, que era atormentada por parir? *Cruciabatur vt pareret?*

Apoc. 12

25 Porque ay tormento que nace de gusto, y ay pena que nace de tormento. Ay penar por lo perdido; y ay penar por lo que se espera. Maria Santissima estava abrassada del Fuego Divino, que la preparaba para que pariesse: *Spiritus Sanctus super veniet in te*; y el fuego ardiente del amor, aflige tanto como el morir: *Fortis est, vt mors dilectio.* Y como el parto no podia llegar hasta ocho dias despues, las ansias gozosas que tenia Maria de Parir, eran la causa de su mucho padecer; porque la esperança de gozar lo que se desea, causa siempre muy grande fatiga, por ser excessivo el fuego en que se abrasa, y no poder la Perla secreta de la Concha descubrirse, sino à costa mucha de encenderse: *Tantum aperit ignis.*

Luc. 1.

Cant. 8. 6

§. V.

26 YA que la Concha se halla muy rica, con el precioso theſoro que en sus entrañas encierra, procura con vivas ansias el manifestar la Margarita, que en sus entrañas ha llegado à concebir; porque reconoce, que es inutilidad grande el concebirla, si-

no llega con generosidad à manifestarla. Por esso hizo Aresio à la Concha aqueste Emblema: *Absconditа inutilis.*

Mundo simb. Ibi. 70.

27 Que estava Maria Santissima con muy vivas esperanças, de que nacieſſe el Hijo que ella avia engendrado, nos significa oy la Solemnidad de su Santissima Expectacion. Pues para què espera lo que ya està conseguido? La esperança solo puede ser de lo futuro, pero no de lo presente. Pues como espera Maria lo que ya possee? No podia esperar Maria el que Dios nacieſſe, porque ya el dia de la Expectacion estava nacido: *Quod in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Dixo el Angel à Joseph, quando estava Maria en dias de parir; tampoco podia esperar el ser Madre suya, porque ya lo era desde el instante que le concibiò. Pues de què son las esperanças tan ardientes que tenia Maria?

Math. 1. 20.

28 Atiendan, y lo sabràn. Esperava Maria que nacieſſe Christo, aunque ya estava nacido. Y la razon es, porque Christo avia de nacer dos vezes. Vna en Maria, y otra de Maria; vna para ella, y otra para nosotros: Y aunque avia nacido Christo en Maria, y para Maria; no avia nacido de Maria, y para nosotros: *Quod inquid in ea natum est* (dize el Angel Thomàs) *non dixit de ea, quia nasci de Matre est in lucem prodere: In Matre nasci, est ipsum concipi:* Y assi esperava Maria que nacieſſe Christo, aunque ya estava nacido; porque aunque avia nacido, era solo para Maria, pero no para nosotros; pues aunque avia nacido Christo en Maria, no avia nacido de Maria. Y mientras no nacia para nosotros, tenia Maria por inutil el nacimiento de Christo para ella. Pues como no aprovecha la Perla, aunque sea preciosa, si se guarda escondida en la Concha, y no se manifiesta: *Absconditа inutilis.* Assi Maria tenia por inutil el nacimiento de Christo para ella mientras no le veía nacido tambien para nosotros; pues no le concibiò para guardarle, antes si, como finissima Concha le concibiò para parirle: *Ecce concipies, & paries filium.*

D. Th. q. 115. in corp.

§. VI.

29 DEmos à la Fiesta el vltimo realce, con vèr de la Concha su mayor fineza. Conoceſſe la nobleza de vna Concha, por la Perla misma que produce; como por el fruto se conoce el Arbol. Por este motivo dixo el Autor del Mundo Simbolico de la Concha fecunda aqueste Epigraphe: *Me proles nobilitat*; la nobleza fina de la Concha, se conoce por lo precioso de la Margarita; pues se conoce la causa por su efecto, assi se conoce la Concha por su fruto.

Ibi. 84.

30 Todas las Solemnes Fiestas de Maria Santissima son ordenadas à manifestar sus grandes Excelencias. Por ellas conocemos sus pre-

prerrogativas; pero ninguna conduce mas para aqueste fin, que la que oy celebramos de la Expectacion. En las demàs Solemnidades se conocen de Maria algunas perfecciones; pero en la de oy se conocen claramente todas; y sino fuera por lo que oy en ella se descubre, quedàra la Pureza de Maria en opiniones.

31 Uiò Joseph à Maria, su Esposa muy Amante, con señales evidentes de preñada, pues tenia su Purissimo Uientre muy crecido; y no sabiendo lo que podia ser, la tratò en secreto de dexar: *Voluit occulte dimitere eam*: Pero estando en este parecer tan siniestro, se le apareciò vn Angel, y le desengañò: *Ioseph, Filij Dauid, noli timere, accipere Mariam coniugem tuam, quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Joseph, Hijo de David, no temas recebir à Maria tu muger. Porque lo que està con profundo Misterio en su Purissimo Uientre, es Hijo de Dios Eterno.

Math. 1. 19.

32 Sosegòse Joseph con aqueste anuncio; y dize el Texto Sagrado, que desde entonces conociò Joseph de Maria su muy alta dignidad, quando la viò en tan inmediatos dias de parir: *Non cognoscebat eam, donec peperit filium: Non cognoscebat eam, cuius esset dignitatis*, dixo el Imperfecto. Desuerte, que el vèr Joseph à su Amantissima Esposa, con el Vientre tan crecido, fue causa de que despues la tuviesse por Muger tan Excelente. Antes dudava Joseph lo mismo que veia, porque no lo llegava à percebir; pero luego que el Angel se lo declarò, vino à conocer de Maria la Suprema Dignidad. Pues solo aquellas señales tan misterioſas podian indicar tan altas soberanas perfecciones. Por esso digo yo, que la Festividad de la Expectacion, es entre todas la suprema. Pues si la dignidad tan grande de esta Reyna Soberana, se ha de medir por el Fruto Precioso de su Uientre: *Me proles nobilitat*: Nunca se conocerà mas bien, que quando Maria està ya para parir.

Math. 1. 25.

33 Tampoco ay para nosotros otra fiesta mas provechosa, que la Fiesta de la Expectacion, pues por ella tenemos à Dios muy favorable, porque le tenemos de nosotros mas cerca. Muy gozoso estava Moyses, quando mirava à Dios en figura de Mannà, encerrado en el Arca Santa del Testamento; y assi dezia teniendose por muy dichoso esta divina sentencia: *Non est alià natio tàm grandis, quæ habeat deos appropinquantes sibi, sicut Deus Noster adest cunctis obsecrationibus nostris.* Dichosa mil vezes nuestra Nacion, pues no ay otra en el Mundo tan feliz, que tenga tan cerca de si à su Dios, como el nuestro està presente à nuestros ruegos, y necesidades: *Sicut Deus Noster adest obsecrationibus nostris.*

Deut. 4. 7

34 Esta expresion tan fina, en señal de grande felicidad, hizo Moyses por temer à Dios encerrado en vn Arca solo de madera, no en propria persona, sino en vn poco de Mannà, sombra, y figura suya: Pues con quanta mas razon podemos nosotros blasonar de mas felizes, pues tenemos

al mismo Dios encerrado, no en vn Arca tosca de madera, sino en el Vientre Purissimo de Maria. No en figura de Mannà, sino en su Persona misma. Tan cercano de nosotros, que en brevissimo tiempo andarà hecho Hombre por el Mundo. Y si estando metido en aquel Arca, figura solamente de Maria, estava tan presente al consuelo en las congojas, y necessidades; què consuelo no podrèmos nosotros esperar, viendo que Maria le tiene metido en sus entrañas? Podrèmos muy seguros esperar, mucho consuelo en las aflicciones; mucho alivio en los trabajos; en la necessidad mucho remedio; en esta vida mucha gracia; y en la otra mucha gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON XV.
DE LA ASSUMPCION DE NUESTRA SEÑORA.

PREDICADO EN LA PARROQVIA DE SAN BENITO de Ualladolid.

Intrauit Iesvs in quoddam Castellum. S. Luc. cap. 10.

Caro mea vere est Cibus. S. Ioan. cap. 6.

1 ES tan soberanamente admirable aquesta solemnidad, (dize San Bernardo) que todo el Vniverso participa de sus influencias. Es admirable para el Hombre, para el Angel, para el Cielo, y aun para la Santissima Trinidad es admirable: *De plenitudine eius accipiunt Vniuersi. Tristis consolationem; Peccator veniam; Iustus gratiam; Angelus letitiam, & tota Trinitas gloriam.* Todo el Vniverso recibe con la Assumpcion glorioſa de Maria Santissima à los Cielos beneficios. Unos consuelo, otros gozo, otros gracia; y la Santissima Trinidad recibe gloria: *Et tota Trinitas gloriam.* Luego esta solemnidad serà la mas admirable entre todas las que de Maria Santissima celebra la Iglesia. Discurramos, y claramente lo veremos.

D. Ber. de Verbis Apocalipsis. Ser.

2 Y luego me arrebata la atencion aquel precioso vestido, con que oy subiò Maria Santissima à los Cielos à coronarse de gloria: *Astitit Regina adextris tuis in vestitu deaurato circundata varietate*; dize David, que oy subiò la Reyna de los Angeles al Cielo, y que fue colocada à la mano diestra de su hijo, con vn vestido de gala tan costoso, como el oro fino: *In vestitu deaurato.* Hermosa gala por cierto! Pero estraño mucho, que no vista oro puro la misma pureza. Dorado ha de ser no mas? Ea, que mas tiene que dorado: *In fimbreis aureis*, las fimbrias, las fajas, ò las extremidades, dize que eran de finissimo oro. Cierto que parece grande impropriedad, y es grande misterio. Ha de ser

Ps. 44. 10

el remate del veſtido lo mas rico? han de ſer los extremos lo mejor? lo mas vltimo ha de ſer lo mas precioſo? *In fimbreis aureis?* Si.

3 Y es muy del caſo la ſoberana deſcripcion, que haze deſte rico veſtido San Gregorio: *Veſtis Sponſæ, ipſius vita.* Dize, que en el veſtido rico con que Maria Santiſsima ſe adorna, eſtàn matizadas con mucho primor todas las virtudes, y heroicas acciones de ſu vida. Eſtà bien; pero mas crece aora la dificultad. Si todas las Feſtividades, y Virtudes de Maria Santiſsima ſe repreſentan en eſſe precioſiſsimo veſtido, para memoria de ſus excelentes hazañas, porquè ſus partes no ſon igualmente ricas? Y ſi ha de ſer alguna mas precioſa, porquè lo ha de ſer la que eſtà bordada en el remate del veſtido? *In fimbreis aureis?*

4 Porque la vltima parte del veſtido correſponde à la Feſtividad que oy celebramos, por ſer la vltima parte de ſu vida: *Per fimbriam* (dize San Paſchaſio) *vita ipſius ſignificatur extrema, quàm non deauratam, ſed auream totam eſſe oſtenditur.* Todas las Solemnes Feſtividades de Maria ſon muy ricas, todas ſon muy ſoberanas, y precioſas. Todas adornan mucho ſu veſtido: *In veſtitu deaurato: Veſtis Sponſæ ipſius vita.* Pero la Feſtividad Solemne que celebramos oy, es entre todas la primera, porque es entre todas la vltima: *In fimbreis aureis. Per fimbriam vita ipſius ſignificatur extrema; quia in fine vitæ tota perfectio amoris quæritur.* Porque aſsi como el remate del veſtido es lo mas rico, aſsi lo vltimo de la vida debe ſer lo mas perfecto. Las demàs Feſtividades ſon el oro aparente del veſtido: *In veſtitu deaurato.* Pero la Feſtividad de la Aſſumpcion tiene los quilates del oro mas acendrado; que como es el extremo de todas las demàs, ſon mas extremados ſus miſterios: *Per fimbriam vita ipſius ſignificatur extrema, quàm nõ deauratam, ſed auream totam eſſe oſtenditur.*

5 En la inſtitucion de aquel Divino Sacramento, tenemos confirmacion clara de aqueſte Diſcurſo. Inſtituyòle Chriſto Nueſtro Bien, como en deſempeño de ſu inmenſo amor; y como obra la mas admirable de ſu infinito poder; pues en ella explicò la Divina Omnipotẽcia toda ſu infinita virtud. Pues como ſiendo la obra mas ſoberana que Dios hizo, aguardò à explicarla en aquella hora? Si fue la mayor fineza de ſu inmenſo amor, porquè no la hizo mucho tiempo antes? Porque la tuvo guardada para quando llegaſſe la vltima hora de ſu vida: *Sciens Ieſvs, quia venit hora eius; vt tranſeat ex hoc Mundo ad Patrem; cum dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos.* Pues entonces la fineza del amor es mas excelente, quando la vida eſtà mas de remate: *Quia in fine vitæ tota perfectio amoris quæritur.* Y como entonces avia de echar el reſto el Amor Divino, guardò para entonces la obra mas ſoberana.

6 Supueſto que la Aſſumpcion de Maria Santiſsima entre todas ſus Fieſtas es la mas Solemne para tratar de ſu inmenſa gloria, debemos prepararnos primero con ſu gracia. *Ave Maria.*

Intrauit Iesvs in quoddam Castellum. Luc. 10.

Caro mea vere est Cibus. Ioan. 6.

§. I.

7 QUe entrò Christo Nuestro Bien en vn Castillo muy fuerte, nos acaban aora de cantar (Omnipotente Señor Sacramentado) y quando considero la Festiva Solemnidad que oy celebramos, encuentro la maxima desproporcion (q̃ parece ay) entre el Evãgelio, y nuestro assũpto. El assũpto q̃ oy tenemos, es celebrar la Assumpcion maravillosa de Maria Santissima à los Cielos à coronarse de gloria; y el Evangelio nos dize la entrada que hizo Christo en casa de Maria, y Martha. Puede ser mayor desproposito al parecer? Què quando Maria sube à gozar de la gloria eternidades, se refiera la entrada que el Uerbo Divino hizo en sus purissimas entrañas! Què tiene que vèr la subida de Maria Santissima à la gloria, con la baxada que el Uerbo hizo à su Santissimo Vientre, en Simbolo de vn Castillo? *Intrauit Iesvs in quoddam Castellum*? Si la gloria se mide por la mas, ò menos altura à que se sube, *Eleuata est magnificentia tua super Cœlos*, como la de Maria Santissima ha de celebrarse, por lo mucho que èl mismo Dios llegò à abatirse? Pf. 8. 2.

8 Oyganme aora, y lo verán. Es de Fè Divina, que à los grados de altura, que ha de aver de gloria, le han de corresponder otros tantos de profundidad en la tierra; assi nos lo enseña el Texto Sagrado: *Qui se humiliat, exaltabitur.* La gloria mas excelsa que Maria goza, es aver subido à ser Madre del Verbo Divino; y como el aver subido à ser del Verbo Divino Madre, fue por aver baxado el mismo Verbo Divino à ser su Hijo; por esso con mucho acierto se refiere la entrada del Verbo en sus entrañas, quando Maria sube à gozar sus inmensas glorias. Porque las glorias Soberanas de Maria no se han de medir por el termino alto adonde ella sube, sino por el lugar profundo adonde el Verbo baxa. Luc. 3. 5.

9 Fundase aqueste discurso en vn texto del Real Propheta. Pusose el Santo Rey à referir las maravillosas perfecciones desta Reyna Celestial; y despues de aver ponderado su rara hermosura, su estremada belleza, la preciosa riqueza de su gala, y q̃ en la gloria la viò de su Hijo à la mano diestra: *Adstitit Regina à dextris tuis*, concluyò diziendo, que aquella gloriosa Magestad, se avia por lo mas oculto, y secreto della de medir: *Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus.* Y qual es lo mas oculto, y secreto de Maria? Qual? Ya lo dize el Evangelio: *Intrauit Iesvs in quoddam Castellum.* Aquel seno oculto en que fue recibido el Verbo Eterno; aquel claustro virginal siempre cerrado; aquellas Purissimas Entrañas del Castillo mas fuerte desta Soberana Reyna, que fue necessario todo el poder de Dios, para dàr entrada al Verbo Eterno. Esto es lo mas secreto de Maria, esto es lo mas oculto, Pf. 44. 10. Pf. 44. 15.

to, y esto es lo mas interior. Y pues por aquesta misteriosa regla se ha de medir la grandeza de su gloria: *Omnis gloria eius, filiæ Regis ab intus*, cantese en dia que se celebran sus glorias soberanas, vn Evangelio que explique del interior de Maria las inmensidades. Pues se explican mejor por el lugar profundo donde el Verbo baxa, que por el termino alto, adonde Maria sube: *Intrauit Iesvs in quoddam Castellum; quia omnis gloria eius, filiæ Regis ab intus.*

§. II.

10 SUpuesto que las Soberanas Glorias de Maria Santissima se han de medir por la inmensidad de su Purissimo Uientre; veremos primero su grandeza, para discurrir despues en su alabança. Puso se el Propheta Ezechiel à medir la magestuosa grandeza que tenia la Ciudad Santa de Dios; y despues de aver contado sus hermosas puertas, sus lucidos atrios, sus torres eminentes, y toda su profundidad, y latitud, concluyò diziendo: *Et Dominus ibidem.* Todo lo grande, è inmenso desta Ciudad Santa, no puede explicarse mejor de otra manera, sino solo con dezir, que èl mismo Dios està dentro della: *Dominus ibidem.* Pues siendo Dios infinitamente alto, infinitamente profundo, è inmenso infinitamente, se dize desta Ciudad Santa quanto cabe, con dezir que ella misma le circunda: *Dominus ibidem.* Ezec. 48. 35.

11 O Reyna Sobera de los Cielos! Ciudad la mas Santa de Dios, Castillo inexpugnable, sino por naturaleza, por especialissimo privilegio de la gracia, què podrè dezir de ti, que explique tu magestuosa grandeza? Tu latitud infinita? Tu profundidad inmensa? Què? *Homo, & Homo natus est in ea.* No ay mas que dezir, sino que al mismo Dios siendo inmenso le cercaste; siendo infinito le ceñiste; pues hallò dentro de ti capacidad, quando como en Castillo fuerte se encerrò: *Intrauit Iesvs in quoddam Castellum*, pues lo que por si es inexplicable, solo se explica por lo mismo que contiene: *Dominus ibidem.* Ps. 86. 5.

12 Uista ya la inmensidad desta Ciudad Santa, porque tuvo dentro de si todo lo inmenso; resta que veamos que privilegios reales vino à conseguir, porque al mismo Rey de los Reyes le llegò à hospedar. Todos saben, quantos me oyen, ya que no por experiencia, à lo menos por noticia, que entonces està vn Castillo mas seguro, quando tiene dentro de si mayor resguardo, pues pende su indemne conservacion, de que los que tiene dentro le sepan defender con mucho valor.

13 Por esso estando el Rey Ezechias en la Ciudad Santa de Jerusalen, cercado de Sennacherib Principe de los Asiryos (que con vn Exercito inumerable de valerosos Soldados la queria asolar, y destruir) para defenderla, acudiò el Santo Rey à pedir socorro à Dios: *Saluos nos fac, Domine, de manu sennacharib*: Librad Señor à esta Ciudad Santa de las crueles invasiones de Sennacherib. No permitais por vuestra Divina Clemencia que arruine esta Ciudad tan hermosa: *Saluos nos fac.* Reservad à lo menos de la ruina fatal, el magnifico Templo, que para vuestra morada os fabricò Salomon. Ea piadosissimo Señor, *Saluos nos fac.* 4. Reg. 19. 19.

14 Y

14 Y consta del Sagrado Texto, que Dios le respondiò à Ezechias, que no tenia que temer: *Non ingredietur Urbem hanc.* Yo te doy mi palabra, que no entrarà la Ciudad esse Tirano: *Non ingredietur Urbem hanc.* Yo tengo de ser quien la defienda: *Protegam Urbem hanc, & saluabo eam propter me*: Por mi persona misma la tengo de preservar de la ruina; que pues yo, siendo Dios, estoy dentro della: *Dominus ibidem*, tiene la defensa muy segura: *Non ingredietur Vrbem hanc; protegam Vrbem hanc, & saluabo eam propter me.*

15 O Soberana Reyna de los Angeles! Ciudad tan fuerte, como Castillo, pues eres Castillo, de la misma forma que Ciudad. Què bien defendida que te miro! Què soberamente alta que te contemplo! Hasta el Cielo llegas sin la menor seña de ruina: *Non ingredietur Vrbem hanc.* No ha de aver en ti la mas minima rendija por donde te pueda entrar la corrupcion: *Non ingredietur Vrbem hanc.* Preservada has de ser de la penosa ley de los mortales; pues siendo mortal, no has de llegar à morir: *Non ingredietur Urbem hanc.* Que si aquella Ciudad Santa, siendo de piedras toscas, no quiso Dios que fuesse destruida, porque tomò Dios por su propria mano la defensa: *Protegam Urbem hanc, & saluabo eam propter me*; tu, que eres de vivas piedras fabricada, libre estas de los assaltos crueles de la muerte, pues tienes dentro de ti al mismo dueño de la Vida: *Dominus ibidem. Intrauit Iesus in quoddam Castellum.*

***

§. III.

16 DIFICULTOSO parece aquesto assumpto, pero irele explicando desta suerte. Mortal fue Maria, y no muriò; parece temeridad el confessarlo, y tengo de procurar el defenderlo. Quiero dezir, que su muerte no fue muerte rigurosa, sino vna muerte que no acabò con la vida. Miren, dos generos ay de muerte. Ay muerte que del todo destruye la vida; y ay muerte que la conserva. La primera es muerte muy rigurosa, pero la segunda es muy suave. Es tan cierta esta verdad, que la dixo Christo por San Lucas: *Non est mortua puella, sed dormit*, les dixo Christo à los que estavan para enterrar à vna difunta. Y es cierto, que era difunta, pues consta del Texto Sagrado, que se le bolviò à vnir con el Cuerpo el Alma: *Reuersus est spiritus eius.* Y no obstante, que estava ya difunta, dixo Christo que no estava muerta: *Non est mortua puella, sed dormit.* Y como para dormir, es forçoso respirar, es preciso conceder, que ay muerte que no es muerte; porque ay muerte que dexa en el cuerpo aliento para vivir. Math. 9. 24. Math. ibi.

17 Y buelvome à entrar en el Castillo, que como tiene tanta latitud, tiene muchas maravillas que admirar. Tres son las hermosas torres que la fortalecen: *Sicut turris Dauid collum tuum. Nasus tuus, sicut turris Libani. Vbera mea, sicut turris*; y aunque son todas igualmente hermosas, pues son todas igualmente eminentes, la que me lleva toda la atencion, es la que està puesta en la fachada principal: Cant. 7. 4

pal:

pal: *Nasus tuus, sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Tu nariz (dize el Esposo refiriendo las muchas gracias de su querida Esposa) es muy parecida à la torre hermosa que està colocada en lo alto del Monte Libano, mirando contra Damasco. Y hazeme muy grave dificultad, que la nariz de la Esposa sea à vna torre alta semejante; porque si lo es por lo crecido, y eminente, es muy grande imperfeccion de vna nariz el ser tan grande; y mas parece agravio que favor. Si por lo fuerte, y constante, mas propria similitud dizen con la torre aquellas hermosas columnas sobre que se sustentan deste Misterioso Castillo las Murallas; pero la nariz? La nariz solo es buena para respirar; solo conduce para vivir. Pues porquè la nariz bella de la Esposa ha de ser à la torre parecida?

18 Miren, la torre que estava colocada en la eminencia del Monte Libano, siempre estava respirando bellissimas fragancias; siempre estava despidiendo finissimos olores contra Damasco: *Quæ respicit contra Damascum*, y como Damasco es representacion de la muerte, por serlo expressamente de la culpa (como sienten con mi Geronymo los Padres de la Iglesia) dezir el Divino Esposo, que la nariz de su Amada Esposa es muy parecida à la torre del Monte Libano, que mira contra Damasco, que representa la muerte, es dezir, que la nariz de su Esposa siempre estuvo viviendo, pues siempre estuvo contra la muerte respirando: *Nasus tuus, sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Luego bien dize mi devocion, que Maria Santissima no llegò à morir, porque nunca dexò de respirar: *Non est mortua, sed dormit.* Dormida dulzemente se quedò, quando llegò la dichosa hora de partirse al Cielo. Dormida se quedò, pues siempre estuvo su hermosa nariz respirando bellissimas fragancias, para auyentar de la muerte las rigurosas astucias; y nunca llega à morir, quien no dexa de respirar: *Non est mortua, sed dormit.*

19 Oygan, y verán como Maria Santissima confiessa lo mismo que yo discurro: *Exaltata sum in Libano, & quasi Libanus non incisus vaporaui.* Eccles. 24. 21. Espirè el dia de mi glorioso Assumpcion, sin dexar de respirar: *Quasi Libanus non incisus.* Espirè, quedandome tan sana como el Libano, à quien nunca tocò el hierro: *Quasi Libanus non incisus vaporaui.* Pero què mucho, que no llegasse la segur à cortar la vida à la que tenia dentro de si al Señor de la Uida, y de la muerte: *Dominus ibidem. Intrauit Iesvs in quoddam Castellum.*

§. IV.

20 HEmos visto la magnitud grande del hermoso Castillo de Maria, por aver tenido dentro de si toda la inmensidad del Verbo Eterno. Hemos visto tambien su perpetuidad, y duracion, sin el menor, resquicio de ruina, porque el mismo Dios se metiò en ella, para defenderla de los assaltos crueles de la muerte, pues no avia de permitir que muriesse como los demàs mortales acabando, sino con vn sueño dulcissimo, durmiendo: *Non est mortua, sed dormit.*

21 Aora resta que veamos la su-

suprema excelencia de su gloria, deducida de la magnitud, y grandeza de su Purissimo Vientre. Y es muy digno de considerar lo que llegò mi Geronymo de Maria Santissima à dezir: *Hodierna die gloriosa migrauit à corpore*; dize el Maximo Doctor, que la Reyna de los Angeles subiò gloriosa desde su Cuerpo, el dia de su admirable transito al Cielo. Luego si subiò gloriosa desde su Cuerpo, subiò Bienaventurada. Parece evidente, pues lo mismo es ser Bienaventurada, que gloriosa, en sentir del Angelico Thomàs: *Esse autem glorioſum, significat esse Beatum.*

Hier. de Assump. Epist. 10. ad Paul. & Eust.

1.P. q. 26 à 2.

22 Miren, la Bienaventurança consiste en vna intima vnion que haze Dios con el Hombre, no por medio de la gracia, como haze con el Justo, sino inmediatamente por si mismo, como sucede en la gloria: Maria Santissima (como dize el Evangelio) recibiò en sus Purissimas Entrañas al Uerbo Divino, que es el objeto total que beatifica; luego desde el mismo instante que se vniò con ella, quedò Maria Bienaventurada. Assi lo afirma su misma pureza: *Ecce ex hoc Beatam me dicent. Beata, quæ credidisti. Beatus Venter, qui te portauit. Beata Viscera Mariæ Virginis.*

Luc. 11. 23.

23 Y no fue Maria Santissima Bienaventurada, solo por aver recebido al Verbo Divino en su Purissimo Vientre, como lo son los Bienaventurados, quando se vne el Verbo con su entendimiento; sino que tambien es Bienaventurada en aquella especialissima manera (con su proporcion) que es Bienaventurado el Padre Eterno. Ya dixe, que la Bienaventurança consiste en vna intima vnion, que Dios haze con el Hombre por si mismo inmediatamente. Y esta se puede hazer de dos maneras; vna, vniendose à Dios, y engendrando à Dios; otra, vniendose à Dios sin engendrarle. Solo el Padre en el Cielo es Bienaventurado, porque engendra al Verbo, estando con èl inmediatamente vnido. Todos los demàs Bienaventurados son glorioſos, porque vnen consigo à Dios, pero no le engendran. Maria Santissima es Bienaventurada, no solo por averle en sus Purissimas Entrañas recebido: *Intrauit Iesus*, sino por averle en ellas engendrado: *Ecce concipies, & paries.* Luego fue gloriosa Maria Santissima con aquella especialissima manera (en su proporcion) que es Bienaventurado el Padre Eterno.

Luc. 1.

24 Mas; no solo es Maria Santissima Gloriosa, à la manera que lo es el Padre Eterno, engendrando al Verbo, sino que como el Padre es glorioso, y glorifica, tambien Maria lo es glorificando. Es proprio de la Persona que glorifica, el comunicar gloria. Assi lo afirma David, hablando del mismo Dios, como es Señor, y Dueño de la Bienaventurança: *Gratiam, & Gloriam dabit Dominus.* De Maria Santissima, dize mi Geronymo lo mismo, pues dize que està tan llena de Dones Soberanos, que llenò al mundo de gracia, y al Cielo de gloria: *Talibus decebat* (dize el Santo) *Virginem oppignari muneribus, vt esset gratia plena, quæ dedit Cœlis gloriam, terris Deum.* Y si quien dà gloria beatifica, Maria beatifica, pues dà gloria.

Ps. 83. 12.

25 Oygan aqueſta pura verdad que los Espiritus Celestes publicaron, quando vieron subir à Christo glo-

rio-

rioso el dia de su Ascension Admira-
Ps.23.7. ble: *Atollite portas principes vestras, & introibit Rex gloriæ.* Principes del Cielo, porteros de sus entradas, desquicien-se las puertas del Alcazar Celestial, porque el Rey de la gloria viene à entrar en èl.

26 Ualgame Dios! Pregunto, el Rey de la Gloria, por ventura estava fuera della, para que se manden abrir las puertas para que entre? Es cierto
Ps.138.7. que no estava fuera, porque siempre estuvo dentro: *Si ascendero in Cœlum tu illic es*, dixo David: Pues como claman los Angeles diziendo, que se quiten las puertas para que entre? *Atollite portas, & introibit Rex gloriæ.* Es el caso, que Dios tiene dos glorias por donde llamarse Rey. Una es aquella gloria infinita, que por essencia goza desde las eternidades. Otra es la gloria esclarecida que goza desde el mismo instante que Encarnò en las Purissimas Entrañas desta Soberana Reyna; y aunque como Rey de la primera, no faltò jamàs del Cielo; quando le vèn los Angeles subir glorioso, como Rey de la segunda, dizen muy admirados, que se abran las puertas del Cielo para que entre: *Atollite portas, & introibit Rex gloriæ*; pues la gloria de que le aclaman por Rey, es la que Maria Santissima en su Purissimo Vientre le comunicò.

27 Estas maravillosas excelencias tiene la gloria que Maria goza, por aver entrado en ella el Uerbo Eterno: *Intrauit Iesvs in quoddam Castellum*, pues no solo es glorioso, y glorifica, à la manera que es Dios Bienaventurado; sino que por la misma razon de aver entrado Dios en ella, parece que sino excede, iguala à la gloria de Dios la de Maria en algun modo, ò manera limitida. Tomarè por medio, para prueba de aqueste discurso, del Angelico Doctor vn argumento.

28 A todos los Justos quando suben al Cielo, dize el Sagrado Texto, que les manda Dios que entren en la gloria: *Intra in gaudium Domini* Math.23
tui: Y preguntando el Angelico Doctor, que porquè les manda Dios que entren en la gloria, y no que la reciban, *Quare dicit intra in guadium, &* D.Th.in
non accipe? Responde el Santo: *Quia* Math.25
quod est in aliquo, continetur ab illo, & continens maius est. Quando ergo gaudium est de aliquo, quod minus est, quàm cor tuum, tunc gaudium intrat in cor tuum; sed Deus maior est corde, & ideò, qui gaudet de Deo, intrat in gaudium. Por esso (dize el Santo) manda Dios al Justo que entre en la gloria, y no que la reciba, porque Dios que es la gloria, es mayor que el Justo, y quien recibe dentro de si alguna cosa, es mayor que ella. Luego si toda la gloria del Cielo entrò en Maria, *Intrauit Iesvs*, se sigue (al parecer nuestro) por consequencia legitima, que la gloria de Maria es mayor que la de Dios; pues la gloria de Dios entrò en Maria, y Maria no entrò en ella: *Ideò dicitur intra, & non accipe, quia quod est in aliquo, continetur ab illo, & continens maius est.*

29 Pero ello es cierto, que la gloria de Maria no es mayor, ni aun igual con la de Dios, aunque lo parece. Miren, la comprehension de Dios es la mas perfecta gloria que se puede imaginar; y esta solo la goza Dios precisamente como Dios; Maria Santissima aunque no comprehendiò à Dios como Dios, le llegò como Hombre perfectamente à comprehender,

pues

pues con su Purissimo Vientre le ciñò; y como Nuestra Madre la Iglesia quiere darnos à entender, que la gloria de Maria es la mayor que se puede dàr en alguna criatura, la explica por la parte que comprehendiò à Dios; pues la cosa que dentro de si contiene à otra, siempre es mucho mayor que ella: *Quia quod est in aliquo continetur ab illo, & continens maius est.* Y la gloria de Dios entrò en Maria: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.*

§. V.

30 HAsta aqui llegan las Soberanas Glorias de Maria Santissima por aver entrado el Verbo Divino en sus Purissimas Entrañas: *Intrauit Iesus.* Veamos las que goza como està en el Cielo. Y el Propheta David la mirò tan alta, que la viò de su Hijo à la mano diestra: *Adstitit Regina adextris tuis.* A la diestra de su mismo Hijo està colocada Maria Pſ.44.10. Santissima? Si. Luego la gloria que Maria goza en el Cielo, es igual con la de su Hijo. Parece que si, aunque no lo es.

31 Pusose el Padre Eterno à contemplar las infinitas perfecciones de su Hijo, y empezò lo primero por su origen: *Ex vtero ante luciferum genui te.* Hijo mio muy amado, Pſ.109.3 ya sabes tu, que te engendrè de la mas Pura Substancia de mi Sèr Divino, por acto perfectissimo de entendimiento; y es cierto, que te miro tan cumplidamente cabal, que solo tu eres propissima Imagen de todo mi sèr. No ay perfeccion en mi, que tu no tengas. Tan infinito, tan inmenso, tan puro, tan poderoso eres como yo, sin que la razon de ser mi Hijo te pueda en algo menoscabar. Y para demostracion de verdad tan clara, te tengo de poner à mi mano diestra: Pſ. 109.1 *Sede adextris meis.* Que aunque por razon de Padre, parezca que se me debe à mi alguna mayoria, confiesso que es muy igual conmigo tu Persona: *Sede adextris meis.* Aqui te has de sentar, no menos que à mi diestra; que si la razon de Padre, en mi es no menos que ser Dios; la razon de Hijo en ti, es ser igual con el Padre: *Sede adextris meis.*

32 Pues no bastava, Señor, que vuestro Unigenito Hijo à la mano siniestra se sentasse, para que la suma igualdad entre los dos se conociesse? No bastava, dize Titelmano; *Non fecit Pater considere Filium asinixtris, ne significaretur Patre minor, qui est vnus cum Patre, sed adextris ad significandam æqualitatem.* Titel. hic Desuerte, que si la segunda Persona de la Santissima Trinidad no tuviera asiento à la mano diestra de su Eterno Padre, se pudiera dudar con gran fundamento, si era el Padre mayor que su Hijo; y assi para que nunca tal se presumiesse, hizo el Padre que su Hijo à la mano diestra se sentasse: *Non asinixtris, ne significaretur Patre minor; sed adextris, ad significandam æqualitatem.*

33 Y si registramos con advertida atencion el mismo Psalmo, hallaremos los asientos muy

Pſ. 109.6 trocados: *Dominus adextris tuis.* El Padre Eterno eſtà ſentado à la dieſtra de ſu Hijo. Quien no eſtraña vèr en el Cielo tan repentina mudança de aſsientos? Acabamos de vèr al Hijo ſentado à la dieſtra de ſu Padre: *Adextris meis.* Y ya el Padre eſtà à la dieſtra de ſu Hijo; *Adextris tuis!* Si fuera eſta mudança acà en la tierra, no hiziera novedad; pues tan preſto vemos à los Hombres en los tronos elevados, como por los ſuelos caidos; pero en el Cielo, tan repentina mudança, cauſa muchiſsima eſtrañeza.

34 Diſcurramos en Obſequio de aquel Santiſsimo Sacramento. Miren, quando David dize que el Padre Eterno le diò la mano dieſtra à ſu Hijo, habla del Hijo, como Dios preciſamente: *Ex vtero ante luciferum genui te, ſede adextris meis*; deſpues habla del miſmo Hijo, como eſtà Sacramen-
Pſ.109.5 tado: *Tu es Sacerdos in æternum, ſecundum Ordinem Melchiſedech*; *Dominus adextris tuis.* Mirado el Hijo, como Dios preciſamente, ſe ſienta à la mano dieſtra de ſu Eterno Padre, porque no ſe pueda preſumir, que el Hijo es en algo menor: *Non aſsinixtris, ne ſignificaretur Patre minor, ſed adextris ad ſignificandam æqualitatem.* Pero como eſtà Colocado en aquel Auguſtiſsimo Sacramento, ſe mudan del todo los aſsientos: *Tu es Sacerdos*; *Dominus adextris tuis*, porque no ſe llegue à imaginar, que el Padre es menor que el Hijo. Pues el Hijo eſtà tan elevado en aquel Soberano Altar, que ſe pudiera preſumir, que el Padre era menor; y aſsi para que no ſe preſuma, ſe pone de ſu Hijo à la mano dieſtra: *Dominus adextris tuis.* Porque el aſsiento à la mano dieſtra, es evidente prueba, de que el Padre, y el Hijo tienen igual gloria: *Non aſsinixtris, ſed adextris ad ſignificandam æqualitatem.*

35 O Madre Santiſsima! Y quando conſidero la mano derecha que ocupais, no sè ſi diga que vueſtra gloria es muy igual à la de vueſtro Hijo: *Sede adextris meis*, le dixo el Padre Eterno al Uerbo Divino, para darnos à entender, que gozan los dos la gloria con igualdad: *Non aſsinixtris, ne ſignificaretur Patre minor, ſed adextris ad ſignificandam æqualitatem.* Y aun por la miſma razon toma el Padre la mano dieſtra de ſu Hijo, quando le vè Sacramentado: *Dominus adextris tuis.* Y pues teneis vos de vueſtro Hijo la mano dieſtra, quando gozais en el Cielo de la Gloria: *Adſtitit Regina adextris tuis*, diga mi Diſcurſo devoto, lo que parece ſe infiere deſte antecedente: *Non aſsinixtris, ne ſignificaretur minor, ſed adextris, ad ſignificandam æqualitatem.* Que pues ſupiſteis eſcoger la mejor gloria, en grado ſuperlativo, *Optimam partem elegit Maria*, razon es que ocupeis el mejor lado, pues ſolo la mano dieſtra de Dios, explica la mejor gloria: *Non aſsinixtris, ſed adextris, ad ſignificandam æqualitatem.*

36 Gozad pues, Señora, Eterni-

nidades de la gloria mejor que os ha tocado. Posseed el lado mas preeminente que ay en todo el Cielo. Y pues sois Castillo Fuerte, Ciudad Hermosa, Torre Eminente, que toda està llena de maravillosos auxilios : *Mille Clypei pendent ex ea*, muy seguros (sin duda) tenemos vuestros socorros. Dadnos mucha fortaleza para pelear. Dadnos mucha constancia para resistir. Dadnos mucho vigor para vencer. Y pues siempre estuvisteis respirando, sin que os faltasse aliento para vivir, espirad en esta Discretissima Junta de Devotos vuestros, mil fragancias de Espiritu Celestial, en recompensa de su afectuosa devocion. Y en todos, espirad muchos alientos de gracia, para que vivamos alegres en la gloria. *Ad quam*, *&c.*

SERMON XVI.
DE LA CIRCUNCISION DE CHRISTO NUESTRO BIEN,

PREDICADO EN EL CONVENTO DE JESUS DE Salamanca.

Postquam consumati sunt dies octo, vt Circumcideretur Puer, vocatum est Nomen eius Iesus. S. Luc. cap. 12. 21.

Caro mea vere est Cibus, & Sanguis meus vere est potus. S. Ioan. cap. 6.

1 DOS singulares misterios celebra Nuestra Madre la Iglesia en este dia, con solo vn Evangelio de cinco clausulas breves. Los Misterios son, la Circuncision, y el Dulcissimo Nombre de Jesvs. Las clausulas son, las que acaban de cantar; y ni las clausulas pueden ser mas cortas; ni los Misterios pueden ser mas altos. Pues como tan altos Misterios se explican con tan brevissimas razones? Por esso mismo; porque son los Misterios tan altos, son las clausulas tan breves; pues en breves clausulas se dize poco, y se calla mucho; y los Misterios mas se explican con lo que se calla, que con lo que se dize.

2 En quatro palabras solas explicò San Pablo todas las perfecciones divinas: *O Altitudo Diuitiarum Sapientiæ, & Scientiæ Dei, quàm incomprehensibilia sunt iuditia eius!* Si los Atributos de Dios son infinitos; si cada vno dellos tiene infinitas perfecciones, como las pretende San Pablo explicar todas con palabras tan sucintas? Porque explica mas con lo que calla, que con todo quanto dize. Dize poco, y calla mucho; y quando el assumpto es muy alto, mas se explica callando, que diziendo. Altissimos son los dos Misterios deste dia; luego para dezir algo dellos, es forçoso callar, y enmudecer? Digo que si, y digo que no. Digo que si, porque se explica mas el Misterio, quando mas se calla. Y digo que no, porque este puesto no es para callar, sino para dezir. Pues como he de cumplir con el assumpto, y con lo que pide

Ad Rom. 11. 33.

el

el puesto? Callando, y diziendo. Callar, y dezir, como puede ser? Puede ser de dos maneras; ò por misterio, ò por primor. Por misterio, mirando à aquel Altar, donde Dios està. Por primor, oyendo las vozes sonoras que cantan alli.

3. Reg. 19. 12. 3 Para lo primero, miren como se apareciò Dios à Elias en su cueva: *Venit Sibylus aurœ tenuis.* Dize el Sagrado Texto, que se percibiò vn ayrecillo muy suave. Y el Caldeo trasladò, *Venit vox canentium in silentio*, que se oyò en la cueva vna voz muda; vna voz de los que cantavan en silencio. Vozes, y silencios no se oponen? Pues como aqui tanto se hermanan? Porque estava Dios alli presente dizen los setenta: *Ibi Dominus*; y vozes que suenan delante de Dios, no son vozes que hablan, sino silencios que enmudecen. Pues aunque suenan, no explican; y vozes que no explican, son como sino sonaran.

4 Ay tambien vozes en silencio, quando son vozes sonoras. Si en silencio, como sonoras? Y si sonoras, como en silencio? Porque como suenan bien, todos los que las oyen, estàn mudos, suspensos, y elevados; y assi, las vozes que cantan, suenan en silencio: *Vox canentium in silentio.* O como elevan las que hemos oído en aquel Celestial Coro! O como suspenden! Pues como no han de ser vozes en silencio, si todos estàn mudos, quando se oyen? *Vox canentium in silentio.*

5 Ya hemos visto como las vozes pueden ser silencios: O por misterio, ò por primor. Por misterio, porque aunque suenan no explican. Por primor, por lo mucho que suspenden, con que no es dificultoso, que mis vozes sean silencios, ya que no por primor, à lo menos por misterio. Pues estando Dios en aquel Altar Patente: *Ibi Dominus*, por mucho que suenen, nada explican, porque el misterio es inexplicable.

6 Ya saben los mas, que para explicar vna cosa, es necessario que el nombre, ò la voz con que se explica, sea igual en la perfeccion con ella. De suerte, que ni el nombre exceda à la cosa, ni la cosa exceda al nombre. El Nombre de Jesvs excede à qualquiera nombre, y à qualquiera voz: *Donauit illi nomen, quod est super omne nomen.* Luego es inexplicable. Luego mis vozes serán silencios; pues por mucho que suenen, nada dèl explican. Y es posible que vn Nombre tan Divino ha de quedar sin explicarse? No; explicarse ha: Y què cosa avrà en la tierra que le explique? Solo aquel Divino Sacramento. Phil. 2. 9.

7 Ya diximos, que vn nombre para significar vna cosa, ha de ser igual con ella. Y que cosa puede igualar con el Dulcissimo Nombre de Jesvs? No ay cosa que le iguale en los Cielos, ni en la Tierra, sino aquel Supuesto Soberano; pues solo el Supuesto dize lo Divino; como està Sacramentado, dize lo Divino, y tambien lo humano; y el Nombre de Jesvs lo dize todo: luego solo aquel Divino Sacramento explica adequadamente de Jesvs el Dulze Nombre; pues solo èl es el que le iguala. Pues Jesvs dize lo mismo, que aquel Sacramento; y aquel Santissimo Sacramento dize lo mismo que Jesvs.

8 Supuesto, que mi voz, ni otra Angelica, ni Humana, no puede explicar

plicar de Jesvs el Dulze Nombre, porque à todas las excede. Supueſto que ſolo puede explicarle aquel Supueſto Divino; reducirè el Sermon à dos preguntas fundadas en el Evangelio. Dize el Evangeliſta Sagrado, que oy ſe le puſo à Chriſto el Dulciſſimo Nombre de Jesvs: *Vocatum eſt Nomen eius Ieſus*. Pero tambien dize, que ſe le puſo el Angel aun antes que Chriſto ſe concibieſſe: *Quod vocatum eſt ab Angelo, priuſquam in vtero conciperetur*. Pregunto lo primero, ſi eſte Dulciſsimo Nombre eſtava ya pueſto, como dize que oy fue quando ſe le puſo? Y ſi ſe le ponen oy, como dize que eſtava ya pueſto? *Quod vocatum eſt?*

Luc. 2. 21

9 Pregunto lo ſegundo. El Evangelio dize, que oy fue quando ſe le puſo à Chriſto el Santiſsimo Nombre de Jesvs: *Vocatum eſt Nomen eius Ieſus*; San Pablo dize, que ſe le puſieron quando muriò afrentoſamente en la Cruz: *Propter quod exaltauit illum, & donauit illi Nomen, quod eſt ſuper omne Nomen*: Si en la Cruz, como oy? y ſi oy, como en la Cruz? tengo hechas las preguntas. Y pues ſon tan graves, bien es meneſter mucha gracia para reſolverlas; pidamosla. *Ave Maria.*

Phil. 2. 9.

Vocatum eſt Nomen eius Ieſus. Quod vocatum eſt ab Angelo. S. Luc. cap. 2. 21.

§. I.

10 LA primera duda que propuſe, ſe funda en eſte reparo (Soberano Señor Sacramentado.) Dize nueſtro Evangelio, que oy fue quando le puſieron à Chriſto el Dulciſsimo Nombre de Jesvs; tambien dize, que ſe le puſo el Angel muchos dias ha: *Quod vocatum eſt ab Angelo.* Lo primero, bien claro ſe vè, que ſe opone à lo ſegundo, y tambien lo ſegundo à lo primero. Y aſsi, ò es falſo, que ſe le puſo oy à Chriſto el Nombre; ò no es cierto que fue el Angel el que entonces ſe le puſo. Digo que es certiſsimo, que oy fue quando le puſieron à Chriſto el Dulciſsimo Nombre de Jesvs; y que no fue entonces quando el Angel ſe le puſo. Pues conſta del Evangelio, que ſe le puſieron deſpues que fue Circuncidado: *Poſtquam conſumati ſunt dies octo, vt Circumcideretur Puer, vocatum eſt Nomen eius Ieſus.* Y èl miſmo Angel ha de confeſſar que no fue èl quien entonces ſe le puſo.

11 Apareciòſe el Angel à Maria Santiſsima en Nazaret, y deſpues de averla con mucha reverencia ſaludado, la dixo que avia de parir vn Hijo, à quien llamaria Jesvs: *Ecce concipies, & paries filium, & vocabis Nomen eius Ieſum*; luego es cierto que el Angel no le puſo à Chriſto el Nombre, pues

Luc. 1. 31

le

le dixo à Maria Santisima que se le pusiesse: *Vocabis Nomen eius Iesum.* Bien, pero crece mas la duda, en lugar de resolverla. Si el Angel no le puso à Christo el Nombre, como dize que se le puso el Evangelio? *Quod vocatum est ab Angelo?* Miren, no dize el Evangelio que el Angel le puso à Christo el Nombre, sino solo que se le anunciò: *Vocatum est.* Solamente le formò en los labios; y quando vn nombre solamente se forma con los labios, no se pone, sino que se anuncia, y no es lo mismo anunciarle que ponerle.

12 Al poner nombre al Baptista, dize el Texto Sagrado, que huvo entre los parientes graves disensiones, vnos querian que se llamasse Zacharias: *Vocabant eum nomine Patris sui Zachariam.* La madre no queria que se llamasse Zacharias, sino Juan: *Nequaquam, sed vocabitur Ioannes.* Pregunto, si el Baptista tenia ya puesto el nombre por vn Angel: *Elisabeth pariet tibi filium, & vocabis nomen eius Ioannem*, para que son aquessas porfias, sobre llamarle Zacharias, ò llamarle Juan? Porque el Angel no le puso el nombre, solamente le anũciò. No hizo mas que tomarle en la boca, y formarle con los labios; pero no llegò à ponersele; porque el nombre no se pone solo porque se pronuncie; antesi, para ponerle, es necessario el que la lengua le calle.

13 *Vocabis nomen eius Ioannem*, le dixo el Angel à Zacharias, à tu hijo le llamaràs Juan. Pero te advierto, que para que le pongas el nombre, es necessario el que quedes mudo: *Ecce eris tacens, & non poteris loqui, vsque in diem quo hæc fiant.* Quien ha visto cosa mas extraordinaria! si el Angel le manda à Zacharias, que à su hijo le ponga por nombre Juan, como le dize, que para ponersele ha de enmudecer? Si para que se le ponga es preciso que la lengua primero le pronuncie, estando la lengua impedida, no podrà ponerle, porque no puede pronunciarle. Pues como le manda el Angel que se le ponga, teniendo muda la lengua? *Vocabis nomen eius Ioannem; eris tacens?* Porque no es lo mismo poner nombres que anunciarlos. No es lo mismo dezirlos que ponerlos. Para anunciarlos, es necessaria la lengua: *Vocabitur Ioannes.* Para ponerlos, son necessarias las manos. Por esso enmudeciò Zacharias, porque no le avia de poner à su hijo el nombre con la lengua, sino con su mano propria: *Ioannes est nomen eius.* Y la razon es, porque en las manos se representan las obras, y en la lengua solo las palabras; y para que el nombre que se pone sea adequado, no se ha de mirar al sonido, sino al empleo, y merecimientos del sugeto à quien se pone.

14 Pusose Moyses à contemplar la hermosura de los Cielos, lo lucido de los Astros, la fecundidad de la tierra, la belleza de todas las criaturas; y viendo tan estremada bondad, nos quiso dàr à entender, como se llamava su maravilloso Autor; y empezò de aquesta suerte: *In principio creauit Deus Cœlum, & Terram.* Sepan todas las criaturas Angelicas, Humanas, Celestes, y Terrenas, que quien les diò el sèr que tienen, y toda la hermosura de què gozan, se llama Dios por naturaleza. Y haze Theophilato aqueste reparo: *In principio creauit Deus. Primo creationem nominauit, deinde ipsum Deum possuit.* Prime-

Luc. 1. 59

Luc. 1. 20

Gen. 1. 1.

ro

ro puſo las criaturas; y luego puſo nombre al Autor dellas. Pues no hiziera mejor, ſi dixera aſsi, *Deus in principio creauit*? Por ſer Dios primero, que todas las coſas: ea q̃ biẽ hizo Moyſes.

15 Miren, ſi Moyſes al poner nombre al Autor de las criaturas, empezàra por el nombre, no fuera adequado, porque fuera ſu lengua la que ſe le ponia primero. Empezando à ponerſele por la creacion, ſon propria obras las que ſe le ponen. Pues ſolo eſſas obras tàn admirables, eſtàn diziendo, que ſolo Dios es el Autor dellas, porque ſolo Dios pudo criarlas: *Non enim fas eſt* (dize Theophilato) *Deum temere, & otioſſe nullo opere ſubiecto nominare*; no es licito al Autor de las criaturas ponerle por Nombre Dios, ſin que precedan primero las obras de ſus proprias manos; digaſe primero lo que ha hecho, y luego ſe ſigue lindamente el dezir como ſe llama: pues nada explica mejor ſu Divino Sèr, que las obras de ſu infinita virtud: *Primo creationem nominauit, deinde ipſum Deum poſſuit. Fas enim eſt, Deum temere, & ocioſe nullo opere ſubiecto nominare.*

16 Con toda eſta diſcrecion puſo Moyſes el nombre al Autor de las criaturas; poniendo primero lo que obrava, que lo que era. Pues el ſer de vna cauſa, ſiempre ſe explica bien por el efecto. Y aſsi, ſe le puſo oy tambien à Chriſto el Dulziſsimo Nombre de Jesvs: *Poſtquam conſumati ſunt dies octo, vt Circumcideretur Puer, vocatum eſt Nomen eius Ieſus.* Primero ſe Circuncida, y luego ſe dize como ſe llama. Primero empezò Chriſto à redimir, que ſe le puſieſſe el Nombre de Redemptor. Porque los nombres aunque ſean el de Dios, y el de Jesvs, no ſe ponen con las palabras, ſino con las obras.

§. II.

17 Reſuelta la primera duda brevemente; paſo à la ſegunda, que ſerà mas larga, por ſer mas dificultoſa. Oy dize el Evangelio, que ſe le puſo à Chriſto el Nombre Dulciſsimo de Jesvs, porque oy ſe Circuncidò: *Vocatum eſt Nomen eius Ieſus.* San Pablo dize que ſe le puſieron quando muriò afrentoſamente en el Calvario: *Factus obediens vſque ad mortem, mortem autem Crucis; propter quod Deus exaltauit illum, & donauit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen*: Ni el Texto puede ſer mas literal, ni el Santo puede dezirlo mas claro; ni puede entenderſe de otro nombre, pues habla expreſſamente del Dulciſsimo Nombre de Jesvs: *Vt in Nomine Ieſu omne genu flectatur.* Luego es certiſsimo, que el Nombre de Jesvs ſe le puſieron à Chriſto en el dia miſmo que muriò en el Calvario. Pues como ſe puede verificar, que ſe le puſieron el dia que ſe Circuncidò? Porque la Circunciſion fue para Chriſto vna muerte muy cruel. Pues en la Circunciſion expreſsò los eficazes deſeos que tenia de morir. Y no ay muerte mas riguroſa, que tener deſeos, y anſias de acabar la vida.

Luc. 2. 21

Phil. 2. 9.

Luc. 1. 59

18 Todos los dias dize San Pablo, que moria por la ſalud de los Fieles: *Quotidie morior per veſtram gloriam.* Y es cierto que ſolo muriò vna vez, quando por Chriſto le martirizaron. Pues como dize muere cada dia, ſi es vna vez ſola la que muere? Porque ay dos generos de muerte vna deſeada, y otra padecida. San Pablo deſeava mucho el morir por

1. Cor. 15 31.

Chriſ-

Christo, y en provecho de la salud de las almas; y como esta muerte no llegava, se moria; porque no ay mas cruel muerte que no venir, quando se llega mucho à desear: *Quotidiè morior.* Pareçe claro este discurso, y es bien dificultoso. Porque, què cosa ay mas opuesta à la vida, que la muerte? Què cosa ay mas contraria, que el morir con el vivir? Pues como vive Pablo quando muere? O como muere, quando vive? Luego si Pablo muere cada dia, estando vivo, serà muerte solo al parecer, pero no en la realidad. Ea, que si, muerte propria, y riguroſa, es la que cada dia muere Pablo. Porque ay muerte que se compone con la vida, y ay muerte que la destruye; y vna, y otra es muerte muy riguroſa.

19 A Santiago, y à San Juan les preguntò Christo, si se atrevian à pasar el Caliz de la muerte amarga que èl avia de beber: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Lo mismo les preguntò por San Marcos: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibo?* Podreis beber el Caliz de la muerte, que yo bebo? Quien ha visto, al parecer, mal clara oposicion? Què les pregunte Christo si se atreven à beber el Caliz de la muerte que ha de padecer: *Quem ego bibiturus sum,* està bien; pero que les diga si se atreven à morir la muerte que està muriendo, *Quem ego bibo?* No alcanço el Misterio.

Math. 20 22.

Marc. 10 38.

20 Pregunto, quando dize Christo que actualmente muere, no està viviendo actualmente? Es articulo de Fè; pues viviò despues muchos dias. Pues como afirma què actualmente muere, quando actualmente vive? *Quem ego bibo?* Porque ay dos maneras de morir. Ay morir con la misma muerte, y ay morir con las ansias, y deseos de acabar. El que muere con la misma muerte, muere, y acaba la vida; el que muere, solo con las ansias, vive, y juntamente muere; y como los Evangelistas hablan de vna misma muerte en la substancia; se sigue, que la muerte que dize Christo que muere de presente: *Quem ego bibo,* es tan propria, y riguroſa, como la que de futuro ha de padecer: *Quem ego bibiturus sum.*

21 En su Pasion (dize San Augustin) manifestò Christo el precio de la redempcion, que era su muerte cruel. En la Circuncision expresò los deseos, y eficazes ansias q̃ tenia de morir: *In passione pretium, in Circuncisione amorem, & voluntatem ostendit.* Luego en la Circuncision muriò Christo, como muriò en el Calvario. Pues en la Circuncision manifestò las ansias eficazes que tenia de la muerte; y no menos se muere con las ansias de la muerte, quando tarda, que con la misma muerte, quando viene.

22 Con que sacamos por conclusion verdadera, que lo que dize S. Pablo, no se opone à lo que se dize de Christo en su Evangelio. Pues lo mismo viene à ser darle à Christo el Glorioso Nombre de Jesvs, porque se Circuncidò, que ponerſele, porque muriò en el Calvario. Porque la Circuncision fue para Christo muerte tan cruel; pues en ella expresò los deseos, y ansias que tenia de morir; y se muere con todo rigor, solo con las ansias vehementes de acabar: *Quotidie morior. Quem ego bibo. In Passione pretium; in Circuncisione amorem.* 1. Cor. 15 31.

§.

§. III.

23 CONtra esta Doctrina tan corriente, se opone el mismo Texto de San Pablo, pues dize que la muerte, por la qual dieron à Christo el Glorioso Nombre de Jesvs, no fue muerte como quiera, sino muerte
Philip. 2. 8. crueliſsima de Cruz: *Mortem Crucis*; y como Christo padecieſſe la muerte de Cruz solo en el Calvario, solo entonces, y no en la Circuncision, fue quándo se le diò el Dulciſsimo Nombre de Jesvs; pues la Circuncision aunque fue muerte, no fue la muerte de Cruz que San Pablo dize. Ea, que si, muerte de pesada Cruz fue para Christo la Circuncision.

24 Dos muertes de pesada Cruz, consta del Sagrado Texto, que padeciò Christo Nuestro Bien. Vna fue la de madera; otra fue la de
1. Pet. 1. 24. nuestras culpas: *Peccata nostra ipse portauit*. Con la de madera cargò en el Calvario; con la de las culpas cargò en la Circuncision; pues siendo impecable por naturaleza, se Circuncidò como pecador, cargando sobre si todo el peso de las culpas, solo por aliviarnos à nosotros dellas: *Circunciditur* (dize el Cartujano) *vt virtute, & merito suæ Circunciſionis fideles suos aduritia peccati exoneraret*. Muerte, pues, de Cruz padeciò Christo en la Circuncision: *Mortem Crucis*, y mucho mas pesada, que la que padeciò en el Calvario.

25 Hablando David de sus pecados, dize, que puestos sobre su cabeza, le pesavan tanto, que le hazian agoviar hasta el proprio suelo: *Quo-*
Ps. 37. 5. *niam iniquitates meæ supergreſſæ sunt caput meum; & ſicut onus graue, grauatæ sunt super me*. Mis culpas son tan graves, que no ay fuerças en mi para sufrirlas. Mis maldades son de tanto peso, que me brumen, y abaten hasta Ibi. 7. lo profundo: *Miſer factus sum, & curuatus sum*. Pues què cobardia tan grande es esta David? Y aquel valor excelente con que venciste à Goliath à donde està? Donde aquel brio varonil con que vencias al Tigre, al Oso, y al Leon? *Miſer factus sum, & curuatus sum*; mis culpas me tienen assi, sin fuerças, sin aliento, y sin valor; pues no ay cosa que me brume tanto, como la infinita gravedad de mis delitos: *Grauatæ sunt super me*.

26 Y si David se quexa de lo mucho que pesan sus pecados, llevando aquestas, no mas que los suyos; què no pesaràn los que lleva Christo, quando lleva sobre sus Hombros los de todo el Mundo? *Peccata nostra ipse portauit*. Le brumaràn tanto, que le haràn arrodillar muchas vezes por el suelo: *Exinaniuit semetipsum. Grauatæ sunt super me*.

27 Esto es lo muchisimo que pesa la Cruz de las culpas. Ueamos lo que pesa la Cruz de Madera. Y consta del Sagrado Texto, que no solo la llevò Christo sobre sus Hombros, que es Dios Verdadero, sino que tambien la llevò vn Hombre Puro: *Angariauerunt Simonem Cirineum, vt tolleret Crucem eius*. Para llevar la Cruz de Pablo, fue bastante vn Hombre solo; para llevar la de las culpas, fue menester todo vn Dios Eterno. Luego mas pesada, sin comparacion, fue la Cruz con que oy cargò Christo, que la Cruz con que cargò en el Calvario: pues en el Calvario cargò

Marc. 15. 21.

con

con la de madera, y oy cargò con las culpas de todo el genero humano: *Peccata nostra ipse portauit; sicut vnus graue grauatæ sunt super me.*

§. IV.

28 Siendo la Cruz, con que oy cargò Christo mucho mas pesada que la Cruz, que padeciò en el Calvario; es forçoso, que padeciesse mas en llevar la de oy, que en llevar aquella. Parece que si. Pues lo que pesa poco, cuesta menos; y cuesta mucho, lo que pesa mas. Y es posible que padeciò Christo oy mas que en su Sagrada Passion? Mas que en los crueles azotes? Mas que en las punçantes espinas? Mas que en los afrentosos escarnios? Si. Por dos razones: La primera, porque los escarnios, espinas, y azotes que padeciò en su Passion Christo, los padeciò tambien en aqueste dia; pues en aqueste dia manifestò los deseos eficazes que tenia de padecer todos aquestos tormentos: *In Circumcisione amorem*; y entonces se padece con mas rigor vna cosa, quando se desea mucho, y se retarda.

29 La segunda razon porque oy padeciò Christo mas que en su Sagrada Passion, es por la edad tierna en que oy se hallava, y la que entonces tenia. Entonces era Hombre ya grande, el dia de oy era muy pequeño. Entonces tenia treinta y tres años; oy tenia solos ocho dias. Y es mas sensible, aun vivir, siendo Niño tierno, que morir, siendo Hombre ya grande.

30 Para persuadir al Rey Ezechias que no avia de morir de aquella grave enfermedad, le dixo el Profeta Isaias, que escogiesse vna de dos colas; ò que el Sol se adelantasse diez lineas en su carrera, ò que retrocediesse diez grados àzia su principio: *Vis vt ascendat vmbra decem lineis, an vt reuertatur totidem gradibus?* 4. Reg. 20.9. Y consta del Texto Sagrado, que quiso mas el Rey que el Sol bolviesse diez grados atràs, que no que caminasse diez lineas adelente. Porque tuvo por mas facil que el Sol diez lineas se adelantasse, que no el que se bolviesse: *Facile est vmbram crescere, neque hoc volo, vt fiat; sed vt reuertatur.* Pues porquè es mas facil? caminar el Sol adelante, es caminar àzia el Occidente; bolverse atràs, es bolverse al Oriente; caminar al Occidente, es ir à morir; bolver al Oriente, es ir à nacer. Luego mas facil era para el Sol bolver à su nacimiento, que adelantarse para su sepulcro?

31 Digo que no era mas facil, sino mucho mas dificultoso. Miren, caminando el Sol sin detenerse, iba creciendo como Gigante: *Exultauit vt Gigas ad currendam viam.* Ps. 18.6. Bolviendose atràs, era forçoso bolverse al estado tierno del nacer; y aunque bolverse al estado del nacer, es empezar à vivar, y correr al Occidente, es ir à acabar; tuvo Ezechias por mas facil el que el Sol se adelantasse, que no el que se bolviesse; por ser menos penoso el morir, siendo ya Gigante, que bolverse à vivir en la edad de la niñez: *Facile est vmbram crescere, neque hoc volo, sed vt reuertatur.*

32 Mas, bolviendose el Sol atràs diez grados, ò adelantandose diez lineas, de qualquiera suerte avia de padecer el Sol gran violencia, pues qualquiera cosa era contra su natural

ca-

carrera. Pues si vno, y otro movimiento era contra su natural inclinacion; porquè el adelantarse ha de ser mas facil que bolverse? Porque adelantandose, avia de padecer la violencia siendo grande; bolviendose atràs, la avia de padecer siendo pequeño: Y es mucho mas sensible lo que se padece siendo Niño, que lo que se padece siendo Grande; *Facile est vmbram crescere, neque hoc volo, vt fiat, sed vt reuertatur.*

33 En dos Apostoles grandes veremos executado, lo que en el Sol dexamos discurrido. Dos vezes les anunciò Christo à Santiago, y à San Juan el modo con que podian conseguir en el Cielo las dos Sillas, que por medio de su Madre pretendian. En la vna les dixo, que primero avian de beber el Caliz amargo de su Pasion: *Potestis bibere Calicem?* En la otra les añadiò, que le avian de beber siendo pequeños: *Nisi efficiamini, sicut Parvulus iste, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* En la primera vez respondieron resueltos, que podian beberle: *Possumus.* En la segunda no respondieron palabra; antes si, se entristecieron mucho, altercando sobre qual dellos avia de ser el primero: *Quis putas maior est in Regno Cœlorum?*

Math. 20 22.

Math. 18 3.

34 Raro caso! Pregunto, si el Caliz era tan amargo, que solo el beberle les avia de costar la vida, como respondè resueltos, que estàn promptos à beberle sin algun reparo? *Possumus*, y quando les dize, que es preciso bolverse à la edad de Niños, si quieren conseguir la gloria, no responden siquiera vna palabra? *Nisi efficiamini, sicut Paruulus?* Si para que los Apostoles consigan la gloria, es preciso que el Caliz se beba: *Calicem quidem meum bibetis*, como en la primera ocasion se mostraron tan valientes, y en la segunda se encogieron de hombros? Porque quando les preguntò si podian beberle, se hallavan en edad robusta; despues les dixo, que para beberle era preciso bolverse à la edad tierna de Niños: *Nisi efficiamini, sicut Paruulus*; y si el Caliz por muy amargo que sea, en la edad robusta se puede beber, en la edad tierna de Niños, aun no se puede gustar. Por esso respondieron osados, que podian beberle en la primera ocasion, *Possumus*; y callaron timidos en la segunda; porque en la primera eran Hombres hechos, y en la segunda les dize, que para beberle, se han de bolver à la edad de Niños; y lo que en siendo Hombres se haze tolerable, es en la edad de Niños insufrible.

35 O quantos crueliſsimos tormentos padeciò Christo en su Sagrada Pasion! O quantas angustias mortales! O quantos tristisimos desconsuelos! infinitos fueron. Pues todos, y con mas intension que en el Calvario los padeciò en aqueste dia. Porque entonces era ya Hombre robusto, y oy era Niño tierno. Entonces tenia ya treinta y tres años; oy tenia solos ocho dias; y los tormentos padecidos en edad robusta, son muy suaves, comparados con los tormentos padecidos en edad muy tierna. Pues para aquellos aunque sean crueles, suele aver valor: *Possumus*, mas para estos no lo puede aver.

36 Y si el Dulcisimo Nombre de Jesvs se le diò à Christo por los crueles azotes, por las agudas espinas, por los afrentosos escarnios, y por la muerte ignominiosa de Cruz que pa-

padecido; aviendo padecido Christo todos estos tormentos en la Circuncision, aun con mas rigor q̃ en la passiõ, queda del todo convencido, q̃ fue oy quando le pusieron el Nõbre Dulcissimo de Jesvs: *Vocatum est Nomen eius Iesus*; sin que se oponga esto à lo q̃ dize S. Pablo, pues oy padeciò Christo muerte de Cruz, aun mas pessada, que la que padeciò en su Passion Santissima.

§. V.

37 DExamos dicho q̃ muriò Christo en la Circuncisiõ muerte afrentosa de Cruz, como Niño tierno, y como Hõbre robusto en el Calvario. Y ocurresse luego vna grave duda. En el Calvario, dize el Texto, q̃ fue Christo conocido por Dios verdadero, porq̃ muriò siẽdo Hombre de aquella manera: *Videns Centurio, quia sic clamans spirasset, ait; verè hic Homo Filius Dei erat.* Es impossible que dexe de ser Dios, quien siẽdo ya Hombre espirò assi. Luego si espirára siẽdo Niño, no fuera Dios verdadero, ni el Centurion tampoco lo cõfessára? Parece que no, pero yo digo q̃ sì. Pues de la misma suerte se prueba que Christo es Dios verdadero, muriendo en la Circuncision como Niño, que muriendo como Hombre grande en el Calvario.

S. Marc. 15. 30.

38 Raros, y maravillosos caminos tomò Dios para q̃ se ablandasse el duro coraçon de Nabuco Donosor, y le confessasse por Dios verdadero de Israel; pero no bastò ninguno, hasta q̃ le viò arder en vivas llamas en vn horno: *Ecce video quatuor Viros, & speciem quarti similis Filio Dei.* Entonces fue quando confessò su divinidad. Pues q̃ viò en aquel horno tan encẽdido, para que se persuadiesse, q̃ el que alli se abrasava era Dios verdadero? en q̃ conociò, que el quarto era Hijo de Dios Eterno?

Danie. 3. 93.

39 Miren, Nabuco Donosor estava viendo abrasarse entre llamas à vn Niño tierno, demàs de los tres q̃ èl avia mandado echar en el horno, y hizose aquesse discurso. Niño entre llamas arder, sin averle echado dentro, en tan tierna edad, no puede ser Hombre, sino Dios Excelso, y Verdadero: *Similis Filio Dei.* Pues las vivas llamas en que se abrasa, son cierta señal del amor en que se muere; y solo puede ser Dios verdadero, quien se abrasa de amor aun siendo Niño: *Species quarti similis Filio Dei.*

40 Què cosa, Catolicos, mas parecida à nuestro Misterio? De amores se muere oy abrasado Nuestro Dulcissimo Jesvs, en la tierna edad de Niño: *In Circunciſione amorẽ.* Pues què mayor señal de que es Dios verdadero, q̃ verle assi tan abrasado? *Species quarti similis Filio Dei.* Pues quien siendo Niño de amores se abrasa, necessariamente ha de ser Persona Divina.

§. VI.

41 TEnemos à Christo Nuestro Bien con el Nombre Dulcissimo de Jesvs, puesto en la Circuncision, por aver padecido en ella muerte afrentosa de Cruz en la tierna edad de Niño; y el fin de averle puesto Nombre tan Soberano, fue para q̃ le adorassen todas las criaturas Angelicas, y Humanas: *Vt in Nomine Iesu, omne genuflectatur Cœlestium, Terrestrium, & Infernorum.* Pregunto, como debe Jesvs ser adorado con mas devocion? Debe ser mas fervorosamente adorado como Niño pequeño, ò como Hombre ya grande?

claro està que le debemos adorar como Hombre ya grande, y como Niño pequeño. Pero en obsequio del Misterio de oy, digo que se le debe à Jesvs mas rendida adoracion, como Niño tierno, que como Hombre robusto; pues como à Niño se mueven, y excitan à amarle mas nuestras volùtades, pero como à grande se mueven, y excitan menos nuestros coraçones.

42 Una vez se apareciò Dios à Moyses en el Monte Sinay, y dize el Texto Sagrado, que para que Moyses le subiesse à vèr, y à venerar, fue necessario que èl mismo Dios le llamasse: *Vocabit eum Dominus de Monte.* Otra vez se manifestò à los tres Reyes, para que le adorassen en el Portal de Belèn, y sin que les diesse vozes, ni llamasse, fueron corriendo devotos à rendirle religiosos cultos: *Procidentes Adorauerunt eum.* Mi reparo està en la quietud, y sosiego de Moyses, y en la priessa, y desvelo de los Reyes. Moyses, para vèr à Dios, y darle cultos, ha menester que èl mismo Dios le dè vozes; los Reyes sin q̃ les digã palabra, vàn corriendo à buscarle, para en obsequio suyo arrojarse por el suelo: Como, pues, Moyses para dàr cultos à Dios, aguarda à que le dè vozes: *Vocabit eum Dominus*, y sin darselas à los Magos, vàn promptissimos corriendo?

Exod. 19. 9.

Mat. 2. 11

43 Porque en el Monte estava haziendo Dios obstentacion de su Magestuosa grandeza; en el Portal de Belèn se manifestava humilde; en el Mõte se descubria Soberano; en Belèn como Niño tierno. Y si para que Moyses adore à Dios como Soberano, ha menester el que le dè vozes, no son necessarias, para que como à Niño le adoren los Reyes; porque mueve Dios con mas eficazia los coraçones, como Niño, que no como Soberano.

44 Como à Niño, y como à Hombre, Catholicos, debemos dàr à Jesvs adoraciones. (Porque Jesvs siempre es dulze atractivo de las voluntades.) Pero con mas fervor le debemos adorar como à Niño, que como à Hombre; pues mueve menos las voluntades como Hombre ya crecido, y las mueve mas como Niño tierno. Como à Hombre grande, podemos tener alguna tibieza; pues para adorarle assi, es preciso el que nos dè vozes, como se las diò à Moyses: *Vocabit eum Dominus.* Pero para adorarle como à Niño, no la podemos tener; pues como Niño, atrae dulzemente los corazones, como lo hizo con los Reyes Magos; pues lo mismo fue verle puesto en vn pobre Pesebre, como Niño, que arrojarse rendidos, y postrados por el suelo: *Inuerunt Puerum, & procidentes Adorauerunt eum.*

45 Y pues oy es el dia, Señor, en que explicais el inmenso amor que nos teneis: *In Circuncisione amorem*, pues oy es, quando como Niño os abrasais; ilustrad nuestros entendimientos, para que como à Dios Verdadero os adoremos. Inflamad nuestras voluntades, para que abrasados en Amor Divino, alcançemos en aquesta vida mucha gracia, y en la otra mucha gloria. *Ad quam, &c.*

***

SER-

SERMON XVII.
PARA EL DIA SEGUNDO DE LA PASQVA DE ESPIRITV SANTO,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA DE VALLADOLID, Asistiendo el Acuerdo.

Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.
S. Ioan. cap. 3.

1 ES tan solemnemẽte festivo aquesta dia; es tan maravillosamẽte solemne aquesta Fiesta, que aun la ciencia del mas elevado Querubin, no la puede adequadamente explicar. Es solemnemente festiva para el Hombre, pues oy se cumpliò la Prophezia en que Dios prometiò à su Iglesia el derramar en los coraçones de los Hombres el Espiritu Santo de los Cielos: *Effundam Spiritum meum, super semen tuum.* Derramarè, Esposa mia muy Amada, sobre tus Hijos queridos del Espiritu Divino todos los inmensos Dones; para que con el fuego tan ardiente de su infinito amor, se lleguen los coraçones mas frios à encender. Y no puede ser dia mas feliz para los Hombres, que el dia en que baxa el Divino Fuego para que se abrassen. Ioel. 2. 28

2 Es tambien este dia de muy grande excelencia para el mismo Dios. Y acuerdome, que prophetizò Christo nuestro bien, que avia de llegar vn dia, y vna hora, en que el Padre Eterno avia de ser de los Hombres adorado: *Venit hora, quando Veri adoratores adorabunt Patrem.* Adoraban los Samaritanos à vn Dios, criador de Cielo, y Tierra, como le adoraban tambien los Judios; pero demàs deste Dios, adoraban à otros muchos; y Christo les prophetiza, que ha de llegar vn dia tan solemne, en que Dios serà adorado como Padre, como Omnipotente, como Uno, y como Trino; porque no ay otro Dios distinto del Padre, que merezca adoracion verdadera: *Adorabunt Deum, vt Patrem.* Y no sabrèmos quando llegarà esse tan plausible dia, y essa tan dichosa hora? Ya el Sagrado Texto la señala: *Venit hora, & nunc est, quando Veri Adoratores adorabunt Patrem in Spiritu, & Veritate.* Ioann. 4. 23. Ioann. 4. 24.

3 Y leyò San Athanasio: *In Spiritu, id est in Spiritu Sancto.* Entonces

(dize Chriſto) ſerà Dios adorado como Padre Eterno, quando el Eſpiritu Santo llegue à conocerſe. Y quando eſſa dichoſa hora ha de cumplirſe? Quando? Oy la verèmos ya cumplida. *Nunc eſt.* Ya, Catholicos, llegò: *Nunc eſt.* Pues à eſta hora miſma ſe derramò de los Cielos la Tercera Perſona de la Santiſsima Trinidad, para darnos al Eterno Padre à conocer. Pues antes que llegaſſe aqueſte dichoſo dia, no era el Padre Eterno conocido? No por cierto. Pues aun Phelipe, Diſcipulo Conſultor de Chriſto le ignorava: *Oſtende nobis Patrem*; Señor, le dixo à Chriſto, dadnos à conocer à vueſtro Padre.

Ioan. 14. 8.

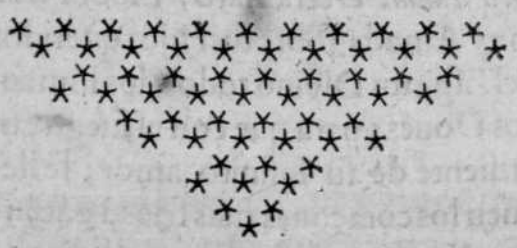
4 Ualgame Dios! Si Phelipe conocia muy bien à Chriſto, y el Padre eſtà con Chriſto Identificado, *Ego in Patre, & Pater in me eſt*, como no conoce al Padre, conociendo al Hijo? Porque no avia llegado la hora todavia; pues era neceſſario para conocerle, que vinieſſe primero el Eſpiritu Santo à repreſentarle. Porque no puede el Padre en el Hijo conocerſe, ſi el Eſpiritu Santo tambien no ſe conoce: *In illo die* (dize Chriſto hablando del dia de oy) *vos cognoſcetis, quia Pater in me eſt, & ego in Patre*; ſolo aquel dia conocereis al Padre en mi, quando le llegueis en el Eſpiritu Santo à conocer; y como haſta oy no llegò el Padre en el Hijo à conocerſe, porque haſta oy no llegò el Eſpiritu Santo à manifeſtarſe; ſe ſaca por concluſion cierta, que oy es vn dia tan maravilloſo, que no ſolo es para los Hombres feliz, ſino que es tambien muy excelente para el miſmo Dios.

Ioan. 14. 11.

Ioan. 14. 20.

5 Y preguntando San Athanaſio, quien ſon los que adoran à Dios Padre en el Eſpiritu Santo, dize, que aquellos ſon los que le adoran, que por iluſtracion del Eſpiritu Divino, ſe juntan en la Igleſia para bendezirle: *Qui ſunt iſti Veri adoratores?* Y reſponde el Santo: *Iſti ſunt, qui circa Congregationem Eccleſiæ Spiritus Dei Illuminati in Spiritu adorant Deum, vt Patrem.*

6 Y quando conſidero à eſte Iluſtriſsimo Auditorio, tan Chriſtianamente junto en tan Magnifico Templo; y tan religioſamente devoto en eſte dia, ſe reſuelve con facilidad la duda de San Athanaſio: *Qui ſunt iſti Veri Adoratores?* Pues luego tenemos à los ojos la reſpueſta: *Iſti ſunt.* Pues ſon tan Sapientiſsimos, como Nobiliſsimos oyentes, los que abraſados del Amor del Eſpiritu Divino, ſe han Congregado en aqueſta Santa Igleſia, para dàr rendidas adoraciones al Eterno Padre: *Iſti ſunt, qui circa Congregationem Eccleſiæ, Spiritu Dei Illuminati, in Spiritu Adorant Deum, vt Patrem. Iſti ſunt*, pues olvidados de ſus conveniencias, eſperan rendidamente poſtrados, y devotos, que el Eſpiritu Santo con ſu venida, los comunique ſu Divina Gracia. *Ave Maria.*



Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium ſuum Vnigenitum daret.
Ioann. 3. 16.

§. I.

7 AL explicar San Juan Evangeliſta el amor inmeſo con que Dios amò à los Hombres, dize, que fue tan extremadamente fino, que los llegò à dàr al Vnigenito Hijo de ſu coraçon: *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium ſuum Vnigenitum daret.* Aſsi nos amò Dios, Catholicos; eſtos fueron los eſtremos de ſu cariñoſa voluntad.

8 Pero quando conſidero, que noſotros à viſta de tan exceſsivas finezas, le amamos ſolamente aſsi, aſsi; hallo que nueſtra mucha ingratitud, no tiene termino, ni fin. Aſsi nos amò Dios, ſiendo el miſmo Divino Amor quien le empeñò, para que nos dieſſe à ſu Vnigenito Hijo: *Sic dilexit.* Y el Eminentiſsimo Cayetano dize, que la particula *Sic*, explica la mas inefable expreſsion de amor que ſe puede dàr: *Aduerbium, Sic, inefabilem magnitudinem amoris ſignificat.* Luego la fineza del Amor Divino, no pudo llegar à mas, que à darnos à ſu Hijo Vnigenito? Digo que no, y parece que ſi. Pregunto, ſi el Padre Eterno ſe huviera aſsi miſmo en Perſona comunicado à nueſtra naturaleza, mas fina expreſsion fuera de ſu Amor Divino? Luego el darnos à ſu Vnigenito Hijo, no fue la mayor expreſsion de ſu cariñoſa voluntad? Ea que ſi fue.

9 Oyganme àora con atencion. Verdad es, que ſi el Padre Eterno ſe huviera vnido à nueſtra naturaleza, que fuera la fineza igual; pero la expreſsion nos pareciera menor. Pues mas expreſſa la fineza de ſu voluntad, quien entrega al padecer, y al morir la prenda que mas quiere, que ſi èl en perſona propria ſe entregàra.

10 *Ego ſum, qui peccaui* (dixo David hablando con Dios quando eſtava viendo morir miſerablemente à ſus Vaſſallos) *ego iniquè egi, iſti, qui oues ſunt, quid fecerunt? Vertatur, obſecro, manus tua contrà me.* Yo Señor, ſoy el que obrè tan iniquamente. Yo ſoy el que tan infamemente te ofendi; y pues yo ſoy el que cometi la culpa, què razon avrà, Señor, para que eſtas pobres ovejas padezcan la pena? Cargue ſobre mi tu juſtiſsimo rigor: *Vertatur, obſecro, manus tua contra me.* 2. Reg. 24. 17.

11 Que bolvieſſe contra ſi el cruel caſtigo, le pedia David à Dios con grandes anſias, por no vèr padecer à ſus ovejas. Pero, hà Señores! Què ſerà, que en eſtos tiempos tan calamitoſos, ſolo los Pobres llevan los trabajos, ſin que aya vno ſiquiera que buelva por ellos? diziendo compadecido: *Iſti, qui oues ſunt, quid fecerunt?* Què ſerà? Yo no lo sè, mas ello corre aſsi.

12 Pero à quien no admira eſta reſolucion tan notable de David! Dezidme Propheta Rey, ſi vos no padeceis el juſto rigor, de què os quexais? Si no llegan ſiquiera à tocaros, de

Cay. in c. 3. Ioa.

què tan clamorosamente os dais por sentido: Ea, que David se quexa bien. Miren, verdad es que David no era castigado en su persona, pero mirava castigar cruelmente à sus Vassallos; mirava padecer sin alivio à sus ovejas; y como estas eran el objeto que su voluntad mucho amaba, y la prenda que mas estimaba su cariño, le atormentaba tanto el mirarlas padecer, que tenia por mas alivio el que Dios à èl en persona le castigasse, que no que el rebaño de sus ovejas queridas pereciesse: *Isti, qui oues sunt, quid fecerunt; vertatur, obsecro, manus tua contra me.*

13 Luego si el Padre Eterno movido del amor eficaz que tuvo al Mundo, entregò à su Vnigenito Hijo, para que padeciesse atrocisimos tormentos, hasta dexarle afrentosamente en vn Madero morir, siendo el placer mas adequado de su voluntad: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui*, es señal evidente, que el darnos à su Unigenito Hijo, fue mayor expresion de su Amor Inmenso, que si el mismo Padre en persona propria se nos diera; por ser mas fineza en la expresion, el dexar morir al hijo mas querido de su voluntad, que si el mismo Padre en persona se entregàra al padecer; porque es mas sensible en la realidad. A este excesivo estremo llegò el amor excelente que nos tuvo Dios: *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret.*

Math. 3. 17.

§. II.

14 DEmanera, que el motivo que tuvo el Padre Eterno, para darnos à su Vnigenito Hijo, fue el inmenso amor que nos tenia; y el mismo hijo ya comunicado, fue el motivo de darsenos oy el Divino Amor, dandonos al Espiritu Divino. Desuerte, que el Divino Amor fue la causa de que el Padre Eterno empeñasse à su Vnigenito Hijo, prenda de su mayor estimacion; y como era forçoso el desempeñarla, pues era necessario el que el Hijo se bolviesse con su Padre Eterno: *Vado ad eum, qui me misit*, y para desempeñar vna joya, es menester dàr otra de igual, ò mayor aprecio; para desempeñar el Padre Eterno à su Hijo, se viò obligado à darnos al Espiritu Santo; pues solo el Espiritu Santo podia ser adequado desempeño. Por ser prenda distinta, y de igual valor. Es prenda distinta, porque es distinta Persona. Es de valor igual, por no ser de menor estimacion.

Ioa. 7. 33

15 Y no pudiera el Hijo desempeñarse, si el Espiritu Santo no viniera al desempeño: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos; si autem abiero, mittam eum ad vos*, confiessa el mismo Hijo. De modo, que la venida del Amor Divino, fue motivada de la ida del Verbo Encarnado, que estava empeñado por el mismo amor; y assi fue preciso, que el Padre embiasse al mismo Amor Divino para el desempeño: *Paraclitus Spiritus Sanctus, quem mitet Pater in nomine meo.* Como quien dize, no teneis que temer, ni que temblar; *Non turbetur cor vestrum, neque formidet*, que yo os empeño mi Real Palabra, que si yo me aparto de vosotros, mi Padre os embiarà otra Persona que me desempeñe; pues ya que à mi no me exceda, es muy igual en todo à mi Persona.

Ioa. 15. 9

Ioan. 14. 26.

16 Va-

16 Vamos lo viendo. Y acuerdome que dixo el mismo Vnigenito de Dios estas divinas palabras: *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet*; el Espiritu Santo quando venga, me clarificarà, haziendome lustrosamente lucir, y resplandecer, porque ha recibido, y recibirà de lo mismo que yo tengo. Parece esta doctrina muy dificultosa de entender. Ioan. 16. 14.

17 Pregunto, la persona que recibe de otra, es forçoso que diga della dependencia; quien recibe, en quanto recibe, es inferior; como, pues, afirma el mismo Vnigenito de Dios, que el Espiritu Santo le ha de honrar con suma excelencia, dando por causal, què recebirà de su Persona? *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet?* Y mas, quando no dize, que recibirà todo lo que en su Persona se halla, sino solamente algo? *De meo.* Si dixera, clarificarame, porq̃ todo quanto tengo, lo tiene de recibir, està bien; pero no aviendo recibido sino algo, no puedo entender, como el Espiritu Santo tiene al Hijo de clarificar.

18 Atiendan, y verán el como. Si el Espiritu Santo recibiera todo lo que ay en el Hijo, no fuera cierto que recibiò de su Persona; como tampoco se dize, que el Hijo procede, ò recibe de si mismo. Pues solo es cierto, que el Hijo procede del Padre, porque no recibiò todo lo que el Padre tiene en si. Explicome desta suerte (y lo que digo del Padre, respecto del Hijo, se debe dezir del Hijo, comparado con el Espiritu Santo:) En el Padre Eterno ay dos cosas maravillosas que considerar. Vna, el ser Dios, otra, el ser Padre; no porque à la razon de Padre no le convenga el ser Dios, sino porque la razon de Padre no le conviene à Dios precisamente como Dios, sino como Padre. Todo lo demàs que no es ser Padre, recibiò del Padre el Hijo. Assi, pues vèn aqui abierto, con toda la claridad posible ya el Misterio.

19 Uerdad es, que la Persona que recibe de otra Persona distinta alguna cosa, sino la comunica toda su virtud, y perfeccion, es inferior, y con ella desigual. Pero si quando recibe la comunica toda su virtud, todo su poder, toda su essencia, y toda su bondad; como quede algo que no reciba, se verifica rigurosamente, que procede, sin que por esso dexe de aver entre vna, y otra Persona, vna igualdad suma.

20 El Espiritu Santo recibe del Hijo todo el sèr de Dios, pero no recibe todo lo que es Dios en el Hijo. Recibe la infinita ciencia, el infinito poder, la inmensidad infinita; pero lo que no recibe, es la filiacion: y assi se verifica rigurosamente, que el Espiritu Santo recibe del Hijo, sin que por esso dexe con èl de ser igual; y de otra suerte no se pudiera salvar la procession: *Ordo* (dize el Eminentissimo Cayetano) *demonstrat, quod Spiritus Sanctus accipiet Sapientiam, Scientiamque Filij, non filiationem, propter quod non dixit de me, sed de meo accipiet.* In cap. 16 Ioan.

21 Vèn aqui como se compone que el Espiritu Santo recibe del Hijo, en quanto de su Persona procede, sin que por esso su infinito poder en algo se minore; ni su ciencia, ni su sabiduria, ni su grandeza inmensa, igualandose en todo al Hijo, para desempeñarle, ya que el mismo Amor Divino le puso en el empeño: *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret. Ille me clarificabit, quia de* Ioa. 3. 16.

meo

meo accipiet. Non dixit de me, sed de meo, quia scientiam accipiet, non filiationem.

§. III.

22 EMpeñò el Amor Divino al Padre para que nos diesse à su Unigenito Hijo: *Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum Vnigenitum daret*; y el mismo Hijo fue el empeño, para que nos diesse al Divino Amor. Porque como para desempeño de vna joya rica, es forçoso dàr otra, à lo menos de igual precio; solo el Divino Amor, que fue la causa de empeñarse el Hijo, puede ser del Hijo adequado desempeño.

23 Mas reparo; que el mismo Verbo Encarnado confiessa, que es muy conveniente à los Hombres, que èl se desempeñe, y se vaya al Cielo: *Expedit vobis, vt, & ego vadam.* Valgame Dios! Dezidme Divino Dueño de los corazones, es posible, Señor, que en ausentaros vos, y dexarnos huerfanos, podemos tener grande conveniencia? Si la ausencia de la cosa amada, para el Amante, es mas cruel que el morir; serà para los Discipulos (que tan tiernamente os aman) vuestra ausencia, mas que conveniencia grande, muerte rigurosa. Si solo con vuestra Divina Presencia manteneis la hermosa fabrica del Cielo, dando con ella vida à los Angeles, à los Hombres, à los Brutos, à las Plantas, à las Yervas, y à las Flores, como en ausentaros pueden tener vtilidad alguna los vivientes? Creo firmissimamente que es assi, pues lo dezis vos: *Expedit vobis, vt, & ego vadam.*

Ioan. 16. 7.

24 Pero es muy digno de considerar, que toda la gran conveniencia de ausentarse, la pone el Verbo Divino, en que ha de venir el Espiritu Santo: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Pregunto, si el Espiritu Santo no es mayor que el Hijo, ni el Hijo es menor que el Espiritu Santo, como puede aver conveniencia en que venga el Espiritu Santo, y se vaya el Hijo?

Ioan. 16. 7.

25 Dexenme aora discurrir assi. Uerdad es, que el Espiritu Santo no es mayor que el Hijo, ni el Hijo es menor que el Espiritu Santo, y despues de esso, es muy conveniente para el Hombre, que venga el Espiritu Santo, y que se vaya el Uerbo Divino; lo vno, porque assi lo afirma el mismo Uerbo: *Expedit vobis.* Lo otro, por esta eficaz razon. No yendose el Verbo Divino, no puede venir el Espiritu Santo: *Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos*; no viniendo el Espiritu Santo, no puede el Hombre conocer al Padre Eterno; pues viendo los Apostoles al Hijo solamente, no pudieron llegar à conocerle: *Domine, ostende nobis Patrem*, le dixo Phelipe, quando le estava viendo cara à cara; luego en que venga el Espiritu Santo, y se vaya el Verbo, tiene gran conveniencia el genero humano. Pues la mayor conveniencia que se puede imaginar, es llegar à conocer al Padre Eterno; y el Padre Eterno no puede llegar à conocerse hasta que el Espiritu Santo venga à manifestarse: *In illo die vos cognoscetis, quia Pater in me est, & ego in Patre, vos in me, & ego in vobis; quia vnum in Tribus Personis Deum adorabitis*; que dixo Athanasio. Uayase, pues, à los Cielos el Verbo Encarnado; venga à la tierra el Espiritu Di-

Ioan. 14. 20.

Divino; pues con ſu venida, no ſolo le ſacarà del empeño en que ſe hallava, ſino que el Mundo quedarà mas beneficiado; por la conveniencia tan grande que ſe ſigue, como llegar à conocer al Padre Eterno; y en el Eſpiritu ſe conoce con expreſsion mucho mas clara, que en el Hijo ſolo.

26 Y luego me llevan la atencion los prodigios eſtupendos que Moyſes executò con la Vara de Juſticia, que tenia en la mano, para reducir à Pharaon al conocimiento del Dios Uerdadero de Iſrael (pues la Vara de Juſticia tiene gran virtud, ſiempre que ſe vſa de ella con diſcrecion.) Y conſta del Sagrado Texto, que aviendo los Encantadores obrado los miſmos prodigios que Moyſes obrò en la primera, y ſegunda Plaga, convirtiendo en Sangre el Agua chriſtalina de los Rios; y llenando de inmundas Ranas los campos, y las tierras; quando llegò la tercera plaga, no pudieron convertir en Ziniphes el polvo, por mas que ſe valieron de ſus Artificios Magicos: *Fecerunt que ſimilitèr Malefici incantacionibus ſuis, vt educerent Sciniphes, & non potuerunt.* Exod. 8. 18.

27 Y dize el Aguila Excelſa de Auguſtino, que en eſtas tres plagas ſe repreſentavan de la Santiſsima Trinidad las Tres Perſonas: *Commendatur fortaſſe Trinitas.* Pregunto, ſi Moyſes obro eſtas prodigiotas maravillas para que con ellas ſe convirtieſſe Pharaon, y conocieſſe al Dios Uerdadero de Iſrael, como los Encantadores executaron lo miſmo en la primera, y ſegunda plaga, y no lo pudieron executar en la tercera? No era mas dificultoſo el convertir en Ziniphes el polvo, que convertir las Aguas en Sangre, y multiplicar las Ranas en tan grande numero? pues como obraron los dos primeros prodigios, y no tuvieron poder para el tercero? Como en la tercera plaga confeſſaron que el Dios de Iſrael era el Verdadero, y el Omnipotente, *Digitus Dei eſt hic*, y no lo conocieron en la primera, ni tampoco en la ſegunda, ſiendo aſsi, que fueron muy iguales las tres maravillas? Ag. q. 25. in Exod. Exod. 8. 19.

28 Porque (como dize Auguſtino) en las tres plagas ſe repreſentavan de la Santiſsima Trinidad las tres Perſonas: *Commendatur fortaſſe Trinitas.* En la primera ſe repreſentava el Padre, en la ſegunda ſe repreſentava el Hijo, y en la tercera ſe repreſentava el Eſpiritu Santo. Y como Dios pretendia darſe à conocer, no lo conſiguiò en la primera, ni en la ſegunda, ſino ſolo en la tercera, en la qual el Eſpiritu Santo ſe repreſentava: *Digitus Dei eſt hic.* Porque el Eſpiritu Santo es la mano dieſtra de Dios: *Dextera Dei tu digitus.*

29 Y mi Santiſsimo Geronymo lo afirma del miſmo dedo que dezian los Magos: *Iſte eſt digitus, quem confitentur Magi dicentes, digitus Dei eſt hic.* Pues para el conocimiento claro de Dios Trino, y Vno, conduce mas el conocimiento del Eſpiritu Santo, que el conocimiento del Padre, y del Hijo. Lo vno, porque el Eſpiritu Santo es el dedo indize de Dios; y es muy proprio del dedo el demonſtrar. Lo otro, porque de conocer el sèr de Dios como Padre, ſolo ſe ſigue el conocer el sèr de Dios como Hijo; y de conocer el sèr de Dios como Hijo, ſolo ſe ſigue el conocer el sèr de Dios como Padre, por la mutua relacion entre Padre, y Hijo; y los relativos, *Sunt ſimul natura, & cognitione.* Pero de conocer Hier. in Mat. 12.

al

al Padre,como Padre,y al Hijo,como Hijo, no se sigue el conocer al Espiritu Santo; porque no procede el Espiritu Santo del Padre,como Padre, ni del Hijo, como Hijo. Mas conociendo al Espiritu Santo, como es Espiritu Santo, se infiere infaliblemente el conocer al Padre, y tambien al Hijo; pues conociendo al termino adequado de la Divina Voluntad, que es el Espiritu Santo, es infalible el conocimiento del principio de donde procede, que es el Padre Eterno, junto con su Hijo.

30 Confiessen, pues, los Encantadores al Dios de Israel por verdadero, confessandole por Omnipotente, Trino,y Uno,quando vèn impedida su virtud diabolica; pero para conocerle clara, y distintamente, es forçoso que sea el Espiritu Santo quien les haga la demonstracion;pues el Espiritu Santo es el dedo de la mano diestra de Dios, y el dedo es proprio para demonstrar: *Digitus Dei est hic. Dicitur digitus, quia digito docemur omni euidentia*, dixo Osuna. Y el Baptista diò à conocer al Uerbo Encarnado señalandole primero con el dedo: *Ecce Agnus Dei.* Ioann. 1. 29.

31 Luego si el Padre Eterno no se puede conocer sino en el Hijo, y para conocerle en el Hijo, es forçoso conocerle en el Espiritu Santo: *In illo die vos cognoscetis, quia Pater in me est, & ego in Patre; quia Vnum in Tribus Personis, Deum adorabitis.* Siendo tan gran bien el conocer al Padre, es forçoso que sea de gran conveniencia que se vaya el Hijo,para que venga el Espiritu Santo: *Expedit vobis, vt, & ego vadam, si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos, si autem abiero mittam eum ad vos.*

§. IV.

32 NO solo fue conveniente que viniesse el Espiritu Santo,sino que fue muy del caso la figura de fuego que tomò. Entre los Hombres que tratan negocios muy arduos, y de gran misterio, se estila escrivirlos con zumo de limon en papel muy blanco,para que queden ocultos; y provida la naturaleza, no hallò para descubrir el misterio escrito, otro remedio mas eficaz, que aplicar el papel à la llama ardiente de vna luz.

33 Muchos,profundos, y altissimos Misterios dexaba Christo Nuestro Bien en la Sagrada Escriptura, sin manifestar à los Apostoles, pues de muchos los dexò ignorantes: *Quod ego facio, tu nescis modo* (dixo Christo à Pedro) *scies autem postea. Spiritus Sanctus, quem mitet Pater in nomine meo, ille vos docebit omnia*,les dixo à los Discipulos despues. Y para que los pudiessen saber,fue forçoso que el Espiritu Santo viniesse en lenguas de fuego,para que con la actividad de su calor se los llegasse todos à manifestar: *Scies autem postea, scilicèt* (dize Osuna) *cum venerit ignis Spiritus Sancti*, pues por el fuego del Divino Amor, se llega el Dios Uerdadero à conocer. Ioan. 13. 7.

34 Al Capitulo diez y ocho del Libro tercero de los Reyes, refiere el Sagrado Texto la gravissima disputa que tuvo el Propheta Elias con el Rey Achab, sobre qual era el Dios que merecia verdadero culto;y para resolver la dificultad,se determinò,que cada qual implorasse al Dios que adorava, y que aquel fuesse solo venerado,que embiasse del Cielo, de su Di-

vi-

vinidad autentico testimonio. Empezaron los Prophetas falsos à clamar al Idolo Baal, que los oyesse: *Baal, exaudi nos*; pero como aunque tenia oidos, los tenia tapados: *Aures habent, & non audient*, por mas vozes que daban, fue como sino las dieran; con que quedaron corridos, y el Idolo despreciado.

3. Reg. 18 26. Ps. 113. 14.

35 Siguiòse luego la ocasion de Elias. Compuso con mucho asseo el Altar; preparò muy devoto los leños para el sacrificio. Mandò luego derramar muchos cantaros de agua sobre el holocausto: *Implete Hydrias aqua, & fundite super holocaustum, & ligna.* Cosa rara! Què estuviessen pereciendo de sed todos los vivientes, pues avia muchos años que no llovia gota, y que mandasse el Propheta derramar el agua con tanta abundancia! Ea, buelvase à repetir essa diligencia dos, y tres vezes mandò Elias: *Etiam hoc tercio facite.* Sin duda que merecian mas aquel refrigerio los leños partidos, que los corazones humanos como pedernales enteros.

3. Reg. 18 34.

36 Concluida tan religiosa diligencia, empezò Elias à llamar à Dios con toda eficazia: *Domine, Deus Abraham, & Isaac, & Israel, ostende hodie, quia tu es Deus Israel*: Ea, Señor, Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, oy es el dia en que aveis de hazer obstentacion de vuestra infinita virtud; oy ha de ser, pues si passa de oy, no avrà de aqui adelante quien de vos se acuerde, pues toda vuestra honra depende de aqueste dia: *Ostende, quia tu es Deus Israel.*

3. Reg. 18 36.

37 Pero estraño caso! Apenas acabò Elias sus fervorosos ruegos, quando baxò del Cielo vna llama de fuego tan ardiente, que se tragò todo el Holocaust o: *Cecidit autem ignis Do*

Ibid. 38.

mini, & vorabit Holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque, & aquam lambens. Tan voraz, que hasta las durissimas piedras queria consumir: *Lambens*, tan abrasador, que hasta el polvo convertia en ceniza, sin dexar por lamer, ni vna gota de agua: *Voravit Holocaustum, & ligna, & lapides, puluerum quoque, & aquam lambens.*

38 Y què sucediò al vèr maravilla tan extraordinaria? Què? Que todo el Pueblo postrado por el suelo confessò convencido, que solo el Dios de Israel era el verdadero: *Quod cum vidisset omnis Populus cecidit in faciem suam, & ait Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.* Pues en què conocieron que aquel fuego era el mismo Dios? Alli vieron otra cosa mas que tragarse el fuego el Holocausto; convertir la dureza fuerte de las piedras en cenizas, sin dexar señal del polvo, ni del agua? *Puluerem quoque, & aquam lambens?* Pues què conduce aqueste destrozo, para que el Pueblo confiesse al Dios de Israel por Dios verdadero? Mucho conduce.

39 Lo primero, porque assi nos lo enseña Nuestra Fè Divina: *Deus tuus ignis consumens est.* El Dios verdadero es fuego consumidor. Lo segundo, porque aquel fuego fue tan maravilloso, que no solo consumiò con la lengua de su llama ardiente, el agua, el polvo, las piedras, y el sacrificio mismo; sino que tambien abrasò del Pueblo los corazones duros, convirtiendo su obstinada incredulidad, en vna firme, y clara confesion: *Dominus ipse est Deus, Dominus ipse est Deus.* Y fuego que abrasa; fuego que consume la dureza, no solo en las piedras, sino la de los humanos obstinados corazones, es la mas evidente señal

Deuth. 4. 24.

3. Reg. 18 39.

que

que puede darse, para que el Dios verdadero llegue à conocerse.

40 O Altissimo, è incomprehensible Misterio del Espiritu Santo! Y què necessaria es vuestra venida, para que la Fè del todo se radique en los corazones de los Hombres. Encarnò el Uerbo Divino, tomando forma de Siervo, para convertir à todo el genero humano; y despues de aver padecido tãto, para cõseguirlo, se quedaron vnos cõ los corazones del todo obstinados; otros muy dudosos; otros muy incredulos: *Exprobauit incredulitatem eorum, & duritiam cordis.* Mar. 16. 14. Pues què remedio, para que se acabe tan radicada incredulidad? Què remedio, para que con firmeza se perpetuè la Divina Fè? Què remedio, para que Dios sea conocido Trino, y Vno sin algun rezelo?

41 Què remedio? Venga el Espiritu Santo, para que con su maravillosa doctrina vença qualquiera duda: *Ille vos docebit omnia.* Pero en què forma ha de venir? Ya nos lo dize el Act. 2. 3. Texto Sagrado: *Et apparuerunt illis dispertitæ linguæ, tanquam ignis, seditque supra singulos eorum.* Baxò desde el Excelso Trono de su Divina Magestad, en forma de fuego, sobre los Discipulos, lamiendo con la lengua de su ardiente llama, la dureza de sus timidos corazones: *Lambens.* Sin dexar en ellos de tierra, ni de polvo, el menor indicio: *Lambens*, inflamando con su Divino Ardor las voluntades: *Lambens*, ilustrando con su Inmensa Luz los entendimientos: *Lambens*, para que todas las dudas que podian los Apostoles tener, se llegassen con su Santissima Venida à concluir: *Cecidit ignis Domini, & vorauit Holocaustum, & ligna, & lapides, puluerem quoque, & aquam lambens. Apparuerunt dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum.* Act. 2. 3.

§. V.

42 Hemos visto en la forma que el Espiritu Santo baxò sobre los Apostoles. Veamos aora con brevedad, con que disposicion le recibieron; y dize el Texto Sagrado, que todos estavan juntos en vn mismo lugar: *Erant pariter in eodem loco.* Act. 2. 1. Todos? Si. Pues si no pueden estàr dos cuerpos juntos en vn lugar mismo, como dize el Texto que estavan juntos casi ciento, y veinte? *Erant omnes pariter in eodem loco?* Act. 2. 1. Miren, estavan en vn mismo lugar, y estavan en lugares muy distintos. Estavan en vn mismo lugar, porque estavan en vn Cenaculo mismo: *Cum introissent in Cœnaculum.* Estavan en lugares muy distintos, porque estavan en diversos puestos; y como para recibir al Espiritu Santo, es muy precisa la vnion de los corazones, dize el Texto, que estavan entresi todos tan vnidos, como si estuvieran en vn lugar mismo penetrados: *Erant omnes pariter in eodem loco, vt animo, & corpore vnitos significaret,* In Act. 2. 1. dixo el Agudo Cayetano. Pues el Espiritu Santo no comunica sus Dones, sino quando estàn muy vnidas entresi las voluntades.

43 Y acuerdome de aquel sucesso maravilloso que refiere Ezechiel, dize, que le llevò Dios à vn campo muy dilatado, donde avia vna gran multitud de huessos muertos: *Dimisit me in medio campi, qui erat plenus ossibus.* Ezec. 37. 7. Todos estavan arrojados por aquellos suelos. Los huessos de los

Po-

Pobres estavan mezclados con los de los Ricos; los del Vassallo, con los del Señor; los del Señor, con los de su Rey, sin alguna distincion. Bravo desengaño, Catholicos, si considerarà-
Ezec. 37. 7. mos lo que somos, y lo que hemos de venir à ser.

44 Mas reparo, que estando el Propheta predicando à aquellos huessos tan secos, y tan consumidos, se levantò vna comocion muy grande; y viò que todos los huessos andavan buscando para vnirse à sus propios lugares. Los huessos del pie, componian el pie; los de la mano, componian la mano; sin que ninguno cogiesse el lugar del otro: *Et ecce commotio, & accesserunt ossa ad ossa, vnumquodque ad iuncturam suam.*

45 Ara, no sabrèmos para què fue aquella comocion tan apressurada, y aquella vnion tan cuidadosa? Ya nos dà el Sagrado Texto la razon. Avia Dios prophetizado à aquellos huessos, que les avia de dar el Espiritu Santo (como siente San Ambrosio)
Amb. lib. 3. de Spir. Sanct. para que viviessen: *Dabo vobis Spiritum, & viuetis.* Assi, pues què mucho que vnos huessos se vnan tan apriessa con los otros, buscando cada vno su lugar con gran desvelo; pues para recibir el Espiritu que ha de darles vida, era menester mucha conformidad, y mucha vnion. Y assi el Espiritu Santo no les comunicò vida, hasta que viò à cada huesso vnido à su coyuntura: *Vnumquodque ad iuncturam suam, & ingressus est in ea Spiritus.*

46 Catholicos, Espiritu de Vida es el que oy nos embia Dios. Espiritu de consuelo; Espiritu de fortaleza; Espiritu de paz; Espiritu de govierno; Espiritu de todo; pues para todo tiene Espiritu. Pero què serà, que en nosotros no ay Espiritu para nada? Sin duda que es, porque no estamos vnidos, y conformes. Ninguno està contento con el lugar que le toca; todo es desear el que el otro ocupa; y con tan vivas ansias, que para derribarle, se hazen muy eficazes diligencias: Y el Espiritu Santo no comunica sus Dones, sino à los que muy gustosos estàn en sus lugares: *Vnumquodque ad iuncturam suam, & ingressus est in ea Spiritus.*

47 He llegado al termino sin fin de las finezas del Divino Amor. Pues si por el inmenso amor que tuvo Dios al Mundo, embiò al Verbo Divino, para que Encarnando muriesse por el Hombre; aviendose cumplido el tiempo de partirse, embiò al Espiritu Santo, para que al Uerbo le desempeñasse.

48 Y pues, Divino Ardor, solo assistis donde ay mucha vnion, y conformidad. Dadnos mucha conformidad. Dadnos mucha vnion. Assistid à este Ilustrissimo Senado, para que acierte à vsar de la Vara de Justicia que en su mano tiene, con tanta igualdad, y rectitud, como vsò della quando la tuvo Moyses; para que podamos dezir, que vos sois el dedo, con que se mueve la Vara de la Justicia: *Digitus Dei est hic.* Assistidnos à todos tambien, para que bien preparados, y dispuestos, merezcamos que la ardiente llama de vuestro Divino Fuego, nos purifique nuestros coraçones, nos ilustre los entendimientos, è inflame las voluntades, para que muy limpios del polvo, y de la tierra, lleguemos à gozaros en la eternidad de la gloria. *Adquam, &c.*

SERMON XVIII.

ORACION FUNEBRE,

PREDICADA EN EL COLEGIO DE

SAN GERONYMO DE JESUS DE LA CIVDAD DE AUILA,

A LAS REALES EXEQVIAS DE LA REYNA MADRE N. S

DOÑA MARIA-ANA

DE AUSTRIA Ñ. S.ª

Mulierem Fortem, quis inueniet? Proverb. cap. 31. 10.

1 AL golpe mas fuerte, y mas fatal, que jamàs llegò España à padecer. Al dolor mas sensible, y vehemente que en todo lo humano puede darse. A las exequias mas tristes, y lamentables que se han visto en todo el Mundo, se ordena, Catholicos, aquesta piadosissima memoria. Mas pregunto, porquè motivo son tan tristes demonstraciones? Por la muerte de quien era toda nuestra vida. Por la muerte de nuestra Reyna Madre. Por la muerte de la Serenissima, y Cesarea Magestad de nuestra Señora, la Señora Doña Maria-Ana de Austria, que tenga Dios en su gloria.

2 O què dolor sin consuelo! O què pena sin alivio! No sè, Catholicos, como nosotros tenemos vida, à vista de su Magestad difunta. Muriò, y muriò para enseñarnos, que no ay cetro, ni corona (por Real que sea) que no muera. Muriò, y fue tan feliz su muerte, que no debemos llorar porque muriesse, sino por la grande falta que nos haze. Luc. 23. 28.

3 *Nollite flere*, les dixo Christo Nuestro Bien à vnas piadosas Mugeres, que amargamente lloravan, quando le vieron cerca de morir. No lloreis, Mugeres desconsoladas, no lloreis. Valgame Dios! Dezidme, Señor, si sois vos su Rey, y os consideran difunto, no es muy justo que con lagrimas expliquen su sentimiento? Si vos sois su vida, y todo su coraçon, no es preciso, que sientan mucho el veros morir? Ea, que no las manda dexen de llorar; lo que las dize es, que no lloren por èl, sino que lloren por si: *Nollite flere super me, sed super vos ipsas flete*; porque la muerte de Christo era de vn Rey Justo, y Santo; y quando las muertes son de Personas Santas, no se ha de llorar por los que mue-

mueren, ſolo ſe debe llorar por los que viven; pues ſolo para los que viven es mucha deſgracia, lo que para los que mueren aſsi, es muy grande dicha: *Nollite flere ſuper me, ſed ſuper vos ipſas flete.*

4 Catholicos, murió nueſtra Sereniſsima Reyna, la Reyna Madre nueſtra Señora; pero como murió? Murió como Santa; pues murió (como todos ſaben) dando reglas para bien morir. Y aſsi, no debemos llorar ſu muerte como ſuya, ſino como nueſtra; pues para ſu Mageſtad fue deſcanſo, para noſotros tormento. Para noſotros es pena, para ſu Mageſtad es gloria. Llorèmos, pues, pero no ſea el llanto por ſu Real Perſona, ſino por las nueſtras. No por ſu muerte, ſino por la falta tan grande que nos haze: *Nollite flere ſuper me, ſed ſuper vos ipſas flete.* Pues fuera agraviar mucho à ſu gran virtud, ſi lloraràmos porque murió.

5 Mi intento ſerà, para que nos conſolemos, diſcurrir por ſu vida, ſobre ſus grandes virtudes. Pero para proſeguir, Omnipotente Señor, ayudadme con vueſtro Divino Poder. Sabiduria Infinita, iluſtrad mi pobre entendimiento, para que ſean muy acertados mis diſcurſos. Inmenſo Amor, inflamad mi tibia voluntad, para que con ſus afectos, mueva à devocion los corazones. Uirgen Santiſsima, Hija del Padre, Madre del Hijo, Eſpoſa del Eſpiritu Santo, alcançadme mucha gracia, para que yo acierte à reſponder à eſta tan dificultoſa pregunta.

(?)

Mulierem fortem, quis inueniet? Proverb. 31. 10.

§. I.

6 Uien por ventura (pregunta Salomon) ſerà el Hombre, que halle vna muger fuerte? Quien ſerà el que encuentre vna muger firme? Quien ſerà el que vea vna muger muy conſtante? Quien ſerà? Pues què, es muy dificultoſo? Y tan dificultoſo, que lo tiene Salomon por caſi impoſsible, y aſsi lo pregunta con admiracion: *Mulierem fortem, quis inueniet?*

7 Quien, pues, ſerà? Yo pienſo que ya la hemos encontrado. Pues quien es? Es la Sereniſsima, y Venerabiliſsima Señora Doña Maria-Ana de Auſtria nueſtra Reyna Madre (que eſtè en gloria.) Eſta Sereniſsima Señora es la muger fuerte. Eſta Señora es la muger firme. Eſta Señora es la muger conſtante, que Salomon buſcava con tanto deſvelo.

8 Bien, pero què pretende Salomon con buſcar vna Muger que ſea fuerte? Pretende otra coſa mas que buſcar vna Muger que ſea Santa? Y vna Muger que ſea virtuoſa? No por cierto, ſolo eſſo es lo que buſca. Pues porquè no pregunta por vna Muger

que sea limosnera, casta, y contemplativa? Como se contenta solo con que sea constante? Porque solo en la fortaleza de vna muger està vinculada toda su virtud.

9 Sea fuerte, que ella serà honesta. Sea fuerte, que ella serà casta. Sea fuerte, que ella serà limosnera. Y finalmente, como sea vna muger fuerte, serà santa; porque en la fortaleza se funda la santidad mas heroyca. Para que lo veamos, dividirè mi Oracion en dos discursos. En el primero inferirè (con piadosa fee) que nuestra Serenissima Reyna Madre fue santa, por la fortaleza grande que tuvo en su vida. Y en el segundo, que tambien lo fue, por la grande constancia que tuvo en su feliz muerte.

10 Vamos à lo primero. Lo primero es, que la santidad se funda en la fortaleza, y que donde no ay fortaleza, tampoco ay santidad. Quando los Seraphines se pusieron à publicar, que la Santidad de Dios era infinita, dize el Sagrado Texto, que despues de aver publicado tres vezes que lo era, añadieron como por exmalte, que era Señor, y Dios de los Exercitos: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* Ay mas extraordinario modo de explicarse! Què tiene que vèr el ser Dios Santo, con el ser valiente? Què tiene que vèr la fortaleza con la santidad? *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.* Isai. 6. 3.

11 Miren, deseavan los Seraphines persuadir, que la Santidad de Dios era infinita. Deseavan convencer, que era Dios el Santo de los Santos, y para persuadirlo, y convencerlo, dizen que es Señor, y Dios de los Exercitos; porque la santidad se alcança con la victoria; y la victoria solo se consigue con la fortaleza: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum.*

12 Què buen testigo es David desta verdad, pues hablando de su justificacion, y santidad, dixo que se hallava en vn estado muy alto de virtud, de donde, por misericordia de Dios, esperava no caer: *Non moriar, sed viuam, & enarrabo opera Domini:* Sea Dios Bendito mil vezes, porque he llegado à vn estado tan feliz de gracia, que la santidad se halla, como si fuera en mi naturaleza: *Non moriar, sed viuam.* Bien; pero no sabrèmos de donde le vino à David tanta santidad, y perfeccion? Toda esta perfeccion, y santidad la adquiriò David, porque siendo perseguido con muchos trabajos, y tribulaciones: *Circundantes circundederunt me; impulsus euersus sum, vt caderem*, siempre estuvo firme, siempre estuvo constante, y siempre fuerte. Siendo la fortaleza, que Dios le comunicò, el vnico medio por donde llegò de santidad à tan alto grado: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus; & factus est mihi in salutem.* Pues no ay mayor señal de que es vno santo, que el vèr que en las tribulaciones siempre ha estado fuerte; porque de la santidad, siempre es la fortaleza la prueba mayor. Pf. 117. 13. Ibi. n. 11. Num. 13

13 Quando el Baptista pretendiò persuadir à los Phariseos, que ya era venido el Mesias Verdadero, no les dixo otra cosa, sino que ya avia venido el que era mayor que èl en fortaleza: *Qui autem, post me venturus est, fortior me est.* No mas de fuerte? Pues no es tambien misericordioso? No es justo? No es bueno? No es poderoso? Y no es infinitamente santo? Si. Pues como solo les dize que es fuerte? Si desea el Baptista persuadir à los Judios Math. 3 11.

dios, que el Verbo Divino era ya Encarnado, como reduce toda la infinita coleccion de perfecciones que tiene por essencia à la virtud de fortaleza? *Qui venturus est post me, fortior me est?* Porque con dezir, que es fuerte, se dize que es justo, que es misericordioso, que es bueno, y que es santo; porque todas las virtudes tienen tal dependencia de la fortaleza, que sin ella, ninguna virtud llega à ser heroyca.

14 O Reyna Serenissima de España! O Reyna, y Madre! Y llamote assi, porque à nosotros los Geronymos, con mas especial cariño, siempre nos tratastè como à Hijos. Y quando considero las adversidades tan grandes que tuvistè, los contratiempos tan fuertes q̃ passastè. Mas cõ què paciencia! Con què tolerancia! Con què fortaleza!

15 Si Absalòn llevò tan amargamente aquel piadoso decreto de su Padre el Rey, en que le levantaba el destierro, dandole licencia para que entrasse en la Corte; pero que no le viesse la cara, ni entrasse en Palacio; desuerte, que tenia por mas suave la muerte, que la vida: *Obsecro, vt videam faciem Regis, quod si memor sit iniquitatis meæ, interficiat me*; què herida tan sangrienta no haria en vuestro coraçon, Reyna Serenissima, aquel decreto tan severo, en que se mandaba que saliessèis desterrada de la Corte, y privada de vèr la cara del Rey vuestro Hijo! Si Absalon siendo Varon tan robusto, tan guerrero, y tan esforçado, no pudo sufrir el destierro de Palacio; todo el Mundo sabe la grande paciencia, y excessivo sufrimiento con que tolerastèis el destierro, no solo de Palacio, sino de la Corte, y esto estando tan inocente, como sabia el Mundo.

2. Reg. 14 32.

16 Cierto, Señores, que borrasca tan cruel, llevada con tan extraordinaria paciencia, parece muy suficiente para confessar, que es nuestra invicta Reyna Madre la muger fuerte que Salomon busca: *Mulierem fortem, quis inueniet?* Y pues la virtud, y la santidad se debe regular por la fortaleza: *Sanctus, Sanctus, Sanctus, Dominus Deus Exercituum*, siendo su fortaleza tan rara, podrè dezir, que su virtud es muy peregrina: Podrè dezir con piadosa fee; pero discurramos.

§. II.

17 DE Job, dixo el mismo Dios, que era vn Varon tan Santo, que no se hallava en la tierra otro semejante: *Numquid considerasti seruum meum Iob* (le dezia Dios al Demonio) *quod non sit similis ei in terra?* Pues en què excedia Job à los demàs Hombres? Excedialos en ser noble, y en ser santo: *Erat Vir Magnus, inter omnes Orientales. Erat simplex, rectus, ac timens Deum.* Estoy bien en esso, respondiò el Demonio; pero yo quisiera, que me le dexàras experimentar, que con esso conociera yo, si era buena su virtud. Pues yo te doy licencia, para que hagas tu lo que quisieres (dixo Dios) como no llegues à su Persona: *Ecce vniuersa, quæ habet, in manu tua sunt, tantum in eum ne extendas manum.* Iob. 1. 8.

18 Con esta licencia tan amplia empezò el Demonio à probar à Job, como à su capital enemigo. Quitòle lo primero la hazienda tan grande que tenia, sin dexarle cosa; y fue esto

vn golpe muy fuerte, y muy ſenſible; pues verſe vn Hombre muy rico, de repente ſumamente pobre, es vna tentacion tan vehemente, que derribarà al Hombre mas fuerte, y mas conſtante. Pero como Job ſiempre eſtuvo firme, paſsò luego el Demonio
Iob.1.15. à quitarle los Uaſſallos: *Necnon, & Pueros percuſſerunt gladio*; y eſte golpe aun fue mas cruel, porque los ſoberanos nada echan menos, ſi ay adoraciones; y como eſtas les faltan, faltandoles los Uaſſallos, hizo el Demonio que los Uaſſallos de Job todos pereciеſſen, para que con eſte golpe Job ſe deſeſperaſſe: pero como no pudo conſeguir lo que deſeava, paſsò luego à dàr à ſus Hijos riguroſa muerte.

19 Y dize el Sagrado Texto, que eſtando los Hijos de Job juntos en ſu caſa, ſe levantò vn torbellino de viento tan vehemente, que arruinò en vn inſtante todo el edificio, y que à los Hijos deſgraciadamente los cogiò
Iob.1.19 debaxo: *Repente ventus vehemens irruit à regione deſerti, & concuſſit quatuor angulos domus, quæ corruens oppreſſit liberos tuos, & mortui ſunt.* Aqui fue para Job el dolor intolerable; aqui fue la pena inſufrible; aqui fue el tormento inexplicable; pero eſtuvo tan firme, y tan conſtante, que parecia de marmol, ù de bronce: *Non peccaui Iob labijs ſuis*, dandole à Dios gracias muy repetidas por tan ſingulares, y
Iob.1.22. exceſsivos favores: *Dominus dedit, Dominus abſtullit, ſicut Domino placuit, ita factum eſt, ſit Nomen Domini Benedictum.*

20 Ay mas eſtupendo exemplo de paciencia! Què à vn golpe tan fuerte aya coraçon humano que reſiſta! Què aya quien tolere con paciencia vna tan cruel herida, que atraviеſſa el alma! Si, que como Job era vn Hombre tan raro en la virtud, que no ſe hallava otro en la tierra como èl: *Non ſit ſimilis ei in terra*, era forçoſo que lo fuera tambien en la tolerancia. Y no ay mayor tolerancia, que à viſta de los Hijos muertos, tener eſtremadiſsima paciencia: *Non peccauit Iob labijs ſuis. Dominus dedit, Dominus abſtullit, ſit Nomen Domini Benedictum.* Iob.1.22.

21 Aora diſcurramos acerca de la grande fortaleza que tuvo nueſtra Reyna Madre, y verèmos que no ſolo es à la de Job ſemejante, ſino que parece en alguna manera que la excede. Que exceda à Job en la Nobleza, no ſe duda, porque Job ſolo fue Rey Grande en las partes Orientales: *Erat Vir Magnus, inter omnes Orientales.* Iob. 1. 3. Nueſtra Reyna Madre, fue Reyna en el Oriente, en el Occidente, àzia el Septentrion, y àzia el Medio-Dia, pues en todas eſtas partes tenia dilatados Reynos.

22 Job, à lo màs, fue Hijo de Reyes, y Padre de Reyes; nueſtra Sereniſsima Reyna fue Hija de Emperadores, Hermana de Emperadores, Madre de Emperatriz, Eſpoſa de Rey, y Madre de Rey, y tan Grandes, que lo ſon entre los mayores del Mundo: *Magnus inter omnes.* Eſta es la Nobleza de nueſtra Sereniſsima Reyna. Veamos ſu mucha conſtancia, para que viendo lo mucho que ſe pareciò à Job en el padecer, veamos lo mucho que à èl ſe parece en la virtud.

23 El primer golpe con que Dios empezò à probar à nueſtra Reyna, fue con la muerte del Principe Balthaſar, en que experimentò, aun antes de caſada, el triſtiſsimo eſtado de viuda. El ſegundo fue, con la muerte deſgraciada de ſu Hijo Proſpero. El ter-

ce-

cero, con la de la Emperatriz su Hija. El quarto, con la de Phelipe Quarto su Esposo Amantissimo. Valgaos Dios por tan crueles golpes! Para què tantos, y tan excessivos? Para què tantos, y tan continuados? Para probar la paciencia de vna Reyna fuerte; para experimentar su rara constancia. Està bien. Pero què mella hizieron en su coraçon? Digalo toda su Real Familia; tan entera, y conforme la hallaron siempre, como si los golpes dieran en algun diamante. Jamàs se le oyò vna voz con impaciencia: *Non peccauit Iob labijs suis.* Bien conocia su Magestad, que Dios la avia dado lo mismo que avia perdido, y assi le daba por ello repetidas gracias, en lugar de quexas: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sit Nomen Domini Benedictum.*

24 Y si à Job le calificò Dios por el mayor santo de la tierra: *Non est similis ei in terra*, porque en la fatal muerte de sus Hijos, tuvo mucha fortaleza, y mucha constancia, sin que jamàs saliesse palabra mala de su boca: *Non peccauit Iob labijs suis*, aviendo nuestra Serenissima Reyna llevado con tanta paciencia las muertes tan tempranas de sus Hijos, y la del Gran Phelipe Quarto, su querido Esposo, sin oirsele jamàs de quexa vna palabra; què dirè de su gran virtud? Dirè que fue muy parecida à la de Job? Si, bien puedo con piadosa fè dezirlo, pues fuè à èl tan semejante en el padecer, y en el sufrir. Y segun el Texto, parece que le excediò, porque las muertes de los Hijos de Job, fueron de vn golpe, y muy de repente: *Repente ventus vehemens irruit.* Pero las muertes de los Hijos de nuestra Reyna Madre fueron muy despacio, porque fueron en diversos tiempos sucediendo; y los golpes son menos sufribles, quando son de espacio, y mas tolerables siendo repentinos.

§. III.

25 NUestra Serenissima Reyna estava tan connaturalizada con el padecer, que aun quando se consolava, padecia; pues solo con el padecer se consolava. En aquella agonia tan amarga que Christo Nuestro Bien padeciò en el Huerto, dize el Texto Sagrado, que baxò vn Angel del Cielo à confortarle: *Apparuit Angelus confortans eum.* Y para confortarle, què fuè lo que hizo? Diriale palabras de mucho valor. Diriale vnas razones muy dulzes, y muy fuertes. Pues no fue assi, pues no consta del Texto, que el Angel hablasse vna palabra siquiera. Pues què hizo para confortar à Christo? No hizo mas que proponerle à la vista el Caliz de la Pasion lleno de amarguras, y de penas, como es tradicion de la Iglesia, y de los Padres. Luc. 22. 46.

26 Valgame Dios! Si el Caliz de las amarguras era el que atormentava à Christo con tantas congojas, como quiere el Angel confortarle con solo à la vista proponerse le? *Confortans eum.* Es esto consuelo? Esto es afliccion. Esto es alivio? Esto es gran tormento. Pues aparte el Angel esse Caliz tan amargo, porque mas viene à afligir, que à confortar. No haga tal; pues para confortar à Christo, el proponerle el Caliz de su Pasion, es el vnico remedio. Miren, deseava Christo padecer hasta morir: *Desiderio desideraui hoc Pascha manducare vobiscum.* Estava tan connaturalizado con las Luc. 22. 15.

mis-

mismas penas, que se desconsolava, quando no las padecia. Assi, pues vèn aqui la razon porque el Angel con las mismas penas que afligen à Christo, le conforta: *Apparuit Angelus confortans èum.* Pues quien està enseñado à padecer, solo con las penas se llega à confortar.

27 Assi se confortava nuestra Reyna Madre en sus aflicciones. Ibase à visitar (estando afligida) al Sãtissimo Sacramento, de quien era devota en sumo grado; y muchas vezes mandava que se le pusiessen patente, con toda la obstentacion posible. Alli gastava en viva contemplacion las horas enteras, y las tardes. Alli se le proponian los crueles azotes que padeciò Christo; los escarnios, las blasfemias, las espinas, la corona, y finalmente la Cruz tan pesada, pues todo està al vivo representado, en aquel Santissimo Sacramento: *Passionis suæ memoriale peremne.* Y para nuestra Reyna, esto era descanso? Mas era tormento. Y esto era consuelo? Esto era afliccion; pues no podia menos de ser para nuestra Reyna afliccion grande, lo que fue excessivo desconsuelo para Christo: Mas tambien fue para ella descanso, y consuelo, pues alli se confortava: *Apparuit Angelus confortans eum*; pues como estava tan enseñada à padecer, solo cõ el padecer se llegava à consolar.

§. IV.

28 VAmos cerrando el discurso. Y acuerdome de vna señal cierta, que dà Salomon, para encontrar con vna Muger fuerte que busca. Dize que se le mire con atencion à las manos; y que aquella serà la Muger fuerte, que tuviere abierta la vna, para socorrer al Pobre: *Manum suam aperuit innopi.* Pues què accion tan heroyca es esta, para que de ella se arguya mucha fortaleza? Y ya que de ella se arguya, porquè ha de ser mas cierta en las Mugeres que en los Hombres? Porquè? Prob. 31. 20.

29 Porque las Mugeres por su naturaleza son inclinadas mas à recibir, y assi es gran maravilla, quando abren las manos para dàr. Los Hombres son mas dadivosos, y por esso abrir ellos las manos para dàr, mas es señal de flacos, que de fuertes. Sea, pues señal de Muger fuerte, el tener vna mano abierta para dàr limosna: *Manum suam apperuit innopi.* Luego todas las Mugeres que dieren limosna serán fuertes? Parece que si, y es cierto que no. Mas es menester. Es menester que quando abren vna mano para dàr, estiendan las dos para recibir: *Manum suam apperuit innopi, & palmas suas extendit ad Pauperem.* Prob. 31. 20.

30 Ualgame Dios! Si la mano que ha de abrir essa Muger ha de ser vna: *Manum*, para què ha de estender las dos Palmas? Porque las dos son para recibir, y la vna para dàr. Pues si para dàr basta vna sola, porquè para recibir no bastarà otra? Porque como lo que se dà al Pobre (como debe darse) se buelve à recibir multiplicado: *Centuplum accipiet*, no es bastante que se estienda vna, es necessario que se estiendan dos. Estas son las señas evidentes que dà Salomon, para que se conozca qual Muger es fuerte. Ha de tener vna mano abierta para dàr, y dos estendidas para recibir: *Manum suam apperuit innopi, & palmas suas extendit ad pauperem*; porque ha de recibir otro tanto de lo que dio al Po- Math. 19 20.

Pobre; y ſino recibe, à lo menos otro tanto, es ſeñal evidente que no cumpliò como debia con ſu miniſterio.

31 Oygan aora, y veràn como aqueſtas ſeñas le vienen à nueſtra Reyna nacidas. Què limoſnas no hizo? A què Pobres no ſocorriò? Nadie la llegò à pedir à quien largamente no llegaſſe à dàr. Diganlo los muchos Pobres de la Corte, aſsi mendigos, como ſecretos. Diez mil doblones, dixo vn Secretario de ſu Mageſtad que avia repartido de limoſna, por ſu orden à muchos pobres honrados, y ſecretos, en los quatro vltimos meſes de ſu vida (quizà previſta ſu muerte) para dàr por ſus culpas ſatisfaccion muy cumplida. Acordandoſe de aquella Divina Sentencia, que à otro Rey dixo vn Propheta Verdadero: *Peccata tua eleemoſinis redde-* Dan.4.24
me.

32 Diganlo los muchos Monaſterios de Religioſos, y de Religioſas, à los quales hizo largos beneficios. Digalo por todos el Real Monaſterio de San Geronymo de Madrid, donde vivirà eternamente ſu memoria; aſsi por quedar gravada en las muchas alhajas riquiſsimas que diò, como por tener à ſu Mageſtad todos los Monges muy dentro de ſus coraçones, acordandoſe cada hora, y cada inſtante de ſu Venerabiliſsima Reyna, y Madre, por el mucho exemplo que los daba, viendola en Oracion continua en ſu Tribuna, ſin faltar à Maytines, ni à las demàs Horas; diſciplinandoſe quando el Convento ſe diſciplinava, como las Señoras que à ſu Mageſtad aſsiſtian de cerca lo declaran; celandole al Prior (como ſucediò repetidas vezes) qualquier defectillo que reparava en las alabãças divinas.

33 Alentabanſe los Monges en la aſsiſtencia del Culto Divino, con la conſideracion de que en aquella Tribuna teniã por compañera à vna Reyna tan virtuoſa, que huyendo del bullicio de la Corte, ſe iba à buſcar el retiro, por hazer compañia en las alabanças Divinas, à los Hijos de Geronymo; como ſi fuera otra Santa Paula, que por ſer compañera del Santo en los Coros de Belèn, ſe huyò de Roma. Pero què mucho que los Monges ſe eſforçaſſen tanto, quando ſu Real Mageſtad les dezia con ſus obras, lo miſmo que Gedeon les dezia à ſus Iud.7.17.
Soldados: *Quod me facere videritis, hoc facite.*

34 Diganlo, pero mejor lo dirà el Excelentiſsimo Señor Marquès de Mancera, Mayordomo Mayor de ſu Real Mageſtad, pues me dizen confeſsò (luego que bolviò del Eſcorial) à Nueſtro Señor Rey Carlos Segundo (que Dios guarde) que las limoſnas que ſu Mageſtad hazia eran mas que las rentas que cobrava. Mas? Si. Pues de donde ſalia para los grandes gaſtos de la Real Caſa? Con què ſe ſuſtentava vna tan numeroſa, y Real Familia? No es facil ſaberlo. Pues en què conſiſtiria prodigio tan raro? En que daba ſu Mageſtad con vna mano ſola, y con dos abiertas recibia: *Manum ſuam apperuit innopi, & palmas ſuas extendit ad Pauperem.*

35 Daba ciento, y recibia docientos. Daba mil, y recibia dos mil. Y como eſte recibo tan extraordinario no conſtava de los libros (porque lo que Dios nos dà nunca lo aſſentamos) excedian los gaſtos à las rentas, pero no à los recibos; pues con vna mano ſe daba, y con dos ſe recibia: *Manum ſuam apperuit innopi, & palmas*

mas suas extendit ad Pauperem. Y solo es aquella Muger fuerte, quando lo que le diò al Pobre, duplicado lo recibe.

§. V.

36 HEmos visto que nuestra Serenissima Reyna Madre es la Muger fuerte que buscava Salomon; pues no pueden las señas engañarnos segun la mucha fortaleza que tuvo en su vida. Passemos à registrar la grande fortaleza que tuvo en su muerte tan penosa; y aqui sin duda se manifestarà mas su constancia, pues en la enfermedad es adonde mas se descubre la virtud: *Virtus in infirmitate perficitur*, que dixo San Pablo. Y para que mas sobresalga, la compararèmos otra vez con el Santo de mas rara paciencia que refiere la Escriptura. 2.Cor.12

37 No contento el Demonio con las pruebas que avia hecho en Job de su paciencia, se bolviò otra vez à examinarle. Pidiòle à Dios licencia para herirle en su Persona, como dandole palabra, que con aquella experiencia quedaria convencido de que en la tierra no avia otro como Job tan virtuoso. Concediòsela Dios: Iob. 2. 6. *Ecce in manu tua est.* Y dize el Sagrado Texto, que le hizo en el cuerpo vna llaga muy podrida, y pestilente: *Percussit Iob vlcere pessimo.* Y què hizo Job viendose tan lastimosamente llagado? Què? Yo lo dirè (suponiendo primero, que en todo quanto dixo no pecò) tratò con alguna aspereza à su Familia, pues à su Muger la tratò de Iob. 2. 10 necia: *Quasi vna de stultis mulieribus locuta est.* Aun sus amigos le fueron muy pessados, viendolos delante de si tan afligidos, que le obligaron à echar muchas maldiciones, en el sentido que pueden maldezir los Santos: *Maledixit diei suo.* Iob. 3. 1.

38 Mas porquè maldixo el dia de su nacimiento? Dexenme aora discurrir assi. Estava el Demonio empeñado en que Job perdiesse la paciencia; y para conseguirlo, le traxo à la memoria el que avia nacido de Sangre Real, para que viendola convertida en podre, se le acabasse del todo el sufrimiento; y era con tanta eficazia la proposicion, que para hazerle caer, solo procurava se olvidasse de lo que era, y se acordasse de lo que avia sido. Que se acordasse solo de que naciò Rey, pero no de que era polvo.

39 Mas Job viendo que era muy eficaz la tentacion, empezò à maldezir el dia en que avia nacido: *Maledixit diei suo.* (Porque es muy justo el maldezir, lo que es tentacion fuerte de pecar) *Pereat dies, inqua natus sum*, le dezia Job al Demonio. Advierte Espiritu maldito, que si por este medio presumes hazerme caer, que en vano te has de cansar, porque yo mas atiendo à lo que aora soy, que no à que naci Rey: y assi, mas que tan alto no huviera nacido; mas que aquel dia para mi no huviera llegado: *Pereat dies, inqua natus sum. Dies ille vertatur in tenebras*; pues ya no me acuerdo yo quando naci, solo me acuerdo de lo que aora soy. Iob. 3. 3.

40 Ya hemos llegado, Catholicos, à la vltima experiencia con que Dios probò de nuestra Invicta Reyna la constancia. Ya estamos en la prueba mas rigurosa. Hiriòla (como todos saben) con vna llaga pestifera, y es la prueba mas cruel que se puede dàr; pues el Demonio no hallò

otra

otra de mas eficazia, para prόbar de
Iob. 2. 7. Job la fortaleza: *Percussit Iob vlcere pessimo*; criòsele à nuestra Reyna en el pecho vn zaratan, que con sus penetrantes vñas le arrancaba el coraçon. O què dolor tan intenso! O què tormento tan intolerable! Y era tan asqueroso el humor, que la herida purgava, que era al olfato insufrible: *Vlcere pessimo*.

41 Pero con què constancia sufriò nuestra Invicta Reyna aquella llaga tan pestifera? Con què paciencia! A todos quantos la asistian los dexò palmados, pues no se le oyò en toda la enfermedad vna palabra siquiera de desazon. Para dàr algunos suspiros con que el coraçon se refrigerasse, le pidiò al Confessor licencia; preguntandole si lo podia hazer sin ofender à Dios. O exemplo nunca visto de paciencia! O exemplo nunca imaginado de constancia!

42 Bien podeis, Señora, bien podeis quexaros, que tambien Christo
Math. 15 se quexò en la Cruz: *Deus, Deus meus, vt quid de reliquisti me.* Tolerò Job aquella llaga podrida, y aquella tentacion tan fuerte, porque aunque mas el Demonio le traia à la memoria lo mucho que avia sido, el procurava acordarse solo, de lo que al presente era. Queria el Demonio que Job solo se acordasse de su alto nacimiento; y Job en lugar de acordarse de èl, empezava fuertemente à maldezir: *Pereat dies, inqua natus sum.* Pues para llevar con mucha paciencia los trabajos, el mas eficaz remedio, es olvidarse de lo que vno ha sido, en lo passado, y acordarse solo de lo que es al presente.

43 Desta suerte sufriò tambien nuestra Reyna Madre su vlcera encancerada, acordandose solo de lo que al presente era, y olvidandose de todo lo que en lo passado avia sido. Olvidòse que avia sido Princesa, Emperatriz. Olvidòse que avia sido Reyna de España, y solo se acordò de que era tierra. Atiendan à lo que sucediò antes de morir, y veràn el fino cariño con que tratò à su familia, en prueba de su verdadero desengaño. A todos los que la asistian, los tratò con los mismos titulos que todos les daban. A los Grandes de España los llamò Excelencia. A los Titulos, de Señoria. A los Religiosos, de Reverendissima.

44 Pues què quiere ser esto Señora (la dezian) à nosotros nos trata assi Vuestra Magestad? A sus Leales Vassallos? A sus Fidelissimos Siervos? A sus rendidos criados, con essos titulos tan honrosos? Què querrà, Señores, esto significar? Què? Solo significa, que ya no se acordaba que fue Reyna, y solo se acordaba, que era polvo. Ya no se acordaba del felicissimo dia en que avia nacido; solo se acordaba del dichoso dia que avia de morir. Ya no se acordaba que avia sido la vnica Muger del Mundo, solo se acordaba que era vna Muger Pobre. Palabras formales, que le dixo al Confessor.

45 Uèn aqui, Señores, como nuestra Reyna Invicta sufriò aquella llaga podrida con tanta fortaleza, como fue de Job la tolerancia. Pues si Job para sufrirla con grande valor, solo hizo aprecio de lo que al presente era, pero no de lo que avia sido, maldiziendo el dia de su nacimiento, porque le podia ser de mucho estorvo: *Pereat dies, inqua natus sum*: Nuestra Sereniissima Reyna se olvidò de lo mucho que avia sido, y solo se acordò

de

de lo poco que era; pues solo se acordaba que era polvo; pero no de que fue Reyna.

§. VI.

46 Hiòle el Demonio à Job con vna llaga pestifera: *Vlcere pessimo.* Y dize el Sagrado Texto, que con vna teja de barro raía las materias: *Testa saniem radebat.* Ualgame Dios! Para què seria tanta aspereza? Para què tanto rigor? Limpiar con vna teja aspera las llagas! A vna carne viva, con vna teja aspera raerla! Mas que alivio, era preciso, que fuesse cruelissimo tormento. Pues para què vsaba de medicina tan aspera? Para què? Para minorar el mal olor, enjugando algo las materias. Para conseguir algun alivio, con el olor de aquel barro, en aquella suma hediondèz de su cuerpo ya podrido: *Testa saniem radebat.* Iob.2.10

47 Oygan aora vna maravilla. Oí dezir en la Corte à persona muy dedentro de Palacio, que estando su Magestad muy acongojada por la mucha materia que de su cuerpo salia, la dieron vn poco de barro, para que con el olor se minorasse algo la mucha hediondèz. Pero cosa rara! Apenas se le llegaron à dàr, quando mandò que se le quitassen de alli, porque no era ya tiempo de olores, sino de hediondezes. No de gustos, sino de pessares, no de alivios, sino de tormentos. Y que para ella no avia mayores gustos que aquellos malos olores.

48 *Putredini dixi, Pater meus es, & Soror mea vermibus*; quitenme allà essos olores del Mundo. Quitenme allà essos gustos de la tierra; pues solo son permitidos à los que se precian mucho de que sus Padres fueron Reyes, y sus Hermanos grandes Principes. Pero yo no conozco ya mas Padres, que aquestas materias podridas; ni mas Hermanos, que aquellos gusanos en que me he de convertir, despues que llegue à espirar. Quitenme allà aquesse barro oloroso, que si Job se valiò de èl para sufrir, y minorar el mal olor: *Testa saniem radebat.* Yo solo, por Amor de Dios, no lo quiero oler; porque en esta podre estàn mis gustos, pues en ella estàn mis Padres: *Putredini dixi, Pater meus es, & Soror mea vermibus.* Iob.17. 14.

49 Registrèmos mas aquesta llaga. Abriòsele à nuestra pacientissima Reyna aquella llaga en el pecho, y no en otra parte de todo su cuerpo, para que se conocieran los fondos de su gran virtud, pues la virtud sobresale mas quando la llaga està sobre el corazon. Misterioса fue la mucha resistencia que tuvo Thomàs para creer la maravillosa virtud de Christo Resucitado, pues no fue bastante el que la Magdalena afirmasse le avia visto: *Vidi Dominum*; ni bastò tampoco, el que lo afirmassen las Personas principales del Apostolado: *Vidimus Dominum.* Nada bastò para convencerle à que creyesse aquel Soberano Articulo. Antes, dixo, que entonces solo se convenceria, quando viesse abierta en su Costado vna llaga: *Non credam, nisi mittam manum meam in latus eius.* Ioan.20. 18. Ibi.25. Ibi.25.

50 Pregunto aora. Porquè dize Thomàs, que solo viendo vna llaga en el Pecho Santissimo de Christo creerà que ha Resucitado? No serà bastante el que vea otras en lo restante

Ioan. 20. 25. te de su Santissimo Cuerpo? *Non credam.* No por cierto; en su pecho ha de estàr la llaga, y no en otra parte. Pues porquè? La razon es, porque la llaga del pecho es señal del amor mas fino; y como del amor mas fino se prueba la virtud mas heroyca; para creer Thomàs que Christo avia con su propria virtud Resucitado, dixo, que primero avia de vèr su Pecho Santissimo herido: *Non credam, nisi mittam manum meam in latus eius.* Assi sucediò, como Thomàs lo pensaba, pues lo mismo fue vèr à Christo el Pecho roto, que confessar que era su virtud infinita: *Dominus meus, & Deus meus.*

Ioan. 20. 25.

Ibi. 28.

51 Por la Llaga que viò Thomàs en el Pecho de Christo Nuestro Bien, confessò que era infinita su virtud. Y el Dulcissimo Bernardo dize, que por ella venimos en conocimiento claro, de lo mucho que nos ama Christo: *Ad hoc Vulneratum est cor tuum* (dize Bernardo) *vt per vulnus visibile, vulnus amoris inuisibile videamus.* Pues no ay señal mas evidente de que vno ama mucho à otra persona, sino el que por ella tiene abierto el pecho con vna llaga. Y pues nuestra pacientissima Reyna sufriò tanto tiempo, sin dezir palabra, hasta que viò su pecho con vna llaga herido, por el mucho amor que tenia à Christo su Esposo, bien se reconoce de aquesta herida, que su virtud era muy heroyca.

§. VII.

52 REfiriendo San Pablo el amor fervoroso con que amaba à Christo, y à sus Siervos, concluyò diziendo; que era tan intensa la caridad con que los amaba, que quando ellos enfermaban, èl enfermaba tambien: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur, & ego non vror?* Por ventura, ha caido alguno malo, que no aya sido yo su compañero? Ha padecido alguno calentura, que no me aya abrasado yo tambien con ella? Nadie ha estado enfermo alguna vez, que no me aya pegado à mi su enfermedad: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* A este extremo llegò el amor de Pablo. Y aqui es adonde pudo llegar; pues caer mala vna persona, porque cae otra enferma, solo por exceso de amor puede suceder.

2. Cor. 11. 29.

53 Enfermò nuestra Serenissima Reyna, como todos saben. Pregunto, enfermò su Magestad porque estavamos nosotros enfermos? Es cierto que no; antes enfermò, porque no enfermassemos. Por Março de noventa y seis, descubriò su Magestad que estaba enferma, de la grave dolencia que muriò, y que mucho tiempo antes avia padecido. Y preguntandole à su Magestad, que porquè avia sufrido tanto tiempo sin dezir palabra: Respondiò, que por dos razones. Una, por la pureza, y honestidad à que està obligada siempre vna Muger; pues tenia por menor martyrio padecer tan excessivo dolor, que el llegarse à vn Hombre à descubrir.

54 O pureza (al parecer) mas Angelica que Humana! A quien no pasma! A quien no admira vèr à vna tan delicada Señora, como nuestra Serenissima Reyna, sufrir tanto tiempo, tan fuertes dolores,

ſolo por no deſcubrir ſus honeſtiſsimos pechos!

55 Allà ſe paſmò el Divino Eſpoſo, viendo la mucha pureza, y recato de ſu eſpoſa amada: *Quid faciemus Sorori Noſtræ?* Pues què viò el Divino Eſpoſo en ſu Amada Eſpoſa, que le cauſaſſe tan extraordinaria admiracion? Què? El vèr que no tenia pechos: *Soror Noſtra parua, & vbera non habet.* Pues no avia dicho ya que ſus pechos eran muy hermoſos, y fecundos? *Statura tua aſsimilata eſt Palmæ, & vbera tua botris.* Pues como dize aora, que ya no los tiene: *Vbera non habet?*

Can. 8. 8.

Can. 7. 7.

56 Porque aunque tenia pechos, los teniatan ocultos, y ſecretos, que por no enſeñarlos à los Hombres, deſpreciò del Mundo todas las riquezas: *Si dederit Homo omnem ſubſtantiam domus ſuæ pro dilectione, quaſi nihil deſpiciet eam.* Eſto es de lo que ſe paſma el Divino Eſpoſo. Eſto es de lo que tanto ſe admira. *Quid faciemus Sorori Noſtræ?* Porque es muy digno de admirar, que aya en el Mundo Muger que lo deſprecie todo, ſolo por no deſcubrir à vn Hombre ſu pecho: *Quid faciemus Sorori Noſtræ? Si dederit Homo omnem ſubſtantiam, quaſi nihil deſpiciet.*

Can. 8. 7.

57 Eſte recato de la Eſpoſa tan extremado, admirò mucho al Eſpoſo Divino. Y yo diſcurro, que el recato de nueſtra Venerabiliſsima Reyna Madre, es muy digno tambien de que ſe admire. La Eſpoſa de los Cantares ocultò ſus honeſtiſsimos pechos à los Hombres, deſpreciando las riquezas que ellos le ofrecian: *Si dederit Homo, quaſi nihil deſpiciet.* Nueſtra Sereniſsima Reyna deſpreciò por ocultar los ſuyos, las muchas riquezas que poſſeía, y las que como à ſu Reyna, y Señora el Mundo le tributava.

58 La Eſpoſa conſervò ſu honeſtidad, ſin tormento, ni dolor. Nueſtra Reyna Madre conſervò la ſuya, ſufriendo muchos dolores, y tormentos. La Eſpoſa guardò ſu pureza ſin rieſgo alguno de perder ſu vida. Nueſtra Reyna Madre no temiò perder la ſuya, ſolo para conſervarla. Pues *Quid faciemus Reginæ Noſtræ?* Què? Admirarnos de tanta pureza. Paſmarnos de honeſtidad tanta. Pues tanta pureza à coſta de tanto dolor, mas es para admirarla, que para dezirla: *Quid faciemus Reginæ Noſtræ?*

59 La ſegunda razon que diò ſu Mageſtad para aver callado aquel dolor ſin manifeſtarle, fue por no dàr peſſadumbre à ſus dos Hijos, nueſtros dos Monarchas (que nos guarde Dios años felizes.) Por no dàr que llorar à ſus Vaſſallos, y por no dàr que ſentir à ſu Corona. Eſte fue el ſegundo motivo de aver ſufrido ſu Mageſtad tanto ſu dolencia, ſin hablar ſiquiera vna palabra.

60 Comparèmos aora eſta enfermedad, y eſta circunſtancia, con las graves enfermedades que tuvo San Pàblo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor? Quis ſcandalizatur, & ego non vror*, dezia el Santo, para explicar el mucho amor con que amaba à Chriſto, y à ſus Siervos. Quien ha enfermado leve, ò gravemente, que yo tambien no enfermaſſe? Quien ha tenido algun trabajo en que no aya ſido yo ſu compañero? *Quis ſcandalizatur, & ego non vror?* Eſtos argumentos

1. Cor. 11. 29.

ha-

hazia San Pablo, para prueba de su gran fineza. Oygan lo que dezia nuestra Reyna Madre, para prueba de la suya.

61 Yo enfermè, porque no enfermassen mis dos queridos Hijos, ni tampoco mis Vassallos. Yo sufri tan fuertes dolores, sin manifestarlos tanto tiempo, porque no los padeciesse mi Corona. Yo, en fin, llegùe al estado precisso de morir (quizà porque no hablè) porque amaba mas la vida de mis Hijos, y de mis Uassallos, que temia mi muerte propria.

62 Y si el amor de San Pablo fue excessivo, porque enfermò, siempre que sus Hijos, y Siervos enfermaban: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Què dirè del grande amor, y caridad con que en Christo nos amaba nuestra Reyna Madre, quando enfermò su Magestad tan de peligro, porque no enfermasse siquiera vn Vassallo? Dirè, que su amor fue mas excessivo que el que tuvo San Pablo? A mi no me toca difinir qual fuè, solo procuro dezir lo que passò. Pues si Pablo amaba tanto à los suyos, que caia malo quando ellos caian: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Nuestra Sereníssima Reyna estuvo padeciendo muchos años, solo porque nosotros no cayessemos enfermos.

63 Ya conclui con mi Funebre Oracion; y protesto, que nada de quanto he dicho ha sido con animo de lisongear, ni de exceder los limites Christianos, que nuestra Madre la Iglesia manda guardar à los Oradores. Todos mis pobres discursos han sido fundados en las noticias que he tenido de la loable vida, y dichosa muerte, que dizen tuvo nuestra Serenissima Reyna Madre. Siendo ellas ciertas, parecen ellos legitimos. Y pues tiene Dios prometida la corona à quien hasta el fin persevera: *Qui perseuerauerit vsque in finem, saluus erit*: Aviendo nuestra invicta Reyna perseverado hasta el fin, en piadosa opinion de los Hombres mas Doctos, y Espirituales de la Corte; pues à vozes llamaban à quantos estavan en aquellas antesalas, para que entrassen à aprender à bien morir, viendo à su Magestad espirar; bien podemos creer con piadosa fè, que su Magestad vive de gloria coronada, para que eternamente, *Requiescat in pace.* Math. 10

Amen. *Dixi.*

***

SERMON XIX.
DEL PRIMERO DOMINGO DE QUARESMA,
PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA DE Siguença.

Ductus est Iesus in Desertum à Spiritu, vt tentaretur à Diabolo.
S. Math. 4.

1 AL Arma, Ciudad Sãta de Jerusalen; al arma, al arma, porque tus capitales enemigos te cercan, te assaltan, y te arruinan: *Sume tibi laterem, & scribes in eo, Ciuitatem Ierusalem. Ordinabis obsidionem, & ædificabis munitiones, & comportabis aggerem; & dabis contra eam castra.* Ezech. 4. 1. Pintaràs en vn ladrillo (le dixo Dios al Propheta Ezechiel) el muy estrecho cerco, la fuerte, y grande bateria, los numerosos, y esforçados exercitos, con que à la Ciudad Santa de Jerusalen tienen los Babilonios, y Caldeos de asolar, y destruir.

2 Mas para què serian, Catholicos, estas militares prevenciones? Para què seria ponerle à la vista à vna Ciudad tan Santa vn tan apretado cerco? Para què seria traerle à la memoria tan desdichada, y fatal ruina? Para què? Oyganselo dezir al Hector Pinto de mi Sagrada Religion: *Vt tali pictura significaret, quemadmodum Babilonij erant Ierosolimam obsessuri, & oppugnaturi, vt metu perterriti resipiscant, scælera relinquant; & animos expient pœnitentia.* Hect. Pint. in Ezech. 4. Mandòle Dios al Propheta, que muy al vivo pintasse à vista de Jerusalen los numerosos exercitos con que los Babilonios, sus capitales enemigos la avian de cercar, dandola fortissimos assaltos, hasta derribar por tierra sus inexpugnables muros; para que con el miedo de tan crueles contrarios, enmendasse sus malas costumbres; previniendose à la resistencia, con el escudo de vna muy verdedera, y amarga penitencia: *Vt metu perterriti resipiscant; scælera relinquant, & animos expient pœnitentia.*

3 A este modo, y con este mismo fin, Catholicos, nos propone oy Nuestra Madre la Iglesia las fortissimas baterias, y terribles invasiones, que tuvo el Demonio, nuestro capital enemigo, con Christo Nuestro Bien en el Desierto; para q̃ conociendo nosotros todas sus astucias, sus armas, y todas sus fuerzas, nos preparèmos para va-

valerosamente resistirle, hasta que gloriosamente lleguèmos à vencerle. Pues si Christo Nuestro Bien, siendo Verdadero Dios, estuvo sugeto à que le tentasse; siendo nosotros puras criaturas, es forçoso que cada instante nos assalte con sus infernales tentaciones. Y assi, mi intencion, solo se reducirà à registrar, y reconocer las armas de nuestro capital enemigo, descubriendo sus muchas, y grandes fuerças, y diabolicas astucias; para que prevenidos con toda cautela, podamos rechazar su infernal malicia. Inapeables son todas sus machinas; incontrastables son todos sus assaltos; eficacissimos son todos sus enredos. Pero queriendo Dios, siempre quedarà vencido, con el socorro, y auxilio de la gracia. *Ave Maria.*

Ductus est Iesus in desertum à Spiritu, vt tentaretur à Diabolo.
S. Math. 4.

§. I.

4 VAmos registrãdo, pues, las armas de Nuestro enemigo capital, para que le lleguèmos glorioſamente à vencer; porque es locura querer vencer al enemigo, sin reconocer primero las armas que trae. Es maxima divina, que nuestro bien Christo nos enseña: *Quis Rex iturus committere bellum aduersus alium, Regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se.* Què batallas no se han perdido, por no aver considerado primero las fuerças del contrario? Y què victorias no se han alcançado, por reconocer primero las fuerças del enemigo? El Espiritu Santo nos enseña, que nadie se ponga à pelear con quien tenga mas fuerças que no èl, porque sin duda quedarà vencido en la palestra: *Ndli fœnerari Homini forciori te, quod si fœneraueris, quasi perditum habe.* Dese por vencido el que fuere tan desesperado. Eccl. 8. 15.

5 Todos saben, que son tres nuestros capitales enemigos, el Demonio, el Mundo, y la Carne. Las armas que tienen contra nosotros, no son mas que muy fuertes tentaciones. Que solo sean tentaciones las armas con que el Demonio pelea, consta del Evangelio Sagrado; pues saliendo oy à Batalla Campal con Christo Nuestro Bien, no llevò mas armas que infernales tentaciones para pelear: *Accessit tentator.* Tampoco el Mundo tiene otras armas, sino tentaciones: *Tentauerunt me Patris vestri. Accesserunt ad eum Pharisei, tentantes eum.* Pues por el Mundo, se entienden los Hombres: *Mundus eum non cognouit. Sin Deus dilexit Mundum. Qui tollit peccata Mundi.* De la carne, nadie ignora que son

Luc. 14. 31.

Pſ. 94. 9.

Math. 19 3.

Ioa. 1. 10

Ioan. 3.

Ioa. 1. 19

gra: isi mas tentaciones las armas con que pelea.

6 Estos son, Catholicos, nuestros capitales enemigos. Estas son sus agudisimas armas. Estas son sus fuerças incontrastables. Estas son sus invencibles astucias. Con ellas nos dàn guerra cruel. Con ellas impiamente nos assaltan. Con ellas fuertemente nos embisten; y con ellas miserablemente nos vencen.

7 Està bien; pero ofreceseme luego vna gra: dificultad. Si nuestro capital enemigo es quien con fuertes tentaciones nos persigue, Dios lo serà tambien, pues muchas vezes nos llega à tentar: *Tentauit Deus Abraham*, Gen 22.1 que tentò Dios à Abrahan, afirma el Texto Sagrado. Ea que no. Miren, dos maneras pueden los Hombres ser tentados, vna para prueba de su fortaleza, otra, para su total ruina. El Demonio siempre que tienta à los Hombres, es para anichilarlos, y para destruirlos; pero Dios quando los tienta, solo es para probarlos, haziendolos de buenos, muchisimo mejores; como sucediò quando Dios tentò à Abrahan: *Tentauit Deus Abraham*.

§. II.

8 Esto supuesto, mi intento serà lo primero reconocer las armas de nuestro enemigo; manifestando la notable diferencia que ay entre sus tentaciones, y entre las de Dios; para abrazar aquestas, y huir aquellas. Lo segundo, procurarè manifestar el como se deben huir, para que se lleguen gloriosamente à vencer.

9 Miren, ay tentaciones buenas, y ay tentaciones malas. Ay tentaciones peores, y ay tentaciones malisimas. Las tentaciones buenas, solo son de Dios. A estas las debemos amar con grande eficazia, porque es señal evidente, que quando Dios nos tienta con tribulaciones, entonces nos favorece mas con sus auxilios: *Tanquam aurum in fornace probauit electos Dominus*. Sap. 3.6. A los mas amados, y escogidos prueba Dios con tribulaciones; no por el motivo de perseguirlos, sino por el fin de purificarlos. Y assi las debemos sufrir con mucho amor. Diziendo como David: *Proba me Domine, & tenta me: ure renes meos, & cor meum*. Ps. 25. Aora, Señor, que siento en mi vuestra piadosa tentacion, os suplico que de veras me tenteis. Aora os ruego muy de coraçon, que en el fuego de vuestro infinito amor, acrisoleis todos mis sentidos, todas mis potencias, todos mis pensamientos, y todas mis obras: *Proba me Domine, & tenta me*. Ea Señor.

10 Pero hà Catholicos, que serà, que siendo assi, que debemos amar mucho las tentaciones con que Dios piadosissimamente nos regala, hazemos fortissima resistencia; teniendo por riguroso castigo, lo que en la realidad es grandissimo regalo? O, y con quantas veras abrazas, Catholico, las tentaciones del Mundo, las de la Carne, y las del Demonio! Quando solo estas son las que debes huir. Amèmos, pues, muy de veras las de Dios. Huyamos con toda presteza las del Demonio, porque las de Dios, solo son buenas, las del Demonio, siempre son malissimas.

S. III.

11 MAlas son las tentaciones del Demonio, pero son peores las tentaciones del Mundo. Son peores las tentaciones del Mundo, que las del Demonio, porque las del Muudo son mas eficazes, y mas fuertes. Las del Demonio se vencen con facilidad; las del Mundo, que son las de los Hombres, son muy dificultosas de vencer. Tenemos en el Sagrado Evangelio la prueba de lo primero.

12 Tentò repetidas vezes el Demonio à Christo en el Desierto, y consta del Sagrado Texto, que siempre quedò afrentosamente vencido. Acometiòle la primera vez, diziendole, que hiziesse de las Piedras Pan; y venciòle Christo solo con vna palabra: *Non in solo Pane viuit Homo.* Diòse el Demonio por vencido en la primera batalla; y bolviendole à acometer fuertemente en la segunda, quedò vencido con tanta facilidad, como en la primera: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Bolviò à tentar à Christo la tercera vez mucho mas furioso, y no solo quedò vencido, sino que con desprecio, del todo quedò destrozado: *Vade Sathana.*

Math. 15

13 Oygan aora la prueba de lo segundo. Lo segundo es, que las tentaciones del Mundo son mas dificultosas de vencer que las del Demonio. Tentaron à Dios los Hijos de Israel; y reparo que les preguntò Moyses como compassivo, què porquè le tientan: *Cur tentatis Dominum?* Pregunto, no fuera mas acertado mandarles que no le tentassen, *Non tentetis Dominum?* Si quando el Demonio tentò à Christo le mandò con imperio que no le tentasse, *Non tentabis*, como quando los Hebreos tentavan à Dios, les pregunta Moyses (como compassivo) què porquè le tientan con tanto desgarro? *Cur tentatis Dominum?* Porque es mas fuerte, y mas eficaz la tentacion del Hombre, que la del Demonio.

Exod. 17. 2.

14 Ya avràn visto muchas vezes, que quando vn sobervio, y poderoso maltrata, y persigue à vn Pobre, y desvalido, le dize otro (si lo vè) de buenas entrañas; porquè razon persigues tanto à aquesse Pobre? Porquè razon tanto le maltratas? A este modo considero yo, Catholicos, el *Cur tentatis Dominum*, de Moyses, con el *Non tentabis* de Christo. Pues en el *Non tentabis* de Christo, se descubre su grande dominio, y la mucha flaqueza del Demonio; y en el *Cur tentatis Dominum* de Moyses, se manifiesta la mucha fuerça que para tentar ay en el Hombre, y el infinito amor que tiene Dios para sufrirle.

15 Mas clara se descubre esta verdad al capitulo veinte y dos de San Matheo. Llegaron los Phariseos atrevidos à tentar à Christo; y dize el Texto Sagrado, que se quexò Christo de su atrevimiento: *Quid me tentatis?* Porquè razon tan ossadamente me tentais? Què me quereis, que ya no os puedo sufrir? Señor, porquè aora prorrumpis en aquessa quexa? Si quando os tentò el Demonio le arrojaste is con desprecio, sin permitirle que vn instante estuviesse en vuestra presencia: *Vade Sathana, non tentabis Dominum Deum tuum*; como os quexais (como lastimado) quando os tienta el Pueblo Phariseo: *Quid me tentatis?*

Math. 22

16 Porque son mas fuertes las ten-

tentaciones de los Hombres, que las tentaciones del Demonio; pues las de los Hombres del todo son insufribles, y las del Demonio son mas tolerables. Por esso no se quexò Christo quando le tentò el Demonio, y no pudo menos de quexarse quando le tentaron los Hombres: *Quid me tentatis?* Huyamos, pues, oyentes mios, con gallarda resolucion todas las tentaciones del Demonio, porque son muy peligrosas; pero aun con mas cuidado debemos huir las del Mundo, porque son mas eficazes. Malas son las primeras, pero son mucho peores las segundas. Son malas las del Demonio, porque siempre nos incitan à pecar, pero es muy facil el llegarlas à vencer. Son peores las del Mundo, porque de mas de provocarnos à pecar, para vencerlas no ay fuerças algunas en los Hombres.

17 A campaña saliò el valiente David con Goliat, y despues de aver conseguido tan glorioſamente la victoria, dize el Texto Sagrado, que Jonathàs su amigo le vistiò todas sus armas, hasta ponerle la espada de que vsaba su propria, y Real Persona: *Vsque ad gladium, & arcum.* Y hago luego este reparo. Si David venia ya de la vatalla victorioso, para què fin hizo Jonathàs que fuertemente se armasse? Si fuera antes de reñir, estava bien; pero despues de conseguida la victoria, parece que fue superflua diligencia. Armarse despues de vencido al enemigo, mas que valor, parece miedo. No se arme, pues, David despues de conseguida la victoria; pues zeñirse entonces de Jonathàs la espada, parece manifiesta cobardia. Ea, que si, entonces es quando David ha de vestirse las armas de Jonathàs: *Vsque ad gladium, & arcum*, porque tenia que vencer mayores enemigos. 1. Reg. 18. 4.

18 Miren, en la primera batalla fue David à pelear con Goliat, expressa imagen del Demonio; despues que consiguiò la victoria, quedò obligado à reñir con todo el Mundo; pues avia de pelear en sangrienta guerra, contra todo el poder del Rey Saul, y de todos los Principes del Reyno; por la grande embidia que todos avian concebido contra su persona. Assi, pues vèn aqui la razon porque Jonathàs no vistiò sus armas à David, quando fue à reñir con el Gigante, y se las puso despues de conseguida la victoria. Porque quando fue à reñir con el Gigante, iba solo à pelear con el Demonio, y para pelear con el Demonio, y vencerle, no eran menester mas armas que el cayado con la honda. Despues avia David de pelear con todo el Mundo, pues avia de pelear con Saul, y toda su Corte, enemigo muchissimo mas fuerte. Vistale, pues, David todas las armas de Jonathàs su fidelissimo amigo, despues de aver conseguido en campal guerra la victoria: *Vsque ad gladium, & arcum.* No se las ponga quando và à pelear con el Gigante; pues siendo figura expressa del Demonio, basta para vencerle la honda, y el cayado; y para vencer al Mundo, son precisas otras muchissimas armas, porque el Mundo es mas feroz, y poderoso enemigo que el Demonio.

§. IV.

19 HEmos visto quan malas, y perversas son las tentaciones del Demonio. Hemos visto tambien, que las

las del Mundo son mucho peores. Aora verèmos como las de la Carne son entre todas mucho mas perversas. Sò peores las tentaciones del Mundo, que las del Demonio, porque son mas faciles de vencer las del Demonio, que no las del Mundo. Luego si las tentaciones del Mundo, se pueden vencer con mucha mas facilidad, que las de la carne, vienen à ser mucho peores las tentaciones de la Carne, que las tentaciones del Mundo, y las del Demonio.

20 En dos ocasiones estuvo el Pueblo de Israel muy desconsolado, y afligido. La vna fue, quando venia en seguimiento suyo todo el exercito de Pharaon. La otra fue, quando en el Desierto de Sim se estava muriendo de sed. En la primera se quexò agriamente contra Moyses, diziendo, que mejor le fuera estàr en Egipto en perpetua esclavitud, que morir miserablemente en la soledad: *Multo melius erat seruire eis, quàm mori in solitudine.* Exod. 14. 12. Tambien se quexò muy asperamente contra Moyses en la segunda, pidiendole para beber, que les diesse agua: *Da nobis aquam.* Exod. 17. 2. Mas reparo, que en la primera ocasion, para el remedio, no hallò dificultad; y assi le respondiò, que no tenia que temer, porque Dios tomaria por su quenta la victoria; *Dominus pugnabit pro vobis.* Exod. 14. Pero en la segunda se viò Moyses tan afligido, que no sabia que hazerse con vn Pueblo tan ayrado: *Quid faciam Populo huic?* Exod. 17.

21 Pues què quiere ser esto Patriarcha Santo? Quando el Pueblo se miraba con el cuchillo puesto à la gargante, le consolais, ofreciendole el prompto remedio; y quando està ya libre en la soledad, dudais lo que aveis de hazer? Quando le perseguian millares de millares de enemigos, le dezis que no teman cosa, *Nollite timere*; y quando solo os pide vn poco de agua no hallais remedio para su consuelo? *Quid faciam?* Adonde està aquel fervoroso brio Moyses? Adonde aquel magnanimo aliento? Adonde aquel valor esforçado? Adonde la vara de las maravillas? Entonces tan prompto para el socorro, *Nollite timere*, y aora tanta cobardia, *Quid faciam Populo huic?* Si aora es quando Moyses no sabe que hazerse, porque la tentacion que el Pueblo aora padecia, era de la Carne; y la que padecia entonces, era del Mundo. Aora le tentaba su proprio apetito; entonces era el Mundo el que le tentaba. Aora la hambre; entonces de Hombres vn exercito; y para librar al Pueblo de la tentacion del Mundo, no hallò Moyses el menor reparo, *Nollite timere*; pero para librarle de la tentacion de la Carne, no podia hallar remedio: *Quid faciam Populo huic?* Porque es mucho mas dificultosa de vencer la tentacion de la Carne, que la tentacion del Mundo, y del Demonio.

22 En el Huerto, dize el Sagrado Texto, que estaba Christo Nuestro Bien tan afligido, que fue necessario que baxasse à confortarle vn Angel del Cielo: *Apparuit Angelus confortans eum.* Luc. 22. Y es muy digno de reparo, que solo en esta ocasion baxasse el Angel à confortar à Christo. Mas necessario era que le confortasse quando saliò à batalla campal con el Demonio. Mas necessario era quando se viò Christo solo, echando por fuerça à los tratantes del Templo. Mas necessario era quando los Phariseos fueron conspira-

rados à tentarle con tan repetidas tentaciones, como le tiraban piedras; pero en el Huerto, quando estaba solo en coloquios amorosos con su Padre Eterno, ha el Angel de baxar à consortarle; quando ni le tienta el Demonio, ni le persigue el Mundo?

23 Si, aora es el tiempo de que le conforte. Aora es la propria ocasion de que le anime. Aora es quando necesita mas de que le esfuerçe; pues aora es quando se halla Christo en mayor aprieto; porque aora es mas arriesgada la batalla. En las otras ocasiones avia sido la guerra con el Mundo, ò con el Demonio. Aora peleava Christo con su propria Carne: *Spiritus promptus est, caro autem infirma*, y como eran tan grandes las aflicciones, y tan excesivas las congojas que sudaba Sangre hasta el suelo: *Factus est sudor eius, sicut gutæ Sanguinis decurrentis super terram*, solo en esta ocasion debiò el Angel assistir àChristo para consortarle, dandole para pelear mucho esfuerço, y mucho valor. Pues si quando peleava con el Mundo, y con el Demonio, para vencerlos bastava su Persona sola: *Ego vici Mundum*, aun siendo fortissimos enemigos; quando la guerra es contra la Carne, necesita Christo de vn Angel que le esfuerçe, y que le anime; porque la Carne excede en fuerças al Mundo, y al Demonio: *Apparuit Angelus confortans eum.*

Luc. 14. 38.

Luc. 21. 24.

24 Estas son, Catholicos, las fortissimas armas de nuestros capitales enemigos. Estas son todas sus fuerças; contentaciones, solo nos dàn guerra; contentaciones, solo nos asaltan; y solo contentaciones nos quitan la vida. Malas son las del Demonio, porque es enemigo astuto, y poderoso. Peores son las del Mundo, por mas fuertes. Mas las de la Carne son mas perniciosas, por mas eficaces. Ya las hemos, Catholicos, registrado todas, ya las tenemos bien reconocidas. Pues alto à la resistencia (que es el segundo punto que propuse) alto à la pelea, para conseguir glorioſa la victoria; pues solo para este fin nos propone oy Nuestra Madre la Iglesia la batalla que con el Demonio tuvo Christo en el Desierto; como lo hizo Dios con Jerusalen, poniendole à la vista los apretados cercos, y fortissimos assaltos que la avian de dàr sus capitales enemigos: *Vt metu perterriti resipiscant, scælera relinquant, & animos expient pœnitentia.*

25 Pusòle Dios à la vista à Jerusalen los fortissimos assaltos, y tremendas baterias que avia de padecer, para que se previniesse mucho tiempo antes para pelear, enmendando sus deprabadas costumbres, huyendo todo genero de vicios, y armandose con el fuerte escudo de la penitencia. Luego si nosotros, Catholicos, queremos vencer los fuertes assaltos que nos dà el Demonio; las invasiones terribles con que nos embiste el Mundo; y las tentaciones eficaces con que nos acomete la Carne, es forçoso que nos enmendèmos, huyendo todos malos tratos, y todas relaxadas costumbres; armandonos con el fortissimo escudo de la penitencia, bien exercitada en ayunos, vigilias, y oraciones.

26 Pero si vivimos del todo entregados al Demenio, y sugetos al Mundo, y à la Carne; como podrèmos vencer, ni à la Carne, ni al Mundo, ni al Demonio? Querer conseguir victoria sin pelea, es imposible; porque toda nuestra vida es vna continua

gue-

Iob. 7. 1. guerra: *Militia est vita Hominis super terram.* Querer vencer, sin gloriosamente resistir, es gran locura; porque no se adquiere sin pelea la corona: 2. Tim. 2. 5. *Non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit.* Forçoso es, Catholicos, que peleemos, porque no està en nuestra mano el tener guerra, ò no tenerla. El pelear con nuestro capital enemigo, es mal necessario: Solo el vencerle, es en nosotros muy libre; y tan libre, que solo en nuestro querer consiste. Bien puede el Demonio embestirnos con sus fuertes tentaciones; el Mundo con sus grandes enredos, y la Carne con sus fingidos deleytes. Bien pueden estando nosotros descuidados assaltarnos; bien pueden introducir sus armas en nosotros mismos; pero siempre quedarán vencidos, si nosotros no queremos avassallarnos.

27 Oygan la diferencia grande que yo hallo entre el poder que tienen para vencernos à nosotros, nuestros enemigos, y el que tiene vn exercito que llega à cercar à vna Ciudad, para llegarla à rendir. Los que la cercan, fuertemente la empiezan à assaltar; los de adentro con todo valor la procuran defender: y solo entonces la Ciudad se dà por perdida, y conquistada, quando llega à meter dentro sus armas el enemigo, quedando todos (quieran, ò no quieran) hechos sus Uassallos, quantos estàn dentro de los muros. En nosotros es muy al contrario. Bien pueden nuestros enemigos introducir todas sus armas dètro de nosotros; pero si nosotros no queremos entrarnos en ellas, sino queremos darnos por rendidos; de ninguna fuerte nos pueden herir; porque importa poco que nuestro enemigo meta dentro de nosotros sus malignas tentaciones, si nosotros voluntariamente no entramos en ellas.

§. V.

28 *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem*, mandò Christo Nuestro bien à sus Discipulos; velad, y orad, para que no entreis en la tentacion. Pues como les manda que no entren en la tentacion, quando acabava de alabarlos, porque en la tentacion avian estado muy permanentes, y muy firmes? *Vos estis, qui permansistis mecum intentationibus meis?* Porque no es lo mismo entrasse vno en la tentacion, que estàr en la tentacion. Estàr en la tentacion, es padecer tentacion; pero no es assentir à la tentacion. Consta del mismo Sagrado Texto; pues el mismo Christo afirma, que los Apostoles fueron compañeros en sus proprias tentaciones: *In tentationibus meis.* Y Christo aunque padeciò muchas tentaciones, nunca pudo consentirlas. Pero entrarse en la tentacion, es lo mismo que caer en ella, y consentir. S. Mar. 14 38. S. Luc. 22

29 *Non dicit Orate* (explica el Agudo Cayetano) *ne tentatio intret in vos, sed ne vos intretis in illam, quoniam primum in voluntarium est, secundum autem voluntarium; sicut intrare in aliquam domum ex voluntate tua pendet.* Entrar nosotros en la tentacion, es muy libre, y voluntario. Entrar la tentacion en nosotros, es necessario, y preciso. Por esta razon no prohibe Dios que la tentacion entre en nosotros, lo que con rigor nos manda es, que nosotros no nos metamos en ella. Y para no entrar, manda que tengamos devota oracion: *Orate, ne intretis in tentationem.* Cay. in Luc.

nem. Porque la fervorosa oracion, es el escudo mejor para vencer.

Ps.149.6. 30 *Exaltationes Dei in gutture eorum, & Gladij ancipites in manibus eorum*, dize el Propheta Rey, que los Justos tienen en la garganta las Alabanças Divinas, y espadas agudas en las manos, para pelear, y vencer gloriosamente à sus enemigos. Luego son cosa muy distinta las espadas que las oraciones? Parece que si: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & Gladij ancipites in manibus eorum*, pues la espada està en la mano, y la oracion està en la garganta. Ea, que no es cosa distinta. Lo mismo es la espada, que la oracion; y la oracion es lo mismo que la espada: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & Gladij ancipites in manibus eorum, vt illæ Deo cantilenæ in ore* (dize el Doctissimo Mendoza) *hostibus Gladij ancipites in manibus videantur*. Las oraciones que tienen en la garganta los Justos, son espadas agudas en las manos.

In 1. Reg. 7. f. 896.

31 Mas porquè serán espadas agudas en las manos, las que en la garganta son eficazes oraciones? *Ad faciendam vindictam in nationibus, increpationes in Populis*; para tomar justissima vengança de los enemigos. Para vencer todo genero de graves, y leves tentaciones con que nos pueden acometer la Carne, el Mundo, y el Demonio. Bien; pero pregunto, porquè dize el Propheta que esta virtud, y eficacia la tiene la oracion que està en la garganta, y no la oracion que està en los labios? Porque la oracion que està en los labios, no es tan eficaz como la oracion que està en la garganta. La oracion que està en la garganta, siempre es buena; pero la que està en los labios, suele ser muy mala. Es buena siempre la oracion que està en la garganta, porque siempre nace del coraçon. Suele ser mala la oracion que està en los labios, porque las mas vezes, ni sale del coraçon, ni de la garganta.

32 O quantos (quizà) me estàn oyendo, que con los labios estaràn orando, y con el coraçon à Dios ofendiendo! Destos tales dize el Real Propheta, que solo tienen oracion, para mas gravemente pecar: *Oratio eius fiat in peccatum. Oratio ista* (dize Augustino) *non solum, non potest delère peccatum, sed etiam ipsa fit in peccatum*. La oracion que solo està en los labios, en lugar de cerrar las puertas para no entrar en la tentacion, las abre para caer en ella con mayor facilidad.

P. 108.7

33 No quiero condenar la oracion que con los labios se haze; pero lo cierto es, que para que sea provechosa, no debe salir de los labios àzia fuera. De los labios ha de passar à la garganta, y desde la garganta ha de entrar hasta el coraçon; pues para que la oracion sea fructuosa, es preciso que aya en los labios, y coraçon gran correspondencia. Solo desta suerte serà la oracion muy eficaz para no entrar, ni caer en la tentacion; pero si estando en los labios se derrama à fuera, mas que para vencer, servirà para ruina.

34 Por esta razon afirma David, como infalible verdad, que la oracion que se haze en la garganta, es para vencer escudo muy fuerte; porque mueve à Dios con eficacia, para socorrer en la mayor necesidad. La oracion hecha en la garganta, penetra los Cielos à clamores. La que se forma en los labios, ni se oye, ni aun siquiera se percibe. Al contrario parece que avia

de

de ser. Pues solo la voz que se forma en la garganta, es la que no se oye; pero la que se forma en los labios, al instante se percibe. Luego mas se oye la oracion que en los labios se forma, que la oracion que en la garganta se haze. Ea que no, mas se oye la oracion hecha en la garganta que en los labios. Miren, la oracion en los labios, la oye Dios menos, porque suena mas. La de la garganta la oye mas, porque suena menos. Bien cierto es que la oracion en los labios haze mas ruido; pero tambien es certissimo, que Dios no percibe mas, lo que mas ruido haze.

§. VI.

35 GRandes vozes, y gritos daba el Pueblo de Israel; pidiendo à Dios que tuviesse dèl misericordia; pero aunque eran tan grandes, y clamorosas, dize el Texto Sagrado, que Dios siquiera no las oía: *Clamabunt ad me, & non exaudiam eos.* Si seria porque estavan muy distantes? Es cierto que no fue por esso, porque Dios siempre està muy cerca de todos nosotros: *Non longe est ab vno quoque nostrum.* Pues como no oyò Dios el clamor del Pueblo, siendo assi que era tan grande, que se oyò en Jerusalen tan claramente? *Et clamor ascendit in Ierusalem?* Por esso mismo, porque se oia tanto, porque hazia tanto ruido; porque era vn clamor que en los labios solo se formaba, sin que concurriesse el coraçon, ni la garganta: *Vtique qui clamat* (dize mi Geronymo) *non in gutture clamat, sed in labijs.* Y estos clamores no los oye Dios aunque estè muy cerca. Los de la garganta son los que con mucho gusto percibe, aunque no lleguen con los labios à formarse.

36 *Ante quam clament, ego exaudiam eos*, dixo Dios en otra ocasion: yo oirè à mi Pueblo, antes que me llame: yo le escucharè con mucho gusto aun antes que sus clamores lleguen à mis oídos. Parece manifiesta implicacion: Pregunto, no es la voz la que se oye? No es la voz la que en el oído suena? *Sonet vox tua in auribus meis*, dixo el Divino Esposo à su Esposa Amada. Pues como se puede la voz oír, sin que primero se llegue à formar? Miren, ay dos diferencias de vozes; vna que suena, y otra que no se percibe; vna que es todo ruido, y otra que es todo silencio. Mas claro; ay vna voz que sale de los labios, y ay otra en la garganta que sale del coraçon; la que sale de los labios, no se puede oir, sino se llega primero à formar; porque para que se oyga, es menester que primero suene; la que està en la garganta, y nace del coraçon aun antes que se forme, se percibe; y para oirse, no es menester que se forme, porque Dios oye muy bien los clamores, aun antes que lleguen las vozes à sus oidos.

47 *Quid clamas ad me?* le dixo Dios à Moyses: què me llamas? Què es lo que me quieres? Y consta del Texto Sagrado, que no hablava Moyses siquiera vna palabra sola. Como, pues, dize Dios que oye sus clamores? *Quid clamas?* Porque aunque Moyses no hablava con los labios, hablava con el coraçon; y Dios mas atiende al coraçon, que atiende à los labios;

Ger. 11. 11.

Act. 17. 27.

Ger. 14. 2

In Ps. 149

Isa. 65. 24

Cant. 4.

Exod. 14. 15.

porque la voz de los labios haze mas ruido, y à Dios le agrada mucho mas la voz en silencio.

38 Esta oracion, pues, Catholicos, que està en la garganta, y nace del coraçon, es de la que Dios gusta mucho; esta es la que del todo le mueve; esta es la que con agrado oye, porque le entra mas en gusto, quanto es mas silencioſa. Esta es de la que dize David, que estandose en la garganta, es en las manos espada muy aguda para vencer glorioſamente las tentaciones con que nos embiſte el Demonio, el Mundo, y la Carne: *Exaltationes Dei in gutture eorum, & Gladij ancipites in manibus eorum, ad faciendam vindictam.* Y esta es finalmente la que manda Dios tener para que no caygamos en la tentacion: *Orate, vt non intretis in tentationem.*

39 Què importa, Catholico, que tengas oracion muchas horas, ſino paſſa adentro de los labios? Què importa que tengas oracion, ſino la tienes en el coraçon, ni en la garganta? Què importa que tengas oracion, ſi mas que para vencer, te ayuda à pecar? *Oratio iſta fit ad peccatum*; porque con ella alabas à Dios ſolo con la boca, y le ofendes graviſsimamente con el coraçon; y esta oracion mas propria es de perfidos Judios, que
Marc.7.6 de Chriſtianos Catholicos: *Populus hic labijs me honorat; cor autem eorum longe eſt à me*, dixo Dios de tan mala gente.

40 Alaba, pues, tu Chriſtiano à Dios dentro de ti miſmo. Alabale con el coraçon, y con la garganta, que aſsi conſeguiràs quanto pidieres:
Math.6.6 *Ora in abſcondito, & Pater tuus reddet tibi*, y venceràs todas malas tentaciones; venceras al Demonio; venceras al Mundo; y venceràs à la Carne. Pero advierte, que aunque vençasal Demonio, no por eſſo venceras al Mundo; y aunque venças al Mundo, no por eſſo vençeràs la carne; pero con vencer la Carne, vençeràs al Mundo, y al Demonio; porque vencer la Carne, es vencerſe vno à ſi miſmo, y con vencerſe vno à ſi miſmo, lo tiene todo vencido.

§. VII.

41 VEſe clara esta verdad en aquel ſuceſſo que refiere San Lucas del Phariſeo, y Publicano. Dize el Santo, que el Phariſeo era muy devoto; ayunava muchos dias, hazia grandes limoſnas; no murmurava del proximo, ni tampoco hurtava lo ageno: Luc.18. 11.
Gratias tibi hago, quia non ſum, ſicut cæteri Hominum raptores, iniuſti, adulteri, ieiuno bis in ſabato, decimas do omnium, quæ poſſideo: y deſpues de tan ſantos exercicios, conſta del Sagrado Texto, que ſe ſaliò del templo ſin la gracia. Ualgame Dios! Pregunto, ſi el Phariſeo venciò al Mundo, deſpreciando todos ſus intereſes, y ganancias; ſi era Hombre de verdad, y buenos tratos; ſi pagava à cada vno lo que le devia; ſino hazia injuſticia, ni hurtava, que es lo que en el Mundo tanto ſe practica, como ſe fue del templo ſin la gracia? Si vence al Mundo, pues tan gallardamente le deſprecia; ſi vence al Demonio quando tan fuertemente le tienta para que ſe entregue al Mundo, como del templo ſaliò condenado? Porque aunque venciò al Mundo, y al Demonio, à ſi miſmo no pudo vencerſe.

42 *Non sum* (dezia) *sicut cæteri Hominum.* Yo no soy, como son los demàs Hombres. No soy defectible: *Non sum.* No soy miserable: *Non sum.* Pues què es lo que eres? Soy vn Hombre que en nada me parezco à los demàs Hombres: *Non sum, sicut cæteri Hominum.* Pues vete del Templo para siempre condenado, que importa muy poco que venças al Mundo, dexando sus malos tratos, y al Demonio, que quiere meterte en ellos, si à ti mismo no te vences; porque nada vences, si no te vences à ti; pues con vencerse vno à si, lo vence todo; y si no se vence, de todo queda vencido.

43 Vemoslo en el Publicano, pues siendo muy gran pecador, para vencer al Mundo, y al Demonio, lo que hizo fue vencerse à si mismo. Pusosse en el Templo en vn rincon escondido, y sin levantar de verguença los ojos al Cielo, reconocia, y confessava su propia miseria. Pedia à Dios misericordia, confessando que no avia otro pecador mayor que èl en todo el Mundo: *Propitius esto mihi peccatori:* Señor, tened misericordia de mi, que soy el pecador mayor que ay en la tierra; solo yo soy el defectible; yo solo soy el miserable: *Propitius esto mihi peccatori;* ea, Señor, apiadaos de mi. Y esta humilde confessión de su misericordia, fue à Dios tan gustosa, que al punto le comunicò la divina gracia: *Descendit iustificatus*, el Pharisco salió condenado, aunque venciò al Mundo, y al Demonio, solo porque no se venciò à si mismo. Y quien no se vence à si, en todo queda vencido; como el que à si se vence, en todo queda victorioso: *Qui se humiliat, exaltabitur; & qui se exaltat, humiliabitur.*

Luc. 18. 13.

44 O quantos ay en el Mundo, Catholicos, muy parecidos à este Pharisco! Pues ay muchos que llegan à vencer al Mundo, y al Demonio; y son muy pocos los que llegan à vencerse assi. Muchos ay que continuamente ayunan. Muchos ay que dàn muy largas limosnas. Muchos ay que hazen muy aspera penitencia; y por vltimo, ay muchos que vencen al Mundo, y al Demonio; pero son muy pocos los que se vencè à si mismos. Llegue à los que de virtuosos se precian; à los que confiessan, y comulgan à menudo; à los que viven del Mundo separados, y abstraidos; llegue los à tocar en el hilo de la ropa, y oyràn como clama su altiva sobervia. *Non sum, sicut cæteri Hominũ;* para conmigo, que son los demàs Hombres del Mundo? No se sabe quien yo soy? Quien mis Padres? Mis Abuelos? mis acciones? mis letras? mis virtudes? Digo què nadie se parece à mi, porque yo no soy como los otros: *Non sum, sicut cæteri.* Y assi son tantos los que se condenan, porque aunque muchas vezes vencen al Mundo, y al Demonio, raro, ò nunca se vencen à si; y no venciendose à si, es como si no vencieran, ni al Demonio, ni tampoco al Mundo.

45 Toda nuestra dicha, Catholicos, consiste en esta gloriossima victoria. En vencernos à nosotros, logramos todos los triunfos; pues con vencernos, quedaràn vencidos todos nuestros enemigos capitales. Y si al que en esta vida glorioſamente pelea, tiene Dios prometida la Corona: *Non Coronabitur, nisi qui legitimè certauerit,* peleando valerosamente nosotros, lograrèmos en aquesta vida mucha gracia, y en la otra por Corona, mucha gloria. *Ad quam, &c.*

2. Tim. 2. 5.

SERMON XX.

PARA EL DOMINGO QUINTO DE QUARESMA,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA DE Siguença.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? S. Ioan. cap. 8.

1 DOs preguntas hizo Christo nuestro bien à los Judios, de que hazemos memoria en aqueste dia. La vna fue en orden à su Persona. La otra fue en orden à los Phariseos. La vna fue para clara demonstracion de su inocencencia. La otra fue para argumento eficaz de su malicia. Primero abriguò Christo que su obrar era muy justo; luego les dixo, que era su proceder muy perverso; porque siempre es mal vista la reprension, si el que reprende tiene algo porque callar.

2 Por esso les dixo Christo primiro, si avia alguno que le arguyesse à èl de algun pecado: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Para reprender despues su incredulidad muy severo: *Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi*, si hallarais por ventura en mi algun defecto; si lo que yo obro no correspondiera con lo que yo digo, no me admirára, que no me creyera vuestra pertinacia. Pero què seais tan perversos, que seais tan infames, que no hallando en mi cosa que reprender, no querais creerme la verdad! *Quare non creditis mihi?*

3 Este fue el thema, Catholicos, del Sermon de Christo; y este ha de ser tambien el thema oy de mi Sermon: *Quare non creditis?* Catholicos, porquè razon no creeis con fè viva las Verdades que os enseñan cada dia, en este puesto los Predicadores? *Quare non creditis?* Yo dirè el porquè. Alli no creyeron los Judios por culpa de Christo, sino por la suya. Aqui no se creen por culpa mia, y por culpa vuestra. Alli solo tuvieron la culpa los oyêtes. Aqui la tienen los que la oyen, y los que la dizen. Tienen la culpa los que la dizen, porque dizen vna cosa, y executan otra. Tienen la culpa los que la oyen, porque quando oyen la Verdad, quisieran oír vna mentira. Y para que vna Verdad sea creida, es necessario que el que la dize, primero la execute; y que la quiera oir el que la oye. Tengo propuesto el assumpto, para seguirle, necesito mucho de la gracia. *Ave Maria.*

Quis

Quis ex vobis arguet me de peccato? Si Veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? S. Ioan. 8.

§. I.

4 DIxe que no se cree la Uerdad que se Predica por dos cosas. Vna, por causa de los que la dizen. Otra, por causa de los que la oyen. Vamos à la primera, y passarèmos despues à la segunda. No se cree la Verdad que aqui se Predica, porque yo que la digo, digo vna cosa, y executo otra; y como lo que digo son palabras, y lo que executo son obras, mueve menos lo que digo, que lo que executo; porque à vista de las obras, no mueven cosa las palabras.

5 Quando Isaac quiso echar la bendicion à Esau su hijo, vsò de vna experiencia rara, para que su hijo Jacob no le engañasse. Cogiòle las manos, palpolas muy bien, y como las hallò pilosas, se persuadiò que eran manos de Esau: *Manus, manus sunt Esau*; pero como la voz dezia lo contrario, *Vox quidem, vox Iacob est*; como la voz dezia vna cosa, y las manos otra; como la voz dezia que no, y las manos dezian que si, se hallò Isaac muy confuso. Por vltimo vencieron las manos à la voz; pues no creyò à la voz, y creyò à las manos. Pues, porquè razon? Porque la voz solamente dize, y las manos obran. La voz persuade solo con palabras; las manos persuaden con las obras. Y à vista de las obras, no persuaden cosa las palabras. Porque siempre se atiende mas à lo que se haze, que à lo que se dize.

Gen. 27. 22.

6 Toda la vida de Christo Nuestro Bien fue ordenada à nuestra enseñança. Todo eran Platicas Espirituales, todo Sermones Divinos, y todo Celestiales Documentos: assi lo confiessa el Evangelista San Marcos: *Quotidie eram docens.* Y en el vltimo Sermon que predicò, encargò à sus Discipulos mucho, que tuviessen en la memoria, solo aquello que avia hecho: *Exemplum dedi vobis, vt quemadmodum ego feci, ita, & vos faciatis.* Pues porquè no les encarga que observen lo que les ha dicho en la memoria? Porquè no les encomienda lo que en el Pulpito les avia enseñado? Porque los queria mover con eficacia à que le imitassen, y siguiessen; y para moverlos assi, no tuvo Christo por conveniente traerles à la memoria lo que les avia dicho, sino aquello que avia hecho: *Feci non dixi* (Repara Cayetano dixo Christo) *quia non ad implenda sua verba, sed ad imitanda sua exempla monet.* No amonestò Christo à sus Discipulos que imitassen sus palabras, sino que imitassen sus obras; porque fuera superflua su Doctrina si assi los amonestàra; porque no mueve, ni persuade lo que se dize à vista de lo que se haze.

S. Mar. 14. 49.

Ioan. 13. 15.

Cayet. in Ioa. c 11.

7 Hà Predicadores, tambien ha de aver Sermon para nosotros! Què nos quexamos de que no nos crean la verdad, aunque realmète

la digamos, sino la executamos quando la dezimos? Què importa que digamos la verdad, si dezimos vna cosa, y hazemos otra? Què importa que digamos la verdad, si los que la oyen pueden arguirnos de pecado? Si predico vna cosa, y executo otra, quien me creera? Si predico virtudes, y me doy à vicios, como persuadirè? Si no dizen mis palabras con mis obras, quiẽ avrà q̃ dè credito à mis palabras?

8 Esta es la vnica razon, Señores Eclesiasticos, Predicadores, Confessores (y hablo tãbien con todos Estados, pues no ay estado en que no deba dezirse la verdad.) Esta es la razon (buelvo à dezir) porque los oyentes no creen la verdad que se Predica. Esta es la razon porque el Secular no dà credito al Eclesiastico. Esta es la razon porque los Subditos no creen à sus Prelados. Esta es la razon porque los Hijos no creen à sus Padres. Y esta es la razon porque los vnos no creen à los otros. Porque todos dezimos vna cosa, y hazemos otra muy distinta; y se cree mas bien lo que se haze, que lo que se dize; porque mueve menos lo que se dize, que lo que se haze. Hagamos pues, Catholicos, lo mismo que dezimos, si queremos que nos crean, pues no ay mas *Porquè*, para no creernos, que vèr que hazemos lo contrario de lo que dezimos; y es menester todo vn Dios, para persuadir lo que se dize, quando es contrario à lo que se haze.

§. II.

EN el Monte Tabòr estava predicando Christo Nuestro Bien; y siendo los oyentes sus amigos, y apasionados (que no es poca fortuna del Predicador, para que le crean lo que dize, que le tengan pia aficion los que le oyen) consta del Sagrado Texto, que no le oían con gusto, antes se dormian con pessado sueño: *Grauati erant somno*. Y assi fue muy necessario que el Padre Eterno desde el Cielo les mandasse oírle: *Ipsum audite*. S. Luc. 9. 32. Ibi. 35.

10 Aora pregunto. No era Christo Nuestro Bien el que predicaba? Si. No eran los Apostoles sus amigos muy aficionados? Si. Pues como siendo sus amigos, y combidados, no solo no le oyen, sino que se duermen? *Grauati erant somno*? Porque Christo en aquel Sermon Predicava vna cosa, y hazia otra. Era el Sermon de crueliſsimas espinas: *Dicebant excessum eius*, Luc. 9. 31 y miravanle vestido de glorias inmensas: *Resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt Alba sicut Nix*. Predicava mortales angustias, y hazia mucho alarde de gozosas glorias. Assi, pues què mucho que los Apostoles se duerman, y que no le oygan, si lo que haze es muy contrario à lo que dize? y no mueve, ni persuade lo que se dize, quando es contrario à lo que se haze. Y es muy necessario para que mueva, y persuada, que èl mismo Dios mande que se oyga: *Ipsum audite*. Math. 17 2.

11 Mas reparo, que les mandò Dios à los Apostoles solamente, que oyessen à su Hijo: *Ipsum audite*. Pues porquè no les mandò que tambien le obedeciessen? A los Sermones no se viene solamente à oír; lo principal à que se viene, es à obecer. Uienese à los Sermones à oír, para obrar, no à oír por oír. Pues como les mandò Dios à los Apostoles que oyessen à Christo solo sus palabras? Porque mirava en Christo lo contrario de lo que dezia.

Y

Y quando lo que se oye es contrario à lo que se vè; solo se puede pedir à los oyentes, que lo oygan; pero no que lo executen. Solo se puede pedirles, que atiendan; pero no que obren. Porque para que obren, es necessario que lo que se dize, lo vean primero executado.

12 Por esso en otra ocasion que viò Christo dormidos à los Apostoles, los exortò para que velassen, empezando primero el mismo Christo à velar: *Sustinete hic, & vigilate mecum.* Math. 25. 38. No les mandò que velassen solos, sino que velassen en su compañia; que velassen ellos como el mismo Christo velaba: *Vigilate mecum.* Pues no solo Christo no puede persuadir con lo que dize, quando no corresponde à lo que haze, sino que aun el mismo Dios para persuadir con eficacia lo que tiene dicho, ha menester aguardar à que este hecho.

§. III.

13 UNa vez que hablò el Eterno Padre, formò vn Verbo, que es la Uerdad misma por essencia: *Ego ex ore Altissimi Prodiui.* Eccles. 25 5. A esta tan clara verdad, la podemos considerar de dos maneras, ò como formada en los Purissimos Labios del Eterno Padre, ò como nacida de las Uirginales Entrañas de Maria Santissima. En la primera consideracion, todo es quexas porque no la creen: *Vsquequo non credent mihi?* Num. 25. 11. Hasta quando, dize Dios, no daràn los Hombres credito à esta infalible Verdad? Hasta quando han de ser incredulos? *Vsquequo non credent?*

14 Passèmos à Belèn, y verèmos à esta misma Verdad nacida en vn Pesebre muy pobre. Y dize el Texto Sagrado, q̃ apenas naciò, quãdo los Pastores la fueron rendidos à Adorar: *Et venerunt festinantes.* Luc. 2. 19 Valgame Dios! Aora tanta prisa para creer aquesta Verdad, y antes tanto sosiego, y quietud! Antes estavan los Hombres tan remisos, y aora los Pastores estàn tan fervorosos! La Uerdad no era la misma en el Pesebre, que quando estaba en el Seno del Eterno Padre? Si, tan infalible era en el Seno del Eterno Padre, como en el Pesebre. Pues como para creerla en el Pesebre ay tanto desvelo, y para creerla como està en el Padre ay tanto descuido?

15 Porque en el Padre era vna Verdad solamente dicha: *Genitum, non factum*; pero en el Pesebre estaba ya hecha: *Transeamus vsque Bethelem, & videbimus Verbũ, quod factum est.* Luc. 2. 25 Entonces como no avia hecho Dios mas que dezirla, no querian creerla; pero luego que se acabò de hazer, no pudieron vn instante siquiera sosegar. Es dulcissimo discurrir de San Bernardo: *In principio erat Verbum, sed tunc demum ad videndum ipsum Pastores venerunt festinantes, cum nunciatum est factum. Prius no se mouebant, dum Verbum erat apud Deum; at vbi Verbum, quod erat factum est, tunc cucurrerunt.* Quando el Verbo estaba junto à Dios, no se movian los Pastores à creerle, porque entonces era vn Verbo solamente dicho; pero luego que le vieron hecho, le fueron corriendo à venerar; porque la Uerdad no persuade solo porque se diga, aunque sea el que la dixo el Padre Eterno. Solo quando està hecha, es quando de veras persuade. Y es necessario que estè hecha por la mes-

mesma Persona que la dize, y no por otra, aunque sea quien la hizo Divina Persona.

16 Dos vezes le mandò Dios à Moyses, que notificasse al Pueblo vna Verdad, entregandole las Tablas de la Ley. La primera vez consta del Texto Sagrado, que las hizo pedazos sin notificarlas: *Confregit eas ad radicem Montis.* La segunda vez las notificò. Exod. 32. 19. Pregunto, si las primeras Leyes eran tan buenas como las segundas, como notificò las segundas, y no las primeras? No eran tan Uerdaderas las vnas como las otras? No eran vnas, y otras Uerdades dichas, y Verdades hechas, pues eran todas Verdades escritas? Pues como rompiò las vnas sin notificarlas, y notificò las otras sin romperlas?

17 Porque las primeras aunque eran Uerdades hechas, no las avia hecho Moyses, sino solo Dios: *Scriptas digito Dei.* Solo las segundas fueron Exod. 31. 18. hechas por Moyses: *Scribe tibi Verba hæc*; y como vna, y otra Uerdad era Exod. 34. 27. para persuadir al Pueblo à creerla, rompiò Moyses la primera sin notificarla, y notificò la segunda sin romperla; porque no persuade la Verdad, aunque estè hecha, sino la haze la Persona misma que la notifica. Por esta razon le mandò Dios à Moyses, que con su propria mano la hiziesse: *Scribe*, porque èl mismo la avia de notificar: *Ut innotescat* (dize el docto Men- L. 1. Reg. 3. 21. fol. 258. doza) *illam doctrinam in auditorum animis diutius conseruari, quæ non solum sit opus Dei, sed etiam opus Hominis.* No basta para que los oyentes crean con Fè viva la Verdad, que estè dicha por Dios (aunque por el estè hecha) es necessario que la haga la Persona misma que la notifica. No porque el que la notifica le añada credibilidad, que toda la tiene por Dios, sino porque de ninguna suerte persuade, si es vno el que la dize, y otro el que la haze. Y aborrece Dios mucho à los que solo tienen lengua para dezirla, y no tienen manos para hazerla.

18 Mandòle Dios à Gedeon que fuesse à dàr Batalla à los Madianitas, sus capitales enemigos; y previnole, que para conseguir la victoria, no llevasse mas Soldados, que los escogidos; pero que para escogerlos, los llevasse à vn arroyo à beber las aguas: Iud. 7. 4. *Duc eos ad aquas, & probabo illos.* Llegaron todos à beber; y vnos bebieron lamiendo las aguas con la lengua como perros; otras las bebieron con la lengua, y con la mano, como Hombres; y consta del Sagrado Texto, que escogiò Dios por mejores Soldados à los que bebieron las aguas con lengua, y con manos, y que despidiò por inhabiles à los que las bebieron con la lengua sola: *Qui lingua lamberint aquas separabis eos.*

19 Quien ha visto mas extraordinario modo de escoger Soldados? En què se conoce, que son estos mas valientes que aquellos? En què se conoce que son mas esforçados los vnos que los otros? Si todos tienen sed, todos beben ansiosos, sin que aya vno siquiera que tolere la necesidad. Pues porquè los vnos son escogidos, y los otros despreciados? Porque los vnos bebian las aguas con la lengua sola; los otros la bebian con la lengua, y con la mano. Y los que bebian solo con la lengua, daban à entender, que solo tenian lengua para hablar, y no tenian manos para hazer. Los que bebian con la lengua, y con la mano, tenian mano, y lengua para todo. Ma-

no para hazer, y lengua para hablar; y como se avia de dàr la batalla hablando, y haziendo; pues en la vna mano avian de tener los Soldados lamparas encendidas, y en la otra clarines para dàr vozes: *Tenuerunt sinistris manibus lampades, & dextris sonantes tubas; clamauerunt, Gladius Domini, & Gedeonis.* Mandò Dios à Gedeon, que echasse de su compañia à los Soldados que bebian el agua con la lengua sola, y escogiesse à los que la bebian con la lengua, y con la mano; porque no eran buenos para conseguir la victoria Soldados que solo tenian lengua para hablar, y no tenian manos para hazer: *Qui lingua lamberint aquas, separabis eos.*

Iud.7.20

20 Soldados de la milicia de Christo son todos los Predicadores Evangelicos, destinados para dezir Verdades, y desarraygar vicios. Pero què serà, que por mas que se Predica, rara es la vez que se coge fruto? Rara es la vez que alcançan victoria. Què serà? Sin duda que somos Soldados de lengua, y no de manos. Sin duda que hablamos mucho, y hazemos poco. Pues siempre haze poco el que habla mucho; y este defecto tan considerable, que comunmente se halla en los Predicadores, se halla tambien en todos los demàs estados.

21 Tiene el Padre lengua para reprender à su Hijo, y no tiene manos para darle exemplo. Lengua tiene el Confessor para afear la culpa al Penitente; y quizà no se enmienda el Penitente, porque vè hazer al Confessor lo contrario de lo que le dize. Lengua tienen los Prelados para à moneftar à los Subditos; pero como los Subditos vèn que los Prelados hablan, y no obran, no hazen caso de quanto les dizen. Lengua, si, todos tenemos lengua. Pero, ò què pocos son los que oy dia tienen manos! Pues cuidado, que nos echarà Dios de su milicia por malos Soldados, si somos de lengua sola Predicadores: *Qui lingua lamberint aquas, separabis eos.* Y tengamos entendido, que la principal razon porque los oyentes no nos creen la Uerdad, es porque solo la dezimos, y no la hazemos; y para creerla, no basta que se diga, es menester que se haga.

§. IV.

22 TEngo ponderada la primera causa, porquè no creen los oyentes la Uerdad de parte de los que la dizen: *Quare non creditis?* Passèmos à la segunda de parte de los que la oyen. No se cree la Uerdad por defecto de los que la oyen, porque aunque la oyen, no es la Verdad la que desean oìr, sino la mentira. Y como lo que desean es engaño, no creen la Verdad que oyen, sino la mentira què desean; pues para creer vna cosa, es el vnico remedio el desearla.

23 Quando los Moabitas estavan para dàr la Batalla al Pueblo de Israel, dize el Sagrado Texto, que registrando el Campo de sus Enemigos, vieron que corrian de sangre copiosissimos arroyos: *Viderunt Moabitæ aquas rubras, quasi sanguinem*, creyendo firmemente, que sus enemigos avian reñido vnos con otros: *Sanguis Gladij est, pugnauerunt Reges inter se, & cæsi sunt.* Uèn aqui vna Verdad mas clara que el Sol, y vna mentira mas obscura, que vna tenebrosa noche. El Sol Predicava con sus clarissimos rayos, que era agua la que corria entre

4. Reg. 3. 23.

los

los Exercitos: *Ortò iam Sole, ex aduerso aquarum*; los Moabitas afirmavan que era Sangre vertida à golpe de espada: *Viderunt Moabitæ e contra aquas rubras, quasi sanguinem.*

24 Pues en què estuvo tan notable diferencia? Como creyeron los Moabitas vna mentira tan falsa, predicandoles el Sol vna Verdad tan manifiesta? Porque no apetecian la Uerdad que les predicava el Sol, y solo deseavan la mentira, que su loca fantasia les pintava. El Sol les dezia en aquellas aguas claras, y milagrosas, la intima vnion que entresi tenian los Reyes; los Moabitas los juzgavan muy reñidos, porque los deseavan entresi muy separados. El Sol les dezia vna cosa, ellos deseavan otra; y como no se cree sino aquello que se apetece, creyeron los Moabitas la mentira, y no la Verdad; porque no buscavan, ni querian la Verdad, sino la mentira: *Quod quibet vult, id ipsum putat* (dixo San Chrysostomo.) Nada se cree mejor, que aquello q̃ se apetece. Y como los Moabitas deseavan lo que era mentira, creyeron lo q̃ era mentira, y no lo que era Uerdad tan manifiesta.

25 Por esta razon, Catholicos, no se creen las Uerdades aunque se digan muy claras, y lisas; porque los oyentes no buscan la Verdad que se les dize, sino la mentira que su voluntad apetece. Y no se cree lo que no se quiere: *Nemo credit, nisi volens.* Quantos vienen al Sermon, y hazen lo contrario de lo que les dizen, no es cierto que no buscan lo que les dizen, sino aquello que ellos hazen. Quantos vàn à consultar à cerca de este, ò de aquel negocio, y lo hazen al revès de lo que les dizen, claro està que no buscan la Verdad que oyen, sino la mentira, y enredo que desean. Pues para què la consultan? Para què fin vienen al Sermon? Vienen à oír la Uerdad, solo por oírla; pero no para creerla. Por mucho mejor tengo el que no la oyeran; pues quien viene à oír la Verdad para no creerla, solo viene à oírla para apedrearla.

§. V.

26 MUy ansiosos pidieron los Judios à Christo, que les dixesse vna Uerdad: *Si tu es Christus, dic nobis palam*, y aviendosela dicho muy clara, *Ego, & Pater vnum sumus*, al punto le tiraron muchisimas piedras: *Sustulerunt lapides, vt lapidarent eum.* Si le piden à Christo que les diga vna Verdad, porquè quando se la dize, le apedrean con tanto rigor? Es culpa dezir la Uerdad à quien la desea oír? Es cierto que no. Pues porquè le apedrean quando se la dize? Porque la deseavan oír, no para creerla, sino solo para apedrearla: *Quia Phariseorum malitia* (dize el agudo Meneses) *non volebat Christum manifestari, vt in illum iudæi crederent, sed vt illum lapidarent.* Pues desear oir vna Verdad para no creerla, es señal evidente, que solo se oye para apedrearla, porque no la apedrearan, si primero no la oyeran.

S. Ioa. 10. 24.

Ibid. 31.

Numer. 271.

27 O quantos ay que vienen à oír las Verdades, solo por oírlas, y no para creerlas! O quantos vienen à oírlas, no para creerlas, sino para censurarlas! Ojala no fueran tantos; pues sepan, que venir à oir la Verdad para no creerla, es lo mismo que oírla, solo para apedrearla. Y en tal caso, fuera mejor no venir à oírla. Porque es menos malo no creerla, ni oírla, que oírla,

la, y no creerla. Pues el que la oye, y no la cree, se ciega con la Uerdad misma; y el que ni la cree, ni la oye, se ciega con la mentira. Y la ceguera que nace de la mentira, tiene alguna cura; pero la que nace de la Verdad, no tiene remedio.

28 Cegaron nuestros primeros Padres por su culpa; y tambien cegaron los perfidos Judios por la suya. Y consta del Texto Sagrado, que nuestros primeros Padres abrieron los ojos: *Aperti sunt oculi amborum.* Gen.3.7. Pero los Judios todavia no los han abierto. Pues en què consistiò que la ceguera de Adan tuvo remedio, y la de los Judios nunca le ha tenido? En que los Judios cegaron con la Uerdad misma, y Adan cegò con vna muy falsa mentira. Cegaron los Judios con la misma Uerdad que les dixo Christo, pues oyendo la Verdad que les dezia: *Ego sum*, ellos la tuvieron por blasfemia: *Audistis blasphemiam?* Marc.14. 64. Adan cegò con vna mentira que le dixo la Serpiente: *Eritis sicut Dij.* Gen.3.5. Los Judios cegaron con la misma luz; Adan cegò con la misma obscuridad, y como la luz es el vnico medio para vèr, los que ciegan con ella, quedan siempre ciegos; porque es vna ceguera que no tiene cura; pero no los que ciegan con la obscuridad, porque esta ceguera puede remediarse con la luz. Por esso los Judios se estàn ciegos, y estaràn, porque fue la Uerdad quien los cegò. Adan abriò luego los ojos, porque cegò con vna mentira; y quien ciega con vna mentira, es muy facil que abra los ojos oyendo vna Verdad clara: *Aperti sunt oculi amborum.*

29 Pero el que oye muchas vezes la Verdad, y no la cree, està tan lexos de que abra los ojos, que quanto mas la oye, mucho mas ciega. Ciegos buscaron à Christo los tres Reyes Magos: *Vbi est, qui natus est Rex Iudeorum?* Mat.2.2. Y ciegos tambien le buscaron los Judios: *Quem quæritis?* Y consta del Texto Sagrado, que aviendole hallado los vnos, y los otros, todos cayeron en tierra pasmados: *Procidentes, ceciderunt.* S. Math. 2.11. Los Magos cayeron hazia delante: *Adorauerunt.* Los Judios cayeron de espaldas: *Retrorsum.* S.Ioa.18. Los Magos abrieron clarissimos los ojos: *Adorauerunt eum.* Los Judios quedaron mucho mas ciegos: *Ligauerunt eum.* Los Judios ataron à Christo de pies, y manos, los Reyes le dieron rendidas adoraciones.

30 Quien ha visto efectos mas encontrados, siendo vnos mismos los principios? Si los Reyes buscavan la Verdad, *Vbi est?* Tambien la buscavan los Judios: *Quem quæritis*, si la encontraron los Magos: *Inuenerunt puerum*; tambien la hallaron los Phariseos: *Ego sum.* Pues como los Reyes al hallarla abrieron los ojos, *Adorauerunt eum*, y los Judios al encontrarla quedaron mas ciegos, *Ligauerunt eum?* La misma claridad tenia la Uerdad quando la hallaron los Magos, que quando la encontraron los Judios; pues como cegò à los Judios mas de lo que estavan, pues hizo que cayessen de espaldas aturdidos, y à los Magos los abriò tan claramente los ojos, que conocieron tan altissimos misterios? Porque los Magos no avian oìdo aquella Uerdad, ni vna vez sola; los Judios la avian oìdo Predicar à Christo muchissimas vezes; y la Verdad abre los ojos à los que estàn ciegos, por no averla oìdo, y los cierra mas à los que no la creen oyendola muchas vezes; pues la primera ceguera, solo es

de

de ignorancia; la ſegunda es de malicia, y la Verdad (por mas cierta que ſea) no ſana la ceguera que nace de malicia, ſino la ſegunda, que nace de ignorancia.

31 Hà, Catholicos, quien avrà en todo mi auditorio, que no tenga por muy ciertas todas las Verdades que han dicho en eſte pueſto los Predicadores? Quien avrà tan oſſado, que las tenga por mentiras? Bien creo yo que no avrà nadie, pues todos, como Catholicos, las confieſſan por ciertas, y por infalibles. Pues en què conſiſte el que no ſe crean con fè viva? En què conſiſte el que dure tanto tiempo la ceguera? En què conſiſte el no abrir los ojos? Conſiſte en que aveis cegado con la Verdad miſma.

32 Porque què otra coſa es oír la Verdad, tenerla por cierta, y no ſeguirla, ſino eſtàr ciego con ella? Mas valiera que ſe tuviera por mentira lo que digo; pues en tal caſo os cegarà la mentira, y no la Verdad; y es peor cegar con la Uerdad, que con la mentira; pues cegar con la mentira, es ignorancia; cegar con la Uerdad, es pura malicia; y la ceguera de malicia, es incurable (como lo eſtamos en los Judios perfidos experimentando) pero la ceguera de ignorancia tiene algun remedio, como lo vimos en Adan, que deſpues de ciego tuvo clariſſimos ojos, porque fue vna mentira la que le cegò: *Aperti ſunt oculi amborum.* Gen. 2.

33 Y aſsi, Catholicos, ò creer con fè viva la Verdad que ſe Predica, ò no venir à los Sermones. Pues oírla, y no creerla, es pura malicia. No creerla por no oírla, es ſola ignorancia; y la ceguera de ignorancia tiene mucha cura; pero la ceguera de malicia, no tiene remedio. Pues la ceguera de ignorancia nace de la obſcuridad, la ceguera de malicia, nace de la miſma luz; y la ceguera que nace de la obſcuridad tiene remedio; pero la ceguera que nace de la luz, es incurable, y por eſſo para Dios es inſufrible.

§. VI.

34 *Uſquequo non credent mihi* (dezia Dios quexandoſe de ſu Pueblo) què ſea eſte mi Pueblo tan ſumamente ingrato! Què ſea tan obſtinadamente incredulo! Què ſea tan apaſionadamente infiel! Haſta quando durarà ſu proterva incredulidad? *Uſquequo non credent mihi?* Que eſta juſtiſsima quexa fueſſe contra los Hebreos, y no contra los Gentiles, conſta del Texto Sagrado, pues ſolo ſe quexò Dios de ſu Pueblo ingrato. Y aora hago yo el reparo, ſi los Gentiles no creían en Dios, como tampoco no creían los Hebreos, porquè ſe quexa dé los Hebreos, y no de los Gentiles? Si todos idolatravan, pues todos tenian ſus falſos Dioſes, como ſe quexa de los vnos, y no de los otros? *Uſquequo non credent?* Porque los Gentiles no le creían por ignorancia; los Hebreos no le creian por malicia. Los Gentiles no avian oído la Uerdad, ni vna vez ſola; los Hebreos en muchos prodigios la avian oído, y experimentado: *Uſquequo non credent mihi in omnibus ſignis, quæ feci coram eis.* Num. 14. 11.

35 Pues aunque puede ſer grave culpa no creer la Verdad por ignorancia, es ya tolerable; no creerla por malicia, es inſufrible. Porque lo primero puede remediarſe, mas lo ſegundo no tiene remedio. Por eſſo ſin eſ-

esperança los amenazò Dios con su
Num. 14. 12. riguroso castigo: *Feriam igitur eos, pestilentia, atque consumam.* Yo castigarè à estos incredulos ingratos con muchissimas miserias; con pestes, con hambres, hasta que acabe con todos. Pues no ay paciencia para tolerar à los que oyendo la Verdad no la quieren creer: *Vsquequo non credent mihi, in omnibus signis, quæ feci coram eis. Feriam eos pestilentia.*

36 Por esso digo yo, Catholicos, que es mejor no venir à oír la Verdad, y no creerla; que no creerla, y venir à oírla. Porque lo primero ya lo sufre Dios, mas lo segundo no lo puede tolerar. Pues para lo primero puede aver remedio, y para lo segundo no. Con plagas, y con miserias (dize Dios) que ha de castigar à los que
Ibid. n. 12 oyendo la Verdad no la quieren creer: *Feriam eos pestilantia.* Pues siendo esta amenaza infalible, hasta quando, Catholicos, serèmos incredulos? *Vsquequo?* Hasta quando ha de durar nuestra porfiada obstinacion? *Vsquequo?* Hasta quando hemos de estàr ciegos? *Vsquequo non credent?*

37 Ea, no passe de oy mas adelante; pues si hasta oy nos ha sufrido la Misericordia Divina, puede ser que ya no nos sufra. Ni ay que poner por escusa, para no creer la Verdad (que digo yo) el que solo la digo, y no la hago; pues qualquiera està obligado à creerla, luego que la oyga, sin reparar mucho en quien la dize. En siendo bueno, y seguro lo que se Predica; en siendo Doctrina de Christo, todos la deben creer sin hazer reparo: Ioa. 7. 16. *Doctrina mea, non est mea, sed illius, qui misit me,* dezia Christo Nuestro Bien à los Phariseos, para obligarlos à que la creyessen; pues ya que no tenian buena fè con su Persona, la debian tener con su doctrina, por ser verdadera, è infalible.

38 Y si el que cree con fè viva tiene muy segura la corona, y el que no cree tiene muy cierta la pena: *Qui credideri, salvus erit. Qui non crediderit, condemnabitur.* Marc. 16 16. Quien avrà que no crea con fè viva por no condenarse? Quien avrà que no crea con fè viva para conseguir la gloria eterna? *Ad quam, &c.*

SERMON XXI.

PARA EL

DOMINGO QUARTO DE QUARESMA,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA MAYOR de Salamanca.

Distribuit discumbentibus. S. Ioan. cap. 6. 11.

1 TOdas las clausulas de el Evãgelio de aquesta solemnidad, son tan admirables, que cada vna, para nuestra enseñança, es muy provechosa. Porque si reparamos en la multitud de gente que oy siguiò à Christo Nuestro Bien, tan desasida de sus proprias conveniencias, que ni aun pan llevò para comer, claro està que en seguirle assi, tenemos muchissimo que imitar. Cinco mil Hombres, y Mugere le seguian; pobres, hambrientos, mancos, y tullidos. O mi Dios, que solo los pobres sean los que siguen de Christo los passos! Viòlos su Divina Magestad, y procurò luego remediar su hambre (que es muy proprio de su misericordia divina, vista la necessidad el socorrerla.)

2 *Undè ememus panes, vt manducent hi?* Adonde hallarèmos pan para que estos coman? Preguntò à Phelipe. Y respondiò Andres, que solo avia cinco panes; y como los comedores eran muchos, y los panes pocos, le pareciò que era imposible que se pudiesse dàr satisfaccion à tanta hambre: *Sed quid inter tantos?* No obstante, dispuso Christo, con su divina providencia, que se diesse à todos de comer, porque viò que era de los pobres estremada la necessidad. Hizo, pues, que por su orden se sentassen todos, que siempre ay para todos, quando se ponen con buen orden las disposiciones. Tomò luego Christo los panes en sus Santissimas Manos, y haziendo gracias à su Eterno Padre, empezò à repartirlos con tal providencia, que aun siendo tantos los necesitados, quedaron todos satisfechos, sobrando llenos doze canastillos.

Ibid. 5.

Ibid. 9.

3 Este es, Catholicos, el estupendo milagro que obrò Christo en el Desierto. Y reparo, en que fue mas provecho de los Apostoles, que en provecho, y vtilidad de los Pobres; porq̃ los Pobres se quedaron tã pobres despues del milagro, como estavan antes; pero los Apostoles, estãdo muy Pobres antes del milagro, despues quedaró muy ricos; pues no teniendo antes, ni vn pã que comer (porq̃ los cinco fueró prestados) se quedaró despues cõ doze cesti-

tillos llenos; luego el milagro de mas interès fue para los Apostoles, q̃ repartieron el pan, que para los Pobres q̃ le recibieron. Pues los Pobres solo tuvieron pan para comer, pero los Apostoles tuvieron para comer, y para guardar.

4 Assentada por cierta esta verdad, la he de procurar oy persuadir, moviendo à los Hombres à ser ricos. Muy poco, ò nada pienso tendrè que vencer, porque los deseos, y ansias que tienen los Hombres de ser ricos, estàn muy radicadas en sus coraçones. Y assi, para que aproveche la doctrina, al coraçon tengo de guiarla. Ea, Catholicos, à ser ricos os combido oy; pero el modo ha de ser muy distinto del que se estila en el Mundo. Solicitan los Hombres el ser ricos, empeçando primero à atesorar, y Dios condena aqueste modo perverso de enriquezer: *Nollite thesaurizare.* Math. 6. 19. El modo que yo propongo, y que Christo nos enseña para enriquecer, es repartir: *Date, & dabitur vobis.* Luc. 6. 38. Los Hombres quieren ser ricos reteniẽdo, y es manifiesto engaño. El modo mas cierto, y mas seguro para serlo, es alargando. Este es el assumpto, y pues es muy à la medida de lo que desean los Hombres, persuadome que serà bien admitido en sus coraçones, porque no ay Hombre en el Mundo, que no dessee tener mas de lo que tiene. Para que Dios nos haga ricos en el Alma, es muy necessaria la gracia Divina. *Ave Maria.*

***

Distribuit discumbentibus. Ioan. 6.

§. I.

5 DIxe que para ser vno rico, es el vnico remedio el repartir, no el retener. Primero se parte, que se multiplica; porque al partir, se sigue infaliblemente el multiplicar. En el Mundo es al contrario; primero se multiplica, y luego se reparte. Pero à lo Divino, primero se parte que se multiplica. Consta del Evangelio, que se multiplicaron los panes, aunque no lo dize expressamente; solo dize que Christo los repartiò: *Distribuit discumbentibus.* Pues si el milagro estuvo en multiplicarse, como no dize que se multiplicaron, y solo dize que se repartieron? Porque tiene conexion tan infalible el multiplicar con el partir, que para que se crea que los panes se multiplicaron, basta dezir, que se repartieron.

6 Repartiò Christo los panes antes de multiplicarlos. Pregunto, no fuera mas acertado multiplicarlos antes de repartirlos? No fuera mas acertado convertirlos antes de cinco en

cinco mil, pues antes de ſentarſe à la meſa, es razon, que ſegun el numero de los combidados, eſtè prevenida la vianda? A lo humano parece que ſi, pero no debe ſer aſsi à lo Divino. Miren, para Chriſto tan facil era multiplicar antes los panes, como multiplicarlos deſpues; pero avia eſta diferencia, que ſi los multiplicàra antes de repartirlos, la multiplicacion fuera efecto de la omnipotencia; multiplicandolos deſpues, era efecto de la miſericordia; y como Chriſto pretendia enſeñarnos à multiplicar los bienes, mas por la miſericordia, que por el poder, empezò primero à repartirlos, que à multiplicarlos, porque eſta Divina Virtud, para multiplicar, empieza primero à repartir.

7 De aquella muger ſanta de los Probervios, dize Salomon, que abriò vna mano ſola para dàr al Pobre, y que alargò dos para recibir: *Manum ſuam aperuit innopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem*; porque como lo que ſe parte con el Pobre, es infalible que ſe multiplique; fueron dos manos neceſſarias para recibir, aviendo ſido vna ſola baſtante para dàr. Porque al partir à lo Divino, ſe ſigue el multiplicar como neceſſario.

Prob. 31. 10.

8 En quatro coſas puede el Hombre deſear ſer rico. Puede el Hombre deſear ſer rico en los bienes que el Mundo llama de fortuna. Puede tambien deſear ſer rico en la ſalud del cuerpo, en la ſalud del alma, y en la ſalud eterna. Y en todo ſerà rico, ſi lo que tiene à los pobres lo reparte. Con alargar la mano, hallarà los teſoros todos que deſea. Serà rico en bienes de fortuna, el que empezare à partir, antes que à multiplicar.

9 Puſòſe Zacheo à dàr à Chriſto Nueſtro Bien quentas de todos ſus malos tratos; formò ſu quenta; hizòſe de todo cargo; ſumò las partidas, y hallò que ſalia muy alcançado en las mas dellas. Quiſo dàr ſatisfaccion, y el modo fue muy raro, y ſingular: *Ecce dimidium bonorum meorum, Domine, do Pauperibus, & ſi aliquid defraudaui reddo quadruplum.* Señor, primeramente ſatisfago con la mitad de la hazienda que tengo; pues pago con ella quatro vezes mas de lo que debo. Y ſi ſe repara bien aqueſta quenta, no và bien formada. Supongamos, que la hazienda de eſte Hombre, es ſolo de mil ducados: dize, que no ſabe ſi ha hurtado cien ducados; ducientos, ò quatrocientos, y puede ſer que ſean mas, porque èl no ſabe, ſi ſon mas, ò ſi ſon menos; pues como afirma con toda certeza, que ſatisface quatro tantos mas de lo que debe? Avrà por ventura alguno de quantos me oyen, que ſepa deſatar en aqueſta quenta aqueſta duda? Perſuadome, que no, porque todos ſon contadores ſolo para ſi.

Luc. 19. 8

10 Vèn acà Zacheo, que pues tu lo afirmas, bien cierto es que ſolo tu la ſabes. Dime, ſi debes ducientos ducados, como puedes ſatisfacer ſolo con quinientos? *Reddo quadruplum.* Si debes trecientos, bien claro ſe vè que no puedes ſatisfacer mas quatro tantos: *Reddo quadruplum.* No ay que canſaros, que tiene mucha razon. Miren, Señores, eſta quenta es de multiplicar à lo Divino, y para

que

que salga buena, se tiene de hazer por la quenta de medio partir. Desuerte, que en la Arismethica del Cielo, para multiplicar se ha de empezar à partir primero. En la del Mundo se multiplica por vnidades, en la del Cielo por particiones. Assi lo hizo Zacheo, pues para multiplicar su hazienda quatro vezes, empezò primero à repartirla en dos partes: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus*, vesla aqui por mitad partida: *Et si aliquid aliquem defraudaui reddo quadruplum*, mirala en quatro tantos mas ya multiplicada. Pues para multiplicar, la mejor regla es la de medio partir.

§. II.

11 MUltiplicanse los bienes, si primero à los Pobres se reparten; pero no siempre que se reparten se multiplican. Para que se multipliquen, ha de ser la primera parte, y la mejor para los Pobres. No basta repartir à los Pobres lo superfluo, hase de repartir aun de lo necessario. Assi nos lo enseña el Evangelio, pues no aviendo mas que cinco panes, se repartieron todos à los Pobres: *Distribuit discumbentibus*. Porquè piensan, que aunque muchos dàn limosna no se les multiplica la hazienda, sino porque aunque la hazen, la hazen solo de lo que sobra. Verdad es que parten, pero parten lo mejor siempre para si, y el Pobre entra despues, si sobra, por partidor. Y assi nunca se multiplica, aunque mas se parte.

12 Experimentasse bien claro en la regla de medio partir, que los Hombres vsan en el Mundo; pues quanto mas parten, menos multipli-

can, porque todo quanto parten, solo entresi lo distribuyen. Parten mil ducados, y solo dàn al Pobre (si sobra) algun ochavo. Parten veinte mil, y à lo mas (si sobra algun quarto) le dàn à las Animas de Purgatorio. Pues si solo se parte lo que sobra, què mucho que lo que se parte no se multiplique? Partase primero con el Pobre; hagasse el plato al Pobre primero, aunque sea de lo precisso; pues para multiplicar, no basta partir; solo se multiplica lo que con el Pobre primero se reparte.

13 Oygan la prueba real de aquesta quenta. Bien sabido es aquel milagro tan maravilloso que hizo el Propheta Elias en casa de la Viuda de Sarepta, multiplicando aquel puñico de harina, y aquellas gotas de azeyte; pero lo que mas me lleva la atencion, y es muy del caso, es el modo, y las circunstancias. Hallavase el Propheta Santo sin bocado de pan para comer, y mandòle Dios que fuesse à la Pobre Viuda de Sarepta, para que le socorriesse su necesidad; fue à su casa, y pidiòla que por Dios le diesse alguna limosna: *Affer mihi buccellam panis*; mas la pobre Viuda le afirmò con juramento, que solo tenia vn puñico de harina, y tan poco, que no avia para ella, ni para su hijo. No obstante, el Propheta hizo grande instancia para que le diesse limosna, y fue muy singular el modo de que vsò para pedirla. 3. Reg. 17 11.

14 Ea no temas (la dixo el Propheta) que yo te darè vn admirable remedio, para que se aumente la harina. Haz vna torta de pan, pero mira què te advierto, que primero hagas para mi: *Vade, fac sicut dixisti, verumtamen mihi primum fac de ipsa farinula,* Ibid. n. 13

ſubcinericium panem; tibi autem, & filio tuo facies poſtea. Cierto que parece rigor, y es gran miſterio. Dezidme Propheta Santo, no fuera mas acertado que aqueſſa pobre Viuda amaſara pan primero para ſi pues eſtà tan neceſsitada? *Mihi primum fac.* Y ſi falta para ella, y para ſu hijo? *Mihi primum fac*, como es poſsible que aya para todos tres, ſiendo la harina tan poca que no ay para vno ſiquiera? *Mihi primum fac.* Ello no tiene remedio (dixo Elias) que ſi hemos de comer todos, es forçoſo que la harina ſe multiplique primero, y para multiplicarla, el vnico remedio es el partirla; pero ha de ſer de manera, que la primera particion ſea para mi, porque de otra ſuerte, aunque mas ſe parta, no ſerà poſsible que ſe multiplique: *Mihi primum fac.*

15 O reglas infalibles de la Ariſmethica del Cielo! O Catholicos! Y ſi yo pudiera imprimirlas en vueſtros coraçones, como ſe aumentàran mucho vueſtros bienes, ſi los repartieras primero con los Pobres. Miradlos arraſtrando por aqueſſas puertas gemir. Oídlos por eſſas calles llorar; ſin manos, ſin pies, ſolo con lengua para enſeñaros, que para multiplicar vueſtros bienes, aveis de empezar primero por ellos à partirlos: *Mihi primum fac.*

16 Hà Catholicos (dize el Pobre que eſtà en aquella puerta) los que poneis vueſtro anhelo en multiplicar vueſtros teſoros, mirad que el vnico remedio es repartirlos; pero la primera parte ha de ſer para mi pobre perſona: *Mihi primum fac.* Miradme (ſiquiera) con las manos mancas. Miradme (ſiquiera) con los pies tullidos, arraſtrando por aqueſſos ſuelos. Miradme; pues, ſi me mirais, aunque tengais de bronce el coraçon, no me dexareis de ſocorrer. Hà Catholico, *Mihi primum fac.*

§. III.

17 HE probado lo primero que propuſe. Paſsèmos à probar lo ſegundo, y lo tercero. Lo ſegundo que puede el Hombre deſear para ſer rico, es la ſalud del cuerpo; y lo tercero es la ſalud del alma. Y aſsi la ſalud del alma como la del cuerpo, ſe conſigue dandole limoſna al Pobre.

18 Dize San Mateo, que avia vn Hombre enfermo de vna mano ſeca: *Ecce Homo habens manum aridam.* O, què mala enfermedad! Mano ſeca, daño puede ſer de muchos, que no ſon pocos, los que padecen miſeria, porque no hallan en las manos de otros jugo. Tenia los nervios encogidos, ſin movimientos las cuerdas, el puño tan apretado, que para abrirle, era preciſo vn eſtupendo milagro. Pidiòle à Chriſto que le ſanaſſe, y hizo bien, porque ſanar dolencias de manos apretadas, ſolo lo pueden hazer Manos Divinas. Tratò Chriſto de dàr ſalud al enfermo, y no vsò de mas medicina, que mandarle eſtender la mano: *Extende manum*; alarga Hombre eſſa mano ſi quieres que yo te ſane. Pues Señor, como tengo de eſtenderla ſi eſtà mala? *Extende manum*; como la tengo de alargar, ſi eſtà encogida? *Extende manum.* Si la enfermedad, Señor, conſiſte en no poderla abrir, dadme ſalud, y luego la abrirè: *Pues extende manum*, que para manos que ſolo padecen por eſtàr cerradas, el vnico remedio es el abrirlas: *Extende manum.*

Math. 12. 10.

Math. 12.

num. Abriòla, y luego al punto quedò sana: *Extendit, & restituta est sanitati.* Porque no ay enfermedad que se resista, quando se vè vna mano bien abierta. Pues al abrir bien las manos, se desencogen los nervios, y se vencen tambien nuestros enemigos.

19 Muchas, y glorioſas fueron las victorias que consiguiò el Pueblo de Dios, siendo su caudillo, y capitan el Patriarcha Moyses; pero la que hallo yo mas rara, y milagrosa, fue la que alcançò de Amalec en Raphidin, por ser muy particular el modo con que Moyses peleò. Hizose llevar à vn cerro muy alto, y dize el Sagrado Texto, que desde alli ayudaba à los suyos desta suerte; con los braços, y manos estendidas, y levantadas al Cielo peleava; de forma, que si vn instante no mas las encogia, se conocia en los enemigos muy grande ventaja, atribuyendo por suya la victoria: *Cumque leuaret manus Moyses, vincebat Isrrael, sin autem paululum remisisset superabat Amalec.*

Exod. 17. 13.

20 Quien ha visto, ni oido jamàs prodigio mas raro! Què el conseguir la victoria, ò el perderla, consista solo en que Moyses levante las manos, ò las baxe! Pues el excelente valor de los Soldados, donde està? El esfuerço valiente de los Capitanes de què sirve? No peleavan todos con valientes brios? Si, pero importaba poco que todos peleassen con tan escogido valor; porque la victoria solo avia de consistir en que Moyses levantasse las manos, ò en que las baxasse; en alargarlas, ò encogerlas. Porque pueden mas sus manos estendidas, que todo el valor de los Soldados. Ni todo el valor junto de los Soldados vale cosa, si las encoge, y las baxa; pues quando las baxava, iban vencidos, y solo vencian teniendolas levantadas: *Cumque leuaret manus Moyses, vincebat Isrrael, sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.*

21 Ves aqui, Catholico, como se consigue la salud del cuerpo, solamente con estender, y alargar la mano. Hallaste muy afligido con enfermedades? Pues *Extende manum.* Quieres vencer todas tus pasiones? Pues *Extende manum.* Quieres finalmente hallar medicina para todo? Pues *Extende manum*; que si Christo no hallò otro remedio mas eficàz para darle al enfermo la salud, sino que abriesse muy bien la mano; y Moyses para conseguir la victoria de sus enemigos, huvo menester tenerlas al Cielo muy estendidas; teniendolas tu muy apretadas, ni conseguiràs salud, ni venceràs tus enemigas pasiones. Abrèlas bien, pues con abrirlas, conseguiràs quanto quisieres, si repartes tus bienes con los Pobres: *Extende manum. Extendit, & restituta est sanitati. Cumque leuaret manus Moyses, vincebat Isrrael, sin autem paululum remisisset superabat Amalec.*

§. IV.

22 COnsigueste lo tercero, la salud del Alma, dando à los Pobres limosna. Todos saben, que la salud del Alma consiste solo en estàr en gracia; pues con ella se expelen todas las dolencias, achaques, y enfermedades, aunque sean gravisimas, quedando el Hombre tan sano, que es à Dios muy parecido, pues por medio de la gracia le comunica Dios su propria naturaleza. Este es el mayor

yor teſoro que puede el Hombre en eſta vida deſear para ſer rico; y ſiendo aſsi, que es el mas precioſo, ſe conſigue dandole limoſna al Pobre.

23 Bien ſabida es la Sagrada Hiſtoria de Joſeph, y ſus hermanos; pero eſcuchen mi reparo. Mandòle Joſeph à ſu Mayordomo, que quando les dieſſe à ſus hermanos el trigo, les puſieſſe dentro de los coſtales el dinero. Fueronſe luego ſu camino, y aviendo abierto los ſacos, hallaron los dineros dentro dellos; y paſmados del prodigio, prorrumpieron en aqueſtas vozes: *Quidnam eſt hoc, quod fecit nobis Deus?* Què milagro es eſte tan eſtupendo que ha hecho Dios con noſotros? Darnos trigo ſin llevarnos el dinero, ſolo puede ſer de Dios tan maravilloſa obra. Bolvieron los hermanos de Joſeph muy temeroſos, contaronle el ſuceſſo, y reſpondiòles Joſeph, que aquel dinero era ſuyo, porque era Dios quien ſe le avia dado: *Deus veſter, & Deus Patris veſtri dedit vobis theſauros in ſaccis veſtris.*

1. 42. 8.

Gen. 43. 23.

24 O valgame Dios! Si fue Joſeph quien puſo el dinero en los coſtales, còmo dize que fuè Dios el que le puſo? Mentirà Joſeph? La Gloſa dize que no: *Non mentitur ſapiens diſpenſator, quia de pecunia verbi Dei dicitur Ioſeph.* Miren, Joſeph aunque era Hombre en la realidad, tambien en la realidad ſe hizo Dios. Era Hombre antes de repartir el dinero, pero ſe hizo Dios luego al punto que le repartiò. Era Hombre por naturaleza, pero ſe hizo Dios por medio de la limoſna; pues ſi es muy proprio del Hombre el retener, tambien es muy proprio de Dios el repartir: *Deus veſter dedit vobis theſauros in ſaccis veſtris.*

25 O, y lo mucho que conſigues, Catholico, ſocorriendo al Pobre! Què antes que le dès limoſna ſeas Hombre como los demàs, y que en acabandola de dàr quedes à Dios tan parecido, que parezcas Dios Uerdadero! *Deus veſter dedit vobis theſauros in ſaccis veſtris!* Y què ſea tan grande tu miſeria, que pierdas aqueſta dicha por no dàr à los Pobres ſiquiera vna limoſna! Què ſeas contigo miſmo tan tirano, que encontrando à cada paſſo Pobres que te hagan rico con aqueſte precioſsiſimo teſoro, pidiendote que partas con ellos tu hazienda: *Mihi primum fac*, te paſſes de largo, ſolo con dezir, Dios le remedie! O ingrato! Mas cruel eres contigo que con el Pobre. Dios te haga liberal.

§. V.

26 LO vltimo que el Hombre puede deſear para ſer rico, es la gloria, y bienaventuranza. En ella ſe encierran todos los teſoros, y riquezas. Solo con vèr à Dios, y gozarle, llega el Hombre à conſeguir aquel ſumo bien, que dize San Pablo, que es incomprenſible: *O altitudo diuitiarum ſapientiæ, & ſcientiæ Dei, quam incomprehenſibilia ſunt iudicia eius.* Y todas eſtas riquezas, y teſoros ſe conſiguen dando limoſna à los Pobres.

Rom. 11.

27 Bienaventurado llama el Eſpiritu Santo al que al Pobre dà limoſna: *Beatus qui intelligit ſuper egenum, & Pauperem*, ſerà bienaventurado el que del Pobre tuviere miſericordia. Pregunto, el que no la tuviere dexarà de ſerlo? El que ayuna muchos dias, el que ſe diſciplina muchas horas, el que tiene oracion muchiſsimos ratos, no

Pſ. 40. 1.

go-

gozarà tambien de bienaventurado privilegios? Pues como llama bienaventurado solo al que dà limosna? Porque la limosna es para conseguir la gloria el medio mas eficàz. Ni bastan los ayunos, ni bastan las oraciones, ni bastan las disciplinas, solo la limosna es la que basta. Pues hasta aora, ni vno siquiera se ha salvado, ni se ha de salvar, si la necesidad del Pobre no la llega (si puede) primero à socorrer: *Gratis misericordiæ spera tibi, qui hic non fecerit misericordiam.*

S. Pedr. Chrysol. Ser. 8. de elem.

28 Dize San Matheo, que el dia del juizio final darà Christo Nuestro Bien el premio de sus trabajos à los Justos, llevandolos à la gloria: *Venite Benedicti Patris mei, possidete paratum vobis Regnum*; y la razon vnica que darà Christo para llevar à los Justos à la gloria, es la que se sigue: *Esuriui, & dedistis mihi manducare: Si tibi, & dedistis mihi bibere: Hospes eram, & collegistis me: Nudus, & cooperuistis me: Infirmus, & visitastis me: In carcere eram, & venistis ad me.* Sabed (dirà Christo) que si os doy la gloria, es vnicamente porque me disteis de comer, teniendo hambre; de beber, estando sediento; de vestir, estando desnudo; posada, siendo peregrino; y estando enfermo, y presso con grillos, con vuestra visita me disteis muy grandes consuelos.

Math. 25 41.

29 Y reparo, que aunque parecen muchos los motivos, por los quales, dize Christo, que à los Justos ha de dàr la gloria, todos se reducè solamente à vno. Pues dàr de comer al hambriento, dàr de beber al sediento, vestir al desnudo, consolar al enfermo, y al encarcelado, què otra cosa es que socorrer al Pobre mendigo? Què otra cosa es què darle limosna? Luego la limosna es el vnico motivo que tendrà Christo para dàr la gloria. Pues los ayunos, las disciplinas, la oracion, y demàs mortificaciones, no son medios eficaces para conseguirla? No por cierto. Verdad es que todos estos medios conducen, pero solo con ellos nadie hasta aora se ha salvado, ni se ha de salvar, si pudiendo dàr limosna no la dà. La limosna es la que salva, pues vnicamente por ella (dize Christo) que ha de dàr la gloria: *Venite Benedicti Patris mei, possidete Regnum; Esuriui, & dedistis mihi manducare.*

30 Por el contrario, les dirà Christo à los malos: *Discedite à me in ignem æternum.* Apartaos de mi, malditos. Huid de mi presencia, condenados. Y la vnica razon que les darà Christo, serà porque viendole desnudo, no le dieron de vestir; y estando con hambre, no le dieron de comer: *Esuriui, & non dedistis mihi manducare: Nudus eràm, & non cooperuistis me. Pues discedite in ignem æternum.*

31 Pues Señor (dirà vno al oìr tan rigurosa sentencia) es posible què aviendo sido yo vn Hombre tan estremadamente penitente, que he ayunado Quaresmas enteras, comiendo à lo mas vnas yervas solas, què he de ser condenado à eternas llamas! Porquè, Señor? *Esuriui, & non dedistis mihi manducare.* El otro en voz alta clamarà: què aya andado siempre cargado de silicios, mortificando con aspereza mi cuerpo, para sugetar à la razon el apetito, y por vltimo hè de salir condenado! Porquè, Señor? *Nudus eram, & non cooperuistis me.* Porque viendome en las calles desnudo, manco, y tullido, aunque podias vestirme, me dexaste pereciendo.

32 El

32 El otro levantarà el grito hasta el Cielo, diziendo, q̃ aya vivido tan casto, y tan limpio, que jamàs mirasse à Muger, que no refrenasse fuertemente la passion, y que en fin me he de condenar! Señor, porquè razon? *Infirmus eram, & non visitastis me*; porquè estando enfermo, ni me diste limosna, ni consuelo. Es posible, Señor; no ay que cansarte, que no tiene remedio. Porque aunque ayas executado muchas obras virtuosas, te tengo de hechar à los Abismos. Pues teniendo yo hambre, y pudiendo tu, no me diste de comer; y estando desnudo, no me diste de vestir: *Ite in ignem æternum. Esuriui, & non dedistis mihi manducare.* Y vosotros mis amigos, venid à gozar de la gloria eterna; pues aunque mucho tiempo fuisteis grandes pecadores, por la misericordia que vsasteis conmigo, dandome limosna, la tuve yo con vosotros, con daros mi gracia, para conseguir la gloria; y como se pueda, no dando limosna, ninguno llegarà jamàs à conseguirla. Porque las demàs virtudes no tienen bastante eficacia para conseguirla, si les falta la misericordia: *Venite Benedicti Patris mei, possidete Regnum: Esuriui, & dedistis mihi manducare.*

33 Es la caridad (dize San Pablo) comparada con los demàs dones, y virtudes, tan necessaria para conseguir la vida eterna, que aunque vno llegue à hazer tan grandes milagros, que de vna parte à otra trasspasse los montes, no llegarà jamàs à conseguirla, si la caridad le falta: *Si linguis Hominum*
1.Cor.13 *loquar, & Angelorum, si habuero Prophetiam; si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest:* Porque sin caridad ninguna virtud tiene valor para merecer. Luego no aviendo caridad, no aprovecha la limosna? Es verdad que no aprovecha; pero acompañada con ella, lo mismo que se dize de la virtud de la caridad, se puede afirmar de la virtud de la misericordia, con su proporcion; pues quien no tiene misericordia de los pobres, no tiene mucha caridad cõ ellos; en no aviẽdo misericordia con los Pobres, aprovechã muy poco los ayunos. En no aviẽdo misericordia cõ los enfermos, de nada aprovechan las oraciones. En no aviendo misericordia con los que andan desnudos por las calles, de ningun fruto son las disciplinas; porque Dios de nada haze mas aprecio que de lo que al Pobre se dà de limosna. Ni otra cosa hecha mas menos, que lo que tu al Pobre le niegas: *Quandiu non feciſtis vni de minimis* Math.25. 45. *his, neque mihi feciſtis.* Y por esso dà, ò niega la gloria, atendiendo solo à lo que con el Pobre se executa.

34 Yà has visto, Catholico, los motivos con que Dios condena. Yà has visto las razones que alega quando dà la gloria. En dàr al Pobre de vestir; en socorrerle su necessidad consiste todo tu bien. De Fè Divina es, que solo se salvan los que los socorren: *Venite Benedicti Patris mei, possidete Regnum; esuriui, & dedistis mihi manducare.* De Fè es, que se han de condenar los que no los socorren, pudiendolos socorrer: *Discedite à me maledicti in ignem æternum; esuriui, & non dedistis mihi manducare.* Mira, que en esto no ay opinion, que es articulo de Fè. Y serà gran lastima, que teniendo muchos bienes para socorrer al Pobre, te condenes tu por no socorrerle à èl. Pues el remedio para

que

que te salves, es repartir tus bienes con los Pobres, si los tienes; y sino, debes ayudarlos con ayunos, y oraciones, para que les dè Dios paciencia para llevar sus trabajos.

§. VI.

35 PEro luego se ofrece contra lo referido, vna gravissima duda. Si solamente se salvan los que dàn limosna, se sigue que solamente se salvan los ricos, no los pobres; pues los ricos son los que la deben dàr, y los Pobres los que la deben ricibir; y como sea certissimo, que los Pobres se salvan tambien, parece muy falso, que solamente la limosna sea el motivo que tiene Dios para dàr la gloria. Buelvo à dezir, que la limosna, como queda dicho, es la que salva. Y assi el Pobre, como el Rico que se salva, se salva por ella. El Rico se salva, porque dà limosna al Pobre. Y el Pobre se salva, porque dà limosna al Rico. Pues si el Rico tiene obligacion de dàr al Pobre, tambien tiene derecho del Pobre à recibir. Pruebasse claramente con aqueste texto esta verdad.

Prob. 31. 36 *Manum suam apperuit innopi, & palmas suas extendit ad Pauperem*, dize que quando el Rico dà limosna, abre la mano para el Pobre, y que juntamente àzia èl la estiende. Pues si dize que la estiende, para què dize que la abre? Porque ay gran diferencia en abrir la mano para el Pobre, y en estenderla àzia el Pobre. Abrir la mano para el Pobre, es para darle limosna: *Manum suam apperuit innopi*. Estenderla àzia el Pobre, es para que el Pobre la dè al mismo que se la dà: *Palmas suas extendit ad Pauperem*. Porque es de fè, que el que dà, siempre recibe: *Date, & dabitur*.

37 Siendo, pues, cierto que el Pobre tiene obligacion de dàr limosna al Rico, como el Rico la tiene de darsela al Pobre, crece mas la duda, con lo mismo qué pretendo resolverla. Pregunto, què limosna podrà dàr vn Pobre mendigo aun Rico poderoso? Vn Pobre roto, vn Pobre desnudo, vn Pobre tullido, y manco à vn Rico bien vestido, bien atabiado, que le sobra todo, que le podrà dàr? Bien claro està, que vn Pobre, solo puede dàr mucha pobreza. Y cumple con esto el Pobre? Si, cumple lindamente; pues cada vno cumple dando lo que tiene, y lo que al otro le falta. El Rico cumple dando sus riquezas al Pobre; porque dà lo que tiene, y lo que el Pobre necesita; luego el Pobre tambien cumple dandole al Rico pobreza, pues dà lo que tiene, y lo que le falta al rico. Y siendo lo que le dà todo pobreza, le dà mas el Pobre al Rico, que el Rico le dà al Pobre; pues el Rico quando dà, solo dà con vna mano: *Manum suam apperuit innopi*; y quando recibe, recibe con dos: *Palmas suas extendit ad Pauperem*. Y assi queda mas rico con la pobreza que recibe, que con las riqueza que tiene.

38 Dize San Pablo, que vino Christo à hazernos Ricos, y que para conseguirlo, lo primero que hizo fue hazerse Pobre: *Egenus factus est, cum esset diues, vt illius innopia vos diuites essetis*. Quien ha visto medio mas ràro para enriquecer? No fuera mas facil hazernos Christo Ricos, siendo Rico, que hazernos Ricos, siendo Pobre? Como, pues, se hizo Pobre, siendo Rico, para hazernos Ricos à nosotros? 2. Cor. 8. 9.

Mi-

Miren, Christo no vino à hazernos Ricos, como quiera, sino à hazernos Ricos con la riqueza mayor que era posible. No vino à hazernos Ricos con los tesoros caducos de la tierra, sino con los tesoros eternos de la gloria; y como los tesoros del Cielo estàn en la pobreza vinculados, siendo los del Cielo sin comparacion mayores, se hizo pobre para hazernos riquisimos à nosotros.

39 Estoy bien, en que el Pobre haga al Rico mas poderoso dandole pobreza; pero es muy dificultoso que le dè la gloria; porque nadie puede dàr mas de lo que tiene, y lo que es suyo; la gloria no es del Pobre, que es de Dios, luego Dios es el que dà la gloria al Rico, por la limosna que el Rico le dà al Pobre? Ea, que Dios es el que la dà; y el Pobre tambien, porque tambien es dueño della el Pobre, como Dios. Assi el mismo Dios lo confiessa: *Beati Pauperes, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* No dize que los Pobres conseguiràn la gloria, sino que son dueños de ella; y como cada vno puede dàr aquello de que es dueño, siendo los Pobres dueños de la gloria, ellos la dàn à los Ricos, quando los Ricos dàn à los Pobres limosna. Verdad es que es Dios el que la dà; però la dà por mano de los Pobres, porque son de Dios los limosneros; y assi para darla vino Christo como Pobre, y no como Rico: *Egenus factus est, cum esset diues*, porque no es dueño de ella el Rico, sino el Pobre: *Beati Pauperes, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.*

Math. 5. 10.

§. VII.

40 HEmos visto, Señores, que con la limosna se consiguen las riquezas, la salud, la gracia, y la gloria. Todos estos bienes se gozan socorriendo al Pobre, y todos se pierden por no socorrerle. Refiere la Escriptura, que los hijos de Noè se pusieron à fundar vna Ciudad, y à levantar vna Torre que llegasse en altura hasta el Cielo: *Faciamus nobis Ciuitatem, & Turrim, cuius culmen pertingat ad Cælum.* Y dize la Historia Sagrada, que iba creciendo de manera, que les pareciò que avia de llegar allà. Quiso impedirlo Dios, y no hallò otro modo mas proporcionado, que confundir las lenguas de los fabricantes: *Confundamus linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Trabemos sus lenguas; equivoquemos sus palabras; no entienda vno lo que pide otro. Pues què puede esto estorvar, para que la Torre no llegue à subir? Què conduce para que no llegue al Cielo? Mucho.

Gen. 11. 4

41 Miren, para que la Torre subiesse à los Cielos, era preciso que los vnos se ayudassen à los otros; era forçoso que vnos socorriessen à otros en lo necessario. Al que pedia cal, era necessario darle cal. Al que pedia barro, era necessario darle barro. Al que pedia piedra, era necessario darle piedra. Al que pedia agua, era necessario darle agua; y como socorriendose vnos à otros con aqueste orden, era infalible el subir la Torre, decretò Dios confundir sus lenguas, para que en lugar de subir, se llegasse à arruinar: *Confundamus linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.* Confundamos sus lenguas, de manera que no se entiendan palabra. Al que pide cal, no le dèn cal, llevenle barro. Al que pide barro, no le dèn barro, llevenle ladrillo. Al que pide agua, no le dèn

Prob. 31.

agua,

agua, llevenle piedra. Pues si para que llegue al Cielo la Torre, es el vnico remedio el ayudarse, dandole à cada vno lo que necesita; para que no suba, y se arruine, no es menester otra cosa, que no socorrerse, no atendiendo los vnos à las necesidades precisas de los otros: *Confundamus linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui.*

42 O, Catholicos, y quando oygo las vozes, y clamores lastimosos de los Pobres, y veo que no les dais lo que os piden, como me llego à persuadir, que teneis las lenguas confundidas, porque no los entendeis! Piden pan, y les dais piedras. Piden agua, y les dais vna sequedad. Piden consuelo, y les dais vna pesadumbre. Si te pide el Pobre à ti que le socorras, y le respondes, socorrale Dios, no es evidente señal de que no le entiendes? no es evidente señal de tu grande confusiõ? La confusiõ de los Babilonios solo consistiò en que vnos à otros no se socorrian con aquello que necesitavan. Al que pedia cal, le daban barro. Al que pedia barro, le llevaban piedra. Al que pedia piedra, le llevaban agua. Y si tu dàs piedras al Pobre que te pide pan; si le dàs vna pesadumbre seca al q̃ pide agua; sino oyes à los Pobres aunque te dàn gritos, no es señal muy cierta, que estàs confundido? Pues advierte, que no llegaràs al Cielo, aunque mas tu ambicion lo solicite. Pues el vnico escalòn para que subas, es socorrer à los Pobres sus necesidades; y sino se las socorres, serà tu ruina tan infalible, como lo fue la de la Torre. Y aun serà mucho mas profunda; pues la de la Torre se quedò sobre la tierra; pero la tuya baxarà hasta el Abismo.

43 Pues si alli no se ayudavan, fue porque en la realidad no se entendian, y lo dispuso Dios assi, con su especial providencia: *Confundamus linguam eorum, vt non audiat vnusquisque vocem proximi sui*; pero tu aunque oyes, y entiendes al Pobre, aunque vès su extrema necesidad, aunque conoces, y sabes lo que pide, ni le ayudas, ni le favoreces; sin mas razon, que porque no quieres. Y assi, estàs tan lexos de subir al Cielo, que antes caeras despeñado en el Abismo. Y pues solo con abrir la mano, se consiguen las riquezas, la salud del cuerpo, la salud del alma, y la salud eterna. Abrèla, si quieres riquezas. Abrèla, si quieres salud. Abrèla, si quieres la gracia. Abrèla, si quieres la gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON XXII
PARA LA
DOMINICA TERCIA DE ADUIENTO
CONTRA LAS PARCIALIDADES.

Tu quis es? S. Ioan. cap. 1.

1 LA embaxada maliciosa que hizierõ los Judios à S. Juan, nos refiere oy el Sagrado Evangelista. Y si bien se considera, hallaremos que solo fue para preguntarle, que les dixesse quien era, y à què venia: *Tu quis es?* Aviendo Juan entendido la mucha malicia que la pregunta llevaba (pues solo deseavan que el confessasse por su boca que era el Mesias prometido) les respondiò con toda resolucion, que ni aun era digno de desatar la correa siquiera de su zapato: *Non sum Christus.*

2 Desta confesion tan clara, sacò luego su malicia vna falsisima consequencia: *Quid ergo? Elias es tu?* Quien ha visto consequencia mas mal deducida? Què conexion tiene el no ser Christo Juan, con ser Juan Elias? Claro està que no tiene conexion lo vno, con lo otro. Pues como los Phariseos infieren, que la conexion es necessaria: *Quid ergo?* Porque inferian lo que deseavan, pero no lo que debian. Inferian lo que apetecia su voluntad ciega; pero no lo que les enseñaba la Sagrada Escriptura; y quando la voluntad ciega, forja los discursos, siempre son perversas las consequencias; porque no mira à la conexion que entresi deben tener los extremos, sino à los intereses de sus proprios apetitos.

3 Estavales muy bien à los Phariseos que Juan confessasse que era Christo, ò que era Elias; pues con qualquiera de las dos cosas que afirmasse, le hazian de su sentir, y de su faccion. La faccion que seguian los Sacerdotes de la Ley Antigua, era contra el gran Sacerdote de la Ley de Gracia; afirmaban que Christo no era el Mesias Verdadero; y para hazer à Juan de aquesta opinion, le preguntaron que si lo era èl; pues confessando que èl era el Mesias, afirmaba que era del mismo sentir de los Phariseos; pues afirmandolo de su persona, era preciso q̃ lo negasse de la persona de Christo.

4 Viendo, pues, los Judios, que Juan redondamente lo negava: *Non sum Christus*, se contentaban ya con q̃ fuesse Elias. Y assi se lo preguntaron con tal artificio, que lo daban ya por cierto: *Quid ergo? Elias es tu?* Porque siendo Juan Elias, no podia ser Christo el Mesias verdadero, pues aũ no era ve-

venido el tiempo señalado; porque Elias solo estava señalado para Precursor de Christo, como Juez, pero no como Redemptor. Por esso procuravan los Phariseos, que Juan confessasse que era Elias, pues con esso le hazian de su sentir, y de su faccion; pero Juan como no queria ser de su faccion, ni de su sentir, lo negò redondamente tambien: *Non sum Elias.*

5 Esta es, Catholicos, la letra de nuestro Evangelio, sobre que harè dos brevissimas consideraciones. Vna serà sobre las preguntas. Otra sobre las respuestas. En la primera propondrè los gravissimos daños que se siguen en las Republicas, y Comunidades, que para sus goviernos, y provisiones, abriguan primero de que parte son los pretendientes; preguntando primero: *Tu quis es?* De donde eres? De què tierra? De què parte? En la segunda propondrè el gran bien, y provecho que se sigue al que à semejante pregunta responde de aquesta suerte: *Non sum*, porque no ha de responder *Que si*, siempre ha de responder *Que no.* Tengo propuesto el assumpto, para seguirle con algun acierto, necesito mucho de la gracia. *Ave Maria.*

(?)

Tu quis es? S. Ioan. cap. 1.

§. I.

LA primera consideracion, que ofreci, fue para proponer los gravissimos daños que se siguen en las Republicas, y Comunidades, donde para su govierno, la primera diligencia, es hazer aquesta pregunta: *Tu quis es?* Donde solo se atiende à si eres desta parte, ò eres de la otra. Donde solo se mira, si eres desta tierra, ò eres de aquella. Y dize San Pablo, que son tan grandes que es forçoso que aya muchissimas inquietudes, cismas, y enemistades: *Significatum est mihi de vobis* (dize el Santo à los Corinthios) *Quia contentiones sunt inter vos.* Ha llegado à mi noticia, que ay entre vosotros muchissimas inquietudes, poquissima paz, y gravissima guerra; y que todo nace de que vnos dizen que siguen à Apolo, otros que siguen à Pedro, y otros que siguen à Christo: *Ego quidem sum Pauli; ego autem Apolo; ego vero Zephæ; ego autem Christi.* 1. Cor. 1. 11.

7 Ualgame Dios! Es posible què es tan malo el que los Corinthios digan que son Discipulos de Pablo? Es posible que es tan malo que lo sean de Apolo? Es posible que es tan malo que lo sean de Pedro? Y lo que es mas increible; es posible què es tan malo que lo sean de Christo, que los repren-

da por esso el mismo Apostol? La doctrina q̃ Pablo enseñava, no era la misma que la q̃ enseñava Pedro? La doctrina q̃ enseñava Pedro, no era la misma que la que enseñava Christo? No tiene duda que la doctrina era la misma. Pues como los reprende con tanta acrimonía, haziendoles cargo, porque ellos mismos dizen que son de Christo, que son de Pablo, y que son de Pedro? Porque en esso mismo està el mas grave delito.

8 Miren, los que seguian à Pablo, no seguian à Pedro; los que seguian à Pedro, no seguian à Christo; los q̃ seguian à Christo, no seguian à Pedro, ni seguian à Pablo: *Ego quidem sum Pauli; ego autem Apollo; ego vero Zephæ; ego autem Christi*, y aunque la doctrina era vna misma, avia entre ellos muy grãde discordia; porque vnos blasonavan de ser discipulos de Pablo, y no de Pedro; otros se preciavan de serlo de Pedro, y no de Pablo. Otros afirmaban, que no conocian à otro por Maestro, sino à Christo: *Ego autem Christi*. Y aunque el blasonar ser Discipulos de tales Maestros, parecia muy santo, lo reprèdiò el Apostol como enormissimo pecado. Porque no blasonaban que eran Discipulos de Christo, como Catholicos vnidos, sino como cismaticos faccionarios; mirandose entresi vnos à otros con tan diversos respetos, como eran las parcialidades.

9 Reprenda, pues, San Pablo à los Corinthios, llamandolos cismaticos, pleytistas, y enemigos de la paz; porque aunque se precian mucho de ser Discipulos de Christo, es en forma de vando, y parcialidad. Y este modo de seguir à Christo, es muy abominable, y por esso el Apostol tan agriamẽte lo reprende: *Significatum est mihi de vobis, fratres mei, quia contentiones sunt inter vos; hoc dico, quod vnusquisque vestrum dicit, ego quidem sum Pauli; ego autem Apollo; ego vero Zephæ; ego autem Christi.*

10 Catholicos, protesto delante de aquel Divino Señor que està presente en aquel Altar, que no pretendo herir, porque este puesto no es para herir, si para sanar. Digo, pues, Señores, que si San Pablo reprendia tan asperamente à los Corinthios, porque vnos se apellidaban por èl, otros por Apolo, otros por Pedro, y otros por Christo; què hiziera si estuviera en aqueste puesto, viendo que todos los Hõbres, todas las mugeres, todos los muchachos, todos los niños, y aun todos los Sacerdotes blasonan, vnos de que son de Pablo, otros de que son de Apolo; porque vnos blasonan que son de aquesta Provincia, y otros que son de la otra; y es esto con tal porfia, que en las provisiones suele ser en los sugetos, lo primero que se gradùa.

11 Si à los Corinthios los llamava el Santo cismaticos, porque vivian con parcialidades, aunque blasonavan ser Discipulos de Christo: *Ego sum Christi*; què nos dixera à nosotros viendo las veras con que seguimos la parte, y tierra de donde somos? Què nos dixera, viendo la grande solicitud con que se pregunta: *Tu quis es?* Solo por saber, si se inclina vno à esta parte, ò se inclina à aquella, porque la mira es, solo à que se incline à vna, y no à la otra; porque nadie quiere el que mire à entrambas? Què nos dixera? Claro està que nos dixera (à lo menos) lo mismo que dixo à los Corinthios: *Significatum est mihi de vobis, fratres mei, quia con-*

contentiones sunt inter vos; hoc autem dico, quod vnusquisque vestrum dicit, ego quidem sum Pauli; ego autem Apollo; ego verò Zephæ; ego autem Christi. Y con mucha mas razon, pues los Corinthios, vnos apellidavan à Pablo, otros à Pedro, otros à Christo; pero nuestros apellidos son terrenos, pues solo son de la Patria de donde nacimos. Y estos blasones son mucho mas reprensibles, lo que và de ser de tierra à ser de Christo.

12 Dexèmos, pues, Catholicos, estos faccionarios apellidos, porque son muy perniciosos. Olvidèmos la Patria adonde nacimos. Tengamos solo en la memoria el estado feliz de Hijos de Nuestra Madre la Iglesia en que nos hallamos: *Quid igitur est Apollo? Quid verò Paulus?* Prosigue el Apostol. Què cosa es por ventura Apolo? O què cosa es por ventura Pablo, para que cada vno le haga de su faccion principal Cabeça? Por ventura muriò Pablo por vosotros, ò fuisteis en nombre suyo Baptizados? *Nunquid Paulus Crucifixus est pro vobis? Aut in Nomine Pauli Baptizati estis?*

13 Estas eficacissimas razones dezia San Pablo à los Corinthios, para convencerlos à que dexassen sus vandos, y parcialidades; y yo he de vsar de las mismas, para que todos quedemos convencidos: *Quid igitur est Apollo? Quid verò Paulus?* Què cosa es, Catholicos, por ventura la patria adonde nacimos? Què cosa es por ventura la tierra de que tanto blasonamos? *Quid igitur est?* Es otra cosa que la tierra miserable en que nacimos, de Dios enemigos, y del Demonio esclavos? Si Job maldixo el dia, y hora en que naciò; de suerte, que quisiera mas no aver nacido: *Quare de vulva eduxisti me? Utinam consumptus essem, ne oculus me videret;* Iob 10. 18. como nosotros hazemos tanto alarde de la tierra, y hora en que nacimos, pues de ella tanto blasonamos?

14 Olvidèmosla, pues, no se oyga ya jamàs entre nosotros, yo soy de Pablo: *Ego sum Pauli.* Pues yo soy de Apolo: *Ego autem Apollo.* Si para llenar Dios à Abraham de bendiciones, le mandò que se olvidasse primero de la patria en que avia nacido: *Egredere de terra tua; magnificabo nomen tuum, eriscque benedictus;* teniendo tù la tuya tan impressa en la memoria, como quieres que à ti te bendiga? Olvidala, pues, no blasones tanto de ella; y quando te hagan aquesta pregunta: *Tu quis es?* No respondas que eres de tal patria, sino que eres Hijo de la Iglesia: *Ego sum Christi*, no como Corinthio cismatico, sino como Christiano Catholico. Gen. 12. 4

15 Pero si vnos responden que ellos solamente son de Pablo, y otros que solamente son de Pedro, es señal evidente, que ha llegado la republica, en que este tan perverso estilo se practica à la miseria mas infeliz que puede llegar. Pues en llegando à este estado, los puestos no los dà la justicia, sino la pasion. Al que le merece, se le quitan, y al que no le merece se le dàn. Porque solo se mira à si es de Pablo, ò es de Pedro. Y porque se ponga de su lado, le daràn el puesto aunque sea al mas indigno.

§. II.

16 TEnemos la prueba en el Evangelio. Preguntaronle los Judios à Juan, que si era Christo, para tenerle por tal si dezia que si; y aora mi reparo. Si la dignidad de Mesias era tan suprema, que solo podia convenir à vna Divina Persona, como se la quitan à Christo, y quieren que la tenga vn Hombre Puro? Porque aunque era Christo quien la merecia, no era de su sentir, ni de su faccion. A Juan se la ofrecen, porque aunque era indigno de ella, si la admitia, se hazia de su faccion, y de su sentir. Pues confessando Juan que èl era el Mesias, era forçoso que negasse que Christo lo era, como ellos tambien lo negavan; y aunque fuera para ellos tan sensible el que Juan lo fuesse, como si lo fuera Christo; atropellaron por todo, quitando à Christo el Mesiazgo, siendo assi, que era el mas digno, porque no era de su sentir; y se le ofrecieron à Juan siendo tan indigno, porque con esso le hazian de su parecer. A esta maldad tan enorme arrastran à los Hombres las parcialidades, y las facciones à hazer digno al incapàz, è incapàz al capacissimo; porque solo gradùan la suficiencia, por seguir, ò no seguir su pandilla.

17 Buelvome à nuestro Evangelio: *Tu quis es*? Dinos por tu vida si eres Christo? Di que si, porque deseamos mucho que lo digas tu; y te damos palabra de confessar que lo eres, si tu mismo nos lo dizes: pero Juan en lugar de responder que si, dixo que no: *Non sum Christus*. Pero cosa rara! Apenas lo negò Juan, quando le empezaron à zaherir, y à reprehender: *Quid ergo baptizas, si tu non est Christus*? Si tu no eres Christo, quien te mete en baptizar? Catholicos, quien no estraña esta mutacion tan intempestiva? Si acabavan de ofrecer à Juan el Mesiazgo, teniendole por dignissimo, como aora no le hallan capàz para que baptize?

18 Miren, al principio le ofrecieron los Judios à Juan el Mesiazgo, teniendole por muy digno, porque esperavan que con esso se haria de su parecer; pero como Juan explicò que era de contrario sentir, diziendo que no, *Non sum Christus*, le tuvieron luego por incapàz de que baptizasse: *Quid ergo baptizas*? Porque en las facciones, y parcialidades, solo se mira à si es desta parte, ò es de aquella; pues solo se mira à que la pandilla se aumente; de calidad, que aunque sean verdades infalibles las que dizen vnos, les parecen blasfemias à los otros.

19 A Christo Nuestro Bien le preguntò el Sumo Sacerdote, que si era Hijo de Dios se lo dixesse: *Summus Sacerdos interrogabat eum, tu es Filius Dei*? Marc. 14. 67. Y aviendole Christo respondido que lo era: *Ego sum*; dixo el Sacerdote que avia Christo blasfemado: *Audistis blasphemiam*? Pregunto, si el Sumo Sacerdote le pidiò à Christo que le dixesse la verdad, siendo la que le dixo tan infalible, porquè la llamò blasfemia? Porque aunque era la verdad tan infalible, era contra el sentir, y faccion del Sacerdote. Era Christo el Mesias Uerdadero; el Sumo Sacerdote era del vando contrario; y al que es de vando contrario, siempre le parece blasfemia lo que otro dize, aunque sea verdad muy evidente: *Audistis blasphemiam*? Ibid. 64.

20 Ca-

20 Catholicos, estos son los gravissimos daños que se siguen à vna republica donde reyna la faccion, y parcialidad. Estos son los inconvenientes irreparables à que se sugeta la Comunidad, donde solo se atiende al *Tu quis es?* Estos los incurables males à que se reducen todos los que responden, nosotros somos de Pablo: *Ego sum Pauli.* Y nosotros, somos de Apolo: *Ego autem Apollo.* Pues se sigue desta tan abominable division, que lo que es malo, se califique por bueno; y lo que es bueno, se califique por malo. Que à los indignos se tengan por dignos, y à los dignos se tengan por incapazes. Y este es vn mal tan pernicioso, y tan pestilente, que hasta el mismo Dios se compadece: Isai. 5. 20. 23. *Væ vobis, qui dicitis malum, bonum, & bonum malum! Væ vobis, qui iustificatis impium, & iustitiam iusti auffertis!* Desdichado Pueblo, donde lo malo se califica por bueno! Infeliz Congregacion, donde al impio se justifica, y al justo se condena! Pues sepan, que todos se abrasaràn en vivas llamas, como la paja se abrasa en el fuego: Isai. 5. 24. *Propter hoc* (dize Dios) *sicut devorat stipulam lingua ignis, sic radix eorum quasi favilla erit.* No quedarà rama, ni raiz de aquesta gente tan mala, que no se abrasse, y no se consuma.

21 Ya has visto, Catholico, el riguroso castigo que tiene Dios prevenido à los que viven en parcialidades, en vandos, y en facciones. Ya has visto el fuego con que sin remission abrasarà à todos los que blasonan, que ellos son de Pablo, y aquellos de Apolo: *Ego sum Pauli. Ego autem Apollo.* Porque es forçoso, que viviendo assi, à lo malo lo califiquen por bueno; y à lo bueno lo tengan por malo; pues al indigno le haràn capàz, y al digno le haràn inutil.

22 Y es posible, que siendo este castigo tan riguroso, y tan infalible, no aya quien mucho le tema! Es posible! Pues ello es forçoso que le tema, y que le huya el que no quisiere que le coxa. Para huirle, es precisso huir primero de la division; para huir de la division, es necessario huir del proprio interès, porque del proprio interès, nace entre los Hombres la separacion.

§. III.

23 Quando los Judios dieron muerte à Christo Nuestro Bien tan afrentosa, dize la Sagrada Escriptura, que estuvieron los Soldados tan vnidos, y conformes, que todos vniformes executaron lo que les mandaban. Pero despues de muerto (dize) q̃ estuvieron tan encontrados, y opuestos, que hecharon suertes sobre los Sagrados Vestidos, hasta que los hizieron pedazos: *Diuiserunt sibi vestimenta mea.* Y aora mi reparo. Si para Ps. 21. 19. dàr afrentosa muerte à Christo estuvieron los Soldados tan vnidos, y conformes, siendo en vna materia tan grave, y escrupulosa, como en vna cosa de tan poca monta (como lo era vna pobre tunica) estuvieron tan opuestos, y encontrados, que cada vno tirava hazia su parte?

24 Porque en la muerte, solo miraban al gravissimo daño que hazian à Christo, y para hazer mal, y daño, se vnen siempre los Hombres con vn lazo muy estrecho; despues miraban à su proprio interès, y conveniencia, porque cada vno queria los Sa- Math. 27. 35.

gra-

grados Ueſtidos, ſolo para ſu perſona: *Diuiſſerunt ſibi veſtimenta mea.* No dize que dividieron los Sagrados Veſtidos para otros, ſino para ellos: *Diuiſſerunt ſibi.* Y como cada vno ſe los queria llevar ſolo, los vinieron à romper, porque no ay diviſsion que no tenga por fundamento la propria vtilidad, pues todas nacen de que cada vno tira para ſi.

25 Uemoslo cada dia, quando eſtàn dos aſsidos de vna miſma coſa, que la llegan à raſgar, y à dividir, aunque mas vnida eſtè, porque tiran hazia ſi los dos. Y es certiſsimo, que ſi ninguno hazia ſi tiràra, que de ninguna fuerte ſe rompiera. Y pues las diviſsiones ſiempre ſe originan de que cada vno tira hazia ſu perſona; dexemos, Catholicos, de tirar tanto hazia noſotros. Ceda cada vno ſu poquito. Afloxe cada vno de ſu parte; pues con eſſo no ſe romperà la paz, que es la Ueſtidura Sagrada, con que todos eſtamos veſtidos, como Hijos verdaderos de la Igleſia. Pero ſi cada vno tira por ſu parte, ſi cada vno tira, ſolo hazia ſu perſona, es forçoſo que nos dividamos; y entonces ſe quexarà Chriſto mucho de noſotros, como ſe quexò de los Soldados: *Diuiſſerunt ſibi veſtimenta mea.* Pues aſsi como ellos raſgaron las ropas de Chriſto; aſsi noſotros rompemos la vnion, que como hijos ſuyos debemos tener. Y rota la vnion entre noſotros, nos podemos dàr por deſtruidos, y por rematados; pues del todo nos deſtruimos ſiempre que nos ſeparamos.

Math. 12. 25. 26 *Omne Regnum in ſe diuiſſum deſolabitur*; dixo Chriſto por San Lucas: qualquiera Reyno por grande, y fuerte que ſea, ſe deſolarà, ſi ſe llega à dividir. Mas porquè enemigos? No ha de aver mas enemigos que la propria diviſsion de los Vaſſallos: *Omne Regnum in ſe diuiſſum, deſolabitur.* Pues la diviſsion es el mayor enemigo que puede tener.

27 O dolor! Y que ſiendo tan infalible eſta maxima de Chriſto, vivamos tan deſvnidos! Què ſiendo tan infalible, vivamos tan ſeparados! Pues bien podemos darnos ya por perdidos. Bien podemos darnos ya por rematados. Si los pilares ſobre que eſtà fundada aqueſta Igleſia (lo que Dios no quiera) ſe apartàran, no es evidente, que la Igleſia luego al punto ſe cayera? Luego para que ſe conſerve, y no ſe cayga, es neceſſario que eſtèn muy firmes, y vnidas todas ſus columnas.

28 Todos ſaben que es tan clara eſta verdad, como el Sol que nos alumbra. Pues ſi es tan clara, no ſerà impiedad muy grande verla à nueſtros ojos caer, porque los Fieles, que ſon ſus columnas, no ſe quieren vnir? Pues, ò vnirſe, ò eſta Santa Igleſia llegarà arruinarſe. Porque es infalible maxima de Chriſto, que ſe aſolarà qualquiera Reyno, ſi eſtà dividido, aunque ſea muy fuerte: *Omne Regnum in ſe diuiſſum, deſolabitur.*

§. IV.

29 COncluida la primera parte que propuſe, reſta que veamos la ſegunda. Lo ſegundo que propuſe, fue, que quando fuere vno preguntado, en el ſentido referido: *Tu quis es?* No ha de reſponder, diziendo que ſi; ſiempre ha de reſponder, diziendo que no: *Non ſum.* Porque no ha de reſponder que es deſta parte, ò que es de

de la otra. No ha de reſponder que es de eſtos, ò de aquellos, ſino que es de todos. Y eſta reſpueſta es para el que reſponde, ſiempre la mas acertada.

30 Tenemos tambien eſta verdad confirmada en el Evangelio. Aviendo los Phariſeos preguntado al Baptiſta ſi era Chriſto, ò ſi era Elias, para hazerle de ſu faccion, y parcialidad, y viſto que no lo era, por ſu miſma negacion: *Non ſum Chriſtus*; le bolvieron à hazer inſtancia para que dixeſſe lo que
Ioan. 1. ſentia de ſu perſona: *Quid dicis de te ipſo?* Ea, acaba ya de explicarte. Dinos de la parte que eres. Pero Juan reſpondiò, que no era de parte alguna determinada, porque era de vnos, y de otros, con igual in-
Ibid n. 23 diferencia: *Ego ſum vox clamantis in deſerto*; ſabed que yo ſoy vna voz que clama en el deſierto. Pues què conduce el que Juan ſea voz, para que ſea à todos comun? Conduce muchiſsimo.

31 Miren, la voz es otra coſa mas que vn poco de ayre? No. El ayre no es comun à todos los vivientes, ſin admitir parcialidades? Si, con èl viven igualmente los Ricos, y los Pobres; los Señores, y los Siervos, pues à todos dà con igualdad aliento para que reſpiren. Pues vèn aqui la razon, porque diziendo Juan que era voz, reſpondiò, que era para todos comun. Mas el diſcurſo ſe aclara, ſi atendèmos à lo que eſta voz publica: *Ego ſum, vox*
Ioan. 1. *clamantis in deſerto*; yo ſoy voz (dize Juan) que clama en el deſierto. Y que es lo que dize con ſus
Iſai. 40. 3. clamores? *Parate viam Domini; rectas facite ſemitas Dei Noſtri*: Preparad el camino del Señor. Diſponed que todas ſus ſendas, para quando venga, eſtèn muy limpias. Y eſto à quien ſe lo dize? Dizenſelo à todos, pues con todos habla, ſin excepcion alguna. Dizeſelo à los Phariſeos, dizeſelo à los Gentiles, y tambien ſe lo dize à todas las demàs Naciones: *Parate viam Domini, rectas facite ſemitas Dei Noſtri.* Por eſſo negò Juan que èl era Chriſto: *Non ſum Chriſtus*; y confeſsò que era voz que clamaba en el deſierto: *Ego ſum, vox clamantis in deſerto.* Porque confeſſando que era Chriſto, ſe hazia de ſu faccion, y parcialidad; y diziendo que era voz, declaraba que no era parcial, ſino comun. Porque no era mas deſtos, que de aquellos, pues era voz que igualmente hablava con todos: *Parate viam Domini, rectas facite ſemitas Dei Noſtri.*

32 Y quando ſe pregunta ſi vno es de eſta parte, ò es de aquella: *Tu quis es?* No ſe ha de reſponder, que es de eſta, ò de aquella determinada, ſino que es de entrambas con igual indiferencia. Quando le preguntan con tal preciſion, *Tu es Chriſtus? Elias es tu?* No ſe ha de reſponder que ſi, ſiempre ſe ha de reſponder, que no: *Non ſum Chriſtus. Non ſum Elias.* Pues ſe haze mas digno diziendo que no, que diziendo, que ſi.

33 Del miſmo Baptiſta dixo Zacharias ſu Padre, que avia de ſer Propheta: *Tu Puer Propheta* Ioa. 1. 77.
Altiſsimi vocaberis. Y Chriſto dixo que era mas que Propheta: *Pluſquam Prophetam.* Y ofreceſſe luego el reparo. Si Zacharias dize que

Juan

Juan ha de ser Propheta: *Tu Puer Ptopheta*, como dize Christo que es mucho mas que Propheta: *Plusquam Prophetam*? Luego, ò Zacharias anduvo muy diminuto, ò Christo anduvo muy excesivo? Digo que ni Christo anduvo excesivo, ni Zacharias diminuto. Pues como se compone lo que Zacharias dize, con lo que Christo confiessa? Desta suerte. Uerdad es que Juan solo era Propheta: *Tu Puer Propheta*; pero como aviendole los Phariseos preguntado si lo era: *Propheta es tu*? Respondiò que no: *Non sum*. Passò Juan de Propheta, à ser mas que Propheta. Pues aunque vno sea lo mismo que le preguntan, no ha de responder que si, sino que no. Pues quanto menos siente de su persona, tanto mas crece en aquello mismo que le hazen la pregunta: *Propheta es tu? Non sum Propheta. Sed plusquam Prophetam.*

34 He concluido con lo que al principio propuse. O, quiera Dios que quedemos todos concluidos! Los gravissimos daños que en las Comunidades se siguen de la division, ha sido mi intento ponderar, sin animo de ofender. Porque es vn punto tan grave, y tan pernicioso, el que vnos se apelliden por Pablo, y otros por Apolo: *Ego sum Pauli; ego autem Apollo*, que se puede dudar con gran fundamento, si los que viven con este genero de pandilla, viven habitualmente en pecado grave. Pues los que son de Pablo, siempre suelen estàr con animo deprabado, para conservar la parte de Pablo, y acabar con la de Apolo; y los que son de Apolo, solo miran à conservar la de Apolo, y acabar con la de Pablo; y esto no puede menos de ser muy grave pecado.

35 Lo que ay en los corazones, yo no lo puedo saber, solo se, que *Significatum est mihi de vobis, fratres mei, quia contentiones sunt inter vos; hoc dico, quod vnusquisque vestrum dicit; ego quidem sum Pauli; ego autem Apollo; ego vero Zephæ; ego autem Christi.* Y esto es lo que condena San Pablo por grave delito. Y tan grave, que se condenaron todos los Corinthios que con èl murieron. Y tambien se condenaràn los que de aqui adelante murieren con èl. Hasta aqui puede aver avido alguna escusa; pero ya no puede averla. Pues si hasta aqui no se avian reparado los inconvenientes, ya son muy publicos, y notorios. Y assi es precisso, si nos queremos salvar, que los lleguèmos todos à huir. Para conseguirlo, oygan las eficazes razones de que vsò San Pablo.

36 *Obsecro vos fratres, per Nomen Domini Nostri Iesu Christi, vt non sint in vobis schismata; sitis autem perfecti in eodem sensu, & in eadem scientia.* Ea, hermanos amantissimos, por el Dulcissimo Nombre de Jesvs, os ruego muy de corazon, que no aya entre vosotros mas cismas, ni contiendas; sed de vna misma voluntad, y vn mismo sentir, porque este es el verdadero camino de la salvacion. 1.Cor. 1. 10.

37 Con este eficacissimo argumento, convirtiò à los Corinthios San Pablo, y con el mismo espero yo convertir tambien à mi

mi Auditorio: *Obsecro vos fratres, per Nomen Domini Nostri Iesu Christi, vt non sint in vobis schismata*; ruegoos, oyentes mios, à todos, que se acaben entre vosotros ya las disensiones; de suerte, que jamas se oyga, nosotros somos de Pablo, y vosotros sois de Apolo: *Ego sum Pauli; ego autem Apollo. Obsecro*, por todos los Santos que estan en el Cielo. *Obsecro*, por los nueve Coros de los Angeles. *Obsecro*, por las Purissimas Entrañas de Nuestra Señora. *Obsecro*, por el Dulcissimo Nombre de Jesvs; pues solo con invocarle de veras, se consigue mucha vnion en las voluntades, mucha gracia, y mucha gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XXIII.

PARA EL VIERNES PRIMERO DE QUARESMA,

PREDICADO EN LA SANTA IGLESIA DE Siguença.

Diligite inimicos vestros; benefacite his qui oderunt vos. Math. cap. 5.

1 QUe amemos à nuestros enemigos, y que hagamos mucho bien à los que nos hazen mal, nos manda oy Christo NuestroBien; y aunque no falta quien diga que es imposible de cumplir este precepto; porque son muchos los que assi lo sienten, como afirma mi Santissimo Geronimo: *Multi præcepta Dei, imbecillitate sua æstimantes, putant esse impossibilia, quæ præcepta sunt,* con todo esso, yo tengo de procurar persuadir, que no ay cosa mas facil, con las mismas razones que ellos dizen que es cosa dificil.

In Math.

2 Dizen los que practican aquesta tan perniciosa opinion, que es imposible amar à los enemigos, y hazerlos bien. Porque què cosa puede aver mas imposible que amar vno à otro que à èl mismo le aborrece? Què cosa puede aver mas dificultosa, que hazer vno bien à aquel mismo que le haze mal? Puede aver para esto alguna razon? Si, razon ay, y muy grande. Y qual es? La misma razon, que dizen los Hombres tienen para aborrecer à sus enemigos, es la mas eficàz que ay para amarlos.

3 No aman los Hombres à sus enemigos, porque dizen que son enemigos suyos; ni tampoco los hazen bien, porque dizen que à ellos los hazen mal. Esta es la vnica razon que dàn los que son de tan abominable sentir. Yo digo que solo por esta razon los deben amar, y hazer bien. Y assi digo, que debemos amar à nuestros enemigos, porque son enemigos nuestros; y que estamos obligados à hazerlos bien, solo porque nos hazen à nosotros mal. Dificultoso parece el assumpto; pero espero hazerle muy facil, si me assiste la divina gracia. *Ave Maria.*

Diligite inimicos vestros; benefacite his, qui oderunt vos.
S. Math. cap. 5.

§. I.

4 QUE debemos amar à nuestros enemigos, solo porque son enemigos nuestros; y que los debemos hazer bien, por el mal que ellos nos hazen, y nosotros padecemos, es la idea que oy deseo imprimir en los corazones humanos. Passèmos à lo primero. Y luego me lleva la atencion la venida que hizo el Divino Verbo, para hazerse con nosotros Hombre.

5 Desde el Seno del Eterno Padre nos enseña la Fè, que baxò hasta el lugar mas humilde de vn Establo, movido del amor grande con que nos amaba. Y porquè nos amò con amor tan excessivo? Consta del Texto Sagrado, que nos amò con tantos excessos, solo porque eramos enemigos suyos: *Propter nos Homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis.* Amònos assi, por nuestras culpas. Amònos assi, por nuestras gravissimas ofensas. Y finalmente, nos amò con tã excessivas finezas, porque nosotros eramos enemigos suyos; porque sino lo fueramos, es certissimo que no nos amàra con tales estremos; pues no vino à hazerse Hombre por los que erán Santos, sino por los que eran Pecadores: *Non veni vocare Iustos, sed Peccatores.* Marc. 2. 17. Pues ser vno enemigo de otro declarado, es razon muy eficàz, para que de èl sea muy querido. Y al passo que crece mas la enemistad, debe mucho mas crecer el amor.

6 Para explicar San Pablo los excessos del amor de Christo, dize que por nosotros muriò en vn madero afrentoso: *Pro nobis, mortuus est*; pero añadiò, que fueron estas finezas quando nosotros eramos sus mayores enemigos: *Cum adhuc Peccatores essemus.* Rom. 5. Pregunto, para ponderar la excessiva fineza del amor de Christo, no bastava dezir que muriò Crucificado? Parece que sì; pues para que sea excessiva vna fineza, basta que vno ponga por otro la vida: *Maiorem charitatem nemo habet, vt animam suam ponat quis pro amicis suis.* Ioan. 15. 13. Porquè, pues, añadiò Pablo, q̃ entonces fue la afrentosa muerte quando la enemistad era mas grande? Porque quando la enemistad es mas grave, entonces debe el amor ser mas excessivo. Y como quando muriò Christo se manifestaron los Hombres mas grandes enemigos; para explicar lo excessivo del amor de Christo, no era bastante dezir q̃ avia muerto por ellos, sino que fue necessario añadir, que entonces muriò por los Hombres, quando eran sus enemigos mas declarados. Pues quando la enemistad es mas grave, debe entonces el amor ser mas excessivo.

7 Quando Judas fue à prender à Christo, dize el Texto Sagrado, que le llamò amigo suyo: *Amice, ad quid venisti?* Ualgame Dios! Pregunto, si Judas Math. 26. 50.

das iba publicamente à prender à Christo, no se conocia que era su enemigo declarado? Pues como dize Christo que es amigo suyo? Ignorava Christo que Judas era traidor manifiesto? No por cierto, porque lo tenia ya prophetizado: *Qui intingit manum in paropside, hic me tradet.* Pues como le llama amigo, *Amice*? Como le trata con tan cariñoso amor, quando Judas trata à Christo con tan alevosa enemistad? Por esso mismo, porque Judas en aquella ocasion explicò mas su enemistad, explicò entonces Christo mas su amor. Nunca fue Judas mas amado de Christo, que quando Christo fue de Judas mas aborrecido. Pues la razon para que en vno el amor se aumente, es vèr que la enemistad mas en otro sobresale. Y assi entonces le tratò Christo con mas cariño, quando Judas era enemigo mas declarado: *Amice, ad quid venisti?*

Math. 26 23.

8 Por esta razon, Catholicos (aunque no aya otra) debemos amar à nuestros enemigos, solo porque son enemigos nuestros; pues la enemistad es motivo eficàz para el amor. El ser nosotros enemigos de Dios, fue el motivo para que baxasse desde el Seno del Eterno Padre, à vestirse el sayal tosco de nuestro sèr humano: Y no huviera hecho su amor esta fineza tan excessiva, sino fuera nuestra correspondencia tan ingrata. Pues què razon avrà, Catholico, para que tu no ames à tus enemigos, solo porque son enemigos tuyos, quando esta vnica razon fue bastante para que Dios por nosotros se hiziesse Hombre? Porque, què tiene que vèr que el otro sea enemigo tuyo, con que tu seas enemigo de èl? Antes bien, tiene el odio con el amor tan estrecha simpatia, que ser vno tu enemigo, es eficacissimo motivo para que seas tu amigo suyo. Pues siendo tu amigo suyo, le amaràs como à tu amigo.

9 Amigo llamò Christo à Judas el traidor: *Amice*, no porque Judas lo fuesse de Christo, sino porque Christo lo era de Judas. Porque siendo Christo amigo suyo, era forçoso el amar à Judas, como si Judas lo fuera de Christo. Pues al odio que el otro me tiene, no ha de corresponder odio en mi persona, sino amor muy fino; porque entre estos estremos no ha de aver relacion mutua, sino de razon. Pues si la relacion mutua pide que el odio tenga tambien odio, por correspondencia; la de razon pide que al odio le corresponda amor muy fino.

10 En Christo Nuestro Bien hallamos clarissima prueba para todo lo bueno, como en Judas la hallamos para todo quanto es malo: *Quencumque osculatus fuero ipse est, tenete eum*; este es el odio infame con que Judas aborreciò mortalmente à Christo. Pudo ser mas alevoso, ni mas excessivo? Es cierto que no. Pues mira la relaciõ que resultò en Christo: *Amice ad quid venisti?* Amigo muy amado, à què has venido? Pues como correspondiò amor, y no odio? Porque la relacion q̃ avia entre Christo, y Judas su enemigo declarado, no era relaciõ mutua, sino de razon; y si la relacion mutua pide odio en correspondencia del odio; la de razon pide q̃ al odio le corresp̃da amor excessivo. Corresp̃damos, pues, Catholicos, con fino amor à los que nos aborrecen con odio capital: hagamos muchissimo bien à todos los que nos hazen muchissimo mal; porq̃ es muchi'sima razon, que à los que nos hazé mal, les hagamos muchissimo biẽ.

Math. 26 48.

§.

§. II.

11 DEbe vno hazer bien à quien le haze mal, porque el mismo mal con que le ofende, le mueve à que promptamente le perdone. Ofendiò David gravissimamente à Dios; y solicitando que le perdonasse, le propuso à Dios por motivo, el que avia sido agraviado: *Sana animam meam, quia peccaui tibi.* Ay mas extraordinario modo de pedir perdon! Quien ha visto, para conseguir vn beneficio, poner por motivo vn enorme agravio? No fuera mas acertado pedir David à Dios que le perdonasse por su misericordia infinita, y bondad inmensa, que no pedirle que le perdone, por el mismo caso que le ofende? *Sana animam meam, quia peccaui tibi?* Si; solo porque le ofende, le pide David à Dios que le perdone. Pues para perdonar vna ofensa, el mas eficàz motivo es traerla à la memoria. Y se debe tan presto perdonar, como el enemigo la llega à cometer. Ofendiòle à Dios su Pueblo gravissimamente, y dize Isaias, que apenas acabò de ofenderle, quando luego llegò Dios à perdonarle: *Quoniam completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius.* Al punto que se cumpliò del delito el tiempo, le perdonò Dios muy gustoso. Pues porquè no esperò algun dia? Perquè no aguardò, siquiera vna hora? Porquè le perdonò al instante que se cumpliò del Pueblo la malicia? Porque la injuria mueve al ofendido con tanta eficacia à que la perdone, que no permite que se dilate vn instante. Pues debe perdonarse tan presto como se comete: *Quoniam completa est malitia eius, dimissa est iniquitas illius.*

Ps.40.5.

Isai.40.

12 O Catholicos, y si consideràramos aquesta verdad, como conocieramos con evidencia que son muy vanas las razones que alegamos para no amar à nuestros enemigos, perdonandoles los agravios! Si la razon para que vn Hombre ame, y haga bien à otro, fuera solamente porque este le ama, y le haze bien; tuvieras tu razon para no amar à tu enemigo; porque el no te ama à ti; y en lugar de bien, te haze mucho mal. Pero si la vnica razon para que le ames, y le perdones, es ser enemigo tuyo; si el motivo eficacissimo para que le hagas bien, es que à ti èl te haga mal, avrà razon para que si el te haze mal, tu no le hagas bien? Si la ofensa que te haze es motivo eficàz para conseguir el perdon; avrà razon alguna para que ofendiendote èl à ti, tu no le perdones à èl? Claro està, que no puede aver alguna razon.

13 Y pues es certissimo que la ofensa hecha contra vno, es para perdonarsela, el mas eficàz motivo: *Sana animam meam, quia peccaui tibi.* Ama, Catholico à tu enemigo, porque es enemigo tuyo. Perdonale la ofensa que te haze, pues se la debes perdonar, solo porque te ofende. Y sea con tal presteza, que apenas la tenga èl cometida, quando tu la tengas perdonada. Pues ella està moviendo à que se perdone, al punto mismo en

que se comete : *Quoniam completa est malicia eius, dimissa est iniquitas illius.*

§. III.

14 HE propuesto la razon que ay de parte de los enemigos, para ser amados. Resta aora proponer la que ay de parte nuestra, para que nosotros los amemos. La vnica razon que ay de parte de ellos, es el que nos ofenden, y el que nos injurian; la que ay de parte nuestra, es el ser agraviados, y ofendidos; pues para perdonar vna injuria, el vnico motivo es padecerla.

15 Pidiòle David à Dios que le perdonasse, y para conseguirlo, le propuso dos motivos. Uno de parte suya, diziendo, que èl era el ofensor. Otra de parte de Dios, diziendo, que èl era el ofendido : *Sana animam meam, quia peccaui tibi.* Por dos cosas, Señor, os pido que me perdoneis; por vos, y por mi. Por mi, porque os ofendi: *Peccaui.* Por vos, porque sois el ofendido : *Peccaui tibi.* Ualgame Dios! Si David pretende que Dios le perdone, no basta que confiesse su delito muy arrepentido? No basta que le confiesse con proposito firme de enmendarse? Parece que si. Pues para què añade, que se le perdone, porque es Dios el que le padece, y porque èl es el ofendido? *Sana animam meam, quia peccaui tibi?* Porque si ser David el ofensor, es motivo de parte de David; ser Dios el ofendido, es razon eficàz de parte de Dios. Pues para perdonar vna injuria, el mas eficàz motivo es padecerla : *Sana animam meam, quia peccaui tibi.* Porque nadie la perdona mejor, que la persona que la llega inmediatamente à padecer.

16 Pecò Adàn nuestro primer padre gravisimamente; y queriendo Dios perdonarle aquesta ofensa, dispuso que viniesse la segunda persona de la Santisima Trinidad à perdonarsela. Porquè no vino el Padre Eterno? Pues teniendo todas las riquezas en sus Divinas Manos, pudiera satisfacer todas nuestras deudas. Porquè no vino el Espiritu Santo? Pues con su inmenso amor pudiera suplir nuestra mucha ingratitud. Pero el Hijo? Si, el Hijo fue conveniente que viniesse. Porque entre las Tres Divinas Personas, fue el Hijo inmediatamente el ofendido.

17 Miren, ofendiò Adàn à Dios, pero no fue la ofensa contra el Padre, ni contra el Espiritu Santo inmediatamente, porque no fue inmediatamente contra el poder, ni contra el amor; solo fue inmediatamente contra el Hijo, porque fue inmediatamente contra la Sabiduria Eterna : *Eritis sicut Dij scientes*; y como esta ofensa fue mas propria del Hijo, vino el Hijo à perdonarla, como ofensa hecha contra su persona, pues nadie puede perdonarla mas de corazon, que la misma persona que la llega à padecer : *Sana animam meam, quia peccaui tibi.* Gen. 3. 15.

18 O què maravillosamente que nos enseña San Pablo esta doctrina! De infinitas bendiciones (dize) que llenaba à sus capitales enemigos : *Maledicimur, & benedicimus. Persecutionem patimur, & sustinemus.* Mas reparo, que refiere primero los muchos males que 1. Cor. 4.

le

le hazen sus enemigos, *Maledicimur*, y despues refiere las bendiciones: *Benedicimus*. Pues què conexion tiene el padecer males con el hechar bendiciones? Si Pablo quiere hazer bien à su enemigo, bien se le puede hazer, sin dezir primero el mal que su enemigo le haze. Pero dezir primero que padece mucho mal, para dezir luego el que haze mucho bien, no se que tenga alguna conexion: *Maledicimur, & benedicimus; persecutionem patimur, & sustinemus.*

15 Ea que Pablo habla con alto misterio. Refiere primero los muchos males que padece, y luego el mucho bien que à sus enemigos haze; pues para hazer bien à quien haze mal, para perdonar vna injuria, el mas eficàz motivo es padecerla; pues el mismo mal que le aflige, le mueve à compadecerse. Porque como no cabe en corazon Christiano que vno quiera para otro el mal que no quiere para si: *Quod tibi non vis, alteri non feceris*; el mismo mal que le atormèta, es el que mas le mueve, para que haga mucho bien à su enemigo. Por esso San Pablo, para hazer bien à sus enemigos, haze primero memoria de los gravissimos males que recibe de ellos: *Maledicimur, & benedicimus; persecutionem patimur, & sustinemus*; porque el mismo padecer mueve à tener de los enemos mayor compassion.

20 Afligidissimo estaba el Pueblo de Dios en el Desierto, porque era muy grande la necessidad que padecia, y no avia para que bebiesse vna gota de agua. Quexòsse à Moyses muy agriamente: *Cur feciſti nos exire de Egipto, vt occideres nos, & liberos nostros siti?* Porquè razon nos sacaste de la esclavitud de Egipto, para que muriessemos de sed en el Desierto? Convencido Moyses de la razon que el Pueblo alegava, acudiò à pedir à Dios socorro en tan estrema congoja; y mandòle Dios, que fuesse à vna piedra, y la diesse golpes con la vara, que ella le daria el agua sin medida: *Percutiet petram, & exibit aqua.* Quien ha visto providencia mas extraordinaria?

Exod. 17. 3.

21 Pregunto, para que la piedra diesse agua, no era medio mas proporcionado que Moyses la hablasse con cariño? No era mas conforme, que se hablandasse con ruegos que con golpes? Con favores, que no con agravios? Como, pues, le mandò Dios, que para que diesse agua la hiriesse, y la maltratasse? *Percutiet petram, & exibit aqua?* Porque para que diesse agua, era necessario compadecerse primero de la necessidad estrema que el Pueblo padecia, y como siempre mueve mas à compassion el mal proprio que el ageno, mandò Dios à Moyses, que hiziesse mal à la piedra, para que viendose afligida, y atormentada con la injuria, se resolviesse en agua su duro corazon, para socorrer al Pueblo su estrema necessidad. Por esso mandò Dios que la hiriesse, y no que con palabras, y ruegos la hablasse; porque los ruegos mueven à compassion del mal ageno que padece otro; las heridas, y agravios proprios mueven à compassion; del mal ageno, por la afliccion que vno padece del mal proprio; y la compassion que nace del mal proprio, haze que se compadezca con mas eficacia del ageno.

Exod. 17. 6.

22 En la misma piedra tenemos prueba clara de aquesta Doctrina. Mandole Dios à Moyses en otra

ocasion, que hablàsse à la piedra para el mismo fin: *Loquimini ad petram, & dabit vobis aquam.* Pero Moysés en lugar de ablandarla con ruegos, la hiriò con golpes repetidos: *Percussit bis silicem, & egressæ sunt aquæ largissimæ.* Mi reparo està en que si Moysés hablava à la piedra con cariño, avia de dàr el agua por medida: *Dabit vobis aquam*; hiriendola con la vara, la diò con mucha largueza: *Aquæ largissimæ.* Pregunto, si el fin de hablarla, ò de herirla, era para que tuviesse compassion de la necessidad estrema en que el Pueblo estava; porquè avia de ablandarse menos à los ruegos que à los golpes? Porque con los ruegos diera el agua compadecida de la necessidad agena, como atormentava al Pueblo con los golpes, la diò compadecida de la necessidad agena, por lo que ella padecia con la injuria propria, y la compassion que nace del mal proprio, es mucho mas eficàz para con mas largueza hazer bien.

Num. 20 12.

23 Catholico, ya has visto la eficacissima razon que ay de tu parte, para que perdones à tus enemigos muy de corazon, para que los ames, y los hagas bien. Ser tu quien padece los agravios; ser tu quien padece las injurias; pues solo el padecerlas es motivo eficàz para perdonarlas. Y assi no vale cosa la escusa tan frivola que tu sueles dàr. Hà, Señor! que estoy muy agraviado. Hà, Señor! que estoy muy ofendido, que padezco muchissimos males por culpa de mis enemigos; pues esse mismo padecerlos, te obliga à perdonarlos. Con que està tan lexos, que el padecer injurias pueda servirte de escusa para perdonarlas, que estàs obligado à perdonarlas, vnicamente porque las padeces: *Maledicimur, & benedicimus.* Pues padeciendolas tu, debes de tu enemigo tener compassion, y compadeciendote de èl, no es possible que le hagas mal.

24 Bien claro lo has visto en vna piedra, pues teniendo mas duro el corazon que vn pedernal, bolviò finezas por injurias. Y quanto fueron mas repetidas, fueron mas excessivos los favores; pues al passo que mas con golpes la maltratavan, se ablandava mas compassiva de la necessidad estrema en que el Pueblo su enemigo estava, hasta convertir su natural dureza en liquidos christales, solo por enseñarnos à bolver por agravios beneficios. Y pues esto es tan cierto que no admite duda, tendràs tu, Catholico, alguna escusa, para que imitando à la piedra en la dureza, no la imites en lo compassiva? Claro està que no la tienes, ni puedes tener. Luego si la piedra quanto mas ofendida, se mostrò con el ofensor mas cariñosa, siendo las heridas causa de multiplicar los favores, es evidente, que quanto mas te ofende tu enemigo, estàs à hazerle bien mas obligado; pues el mismo mal que te haze à ti, te obliga à que le hagas bien à èl; bolviendole mil bendiciones, en recompensa de las maldiciones: *Maledicimur, & benedicimus; persecutionem patimur, & sustinemus.*

§. IV.

25 PRopuestos los motivos que tenemos para amar de corazon à nuestros enemigos; passo à proponer las muchas, y grandes conveniencias que se nos siguen de amarlos. Y què con-

conveniencias son las que se nos siguen? Ya el Evangelio mismo las señala: *Vt sitis Filij Patris mei, qui in Cœlis est.* Hazense Hijos del Padre Eterno los que aman à sus enemigos. Y como el Padre, y el Hijo deben ser en la naturaleza parecidos; siendo el Padre Dios, lo debe tambien el Hijo ser. Veamos esta verdad tan Catholica en San Pablo practicada.

26 Dize el Santo, que le querian tan mal sus enemigos, que à cada passo le llenaban de blasfemias: *Blasfemamur, & obsecramus.* 1. Cor. 4. Pues como es possible que sus enemigos blasfemassen en San Pablo? La blasfemia no es ofensa que se haze al Hombre en esta vida, sino ofensa que se haze à Dios. Los Hombres mientras viven, capazes son de otras injurias, pero no de las blasfemias. Como, pues, dize Pablo, aun viviendo en este Mundo, que sus enemigos le llenaban de blasfemias? *Blasfemamur, & obsecramus?* Ea que Pablo dize lindamente. Miren, acabava Pablo de dezir lo mucho que amaba à sus enemigos. Acabava de confessar el mucho bien que hazia à los que à èl le hazian muchissimo mal: *Maledicimur, & benedicimus*; y como esta accion es tan divina, q̃ haze Hijo de Dios al que la obra; por esso dixo, que sus enemigos le blasfemaban, porque por amarlos configuiò de Dios los atributos: *Maledicimur, & benedicimus; blasfemamus, & obsecramus.*

27 Es tan clara esta verdad, que aun con los ojos del cuerpo se llega à percebir. Bien descuidado estaba Jacob de que le pudiesse encontrar su hermano Esau, quando le vino noticia que andaba à buscarle, y que traia mucha gente en su compañia; y dize el Sagrado Texto, que fue tan grande el temor que tuvo, que quedò como pasmado: *Timuit Iacob valde, & perterritus*; que como Esau era su enemigo, y tan poderoso, temiò que lo mismo seria verle, que matarle. Por vltimo, llegò Esau adonde estava su hermano Jacob, y fue tan al contrario de como pensava, que todo su enojo le convirtiò en finissimo cariño, hasta echarle los braços por el cuello: *Curreus itaque Esau obuiam fratri suo, amplexatus est eum.* Y dize el Texto, que inmediatamente viò Jacob en el rostro de su hermano la cara misma de Dios verdadero: *Vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.* Gen. 32. 7. Gen. 33. 4. Gen. 33. 10.

28 Què es lo que dizes Jacob? Estàs ciego? No conoces à Esau tu hermano? Al que es enemigo tuyo declarado? Si, bien le conozco. Pues como dizes que tiene la cara misma de Dios, siendo vn Hombre puro como tu? Porque siendo yo (como èl dize) enemigo suyo, porque le quitè el mayorazgo por disposicion divina, y pudiendo darme mala muerte, me haze muchissimos agasajos. Y quien haze tanto bien à quien el tiene por enemigo capital, es forçoso que dexe la cara de Hombre puro, y que tome la misma cara de Dios verdadero: *Vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.*

29 Pero ofrecesse luego vna gravissima duda. Pregunto, por donde conociò Jacob que era como la cara de Dios la de Esau? No pudo engañarse? No, porque claramente la avia visto: *Vidi Deum facie, ad faciem.* Acabava Jacob de ver cara à cara à Dios; y assi pudo afirmar con toda certeza, que la cara de Esau era como la de Dios; porque acabava de ver en Dios Gen. 32. 30.

la

la misma cara que miraba en Esau: *Vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.*

30 Catholico, en la cara se conoce si has perdonado de veras à tu enemigo. En el rostro se conoce si es amor el que le tienes, ò rencor. Si quando le vès le miras afable, y cariñoso (como Esau mirò à Jacob su hermano) bien cierto es, que al mirarte èl, diga que vè en tu rostro la cara de Dios: *Vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei.* Pues quien pone buena cara à su enemigo, es señal evidente, que ha dexado ya la de Hombre. Pero si quando le vès le pones vna cara zeñuda de Leon; si quando le encuentras aun no le saludas; si aun estando recibiendo à Dios cierras los ojos por no verle, porque aun alli te le quisieras comer, aunque mas digas tu que le perdonas, es manifiesta señal que le aborreces. O dolor inconsolable! Y que aya quien con estos zeños se llegue cada dia à aquellos Altares! Què aya quien nos quiera persuadir que estando tan rostrituertos perdonan de corazon à sus enemigos! Es engaño, es error, es mentira. Pues para conocer si ay amor, ù odio en la voluntad, ò si la injuria està, ò no perdonada, mas que à lo que dize la boca, se ha de atender à lo que dize la cara.

31 Ofendiò el Pueblo de Israel à Dios idolatrando, y aviendole ya Dios perdonado, consta del Sagrado Texto, que para saber Moyses si el perdon era cierto, y verdadero, le dixo à Dios que le enseñasse su cara: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam*; Señor, si mis ruegos han podido algo, si mis suplicas han sido de algun valor, para que perdoneis la culpa à vuestro Pueblo ingrato, enseñadme vuestra Santissima Cara, que en ella conocerè si el perdon ha sido cierto. Pues no bastava que dixesse Dios de palabra, que estava perdonada ya la culpa? Si, bastava que lo dixesse Dios solo con la boca; porque Dios no puede engañarse en lo que dize, ni engañarnos. Pues como no se contenta Moyses con que la boca lo diga, sino que quiere en la cara verlo?

Exod, 33 13.

32 Miren, ay algunas cosas que para creerlas, basta que se digan; y ay otras que para creerlas, no basta dezirlas, es menester verlas. Creense las primeras, solo con dezirse, porque pueden muy bien disimularse. No se creen las segundas, sin que primero se vean, porque aunque se digan, no se disimulan. Desta segunda especie es el amor de los enemigos, y el perdon de las injurias; pues para saber si es verdadero, y de corazon, no basta atender à lo que se dize, es menester mirar à lo que la cara demuestra. No basta que lo diga la boca, es necessario que se vea en la cara. Y como Moyses deseava saber si el perdon de la injuria que cometiò el Pueblo, era cierto, y verdadero, no se contentò con que se lo dixesse solo con la boca, sino que le pidiò que le enseñasse la cara. Pues aunque para Dios bastava dezirlo la materia, por su naturaleza, pide no solo que se diga, sino que se vea: *Si inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam.* Y assi, para su seguridad, le dixo Dios à Moyses, que siempre iria viendo su cara delante de su persona: *Facies mea præcedet te, & requiem dabo tibi.* Para que viendola muy apacible, conociesse que tenia muy de corazò perdonado al Pueblo.

Exod. 33. 14.

§.

§. V.

33 POr vltimo, resta que sepamos quando será cierto, è infalible, que es vno Hijo de Dios verdadero, porque ama muy de corazon à su enemigo. Pues muchas vezes experimentamos, que los que tienen dañado el corazon, nos engañan no solo con la boca, sino con la cara. Pues no solo disimulan con las palabras, sino tambien con los semblantes. Què palabras mas dulces, que las que dixo Absalòn à David, para que dexasse ir al banquete à su hermano Ammon? *Veniat, obsecro, nobiscum saltem Ammon frater meus?* 2.Reg.13
Quien no juzgàra de palabras de tanto cariño (despues de dos años) que no tenia Absalòn muy de corazon perdonadas las injurias? Pues en el mismo combite le diò alevosa muerte. Què cara mas risueña, y mas afable, que la que Judas puso à Christo quando le diò el osculo? Pues con esta cara tan risueña le vendiò en venta publica. Luego, ni lo que dize la boca, ni lo que muestra la cara, es señal evidente de aver vno perdonado de corazon à su enemigo. Pues vemos cada dia à muchos con odio mortal, aunque se tratan con palabras carinosas, y con caras muy risueñas; Pues qual es la señal mas evidente de que vno es ya Hijo de Dios verdadero, por aver muy de corazon perdonado à su enemigo? La señal mas evidente es, quando vno le llega à perdonar, y pide muy de veras à Dios que le perdone tambien. Porque entonces queda à Dios tan parecido, que aun el mas obstinado, confessarà que es Hijo verdadero suyo.

34 Quando Christo Nuestro Bien estava escarpiado en el afrentoso Madero de la Cruz, dize el Sagrado Texto, que suplicò à su Eterno Padre q̃ perdonasse à sus enemigos: *Pater ignosce illis.* Y cierto q̃ parece muy superflua aquesta suplica. Pregũto, si vino el Uerbo Divino à redimir todo el mundo: *Propter nos Homines, & propter nostram salutem descendit de Cœlis*, aviendo Encarnado, era la redempcion infalible; pues para què pidiò al Padre que perdonasse à los Hombres sus capitales enemigos? Si con su Pasion Santissima quedaba la deuda con todo rigor de justicia satisfecha, porquè le pidiò à su Padre que la perdonasse, como si fuera de gracia? Porque aunque la deuda quedaba del todo satisfecha, y perdonada, no quedaba señal evidente de que era Hijo de Dios verdadero, sino pidiera à su Eterno Padre que perdonàra à sus enemigos: *Pater Dimitte illis.* Pues quien pide à su Padre que perdone à sus enemigos, es evidente q̃ tiene de Dios los atributos. S.Luc.23 34.

35 Al espirar Christo en la Cruz, dize el Sagrado Texto, que levantò la voz el Centurion, y dixo: verdaderamente que aqueste Hombre es Hijo de Dios Eterno: *Videns Centurio, quia sic clamans spiraſſet, ait vere hic Homo Filius Dei erat.* Pues qual fue el clamor que diò Christo antes de morir? *Pater dimitte illis.* Amantissimo Padre mio, perdonad à este Pueblo tan ingrato, que sin saber lo que se haze, me tiene puesto en este madero. Pues què conexion tiene el pedir Christo à Dios que perdone à su enemigo, que por esso infiera el Centurion que era Hijo verdadero suyo? Es la conexion tan grande, que el discurso del Centurion era infalible. Luc. 23. 47.

36 Miren, el Centuriòn hizo aqueste legitimo discurso. Nosotros tenemos por imposible que ame vn Hombre à su enemigo, porque nos manda la ley, que en lugar de amarle, tenemos obligacion à aborrecerle: *Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum.* Este Hombre que ha muerto en la Cruz, ha vencido con tanta valentia este imposible, que no solo los ama, sino que pide à Dios que los perdone; y como los imposibles solamente Dios puede vencerlos: *Non est impossibile apud Deum omne Verbum,* se sigue con evidencia, que este Hombre que assi muere, es de Dios verdadero Hijo; pues solo quien es Hijo de Dios verdadero, puede vencer vn imposible tan dificultoso: *Vere Filius Dei erat iste.*

Matth. 5. 43.

Luc. 1. 37

37 Quieres saber, Catholico, quando amas de veras à tus enemigos? Quieres saber quando no ay en ti nada de rencor? Quieres saber quando tienes la cara à la de Dios muy parecida? Pues advierte, que solo entonces la tienes quando à tus enemigos muy de corazon les perdonas las injurias. Y entonces se las perdonas muy de corazon, quando pides à Dios que se las perdone tambien. Y pues, Catholico, para no perdonar à tus enemigos, no tienes algun motivo; antes si, el motivo que puedes tenes, es para que los ames, y perdones vnica razon. Amalos, porque te aborrecen. Amalos, porque te ofenden. Amalos, porque te injurian. Pues solo con amar à tu enemigo, te haràs Hijo de Dios verdadero en aquesta vida, por gracia, y en la otra, gozando la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XXIV.
DE NUESTRO PADRE SAN GERONYMO,
PREDICADO EN EL REAL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE
PRADO,
EN DIA QVE CONSAGRARON sus Hijos à Maria Santiſsima vn Trono de Plata muy rico, para ſu mayor adorno, y culto.

Vos eſtis Sal Terræ, vos eſtis Luz Mundi. S. Math. cap. 5.

1 COnſagra oy nueſtra Madre la Igleſia aqueſte dia, para celebrar de Geronymo las exceſsivas glorias que goza en el Cielo, en premio de las muchas, y heroycas virtudes con que reſplandeciò viviendo en el Mundo: Y reparo, que debiendo llevarſe oy Geronymo todas nueſtras atenciones, por ſer Hijos eſpecialiſsimos ſuyos, es Maria Santiſsima el objeto principal en quien las ponemos. Pues què miſterio tiene, que quando celebramos de Geronymo la gloria, ſe halle Maria Santiſsima preſente à la Fieſta? Oygan el motivo, y veràn de aqueſta ocurrencia clariſsimo el miſterio.

2 Es el motivo de aqueſta ocurrencia miſterioſa, el Conſagrar los Hijos de Geronymo devotos, y rendidos à Maria Santiſsima vn Trono de Plata muy ricamente labrado, para que ſirva de adorno à tan Mageſtuoſa Señora. Eſte es el motivo? Si. Luego es muy acertada providencia, que aqueſte obſequio tan piadoſo, y tan chriſtiano, ſe celebre en el miſmo dia que ſe celebran las glorias de Geronymo; pues las mayores glorias de Geronymo eſtàn ſimbolizadas en el Trono que oy dedican à Maria Santiſsima ſus Hijos. Atiendan, y claramente lo veràn.

3 Luz clariſsima del Mundo llama à Geronymo Chriſto Nueſtro Bien: *Vos eſtis Luz.* Y nueſtra Madre la

la Iglesia dize que Geronymo es luz que luze como la Luna, y que juntamente resplandece como el Sol: *Quasi Luna plena in diebus suis lucet, & quasi Sol refulgens, sic iste refulxit in Templo Dei.* Ay mayor prodigio! Ay mayor milagro! Si el Sol, y la Luna son Astros tan opuestos, y contrarios, que siempre andan huyendo el vno del otro por aquessos Cielos, como en Geronymo oy se hallan tan vnidos? Si para que alumbre la Luna es necessario el que el Sol se esconda; y para que el Sol resplandezca, es preciso que la Luna se retire, como en Geronymo la Luna en presencia del Sol tanto resplandece? *Quasi Luna plena, quasi Sol refulgens?* La grande oposicion que tienen tan innata, como la vemos vencida en Geronymo? Como? Siendo de los Pies de Maria Santissima Trono Hermosisimo.

Eccles. 50

4 Y luego pongo la atencion en aquella Bellissima Muger que viò S. Juan adornada con la Luna, y vestida con el Sol: *Mulier amicta Sole, & Luna, sub Pedibus eius.* Exmeravanse estos dos lucidos Astros à porfia en servir de gala à Muger tan prodigiosa; y al vèr San Justino tan rara maravilla, exclamò muy admirado: *Miror, quod Luna videtur!* Cierto que me pasma, que diga San Juan que viò à la Luna lucir estando presente el Sol! Si la experiencia nos enseña, que quando el Sol resplandece, la Luna no alumbra cosa, y que solo alumbra quando acabado el dia, el Sol se esconde, como es posible que la Luna resplandezca tanto quando tiene al Sol presente? *Miror, quod Luna videtur!*

Apoc. 12 1.

5 Reparèmos mas en el misterio, para vèr si hallamos la razon por donde se llegò à vencer este imposible. Y dize el Sagrado Evangelista, que el Sol cercaba à aquella Muger, sirviendola de riquissima gala su lucido resplandor: *Mulier amicta Sole.* Y que la Luna servia à sus Sagrados Pies de muy lucida Peana: *Et Luna, sub Pedibus eius.* Assi? Que la Luna està sirviendo de Trono, y de Peana, para q̃ se conozca de aquella Bellissima Muger su Magestuosa grandeza? Pues *Non miror* (dixo San Justino) *quia Luna sub pedibus eius.* Ya no me causa admiracion que la Luna resplandezca tanto aunque tiene al Sol presente.

6 Ya no estraño que los resplandores de aquestos dos Astros, entresi estèn tan vnidos, quando los miro en tan maravillosos empleos ocupados. El Sol como luminar mayor; *Luminare maius*, sirve de riquissimo vestido que la adorna, y la defiende: *Amicta Sole.* La Luna que es el luminar menor, *Lumìnare minus*, la sirve de hermoso Trono à sus Pies Sagrados: *Et Luna, sub Pedibus eius*; y solo estando la Luna sirviendo de Trono à los Sagrados Pies de aquella Señora, puede la Luna resplandecer tanto, aunque el Sol estè presente. Pues solo sirviendola de Trono, y de Peana, se puede vencer la oposicion que ay entre aquestos Astros tan grande, y excessiva. Y si antes me causava mucha admiracion el verlos juntos resplandecer, ya no me causa novedad: *Miror, quod Luna videtur. Sed non miror, quia Luna sub Pedibus eius.*

7 O Reyna Soberana de la Tierra, y de los Cielos! Todos confiessan à vna voz que eres tu aquella Bellissima Muger que viò S. Juan con la Luna à los Pies, y adornada de gala con el Sol: *Amicta Sole, & Luna sub Pedibus eius.* Y si la Luna para lucir en la presen-

ſencia del Sol, es preciſo que ſea ſirviẽdo de Trono à tus belliſsimos pies, reſplandeciendo Geronymo como Sol, y juntamente como Luna: *Quaſi Luna plena, & quaſi Sol refulgens*, eſtà claro, que reſplandecer aſsi, es porque como clariſsimo Sol te cerca, y te viſte, para defender tu Pureza Virginal: *Amicta Sole*, y como Luna ſirve à tus Pies Sagrados de Trono, y de Peana, *Et Luna ſub pedibus eius.*

8 Regiſtrèmos bien el texto, y lo verèmos mas claro: *Et in vtero habens clamabat, vt parturiẽs.* Dize el Evãgeliſta Sagrado, que aquella belliſsima Muger eſtava para parir à vn tan eſclarecido Varon que ſeria Rey de Iſrael. Eſtà bien. Pero pregunto, aquella hermoſsiſsima muger no era Maria Santiſsima? ſi. Aquel Iluſtriſsimo Varon no era Jesvs? es evidente. El lugar adonde fue aquel parto tan feliz, no fue el Portal pobre de Belèn? Aſsi cõſta del Texto Sagrado: *Cum natus eſſet Ieſus in Bethelem.* Belèn no era la Caſa Solariega del Sol Claro de Geronymo? El miſmo Santo lo confieſſa repetidas vezes: *Bethlem meam reuerſus*, luego ſi aquella muger hermoſa repreſentaba à Maria Santiſsima quando en Belèn eſtava de parto, que es la Caſa propria de Geronymo, reſplandeciendo el Sãto como Sol, y como Luna, *Quaſi Luna, & ſicut Sol*, es porque ſi como Sol cerca à Maria para defender contra los Hereges ſu pureza virginal, como Luna la ſirve de Trono, y de Peana: pues ſolo ſirviendo la Luna de Peana à eſta Señora, puede reſplandecer aunq̃ eſtè preſente el Sol: *Miror, quod Luna videtur; ſed non miror, quia Luna ſub pedibus eius.*

Math. 2. 1

Lib. 2. cõtra Rufin.

9 Confirmaſſe mas aqueſte diſcurſo con lo q̃ refiere el Sagrado Texto. Dize que de los quatro animales, Aguila, Hombre, Leon, y Buey, en que eſtàn repreſentados los quatro Doctores, ſolo el Hombre, y el Buey aſsiſtieron al feliz parto de Maria Santiſsima; pues porquè no aſsiſtieron los demàs? Y ya que Joſeph ſe hallò preſente, por què aſsiſtiò el Buey, y no el Aguila, ni el Leon? Para darnos à entender, que ſi Joſeph entre todos los Hõbres mereciò hallarſe preſente à tan feliz parto, para dàr teſtimonio como Eſpoſo de Maria de ſu virginal pureza; Geronymo entre todos los Doctores, avia de ſer el primero q̃ como clariſsimo Sol la defendieſſe cõtra el Herege Helvidio, que fue el primero que en la pureza virginal de Maria puſo dolo; por ſer Geronymo el Buey de la Igleſia, como el miſmo Santo afirma hablando de ſu perſona, en la Epiſtola q̃ eſcriviò à Auguſtino: *Bos laſſus fortius figit pedẽ.*

Ep. 91. t. 2. fol. 538.

10 Dediquenſe, pues, eſtos reverentes cultos à Maria Santiſsima en el miſmo dia q̃ celebramos de Geronymo la fieſta; pues ſi Geronymo fue el miſtico trono ſobre q̃ mientras viviò ſe afiançava deſta ſoberana Reyna la pureza, pues no ſolo defendiò q̃ Maria conſervò ſiẽpre ſu pureza virginal, ſino que fue tan exceſsiva, que hizo tãbien Virgen à Joſeph: *Tu dicis, Mariam Virginẽ non permanſiſſe; ego mihi plus vindico, etiam ipſum Ioſeph Virginem fuiſſe per Mariam*, es muy juſto q̃ quando dedicamos reverentes cultos à Geronymo, conſagren ſus Hijos à Maria vn trono tarrico en demonſtraciõ de ſu devoto, y rendido afecto. Y vos Reyna Soberana, dadme luz para que acierte à referir las excelencias de tan grã Doctor; q̃ pues eſtà ſirviẽdo à vueſtros pies ſagrados de trono, y de peana, quanto yo mas le enſalzare, todo cederà en mayor excelẽcia vueſtra; aſsi lo eſpero pues ſois Madre de miſericordia, y Madre juntamẽte de la gracia. Pidamosla

Hier. cõtra Helv.

Vos estis Lux. S. Math. cap. 5.

§. I.

11 COMO Luna plena, y como Sol muy resplandeciéte, dize nuestra Madre la Iglesia que alumbrò Geronymo viviendo en el Mundo: *Quasi Luna plena, & quasi Sol refulgens.* Parece clara implicacion, que vn mismo sugeto alumbrasse juntamente como Sol, y como Luna; porque la Luna, y el Sol tienen tan estremada antipatia, que para lucir andan siempre por muy distinta carrera; y quando se llegan à juntar, necessariamente se eclipsa su luz. Luego no puede ser en lo natural, que Geronymo alumbrasse juntamente como Luna, y como Sol. Por esso vna vez que viò San Juan en el Cielo à estos dos Astros alumbrando juntos, dixo que fue milagro estupendo: *Signum magnum apparuit in Cœlo; Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Porque el Sol es tan soberano en sus lucimientos, que en su presencia no dexa lucir à los demàs Astros: *Sol lucidius incandescens, ita sibi siderum, & Lunæ capit positionem, vt sint, quasi non sint, & videri non possint.* Dixo Pedro Damiano.

Apoc. 12 1.

Gen. 1. 16 12 Mas, el Sol es luminar grande: *Luminare maius*; la Luna es luminar pequeño: *Luminare minus*; y ser vn sugeto mismo, luminar pequeño, y luminar grande, es imposible. Porque el luminar grande alumbra mucho; el luminar pequeño alumbra poco; y es imposible que vn mismo sugeto à vn mismo tiempo alumbre poco, alumbrando mucho. Pues como Geronymo pudo alumbrar à vn mismo tiempo como Sol, y como Luna? *Quasi Luna plena, & quasi Sol refulgens?* Como? sirviendo como Sol à Maria Santissima de gala hermosa, para defensa de su Inmaculada Pureza; y sirviendo como Luna à sus Sagrados Pies de bellissima Peana, que es en la forma que viò San Juan lucir à estos dos Astros juntos en el Cielo: *Mulier amicta Sole, & Luna, sub pedibus eius.* Pues la innata oposicion que tiene el Sol con la Luna, solo se puede vencer estando la Luna à los pies de Maria Santissima postrada: *Miror, quod Luna videtur, sed non miror, quia Luna sub pedibus eius.* Pues desta manera, no solo la Luna resplandece mucho estando el Sol en su compañia, sino que el Sol aumenta su lucimiento, sirviendo la Luna à los Pies Sagrados de Maria de riquissimo trono.

***

§.

§. II.

13 VAmos discurriendo. Fue Geronymo Sol bellissimo que sirviò de rica gala à Maria Santissima, para defender su Virginal Pureza; y tambien fue Luna hermosa que servia de Trono, sobre que se sustentaba la Magestad de tan gran Señora. Fue Sol, luminar grande: *Luminare maius*, porque tambien era Luna, luminar pequeño: *Luminare minus*: Pues quanto mas Geronymo como Luna se apocaba, tanto mas como Sol resplandecia.

14 Quatro cosas (dize Salomon) ay en la tierra, que siendo de todas las minimas, son las mayores de todas: *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sapientiora sapientibus.* Prov.30. 24. Ser las mayores de todas, siendo de todas las minimas, està llemissimo de contradiciones. Ser vna cosa minima, es ser mas pequeña que otra; ser mayor que ella, es ser mas grande; pues como vna cosa misma puede ser mas pequeña que otra, y ser mas grande que ella? Como? Siendo pequeña, como lo es la hormiga, que es vna de las quatro cosas que Salomon señala; pues siendo la mas pequeña de todas en el cuerpo, las excede à todas en discurso. Prov.9.

15 Ella con su grande ingenio previene prudente en el verano la necesidad precisa del invierno: *Non in cauta futuro*, dixo Rancato de la hormiga. Ella tiene vn pundonor tan estremado, que antes que heche sobre sus hombres debiles la carga la tantea primero, por no verse despues obligada à dexarla con afrenta en el camino? *Experiar, & feram*, dixo della Bartholomè Roso. Pero en lo que mas sobresale su sabiduria, es en el raro modo con que lo executa; pues siendo la criatura mas sabia del Mundo; *Sapientiora sapientibus*, pone todo su estudio en esconder su sabiduria en los senos mas profundos, y secretos de la tierra; y quanto mas ahonda, es su inmenso saber mas incomprehensible. Pues la sabiduria tanto es mas excelente, quanto se halla en sugeto mas pequeño, y mas humilde. Mūd.sim bol.verb. Formic.

16 Assi lo afirma la Sabiduria misma: *Si quis est parvulus veniat ad me*; el que quisiere ser Sabio, aprenda primero à ser pequeño; porque no puede crecer en sabiduria, sino hechando raizes muy profundas en la tierra: *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sapientiora sapientibus.* Porque la grandeza siempre la mide Dios por la pequeña estatura. Prov.9 4.

17 Moviòse entre los Discipulos de Christo vna gravissima disputa, sobre qual era el mayor en el Reyno de los Cielos. Pidieronle à su Divino Maestro que la declarasse, y resolviesse: *Quis putas maior est in Regno Cælorum?* Y Christo les respondiò, que el que fuesse el mas pequeño, aquel seria entre todos el mas grande: *Quicumque se humiliauerit, sicut parvulus iste, hic est maior in Regno Cælorum.* El que mas se humillare, el que mas abaxo se pusiere, serà para con Dios el mas crecido; porque Dios no haze grandes, sino à los que se hazen por su amor mas pequeñuelos. Math.18

18 Como Sol, luminar grande, dize nuestra Madre la Iglesia, que alumbrò Geronymo en el Mundo: *Quasi Sol refulgens, sic iste refulsit in Templo Dei.* In offitio Y la razon de resplandecer tanto, fue porque como Luna, luminar pequeño, sirviò de riquissimo Trono, y de Peana à los Sagrados Pies de Maria Santissima, desvaneciendo con el claro resplandor de su Doctrina las densissimas nieblas que levantaba el Herege Helvidio, para obscurecer la Uirginal Pureza de tan gran Señora. Pues solo postrado à tan Sagrados Pies, podia Geronymo resplandecer juntamente como Luna, y como Sol. Pues con estar como Luna postrado sirviendo de Trono à sus Pies Santissimos, no solo venciò la grande oposicion de aquestos Astros, sino que quanto mas se humillò Geronymo como Luna hermosa, tanto mas resplandeciò como Sol clarissimo.

19 Tenemos en Maria Santissima demonstracion clara de aquesta verdadera doctrina. Y dize el Cardenal Damiano, que Maria Santissima es Trono del Uerbo Divino: *Tronus Dei est Beata Virgo.* Damian. Serm. 42. de Nativ. Alberto Magno dize de Maria Santissima lo mismo: *Tronus gratiæ est Beata Maria.* Albert. Mag. ser. de Dedic. Eccles. Esto supuesto, reparo que dize esta Soberana Señora, que la Omnipotencia Divina hizo en su persona muchas cosas grandes: *Fecit mihi magna, qui potens est*, siendo el vnico motivo el verla tan pequeña, y tan humilde: *Quia respexit humillitatem Ancillæ suæ.* Hizòla Madre suya el mismo Dios: *Ecce concipies, & paries*, porque ella confessava que era Sierva: *Ecce Ancilla Domini.* Hizòla Reyna del Cielo, y de la Tierra, porque ella confessava que era Esclava. Miren la diferencia tan grande que ay de Esclava à Reyna; y de Sierva à Madre. La Madre como Madre, debe estàr colocada en Trono Soberano, al lado derecho de su Hijo. Assi mandò sentar en su Real Trono Salomòn à su Madre Bersavè: *Positus est Tronus Matri, quæ sedit ad dexteram eius.* 3. Reg. 2. Como Reyna debe tener el Trono de su Hijo el mismo sitio derecho: *Abstitit Regina à dextris tuis.* Como Esclava, y como Sierva, es muy al contrario; pues la Sierva, y la Esclava siempre debe estàr à los pies del Rey postrada en tierra. Ps. 44.

20 Pues si à Maria Santissima la escogiò Dios por Reyna, y por Madre suya, para q̃ estuviesse colocada en su mismo Trono à su mano diestra: *Abstitit Regina à dextris tuis*, como escogiò Maria el ser Esclava abatiendose tanto por el suelo? Si como Madre debia estàr elevada en lugar tan alto, como escogiò estàr debaxo de los pies de Christo, que es de Esclava el lugar mas proprio? Porque estando assi postrada, lograva el ser Trono hermoso de los Sagrados Pies de su Santissimo Hijo, y siendo Maria Trono de los Sagrados Pies de su Santissimo Hijo, assegurava de Madre suya la excelencia, pues quanto mas se humillava como esclava, tanto mas merecia ser elevada como Reyna: *Ecce Ancilla Domini. Ecce concipies, & paries.*

***

§.

§. III.

21 YA dexamos visto que la innata oposicion que tiene el Sol con la Luna, se llega à vencer estando ella postrada à los Sagrados Pies de Maria Santissima; tambien hemos visto que el Sol aumenta mucho sus luzes, sirviendo la Luna de Trono, y de Peana. Con que sacamos por muy cierta conclusion, que si Geronymo alumbrò en la Iglesia como Sol muy claro, y como Luna llena, fue porque si como Sol claro sirviò à Maria de riquissimo vestido, como Luna hermòsa sirviò à sus Sagrados Pies de riquisimo Trono. Pues solo de aqueste suerte pudo Geronymo resplandecer, juntamente como Luna, y como Sol: *Quasi Luna plena, & quasi Sol refulgens.*

22 Como Luna, y como Sol alumbrò Geronymo. Lo mismo afirma de los demàs Doctores la Iglesia nuestra Madre; pues de todos dize, que resplandecieron como Luna llena, y como Sol muy claro. Pero advierto, que de los demàs Doctores afirma que alumbraron solo como luminares grandes: *Hic magnus vocabitur*; pero de Geronymo confiessa que resplandeciò como grandissimo luminar: *Doctorem Maximum.*

23 Pregunto, si la vnica razon porque Geronymo alumbrò en el Mundo juntamente como Sol, y como Luna, sin alguna repugnancia, fue porque como Luna sirviò de Peana à los Sagrados Pies de Maria, alumbrando los demàs Doctores como Luna, y como Sol, es forçoso que fuesse, porque como Luna estuvieron postrados à los bellissimos Pies de tan gran Señora, porque de otra suerte era imposible; pues solo estando la Luna postrada à tan Sagrados Pies, puede vencer del Sol las oposiciones: *Miror, quod Luna videtur, sed non miror, quia Luna Pedibus eius.* Pues si la vnica razon, porque alumbraron todos los Doctores como Sol, y como Luna, fue porque todos sirvieron à los Pies de Maria Santissima de Trono, y de Peana, como afirma nuestra Madre la Iglesia, que los demàs Doctores alumbraron solo como luminares grandes: *Hic Magnus*, y de Geronymo solo dize, que alumbrò como luminar grandissimo, *Doctorem Maximum*? Como? Porque Geronymo tuvo entre los demàs Doctores el lugar mas baxo.

24 Aquel misterioso Carro, ò Trono (que para Dios es lo mismo) en que viò Ezechiel à la Divina Magestad, dize el gran Cornelio, que representava à la Iglesia nuestra Madre: *Currus ergo est Ecclesia à Christo Rege, quasi Auriga gubernata.* Otros dizen que representava à Maria Santissima, por ser el Trono en que anduvo triunfante el Divino Verbo. Tirabanle quatro animales que representavan de la Iglesia los quatro Doctores. El primero era Hombre, el segundo Leon, el tercero Buey, y el quarto Aguila: *Facies Hominis, facies Leonis, facies Bouis, & facies Aquilæ.* Corn. in Ezec. 1. Ezec. 1.

25 A estos quatro Animales, dize el Texto Sagrado, que los viò el Propheta convertidos despues en Querubines: *Ipsum est Animal, quod vidi iuxta fluvium Cobar, & intellexi, quia Cherubim essent.* A quien no pasma tan extraordinaria maravilla, como Cap. 10. 20.

vèr convertidos en Querubines à vnos tan terrestres Animales? Si, Animales que andavan sobre la tierra, como ya Querubines volando por aquessos Cielos? *Exaltata sunt à terra?* Si, Animales tan brutos, que solo eran capazes para llevar el carro sobre sus hombros, como ya tan elevados Querubines, que son plenitud de todas las ciencias, *Cherubim, id est plenitudo scientiæ?* Por esso mismo; pues representando los quatro Animales à los quatro Doctores, quanto mas abatidos andavan por la tierra, tirando de la Carroza en que andava el Divino Verbo, tanto se hazian mas dignos de ser elevados como Querubines à los Cielos.

26 Està bien. Pero reparo que dize el Sagrado Texto, que quando los Animales se convirtieron en Querubines, ocupaba el Buey el primer lugar de todos: *Facies vna, facies Cherub. Id est Bouis*, dize Alapide: *Facies secunda, facies Hominis, in tertio facies Leonis, & in quarto facies Aquilæ.* Si el Buey entre los quatro Animales, es el mas bruto de todos, porquè ha de ser el primero de los Querubines? Porquè ha de ser preferido al Hombre à el Aguila, y al Leon, que son animales de tan gran generosidad? Porquè? Porque tirando todos del Carro, el Buey llevaba casi todo el pesso.

27 No dexèmos de vista tan misteriosa Carroza, si querèmos encontrar solucion à tan obscura dificultad. Y dize el Texto Sagrado, que la planta del pie destos animales, era la misma planta del Buey, que iba con ellos: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* El pie del Hòbre con plàta de Buey, q̃ cosa mas fea q̃ cosa mas estraña de la generosidad del Aguila, y del Leon, q̃ tener planta de Buey! Si, cosa es bien estraña, pero misteriosa.

28 Oygan el misterio. Era de Buey la planta del pie de los animales, porque todos sus passos, y movimientos, tirando el Carro en que iba el Divino Verbo, avian de ser muy fuertes, muy firmes, y muy rectos: *Pedes eorum, pedes recti*, como dixo Isaias: *Rectas facite semitas Dei Nostri.* Y como entre todos los animales es el Buey el que tiene los pies mas fuertes, mas firmes: *Pes Bouis mature incedit, & est diuisus, & fortis*, que dixo mi gran Hector Pinto; era preciso para llevar tan Divino Carro con firmeza, y seguridad, que la planta de sus pies fuesse de Buey. Y como la planta del pie es lo mas baxo, y sobre que carga todo el pesso, siendo de Buey la planta del pie de los otros animales, era preciso, no solo que anduviesse debaxo dellos, sino que llevasse el pesso de todos: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.* Isai. 40. Hect. Pint. in Isai.

29 Assi, pues vèn aqui la razon porque el Buey quando se convirtiò en Querubin ocupò el primer lugar: *Facies prima, facies Bouis.* Uerdad es que todos quatro animales tiraban de la Carroza, que representaba à Maria Santissima, en que andaba el Verbo Encarnado. Verdad es que en premio de tan santissimo trabajo, merecieron todos convertirse en Querubines; pero el Buey mereciò llevarse el primer assiento, porque quando tiraba el carro, llevaba el lugar mas baxo, pues iba debaxo del pie de cada vno: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli.*

30 Que de los quatro animales que representaban los quatro Doctores, sea Geronymo el Buey, lo afirma el Santo de sí mismo, escriviendo à Augustino su amigo muy verdadero: Epist. 91. tom. 2.

Bos

Bos laſſus fortius figit pedem. Luego ſi el Buey ocupò el primer lugar entre los Querubines en el Cielo, porque entre los quatro animales que tiraban la Carroza, iba en el lugar infimo, ſiendo Geronymo el Buey entre los Doctores que tiraban el Carro en que anduvo el Divino Uerbo, es forçoſo que Geronymo ſea el Maximo, porque entre todos llevaba el lugar mas abatido. Pues ſi los demàs Doctores reſplandecen juntamente como Luna, y como Sol, venciendo todas las dificultades, y oposiciones que tienen entreſi aqueſtos Aſtros, porque como Luna hermoſa eſtàn debaxo de los Sagrados Pies de Maria, ſirviendo de riquiſsimo Trono, y de Peana: *Miror, quod Luna videtur, ſed non miror, quia ſub pedibus eius.* Eſtando Geronymo debaxo de los pies, no ſolo de Maria, ſino debaxo de los pies de cada vno de los Doctores, por ſer Geronymo la planta del pie de cada vno dellos: *Planta pedis eorum, quaſi planta pedis vituli*; y la planta del pie, ſiempre es lo mas baxo, es forçoſo que ſi Geronymo como Buey tuvo el lugar infimo, como Querubin tuvieſſe el lugar mas alto, por ſer Articulo de Fè, que al que eſtà en lugar mas humilde: *In nouiſsimo loco*, ſe le debe de juſticia el lugar ſupremo. *Aſcende ſuperius.*

31 Todos los Doctores merecieron en aqueſta vida llegar à ſer grandes en la gloria: *Hic magnus in Regno Cœlorum*, porque llevaron humildes el Carro en que anduvo triunfante el Divino Uerbo, ſolo Geronymo mereciò llegar al grado ſuperlativo; *Doctorem maximum*, porque aviendo llegado à ſer grande, ſubiendo por ſus grados como los demàs, ſe baxò del grado de grande à ſer pequeño; y hazerſe pequeño, ſiendo grande, es el vnico medio para ſer grandiſsimo. Grande le hizo Dios à Abrahan, *Multiplicabo te vehementer*, y conſta del Sagrado Texto, que à poco rato le hizo grandiſsimo: *Faciem te creſcere vehementiſsimè.* Pues ſi acabava de hazerle grande, *Multiplicabo vehementer*, como tan apriſa le diò en grado ſuperlativo la grandeza? Què hizo Abrahan en tan breve tiempo, que fue elevado al grado ſupremo? Lo que hizo fue, luego que ſe viò hecho grande, arrojarſe al punto poſtrado por el ſuelo: *Cecidit Abraham pronus in terram.* Y al vèr Dios que haziendole grande ſe hazia pequeño, le diò inmediatamente el titulo de grandiſsimo: *Faciam te creſcere vehementiſsimè.* Porque no ſe llega de grande à ſer ſupremo ſubiendo, ſino haſta el grado infimo baxãdo. Gen. 17.

32 Sea Maria Santiſsima deſempeño de aqueſte diſcurſo. Dize San Juan, que la viò en el Cielo con las ſeñales evidentes de Madre de Dios: *Magnum ſignum apparuit in Cœlo.* Ser Maria Madre del Altiſsimo, es maravilla grande: *Magnum ſignum.* El Venerable Beda dize, que fue no ſolo grande, ſino maxima: *Maximum, quia Mater Dei.* Ser Maria Santiſsima Madre de Dios, es la mayor excelencia que ſe puede dàr en criatura. Pues ſi Juan dize que no es mas que grande, *Signum magnum*, como dize Beda, que no ſolo es grande, ſino que es grandiſsima, *Maximum, quia Mater Dei?* Apoc. 12

33 Oygan el como. Llegò el Angel en nombre del Padre Eterno à ofrecer à Maria el titulo de Madre de ſu Vnigenito Hijo: *Ecce concipies, & paries*, que fue la ſeñal grande que viò San Juan en el Cielo, *Signum magnum.* Y què hizo Maria al verſe elevada à Luc. 1. 31

tan

tan soberana grandeza? Què? Abatirse al grado infimo de sierva: *Ecce Ancilla Domini*. Assi, pues vèn aqui la razon porque subiò Maria de Madre al grado supremo: *Maximum, quia cum tanta sit, putabat se esse nihil*. Ser Maria Madre de Dios, es grande excelencia, y tan grande, que no se dà mayor aun en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo*, pero llegò al grado superlativo, quando ofreciendola el Angel aquesta grandeza, respondiò Maria, que era nada: *Maximum, quia cum tanta sit, putabat se esse nihil*. Porque lo que no puede ser mas que grande, aunque sea en el Cielo subiendo, llega à ser maximo baxando. Pues à quien de lo grande se baxa à lo infimo, se le debe de justicia lo supremo: *Signum magnum apparuit in Cœlo; sed maximum, quia cum tanta sit, putabat se esse nihil*.

34 Grande fue Geronymo, como lo fueron los demàs Doctores, porque todos quatro tiraban igualmente el Carro en que anduvo triunfante el Divino Uerbo. Este fue el titulo que les diò el Propheta, quando les viò en el Cielo en empleo tan misterioso: *Et vidi, & ecce nubes magna*; pero Geronymo subiò al grado superlativo; *Doctorem maximum*, porque siendo ya grande como los demàs, se hizo pequeño, poniendose debaxo de los pies de cada vno: *Planta pedis eorum, quasi planta pedis vituli*. Pues para llegar de grande à ser grandissimo, el vnico remedio es baxarse hasta lo profundo, como lo hizo Abrahan, que llegò al grado superlativo de grandeza, porque siendo ya grande: *Multiplicabo te vehementer*, se postrò por tierra muy humilde; y lo mismo fue verle Dios postrado, que elevarle al punto al grado superlativo: *Faciem te crescere vehementissimè*. Porque no se passa desde lo grande à lo maximo subiendo, sino hasta llegar al grado infimo baxando.

Ezech. 1.

§. IV.

35 HEmos visto, que la mayor excelencia de Geronymo consiste en estàr à los Sagrados Pies de Maria Santissima, sirviendo como Luna hermosa de Trono, y de Peana; y que quanto tiene mas baxo lugar, resplandece mas, como clarissimo Sol. Veamos como cumpliò Geronymo con el ministerio de Trono, y de Peana.

36 Para dos fines fueron instituidos los Tronos, assi en el Mundo, como en el Cielo. Es el vno para hazer obstentacion de su grandeza la persona que en el se coloca, y se entroniza: assi lo hizo Salomon, sentandose en el Trono Real de su Padre el Rey David: *Salomon autem sedet super Tronum Dauid, & firmatum est Regnum eius*. A los Apostoles les prometiò Christo que avian de juzgar al Mundo en Trono Magestuoso. En la gloria viò San Juan à Dios colocado en riquissimo Trono, como Rey, y Señor de todo lo criado. Tambien viò à Maria Santissima elevada sobre la Luna, como Madre de Dios, y Reyna de la Gloria. Este es el vn ministerio para que fue el trono instituido. Y ya vimos que Geronymo cumpliò con aqueste ministerio exactissimamente, sirviendo como Luna hermosa à los Sagrados Pies de Maria Santissima: *Et Luna sub pedibus eius*.

3. Reg. 3.

37 El otro ministerio de que sirve el Trono, es magnificar à la persona que en el se entroniza. De aquel Soberano Trono en que viò San Juan

à

à la Mageſtad Divina, dize que ſalia
Apoc. 9. 5. vna voz muy ſonora, y miſterioſa: *Et ecce vox de Trono exiuit.* Salir vna voz de vn Trono tan miſterioſa, à quien no paſma? El Trono ſolo ſirve para hazer obſtentacion de la grandeza la perſona que en èl ſe coloca, ſirviendola de Peana. El Trono, ni tiene boca, ni lengua, pues como dize Juan que ſaliò del Trono vna voz tan miſterioſa? *Vox de Trono exiuit?* Porque el Trono en la Sagrada Eſcriptura, comunmente ſe entiende por el alma ſanta, y virtuoſa: *In Sacris Scripturis, Tronus quandoque non pro cathedris, ſed pro virtutibus, in quibus Deus ſemper ſedeat dicitur:* Dize Ambroſio Calepino, el alma no ſolo ſuſtenta ſobre ſi como Trono la grandeza de Dios, *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis*, ſino que ſe haze lenguas para publicarla. Por eſſo ſalia de aquel Mageſtuoſo Trono aquella voz tan divina, combidando à todos à cantarle à Dios infinitas alabanças, pues el Trono en que Dios habita, no es ſolo para obſtentar ſu grandeza, ſino para con ſu lengua publicarla, y perſuadirla: *Et ecce vox exiuit de Trono, dicens, laudem dicite Deo Noſtro omnes ſerui eius.*

38 Aſsi lo executò Maria Santiſſima ſiendo Trono del Uerbo Encarnado, quando hizo aſsiento en ſu Puriſsimo Vientre: *Tronus Dei eſt Beata Virgo.* Pues no ſolo le ſuſtentò, y mantuvo en ſus Puriſsimas Entrañas, ſino que le magnificò dando ſuaviſsimas
Luc. 1. 46 vozes: *Magnificat Anima mea Dominum*, porque el Trono en que Dios ſe obſtenta, ſe debe hazer lenguas en alabança ſuya.

39 Oygamos las vozes que ſalieron de Geronymo, Trono en que tenia afiançada ſu Pureza Maria Santiſsima. Levantaronſe viviendo Geronymo Helvidio, y Joviniano, tan perfidos Hereges, que con ſus infernales lenguas procuraban manchar de Maria la Virginal Pureza. Publicaban con vozes, y con infames eſcritos, que deſpues de aver parido Maria Santiſsima al Uerbo Eterno, tuvo muchos hijos de Joſeph ſu Eſpoſo. Llegò à noticia de Geronymo tan ſacrilega calumnia, y en defenſa de la Pureza de tan gran Señora, diò tan altas vozes, tan bien entonados gritos, tan llenos de eficaciſsimas razones, con tan evidentes textos de Santa Eſcriptura, que quedò del todo confundida de tan malditos, y perfidos Hereges tan atroz malicia: *Tu dicis Heluidi* (le dezia al Herege el Santo) *Mariam Virginem non permanſiſſe, ego mihi plùs vindico, etiam Ioſeph Virginem fuiſſe per Mariam, vt ex coniugio Virgo Filius naſceretur.* Tan lexos eſtuvo (dize el Santo al perfido Herege) de perder Maria ſu Pureza Virginal, por averſe deſpoſado con Joſeph, que del miſmo deſpoſorio ſaliò Joſeph Hijo Uirgen de Maria, porque con ſu Pureza Virginal, hizo que fueſſe Uirgen Joſeph, pues ſiendo ſu Eſpoſo, hizo que quanto à la Virginidad, fueſſe ſu Hijo: *Vt ex coniugio Virgo Filius naſceretur.* Contr. Helv. t. 2. lib. 1.

40 Miren, ſi Geronymo cumpliò con la obligacion de miſtico Trono de Maria, pues en defenſa de ſu Virginal Pureza, daba tan grandes vozes, tan altas, tan fuertes, y tan eficaces, que parecian encendidos rayos con que deſtruia la mucha malicia de tan perfidos Hereges: *De Trono procedebant fulgura, & vozes.* Moviendo à todos à que confeſſaſſen que fue ſiempre Virgen Maria Santiſsima; pues fue Virgen antes del parto, en el Apoc. 4.

par-

Hier. ſer. de Aſſũp. 2.tom.9. fol. 120.

parto, y deſpues del parto: *Ipſa extetit Virgo ante coniugium* (dize Geronymo) *Virgo in coniugio, Virgo prægnans, Virgo pariens, Virgo lactans, & dicta de merito mater, non de marito.* Pues al miſmo marido, quanto à la virginidad, hizo Maria Hijo ſuyo: *Vt ex coniugio Virgo Filius naſceretur.*

§. V.

41 TEnemos à Geronymo poſtrado como Luna à los pies de Maria Santiſsima, para defender ſu Virginal Pureza, porque como Trono ſuyo daba fortiſsimas vozes, para confundir, y deſtruir à los Hereges: *Vox de Trono exiuit.* Pues no fuera mas acertada, y ſegura la defenſa, ſi la hiziera Geronymo como clariſsimo Sol, pues ſiendo ſus claros rayos mas ardientes, fueran mas eficazes ſus influxos? Digo que no fuera la defenſa mas ſegura; porque aunque los rayos del Sol ſon mas ardientes que los de la Luna, como la Luna eſtà poſtrada à los Sagrados Pies de Maria: *Et Luna ſub pedibus eius*, para convencer, y deſtruir à los Hereges, ſon mucho mas eficaces ſus influencias.

42 Oygan la razon. Dize Geminiano, que los efectos que cauſa la Luna en los ſublunares, ſon mucho mas promptos, que los que cauſa el Sol con ſus influxos; porque los que cauſa el Sol en vn año entero, los obra la Luna en vn mes ſolo: *Quia quod facit Sol in anno ſecundum varietatem humoris, & caloris, Luna facit in Menſe.* Y dà para eſto dos eficaces razones. La primera es por la mayor cercanía que tiene la Luna con los ſublunares, porque como eſtà en lugar mas baxo, contiene en ſi congregadas todas las virtudes influxivas de los demàs Aſtros ſuperiores; y quien tiene en ſi la virtud de los demàs Aſtros muy vnida, es forçoſo que ſea mas eficàz, y prompta ſu influencia.

Gemin. l. 1. fol. 3.

43 Sea, pues, Geronymo como Luna, y no como Sol, quien defienda la Pureza Virginal de Maria Santiſsima contra los Hereges que la procuraban obſcurecer con ſus blasfemias. Pues ſirviendo como Luna hermoſa de Peana à ſus Sagrados Pies, ſon mas promptos, y eficaces ſus influxos, porque eſtà mas cerca que el Sol de los ſublunares; y quanto es mas corta la diſtancia, ſiempre es mas eficàz, y prompta la influencia; y mas teniendo en ſi de los demàs Aſtros ſuperiores la virtud, por eſtàr en mas baxo, è infimo lugar: *Quia cum ſit infima, contentæ ſunt in ea omnes virtutes mouentium ſuperiorum.* Y es forçoſo que quien tiene en ſi toda la virtud de los demàs Aſtros, tenga mas eficaces las influencias; pues ſiempre la virtud vnida es de mucho mayor eficacia: *Virtus vnita fortior.* Y aſsi, la Luna obra en vn mes ſolo, quanto los demàs Aſtros ſuperiores obran en vn año entero: *Quia quod facit Sol in anno, Luna facit in menſe; quia cum ſit infima, contentæ ſunt in ea omnes virtutes mouentium ſuperiorum.*

§. VI.

44 CErremos todo el diſcurſo, juntando la Fieſta de oy con la circunſtancia. He procurado vnir la Fieſta de Geronymo, con la circunſtancia de la colocacion de Maria Santiſsima en aquel Trono mageſtuoſo de

de plata, probando que el mayor elogio que de Geronymo se puede dezir, consiste en ser trono de los Sagrados Pies de tan gran Señora, como la mayor grandeza de Maria està en ser Trono del Uerbo Encarnado. Aora añado, y concluyo, que entre los obsequios, y alabanças que podemos dàr à aquesta Soberana Reyna, es muy digna, y de su agrado el que la veneremos, siendo Geronymo Trono de sus Santissimos pies, y que por esso es medio muy eficàz que por Geronymo la lleguemos à pedir.

45 Al capitulo quarto del Apocalypsis, dize San Juan que viò à Dios sentado sobre vn Magestuosisimo Trono, y que veinte y quatro Uenerabilisimos Ancianos, quitandose de la cabeza las coronas, las ponian à los pies del Trono: *Mitebant coronas suas ante Tronum.* Y luego haze el Docto Silveyra aquesta pregunta: *Cur ante Tronum, & non potiùs ante sedentem in Trono?* Porquè razon tan Venerables Ancianos ofrecieron las coronas à los pies del Trono, y no las ofrecieron à los Pies del Cordero Divino, que sobre el Trono estava sentado? Si el ofrecer las Coronas era en demonstracion del reverente culto que daban à tan alta magestad, mas proprio era ofrecerselas inmediatamente à el: Pues *Cur ante Tronum, & non potius ante sedentem in Trono?* Apoc. 4.

46 Ya dà la razon el mismo Silveyra. Deseavan los Uenerabilisimos Ancianos, que las adoraciones que le daban al Cordero: *Dignus est Agnus accipere gloriam, & honorem,* fuessen muy de su gusto, y de su agrado; y como Maria Santissima era aquel Trono en que hazia obstentacion el Divino Uerbo. *Tronus Dei est Beata Virgo,* no hallaron otro medio mas eficàz, y proporcionado, que ofrecer sus coronas à los pies del Trono: *Coronas suas deponebant ante Tronum eius, qui est Maria, vt ipsum sic laudarent, ac glorificarent, vt habitantem ac commorantem cum Maria.* Pues para el Cordero Divino no podia ser cosa mas agradable, que quando à èl le daban culto, le hiziessen à su Madre Santissima el acatamiento. Pues siendo ella el Trono en que hazia obstentacion de su grandeza el Divino Verbo, qualquiera suplica que primero passasse por su larga mano, tendria muy prompto el despacho, y muy seguro. Silv. ibi.

47 Por esso dixo San Pablo hablando con los Hebreos, que con toda confiança podian llegar à pedir à Dios misericordia, passando primero la suplica por su Madre Maria Santissima que es el Trono de la Divina Gracia: *Adeamus cum fiducia ad Tronum eius gratiæ, vt misericordiam consequamur.* Porque es casi imposible que Dios niegue lo que por medio de su Madre, que es su riquisimo Trono, se le pide. Hebr. 4. 16.

48 O Madre Santissima, Reyna de Hombres, de Angeles, y de todo el Mundo! Trono sois en que la Divina Magestad haze de su infinita grandeza obstentacion. Trono sois, y si en ser Trono suyo consiste vuestro mayor elogio, pues no puede criatura alguna llegar à mayor alteza que à ser Trono sobre que el mismo Dios haze obstentacion de su Magestad infinita, claro està que la mayor altura que puede tener Geronymo, consiste en ser Trono sobre que vuestra mayor grandeza sobresale. Y pues la mas gustosa alabança que se puede dàr à

Dios

Dios, es quando passa por vuestra Santissima Mano, por ser Vos el Trono de su Divina Gracia; muy gustosa serà para vos esta devota, y reverente oferta que os hazen los Hijos de Geronymo de aquesse riquissimo Trono, en el mismo dia que le dàn al Santo tan festivo, y religioso culto. Pues siendo Geronymo el Trono mistico de vuestra soberana grandeza, no puede menos de ser muy de vuestro agrado, que el obsequio que os hazen à Vos, passe por Geronymo primero, como lo hizieron los Venerables Ancianos en la gloria, quando le daban à vuestro Santissimo Hijo peremne alabança.

49 Y pues los que llegan devotos à pedir ante el Trono, que sois de la Magestad Divina, pueden llegar con segura confiança de que serà su peticion muy bien despachada; bien nos podemos prometer muy buen despacho en todo quanto os llegaremos por medio de Geronymo à pedir; pues como Vos sois el Trono de la Divina Gracia, lo es Geronymo de Uos, que sois Madre de misericordia. Tenedla, Señora, de nosotros, para que os acertemos à servir en aquesta vida, y lleguemos à gozar en la otra de la gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XXV.

DE LA RENOVACION DE VNA CAPILLA, Y COLOCACION DE San Christoval, y Santa Teresa en vn rico Altar, à los lados de Christo nuestro bien Crucificado, patente el Santissimo Sacramento, en la Dominica diez y seis despues de Pentecostes: A devocion, y costa de la Illustre Cofradia de San Christoval.

Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua opportet me manere. Luc. 19.

In me manet, & ego in illo. Ioan. 5.

Amice, ascende superius. Luc. 14.

1 ADMIRAble es la ocurrencia tan maravillosa de circunstancias, que nos propone oy la devocion christiana por assumpto. Proponenos la hermosissima renovacion de aquesta devotissima Capilla. Proponenos tambien la colocacion magestuosa en aquel riquissimo Altar de Christo nuestro bien Crucificado, teniendo en su compañia à sus dos lados al invicto Martyr San Christoval, y à su amantissima Esposa Santa Teresa; Assistiendo tambien à la fiesta el Verbo Divino en propria Persona en aquella Mesa Soberana.

2 Y si cada vno por si destos objetos es tan sobera;o, que excede nuestra humana inteligencia; como tengo yo tanta osadia, que me ponga à Predicar de todos juntos, quando dize el Espiritu Santo, que es imposible à la capacidad (por grande que sea) de qualquiera Hombre? *Cuncta res difficiles, non potest Homo eas explicare sermone.* Pues siendo imposible, como tengo yo tan osado atrevimiento? Porque assi lo manda Christo. Eccl. 18.

3 Dixòles à sus Discipulos, quando estava ya de partida para el Cielo, que fuessen, à Predicar por todo el Mundo, y que no tuviessen miedo, aunque fuesse el assumpto muy arduo, y dificultoso, porque les daba su real palabra de assistirlos en aquella hora, para que hablassen con todo el acier-

acierto, y eloquencia neceſſaria: *Dabitur in illa hora, quid loquamini.* Pues con la aſsiſtẽcia divina, no ay aſſumpto (por arduo) que ſea dificultoſo. Y fiendo de fè, que la promeſa que hizo Chriſto à ſus Diſcipulos, ſe la hizo tambien à todos los Predicadores Evangelicos, fuera en mi muy grave delito, ſi por lo ardùo, y dificultoſo del aſſumpto, deſconfiando (como debo) de mi proprio, perdiera la eſperança de tan divina promeſſa. Fiado, pues en ella, para tratar en el diſcurſo del Sermon con algun acierto, en tan ardùa empreſſa, es preciſo que primerò invoquemos la Divina Gracia. *Ave Maria.*

Math. 10 20.

Zachæe feſtinans deſcende, quia hodie in domo tua opportet me manere. Luc. 19. 5.

In me manet, & ego in illo. Ioan. 5.

Amice, aſcende ſuperius. Luc. 14.

§. I.

SIENDO los Sagrados Evãgelios infalibles fundamentos ſobre q en las mageſtuoſas ſolemnidades ſe deben formar todos los diſcurſos; quando conſiderò de oy las circunſtancias, todo quanto encuentra mi reparo, ſon eſcollos impertanſibles. Refiere el Evangeliſta Divino, que vn Hombre chiquito para ver à Chriſto, ſe ſubiò corriendo ſobre vn Arbol muy alto, y muy frondoſo; y que apenas le viò Chriſto tan erguido, quando le mandò que à toda priſa ſe baxaſſe al ſuelo: *Feſtinans deſcende*, porque enfada mucho el vèr, por induſtria propria à vn Hombre tan empinado, cuya eſtatura por muy baxa, roza con la tierra.

Esto es lo que nos refiere oy el Sagrado Evangeliſta, y es muy contrario lo que nos propone tan ſolemne feſta. Celebramos en aquelle ſolemniſsimo dia las virtudes heroycas del Santo mas Grande que venera el Mundo; y que por eſtàr en el lugar mas baxo que ay en eſte Templo, ſe coloca oy lado derecho de Chriſto nueſ-

nuestro bien en aquel hermoso Trono. Era Zacheo vn Hombre chiquito, Christoval vn Santo Gigante. A Zacheo que estava en lugar alto para vèr à Christo, le mandò que se baxasse corriendo: *Festinans descende.* A Christoval que estava en lugar muy baxo, haze oy la devocion que suba al lado de Christo. Y siendo el subir, y baxar tan contrarios movimientos, no alcança mi corto discurso, como el Evangelio de Zacheo puede servir de idea para nuestro assumpto. Discurramos.

6 Y dize la Historia Sagrada, que Zacheo subiò à lo alto de vn arbol, solo por curiosidad de vèr à Christo; pero no consta que le viesse desde alli; lo que consta es, que Christo levantò los ojos, y que viò à Zacheo: *Cum subleuasset oculos Iesus, vidit illum*, y fue lo mismo el verle tan alto, que mandarle se baxasse al punto: *Festinans descende*, baxa Zacheo aprisa de esse arbol. Baxa aprisa de essa altura, porque puesto en essa eminencia no puedes gozar tu de mi compañia: *Descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*; porque el medio para gozar de lo que deseamos mas proporcionado, es baxarte humilde hasta el suelo. S. Luc. 19

7 Siempre fue maxima politica de Christo, que para llegarle à vèr, y gozar de su divina presencia, no se ha de tomar de la vanidad el camino alto, sino el que và por baxo, pegado à la tierra. Pues quanto el camino và mas baxo, es mas seguro; y quanto và mas alto, el despeño es mucho mas cierto: *Cum inuitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, sed recumbe in nouissimo*, les dixo Christo nuestro bien à los Phariseos. El que quiere llegar à aquella Divina Mesa à comer, simbolo de la que veneramos en aquel Magnifico Altar, no ha de tomar el primer assiento, sino el vltimo. No el supremo, sino el infimo. Pues el que toma el primero por su gusto, se expone à que le echen del combite con afrentoso desprecio. Sientese en el lugar mas humilde, en el que fuere de todos mas baxo, que con esso se haze mas digno de que le dèn el primero: *Amice, ascende superius*; pues aquel tiene para Dios mas segura la subida, que con mas profunda humildad se abate hasta la tierra. Luc. 14.

8 Dos Hombres muy devotos (dize el Sagrado Texto) que subieron al Templo para hazer oracion: *Duo Homines ascenderunt in Templum, vt orarent.* Era el vno Phariseo, el otro era Publicano. El Phariseo daba gracias à Dios, orando desta manera: *Deus, gratias hago tibi*: Gracias te hago, Señor, por quien tu eres. El Publicano oraba de aquesta suerte: *Propitius esto mihi peccatori.* Señor, por vuestra misericordia infinita, que me seais propicio, y favorable. Y siendo assi, que estas dos oraciones eran tan fervorosas, y devotas, solo el Publicano se justificò, y saliò condenado el Phariseo. Luc. 18. 11. Ibid. 13.

9 Pues si la oracion del Phariseo era al parecer tan santa, y fervorosa como la del Publicano, y aun mas perfecta, porque se ordenava inmediatamente à Dios, como à Supremo Señor, digno de suma excelencia: *Gratias hago tibi*: Y la del Publicano mirava al interès proprio: *Propitius esto mihi*, como configuiò la gracia el Publicano, y se condenò el Phariseo? Si fue porque subiò el Phariseo al Templo à orar, y para que la Oracion sea fructuosa, ha de ser muy baxa, y

muy humilde, tambien subiò el Publicano con el Phariseo: *Duo Homines ascenderunt*; pues como la oracion del Phariseo se quedò sin fruto, y la del Publicano tuvo tanto logro?

10 Oygan la razon. Uerdad es que los dos subieron al Templo para hazer oracion: *Ascenderunt, vt orarent.* Pero el Phariseo se puso en el lugar primero, y el mas alto: *Gratias hago tibi, quia non sum, sicut cæteri Hominum.* Muchissimas gracias, Señor, os doy porque no soy tan malo como lo son otros Hombres. Yo no hurto, ni adultero, ni hago injusticia. Ni soy finalmente, como aquel Publicano, que alli abaxo està gimiendo. Assi oraba el Phariseo? Pues vèn aqui la razon porque saliò del Templo condenado. Subiò al Templo à orar lleno de soberbia, y como no baxò ni vn punto siquiera de su loca vanidad, no le aprovechò cosa su oracion; porque la oracion nunca aprovecha mientras no se baxa vno de la vana altura en que se mira.

11 El Publicano lo hizo muy al revès de como lo hizo el Phariseo. Subiò al Templo con el acompañado, pero tomò sitio muy diverso. Pusòse en el Templo en el lugar mas baxo, y mas humilde; con los ojos tan clavados en la tierra, que no osava levantarlos al Cielo de verguença: *Publicanus à longe stans nolebat neque oculos ad Cœlum leuare, sed percutiebat pectus suum, dicens propitius esto mihi peccatori.* Perdonad, Señor, de mis innumerables culpas, la infinita gravedad. Mirad con los ojos de vuestra piedad inmensa à este pecador miserable, y afligido: *Propitius esto mihi peccatori.* Què assi oraba el Publicano? Pues que mucho que èl se justificasse: *Descendit iustificatus*, y que el Phariseo tan miserablemente se perdiesse; si aunque los dos subieron à orar: *Duo Homines ascenderunt*, el Phariseo se quedò en la sobervia altura de su fantasia, y el Publicano se postrò profundamente en la tierra. El Phariseo cogiò el lugar primero, y el mas alto: *In primo loco*; el Publicano se sentò en el vltimo: *In nouissimo.* No se justificò antes que baxasse; primero se humillò profundamente en la tierra, y luego alcançò la Divina Gracia: *Descendit iustificatus.* Pues para vèr à Christo, y gozar de su santissima compañia, es necessario que el que està subido en puesto muy elevado, se humille, y abata primero hasta el suelo, porque no le puede vèr si primero no llega à baxar: *Festinans descende, quia hodie in domo, tua oportet me manere.*

12 Baxe, pues, Zacheo muy aprisa de la altura à que subiò por curiosidad de vèr à Christo, pues sin que baxe primero, no puede vèr, ni gozar de su divina persona: *Festinans descende, quia hodie in domo tua, oportet me manere.* Y no se quedàra Christo en su casa si Zacheo no baxàra primero de la altura en que estava à toda prisa. Porque no communica Christo nuestro bien sus gracias, y dones, sino à los que reconoce muy humildes, y abatidos por los suelos.

Luc. 18. 13.

13 Ya juzgo que hemos descubierto alguna luz, para reconocer la conexion grande que tiene nuestro Evangelio con el assumpto presente. Pues si Zacheo mereciò tener à Christo en su casa, y gozar de su santissimo lado, y compañia, porque baxò desde la altura en que estava, hasta

lo

lo mas humilde de la tierra: *Festinans descende, quia hodie in domo tua opportet me manere*; oy merece Christoval gozar de la compañia amabilissima de Christo, en aquel magestuoso Trono, sentandose en aquella Divina Mesa en el asiento primero; porque siendo el Santo de mas crecida estatura, tenia en aqueste Templo el lugar mas infimo: *In nouissimo loco.*

14 Que fue Christoval el Santo de mayor altura de quantos venera reverente nuestra devocion, todas las pinturas nos lo persuaden, pues todas nos le representan de Estatura Gigantea; y como las imagenes, y pinturas de los Santos para que sean veneradas es preciso que sean à sus originales parecidas; excediendo la Imagen, y Pintura de Christoval, como se vè con los ojos à todas las de los demàs santos, se sigue que Christoval exceda en virtud à los demàs Justos.

15 Porque Saul excedia à todos los hijos de Israel desde los hombros arriba: *Ab humero, & sursum eminebat*
1.Reg. 9. *super omnem populum*, afirma el Sagrado Texto, que era el mejor de todos, y de la corona el mas digno: *Non erat vir de filijs Israel melior illo.* Luego Christoval es mas alto que los demas santos, pues los excede à todos, arriba desde los hombros.

16 Demos mayor excelencia à
Isai. 2. 2. esta grandeza: *Erit præparatus Mons Domus Domini in vertice Montium.* Dize Isaias, que se preparará vna riquissima morada en que Dios descanse muy gustoso, fundada sobre la eminencia de todos los Montes. Què estos Montes tan altos sean los santos, es comun sentir de los Sagrados Expos-
Ps. 109. 3 sitores: *In Montibus Sanctis. In splendoribus Sanctorum.* Que este Monte mas alto que todos los demàs Montes sobre que Dios tiene el trono de su gustoso descanso, sea Christoval, nos lo persuade la Sagrada Pintura de su Imagen.

17 Todos los demàs santos (segun la Imagen Sagrada de su Pintura) no llegan à los hombros de Christoval con su cabeza. Luego los hombros de Christoval estàn mas arriba que la cabeza de los demàs santos. Y la razon es, porque Christo està colocado como en trono de su grandeza sobre los hombros de Christoval, luego Christoval viene à estàr tan alto, que comparado con los demàs santos, es Monte fundado sobre los demàs Montes, pues trae à Christo colocado sobre sus hombros, adonde no llegan aun con sus cabezas los demàs Santos.

18 A esta altura tan eminente subiò con sus heroycas virtudes nuestro San Christoval. Y quando considero los muchissimos siglos que ha estado en aqueste Templo puesto hallà baxo en el lugar mas infimo, todo es muy digno de admirar, quanto al discurso se puede ofrecer. Un santo tan alto, vn santo tan eminente, puesto hallà baxo en vn lugar tan humilde! Si, porque no ay santidad por muy crecida que sea, que puesta en muy grande altura, no estè del todo muy arriesgada. Baxe, pues, Christoval al lugar mas infimo del Templo; *In nouissimo loco*, si quiere verse colocado en el mas alto: *Ascende superius.* Pues si Christo le mandò à Zacheo para que le viesse que de lo alto del arbol en que estava se bajasse; oy merece Christoval ser colocado junto al mismo Christo, en aquel hermoso trono, por aver estado tantos siglos en aquel lu-

lugar humilde junto al suelo: *Festinans descende, quia hodie in Domo tua oportet me manere.*

§. II.

19 COlocado ya nuestro glorioſsisimo ſanto en aquel mageſtuoſo trono, y en el aſsiento primero de aquella Meſa Divina, reparo que tambien concurre à ſolemnizar la fieſta la Madre Santa Tereſa. Y luego le viene à los ojos el reparo. Pregunto, ſi todo aqueſte tan magnifico aparato, todo aqueſte precioſsisimo adorno, toda la rica, y coſtoſa hermoſura de aqueſta lucidiſsima Capilla, ha ſido para colocar à Chriſtoval en lugar mas digno, pues todo lo ha coſteado ſu Illuſtre Cofradia, porquè Tereſa entra à la parte en aqueſte tan feſtivo culto?

20 Darè la razon. Es Tereſa por boca de Chriſto la eſpoſa mas verdadera, celadora de ſu divina honra: *Ut vera ſponſa meum, celabis honorem*, y como Chriſtoval ſe halla oy tan honrado, y favorecido de Chriſto, y la Eſpoſa, que lo es verdadera, debe celar la honra que ſu Eſpoſo haze à otra perſona; porque no quede Tereſa celoſa, le dà oy Chriſto tambien aſsiento à la miſma Meſa. Mas crece la duda con la reſpueſta. Si Tereſa mereciò que ſu Amantiſsimo Eſpoſo la dieſſe la mano dieſtra, quando la eſcogiò por Eſpoſa ſuya: *Data dextera dicentem ſibi, deinceps, vt vera ſponſa meum celabis honorem*; teniendo Chriſtoval la mano derecha, y Tereſa la ſinieſtra, quedarà mucho mas celoſa en lugar de quedar muy ſatisfecha. Pues, ò pongaſſe Tereſa en ſu lugar proprio; ò no la pongan adonde ſe muera de celos, por tener tan à la viſta los motivos.

21 Ea que bien eſtà Tereſa colocada à la mano ſinieſtra de ſu Amado Eſpoſo. Lo primero, porque ſiendo combidada à aquella Meſa Divina, y ſiendo la fieſta toda de Chriſtoval, pues todo el gaſto le haze ſu Illuſtre Cofradia, no ſe debe ſentar en el aſsiento primero, ſino en el ſegundo: *Non recumbas in primo loco.* Porque ſiendo Tereſa tan diſcreta, y el combidante ſu querido Eſpoſo, no avia de admitir la mano derecha en tal combite.

22 Apoyemos aqueſte diſcurſo con el hecho miſmo. Diòle Chriſto à Tereſa ſu Amada Eſpoſa la mano derecha: *Data dextera*, y Tereſa con muy clamoroſas vozes, confuſa, y agradecida le pidiò à ſu Amantiſsimo Eſpoſo, que en tan exceſsivos favores la puſieſſe termino, porque ella no ſe hallava digna de tan alto pueſto: *Vt ſepiùs exclamans peteret, beneſitijs in ſe diuinis modum imponi.* Baſta, y ſobra para mi, Señor, de vos qualquiera mano. No porfieis en honrarme con tanto exceſſo; baſta para mi pequeñèz qualquier aſsiento.

23 Lo ſegundo porque debe Tereſa eſtàr colocada à la mano ſinieſtra de ſu Divino Eſpoſo, es porque ella aſsi mas lo deſea; y porque eſtando à la ſinieſtra goza mas guſtoſa de ſu regalado cariño. Abraſava ſe la Eſpoſa Santa de los Cantares con el ardiente fuego de ſu Eſpoſo Amado, y pidiendole ſocorro para gozar algun alivio: *Fulcite me floribus, quia amore langeo*, no hallò otro mas guſtoſo deſahogo, para ſu abraſado pecho, de mas eficacia que el que ſu Divino Cant. 2. 5

Eſ-

Esposo la pusiesse la mano siniestra debaxo de su cabeza: *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* Ibid.6. Y como para que el Divino Esposo pusiesse la mano siniestra debaxo de la cabeza de su Amada Esposa, y la pudiesse abrazar con la derecha, era preciso que estuviesse puesta à la siniestra; se viene à concluir, que para la Esposa no ay mayor regalo que ponerse de su Esposo al lado izquierdo; pues alli goza mas de sus delicias, porque la favorece alli muy à manos llenas: *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.*

24 Pongase, pues, Teresa à la mano siniestra de su Amado Esposo, en aquel tan rico, y magestuoso Altar, y quede muy satisfecha, y no zelosa del finissimo amor de su querido; pues si quando mereciò ser escogida por esposa verdadera, la diò en señal la mano derecha: *Data dextera*, fue para expressar su inmenso cariño, abrazandola con ella; y no podia Teresa gozar del abrazo cariñoso de su Amado Esposo, sino se pusiera à su lado izquierdo: *Læua eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.*

§. III.

25 YA tenemos à nuestros santos colocados en aquella Mesa Divina en sus dos assientos. Y bien podemos afirmar con toda certeza, que estàn con muchissimo gusto, y alegria, porque hallan en estàr assi muchissima conveniencia: *Opportet me manere.* Pues si Pedro en el Tabòr dixo que estava muy bien alli: *Bonum est nos hic esse*, porque estava al lado de Christo gozando de las glorias de su Santissima Cruz, solo imaginadas; con quanto mas gusto, y conveniencia estaràn nuestros dos santos acompañando à Christo ya Crucificado, y en presencia de aquel Sacramento Divino, donde las penas tan afrentosas, estàn convertidas en muy excessivas glorias?

26 Supuesta esta verdad, como infalible, en que no cabe duda, ni reparo; fundo aora este discurso sobre el mismo Sagrado Texto: *Opportet me manere.* Dize Christo Nuestro Bien, que es muy grande conveniencia el estàr en aquel Obstentoso Trono acompañado de Christoval, y Teresa; pero no explica, si la conveniencia es suya, ò si la conveniencia es de los Santos. Yo discurro que es conveniencia de todos; de los Santos, y de Christo. Tenemos la prueba en el Evangelio mismo: *Zachæe festinans descende, quia hodie in domo tua oportet me manere.* Luc. 19.5 Baxa Zacheo à toda prisa, porque es muy conveniente el que oy me quede yo en tu casa. La conveniencia que se le siguiò à Zacheo, fue la remission de sus graves culpas, y la infusion de la gracia: *Hodie huic domui salus à Deo facta est.* Ibid.9.

27 Aora mi reparo. Pregunto, para que Christo le diesse à Zacheo la salud del alma, no era necessario que baxasse del Arbol en que estava puesto, y entrasse en su propria casa; como tampoco fue necessario que entrasse Christo en casa del Centuriòn, para darle à su hijo la salud, pues bastava vna palabra sola para darle muy perfecta vida: *Domine, non sum dignus, vt intres subtectum meum, sed tantum dic Verbum, & sanabitur Puer meus.* Math.8.8 Pues para què le mandò Christo à Zacheo que baxasse del Arbol, y entrasse en su casa, *Festinans descende*, quando sin entrar

trar en ella, le pudo dàr perfectiſsima ſalud.

28 Porque huvo alli dos conveniencias, vna para Chriſto, y otra para Zacheo. La conveniencia de Zacheo conſiſtia en recibir de Chriſto la ſalud del alma. La conveniencia de Chriſto eſtaba en tener à Zacheo ya juſtificado en ſu compañia; y aunque es verdad que pudo Chriſto comunicar à Zacheo ſu divina gracia, y gozar Zacheo deſta tan ſingular conveniencia, ſin baxar del Arbol en que eſtaba, no gozàra Chriſto del grande guſto que tuvo, teniendo conſigo à Zacheo ſanto, y convertido, ſino eſtuviera Zacheo junto à ſu lado; porque no ſolo fue conveniencia de Zacheo eſtàr con Chriſto, ſino que fue conveniencia de Chriſto el eſtàr acompañado de Zacheo: *Feſtinans deſcende, quia in domo tua oportet me manere.*

29 Ueamos aqueſtas dos conveniencias practicadas por vn maraviloſiſimo modo, en aquel Auguſto, y Divino Sacramento. Eſtando Chriſto nueſtro bien de partida para el Cielo, y conſiderando que la auſencia de ſu ſantiſsima perſona, avia de ſer para los Hombres de muy inconſolable pena, determinò para remedio eficàz à tanto deſconſuelo, el quedarſe verdadera, y realmente con ellos en el Mundo.

30 Inſtituyò para tan piadoſo fin aquel Auguſtiſsimo Sacramento, milagro el mayor entre todos los grandes milagros: *Miraculorum ab ipſo factorum maximum.* Puеſta ya la Meſa, y dando à todos à comer ſu propria Carne, pronunciò aqueſta ſentencia ſoberana: *Qui manducat meam Carnem in me manet, & ego illo*; el que come dignamente de mi Carne, queda dentro de mi Perſona, y yo quedo tambien dentro de la ſuya. Y aunque es gran fineza, parece repiticion muy viciosa. Si el que come la Carne de Chriſto como debe, queda dentro de ſu Divina Perſona, *In me manet*, es preciſo que por el miſmo caſo quede en la perſona que come ſu Carne el miſmo Chriſto, pues por la miſma comida queda vna, y otro perſona (digamoslo aſsi) como mixturada. Pues para què al *In me manet*, añadiò Chriſto, *& ego in illo?*

31 Porque ay dos admirables conveniencias en eſte tan maravilloſo miſterio. Ay conveniencia de parte del Hombre, y ay conveniencia de parte de Chriſto. Eſtàr el Hombre en Chriſto, es conveniencia del Hombre. Eſtàr Chriſto en el Hombre, es conveniencia de Chriſto. Y aunque la conveniencia del Hombre ſe explica por el *In me manet*, como no ſe explica la conveniencia de parte de Chriſto (que le es grande eſtàr en el Hombre; *Et delitiæ meæ eſſe cum filijs Hominum*) añadiò Chriſto, *Et ego in illo*; porque no ſolo es conveniencia del Hombre eſtàr en Chriſto, ſino que eſtàr Chriſto en el Hombre, es tambien conveniencia ſuya: *Oportet me manere.* Prob. 8. 31.

32 Por eſſo le mandò Chriſto à Zacheo que baxaſſe de aquel arbol en que eſtava pueſto, y que en ſu caſa le hizieſſe compañia, porque con eſſo lograva Zacheo la grande conveniencia de recibir la Divina Gracia, y Chriſto mucho guſto, teniendole conſigo en ſu preſencia: *Feſtinans deſcende, quia hodie in domo tua oportet me manere.*

33 Coloquenſe, pues, nueſtros dos Santos en aqueſſe tan mageſtuoſo Altar, acompañando à Chriſto nueſ-

tro

D. Tho. opuſc. 57.

tro bien Crucificado, y tambien como està en aquel Sacramento Divino. Pues no solo es conveniencia de los Santos estàr acompañando à Christo, sino que es tambien conveniencia de Christo estàr acompañado de los Santos. De Christoval, y Teresa? Si. El mismo Christo lo afirma: Ioan. 12. 26. *Volo Pater, vt vbi ego sum, illic, & minister meus erit*, tengo especialissimo gusto, y muy grande conveniencia, Padre, y Señor mio, en que en el mismo lugar donde yo estoy, estè tambien conmigo el que es ministro señalado para el servicio Real de mi Persona. Y què ministros tiene, ni ha tenido Christo mas fieles, mas seguros, y mas à las claras destinados para ministrar, y servir à su Santissima Persona, que Christoval, y Teresa? Pues Christoval es ministro tan fiel, y seguro, que lleva sobre sus hombros la Persona del mismo Christo. Teresa es la Esposa mas fina, y verdadera, à cuyo cuidado està de Christo toda su honra: *Vt vera Sponsa meum celabis honorem.*

34 A San Pablo le escogiò Christo con su mano poderosa por Vaso de Eleccion muy acertada, para que como ministro suyo llevasse acuestas por el Mundo su Divino Nombre: *Vt portet Nomen meum coram Gentibus.* Pero à Christoval, y à Teresa les encargò mucho mas. Pues Christoval cargò con la Persona de Christo, y Teresa cargò con toda su honra. Y mas pessan la honra, y la persona, que no el nombre. Y pues es especialissimo gusto de Christo que se coloque en su mismo trono el que fuere su fiel, y verdadero ministro siendolo tan finos Christoval, y Teresa, deben colocarse los dos à su lado para que Christo con toda decencia sea servido.

§. IV.

35 TAmbien les toca à nuestros Santos, en fuerça de sus grandes meritos, hazer compañia à Christo, como realmente està en aquel Divinissimo Sacramento. Dos Querubines de finissimo oro mandò Dios à Moyses que pusiesse à los dos lados del Propiciatorio, para assistencia de aquel Mannà Divino, representacion de aquel Sacramento Soberano: *Duos quoque Cherubim aureos, & productiles facies ex vtraque parte oraculi.* Cogeràn con sus alas estendidas las dos partes del Propiciatorio, sirviendo de pavellòn hermoso al Divino Oraculo. Exod. 25. 18.

36 Y dize Menochio, que estos dos Querubines merecieron estàr colocados en tan alto, y santo ministerio, porque eran de finissimo oro labrados à punta aguda de martillo: *Cherubini erant de auro purissimo, non fusoria arte, sed malleo fabricati.* No fueron vaciados, ni fundidos, porque este modo de hazerse, es de muy poco trabajo, y poca costa. Labrados fueron à puros golpes, y fatigas; que como se avian de colocar en puesto tan alto, para hazer compañia al Mannà Divino, simbolo de aquel Sacramento Soberano, no era razon que fuessen fundidos, y à poca costa fabricados, sino à fuerça de golpes muy fuertes, y grandes fatigas: *Non fusoria arte, sed malleo fabricati.*

37 O Santos Benditos! Y quando considero los muchissimos trabajos, las grandissimas fatigas, y los fortissimos golpes con que fuisteis hechos,

chos, con què justissima razon se os debe la assistencia como bellissimos Querubines, à vno, y otro lado de aquel Oraculo Divino. A Christoval, dize su Historia Sagrada, que le dieron crueliſsimos azotes; que le abrasaron con fuego muy ardiente las espaldas; que le tiraron saetas muy agudas; que le penetraron hasta las entrañas. Y para què serian tormentos tan atrozes, quando qualquiera dellos bastava para quitarle la vida? Para què? Para labrarle dignissimo Querubin que assistiesse al Propiciatorio acompañando al Oraculo Divino, que es Christo nuestro bien Sacramentado. Y los Querubines no se labran con regalos, sino con fortissimos golpes: *Non fusoria arte, sed malleo fabricati.*

38 Lo mismo que hizieron en Christoval los Gentiles, executava Teresa en su purissimo cuerpo con sus proprias manos. Uestiase asperissimos silicios. Dabase crueliſsimos azotes, con hortigas, con cadenas, y con otros asperissimos instrumentos: *Corpus silitijs, catenis, vrticarum manipulis, alijsque asperrimis flagelis sæpe cruciaret.* In Offic. Y algunas vezes se viò su candidissimo cuerpo entre agudissimas espinas, como si fuera entre regaladissimas flores: *Et aliquando inter spinas volutaret.* Y aun despues de tan crueles penitencias, siempre estava con vehementissimas ansias de padecer mas, ò morir: *Domine, aut pati, aut mori.*

39 O candidissima, y purissima paloma! Si vuestro Amantissimo Esposo os tiene ya escogida por Esposa fina, y verdadera, de què sirve essa tarea tan penosa, y tan continua? Si os tiene ya dada la mano derecha: *Data dextera*, cessen ya los azotes, las cadenas, y todas las demàs, tan amargas mortificaciones. Ea que no han de cessar hasta morir: *Aut pati, aut mori.* Pues si mi Esposo Amantissimo, por su bondad infinita, me ha escogido por su Esposa verdadera, dandome assiento en su aquella Mesa regalada, ha sido para exercer el ministerio soberano de Querubin; y los Querubines que assisten al Propiciatorio, no se labran con regalo, sino à punta aguda de martillo: *Non fusoria arte, sed malleo fabricati.* Y assi, ò morir, ò padecer: *Aut pati, aut mori.* Pues solo padeciendo, puedo como hermoso Querubin ponerme à vn lado del Propiciatorio assistiendo al Oraculo Divino.

§. V.

40 AViendo ya llegado à conseguir el fin tan dichoso de nuestra renovacion; teniendo ya à nuestros dos Santos dignamente colocados à los dos lados de nuestro bien Christo, sirviendo como Querubines de finissimo oro, à imitacion de aquellos que assistian al Divino Oraculo. Vista ya concluida la renovacion tan costosa, y asseada desta hermosissima Capilla, se me viene luego à la memoria aquella tan misteriosa pregunta que hizo el Propheta Ageas à los Israelitas acerca de la renovacion que hizieron del Templo Santo, despues del captiverio de Babylonia: *Quis in vobis est derelictus, qui vidit domum istam in gloria sua prima? Et quid vos videtis hanc nunc?* Agge. 1. Quien ha quedado de todos vosotros, amados Israelitas, que mereciò ver aquesta Santissima Casa, en aquella suprema gloria, que al ver es-

ta

ta aora, aun despues de renovada, no se le parta el corazon de amarguissima tristeza? Quien viò aquellos altissimos cedros, aquellos finissimos porfidos; aquellos preciosissimos metales; aquellos Santissimos, y pingues sacrificios; religiosissimas ceremonias; justissimos Varones, y Oraculos Divinos, y vè la suma pobreza de aora, no dirà que todo lo presente es nada con lo pasado? *Numquid non ita est, quasi non sit in oculis vestris?*

41 Pues sabed, que no tiene comparacion alguna aquella gloria antigua con esta renovacion nueva: Aggæ. 2. 10. *Magna erit gloria domus istius nouissimæ, plusquam primæ.* Pues si excediò tanto aquella gloria primera à la de la renovacion segunda, en riquezas, en ceremonias, y en sacrificios, en què està el exceso tan grande desta segunda que no tiene alguna comparacion con ella la primera? *Magna erit gloria domus istius nouissimæ, plusquam primæ?*

42 Ya senala el exceso el Hector Pinto de mi Religion Sagrada: Hect. Pint. in Ezec. 36. fol. 319. *Credo Aggæum locutum fuisse de admirabili Christi præsentia.* Uerdad es que el Templo en la primera edificacion excediò mucho à la renovacion, en riquezas, en magestad, en sacrificios, y aun en las ceremonias, mas despues de esso, el Templo de aora, es mucho mas glorioso que el Templo primero: *Magna est gloria domus istius nouissimæ, plusquam primæ*, solo porque en la renovacion de aora ha de ser Christo venerado, y su santissima presencia, basta para que la gloria presente exceda infinitamente à la passada: *Credo Aggæum locutum fuisse de admirabili Christi præsentia.*

43 Hà, Catholicos, hà Venerabilissimos Cofrades de Christoval: *Quis in vobis est, qui vidit domum istam in gloria sua prima!* Quien de todos los que me oyen se acordarà de aver visto lo que era antes aquesta Capilla? Todos (me diràn) nos acordamos muy bien de lo que vimos. Uimos, que antes era vna Capilla muy pobre, sin asseo, y sin aliño. Vimos tambien, que nuestro gloriossisimo Santo estava hallà puesto, deste Templo en el lugar mas baxo, y mas infimo. Esto es lo que vimos: *Et quid vos videtis hanc nunc?* Y què es aora lo que veis?

44 Uemos aora aquella muchissima pobreza, convertida en riqueza suma. Vemos aquel desaseo grande convertido en preciosissimo adorno. Uemos aquesta Capilla hecha ya vna gloria. Pues vemos à nuestros gloriossisimos Sãtos Christoval, y Tercla colocados en aquel hermoso Trono, haziendo compañia à Christo nuestro bien Crucificado; y que con su real presencia en aquella Mesa rica, se està ofreciendo à todos en regalada comida. Aquello es lo que vimos, y esto es lo que aora vemos.

45 Assi, pues con quanta mas razon podemos nosotros afirmar de la renovacion hermosa de aquesta Capilla, lo que dixo de la renovacion del Templo de Jerusalen el Santo Propheta? *Magna est gloria domus istius nouissimæ plusquam primæ?* Porque la excede en adorno, en riqueza, y en asseo, teniendo à Christo nuestro bien Crucificado en aquel Altar Magestuoso acompañado de nuestros dos Santos; pues si la gloria de la renovacion del Templo de Jerusalen fue mas excelente que la primera, solo porque mi-

ra-

rava à la presencia de Christo futuro: *Credo Aggæum locutum fuisse de admirabili Christi præsentia*, quanto mas gloriosa será la renovacion de aquesta Capilla, con la real, y verdadera presencia de Christo en aquella Divina Mesa: *Magna erit gloria domus istius novissimæ, plusquam primæ.*

46 Gozaos, pues, Santos Benditos colocados en aquesse riquisimo trono, à los dos lados de Christo nuestro nuestro bien Crucificado, sirviendo de abrassados Querubines del Propiciatorio. Y gozemonos todos tambien de tenerlos en presencia suya, por nuestros especiales, y finos Abogados. Pues si Dios tiene prometido, que estando en medio de los Querubines dará favorable respuesta à nuestras peticiones: *Loquar ad te de medio eorum*; acudamos rendidos à aquel Divino Oraculo, con nuestras reverentes suplicas, muy seguros de que serèmos muy bien despachados, teniendo à su lado tan finos, y Santos Querubines, para que con su assistencia consigamos en aquesta vida muchisima gracia, y en la otra muchisima gloria. *Ad quam, &c.*

Exod. 25. 22.

Aggæ. 2. 10.

Hæb. Pim. in Ezec. 36. fol. 219.

SER-

SERMON XXVI. DEL MANDATO,

PREDICADO EN EL REAL CONVENTO DE COMENDADORAS de Sancti Spritus de la Ciudad de Salamanca.

Sciens quia venit hora eius, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. S. Ioan. cap. 13.

1 QVè dia, Catholicos, mas lleno de maravillas! Què tarde mas copiosa de misterios! Què hora mas fecunda de prodigios! Un Hombre Dios hecho Siervo! Vn Hombre Dios hecho Esclavo! *Exinaniuit semetipsum forma serui accipiens*! Vn Hombre Dios labando los pies de vnos pobres pescadores, teniendo su Trono Soberano sobre los mas excelsos Querubines, *Cæpit labare pedes*? Si, porque esta es la hora de las mayores finezas del amor de Christo; y siendo fina vna voluntad, no repara en demonstraciones humildes; pues tanto es el amor mas excesivo, quanto los estremos en èl son mas opuestos, y distantes.

Philip. 2. 7.

Ioan. 13.

2 Son mayores las finezas que obrò Christo en esta hora, porque en esta hora explicò el Amor Divino todos sus primores; pues aviẽdo amado antes à los Hombres siendo ingratos, los bolviò à amar despues siendo rebeldes: *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* Y amar al Hombre, con la experiencia de su mucha ingratitud, es la mayor fineza del amor.

3 Explicòse mas el Amor Divino en esta hora, porque en esta hora fueron de los Hombres mayores los desprecios; y quando los desprecios son mayores, sobresalen mucho los cariños. Por esso el Divino Amor haze alarde solo della, llamandola suya: *Sciens Iesus quia venit hora eius*, porque las demàs parecen agenas comparadas con aquesta: *Non dum venit hora mea*; pues aunque las finezas del amor de Christo, siempre fueron grandes, mas las desta hora fueron excesivas.

Ioan. 2. 4.

4 Por esso la llama suya, y no à las otras: *Hora eius.* Mas tambien la llama nuestra: *Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum.* Pues assi como la luz resplandece mas quando tiene mas tinieblas que vencer: *Et lux in tenebris lucet*; assi las finezas sobresalen mas, quando son mayores las ingratitudes. Y como las ingratitudes de los Hombres fueron en aquesta hora las mas grandes; llama el amor de Christo à esta hora suya, porque tambien es hora nuestra: *Hora eius. Hora vestra.* Mi intento serà probar, que aquesta hora es hora de Christo, porque es hora nuestra. Y que es hora nuestra, porque lo es de Christo. Tengo propuesta la idea. Para seguirla necesito mucho de la gracia. *Ave Maria.*

Luc. 22. 53.

Hora eius ; hora veſtra. Ioan. cap. 13.

§. I.

5 ES aqueſta hora la propria del amor de Chriſto (Amante Divino de los corazones) por que es la hora de ſus mayores finezas. Es tambien la hora propria de la ingratitud de los Hombres, porque lo es de ſus mayores injurias. Es hora de los mayores exceſſos del amor, porque lo es de la mayor ciencia. Es hora de las mayores injurias, porque lo es de la mayor ignorancia. Uamos viendo lo primero, y veremos luego lo ſegundo.

6 Puſoſe el Evangeliſta San Juan à pintar los exceſſos del Amor de Chriſto, y empezò, diziendo, que ſu ciencia era infinita: *Sciens, quia venit hora eius; cum dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos. Sciens, quia omnia dedit Pater in manus. Sciebat, quiſnam eſſet, qui traderet eum.* Pregunto, ſi Juan quiere referir lo mucho que Chriſto ama, para què dize lo mucho que entiende? Què tiene que vèr ſaber con amar? Ea que bien haze Juan en referir lo mucho que Chriſto ſabe, quando quiere explicar lo mucho que Chriſto quiere. Pues tanto ſerà ſu Divino Amor mas exceſsivo, quanto fuere ſu ſaber mas excelente. Porque las finezas del amor ſe explican mas por la excelencia grande del ſaber.

7 Dos vezes llorò la Magdalena delante de Chriſto, para ſignificar lo mucho que amaba. La vna fue en caſa del Phariſeo: *Lacrimis cæpit rigare pedes eius.* Luc. 7. 38. La otra fue quando deſpues de muerto le buſcava: *Stabat ad Monumentum foris plorans.* Ioan. 20. 11. Las primeras lagrimas aprobò Chriſto por finas: *Dilexit multum*; pero las ſegundas no: antes la mandò que no las lloraſſe: *Mulier, quid ploras?* Luc. 7. Calla muger, que no me guſta el verte llorar. Valgame Dios! Dezidme, Dios mio, ſi las primeras lagrimas ſon ſeñal de que ſu amor es muy fino: *Dilexit multum*, como no lo ſon tambien las ſegundas? No nacen todas de vna buena voluntad? Pues como no hazeis de todas vna miſma eſtimacion?

8 Miren. Verdad es que vnas, y otras lagrimas nacian de vna buena voluntad; pero avia eſta diferencia, que las primeras nacian de vna buena voluntad con entendimiento: *Vt cognouit, quod Ieſus acubuiſſet in domo Phariſei, lacrimis cæpit rigare pedes eius.* Luc. 7. Las ſegundas nacian de vna buena voluntad, pero ciega, è ignorante, pues teniendo à Chriſto preſente no le conocia: *Vidit Ieſum, ſtantem, & non ſciebat, quia Ieſus eſſet.* Ioan. 20. 16. Las primeras lagrimas nacian de la voluntad, y de la ciencia. *Vt cognouit.* Las ſegundas nacian de la voluntad, y de la ignorancia: *Non ſciebat*, y aunque mas buena ſea vna voluntad, nunca llega à ſer fina, ſiendo necia; porque las finezas

de

de la voluntad, mas se miden por la ciencia, que por el amor, pues entonces es el amor mas excesivo, quando en saber lo que ama, es mas excelente: *Ut cognouit, dilexit multum.*

9 O Amor Divino! O Amor Inmenso! Que bien claro se vè que aqueste es tu dia; que bien se conoce que aquesta es tu hora, pues aora manifiestas que es infinita tu sabiduria: *Sciens Iesus, quia venit hora eius. Sciens, quia omnia dedit ei Pater in manus. Sciebat, quisnam esset, qui traderet eum.* Pues las finezas del amor se regulan por lo grande del saber. Y pues nunca te manifestaste mas sabio que en aquesta hora, en aquesta hora te descubriste mas fino. Bien, pues, hizo Juan en referir lo mucho que sabes, quando quiso explicar lo mucho que quieres; pues assi como la ignorancia obscurece las finezas de la voluntad, assi la ciencia las clarifica, y aclara: *Sciens, quia venit hora eius. Cum dilexisset, dilexit.*

§. II.

10 HEmos visto el *Porquè* es esta hora propria del Divino Amor. Veamos el *Porquè* lo es tambien de la humana ingratitud. Y como la ingratitud es al amor tan contraria, es forçoso que el *Porquè* lo es, de la ingratitud, sea muy contrario tambien. El *Porquè*, es propria del Divino Amor aquesta hora, es porque lo es de la ciencia; y como à la ciencia se opone la ignorancia, es preciso que el *Porquè* es aquesta hora propria de la ingratitud, sea porque de la ignorancia lo es. Es propria aquesta hora de la ciencia, porque es hora de las mayores finezas. Es propria de la ignorancia, porque es hora de las mayores injurias; y las injurias siempre son mayores, quando son las ignorancias mas grandes.

11 La mayor ofensa que han cometido los Hombres, fue quitarle à Christo la vida, poniendole afrentosamente en vn madero. Y dize el mismo Señor, que naciò de ignorancia aquesta ofensa: *Pater, dimitte illis, non enim sciunt, quid faciunt.* Luc. 23. 34. Pregunto, si la muerte de Christo naciò de ignorancia, no pecarian los Judios quando se la dieron: Y si pecaron no seria de ignorancia, sino de malicia. Miren, ay malicia que nace de ignorancia, y ay malicia que nace de ciencia. La malicia que nace de ciencia, no es tan grande como la malicia que nace de ignorancia; porque nace de ignorancia, con malicia. Y como las injurias, y ofensas que oy cometieron los Hombres, fueron las mas graves que jamàs se han cometido, dixo Christo que nacieron de ignorancia; porque explican mas malicia las que nacen de ignorancia, que las que nacen de ciencia: *Dimitte illis, non enim sciunt, quid faciunt.*

12 De malicioſa ignorancia pecaron los Judios quando prendieron à Christo, pues estando presente no le conocian, aviendole visto repetidas vezes: *Quem quæritis?* Todo era ignorancia en los Hombres en aquesta hora; pero ignorancia malicioſa, pues ignoravan lo mismo que estaban viendo. Conocian Ioan. 18

muy bien los Judios à Chriſto, pues le avian rabioſamente perſeguido tirandole muchas piedras, porque le veían hazer tan maravillosos prodigios. Y deſpues deſſo, los Judios ſe hizieron malicioſamente ignorantes, porque fueſſen mas enormes ſus delitos; pues la ofenſa es mucho mas grave, quando nace de ignorancia con malicia, que quando nace de ciencia: *Dimitte illis, non enim ſciunt quid faciunt.* Solo con la ignorancia, dize Chriſto, que le dieron muerte. Pues no ſe la dieron con los crueles azotes? Con las agudas eſpinas? Con los penetrantes clavos? Y con la peſſada Cruz? Como, pues, dize, que la ignorancia ſola le matò? *Dimitte illis, non enim ſciunt quid faciun?* Porque no ay mayor herida para dàr la muerte, que la ofenſa que nace de ignorancia, porque es vna herida que atravieſſa el alma.

14 Perdiò Adàn la vida de la Gracia, luego que tan gravemente pecò; y es rariſsimo el modo con que David lo pondera: *Non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.* Pues que tiene que vèr el perder la vida con perder la ciencia? No fuera mas claro dezir que perdiò la vida quando cometiò la culpa, que no dezir que perdiò la ciencia, para dàr à entender que perdiò la vida? Parece mas claro, pero no lo es; pues lo miſmo es dezir que perdiò la vida, que dezir que perdiò la ciencia, pues al perder la ciencia, ſe ſigue la ignorancia; y como la ignorancia ſe opone à la vida, lo miſmo fue dezir que era ignorante, que dezir que era difunto: *Non intellexit, comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.* Por eſſo le pidiò David à Dios para vivir, que le quitaſſe la ignorancia, y le dieſſe ciencia: *Intellectum da mihi, & viuam*; dadme, Señor, ſabiduria, porque ſin ella no puedo vivir. Pues ſi à la ciencia ſe ſigue la vida, tambien à la ignorancia ſe ſigue la muerte: *Intellectum da mihi, & viuam. Non intellexit comparatus eſt iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.*

Pſ.48.13.

§. III.

15 Viſto que eſta hora es la propria del amor de Chriſto, porque es hora de ſus mayores finezas. Viſto, que es propria tambien de la ingratitud de los Hombres, porque lo es de ſus mayores injurias. Viſto que es propria de las mayores finezas, porque es hora de la mayor ciencia. Viſto que es hora de las mayores injurias, porque es hora de la mayor ignorancia. Reſta aora que veamos los exceſſos del amor, à viſta de la mas exceſsiva ingratitud.

16 De tres maneras puede la fineza del amor ſobreſalir à viſta de la ingratitud. Como preterita, como preſente, ò como futura. Eſto es, viendo las ofenſas paſſadas; viendo las ofenſas preſentes, ò viendo los agravios futuros. Y es tan dificultoſo, que el amor perſevere à viſta de las injurias, con eſtas conſideraciones, que ſolo ſe puede hallar eſta fineza en el amor que nos tuvo Chriſto en aqueſta hora.

17 El

17 El amor mas fino que se halla en la ley escripta, fue el que Moyses tuvo à su Pueblo, pues aviendo ofendido à Dios gravissimamente, fueron tan eficazes los estremos que hizo para que le perdonasse, que puso su salvacion en contingencia: *Cur, Domine, iratscitur furor tuus contra Populum tuum?* Le dezia, Señor, porquè razon os enojais tan fuertemente contra vuestro Pueblo? Si os ha ofendido, el se enmendarà. Considerad que los Egipcios se reyràn de vos. Acordaos de Abraham. Acordaos de Isaac. Acordaos de Israel. Acordaos que les disteis palabra de multiplicarlos como las Estrellas. No mireis la culpa, porque en fin son Hombres. Mirad à vuestra infinita clemencia. Quien ha visto, Catholicos, amor mas fino? Quien ha visto mas excelsiva fineza? Quien ha visto mas excelente cariño? No parece que puede llegar à mas, que empeñarse Moyses en desenojar à Dios tan à costa suya, estando tan justamente enojado.

Exod. 32. 11.

18 Por vltimo, consiguiò el perdon Moyses, quedando Dios satisfecho: *Placatusque est Dominus, ne faceret malum aduersus Populum.* Y dize el Texto Sagrado, que al baxar Moyses del Monte con el perdon que llevaba, viò al Pueblo sacrilegamente idolatrando: *Vidit vitulum, & choros*; y que fue tan grande su ira, que arrojò las tablas de la Ley que traía en las manos: *Iratusque est valde, proiecit de manu Tabulas.* Otra letra: *Ceciderunt tabulæ dissolutis manibus*, que se le cayeron las tablas de las manos, sin tener aliento para sustenerlas; sin fuerça, sin vigor, como pasmadas: *Dissolutis manibus.*

Exod. 22. 14.

Exod. 22. 19.

19 O valgame Dios! Què quiere ser esto Moyses? Què desaliento es esse? Què turbacion? Què desmayo? Y aquel tan grande valor con que moviste à Dios à misericordia, adonde està? *Dissolutis manibus.* Y aquella eficazia con que le arguias, y aquella energia con que le rogavas, donde està? *Dissolutis manibus.* Y aquel amor tan ardiente, y aquel tan fino cariño se acabò? *Dissolutis manibus.* Parece que si. Baxò, en fin, Moyses del Monte infinitamente ayrado, y fue tan riguroso el castigo que en el Pueblo executò, que degollò à casi treinta y tres mil Hombres: *Ceciderunt in illa die, quasi triginta tria millia Hominum.*

20 Ay caso mas extraordinario! A quien no pasma, Catholicos, esta mudança de Moyses tan repentina? Aora tan cruel para con su Pueblo, y antes tan estremadamente compassivo! Antes tan ansioso de que Dios le perdonasse, y aora tan riguroso èl en castigarle! La culpa no es aora la misma que la que era antes? Si. El amor de entonces fue fingido? No. Pues como està aora Moyses tan riguroso, estando antes tan fino? Porque antes aunque tenia noticia de la culpa, no la veia; aora la està èl mismo viendo cometer. Antes solo supo que avia el pueblo pecado: *Peccauit Populus*; aora le està viendo idolatrar: *Vidit vitulum, & choros.* Y ay muchissima diferencia à vèr la culpa, y ofensa como cometida, à estarla viendo quando se comete. Pues si como cometida la puede el amor sufrir; quando se comete, aunque mas fino sea, no la puede tolerar.

21 Por esso Moyses al principio se mostrò tan compassivo, y despues tan justiticiero, porque al principio no veía el delito, despues le estaba mi-

rando. Al principio aunque el delito era enorme, se mostrò muy cariñoso; despues se quedò pasmado: *Ceciderunt tabulæ disolutis manibus.* Pues el amor por fino que sea, solo sufre las ofensas quando no las vè, pero no quando las mira: *Iratusque est valde. Ceciderunt tabulæ disolutis manibus.* O dulcisimo Jesvs mio! Y como se và descubriendo lo excesivo de vuestro divino amor, à vista de las gravisimas ofensas desta hora. Todas las estais con vuestra infinita Sabiduria viendo. Las passadas, las presentes, y las venideras: *Sciens Iesus, quia venit hora eius, sciebat quisnam esset, qui traderet eum.* Este si que es fino amor. Este si que excede infinitamente al de Moyses. Pues si Moyses amò à su Pueblo con tan estremada fineza, aunque supo que era tan enorme su delito, porque no estaba presente; luego que se le viò cometer, se le acabò el cariño, y la buena voluntad, porque se le acabò el valor para sufrir: *Iratusque est valde. Ceciderunt tabulæ, disolutis manibus.*

22 Solo nuestro Amantisimo Jesvs està mas ardiente, y fervoroso para amar à los suyos, quando tiene à la vista los agravios. Mirando estaba, que le niega Pedro. Mirando estaba, que le vende Judas. Mirando estaba, que le azota el Phariseo. Mirando estaba, que le dà crueles bofetadas el Judio. Mirando estaba, que aun sus mismos Discipulos le dexan. Y entonces es quando mas los ama, porque es entonces quando mas los beneficia. Llenas tenia sus Divinas Manos de infinitos, y riquisimos tesoros: *Omnia dedit ei Pater in manus.* La ciencia, el amor, la sabiduria, la justicia, la misericordia, y toda la omnipotencia: Y para què? Para hazer de su infinito cariño la mayor demonstracion, dandoles à los Hombres su Cuerpo Santisimo à comer, instituyendo aquel Sacramento Divino del Altar: *Accipiens Panem in Sanctas ac venerabiles Manus suas, dixit, accipite, & manducate, hoc est corpus meum.* Habla con los Apostoles, y en ellos, con todos los Hombres, pues para todos instituyò este Santisimo Sacramento. Marc. 14 22.

23 Este es, hijos de mi coraçon, el Cuerpo Santisimo, que vosotros tan repetidas vezes gravisimamente aveis ofendido. Esta es la Preciossisima Sangre que por essas calles con impiedad derramarà la judaica tirania. Venidle à comer; pues en prueba de lo mucho que yo os amo, os doy en alimento aquello mismo que ha sido desprecio de vuestro delito. Venid, y sabed, que esta es la mayor fineza que estas Manos Santisimas han podido obrar. Pues en esta obra tan maravillosa explicò todo su saber la divina ciencia. La omnipotencia todo su poder; el amor todo su cariño; y la voluntad todo su ardor.

24 O mi Dios! Y quan imponderable es la inmensa distancia que ay de las manos de Moyses à las de Christo. Aquellas, què passmadas, què frias, y què muertas! Las de Christo, què poderosas, què eficazes, què ardientes, y què vivas! En las de Moyses solo se hallò virtud para dàr à tantos Hombres muerte muy cruel. En las de Christo explicò la Divina Omnipotencia toda su eficazia, para dàr vida eterna à todo el Mundo: *Qui manducat hoc Panem viuet in æternum.* Ioan. 6. Y no puede la fineza ser mayor, que dàr à los Hombres à beber, para darles vida la propria Sangre que llegò su malicia à derramar para darle à

Chris-

Chriſto afrentoſa muerte. Y eſto quando eſtaba el miſmo Chriſto viendo que los Hombres tan ſacrilegamente le ofendian. Pues entonces las finezas ſon mas exceſsivas, quando ſe eſtà mirando cometer à los Hombres las injurias.

§. IV.

25 COn mucha mas eficazia, dize el Texto Sagrado, que Moyſes amò à ſu Pueblo, deſpues que le caſtigò, que antes le avia amado. Pues con toda reſolucion le dixo à Dios que le perdonaſſe, ò que à èl le borraſſe del libro de los eſcogidos: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo.* Exceſsivo amor por cierto! Fineza nunca viſta! Què pueda tanto el cariño de Moyſes, que le obligue à pedir à Dios que le borre de ſu libro, ſolo porque perdonaſſe à ſu Pueblo! No ay duda que fue fineza ſin exemplar. Pero ſepamos en que conſiſtiò. Pregunto, ſi Moyſes eſtava con ſu Pueblo tan enojado que quitò à tantos Hombres la vida, como eſtà aora con èl tan fino, que no duda pedir le borre de ſu libro por ſu remedio? Como ſon aora tan exceſsivos los afectos, quando acaban de ſer tan crueles, y tantos los caſtigos?

Exod. 32. 32.

26 Miren, quando Moyſes ſe enojò tanto con ſu Pueblo, y le caſtigò, le eſtaba èl miſmo viendo idolatrar: *Vidit vitulum, & choros; iratuſque eſt valde.* Quando le amò con tan expreſsivas finezas, eſtaba ya auſente, pues con Dios ſe avia retirado al Monte: *Reuerſuſque ad Deum ait; aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo.* Quando tuvo Moyſes delante las injurias, todo era venganças. Quando no las tuvo, ſolo entonces fueron las finezas. Ame, pues, Moyſes en buen hora à ſu Pueblo con tantas demonſtraciones; pero ſepaſſe, que para amarle con tanta fineza, apartò de los delitos la viſta: *Reuerſuſque ad Deum.* Sea en buen hora celebrado por fino ſu cariño, pero ſepaſſe que fue deſpues de averſe retirado de la idolatria. Sea en buen hora venerado por el Hombre mas amante que han conocido los ſiglos, pero ſepaſſe, que fue quando eſtaba auſente ya de la maldad: *Reuerſuſque ad Deum.* Pues el amor por finiſsimo que ſea, como lo fue el de Moyſes, ſolo ama las injurias quando no las mira, pero no quando las vè. Por eſſo ſe fue huyendo enojadiſsimo de donde las cometian, al Monte donde Dios eſtaba, para que con ſu divina aſsiſtencia recobraſſe las fuerças neceſſarias para poderle pedir que perdonaſſe al Pueblo tan graviſsimas injurias. Porque eſtando a la viſta, era impoſsible que rogaſſe por el Pueblo.

27 O mi Dios! ſolo vueſtro divino amor merece los realces de immenſo; pues à viſta de las mayores ofenſas, no ſolo no ſe deſmaya, ſino que infinitamente ſe aviva: *Sciens, quia venit hora eius, cum dilexiſſet, dilexit. Sciebat, quiſnam eſſet, qui traderet eum.* Los azotes, las blasfemias, las bofetadas, las eſpinas, y la Cruz. O, y què multitud de injurias! O, y què infinidad de agravios! Y todos los vè Chriſto? Si, todos los eſtà mirando. Y no ſe apaga ſu amor à viſta de tan repetida ingratitud? Y no ſe enoja al vèr tan grave maldad? Y no huye de ofenſa tan enorme, y repetida? O amor divino! Ni ſe apaga, ni ſe enoja,

ja, ni se ausenta. Grande fue el amor de Moyses, pero fue quando estaba con Dios ya retirado: *Reuersusque ad Deum*. El de nuestro Divino Jesvs fue sin comparacion mas excesivo, pues se ausentò de Dios, con quien estaba hablando, por irse à despertar à los Hombres que estaban durmiendo.

28 En el Huerto estaba Christo nuestro bien la noche de su prision, en coloquios amorosos con su Eterno Padre, pidiendo que le confortasse; y dize el Texto Sagrado, que tres vezes dexò tan dulce conversacion por irse con los Hombres à hablar: *Et venit ad Discipulos suos*. Ay mayor prodigio! Dezidme Dulcissimo Jesvs mio, si estais con vuestro Amantissimo Padre en dulcissimos coloquios, porquè le dexais, y os venis à conversar con vnos Hombres tan dormidos, como ingratos; y esto con tanta repeticion como tres vezes? En ellos hallais mas que pesadumbres? En vuestro Padre no hallais consuelos? En ellos hallais mas q̃ inobediencias, pues mãdandoles que velen; *Vigilate*, en vez de velar se echan à dormir? En vuestro Padre no hallais alivio para vuestras penas, pues al punto que os viò tan desconsolado, embiò vn Angel para confortaros? Pues para què son aquessas ausencias, y aquessos retiros, de quien tanto os ama, por iros con vnos Hombres que tan repetidas vezes os desobedecen?

Math. 26 40.

Math. 14 38.

29 Porque esta es la hora en que mi amor mas ha de lucir. Uerdad es que hallo en mi Eterno Padre el consuelo, el alivio, y el descanso de todas mis aflicciones; y que en los Hombres todo es penas quanto hallo, todo pessares, y todo tormentos. Uerdad es que mi Padre para mi todo es finezas, y todo cariños; y que los Hombres todo son ofensas, y todo ingratitudes. Mas por esso mismo dexo à mi Padre, que es el que me ama con tan excessiva fineza, y me voy con los Hombres, quando mas me ofenden con repetidas injurias. Que si Moyses para amar à su Pueblo, le dexò, y se fue huyendo à buscar à Dios, pues solo estando con Dios le pudo amar: *Reuersusque ad Deum*; yo dexo de hablar con Dios por irme à conversar con los Hombres, para dàr à entender, que excede mi amor tanto al de Moyses, que no tiene el suyo con el mio alguna comparacion. Pues si Moyses se viò obligado à huir dellos para amarlos; yo me ausento de mi Padre, y voy à buscarlos, aunque à mis mandatos los veo tan dormidos, solo por quererlos; porque si fue fineza en Moyses amar à su Pueblo, estando de èl retirado, y gozando con Dios de su dulce compañia, mucha mas fineza serà en mi dexar de gozarla yo por irme tras de los Hombres à experimentar pessares: *Venit ad Discipulos*.

§. V.

30 EL mayor pesar que padeciò Christo en aquesta hora, fueron las ofensas repetidas que cometiò Pedro, porque al passo que era el mas querido, vino à ser el mas ingrato; y dize el Sagrado Texto, que retirandose Pedro de Christo, aviendole negado: *Nescio, quid dicis*; Christo se acercava à Pedro despues de averle ofendido: *Et conuersus Dominus respexit Petrum*. Pedro que era el ofensor, huia de Christo, que era el ofendido; y Christo que era el ofendido, se iba tras

Math. 26 71.

Pe-

Pedro que era el ofensor. Pedro buelve à Christo las espaldas con sus repetidas ofensas; Christo buelve à Pedro los ojos con finissimos cariños: *Respexit Petrum*; pues quando el amor es excessivo, no se contenta con amar à los que le ofenden, quando estàn presentes, sino que se và tràs ellos, aun quando de èl huyen fugitivos: *Conversus Dominus respexit Petrum*. Pues si la ingratitud obligò à Pedro à huir de Christo de puro corrido; el amor le forçò à Christo à seguir à Pedro de puro cariñoso.

31 Aquella piedra del desierto (siempre misteriosa, por ser de Christo expressa figura) es simbolo del mas fino amor que se puede imaginar; pues dize el Texto Sagrado, que quanto mas la ofendian, mas beneficiava. Hiriòla vna vez Moyses con vna vara, y diò agua en lugar de fuego: *Percutiet petram, & exibit aqua*. Hiriòla en otra ocasion con repetidos golpes, y arrojò raudales: *Percussit bis silycem, & egressæ sunt aquæ largissimæ*. La primera vez diò el agua con tassa: *Exibit aqua*, porque solo fue vna la ofensa. La segunda la diò sin medida: *Aquæ largissimæ*, porque los agravios fueron duplicados. Num.20 11.

32 Catholicos, quien ha visto cariño mayor? Quien ha visto mas excessiva fineza? Pues no fue esto lo mas primoroso que executò aquesta misteriosa piedra. Lo mas fino, y excessivo (dize San Pablo) estuvo en irse la piedra tras los mismos que la maltratavan: *Bibebant de spiritali consequente eos petra*. Gran fineza fue que vna piedra herida diesse agua en lugar de fuego, para socorrer del Pueblo la estrema necessidad. Grande muestra fue de fino amor bolver por repetidos 1.Cor.10 desprecios, duplicados beneficios; pero lo mas excessivo estuvo en irse tras ellos: *Consequente eos petra*.

33 Bolver beneficios por desprecios, es hazer bien à quien haze mal; pero siempre los desprecios son tenidos por agravios. Bolver finezas por injurias, yendose tras ellas, es dàr à entender, que lo que es ofensa, se admite como beneficio; y quando el amor llega à amar à los q̃ le ofendé, estimando la injuria, como si fuera fineza, entonces llega à lo sumo que puede llegar. Por esso aquella preciosa piedra no se contentò con repetir las finezas al passo que se repetian las ingratitudes, sino que las fue siguiendo: *Consequente eos petra*. Pues aunque bastava lo primero para ser el amor grande, pero no para que fuesse excessivo. Porque lo excessivo de vna fineza, no consiste en hazer bien al que haze mal, sino en seguir enamorado al que huye, porque haze mal, como si en la realidad hiziera muchissimo bien.

34 Quiso el Divino Esposo hazer la vltima prueba de las mayores finezas de su Esposa Amada, y dixola, que deseava mucho oìr de su propria boca la mayor expression de su cariño: *Fac me audire vocem tuam. Id est* (dize Martin del Rio) *Age quid pro tuo in me amore*. Y la Esposa le respondiò, que si queria que ella hiziesse el vltimo alarde de su fina voluntad, que se fuesse huyendo de su presencia con carrera tan acelerada, como huye del cazador la cabra, y la cerbatilla: *Fuge, dilecte mi, assimilare capreæ hinnuloque cerborum*. Quien ha visto expression de cariño mas extraordinaria? Mas parece señal de amor ya cansado, que prueba de cariño fino. Cant.8.

35 Quando el Divino Esposo qui-

quiso darle à su Esposa à entender la fineza de su grande amor, no la dixo que huyesse, sino que adonde el estaba se acercasse: *Veni de Lybano Sponsa mea, veni de Lybano, veni, & coronaberis.* Cant.3. Pues como la Esposa quando quiere hazer con su Esposo la prueba de mayor fineza, no le dize que se acerque à ella, sino que de ella corriendo se retire? *Fuge dilecte mi?* Mas. En otra ocasion que la Esposa enamorada quiso hazer alarde del grande cariño que tenia à su Esposo, dize el Sagrado Texto, que anduvo à buscarle desvelada; y que luego que le encontrò, le echò la mano, diziendo, que por ningun caso avia de permitir que se fuesse: *Inueni, quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam,* Cant.3. porque el cariño que le tenia era tan grande, que no podia sufrir, que ni por vn instante de ella se bolviesse à retirar; porque el tiempo q̃ faltò de su presencia le anduvo à buscar tan desvelada, como si estuviera fuera de juizio. Pues como quando el Esposo la pide que haga la mayor expression de su fina voluntad, no solo permite la Esposa que se vaya, sino que le pide que de su presencia corriendo se huya? *Fuge dilecte mi?*

36 Porque entonces el cariño de la Esposa estava muy al principio; aora se hallava ya muy à lo vltimo. Entonces el cariño estava muy tierno; aora era ya finissimo. Entonces necessitava para que no se apagasse, que en su compañia el Esposo Divino la asistiesse. Aora le dize que se vaya, y que se huya: *Fuge dilecte mi,* porque tanto mas su cariño se refina, quanto su Esposo mas de ella se aleja: Assi lo sintiò el Dulcissimo Bernardo: *Cur abis, Iesu bone? Cur dectinas? An forte hoc modo in maiorem auiditatem, & ardentius desiderium concupiscentiam protrahis, dum copiam subtrahis? Plane est ita.* S.Bern. in c.3. Cant.

37 Y la razon es, porque aunque mas huyesse el Esposo, la Esposa mas, y mas avia de seguirle: *Post te curremus;* Cant.1.4. y como huir el Esposo era desvio de ella declarado; seguirle ella, era finissimo cariño; porque huyendo el Esposo, no solo no la correspondia, sino que con su desvio daba à entender que la despreciava; y seguir corriendo la Esposa à su Esposo, de èl enamorada, no solo quando no la corresponde, sino quando huyendo parece que la desprecia, es en la Esposa la mayor fineza que puede expressar su finissimo cariño. Pues lo que en su Esposo huyendo parecia desprecio, à ella le parecia grandissimo obsequio; y quando la voluntad de enamorada llega à estàr tan fina que se và tras quien de ella huye, teniendo por especial beneficio, lo que con la fuga parece notorio desprecio, entonces llega la fineza al grado mas alto, y superlativo.

38 A este estremo, Catholicos, llegò en tiempo de Moyses el Amor de Christo, representado en aquella misteriosa piedra; mas oy passò mucho mas hallà de aquel estremo. Pues siempre el amor es mas estremado, quando el delito es mas ofensivo. Entonces fueron los golpes en vn duro pedernal, figura de Christo; oy fueron inmediatamente en su Santissima Persona. Entonces fueron las heridas sobre vn peñasco bruto; oy fueron sobre su delicadissimo cuerpo. Entonces fueron las llagas solamente dos: *Percussit bis silicem*; oy fueron mas de cinco mil. Entonces seguia con passos de plomo las injurias, pues eran passos de piedra: *Consequente eos petra*, oy se và tras ellas volando, porque le llevan

los

los ojos quando huyen: *Egreſſus foras: Reſpexit petrum.* Entonces regò con agua la tierra; oy fue ſu Preciosiſima Sangre, con que la regò: *Gutæ Sanguinis decurrentis ſuper terram.* Entonces diò agua, para que bebieſſen los que le ofendian; oy les diò ſu propria Sangre para que bebieſſen: *Bibite ex eo omnes.* Entonces, ea que no tienen comparacion las finezas de aquel dia con las de eſta hora. Pues ſi las finezas ſon mayores, quanto las ofenſas ſon mas graves, ſiendo oy mas graves las ofenſas, es forçoſo que las finezas de oy ſean mas exceſsivas.

Luc. 22. 24.

39 He concluido, Señor, con lo que propuſe; pretendiendo explicar los eſtremos de vueſtro Divino Amor, à viſta de nueſtra eſtremada ingratitud. Bien sè que he quedado corto en lo primero, pero tambien sè que lo he quedado tambien en lo ſegundo. Pues ſi la fineza de vueſtro Divino Amor es inexplicable; la malicia de las injurias de oy, es indecible. Pues ſi el amor ſe explicò oy mas fino, porque ſe explicò oy mas la ciencia. Oy fue mayor nueſtra malicia, porque oy fue mayor nueſtra ignorancia.

40 Y pues la malicia es mucho mas grave quando nace de ignorancia; y el amor es mucho mas fino, quando nace de la ciencia: Dadnos, Señor, conocimiento claro de vueſtras finezas. Apartad de noſotros la ignorancia, para que conſiderando que por noſotros fuiſteis eſcupido, azotado, coronado de eſpinas, y muerto en vna Cruz afrentoſa; correſpondamos à vueſtras finezas, no con deſprecios, ſino con agrados. No con injurias, ſino con cariños, para que logrèmos los frutos de vueſtro Divino Amor, que en aqueſta vida ſon de gracia, y en la otra ſon de gloria. *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON XXVII.
DE NUESTRO PADRE SAN GERONYMO,
PREDICADO EN LA CAPILLA REAL DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

Vos eſtis Lux Mundi. S. Math. cap. 5.

1 La maxima luz que ay en la Igleſia celebra oy fieſta ſolemne la piadoſa devocion de eſte Iluſtriſsimo Auditorio. A Geronymo Doctor Maximo del Mundo, como à ſu Patron, tributan rendidas, y reverentes adoraciones todos los diſcretos, y Doctores Sabios de aqueſta Real Univerſidad; y quando conſidero tan exceſsivo el reſplandor de la clariſsima luz, que me ha de oír, como del hermoſsiſsimo Aſtro de que tengo de hablar, confieſſo que debiera ſer otro el Orador. Pues quando el aſſumpto es tan ſoberano, y de tan perſpicàz, y elevada inteligencia el Auditorio; debiera Predicar vn ſugeto exceſsivamente lucido. Pero no es aſsi; porque antes ſe requiere para Predicar vna luz muy baxa, y muy humilde, quando es muy Erudito, y Sabio el Auditorio.

2 De Chriſto nueſtro bien reclinado ſobre las pajas de vn pobre Peſebre, Predicò vna pequeñiſsima Eſtrella, que era Luz Divina; y à eſte miſmo aſſumpto Predicò el Sol lo miſmo en el Calvario: Y aora mi reparo. Si quando eſtaba Chriſto nueſtro bien en el Peſebre, fue baſtante vna eſtrella muy pequeña para publicar las excelencias de aquella luz infinita, como en el Calvario fue neceſſaria del Sol toda ſu grandeza? Porque aunque el aſſumpto era el miſmo, era muy diſtinto el Auditorio. Pues en el Calvario todos eran ignorantes: *Neſciunt quid faciunt*; pero en el Peſebre eran vnos Sapientiſsimos Reyes; y quando ſon muy ſabios los oyentes, aunque el aſſumpto ſea muy dificultoſo, es baſtante para predicar vna luz humilde; porque la clara, y peſpicàz inteligencia del que oye, ſuple la grande cortedad del que predica. Luc. 23. 34.

3 Con locuciones muy obſcuras, y enigmaticas (dize el Sagrado Texto) que diſputò delante de Salomon la Reyna Sabà: *In ænigmatibus.* Y fue locucion muy diſcreta, y acertada; porque Salomon era el Hombre mas Sabio que ſe conocia en el Mundo, y fuera hazerle manifieſto agravio, ſi la Reyna le hablàra con mas baxo eſtilo. Pues como la comprenſion de Salomon era tan alta, y tan profun- 3. Reg. 10. 1.

da;

da; era mas credito ſuyo entender lo que por falta de explicacion eſtava obſcuro, que lo que por mucha eſtuviera claro. Luego bien digo yo, que para hablar de Geronymo, luz maxima de la Igleſia, delante de vnos Aſtros tan lucidos, y tan Sabios como iluſtran aqueſte nobiliſsimo Auditorio, no es meneſter luz muy grande, ſino que es muy baſtante vna muy pequeña. Pues para comprender quanto de Geronymo ſe puede dezir, no ha meneſter vn Auditorio tan Docto explicacion; pues ſiempre la comprenſion grande de quien oye, ſuple la explicacion confuſa del que dize.

4 Eſto ſupueſto, como debe ſer, pues lo contrario fuera muy loca preſumpcion, procurarè con mi corto diſcurſo, reconocer de Geronymo los exceſsivos quilates de ſu luz. Para el acierto, pidamos devotos la Divina Gracia. *Ave Maria.*

Vos eſtis Luz. S. Math. cap. 5.

§. I.

5 QUE criò Dios à la luz en el primer dia, nos dize el Texto Sagrado, y que aſsi que la viò criada, aprobò Dios por buena ſu belleza, y hermoſura: *Et vidit Deus lucem, quod eſſet bona.* Mas de donde le vino à la luz tan exceſsiva hermoſura, y claridad? Yo digo (y dexenme diſcurrir aſsi) que tan exceſsiva hermoſura, y reſplandor le vino à la luz por el raro modo con que Dios la hizo. Hizola de la nada; conſervòla en ſi miſma caſi quatro dias; y deſte modo tan prodigioſo con que fue criada, le vino tan rara, y exceſsiva hermoſura.

Gen. 1.4.

6 Miren, lo que ſe cria de la nada, no ſe educe de otra coſa; y por conſiguiente, no precede ſugeto de quien diga dependencia, como principio de quien dimana. Y lo que aſsi ſe cria, y ſe conſerva, ſin que en otra coſa ſe reciba, por ſi ſolo ſe ſuſtenta, ſin que de otra coſa diga dependencia alguna: Y eſte modo de ſer, todo es pureza, y claridad, pues viene à ſer vna coſa, como en abſtracto producida.

7 Con aqueſte modo tan prodigioſo hizo Dios la luz, criandola de la nada, ſin educirla de otra coſa, ſin recibirla en algun ſugeto; haziendo que por ſi ſola exiſtieſſe. Y es poſsible que ſe ha de hazer aſsi la luz? La que hizo Dios aſsi la hizo. Pero las que ſe hazen aora, parece que no ſe hazen aſsi. Porque ſolo ſe hazen con la dependencia, mirando al ſugeto como termino *à quo*, de quien dimanan, ò como termino *Ad quem*, de quien dependen. Y la luz que oy no dize ſugecion deſtos extremos, por mas lucida que ſea, ſiempre eſtarà arrimada à los rincones.

8 Digo, pues, que aquella primera luz fue tan clara, y reſplandeciente, porque la criò Dios como en abſtracto, ſin dependencia alguna de otra coſa. Pues los abſtractos todo lo que explican es pureza, todo actualidad, porque todo quanto explican es independencia: *Abſtractum eſt, quod*

significat formam ad modum per se stantis. Estas son las razones à mi vèr, de la mucha pureza, y claridad de aquella primera luz. El aver sido criada sin dependencia alguna de otra cosa. Uemos esto con toda claridad, en aquella luz eterna, origen, y principio de todos los explendores de las luces. O, y como luce infinitamente! O, y como infinitamente resplandece! Si; pero aquel lucir infinito, es por lo actualisimo, y purisimo de su inmenso sèr. Deste modo, y por este modo (servando la debida proporcion) luce, y resplandece aquella primera luz que criò Dios. Pues assi como aquella luz eterna no tiene principio de quien se educe, ni sugeto en quien se sustenta, assi la luz quando fue criada, no tuvo principio de quien educirse, ni tampoco sugeto en quien sustentarse. Y la luz es mas hermosa, quanto es mayor la independencia.

9 Luz llama nuestra Madre la Iglesia à nuestro Santo: *Vos estis Lux.* Luz la mas clara, y la mas pura, pues dize que Geronymo es la luz que mas entre todas resplandece: *Doctorem Maximum*; luego debe ser en todo muy parecida à aquella luz que aprovò Dios por lucida, y por primera? Si. Uamoslo viendo. Para ser luz tã hermosa como la primera, se requieren dos cosas precisas. Una, que no suponga principio de quien educirse. Otra, que no tenga sugeto en quien sustentarse.

10 Uamos à loprimero; y acuerdome que dixo Christo nuestro bien estas maravillosas raçones à los que avian de ser en su Iglesia muy resplan-
Ioa.8.12. decientes luces: *Qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ*: Quien quisiere llegar à conseguir de la luz eterna el resplandor, ha de seguirme. Quien quisiere con su claridad resplandecer, no me ha de dexar. Està bien; pero de què modo manda Christo que le sigan? Desta suerte: *Si quis venit ad me, & non odit Patrem suum, & Matrem, non potest meus esse Discipulus.* Para conseguir de la luz los resplandores, es forçoso siguiendo à Christo dexar à los Padres. Math.14 26.

11 Los Padres no menos se han de dexar para llegar à ser luces! Los Padres no son el principio de quien reciben el sèr todos los hijos? Los hijos no dizen precisa dependencia de sus Padres? No manda Christo que los honren mucho: *Honora Patrem tuum, & Matrem*? Pues como manda que huyan dellos, y los dexen? Por esta razon. Ya diximos, que aquella primera luz es tan clara, y resplandeciente, porque la criò Dios tan independente, que ni tuvo principio de quien educirse, ni sugeto en quien sustentarse; y la luz tanto es mas lucida, quanto es mas su independencia. Assi, pues vèn aqui el porquè manda Christo à los que han de ser luces, que huyan, y dexen à sus Padres; pues quanto mas huyan de ellos, serán mas claros sus resplandores; porque quanto mas apartados, serán à aquella primera luz mas parecidos; pues parecerán luces formadas de la nada, porque no será conocido el principio de su nacimiento. Y la luz es mucho mas clara quando se ignora el principio de donde procede. Como aunque sea infinitamente clara, siempre se tiene por sospechosa, quando se conoce el principio de donde nace. Math.19 19. Math.15 4.

12 En Christo Nuestro Bien, Luz Eterna por essencia,

cia, tenemos de vno, y otro clariſsima la prueba. Pusòſe en el Templo ſiendo Niño à diſputar con los Sabios Doctores de la Ley, y era tan copioſa, y divina ſu eloquencia, y los rayos de ſu clariſsima luz tan reſplandecientes, que todos los Doctores quedaron paſmados: *Stupebanc autem omnes, qui eum audiebant ſuper prudentia, & reſponſijs eius, & videntes admirati ſunt.* Deſuerte, que quedaron tan admirados de ſu gran prudencia, como convencidos de ſu verdadera Doctrina. Mas reparo, que en otra ocaſion que ſe puſo el miſmo Chriſto nueſtro bien en Nazareth à predicar, y à deſcubrir los hermoſos rayos de ſu clariſsima luz, dize el Texto Sagrado, que aunque los oyentes tambien ſe admiraron, no ſe convencieron, antes mucho ſe eſcandalizaron, preguntando entreſi con grande irriſion: *Vndè huic Sapientia hæc, & Virtutes?* De donde le ha venido à eſte rapàz tan lucido ſaber? Eſte ſaber, es mas que ſaber blasfemar; y aſsi, en vez de convencidos, quedaron eſcandalizados: *Et ſcandalizabantur in eo.*

Luc. 2. 47

Math. 13. 54.

13 Valgame Dios! De donde provendrian tan diverſos efectos? Alli aprenden, aqui ſe eſcandalizan. Alli los oyentes quedan convencidos, aqui los oyentes quedan obſtinados. Pregunto, la doctrina que enſeñava Chriſto en Nazareth, no era la miſma que la que enſeñò en el Templo? La verdad no era tan cierta, y ſegura? La luz con que la enſeñava no era por eſſencia la miſma que procediò por virtud intelectiva de aquel Inmenſo Pielago de luzes del Eterno Padre? Aſsi es, la miſma es, y la miſma fue, pues ſiempre fue vna miſma la doctrina, ſin alguna diferencia. Pues como en el Templo los Doctores demàs de admirados, quedaron convencidos, y en Nazareth hizieron eſcarnio de la admiracion, no teniendo por ciertos los claros rayos de ſu luz? *Vndè huic ſapientia hæc, & virtutes?*

14 Regiſtrèmos con atencion el Sagrado Texto, que ſin duda hallarèmos en èl clara ſolucion à eſte reparo. Verdad es que en Chriſto nueſtro bien ſiempre fue vna miſma la doctrina con que enſeñava en el Templo, y Nazareth, ſolo con aqueſta diſtincion; en el Templo enſeñava avienſe huido de ſus Padres: *Remanſit Puer in Ieruſalem.* En Nazareth enſeñava eſtando Chriſto con ellos. En el Templo le tenian por Angel del Cielo, porque no le conocian principio, de quien dependieſſe, pues no le conocian Padre, ni Madre. En Nazareth ſabian que ſu Madre era Maria, y que ſu Padre era Joſeph: *Non ne hic eſt Filius Fabri? Non ne Mater eius dicitur Maria?* Por admirable confeſſavan los de Nazareth la Doctrina de Chriſto, por admirable ſu ciencia, por maravilloſa ſu luz, y aſsi daban vozes admirados: *Vndè huic Sapientia hæc, & Virtutes?* Pero no ſe podiã perſuadir que no fueſſe encanto, quando eſtavan viendo tan cerca ſu principio: *Non ne hic eſt Filius Fabri?* No podian creer que era verdadero el explendor de ſu luz, viendo que era ſu Madre vna Muger: *Non ne Mater eius dicitur Maria?* Eſta es la diferencia, y eſta es la razon, porque en el Templo tuvieron los Doctores la Doctrina de Chriſto por clara, verdadera, y maravilloſa, y en Nazareth la tuvieron por

Luc. 2. 43

Math. 13. 54.

obscura, sospechosa, y aun por falsa; porque en el Templo no le conocian principio; pues de sus Padres se avia retirado: *Remansit Puer*; pero en Nazareth estavan viendo que su Padre era Joseph, y su Madre era Maria: *Non ne hic est Filius Fabri? Non ne Mater eius dicitur Maria?* Por esso en el Templo quedaron los Doctores pasmados, y convencidos, y en Nazareth quédaron mas ciegos, y mas obstinados. Porque aunque la luz era la misma, en el Templo ignoravan su principio. En Nazareth le estavan mirando. Y aunque vna luz sea infinitamente clara, se tiene por sospechosa, si se conoce el principio de quien depende; y solo quando se ignora, se tiene por lucida, y verdadera; pues entonces es la luz mas pura, y hermosa, quando tiene menos dependencia; como lo vimos en Christo, que aunque su luz era infinitamente clara, la tuvieron por sospechosa, porque estavan viendo que el principio de su origen era Maria, y Joseph: *Undè huic Sapientia hæc, & Virtutes? Non ne hic est Filius Fabri? Non ne Mater eius dicitur Maria?* Y quando estava retirado de sus Padres, quedaron convencidos, y admirados los Doctores: *Et videntes admirati sunt.*

15 Contemplèmos à Geronymo en los primeros passos de su juventud, y le veremos parecidissimo à aquella primera luz en su formacion. Quiere retirarse de su Patria; determina dexar à sus Padres, Hermanos, y Parientes. Y es vn tetnissimo passo como sucediò. Pusosele delante toda la familia de la casa para detenerle. Unos procuravan detenerle con tristes suspiros; otros con eficacissimas razones; otros con copiosissimas lagrimas; y todos le tenian assido con las manos tan fuertemente, como si fueran cadenas. La madre le mostrava los pechos con que tanto tiempo le avia de su propria substancia alimentado. El padre ya que no podia persuadirle con lagrimas, ni razones, se le atravesò sobre los vmbrales, para què, ò le hollasse su hijo con los pies, ò para que movido del paternal respeto se bolviesse atràs.

16 O ardid incontrastable del paternal cariño, y à lo que obligas! Pero, ò eficacissima fuerça de la gracia, lo que puedes! Por encima de su Padre se arrojò Geronymo, atropellando por todo, porque como era tan poderoso el enemigo, temiò ser vencido como miserable; y en semejante contienda, para conseguir el triumpho, la fuga acelerada atropellando (aunque sea al mismo padre) es el vnico remedio. Assi lo executò Geronymo, como de si mismo lo confiessa escriviendo à Heliodoro: *Licet sparso crine, & scissis vestibus, vbera, quibus tenutrierat, Mater ostendat. Licet in limine Pater iaceat; per calcatum perge Patrem. Et nos per ista transiuimus.* Epist. 1. Heliod. Por este angostissimo estrecho escapò Geronymo huyendo de sus mismos padres. No le vèn ir? Mirenle qual và. Huye, pues, valerosissimo joven, porq̃ quãto la fuga fuere mas acelerada, tienes la victoria mas segura. Huye, que de essa suerte te vàs disponiendo para que te formes clarissima luz, muy parecida à aquella primera que criò Dios en el primer dia. Huye, pues quanto mas te alejas de tus padres, mas te acercas à Christo; y el q̃ mas se acerca à Christo, y se aleja de sus padres, tiene de clarissi

ma

ma luz los reſplandores: *Qui ſequitur me habebit lumen.* Porque con eſte deſvio de los padres, dà à entender que es luz ſin principio, de quien dimane, ſino de ſolo el padre que tiene en el Cielo; y nadie le podrà dezir: *Vnde ſapientia hæc, & virtutes? Non ne hic eſt filius Fabri? Non ne Mater eius dicitur Maria?* Pues al verla ſin padres, todos tendràn ſus reſplandores por muy claros, lucidos, y verdaderos.

§. II.

17 YA dexamos viſto lo primero que ha de tener vna luz para ſer muy clara, y muy lucida. Lo primero, ha de ſer no tener principio de quien educirſe, porque ha de ſer como producida de la nada. Lo ſegundo que debe tener, es no tener ſugeto en quié ſuſtentarſe, para llegar à aquella primera luz à parecerſe. Uimos como Geronymo en formarſe luz imitò à aquella primera, en lo primero. Ueamos como la imitò tambien en lo ſegundo. Lo ſegundo en que ha de parecerſe à aquella primera, es en que ha de ſer como ella, luz ſeparada, y abſtraida. Y como ſe ha de hazer eſta abſtraccion? Ya nos lo enſeña Chriſto nueſtro bien.

18 Mandòles à ſus Diſcipulos, que ſi querian ſer clariſsimas luzes, que fueſſen ſiguiendo ſus proprios paſos, y piſadas: *Qui ſequitur me habebit lumen.* Pero que para ſeguirle, no avian de llevar oro, ni plata, ni mas ropa, ni veſtido que vna pobriſsima tunica: *Nolite poſidere aurum, neque argentum, neque peram, neque duas tunicas habeatis.* Ea Diſcipulos, *Vos eſtis lux*, mirad que ſi aveis de llegar à ſer luz clara, y reſplandeciente, que os aveis de abſtraer tanto de las coſas de la tierra, que jamàs aveis de llevar oro, ni plata, ni coſa de comer con prevencion. Tan pobres aveis de vivir, y tan deſnudos, que jamàs aveis de tener dos tunicas que veſtiros; pues toda eſta pobreza, y deſnudèz, es muy neceſſaria para llegar à ſer luz: *Neque duas tunicas habeatis.*

Math. 10. 9.

19 O Santiſsimo Padre mio! Y quando te conſidero tan deſaſido de las conveniencias de la tierra; tan deſprendido del oro, y de la plata, como veo que tu pureza ha de ſer parecidiſſima à la de aquella luz que Dios criò en el primer dia. Entraſe el Santo huyendo de todas las delicias, y regalos del Mundo, por el aſperiſsimo retiro de la Syria. Huyeſe à las inconſolables ſoledades del Deſierto, tan pobre, que el miſmo Santo afirma, que ſu alimento eran vnas yervas muy amargas. Deſnudaſe de las pobres ropas que llevava. Uiſteſe de crueles rigores, y aſperezas. Abreſe el pecho con fortiſsimos golpes de vn guijarro. Deſuellaſe de ſu propria piel, con diſciplinas continuas muy crueles. Deſazeſſe finalmente todo aquel ſugeto.

20 Pero adonde, Padre Santiſsimo, caminas con tan continuos, y fuertes rigores? Quieres acabar la vida, pues caſtigas tu perſona con tanta aſpereza? Si Chriſto manda, que para ſer luz muy reſplandeciente, baſta que no lleve el que le ſiguiere oro, ni plata; pero que lleve vna tunica para que pueda veſtir ſu deſnudèz; como tu no ſolo te deſnudas de la pobre tunica que Chriſto manda que lleves, ſino que à crueles azotes te quieres arrancar à pedazos haſta la piel que ſirve de tunica pegada à las carnes? Si

manda Christo que reserves vna tunica para vestir tu propria desnudèz, como tu de tu propria desnudèz te llegas à desnudar?

21 Porque me estoy labrando luz; y como la luz es tanto mas lucida, quanto està de materia mas purificada, y mi desnudèz propria està en materia tan inmensa, no solo me debo desnudar de la tunica que dize Christo que lleve, sino de la propria desnudèz de que està vestida mi persona. Pues si Christo me permite que lleve vna tunica para cubrir mi propria desnudèz, tambien me manda que aborrezca el alma, y todo aquello que me puede estorvar para que no llegue en servicio suyo, como clarissima luz à resplandecer. Y pues no ha sido bastante el averme desnudado de la tunica que estaba vestido; y puesto desnuda mi desnudèz propria à las inclemencias de frios, y calores, para enjugar sus desenfrenados apetitos, es preciso que de ella propria me desnude, pues aun estando negra, y abrasada, como si fuera de Etiope, con los intensos frios, y calores se me abrasa el alma en lascivos pensamientos: *Mens desiderijs æstuabat*; y la luz resplandece mas quando tiene menos materia en que prender. Y assi, no tengo de cessar vn punto hasta que consuma todo lo material deste sugeto. Pues reconozco por experiencia, que al paso que el sugeto se deshaze, me voy convirtiendo en luz muy resplandeciente: *Crede mihi, libet sarcina corporis abiecta ad purum ætheris euolare fulgorem. Nescio quid plus lucis aspitiò? Non nunquam videbar mihi interesse agminibus Angelorũ.*

Epist. 22. Eustoc.

Epist. 1. Heliod.

Epist. 22. Eustoc.

22 Y aseguro, que era tan clarissima la luz en que me mirava, al verme libre de la pesada carga de mi cuerpo; y tan excessiva la claridad en que me iba convirtiendo, quanto mas del cuerpo me iba separando, que me llegò à deslumbrar tan intenso resplandor: *Libet sarcina corporis abiecta, ad purum ætheris euolare fulgorem. Nescio, quid plus lucis aspicio?*

23 Pues què luz tan grande serà esta, Catholicos, que ignora aun el mismo Santo? Què luz quieren que sea? Ello mismo no se està diziendo? Si la luz es mas pura quanto està mas abstraida; si es mas resplandeciente, quanto està mas separada; estando Geronymo tan abstraido de si mismo, que viviendo en la tierra, tiene con los Angeles su conversacion en el Cielo; si aun estando su alma con el cuerpo vnida, vive con vn alma tan pura, como si estuviera del cuerpo separada: *Libet sarcina corporis abiecta ad purum ætheris euolare fulgorem*, què luz ha de ser sino vna luz que en todo se parezca à aquella primera luz que criò Dios? Pues si aquella es tan clara, y resplandeciente, porque fue criada de la nada, y tan separada, y abstraida, que ni tuvo principio de quien educirse, ni sugeto en quien sustentarse; teniendo Geronymo estos dos principios por naturaleza, se supo abstraer dellos con tanto despego, como sino los tuviera, para hazerse clarissima luz, mediante el eficàz influxo de la gracia. Pues no solo abnegò à sus Padres, que como à Hombre le dieron el sèr, sino que assi mismo se abnegò, apocando quanto pudo su persona, poniendola con las penitencias en el vltimo estremo de la vida: *Ante Hominem sua iam carne præmortuum, sola libidinum incendia bullie-bant*; porque conocia que quanto mas de si mismo se abstraia, y separaba,

Epist. 22. Eustoc.

tan-

tanto mas se iba convirtiendo en luz muy clara: *Libet sarcina corporis abiecta ad purum ætheris evolare fulgorem. Nescio quid plus lucis aspicio. Videbar mihi interesse agminibus Angelorum.*

§. III.

24 TEnemos à Geronymo luz clarissima de la Iglesia, luz muy parecida à aquella primera, por ser luz tan desnuda, tan separada, y tan abstraida, como lo fue aquella en su creacion. De aquella luego que la viò Dios, dixo q̃ era buena: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona.* Y porquè fue buena la luz? Fue buena, porque era hermosa. Fue buena, porque era lucida. Pero no fue esto lo mejor que tuvo. Lo mejor que tenia la luz, y por lo que Dios tanto la alabò, fue porque siendo hermosa, hermoseava à las demàs cosas. Siendo lucida, las hazia lucir, y con su clarissimo resplandor, resplandecer: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona* (dize el dulcissimo Ambrosio) *quoniam ipsa fecit vt cætera mundi membra digna sint laudibus.* Alabò Dios à la luz porque por ella todas las demàs cosas fueron dignas de alabança. No la alabò solo porque era hermosa, sino porque hazia ella hermosas à las demàs criaturas.

Gen. 1.

Hexam. c. 9.

25 Las luzes deste siglo son muy al contrario, porque llevan muy distinto rumbo. Presumen mucho de buenas, y lucidas, sin comunicar à otros sus resplandores, y procurando obscurecer sus lucimientos; porque les parece que los explendores agenos, son menoscabo de los suyos proprios. Y es manifiesto engaño presumir que el proprio lucimiento se disminuye por el lucimiento ageno; antes por el ageno crece mucho, y se aumenta el proprio.

26 Criò Dios los Ciclos, los Astros, la Tierra, las Plantas, las Yervas, y tambien las Flores, y viò que era todo bueno: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Y de donde les vino la bondad? Es certissimo que les vino de la luz, porque sin la luz aun la mayor bondad es gran confusion. Criò Dios al Sol, y criò à la Luna, y despues de criados, dixo que eran buenos: *Et vidit Deus, quod esset bonum.* Y aquella bondad de donde les vino? Es clarissimo que les vino de la luz, pues si Dios los criò, criòlos para lucir: *Fiant duo luminaria vt luceant in firmamento*; y sin la luz de ninguna manera pudieran lucir. Sea, pues, mil vezes bendita la luz, no solo porque es hermosa, sino porque haze hermosas à las criaturas. No solo porque resplandece, sino porque haze resplandecer à los demàs Astros. Y lo mas plausible en ella, es hazer à las demàs cosas dignas de alabança: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona, quoniam ipsa fecit, vt cætera Mundi, membra digna sint laudibus.*

Gen. 1. 14

27 Què fuera de tan infinita multitud de criaturas vestidas de tan hermoso adorno, y variedad, si les faltàra la luz? Pregunta el docto Hector Pinto de mi Religion: *Si Mundi machina tanta varietate creaturarum depicta; tot pulcherrimarum rerum ornamentis decorata, esset omni lumine penitus destituta, ac tetris tenebris operta, quid commodi secum haberet? Quid fructus? Quid oblectationis?* Què fuera? Todo fuera confusion. Todo fuera densissima obscuridad. Todo fuera horrorosa hermosura. Bendita, pues, sea la luz, porque à todas las cosas las hizo muy dig-

In Dan. c. 2. fol. 39.

dignas de la bendicion de Dios: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona; quoniam ipsa fecit, vt cætera Mundi membra digna sint laudibus.*

28 O Santissimo Geronymo, y que bella luz que sois! Sois buena, porque sois luz separada. Sois buena, porque estais abstraida; pero sois mejor porque à todo lo quereis hazer lucir, y resplandecer. Què nubes densissimas no avian introducido en la Sagrada Escriptura los Hebreos, para confundir, y obscurecer sus altissimos misterios? Què herrores no avian mezclado con sus versiones los malicioſos Hereges? Tantas, y tan varias eran las opiniones, quantos eran los autores. Tantos los sentires opuestos, quantos eran los discursos. Pues dize el mismo Santo, que vnos añadian, y otros quitaban, segun era el apasionado sentir de cada vno: *Tot scilicèt fuisse exemplaria, quot codices, cum vnusquisque pro arbitrio suo adderet, vel detraheret.* Toda la Sagrada Escriptura estaba con la perversa malicia de los escriptores, casi obscurecida; todo era tinieblas, todo confusiones: *Et tenebræ erant super faciem Abissi.* Pero luego que Geronymo se acabò de hazer luz, separò de las tinieblas la claridad: *Divisit lucem à tenebris*, haziendo que se viessen patentes los clarissimos misterios de la Fè, que tenian como confundidos los Hereges, con la perversa malicia de sus versiones, aviendo separado con tan profundo acierto lo precioso de lo vil, que toda la version vulgata de Geronymo es Articulo de Fè.

Præfac. in Ios.

29 Demas de esta maravillosissima obra en que tanto resplandeciò su immensa sabiduria, todos sus escriptos estan arrojando rayos clarissimos de luz, para hazer à todo el Mundo resplandecer. No ay estado de persona alguna en toda la Iglesia à quien no escriviesse el Santo, persuadiendo con eficacia el seguir à Christo, segun las obligaciones de su estado; vsando para conseguirlo de propriſsimas methaphoras, de agudissimas alegorias, de dulcissimas palabras, y espantosos similes, segun lo pedian los tiempos, y las coyunturas, como se reconoce en todas sus eruditissimas Epistolas. Y esto solo con el fin de hazer santos à todos los Hombres. Porque conocia que no bastava serlo èl, sino procurava que lo fuessen todos por influxo suyo. Porque la luz no es buena, solo porque es buena, sino porque haze que lo sean tambien las demàs cosas: *Et vidit Deus lucem, quod esset bona, quoniam ipsa fecit, vt cætera Mundi membra digna sint laudibus.*

§. IV.

30 ES buena la luz, porque haze lucidas à las demàs cosas; pero para hazerlas vn beneficio tan grande, es preciso que ella misma se le comunique. En essos Astros hermosos lo miramos. Què lucidos! Què resplandecientes! Pero no resplandecerian tanto, si la luz misma no se les comunicàra primero; porque el efecto formal de la forma, es la misma forma vnida. Y pues la luz es buena por lo que ella comunica, serà mucho mejor en aquel sugeto que fuere mas proporcionado. Y como el Sol es el sugeto mas proporcionado para recibir de la luz todo su explendor; es forçoso que en Sol ponga su trono, para que de hermosa, y lucida, llegue à lo mas perfecto.

31 Buſ-

31 Buſcava la Eſpoſa de los Cantares con grande deſvelo à ſu Eſpoſo Amado. Buſcava à la luz mas hermoſa de ſus ojos: y pidele cariñoſa, que le diga adonde le hallarà: *Indica mihi, vbi paſcas, vbi cubes in meridie?* Amantiſsimo Eſpoſo, dueño de mi alma, dime por tu vida, adonde te encontrarè quando eſtàs mas lucido, y mas galan? Adonde aſsiſtes, quando la hermoſura de tu luz ſe explica mas al medio dia? *Indica mihi vbi paſcas in meridie?* Adonde? Oygamos al Propheta Rey que nos lo dize: *In ſole poſſuit tabernaculum ſuum, & ipſe tanquam ſponſus procedens de talamo ſuo.* Eſpoſa enamorada, hermoſsiſima doncella, quieres ſaber adonde hallaràs à tu Eſpoſo mas lucido, y mas galan? Pues buſcale en el Sol, que en èl le encontraràs.

Cant. 1.7

Pſ. 18.6.

32 Pues porquè le ha de hallar mas lucido en el Sol que en otra parte? Porque la luz eſtà mas lucida adõde comunica mas ſu hermoſura: *Et vidit Deus lucem, quod eſſet bona, quoniam ipſa fecit, vt cætera Mundi membra digna ſint laudibus.* Y à quien comunica con mas intenſion ſu hermoſura la luz? Es muy cierto que ſe la comunica el Sol, pues el Sol es à quien haze mas reſplandecer. Y quando eſtà el Sol mas reſplandeciente? Todos ſaben, que al punto de medio dia es quando el Sol eſtà mas lucido. Bien; luego ſi la Eſpoſa deſea vèr à ſu Eſpoſo amado quando eſtà mas galan, y mas lucido, buſquele en el Sol, que alli le verà. Pues en el Sol, y al punto de medio dia es quando la luz eſtà hermoſsiſima; *Indica mihi vbi paſcas, vbi cubes in meridie? In Sole poſſuit tabernaculum ſuum.*

33 Y el Aguila excelſa de Auguſtino, en lugar de *Tabernaculum ſuum*, leyò *Corpus ſuum, quod à Pillato flagellis cæſſum eſt.* La luz verdadera de Chriſto nueſtro bien, para hazer obſtentacion de ſu rara hermoſura, colocò ſu Trono en ſu Santiſsimo Cuerpo, quando eſtava con crueles azotes mas herido. Confieſſo que no lo entiendo. Pregunto, ſi la luz de Chriſto es luz eterna, infinitamente clara, porquè ha de hazer alarde de la inmenſidad de ſus reſplandores, quando ſu Cuerpo Santiſsimo eſtà mas plagado de azotes, y de llagas? Què tienen que vèr las ricas galas de Eſpoſo con las afrentoſas ſeñales de eſclavo? Pues como le dize à la Eſpoſa que que le buſque, quando eſtà con las afrentoſas ſeñales de eſclavo, y le hallarà con las riquiſsimas galas de Eſpoſo, y de Marido? *In Sole poſſuit tabernaculum ſuum; id eſt Corpus ſuum, quod à Pillato flagellis cæſſum eſt?* Porque nunca eſtuvo Chriſto mas lucido, y mas hermoſo, que quando eſtuvo mas llagado ſu Cuerpo Santiſsimo.

34 Oyganſelo confeſſar al miſmo Divino Señor: *Pater clarifica me claritate, quàm habui, priuſquam Mundus eſſet.* Amantiſsimo Padre mio, hazedme lucir, y reſplandecer con aquella inmenſa claridad que yo reſplandecia muchiſsimo antes que el Mundo fueſſe producido. Què dezis, Señor? Si vos ſois luz infinitamente clara, como pedis à vueſtro Padre que os haga lucir, y reſplandecer? Si deſde la Eternidad es inmenſo vueſtro reſplandor, como afirmais que ya và llegando la hora de vueſtro mayor lucimiento? *Venit hora, vt clarificetur Filius Hominis?* Ello es muy cierto que Chriſto pidiò à ſu Eterno Padre le clarificaſſe cõ aquella luz infinitamente clara que gozava. Tambien es certiſ-

Ioa. 17.5

Ioan. 12. 23.

ſi-

simo que fue clarificado con ella como lo pedia: *Nunc clarificatus est Filius Hominis.* Pues aunque no podia tener aumento, segun la naturaleza divina le pudo tener, y le tuvo segun la naturaleza humana, haziendola resplandecer con su infinito explendor.

Ioan. 13. 31.

35 En lo que reparo es, en el tiempo, y en la hora. Sin duda que seria quando obrò aquel tan maravilloso milagro, como sacar resuscitado à Lazaro del Sepulcro despues de quatro dias muerto. Sin duda que seria quando en el Tabòr hizo obstentacion de su inmensa gloria. Pues no fue entonces. Pues quando fue? En aquella noche tan tempestuosa en que el malvado Judas vendiò à Christo en treinta dineros: *Cum ergo accepisset ille buccellam, exiuit continuo. Cum ergo exisset, dixit Iesus; nunc clarificatus est Filius Hominis.* Estraño caso! Pues Señor, ay aora mas novedad que la sacrilega venta que vuestro falsisimo discipulo ha hecho de vuestra Santissima Persona? Es posible que la hora de la traicion mas alevosa que ha avido en el Mundo ha de ser la propia hora de vuestra mas glorioса clarificacion? Si: *Nunc clarificatus est Filius Hominis.* Aora ha de ser, y no en otra ocasion.

36 Y porquè fue en aquesta hora? Porque en este dia fue la hora en que los crueliſsimos verdugos le desnudaron à Christo de sus santisimas ropas, y atandole à vna columna, le dieron fortisimos azotes, arrancandole los pedaços de carne de sus sacratisimas espaldas; y al vèr Christo tan lleno de llagas su Cuerpo Santisimo, dixo que aquella era la propia hora de su mas glorioса clarificacion; *Nunc clarificatus est Filius Hominis.* Pues quanto son mas las llagas que recibe el cuerpo, son mas glorioсas, y resplandecientes las luces con que luce el alma. Busque, pues, la Esposa à su Amantisimo Esposo colocado en el Sol, si quiere verle intensamente lucir; pero sepa que todo aquel lucimientto es tan intenso, porque tiene rasgado con crueles azotes su Cuerpo Santisimo. Busquele en el Sol si le quiere vèr muy resplandeciente; pero sepa que le ha de buscar en aquella hora en que està su Cuerpo Santisimo chorreando Sangre: *Indica mihi, vbi cubes in meridie. In Sole posuit tabernaculum suum. Id est corpus suum quod à Pillato flagellis cæsum est.* Cant. 1.

37 O luz clarisima de la Iglesia! O Santisimo Padre mio! Y quando te miro tan herido, y de crueliſsimos azotes tan llagado, bien claro se vè que todo aquesse rigor es para tu mayor lucimiento, y claridad. Azotavase Geronymo dedia, azotavase Geronymo denoche; y era tan continuo este exercicio, que dedia, y denoche se azotava: *Memini me clamantem diem trebro iunxisse cum nocte, nec priùs à pectoris cessasse verberibus quam redderet tranquilitas.* Epist. 22. Eust. Y si se dormia, los Angeles tambien le azotavan; y con tan excesivo rigor, que afirma el mismo Santo, que le duraron las llagas muchisimo tiempo. Ualgate Dios por tan excesivo rigor! Ualgate Dios por tan continuos, y crueliſsimos azotes! No cesslaràn, Padre Santisimo, por algun instante? No, de ninguna suerte han de cessar. Pues si Christo que es la luz mas hermosa de los Cielos resplandeciò muchisimo mas, quanto mas crueles azotes recibiò, es forçoso que yo no cesse en los rigores, ni en las disciplinas,

nas, pues quanto ellas fueren mas rigurosas, los rayos de mi luz serán mas claros.

38 Pues si Christo para que su Esposa le encontrasse mas lucido, y mas hermoso, puso en el Sol su tabernaculo, que representaba su Cuerpo Santissimo cargado de crueles azotes, y de llagas: *In Sole posſuit tabernaculum ſuum; id eſt corpus ſuum, quod à Pillato flagellis cæſſum eſt*; como diziendola, vès Esposa Amantissima aquesta luz tan hermosa con que resplandece mi Cuerpo Santissimo? Pues efecto es de los crueles azotes con que rompieron mis sagradas espaldas los verdugos; mientras mas yo rompiere las mias con mis proprias manos, serán mas claros de mi luz los resplandores.

§. V.

39 COlocò Dios en el Sol al quarto dia aquella primera luz. Y como el Sol, dize nuestra Madre la Iglesia que alumbrò Geronymo: *Quaſi Sol refulgens ſic iſte refulxit in Templo Dei.* Digo que la colocò en el Sol. Y yo hallo en el Sol dos propriedades muy precisas, y necessarias. Vna, que ha de exceder à los demàs Astros en lucir. Otra, que à todos ha de comunicarles su luz. Todo se infiere del Texto Sagrado: *Fecit duo luminaria magna. Luminare maius, vt præeſſet diei.* Hizo Dios al Sol presidente, y superior. Y claro està que el superior no solo debe ser el mas lucido, sino que debe cuidar del lucimiento de todos sus inferiores. Miren aquessos Astros celestes como lucen, y como resplandecen! La Luna, las Estrellas, y Planetas; pero todo aquel resplandor con que tanto alumbran, se le comunica el Sol, y por esso debe resplandecer mucho mas que ellos: *Propter quod vnumquodque tale, & illud magis.* Assi resplandece esse Sol material que nos alumbra; y assi debe alumbrar el que fuere Sol en nuestra Madre la Iglesia. Pues no solo ha de comunicar resplandor à las demàs luces, sino que ha de contener en si de todas las demàs los resplandores.

Eccl. 50. 7

Gen. 1. 4.

40 Uamos à lo primero. Y luego me lleva la atencion aquella misteriosa vision de Zacharias. Dize que viò siete bellissimas luces colocadas sobre vn candelero de finissimo oro; y à otra luz mas hermosa, que à todas servia de riquissima corona: *Et ecce candelabrum aureum, & lampas eius ſuper caput ipſius, & ſeptem lucernæ ſuper illud.* Mas reparo, que siendo las luces ocho, solo las siete tenian siete infusorias, ò vasos en que se echava el azeyte para cebarlas: *Et ſeptem infuſoria lucernis.* Valgame Dios! Si eran ocho las luces, como los vasos no eran mas que siete? Aquellos vasos no daban à entender, que si aquellas luces resplandeciã, era porq̃ con aquel azeyte las atizavan? como, pues, no corresp̃oden los vasos à las luces? O sean las luces siete, ò sean los vasos ocho.

Zach. 4. 2

41 Miren, aquella suprema luz que servia de rica corona à las demàs, dize mi Geronymo, que representaba à Christo nuestro bien, Sol verdadero de Justicia: *Lampadem autem, id eſt flammam in vertice candelabri lucentem, atque fulgentem, Chriſtum intelligunt*; y como el Sol luce por si solo, sin dependencia de otra alguna cosa, por esso no se le puso infusoria, porque no la necessitava. Las demàs luces representavan à los demàs Astros; y assi tenia

P. Hier. in Zach. 4.

nia cada vna su infusoria determinada; para darnos à entéder, q̃ si ellas lucian, era por el lucimiento que aquella luz suprema les comunicava.

42 En el mismo Texto hallamos clarissima prueba; pues dize q̃ de aquella luz mas alta nacian dos muy fecundas olivas; vna à la mano derecha, y otra à la mano siniestra: *Et duæ* Zach.4.3. *oliuæ super illud. Una à dextris lampadis, & vna à sinixtris eius.* De manera, que el principio, y origen de donde les venia à aquellas luces el cevo para lucir, eran las dos olivas que nacian à los dos lados de aquella luz superior; expressando, que el azeyte con que se atizavan, y lucian aquellas lucernas, les venia, y dimanaba de aquella luz soberana, que à todas las servia de riquissima corona. Pues si todos los Astros de esse Cielo material, participan del Sol toda su luz; tambien las luces que se colocan sobre el candelero de la Iglesia, deben participar su resplandor de aquella suprema luz, que en ella es verdadero Sol. Porque es luz tan soberana, que resplandece, y luce por si sola, difundiendo sus rayos para que puedan resplandecer los demàs planetas: *Et ecce candelabrum aureum; & lampas eius super caput ipsius; & septem lucernæ super illud, & septem infusoria lucernis.*

43 Vamos à lo segundo. Lo segundo es, que el Sol claro de la Iglesia ha de resplandecer con tan claros rayos que ha de contener en si mismo todo el explendor de las demàs luces. Y acuerdome que dize San Juan que viò à vn Hombre resplandecer entre siete candeleros de finissimo oro, y que tenia siete estrellas muy resplandecientes en su mano: *Et conuersus vidi septem candelabra aurea, & in medio* Apoc.1. 12. *septem candelabrorum aureorum, similem filio Hominis, & habebat in dextera sua stellas septem.* Por los siete candelos se entienden las siete Iglesias. Por las siete estrellas, los siete Angeles que las ilustran, como siete clarissimas luces: *Septem Stellæ, septem Angeli sunt; &* Apoc.1. 20. *candelabra septem, septem Ecclesiæ.*

44 Està bien. Pero aquellas estrellas para què estàn en la mano de aquel Hombre? Mejor estuvieran en los candeleros. Ea que es maravillosa providencia que estèn en aquella mano. Miren, aquella mano era la mano del Sol, pues resplandecia como Sol su dueño: *Et facies eius lucet sicut Sol*; y como el Sol debe exceder mucho à los demàs Astros en lucir, pues resplandecen ellos por la luz que les comunica èl; debe contener los resplandores de todos, como causa vniversal de sus lucimientos. Por esso tiene las estrellas en la mano, para darnos à entender, que à todos los excede en resplandores, pues contiene en si mismo de todos las luces: *Et habebat in dextera eius stellas septem, & facies eius lucet* Apoc.1. 16. *sicut Sol.*

45 Que aquel Hombre de las siete estrellas en la mano sea Christo nuestro bien en sentido literal, consta del mismo Texto Sagrado. Ueamos como lo es Geronymo en sentido mistico. Aquel Hombre Divino que resplandecia como el Sol, dize el Texto que tenia por oficio el passearse entre aquellos candeleros, y entre aquellas luces: *Qui ambulat in medio candelabrorum aureorum.* Pregunto, para què serian aquellos movimientos tan continuos, y cuidadosos desvelos? Para què? Oyganselo dezir à vn Docto, y Agudo Expositor: *Ut eos tamquam candelabra emungere, & olio augere conetur.*

tur: todos aquellos desvelos erá para tener los candeleros limpios, tersos, avivando sus luces con espavilarlas.

46 Mirèmos à Geronymo, y le verèmos andarse passeando entre los Hombres mas sabios que se conocian en el Mundo. Paseavase por toda la Italia, por la Francia, por la Grecia, por la Palestina. Si desde Dalmacia se iba à Roma, alli tenia à Donato por Maestro. Si à Francia, de todos los Hombres mas Sabios aprendia. Si à Grecia, Gregorio Nazianceno le enseñava. Si à la Palestina, sus Maestros eran los Hebreos. Si à Alexandria, se hazia Discipulo de Didimo. Si à Antioquia, le enseñava Apolinar. Siempre estuvo Geronymo en continuo movimiento entre los mas lucidos candeleros, en que resplandecian todas las ciencias: *In medio candelabrorum aureorum.* Y si le preguntamos al Santo, que para què eran aquellos passeos? Para què aquellos cuidados? Para què aquellos desvelos? Nos dirà que para conservar à la Iglesia en su pureza; para limpiarla de las heregias, y aclarar la verdad de las Santas Escripturas, que estava como obscurecida con la mucha variedad de tantas versiones: *Vt eos tanquam candelabra emungere, & olio augere conetur.*

47 Tenia aquel Hòbre, ò aquel Sol, siete estrellas muy resplandeciétes en su mano diestra: *In dextera eius stellas septem.* Y es evidente que tuvo Geronymo otras siete estrellas muy lucidas en aquella mano. En aquella mano? En aquella mano diestra ay mas q̃ vna piedra? Pues como puede aver en ella siete estrellas? Ea que siete estrellas tiene en aquella mano con tener en ella aquella piedra: *Super lapidem vnum, septem oculi sunt.* Siete ojos tiene Geronymo con tener vna piedra en aquella mano. Siete belliſsimos Astros, siete Antorchas muy resplandeciétes. Pues què, es lo mismo tener en la mano siete ojos, q̃ tener en ella siete estrellas? Lo mismo es tener en ella siete estrellas, q̃ tener siete ojos: *Super lapidem vnũ, septem oculi sunt: Hoc est* (dize mi Hector Pinto) *septem dona Spiritus Sancti.* Y las siete clarisimas estrellas q̃ alumbran en la Iglesia, què otra cosa son q̃ los siete Dones del Espiritu Santo? Siete estrellas, pues, tiene Geronymo en aquella mano diestra, con tener en ella aquella piedra: *Super lapidem vnũ septẽ oculi sũt; septẽ oculi, septẽ dona.* Zach. 3. 9. In Dan. f. 52.

48 Luego si Geronymo se parece en todo à aquel Hombre q̃ mirò S. Juan en estàr siempre en movimiento continuo, passeandose con cuidadoso desvelo entre las luzes, por conservar à la Iglesia en su pureza, que estava representada en aquellos lucidos candeleros: *Septem candelabra, septem Ecclesiæ*; teniendo siete estrellas en su mano diestra: *In dextera sua stellas septem*; pues tiene en aquella mano derecha siete luces, porq̃ tiene siete ojos como siete estrellas: *Super lapidem vnũ, septem oculi sunt*; siendo aquel Hombre Christo nuestro bien Sol clarisimo, q̃ no solo comunica luz à los demàs Astros, sino que con eminencia contiene en si la luz de todos, porque tiene en su mano diestra siete estrellas; en el qual numero todas las luces del Cielo estàn comprendidas; teniendo Geronimo siete clarisimas luces en la mano, pues tiene siete clarisimos ojos como siete estrellas, claro està q̃ si Christo es el Sol de la Iglesia por

essencia,q̃ Geronymo es el Sol de la Iglesia por participacion, de donde las demàs luces q̃ ay en ella participan su lucimiento, y claridad, pues contiene en si todas sus luces, có tener en aquella mano aquella piedra que es lo mismo q̃ tener en ella siete estrellas: *In dextera eius stellas septem. Super lapidem vnum, septem oculi sunt. Septem oculi, septem dona.*

§. VI.

49 Y Es muy digno de reparo el q̃ tenga Geronymo en la mano derecha las estrellas. No estuvieran mejor en otro lugar? Mejor estuvieran colocadas por corona en la cabeza. Las luces con q̃ los Doctores se graduã de Sabios, y de lucidos, siẽpre se recibẽ en la parte intelectiva. Ponganse, pues, las estrellas por corona en la cabeza, no se pongan en la mano. Ea, q̃ en la mano estàn muy biẽ. Miren, dos diferencias puede aver de luces con q̃ se hazen lucidos, y sabios los Doctores; vna se llama especulativa; otra se llama practica; y aunque las dos tienen por asiẽto proprio la cabeza, es con esta diferencia, y distincion, q̃ la luz especulativa se recibe en la cabeza, estandose en ella; mas la practica aunq̃ se recibe en ella, tambien reside en la mano. Y aunq̃ los Doctores con vna, y otra luz se hazen ilustres, no aprovecha cosa su doctrina, sino enseñan cõ la vna, y cõ la otra. Pues lo q̃ la especulativa enseña cõ las palabras, persuade la practica con las obras; y siẽpre se tiene por mas cierto lo que persuaden las obras, que lo que enseñan solo las palabras.

50 Aquel suceso misterioso q̃ passò entre el Patriarca Isaac, y su hijo el Patriarca Jacob, es muy del caso; llegava el hijo à tomar la bẽdiciõ de su padre; llegava cõ mucha cautela, porq̃ iba con el rebozo de su hermano Esau el primogenito. Quiso el buẽ viejo assegurarse si el q̃ llegava era Esau, ò era Jacob; y dixole, q̃ se llegase à èl, y le diese à tocar las manos. Alargòselas Jacob, y empezòlas à palpar Isac, y reconociò q̃ erã de Esau su hijo: *Manus, manus autẽ sũt Esau*; estas manos pilosas son las de Esau; pero no q̃ la voz es de Jacob: *Vox autẽ, vox Iacob est.* Pero si, q̃ estas manos sõ del hijo primero, y mayorazgo; pero no, que esta voz es del segũdo. Y consta del Sagrado Texto, q̃ siendo la duda por vna, y otra parte tan grãde, diò credito à lo q̃ dezian las manos, teniendo por falso lo que dezia la voz; y assi hechò la bendicion à Jacob, teniendole por Esau. Gen. 27. 22.

51 Pregunto, si Isaac oía clara, y distintamente q̃ la voz era de Jacob: *Vox Iacob est*, porquè se persuade q̃ Jacob es Esau? Si lo q̃ indicã las manos lo niega la voz, crea lo q̃ publica la voz, y no crea lo q̃ le indicã las manos: si el sentido del oído es mucho mas noble q̃ el tacto; mas facil es q̃ se engañe el tacto q̃ el oído. Crea, pues lo q̃ distintamẽte percibe el oído; no dè credito à lo q̃ el tacto con tanta confusiõ toca. Y pues el oído percibe sin alguna duda, q̃ la voz es de Jacob; persuadase Isaac à q̃ Jacob no es Esau. Mirẽ, la voz aunq̃ dezia la verdad, le pareciò à Isaac q̃ podia engañarle; en las manos se persuadiò que no podia aver engaño. Y la razon es porq̃ la voz persuade solo con palabras; las manos persuaden con las obras; pues las obras estàn simbolizadas en las manos; y como las obras son mas eficàzmente persuasivas, q̃ las

las palabras, tuvo Isaac por cierto, lo que indicavan las manos, y por engaño, lo que expressava la voz.

52 Pregunto mas. Si Rebeca de mas de muy sabia, anduvo tan cautelosa, que para que su hijo Jacob fuesse tenido por Esau, le puso con grande arte de Esau las manos fingidas, porque no previno el que tambien fingiesse la voz, pues fingiendo la voz, no huviera hecho el menor reparo Isaac? Doy la razon. Lo primero, porque aquel suceso fue todo misterio, y assi fue misteriosisimo. Lo segundo, porque sabia Rebeca con evidencia, que bastava que llevasse las manos de Esau fingidas; porque como en las manos se representan las obras, y las obras para persuadir son tan eficazes, era infalible que Isaac avia de persuadirse à que Jacob era su hijo Esau, porque lo dezian las manos; y no avia de creer el que era Jacob, aunque lo dezia tan claramente la voz; porque las obras persuaden con mas eficacia, aunque sean fingidas, que persuaden las palabras por mas que sean verdaderas: *Nolli me verbis persuadere, sed rebus*, dixo el Nazianceno. Y assi Isaac no diò credito à la voz, aunque dezia la pura verdad; *Vox quidem, vox Iacob est*; y se le diò à las manos aunque eran fingidas: *Manus, manus sunt Esau.* Porque persuaden mas las obras, aunque sean fingidas, que las palabras aunque sean mas verdaderas.

53 Tenga, pues, Geronymo en aquella mano diestra aquella piedra, pues solo con tenerla, tiene en ella siete luzes, pues tiene siete bellissimos ojos, como siete resplandecientes Estrellas. Pues con esso dà à entender, que es luz la mas hermosa de la Iglesia, la mas clara, y la mas lucida, porque assi es la que mas alumbra, y la que mas persuade. Tengala en la mano diestra, para que pueda dezir con el gran Profeta Rey: *In petra, exaltasti me*, toda la inmensa claridad en que me veo, todo el intenso resplandor en que me miro, se le debo à aquesta piedra. Pues por esta piedra mereci ser luz la mas pura, por mas separada. La mas clara, por mas abstraida. Porque con esta piedra me di tan fuertes golpes en mi pecho, y llegue con ella à apocarme tanto, que puse el sugeto, en que la luz se sustentaba, en el vltimo estremo de la vida; conociendo yo sensiblemente, que quanto mas me iba de mi mismo deshaziendo, mas me convertia en Sol hermosissimo: *Libet farcina corporis abiecta ad purum etheris euolare fulgorem; nescio quid plus lucis aspicio?* Pues lo que en la piedra eran estrellas, en mi eran de Sol clarissimos resplandores. Ps. 60. 3.

54 Gozaos, pues, Padre Santissimo con vuestros inmensos lucimientos en la gloria. Y pues resplandeceis como el Sol, y del Sol es propriissimo el comunicar sus luzes; difundid las vuestras, encendiendo nuestros elados corazones; inflamando nuestras tibias voluntades, alumbrando nuestros ciegos entendimientos, para que sin pereza os sigamos à vos, que nos guias con aquessas siete estrellas en la mano, hasta llegarnos à vnir con aquella preciosisima piedra, que es el origen, y principio de todas las luzes; y tener en ella con vuestra compañia, nuestra exaltacion en la gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON XXVIII.

DE NUESTRO PADRE SAN GERONYMO,

PREDICADO EN EL REAL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DE PRADO,

EN LA METAPHORA DEL GALLO.

Vos estis Lux Mundi. S. Math. cap. 5. 19.

1 LUZ clarissima del Mundo llamò Christo Nuestro Bien à los Doctores; y Luz llama oy àGeronymo la Iglesia nuestra Madre; pero tan grande, y tan lucida, que afirma ser entre todas la primera: *Doctorem Maximum.* Assi lo confessò el Aguila Excelsa de Augustino, su amigo muy verdadero; pues dixo que avia llegado à conocer por experiencia, que no avia Hombre igual à Geronymo en sabiduria: *Experientia didici æqualem sibi neminem vnquam nouimus*; y por conocerlo assi, al publicar al Mundo sus heroycas maravillas, empezò poniendo muy grãdes dificultades.

Epist. ad Cir. t. 9. ope. D. Hier. fol. 252. G.

2 *Taceam, an loquar?* Yo no sè que me hazer, quando me veo obligado à predicar de Geronymo sus heroycas virtudes, y excessivas glorias. Porque si miro à mi insuficiencia, me hallo muy incapàz. Si atiendo à las excelencias de tan glorioso Santo, es muy debido que se publiquen todas por el Mundo. Pues què harè? *Taceam, an loquar? Certe loquar, & non tacebo*, prorrumpiò Augustino; no tengo de callar, ni enmudecer. Antes si, por quantos modos, y maneras pueda, tengo de publicar las grandes prerrogativas que mereciò Geronymo por sus heroycas virtudes. Pues si yo enmudezco, las han de publicar las piedras, porque en silencio no queden ocultas: *Cum ſi taceam, lapidibus iubetur clamare*, porque no ay razon para que excelencias de tan grande Santo se queden sepultadas en silencio.

3 Y quando yo considero la infinita distancia que ay de la grandeza de Augustino à mi persona, con quanta mas razon podrà dudar mi insuficiencia: *Taceam, an loquar?* Si Augustino con toda su gran sabiduria tuvo por dificultoso el predicar de nues-

nueſtro glorioſsiſimo Santo, què harè yo, ſiendo aun mas que ſu profundiſsima ciencia, mi ignorancia? *Taceam, an loquar?* Si Auguſtino ſiendo vno de los mayores Santos de la Igleſia ſe tuvo por incapàz, como tengo yo oſſadia, ſiendo el mayor pecador que ay en la tierra? *Taceam, an loquar? Certè loquar, & non tacebo, quia quamuis indignus, & inſufficiens laudator exiſtam, tamen ab eius laudibus minimè ceſſabo,* que dixo el miſmo Auguſtino. Porque las glorias de Geronymo ſon tan excelentes, que ſi las callan los Hombres, para publicarlas, ſe haràn lenguas las piedras.

4 Siendo, pues, preciſo el que yo hable, hago dos preguntas inmediatamente: *Sapientia vbi inuenitur? Et quis eſt locus intelligentiæ?* Quien por ventura me ſabrà dezir adonde encontrarè la ſabiduria? Quien me ſabrà dàr noticia adonde eſtà el lugar de la verdadera inteligencia? Quien? Para dàr reſpueſta à tan dificultoſa pregunta, es muy preciſa la Divina Gracia. Pidamosla.

Ave Maria.

Iob. 28. 12.

Vos eſtis Lux Mundi. S. Math. cap. 5.

§. I.

5 Preguntava, Job, y yo pregunto tàbien, quien por ventura me ſabrà dezir, adonde la buena inteligencia, y ſabiduria ſe podrà hallar? *Sapientia vbi inuenitur? Et quis eſt locus intelligentiæ?* A eſta duda tan dificultoſa reſponde el Santo con otra pregunta: *Quis poſſuit in viſceribus Hominis Sapientiam? Et quis dedit Gallo intelligentiam?* En las entrañas del Hombre ſe hallarà la ſabiduria; y en las del Gallo la inteligencia verdadera; con aqueſta diferencia, que la ſabiduria no ſe hallarà en qualquiera Hombre, pero ſi, en qualquiera Gallo. Hallaràſe en qualquiera Gallo, porque todos los Gallos ſon de vna inteligencia miſma. No ſe hallarà en qualquiera Hombre, porque en el Hombre la ignorancia es infinita: *Stultorum infinitus eſt numerus.*

Iob. 38. 36.

6 Pues què Hombre ſerà eſte en quien la ſabiduria tanto ſobreſale? Quierenlo ſaber? Pues ſepan que eſte Hombre es Geronymo nueſtro Maximo Doctor. Lo vno, porque aſsi lo afirma nueſtra Madre la Igleſia: *Doctorem Maximum.* Lo otro, porque la ſabiduria de Geronymo es muy parecida à la del Gallo. Es el Gallo ſimbolo de la ſabiduria, porque por ſu ciencia innata reconoce entre lo mas obſcuro, y tenebroſo de la noche los grados, y pureza de la luz del dia; infiriendo de los movimientos del tiempo continuos, muy claras, y evidentes concluſiones. El deſpierta con eficazia al dormido; arguye con energia al

Eccleſ. 1. 13.

incredulo, y con acrimonia increpa al obstinado: *Iacentes excitat; negantes arguit; somnolentos increpat.*

Ex Him. Eccles.

7 Estos mismos efectos que haze el Gallo en los dormidos, dize San Pablo que ha de causar el Predicador Evangelico en los oyentes: *Argue, obsecra, increpa.* Vnas vezes ha de persuadir, y despertar con eficazes razones; otras con suaves ruegos; otras con asperas reprehensiones. Pero para conseguirlo, en todo se ha de parecer al Gallo.

2. Tim. 4. 2.

8 Por tres especialissimas razones (dize Geminiano) es el Gallo simbolo del Predicador Evangelico: *Primò, propter discretionem temporis. Secundo, propter varietatem vocis. Tercio, propter percussionem lateris.* Lo primero, porque tiene el Gallo tan clara, y prudente inteligencia, es porque no empieza en toda la noche à cantar, sino quando ya conoce que es hora de que los Hombres se levanten de dormir. Lo segundo, porque juega de su voz con tanta destreza como lo pide el tiempo, y la coyuntura. Lo tercero, porque quanto persuade con palabras, lo executa en si primero con obras.

Lib. 4. c. 24.

9 Vamos con lo primero. Es el Gallo simbolo del Predicador Evangelico, porque con su ciencia innata conoce el tiempo, la hora, y la coyuntura en que ha de empezar su canto para que sea de provecho: *Gallus priùs horas noctis distinguit, & postea vocem excitationis emitit*, dize Geminiano. No canta el Gallo solo por cantar; antes que llame al Hombre para que despierte, conoce que es hora ya de que se levante. Y excitar al Hombre para que despierte quando es hora, y coyuntura, es entonces el canto de tanta eficazia, que harà que despierte aunque sea à vna piedra.

10 A San Pedro, que en la Iglesia es fortissima piedra, le profetizò Christo nuestro bien, que tres vezes le avia de negar antes que el Gallo rompiesse su voz: *Ante quam Gallus cantet, ter me negabis.* No reparo en que Pedro negasse à Christo en tan breve tiempo tres vezes, porque esto no haze novedad en los Hombres. En lo que reparo es, que dize el Texto Sagrado, que apenas cantò el Gallo, quando al punto empezò à llorar amargamente San Pedro: *Et continuo Gallus cantauit, & egressus foras fleuit amare.* Pues què tiene que vèr el canto del Gallo con el llanto de Pedro? Què tiene que vèr cantar el Gallo con tanta alegria, con llorar Pedro con tanta tristeza? La profezia solo fue, què antes que cantasse el Gallo avia Pedro de negar à Christo: *Ante quam Gallus cantet, ter me negabis*, pero no fue que avia Pedro de llorar luego que oyesse del Gallo la voz. Pues què misterio tiene que Pedro llorasse con tanta amargura al oír del Gallo la voz tan sonora?

Math. 26. 34.

Ibid. 74.

11 Oygan el misterio. Es el Gallo simbolo de la sabiduria, como ya diximos; idea de vn Predicador Evangelico; sabe con su ciencia innata separar la luz de la obscuridad, despertando à los dormidos para que se levanten à gozar de sus claros resplandores: *Iacentes excitat*; assi, pues vèn aqui la razon porque al oir Pedro el canto del Gallo, empezò à llorar muy afligido. Estava Pedro, por su repetida culpa, dormi-

do

do en vn profundiſsimo letargo; y como el Gallo tiene por oficio el deſpertar al que duerme, para que à gozar de la luz del dia ſe levante, lo miſmo fue oír Pedro del Gallo la voz, que empezar luego à llorar. Lo miſmo fue acordarſe Pedro de la luz de Chriſto, que le anunciava el Gallo con ſu canto: *Recordatus eſt Petrus verbi Ieſu*, que deteſtar muy amargamente ſu delito. Porque el canto del Gallo es de tanta eficazia, que al punto mueve al que le oye à vna verdadera penitencia; ſin dexar que paſſe tiempo deſde el inſtante en que ſe percibe, al inſtante en que el pecador ſe arrepiente; pues al miſmo inſtante que empezò à cantar el Gallo, al punto ſe arrepintiò Pedro: *Et continuo Gallus cantauit, & egreſſus foras fleuit amare.*

Math. 26 75.

§. II.

12 EStà bien. Pero pregunto, ſi es de tanta eficazia el canto del Gallo, que al punto que le oyò Pedro quedò convertido; porque no cantò luego que cometiò la primera culpa, ſin aguardar à que cometieſſe la tercera? Porque aun no era tiempo. Avia profetizado Chriſto, que Pedro le avia de negar tres vezes antes que el Gallo cantaſſe. *Ante quam Gallus cantet, ter me negabis*, y antes que cumplieſſe el numero, aunque el Gallo cantàra, Pedro no ſe convirtiera. Cumpliòſe la profezia; llegòſe la hora; cantò el Gallo; y al miſmo inſtante quedò Pedro arrepentido; porque no ay eſcuſa, quando la predicacion ſe haze à ſu propria hora. Por eſſo San Pablo, para convertir à los Chorinthios, les dezia, que ya era el tiempo cumplido: *Ecce nunc tempus aceptabile: Ecce nunc dies ſalutis.* Ya ſe llegò el tiempo para vueſtra converſion. Ya ſe cumpliò la hora de vueſtra ſalud. Y cumplida la hora, no es dable que aya reſiſtencia.

2. Cor. 6. 2.

13 Para derribar los fuertes muros de Jericò, ſe valiò la Divina Providencia de vn ardid muy ſoberano. Mandòle Dios à Joſuè que ordenaſſe à los Sacerdotes que fueſſen delante del Arca del Teſtamento, con ſonoras trompetas en las manos, y que eſtuvieſſen cercando la Ciudad ſiete dias enteros; pero que no ſonaſſe clarin, ni ſe oyeſſe voz alguna haſta que èl aviſſaſſe que era hora: *Non clamabitis, neque audietur vox veſtra, neque vlus ſermo de ore veſtro egredietur, donec veniat dies in quo dicam vobis; clamate.* Llegòſe la hora en que mandò Dios que tocaſſen los clarines, y apenas llegaron los ecos à los muros, quando al miſmo inſtante ſe cayeron todos arruinados: *Clangentibus tubis, muri Illico corruerunt.*

Ioſ. 6. 10

14 Dos coſas admiro en eſte caſo tan raro; vna, que ſiendo los muros de piedra fortiſsimos, ſe dexaſſen caer ſolo à la voz de vnos clarines; la otra coſa que admiro es, la promptitud grande con que ſe cayeron, pues al miſmo inſtante que hiriò en ellos la voz, todos ſe vieron luego arruinar: *Clangentibus tubis muri Illico corruerunt.* Que ſe arruinaſſen los muros tan fuertes al ſonido ſolo de vnas vozes, maravilla es; pero que fueſſe con tanta preſteza, que fue lo miſmo reſonar las vozes, que caerſe los muros à pedazos! Si, con to-

toda aquella preſteza era forçoſo caerſe.

15 Miren, la Ciudad de Jericò repreſentava la Luna de cada mes: *Luna menſis.* Luna expueſta à repetidos crecientes, y menguantes; y ſiendo la Luna expreſsion de vn alma pecadora: *Stultus vt Luna mutatur*, venia à ſer Jericò cercada de fuertes muros, repreſentacion de obſtinados pecadores. Las vozes de aquellos clarines, eran vozes formadas en los labios de los Sacerdotes, que repreſentavan los Predicadores Evangelicos; y la voz formada en ſu boca, es tan eficàz como de trompeta: *Quaſi tuba exalta vocem tuam.* Y no ay muros por fortiſsimos que ſean, que al eco de ſu voz no ſe arruinen. Por eſſo ſe cayeron luego los muros al inſtante que ſe oyò la voz de los Sacerdotes: *Muri Illico corruerunt.*

Eccleſ. 27 12.

Iſai. 58. 1.

16 Pero porquè fueron aquellas vozes tan eficazes, que derribaron al punto los muros? Porque fueron vozes dadas à ſu tiempo. Siete dias enteros eſtuvieron en ſilencio los Sacerdotes aguardando la hora, y la coyuntura: *Non clamabitis donec veniat dies, in quo dicam vobis clamate*, y vozes dadas à ſu tiempo, ablandaràn aunque ſea à vn peñaſco; haziendo caer por tierra à la mas fortiſsima muralla: *Clangentibus tubis, muri Illico corruerunt.* Piedra era Pedro, y por ſu tercera negacion, tan dura como vn pedernal, pero el canto del Gallo la convirtiò en blanda cera, porque empezò à cantar à belliſsima hora: *Et continuo Gallus cantauit, & egreſſus foras fleuit amare.* Porque no ay piedra que no ſe ablande, por duriſsima que ſea, quando ſe le habla à ſu tiempo, y coyuntura.

17 Empieza el Gallo à cantar à la media noche. Y es tanto mas apreciable en aquella hora ſu canto, quanto es entonces mayor el peligro, y por eſſo es mas neceſſario. A la media noche, dize el Sagrado Texto, que ſe levantaba David à cantar à Dios muchas alabanças, pidiendole por la conſervacion de ſu Pueblo, por ſer aquella la hora mas apropoſito. San Matheo dize, que el que quiſiere encontrar con el Divino Eſpoſo, ſe ha de levantar à cantar à la media noche, como ſe levanta el Gallo: *Media nocte clamor factus eſt, ecce ſponſus venit, exite ob viam ei.*

Math. 25 6.

18 En execucion deſtos ſoberanos documentos, fue Geronymo en la Igleſia el primero que inſtituyò el levantarſe con ſus Monges à cantar à media noche Maytines: *Sciendum tamen eſt, hanc matutinam canonicam funtionem, noſtro tempore, noſtroque Monaſterio, primitus inſtitutam, vbi Dominus Noſter Ieſus Chriſtus naſci de Virgine dignatus eſt*, dize Caſiano diſcipulo de nueſtro Santo.

Caſi. l. 3: cola. c. 4.

19 Deſde media noche haſta medio dia (dize Auguſtino) eſtava Geronymo dando fortiſsimas vozes, aſsi para deſtruir à los Hereges, como para enſeñar à los Chriſtianos: *Qua quidem hora continue ſurgens lectionibus, & Scripturis Sanctiſsimis vſque ad eſus horam perdurabat.* Oíanſe en Egipto, en Aſia, en Alemania, en Francia, y en Eſpaña. A ſus ecos acudian tantos de todas partes, que dize el miſmo Santo, que era impoſsible ſatisfazer à tantas preguntas: *Tantæ à me ſimul Epiſtolæ fla-*

Epiſt. ad Cir. t. 9.

flagitantur, vt si cuncta ad singulos velim scribere occurrere nequeam. Como à vn Oraculo Divino acudian todos llevados de su voz, y fama, para que les declarasse las questiones mas dificultosas de la Sagrada Escriptura. Hasta el Papa Damaso, y el Aguila Excelsa de Augustino consultavan à Geronymo: *Illum Damasus Pontifex, illum Sanctus Augustinus de locis Scripturæ dificilimis sepè consuluit*, le canta nuestra Madre la Iglesia.

20 Y pues el Gallo por su ciencia innata, conoce que esta hora de la media noche es la mas propria, y la mas acomodada para despertar del sueño en que por la culpa el Hombre està dormido; esta misma hora señalò Geronymo à sus Hijos, para que como vigilantes Gallos levanten la voz à la media noche, para que los Hombres oyendo su canto, se arrepientan de sus culpas, como al oír el canto del Gallo, luego de las suyas se arrepintiò Pedro: *Et continuo Gallus cantauit, & egressus foras fleuit amare.*

§. III.

21 LA segunda razon por que el Gallo es simbolo del Predicador Evangelico, es por la grande variedad con que juega de su voz: *Propter varietatem vocis.* Quando es menester la sube, quando es menester la baxa. Quando la noche es mas obscura, y tempestuosa, dà vozes muy fuertes. Quando aclara el dia las dà muy suaves: *In profundioribus horis noctis valentiores, & profundiores educere cantus solet; circa auroram le-*

Apud Geron. ibid.

uiores, & mitiores format voces, dixo San Gregorio: *Clamorioſior nocte profunda*, dixo del Gallo Hugo Victorino.

22 Pero en lo que yo hallo la similitud mas misterioſa, y que excede toda humana inteligencia, es porque assi como la voz del Predicador Evangelico, siendo vna misma sola, se oye por toda la tierra: *In omnem terram exiuit sonus eorum.* Assi la del Gallo se oye por todo el Mundo. No ay Reyno, ni ay Provincia, ni ay Lugar adonde no se oyga la voz del Gallo. A todos los llama à vna misma hora. A todos los enseña vna misma cosa, diziendo, que viene la luz del dia, que sin pereza se levanten à gozarla. Y siendo las Naciones del Mundo tantas, y diversas, y de lenguas todas tan distintas, à cada vna la habla en la suya propria. Rom. 10. 18.

23 Quando vino el Espiritu Santo à comunicar à los Apostoles sus Divinos Dones, dize el Sagrado Texto, que avia en Gerusalen Hombres de todo el Mundo: *Erant autem in Ierusalem habitantes Iudæi, viri Religiosi ex omni natione quæ sub cælo est*, y que oyendo hablar à los Apostoles en la propria lengua de cada vno, se quedaron todos pasmados al vèr tan extraordinario prodigio: *Stupebant omnes, & mirabantur, dicentes quidnam vult hoc esse?* Què querrà esto que oímos significar? Si estos Hombres son Galileos de Nacion, como es posible que sepan hablar en tantas, y diversas lenguas? *Quidnam vult hoc esse?* Pasmaronse, y con muchissima razon, pues saber todas las lenguas del Mundo, à la capacidad humana, es imposible. Act. 2. 14.

Ha-

Hablar à cada vno en su propria lengua, no se avia visto hasta aquella hora.

24 Admiraronse todas las Naciones de oír hablar à los Apostoles en tantas, y diversas lenguas. Y Job tambien se admirò de oír hablar al Gallo todas las lenguas del Mundo en su Idioma proprio: *Quis dedit Gallo intelligentiam?* Y quando considero la multitud de lenguas que supo, y hablò Geronymo, pues dize Augustino, que supo todas las lenguas del Mundo: *Hebræorum, Grecorum, Caldeorum, Persarum, Medorum, Arabicorum, & pæne omnium nationum linguas, & literas, tanquam si fuisset in eisdem natus, & educatus sciuit*, con quanta mas razon debo yo, y todos se deben admirar, diziendo: *Quidnam vult hoc esse?*

Epist. ad Ciril.

25 Supo Geronymo (dize Augustino) la lengua Hebrea, la Griega, la Caldea, la Persa, la Meda, la Arabiga, y la de todas las naciones, y esto con tanta perfeccion, como si fuera nacido, y educado en ellas, pues nadie supo en el Mundo lo que no supo Geronymo: Pues *Quidnam vult hoc esse?* Para què fue tanta sabiduria? Para despertar como vigilante Gallo à todo el Mundo, hablando à cada nacion en su proprio Idioma.

26 Demàs de la version, y exposicion de toda la Sagrada Escriptura, que es obra de excelente maravilla, y muchisimos tratados contra Hereges, en que deshizo manifiestamente sus errores; escriviò Geronymo muchisimas Epistolas para todos los estados. Para Pontifices, Obispos, Monges, Clerigos, Consules, Senadores, Uirgines, Viudas, Solteros, y Casados; y habla el Santo con tanta propriedad en cada vno, que parece los avia professado todos. Quien le viera tratar con los Casados, darles reglas, avisos, y documentos para criar à los hijos, para tratar con criados, disponer, y gastar la hazienda, de suerte que no faltasse para dàr limosna, dirà que Geronymo fue casado toda su vida. Quàndo descubre las malicias, y ruines tratos de Clerigos, descuidos de Obispos, negligencias de Monges, desembolturas de Viudas, liviandades de Dònçellas, no avrà quien no diga que los andava acechando, ò que tenia Angel que se lo revelava todo: Pues *Quidnam vult hoc esse?* Que ha de ser, sino que Geronymo es el Gallo de la Iglesia, y habla con tanta propriedad à cada vno en su propria lengua, como si en ella fuera nacido, y educado.

§. IV.

27 LA tercera razon porque el Gallo tiene gran similitud con el Predicador Evangelico, es porque con las alas se hiere su pecho antes de empezar el canto: *Propter percussionẽ lateris*: y en esta tercera propriedad cõsiste del Ministro Evãgelico toda la perfecciõ. Hasta aqui todo ha sido vozes; y las vozes aprovechan poco, si lo que se dize no se executa primero. Es maxima soberana de nuestro Evangelio: *Qui fecerit, & docuerit hic magnus*, serà grande el que hiziere primero aquello mismo que enseñare. Assi lo executa el Gallo, primero se despierta à si, que despierte à los demàs:

Mat. 5. 19

Tom. 6. f. 639.

Can-

cantu horas distinguit, canens se erigit, & alis percutit, & se excutit, vt vigilantius cantet, dixo Alberto Magno. Lo primero que haze el Gallo, es ponerse en pie, luego se hiere el pecho fuertemente con sus proprias alas, y luego con su canto despierta à los Hombres; pero con esta muy notable diferencia, que à los Hombres los despierta con el canto; pero à si se despierta con el golpe: *Se quassu, cantu excitat alios*, dixo Victorino. A si mismo con golpe muy riguroso, à los Hombres con musica muy suave. O inteligencia del Gallo tan maravillosa, y con quanta razon la Sagrada Escriptura la ponderal. *Quis dedit Gallo intelligentiam?*

28 Sobre tan divina enseñança, hago luego dos preguntas. La primera es, porquè ha de preceder el golpe al canto? La segunda, porquè los golpes del Gallo se han de dàr primero en el pecho que en otra parte? Doy la respuesta à la primera pregunta. Ha de preceder el golpe al canto, porque el canto no aprovecha cosa si primero el golpe no suena. No aprovecha llamar solo con la lengua, si primero no se llama con la mano.

29 Salieron las cinco Uirgines à buscar à la media noche al Divino Esposo; llegaron à la puerta de su casa; y consta del Texto Sagrado, que aunque mas vozes dieron, no se les diò entrada. Levantavan el grito, Math.25 11. *Domine, Domine, aperi nobis*, pero el Divino Esposo estavase quedo. Por vltimo, ellas se quedaron en la calle. Pregunto, si el Esposo Divino combidò à estas Uirgines, para que todas Math.16 6. viniessen à las bodas: *Ecce sponsus venit, exite obuiam ei*; y ellas vinieron à buscarle, confessandole por vnico dueño suyo: *Domine, Domine, aperi nobis*, porque se hizo dormido, siendo assi que estava despierto? Porque aunque le llamaban, le llamaban solo con la boca, y no con la mano. Llamaban solo con vozes, pero no con golpes, y para que las abriessen, avian de llamar primero con golpes que con vozes.

30 *Pulsate, & apperietur vobis*, las dezia el Esposo: Dad golpes primero à mi puerta si quereis que os abra, porque no se puede abrir sin primero golpear: *Qui pulsat ostium* (dize San Chrysostomo) *non solum voze clamat, sed, & manu*; y como las Virgines no daban golpes con la mano, sino solo vozes con la lengua, aunque el Esposo estava despierto, se hizo dormido, porque no aprovechan las vozes de la lengua, sino se dàn primero golpes con la mano. Por esso el Gallo para despertar à los Hombres con su canto, con fuertes golpes se despierta à si primero: *Se quassu, cantu excitat alios*, à si, con asperas disciplinas, à los Hombres con cantos suaves, porque no aprovechan las vozes sino vàn con golpes acompañadas. Mat.7.7. Mūd.sim bol.t.1.f. 229.

31 Doy la respuesta à la segunda pregunta. La segunda pregunta fue, porquè los golpes del Gallo se han de dàr en el pecho, y no en otra parte? Oygan la razon. Lo primero, porque assi nos lo enseña el Gallo, y no puede engañarse en su dictamen, porque su ciencia es infalible. Lo segundo, porque la sabiduria la tienen los Hombres muy oculta en sus entrañas: *Quis posuit in visceribus Hominis sapientiam?* Y como para que aproveche la enseñança, es Math. 5. 16.

for-

forçoso que por à fuera se vea: *Sic luceat lux vestra, vt videant opera vestra*, y no ay otra parte mas proporcionada que el pecho. Es el pecho el lugar mas apropósito para que se dèn los golpes, y salgan à fuera los claros rayos de sus luces.

32 En la Cathedra de su Santissima Cruz estava enseñando Christo nuestro bien; y para hazer evidente la Materia Sagrada de nuestra Redempcion, y manifestar la sabiduria divina, que estava encubierta con el velo tosco de nuestra naturaleza humana, permitiò que con el golpe fuerte de vna lança le abriessen su Sagrado Pecho, para que se manifestasse aquel tesoro infinito: *Lancea latus eius apperuit, & continuo exiuit sanguis, & aqua.* Pues los demàs golpes que recibiò Christo en sus Santissimas Espaldas para nuestra Redempció, no fueron muy suficientes? Si, muy suficientes fueron, y muy superabundantes; pero toda aquella superabundancia se quedàra en las entrañas de Christo escondida, si à fuertes golpes no se le abriera el pecho para que saliera. En el pecho, pues, se han de dàr los golpes para que salgan à fuera los claros rayos de la sabiduria, que està oculta en las entrañas, como lo executa el Gallo, para despertar con su canto al que està dormido: *Se quassu, cantu excitat alios.*

Ioan. 19. 34.

33 Oygan à Geronymo, y verán en el executado lo que del Gallo llevo discurrido. Toda su vida la gastava el Santo en persuadir à los Hombres que siguiessen à Christo; aconsejavales que dexassen al Mundo, y se fuessen al desierto. Que despreciassen los regalos, y abrazassen los ayunos. Que en el siglo era casi imposible el vencer todas las tentaciones de la carne, y en el yermo bié dificultoso. Referia el Santo para persuadirlos, los repetidos combates que le daba la carne con sus apetitos. Dezia que erã tan fuertes, que aunque el cuerpo frio, y seco con los continuos ayunos, se hechava casi muerto por aquellos suelos, la imaginacion se abrasaba en muy malos pensamientos. Arrojavase afligido à los pies de vn Santo Crucifixo, regavalos con lagrimas muy amargas; y como aun ardia en su pecho el fuego lascivo, se levantava à cantar como el Gallo à la media noche, y dando ternissimos suspiros, que llegavan à los Cielos, cogia vn durissimo guijarro, y se daba en el pecho fortissimos golpes, hasta que se sossegava la cruel borrasca de los apetitos: *Memini me clamantem* (dezia el Santo (*diem crebro iunxisse cum nocte, nec priùs à pectoris cessasse verberibus, quam reddiret tranquilitas.*

Epist. ad Eust.

34 O valgame Dios! Es possible Padre Santissimo que los ayunos de semanas enteras, las lagrimas tan amargas, y continuas no han de bastar para vencer en vos de la carne las pasiones? Si para que los demàs Hombres del Mundo sugeten el apetito de la carne, dize Dios, que el ayuno, y el llanto es muy suficiente: *Conuertimini ad me in ieiunio, & fletu, & planctu*, como en vos, ni basta el llanto, ni basta el ayuno? Para què son aquellos golpes tan fuertes con vn guijarro en los pechos, quando no han sido necessarios en ninguno de todos los Hombres? Porque solo à mi me tiene Dios destinado para que enseñe

Ioel 2.

à

à los Hombres como los enseña el Gallo; y como el Gallo despierta à los Hombres del sueño en que estàn dormidos, primero que cõ el canto, dandose fuertes golpes en su pecho: *Se quassu, cantu excitat alios*, me veo yo obligado, no solo à dàr vozes como Gallo à la media noche: *Memini clamantem diem crebro iũxisse cũ nocte*, sino à darme fortissimos golpes en mi pecho; *Nec priùs à pectoris cessasse verberibus*, para que vean los Hombres que con fuertes golpes me despierto à mi, y con vozes suaves los despierto à ellos. A mi con mucho rigor, y à ellos con gran suavidad: *Se quassu, cantu excitat alios*; pues de aquesta suerte el cãto del Gallo siempre despierta al que està dormido.

§. V.

35 COn fortissimos azotes se despierta el Gallo à si primero, y con el canto despierta à los Hombres: *Se quassu, cantu excitat alios.* Y dize Alberto Magno, que no solo con los azotes el Gallo se despierta, sino que queda para cantar cõ mas viveza, y vigilancia: *Se excutit, vt vigilantius cantet.* Azotase con las alas fuertemente el Gallo, y quanto es mas rigurosa su disciplina, sobresale mas su inteligencia soberana. Que se azote cruelmente el Gallo, solo para que en beneficio de los Hombres sea su cãto mas eficàz, y sonoro! O mil vezes sea bendito quien le diò al Gallo tan alto, y soberano entendimiento! *Quis dedit Gallo intelligentiam?* Pues solo para cantar con mucho desvelo se hiere, y azota con tanto cuidado: *Se excutit, vt vigilantius cantet.*

36 Todos saben el caso tan prodigioso que le sucediò à Geronymo. Refiere el Santo, que fue llevado vna noche à juizio estando durmiendo; y que ante el tribunal de vn Juez Sebero se le hizo muy riguroso cargo de que era Ciceroniano, y no Christiano: *Ciceronianus es tu, & non Christianus.* Convicto el Santo, y confesso, porq̃ el cargo era legitimo, se pronũciò contra èl sentencia de azotes, q̃ al punto executaron los Angeles, cõ tanto rigor, que todos los circunstãtes movidos de piedad se echaron à los pies del Juez, pidiendole q̃ perdonasse à Geronymo, por ser culpa de Mancebo, q̃ èl daba palabra de no bolver à leer mas los libros seglares en toda su vida. Por vltimo, cessò el castigo en virtud de la palabra que ofreciò cumplir Geronymo. Y dize el Santo, que quedò tan despierto, y enmendado, que leía de alli adelãte con tanta aficion, y vigilancia las cosas divinas, qual jamàs avia leído las humanas: *Tanto de hinc studio diuina legisse, quanto non ante mortalia legeram.* Este es el sucesso. Ep. 22. ad Eust. Ep. 22. ad Eust.

37 Y yo reparo que dize el Santo, que cumpliò mucho mas el juramento q̃ hizo; pues lo q̃ Geronymo ofreciò solo fue no leer mas los libros seglares: *Domine, si vnquã habuero codices seculares, si legero te negaui*; pero no prometiò leer las divinas letras con duplicado desvelo, que jamàs avia leído las humanas; pues de donde le vino al Santo tanta aficion, y desvelo aviendo tenido antes tan grande fastidio? De los mismos azotes que por mandado de Dios le dieron los Angeles. Pues los azotes con que Dios castiga, no solo tienen virtud para despertar al que duerme, sino para que quede tambien mas vigilante.

38 Con tus azotes, Señor, dixo

David, no ſolo quedè corregido, ſino q̃ quedè tambien muy enſeñado: *Diſciplina tua correxit me, & diſciplina tua ipſa me docebit*; pues no ſolo ſali de la mucha ignorancia en que me tenia la culpa, ſino que aprovechè muchiſsimo en la verdadera ciencia. Porque tu diſciplina es tan piadoſa, que no ſolo haze que deſpierte el q̃ eſtà dormido, ſino que haze que quede tambien muy eſpavilado: *Diſciplina tua correxit me, & diſciplina tua ipſa me docebit.*

Pſ. 17. 37.

39 Dize Geronymo, que de los azotes le quedaron las eſpaldas muy llenas de cardenales, y de llagas, que ſintiò por muchos dias: *Liuentes fateor habuiſſe me ſcapulas, plagas ſenſiſſe poſt ſomnum.* Aſsi, pues vèn aqui de donde le vino al Santo la mucha aficion que tuvo à lo divino, qual no tuvo jamàs à lo profano; porque los azotes q̃ le dieron à Geronymo no fueron ſolamẽte para deſpertarle del ſueño en q̃ eſtava dormido, ſino para q̃ quedaſſe à las letras divinas mas aficionado. Pues ſi el Gallo con los azotes no ſolo deſpierta, ſino q̃ canta cõ mas vigilancia: *Se excutit, vt vigilantius cantet*, Geronymo cõ los azotes que por mandado de Dios le dieron los Angeles, no ſolo quedò deſpierto, ſino q̃ quedò mas vigilante; pues no ſolo dexò de leer las letras humanas, ſino que quedò mucho mas aficionado à las divinas: *Tanto de hinc ſtudio diuina legiſſe, quanto non ante mortalia legeram.*

40 Llegò, Padre Santiſsimo, al termino ſeñalado mi corto diſcurſo. He procurado probar que ſois el Gallo de la Igleſia entre los Doctores, porq̃ ninguno mejor que vos ſupo imitar ſus propriedades. Pues ſi el primor, y grandeza de ſu ciencia conſiſte en ſaber con certeza el tiẽpo, la hora, y la coyuntura en q̃ ha de empezar ſu canto, para q̃ en los oyentes haga mayor fruto; hablando à cada vno en ſu propria lẽgua, porq̃ nadie tenga eſcuſa; executãdo en ſi primero con crueles golpes, lo q̃ pretende executen los Hõbres con vozes ſuaves: *Se quaſſu, cantu excitat alios*; quien primero q̃ vos hizo en la Igleſia eſtatuto de q̃ ſe levantaſſen los Monges à media noche à cãtar Maytines, dãdo vozes como el Gallo, para q̃ deſpierté à todos los q̃ eſtàn dormidos? quien diò mayores vozes quãdo era meneſter, contra los Hereges? quien hablò mas à tiẽpo, y à ſuhora à cada vno, dandole buenos conſejos para que cumplieſſe con las obligaciones proprias de ſu eſtado? quiẽ ſupo mas varias, y diſtintas lenguas para poder hablar à todas las Naciones, como el Gallo en la ſuya propria?

41 Quien, finalmente, tuvo como vos tãto valor para rõperſe el pecho con vn duriſsimo guijarro, executãdo primero con crueles golpes, lo q̃ pretẽdiais cõ vozes ſuaves q̃ executaſſen los Hõbres? *Se quaſſu, cantu excitat alios*? y no aviendo otro Doctor en la Igleſia q̃ con mas rigor que vos imitaſſe del Gallo las propriedades, como lo eſtamos viẽdo cõ los ojos, con mucha razon os pertenece ſer el Gallo entre los Doctores. Y pues del Gallo es oficio propio el deſpertar al q̃ duerme, deſpertadnos à noſotros q̃ eſtamos dormidos en el cenagoſo ſueño de nueſtros pecados. Y ſi nos hazemos ſordos al eco ſonoro de vueſtras ſuaves vozes, dadnos fuertes golpes con aqueſſe canto, haſta q̃ ſe deshaga nueſtro duro corazon, para que merezcamos en aqueſta vida ſer compañeros vueſtros en la otra. *Ad quam, &c.* SER-

SERMON XXIX.

DEL GLORIOSO PATRIARCHA SAN BENITO,

PREDICADO EN EL CONVENTO DE SANTA Ana de Religiosas Bernardas de la Ciudad de Avila.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. S. Math. cap. 19.

1 TOdas las cosas dize el gloriosísimo Patriarcha S. Benito que dexò por seguir à Christo. Y yo dixera, que para seguirle como debia, las debiera llevar todas consigo. Bueno es dexar todas las cosas por seguir à Christo; pero mas perfecto es el llevarlas todas. Dexarlas todas, y llevarlas todas, es lo mas seguro. Luego si Benito llegò à ser perfecto en seguir à Christo, no solo dexò todas las cosas, sino que todas se las llevò juntas. Parece clara oposicion dexar todas las cosas por seguir à Christo, y juntamente llevarselas todas consigo.

2 Oygan clarissima la razon de aquesto, que parece notoria contrariedad. Veamos todo lo que Benito dexò. Dexò todo lo que le mãdò Christo que dexasse. Dexò à sus padres, à sus amigos, parientes, riquezas, y à si mismo. Todas estas cosas manda Christo que dexe el q̃ huviere de seguirle. Pues si todo quanto ay en el Mundo està en estas cosas cifrado, aviendo Benito dexado todo todo, es forçoso que nada llevasse. Pues como es posible que lo lleve todo, si lo dexa todo: desta suerte. Verdad es que manda Christo, q̃ el q̃ le huviere de seguir lo dexe todo, pues le mãda que dexe à sus padres, hermanos, amigos, riquezas, y à si mismo. Mas tambien le manda q̃ todo lo lleve consigo. Pues le mãda que lleve la Cruz sobre sus hombros: *Tollat Crucẽ suam, & sequatur me.* Mar. 6. 34

3 Pues què? el que lleva la Cruz sobre sus hõbros lleva todas las cosas consigo? Si, todas las lleva: *Cum exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*, dize la misma verdad. Quando llegare à estàr pendiẽte en vna Cruz, todas las cosas se vendràn tràs mi, y yo cõmigo me las llevarè. Luego si el que ha de seguir à Christo debe llevar la Cruz sobre sus hõbros, no solo dexa todas las cosas quando le sigue, sino q̃ todas juntas se las lleva; pues con llevar la Cruz, todas las cosas llega à posseer: *Ecce nos reliquimus omnia; omnia traham ad me ipsum.* Ioan. 12. 32.

4 O Santissimo Benito! O muy esclarecido Varon! Y què certissimo es que dexas todas las cosas, y las lle-

vas todas quando à Christo sigues. Todas las dexas, pues dexas à tus padres, hermanos, amigos, riquezas, y aũ à ti mismo te dexas. Todas te las llevas en su seguimiento, pues llevas la santissima Cruz sobre tus hõbros. Miren, para dexar todas las cosas, y llevarlas todas en seguimiento de Christo, no basta dexarlas todas en la realidad, si se vã asidas en la aprẽsion. El que las lleva en la aprensiõn, aunque las dexa en la realidad, no las dexa; aunque en la realidad tampoco las lleva; es menester dexarlas, no solo en la realidad, sino tambien en la aprensiõ. Y el que assi las dexa, todas en la realidad consigo se las lleva; pues lleva la Cruz sobre sus hombros, que en la realidad tiene en si todas las cosas. *Cum exaltatus fuero à terra omnia trahã ad me ipsum.* O quantos ay que dexan todas las cosas del Mundo en la realidad, y no siguen à Christo como deben, porque no las dexan con la aprension! Dexenlas con la aprension, y en la realidad, y se las llevarãn todas tràs si. Para dexar todas las cosas, y llevarlas todas, es menester muchissima gracia. Pidamosla.

Ave Maria.

***

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Math. cap. 19.

§. I.

5 DIxe que el que sigue à Christo como debe, se lleva tràs si todas las cosas, aunq̃ las dexe todas por seguirle; pero q̃ dificultoso es dexar las vnas, y llevar las otras! En las q̃ dexa estàn las delicias; y en las que lleva las asperezas. Alli los gozos; aqui las tristezas. Alli los gustos; aqui las amarguras. Alli las flores; aqui las espinas. Entre aquestos dos estremos tan opuestos se halla metido el que quiere dexar al Mundo por seguir à Christo. Poder de Dios, y què tan grandes estorvos! Y què embarazos tan estupendos! Muy especial assistencia de la divina gracia es menester para superarlos.

6 Y luego se me representan aquellos dos tan eminẽtes peñascos que estrechavan la senda por donde avia de subir Jonatàs para vencer à los Philisteos: *Erant autem inter ascẽsus, per quos nitebatur Ionathas ascendere ad stationem Philistinorum eminentes petræ ex vtraque parte.* A esta mano vno; à esta mano otro. O montes! O riscos! ello es cierto que para seguir à Christo, siempre ofrece el mundo grandes mõtes de dificultades. Y dize el Uenerable Beda, que en estos dos tan altos, y estrechos riscos estàn representados los estorvos que pone el Demonio al Hombre quando sigue à Christo. *Iustorũ ascensus impeditur*; llamavase el vno *Boses*; llamavase el otro *Sene*. *Boses*, es lo mismo q̃ vna flor hermosa (dize mi Geronymo) *Boses, id est flos*, vn risco ameno, delicioso, y muy florido. O mi Dios, y q̃ fuerte estorvo para seguiros! Si, pues lo mas delectable desta vida, es nuestro mayor tropiezo: *Sene, id est, rubus angustans*, dize el mismo Santo, vn escollo espinoso, impertransible por estàr lleno de agudissimas espinas. *Rubus angustans.*

1. Reg 14 4.

7 En-

7 Entre aqueſtos dos peñaſcos, vno de flores muy delicadas, y otro de muy agudas eſpinas ſe hallava Jonathàs quando caminaba à vencer à los Philiſteos. Y es maravilloſo el modo con que Jonathàs ſubiò: *Aſcendit Ionathas manibus, & pedibus reptans.* Con manos, y pies iba trepando, ſin bolver atràs ni vn paſſo ſiquiera, ſiendo aſsi, que era tan aſpera, y eſtrecha la ſubida. Llegò Jonathàs aunque muy fatigado à la eminencia. Y dexenme hazerle aora aqueſta pregunta: Ualeroſo Capitan, es poſsible que ſiendo tan aſpera la ſubida, no te obligaſſe à dexar tan alta empreſſa? Que ni lo florido, y ameno de vn peñaſco no te divertieſſe, ni lo aſperiſsimo del otro no te acobardaſſe? No, ni le acobardò lo aſpero, ni le detuvo lo ameno. Pues el modo tan maravilloſo con que iba ſubiendo, mas era para vencer, que para quedar vencido. Pues quien con manos, y pies lo huella todo, *Manibus, & pedibus reptans*, nada le puede ſervir de embarazo.

1. Reg. 14 13.

8 Y dize San Nilo, que Jonathàs ſubiò en forma, y figura de Serpiente, porque iba à vencer à otra Serpiente, que eſtava repreſentada en Naàs Capitan General de los Philiſteos: *Oportet enim, vt qui cum Serpente, qui ſuper pectus graditur, decertabat, ſpeciem ipſius aſſumeret, atque ita ſuper quatuor incedens, & mox in propriam formam erigens, cum magna facilitate ſuperaret.* Uenciò Jonathàs à los Philiſteos, porque ſin hazer reparo en las delicias que le podian ſervir de mucho eſtorvo, y embarazo, ſe metiò arraſtrando con manos, y pies entre aquellas agudiſsimas eſpinas, que ſignificavan aquellos altiſsimos peñaſcos, que eſtavan pueſtos por eſtorvo en el camino: *Manibus, & pedibus reptans. Sene id eſt rubus anguſtans.*

9 O mi Dios! Y quien no dirà que es el Jonathàs de la Igleſia nueſtro Glorioſsiſimo Benito, quando eſtà luchando cuerpo à cuerpo con el Mundo, por dexarle, y ſeguir à Chriſto? Dos peñaſcos ſe le ponen delante tan altos, y eſtrechos, que parece impoſsible el poder paſſarlos. Aqui por eſtorvo el altiſsimo eſcollo de ſus floridos años: *Boſes, id eſt flos.* Aqui la aſpereza impertranſible del deſierto: *Sene, id eſt rubus anguſtans.* De vna parte, y de otra ſe halla eſtrechamente cercado: *Eminentes petræ ex vtraque parte.* Aqui, los guſtos del Mundo. Aqui, la triſteza inconſolable de la ſoledad. Aqui, los aplauſos del pueblo. Aqui, el olvido del retiro. Aqui, la abundancia del regalo. Aqui, la abſtinencia, y el ayuno. Aqui, la multitud de riquezas. Aqui, el rigor de la deſnudèz. Aqui, el vivir entre racionales. Aqui, el vivir entre fieras. Aqui, ſus padres. Aqui, vna peſſada Cruz. Aqui, flores. Aqui, eſpinas: *Rubus anguſtans.* O, y què impertranſibles peñaſcos de vna parte, y otra cercan à Benito! *Eminentes petræ ex vtraque parte.*

10 Catholicos, vamoslè ſiguiendo deſde Roma haſta el Deſierto, y verèmos muy claro eſte diſcurſo. Llega al Deſierto nueſtro glorioſo Santo; y venle aqui rodeado de dos altiſsimos eſcollos. Aqui le previene el Demonio del Mundo las delicias; aqui le propone Dios agudas eſpinas; aqui flores; aqui zar-

ças. Aqui le trae el Demonio vivisimamente à la imaginacion vna lasciva muger. Oquè peñasco tan alto! Y què proprio, y peligroso espara vn despeño. Pero què florido! *Boses, id est flos.* Mortificaba al Santo muchisimo aquella tan fea imaginacion; desuerte, que sino caía, casi deslizava. Pero para no caer, y passar tan estrecho escollo, hizo lo mismo que Jonathàs Valiente. Desnudòse de las pobres ropas que tenia, y con valeroso denuedo, se entrò en figura de Serpiente por entre las agudas zarças, reptando con los pies, y manos: *Manibus, & pedibus reptans.*

11 Mirenle como pelea contra la Serpiente, que procura derribarle de su santisimo proposito: *Reptans.* Mirenle como se olvida de sus proprios Padres, y de todas las delicias de la tierra: *Reptans.* Mirenle vencer al Mundo, al Demonio, y à su propria Carne: *Manibus, & pedibus reptans.* Pues aviendo de pelear contra la Serpiente, para vencerla es preciso que pelee en la propria forma, y figura suya: *Oportet enim, vt qui cum Serpente, qui super pectus graditur, decertabat, speciem ipsius assumeret, atque ita super quatuor incedens, & mox in propriam formam erigens, cum magna facilitate superaret.* O esclarecidissimo Uaron! O prudentissima Serpiente! Y con quanta propriedad, y perfeccion sigues à Christo; pues à vista de las mayores delicias, te abrazas tan de veras con las asperezas. Ninguno mejor que tu puede dezir que dexa todas las cosas por seguir à Christo; pues raro, ò ninguno le siguiò mas desnudo que tu le seguiste; pues le seguiste en forma, y figura de Serpiente, y este es el mas perfecto modo de seguirle.

§. II.

12 DE dos maneras podemos seguir à Christo Nuestro Bien. Podemosle seguir en figura de Hombre, ò en figura de Serpiente. Gran perfeccion es seguirle en figura de Hombre; pero seguirle en figura de Serpiente, es perfeccion mas heroyca. Lo vno, porque Christo nuestro bien llevò su Cruz en aquesta forma: *Sicut Moyses exaltauit Serpentem in Deserto, ita oportet exaltari filium Hominis.* Ioa. 3. 14. Lo otro, porque el que le sigue en figura de Serpiente, dexa mucho mas que el que le sigue en figura de Hombre. Nuestro glorioso Santo siguiò à Christo de entrambas maneras; pues dexò por seguirle todo lo que debe dexar el que le sigue en figura de Hombre; y dexò mucho mas por seguirle en figura de Serpiente.

13 Ueamos que debe dexar el que en figura de Hombre le llega à seguir. Y acuerdome de aquel mancebo q̃ muy fervoroso siguiò à Christo la noche de su cruelissima Prisiõ: *Adolescens autem quidam dominum sequæbatur, posita sindone super nudo.* Mar. 14. 51. Seguiale tan desnudo, que solamente llevaba vna pobre sabana sobre su cuerpo, con que se cubria. Y dize el Texto Sagrado, que llegò à desnudarse hasta la sabana con que se cubria: *Relicta sindone nudus profugit.* De todo se desnudò este devotissimo mancebo por seguir à Christo, pues solo con su propria, y natural desnudez quedò vestido: *Relicta sindone nudus profugit.* Este si que es per-

perfecto modo de seguir à Christo. Puede aver otro mas perfecto? Digo que no, y digo que si. Digo que no; porque siguiendole en figura de Hombre, no puede llegar à mas (ni aun tanto manda Christo, pues dize, que el que le siguiere lleve vna tunica à lo menos.) Y digo que si, porque seguirle en figura de Serpiente, es mas perfecto modo de seguirle. El que le sigue en figura de Hombre, solo se desnuda de sus vestiduras; el que le sigue en figura de Serpiente, se desnuda de su propria desnudèz; y es tanto mas perfecto el seguirle assi, quanto es mas dificil el dexar la desnudèz propria, que la propria vestidura.

14 Veamos como la Serpiente se desnuda de su propria desnudèz: *Estote prudentes sicut Serpentes*, les manda Christo à sus Discipulos: Sed tan astutos como las Serpientes. Usad de la mucha prudencia que ellas siempre tienen. Pues en què consiste la prudente astucia de la Serpiente? La prudencia de la Serpiente consiste en que quando le estorva la piel para caminar, busca vna estrecha senda entre agudas zarças, y peñascos, y entrandose por tan estrecha aspereza, aunque sea con vehemente dolor continùa su camino, hasta que pressa en las zarças se dexa la piel que le vistiò la naturaleza. Math. 10 15.

15 Esta es la prudente astucia de que vsa la Serpiente para aligerarse en el camino, quando su propria piel le sirve de estorvo. Y esta es la que manda Christo que tenga el que le quisiere seguir con toda perfeccion. Porque aunque es bueno el seguir à Christo en figura de Hombre, es mucho mejor el seguirle en figura de Serpiente; porque el que le sigue en figura de Hombre, solo se desnuda de las vestiduras exteriores con que està vestida su desnudèz propria. El que le sigue en figura de Serpiente, no solo se desnuda de las vestiduras exteriores, con que su desnudèz està vestida, sino que de su propria desnudèz queda desnudo. Y es mayor perfeccion desnudarse de la desnudèz propria, que solo de la ropa con que la propria desnudèz se viste.

16 De entrambas maneras se desnudò por seguir à Christo nuestro gloriossisimo Santo. Desnudòse primero como Hombre de sus vestiduras, quedandose en vivas carnes: *Reiecta sindone nudus profugit.* Luego se desnudò como Serpiente de su propria desnudèz, entrandose por entre agudissimas espinas arrastrando: *Manibus, & pedibus reptans*, hasta dexar desnudas sus proprias carnes de la propria piel que estavan vestidas. O gloriossisimo Padre San Benito! A todos los Santos excedes, ò à los mas, sino en la substancia, en el modo de seguir à Christo tan singular, y tan raro. Pues si los demàs le siguen desnudos de los vestidos con que su desnudèz està vestida, tu te desnudas de la propria desnudèz por seguirle con mas perfeccion. Pues no solo le seguiste como Hombre, sino con la prudencia de Sierpe, que es lo que tanto encarga Christo al que le sigue. *Estote prudentes, sicut Serpentes.*

17 Pero parece que pudiera seguir à Christo nuestro Santo, aun con otro modo mas perfecto. Pregunto, si el que sigue à Christo mas

des-

desnudo, le sigue mas perfectamente; mas perfectamente le siguiera Benito si se desnudàra tambien de sus carnes, como se desnudò de la piel, y de sus vestidos. Pues tambien las carnes sirven de vestido al Hombre: *Pelle, & carnibus vestisti me*, dize Job; vestisteme, Señor, con la piel, y con las carnes. Luego la piel es vn vestido, y las carnes otro? Las carnes son el vestido de los huessos; la piel es el vestido de las carnes; Benito solo se desnudò de la piel como Serpiente; luego mas perfecto fuera si tambien se huviera desnudado de las carnes? Ea que no fuera. Oygan la razon: En las carnes ay vida vegetable, y sensitiva; en los huessos no ay mas que vida vegetable. Desnudar los huessos, es apartarse del sentir; reservar las carnes, es generosa ambicion de padecer. Desnudar los huessos, es cerrar la puerta à los trabajos; reservar las carnes sin la piel, es abrir dilatado campo à los dolores. Y como Benito sigue à Christo con prudencia de Serpiente, se desnuda solo de la piel, y se queda vestido con las carnes, por no desnudarse de poder padecer, y de sentir.

Iob. 10. 11.

18 O maravillosa Serpiente! Y lo mucho que te vàs por Christo desnudando. Tan ceñida, y estrecha caminas, que aunque huellas la tierra con todo tu cuerpo, no dexas en ella senda, ni camino: *Manibus, & pedibus reptans.* Parece imposible que no dexe camino la Sierpe que arrastra por el suelo. Salomon casi por imposible lo tiene. Despues desso, dize, que anda vna Sierpe por la tierra, cuya senda no conoce por imperceptible: *Tria sunt mihi dificilia, viam Aquilæ in cœlo, viam colubri super petram, & viam Nauis in medio maris.* Y leyeron los setenta: *Tria sunt mihi impossibilia intelligere.* Tres caminos ay en el Mundo que yo ignoro con toda mi sabiduria. El vno, es el que dexa el Aguila quando por la region del ayre se remonta. Otro, es el que dexa la Nave quando surca el Mar. Otro, es el que dexa la Serpiente quando anda sobre vna piedra.

Prob. 30. 18.

19 Valgame Dios! Si la Serpiente es vn animal tan pessado, que anda arrastrando por el suelo con todo su cuerpo, como es posible que no dexe señal alguna en el camino? Y si le dexa, como dize Salomon que no lo sabe? *Tria sunt mihi impossibilia intelligere, viam colubri super petram.* Oygan la razon como puede ser: *Estote prudentes, sicut Serpentes*, les mandò Christo à sus Discipulos. La prudencia de la Serpiente consiste en que quando se halla pessada se desnuda de su propria, y natural vestidura, para poder andar mucho mas ligera; y es cosa muy cierta, que quando està mas desnuda, es la senda mucho mas pequeña, porque anda sobre la tierra con sutileza tan grande, que parece que no la pisa. Assi lo afirma el docto Salazar: *Serpens per terram leuissimè labitur.* Luego quanto la Serpiente mas se desnudare, serà su camino mas imperceptible, de suerte que llegue à ser imposible el conocerle.

20 Uèn aqui como puede ser que la Serpiente no dexe en la tierra senda, ni señal, aunque ande arrastrando por el suelo con todo su cuerpo, porque es tan grande la ligereza

con

con que pisa, *Serpens per terram leuissimè labitur*, que viene à ser imposssible el conocer el camino por donde passa: *Tria sunt mihi impossibilia intelligere; viam colubri super petram.*

21 Quien viere à nuestro glorioſsisimo Santo andar en vivas carnes, arrastrando entre agudisſimas espinas, por desnudarse aun de la propria vestidura que le diò la naturaleza, no dirà que es la racional Serpiente, de quien afirma el Espiritu Santo, que aunque pisa la tierra no dexa camino? Claro està que lo dirà. Pues si la Sierpe dexa la senda menor, siempre que se desnuda de la piel; dexando Benito todas las cosas, y la piel; *Ecce nos reliquimus omnia*, es preciso que no dexe en la tierra senda, ni señal. Tan abstraido anda, tan elevado vive, que aunque la pisa, es imposible conocer su huella, porque no tiene de tierra el menor rel abio: *Tria sunt mihi impossibilia intelligere. Viam Aquilæ in cœlo, viam colubri super petram, & viam Nauis in medio Maris.*

§. III.

22 *Estote prudentes, sicut serpentes.* No solo manda Christo à S. Benito que aprenda de la Serpiente à seguirle, dexando la piel entre las zarças, sino que tambien le manda, que pues ha de ser Padre de muchos Hijos, aprenda de ella tambien à procrearlos. De la Vivora dizen los naturales, que concibe por la boca, y que quando està ya para parir, se rompe con los dientes, y las viñas los costados, hasta que abre bastante rotura por donde salgan los hijos; y que es tan vehemente el dolor, que llega muchas vezes à morir. Y assi el Autor del Mundo Simbolico le hizo aqueste ephigraphe: *Fœtu dirumpor.* Tan amante es la Serpiente de la prolificacion, que no teme derramar la sangre de sus venas, aunque padezca gravisſimos dolores, solamente porque se multipliquen sus hijos. Desta suerte prolifica la Serpiente tan à costa suya, por instinto de la naturaleza.

23 Ueamos como nuestro Santo prolifica por influxo divino de la gracia. Queria Dios hazer à Benito Padre de muchas Familias, y para que lo fuesse con mucho acierto, y felicidad, le mandò q̃ lo aprendiesse à ser de la Serpiente. *Estote prudentes, sicut serpentes.* Pero luego que Benito se viò con las obligaciones de Padre, se arrojò entre las agudas zarças, para romperse fuertemente los costados, porque conocia que era aquel el vnico medio para como Sierpe racional tener muchisſimos hijos. Los dolores que padecia el Santisſimo Mancebo, eran vehementisſimos quando se rompia las llagas; pero como conocia que si afloxava algo en el rigor podia quedar victorioso Satanàs; y que quanto èl mas agriamente se rompia su santisſimo cuerpo delicado, avia de crecer mucho mas el instituto Monastico, se rozava impijſimamente contra aquellas agudisſimas zarças, porque conocia, que por aquellas roturas avian de salir las ramas de sus dilatadisſimas Familias.

24 No es tan voluntario aqueste discurso, que no tenga evidente prueba en nuestro bien Christo. Como prudentisſima Serpiente fue exal-

exaltado en el Santiſsimo Madero de la Cruz; y como ſi todos los atrociſsimos tormentos que padeciò en ſu Sagrada Paſsion no fueran para nueſtra Redempcion muy ſuperabundantes, permitiò que le rompieſſen ſu Santiſsimo Coſtado, para que de alli naciеſſen todos los Sagrados Sacramentos, para reengendrar en la gracia à todos ſus hijos. Lo miſmo afirmò Chriſto de ſu Perſona en la metaphora de trigo: *Niſi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipſum ſolum manet. Si mortuum fuerit, multum fructum affert.* Ioan. 12. 24. El trigo para llevar hijos, neceſsita primero hecharſe en la tierra, y luego que ſe rompa la piel en dos pedazos. Porque ſi ſe queda entero, y ſin romperſe, ſiempre ſe queda infructuoſo. Por eſſo ſe arrojò nueſtro Santo como trigo racional entre las zarças, para que rompiendoſe con ſus agudas puas los coſtados, dieſſe à la Igleſia muchiſsimos Hijos.

25 Pero luego ſe ofrece vna graviſsima duda. Si dize Chriſto nueſtro bien, que para que el trigo lleve hijos, no ha de caer entre zarças, ſino en buena tierra, porque las miſmas zarças le ſufocan: *Aliud cecidit inter ſpinas, & ſimul exortæ ſpinæ ſuffocauerunt illud*; S. Luc. 8. 7. como Benito puede llevar hijos, arrojandoſe entre zarças muy eſpeſſas? Oygan la razon, porque aunque ſea entre zarças puede llevar hijos. Uerdad es que las zarças por ſu naturaleza ſon muy eſteriles; pero ſi las riegan con ſangre, ſon muy fecundas. Por eſſo dixo vn Gentil, que la Roſa naciò de la zarça; porque paſſando Venus à favorecer à Adonys, ſe hiriò en vn pie con vna eſpina, y ſaliendo ſangre, la regò con ella. Y aſsi la zarça que era eſteril por ſu naturaleza, por averla regado con ſangre, quedò muy fecunda de hermoſos frutos. Y aun en las miſmas zarças que regò Benito con ſu ſangre, ſucediò lo miſmo, pues llevaron roſas por aver ſido regadas con tan celeſtial rocio.

26 Oygan la razon que dà el Sagrado Texto, porque el trigo que cae entre zarças no hecha hijos, antes ſe queda ſufocado entre ellas: *Quod autem in ſpinas cecidit hi ſunt, qui audierunt, & à ſolicitudinibus, & diuitijs, & voluptatibus vitæ, euntes ſuffocantur, & non refferunt fructum.* Luc. 8. 14. Por el trigo que no lleva fruto (porque cae entre zarças) ſe repreſentan aquellos Hombres, que oyendo la palabra de Dios, ſe ſufocan entre las riquezas, y laſcivos deleytes de la carne. Luego los que ſiguen à Chriſto quando les dà vozes, deſnudos de las delicias, y de las riquezas, aunque caygan entre zarças, daràn frutos muy copioſos; frutos ſi las riegan con ſu ſangre, para de la carne refrenar los apetitos.

27 Es muy del caſo lo que por el Propheta Joel nos dize Dios: Tiempo vendrà en que de la caſa del ſeñor manarà vna fuente tan fecunda, que harà con ſu riego que las zarças, y eſpinas, por ſu naturaleza eſteriles, lleven muy copioſos frutos: *Et fons de domo Domini egredietur, & irrigabit torrentem ſpinarum.* Ioel. 3. 18. *Spinarum* (dize mi Geronymo) *quæ ſuffocant ſementem patris familias.* Hieron. Apol. ad Pam. cõt. Iov. infin. Eſta fuente, dize el miſmo Santo, que fue Chriſto nueſtro bien. Pues ſolo Chriſto con ſu infinita virtud podia hazer que de la eſterilidad tan grande de las zarças naciеſſen muy copio-

pioſos frutos. Eſtà bien. Pero con què las regò, para que ſiendo eſteriles, fueſſen tan fecundas? Conſta del Texto Sagrado, que las regò con la
Luc. 22. 44. puriſsima ſangre de ſus venas: *Factus eſt ſudor eius, ſicut gutæ ſanguinis decurrentis in terram.* Porque tiene la ſangre tan eficàz virtud para la prolificacion, que haze que las zarças lleven muy copioſos frutos, quando por ſu naturaleza llevàn ſolamente abrojos.

28 Arrojòſe Benito como trigo racional entre las zarças; y aunque el trigo entre zarças ſe ſufoca; pero quando ſe riega con ſangre fertiliza. No ſe ſofocò Benito entre las zarças, porque no ſe dexò llevar de las riquezas, y deleytes de la carne, y ſolamente los que de las riquezas, y deleytes de la carne ſe dexan llevar, ſon los que entre las zarças ſe llegan à confundir: *Hi ſunt, qui à diuitijs, & à pulupt atibus vitæ ſuffocantur*; antes ſi, el caer entre zarças, fue para vencer de la carne las concupiſcencias. Otros entre las zarças ſe ſufocan; Benito entre zarças ſe fecunda, porque Benito las riega con la preciosa ſangre de ſus venas; otros las bañan con ſus relaxadas coſtumbres; y quando las zarças ſe riegan con vicios, dàn abrojos; y quando con ſangre, muy copioſos frutos. Aſsi le ſucediò à nueſtro glorioſo Santo; pues al punto que regò las zarças con ſu preciosa ſangre, empezò à crecer el inſtituto Monaſtico: *Cæperunt poſt modum* (dize ſu hijo San Gregorio el Grande) *multi iam*
Greg. in vit. Ben. *mundum relinquere, atque ad eius Magiſtrum feſtinare.*

29 Luego al punto que Benito regò con ſu ſangre las zarças, empezaron à nacer ſus hijos? Si; pues porquè no empezaron antes? No avia ya mucho tiempo que avia dexado al Mundo, y à todas ſus vanidades? No avia ya muchos dias que eſtava en el deſierto haziendo vida mas que humana Angelica? Pues como no tuvo antes hijos, y ſolo empezò à tenerlos luego que con ſu ſangre regò las eſpinas? *Cæperunt poſt modum multi iam mundum relinquere, atque ad eius Magiſtrum feſtinare?* Porque tenia Dios previſto que avia de ſer Benito como grano echado entre zarças; y como el grano que ſe echa entre zarças ſe ſufoca, ſi con ſu propria ſangre no las riega; aguardò Chriſto para darle hijos à que primero las regaſſe. Pero al punto que llegò à regarlas, empezaron à nacer ſus dilatadiſsimas, è iluſtriſsimas Familias: *Cæperunt poſt modum multi iam mundum relinquere, atque ad eius Magiſtrum feſtinare.*

§. IV.

30 YA vimos que el trigo para llevar hijos ſe deſnuda de aquel pellejuelo que para ſu fecundidad le ſirve de eſtorvo. Ya vimos como la ſerpiente ſe rompe ſus proprios coſtados para ſacar à luz ſus hijos, deſnudandoſe de ſu piel. Ya vimos tambiẽ como Benito ſiguiò à Chriſto en figura de Hombre, y en figura de ſerpiente. Y à eſtos dos modos de ſeguirle tan diſtintos, les correſponden dos familias, ò hijos diverſos. Unos, que ſean hijos de Benito, como ſiguiò à Chriſto en figura de Hombre. Otros, que lo ſean tambiẽ, como le ſiguiò en figura, y forma de

ſer-

ſerpiente. Vnos, que lo ſean, como ſe deſnudò de ſus padres, hermanos, amigos, riquezas, y de ſus proprios veſtidos. Otros, que lo ſean como ſe deſnudò de ſu propria deſnudèz. Unos, que ſean los primeros. Otros, que ſean los ſegundos; y que aun ſiendo ſegundos (con licencia que pido à los primeros) ſean (ſi cabe mas) los mas queridos.

31 Y acuerdome aora de aquellos dos hijos que tuvo Joſeph, aquel eſclarecido Principe de Egipto. Llamòle al primero Manasès, y dize el Texto Sagrado, que inmediatamente que le diò eſte nombre, exclamò ſu Padre: *Obliuiſci me fecit Deus laborum meorum, & domus Patris mei.* Eſte hijo à quien llamo Manasès, me ha dado Dios en recompenſa del olvido que tuve à la caſa de mi Padre. Con eſte hijo me olvido del todo de los muchos, y grandes trabajos que padecí deſde el inſtante que de ella ſali. El ſegundo hijo q̃ tuvo Joſeph ſe llamò Ephraim. Y conſta del Texto Sagrado, que luego que naciò, dixo Joſeph: *Creſcere me fecit Deus in terra paupertatis meæ.* Quando yo eſtaba mas pobre, me diò Dios aqueſte hijo; quando eſtaba en la tierra mas eſteril; quando tenia la menor eſperança de riqueza, me diò Dios la mayor abundancia: *Ephraim id eſt vbertas; creſcere me fecit Deus in terra paupertatis meæ.*

Gen. 41. 51.

32 En dos ordenes, ò claſes conſidero à los Hijos de Benito. Vnos hijos ſuyos, como Hombre. Otros hijos ſuyos, como ſierpe. Unos hijos ſuyos como pobre; otros hijos ſuyos como pobriſsimo. Los primeros ſon los Mauros, los Placidos, y todos lòs de la Cogulla negra. Los ſegundos ſon Bernardo, y toda ſu Iluſtriſsima Familia. Los primeros ſon hijos de Benito, por aver dexado la caſa de ſus padres, con todas ſus opulentiſsimas riquezas: *Obliuiſci me fecit Deus laborũ meorũ, & domus patris mei*, y à eſtos los llamò el Santo Manasès: *Manaſes, id eſt obliuio.* Los ſegundos ſon hijos de Benito, quando como ſerpiente ſe llegò à deſnudar de ſu propria deſnudèz. Pues quando eſtava Benito mas pobre, y mas deſnudo, le diò Dios el aumento mas crecido à ſu Santiſsimo Inſtituto: *Creſcere me fecit Deus in terra paupertatis meæ*; y nunca eſtuvo Benito mas pobre, ni mas deſnudo, que quando ſe deſnudò aun de la propria veſtidura que le diò la naturaleza; y aſsi à Bernardo le llamò *Ephraim*, porque Bernardo con ſu Familia, fue el total aumento de ſu Santiſsimo Inſtituto: *Ephraim, id eſt vbertas.* Pues ſiendo (aun antes de nacer Bernardo) tan iluſtre, con ſu nacimiento le hizo iluſtriſsimo: *Creſcere me fecit Deus*; y tanto, que ſe llevò del Santo Patriarcha todo ſu cariño, dandole las vezes, y bendiciones de hijo primogenito.

Gen. 41. 51.

33 Parece que es contra juſticia que el hijo ſegundo de Benito ſea preferido al primero. No ſon los dos hijos de la Santiſsima Cruz que llevò Benito ſobre ſi? No eſtàn los dos à la ſombra de la Cruz que llevò Benito tan ſumamente peſſada? Pues ſean los dos iguales; no aya alguna primacía. Verdad es que eſtas dos Iluſtriſsimas Familias ſon hijas de Benito, como lleva la Santiſsima Cruz ſobre ſus hombros. Uerdad es que todos ſus hijos eſtàn debaxo de

la

la proteccionn de aqueſta Santiſsima Cruz; pero el braço derecho le toca à Bernardo, y à toda ſu Religioſiſima Familia, aunque es el hijo ſegundo; y el braço ſinieſtro al primogenito. Y como el braço derecho arguye primacia; aunque Bernardo es el ſegundo, goza las prerrogativas, y excelencias de primero.

34 Veamoslo todo expreſſado en los dos hijos de Joſeph, Ephraím, y Manaſsès. Llevòlos Joſeph delante de Jacob ſu Padre, para que antes de morir los echaſe à los dos la bendicion: à Ephraím que era el menor le puſo Joſeph à ſu mano dieſtra: *Et poſsuit Ephraim* Gen. 48. 13. *ad dexteram ſuam*: à Manaſsès que era el mayor, puſo à la ſinieſtra: *Manaſsèm verò in ſinixtra ſua*. Aqui puſo al vno; aqui puſo al otro. Aqui al pequeño; aqui al grande. Aqui al ſegundo; aqui al primero. Y cierto que parece que debiera ponerlos al rebès. Eà que no; que bien los puſo Joſeph.

35 Miren, eſtava Joſeph cara à cara con ſu Padre Jacob. Demanera que el hijo ſegundo, que eſtava de Joſeph à la mano dieſtra, venia à eſtàr de Jacob à la ſinieſtra; y el hijo primogenito que eſtava à la ſinieſtra de Joſeph, eſtava à la dieſtra de Jacob. Parece que yà Joſeph los puſo bien, pues le diò al mayorazgo la primacia poniendole à la mano dieſtra de ſu Padre, para que con ella le bendiga. Parece que ſi. Pues reparen, y veràn vn maravilloſsiſimo myſterio. La mano derecha la puſo Jacob ſobre la cabeça de Ephraím, y la ſinieſtra ſobre la de Manaſsès: *Extendens ma-* Ibi. 14. *num ſuam dexteram poſsuit ſuper caput Ephraim minoris fratris; ſinixtram autèm ſuper caput Manaſsè, qui maior natu erat, commutans manus.* Deſuerte, que Jacob para bendecir à los hijos de Joſeph, hizo con los braços vna cruz, y ſegun la poſtura en que eſtavan los dos hijos, le tocò el braço derecho à Ephraím y el ſinieſtro à Manaſsès; y en aqueſta forma los llenò Jacob de bendiciones: *Benedixit Iacob filijs Ioſeph.*

36 Viendo Joſeph, que ſu Padre Jacob avia trocado las manos, y pueſto la derecha ſobre Ephraim, y la ſinieſtra ſobre Manaſsès, lo llevò muy à mal; y aſsi cogiendo la mano derecha de ſu Padre, procurò quitarla de la cabeça del hijo ſegundo, y ponerla ſobre la cabeça del primero: *Aprehenſam manum Patris levare cõnatus eſt de capite Ephraim & trasferre ſuper caput Manaſsè.* Y muy reſentido le hizo à ſu Padre aqueſte (al parecer) juſtiſsimo razonamiento. Es poſsible, Señor, que ſiendo el hijo primero Manaſsès, ſe ha de llevar Ephraim con la mano derecha vueſtra bendicion? Trocad, pues, Señor, aqueſſas manos. Lleveſſe la bendicion con la derecha el primogenito: *Hic eſt primogenitus, pone dextram ſuper caput eius.* Eà hijo, no te canſes, le dixo à Joſeph ſu Padre, porque yo sè mejor que tu lo que conviene. Bien sè que tu hijo Manaſsès ha de ſer exclaricidiſsimo varon. Pero tambien sè que Ephraím, ſiendo el ſegundo, ha de ſer mucho mayor que Manaſsès, ſiendo el primero: *Sed frater eius minor, maior erit illo.* Seràn los dos fortiſsimas columnas, ſobre que ſe conſervarà tu caſa. Seràn los dos

lustrisimo explendor de tu familia; pero Ephraim, aunque en el nacer es el segundo, en aprecio mio es el primero. Y assi con la mano derecha le tengo de bendecir, porque es el primero en mi estimacion.

37 O ilustrisimas familias! dignisimos hijos sois de tan Santo Patriarcha. Una es, el hijo primero; otra es, el hijo segundo. Y aunque el primero es el primogenito, es el segundo el privilegiado; porque con su glorioso nacimiento, tuvo Benito todo el colmo que deseava del instituto Monastico. Siendo el primer hijo que tuvo por aver seguido à Christo como hombre, huyendo de la casa rica de sus padres: *Oblivisci me fecit Deus laborum meorũ, & domus patris mei.* Y el segundo, por averle seguido en figura de serpiente, desnudandose, hasta de su propria desnudez, por seguirle con quanta pobreça era imaginable; pues quanto le seguia mas desnudo, avia de quedar su santisimo instituto mas multiplicado: *Ephraim id est vbertas. Crescere me fecit Deus in terra paupertatis meæ.*

38 Espirò Jacob llenando de bendiciones à sus nietos: *En ego morior, & dominus sit vobiscum.* Y seis dias antes que Benito espirasse, tuvo abierto su sepulcro, para darles à sus hijos à entender que llegava yà la hora de su partida. Y aviendoles hecho santisimas platicas, y dandoles su paternal bendicion; levantando los ojos al Cielo, en muy fervorosa oracion entregò à su Cria-
In offic. dor su alma santisima: *Sublatis in Cœlum oculis orans inter manus discipulorum efflavit animam.* La qual vieron muchos de sus hijos subir gloriosa à los Cielos, por vn camino riquisimamente adereçado: *Hæc est via, qua dilectus domini Benedictus in Cœlum ascendit.*

39 Pues no dexàmos yà dicho que anduvo Benito tan desnudo, que no dexò senda, ni camino? Como, pues, quando sube al Cielo dexa vna senda tan clara, que se està viendo, aun desde la tierra: *Hæc est via, qua dilectus domini Benedictus in Cœlum ascendit?* Por esso mismo; porque andando sobre la tierra, la hallò con vida tan pura, que no dexò en ella senda, ni camino; quando sube al Cielo dexa el camino tan ancho, que desde la tierra los hombres le estàn viendo. Pues aviendo nuestro Santo seguido en la tierra à Christo como passible, era preciso, que le siguiesse tambien como subiò al Cielo glorioso.

40 Maravillosos fueron todos los passos, que en el Mundo diò Christo nuestro Bien; y es de Fè Divina, que aunque verdadera, y realmente saliò de las Purisimas Entrañas de Maria Santisima, no dexò el menor rastro, ni senda. Con el mesmo prodigio se entrò en el Cenaculo, estando las puertas cerradas, sin dexar de su entrada el menor indicio: *Venit Iesvs ianuis clausis:* Pero quando subiò al Cielo glorioso, dexò el camino tan ancho, que todos le vieron: *Videntibus illis elevatus est.* Porque al subir al Cielo, el camino es tanto mas ancho, y mas glorioso, quanto ha sido mas estrecho, y mas ceñido, el que se ha traido por el Mundo. Y como

Ioa. 20. 26.

Act. 9.

el

el camino que traxo Benito por el Mundo, fue tan estrecho, è imperceptible, que no huvo hombre que llegasse à conocerle: *Tria sunt mihi impossibilia cognoscere, viam colubri super petram*, quando subiò al Cielo, fue tan ancho, y tan glorioso, que desde la tierra todos le estavan mirando.

Prob. 30 18.

41 Subid, pues, Santo Bendito, en seguimiento de Christo, hasta llegar à la bienaventurança. Subid à gozar de sus dulçuras eternas, en premio de vuestras heroycas virtudes. Y pues antes de morir echasteis à vuestros hijos la bendicion; no os olvideis de ellos, pues os tienen tan en su memoria para daros reverentes cultos. Acordaos tambien de vuestros devotos, que os veneran tan rendidos. Y conseguid para todos muchos auxilios de gracia, para alcançar por eternidades la Gloria.

Ad quam, &c.

* * *
* *

SERMON XXX.

DE S. JUAN CHRYSOSTOMO,

PREDICADO EN EL MONASTERIO de Religiosas Agustinas de N. S. de Gracia de la Ciudad de Avila, en accion de gracias, por no aver sucedido desgracia alguna aviendose caìdo el Dormitorio la noche del Santo, estando las Religiosas dentro recogidas.

Vos estis Lux. S. Math. cap. 5.

1 TOdas las Festividades que celebra nuestra Madre la Iglesia en obsequio de los Santos, son ordenadas à dos fines, dize el Aguila Excelsa de Agustino: *Cuius glorificationi sicùt congaudet Ecclesia, sic eius proponit sequenda vestigia.* El vno es, para significar el excesivo gozo que tiene, viendo à sus hijos de gloria coronados. El otro, para que sus heroycas virtudes nos sirvan à nosotros de exemplar para seguirlos; pues siendo nosotros de la misma masa que lo fueron ellos, no tenèmos razon para escusarnos. Por estos dos fines, nos propone oy à Chrysostomo, clarissima luz del Mundo, por idea hermosa de los Sabios; por excelente exemplar de los Doctores; para que en èl aprendan à lucir todos los que desean saber.

Ag. Ser. 44. de Sanct.

2 De màs destos dos fines (que à todos los Fieles, y Santos son comunes) concurre otro especialissimo para celebrar oy Fiesta à nuestro glorissisimo Santo, este Religiosissimo Convento. Es el fin, y motivo, la devida memoria, que este observante Monasterio tiene, del singular beneficio, con que favoreciò nuestro Santo à todas las Religiosas, sacandolas del dormitorio libres, y sanas, aviendose venido à tierra todas las maderas. Este es el motivo de la Fiesta; y à esto la Fiesta vnicamente se reduce. A hazer memoria de beneficio tan raro, se ordena aqueste reverente culto; pues el mejor modo de gratificarle, consiste en hazer memoria de èl, y referirle.

3 El mayor beneficio que hizo Christo à los hombres, fue dexarles

en

en el Sacramento ſu Cuerpo Santiſſimo, y no les pidiò otra coſa en recompenſa, ſino que quando le celebraſſen, fueſſe en memoria ſuya: *Hæc quotieſcumque feceritis in mei memoriam facietis.* Pues no puede menos de correſponder muy agradecido el que tiene el beneficio muy en la memoria. Por eſſo eſte Religioſiſimo Convento en demonſtracion de ſu gratitud, haze todos los años eſpecial memoria de tan ſingular beneficio, pues mientras de el hiziere memoria, quedarà nueſtro Santo muy guſtoſo, y ſatisfecho. Para que veamos como ſucediò tan gran maravilla, es muy preciſa la Divina Gracia. *Ave Maria.*

1. Cor. 11. 26.

(?)

Vos eſtis Lux. Math. cap. 5.

§. I.

4 PAra cumplir vn ſabio cõ la obligacion de luz, ha de tener dos coſas preciſas. Vna, el ſer muy clara; otra, el ſer muy fuerte. Muy clara para lucir; muy fuerte para defender. Muy clara para deſterrar tinieblas; muy fuerte para deſtruir à los enemigos. Aſsi ſe lo perſuadiò San Pablo à los Romanos: *Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis*; deſterrèmos todas las operaciones obſcuras, y viſtamonos por armas, de la luz ſus claros rayos. Pues con armas tan lucidas quedaràn vencidos nueſtros enemigos, y ſeràn muy ſantos nueſtros procederes; porque la luz no ſolo deſvanece las obſcuridades, ſino que defiende de los enemigos.

Ad Rom. 13. 12.

5 Sobre vna columna de nube, y de fuego, dize el Texto Sagrado que caminaba la luz inacceſsible de las luces, delante de ſu pueblo, quando le ſacò de la eſclavitud de Egipto: *Dominus præcedebat eos ad oſtendendã viam, per diẽ in columna nubis, per noctem in columna ignis.* Caminaba delante haziendoles ſombra, para defenderlos del calor del Sol; y dandoles mucha luz para que viſſen por donde andavan en la obſcuridad: *Expandit nubem in protectionem eorum; & ignem, vt luceret eis per noctem.* Pero ſiempre caminaba en figura de columna, para darnos à entender la mucha fortaleza que debe tener la luz; porque no cumple con ſu miniſterio, aũque mas alumbre, ſi juntamente no defiende: *Per diem in columna nubis, per noctem in columna ignis.*

Exod. 13. 21.

Pſ. 104. 39.

6 Què luz tuvo nueſtra Madre la Igleſia mas clara, ni mas reſplandeciente que nueſtro glorioſiſimo Chryſoſtomo? Què columna tuvo mas fuerte, ni mas conſtante? Diganlo aquellos tiempos tan calamitoſos en que dominavan tanto los Hereges Arrianos. Què golpes tan fuertes, que deſtierros tan injuſtos no padeciò Chryſoſtomo como fortiſsima columna de la Igleſia, por

defender la inmunidad ecleſiaſtica, ſin que ſe reconocieſſe en el la menor mella? Diganlo, mas para que nos canſamos; digalo el motivo que eſte Religioſsiſimo Convento tiene para celebrar oy fieſta à nueſtro Santo. Succdiò el prodigio de aqueſta manera.

7 Eſtavan las Religioſas deſte Monaſterio de noche en el Dormitorio, lugar que la Religion tiene ſeñalado, mas para el recogimiento, que para el deſcanſo. Dormian, no como otras perſonas duermen, ſino como prudentiſsimas Eſpoſas de Chriſto. Eſtas nunca han de dormir, ſolo han de dormitar. Por eſſo dize el Texto, que aquellas diez Uirgines del Evangelio no fueron del todo prudentes, porque no ſolo dormitaron, ſino que ſe durmieron: Math. 25 5. *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.* Alli todas ſe durmieron; aqui ſolo dormitaron. Y ay muy gran diferencia en dormir à dormitar. El que dormita, caſi eſtà deſpierto; qualquier movimiento percibe, qualquier ruido ſiente, aunque ſea leviſſimo. El que duerme no percibe coſa, porque vive como muerto; y aſsi para deſpertarle, es meneſter darle muchas vozes.

Ioa. 11. 11. 8 Muerto eſtava Lazaro, y dixo Chriſto que eſtava dormido: *Lazarus amicus noſter dormit*, y para deſpertarle le diò clamoroſas vozes: *Lazare veni foras.* Digo que eſtas Eſpoſas de Chriſto no dormian, ſolo dormitavan. Y ſu fortuna eſtuvo en dormitar, y no dormir; pues al menor ruído ſintieron, que ſe venia abaxo todo el edificio; y ſi durmieran, huvieran eſperimentado la fatal ruina. Crugian las vigas; quebravanſe los tirantes, y con tanta priſa, que ninguna tuvo lugar de ſalirſe fuera. Davan lamentables vozes. Y cierto, que ſe parece mucho eſte deſconſuelo, al que refiere, de aquellas Virgines el Texto Sagrado, quando pedian al Divino Eſpoſo, que las ſocorrieſſe: *Domine, Domine aperi nobis*, favoreced-nos, Señor; abrid las puertas de vueſtra divina miſericordia, para que ſalgàmos de aqueſte gran deſconſuelo. Math. 25 11.

9 Aſsi dize el Sagrado Texto, que clamavã afligidas aquellas Uirgines: y aſsi clamavan tambien las nueſtras; *Domine, Domine aperi nobis* (viendo caer ſobre ſi todo el edificio) ſacadnos Señor, por vueſtra inmenſa piedad, de tan peligroſa afliccion. Abrid puerta, por donde podàmos ſalir de tan inconſolable congoxa: *Aperi nobis.* Abridnos camino; y yà que por nueſtras culpas, no lo merecemos, hazedlo por los meritos grandes de San Juan Chryſoſtomo. *Aperi nobis.* Aſsi clamavan en lo mas obſcuro de la noche las Virgines de aqueſte Convento, y aſsi clamavan à la miſma hora las Virgines del Evangelio: *Media nocte clamor factus eſt.*

10 Mas reparo, que aunque oyò Chriſto de aquellas los clamores, no hizo caſo, antes las diò con las puertas en los ojos, diziendo que no las conocia: *Neſcio vos.* Pero las nueſtras al punto, que dieron vozes, quedaron favorecidas. Y la razon fue, porque las del Evangelio eſtavan dormidas, y las nueſtras ſolo dormitavan: *Neſcio vos, vigilate itaque*, y no duerme, quien ſolo dormita, porque duerme deſvelado:

do: *Aperi nobis.* Oyòlas al miſmo inſtante, que vieron veniſe abaxo todo el edificio. Pues al miſmo caer, vieron en medio del dormitorio, vna clariſsima luz que para ſalir las guiava, ſobre vna fortiſsima columna, que las defendia: *Per noctem in columna ignis*; pues aviendoſe deſprendido de las paredes todo el techo, ſe ſuſtentò ſobre vna columna, dando lugar à que las Religioſas ſalieſſen ſin peligro alguno. Pero què mucho, que ſalieſſen ſin peligro alguno, ſi la columna, que ſuſtentava el techo era el grande Chryſoſtomo, à quien las Religioſas puſieron por interceſor con ſu Amantiſsimo Eſpoſo, para que las ſacaſſe de tan manifieſto peligro; por aver ſucedido la ruyna en la miſma noche en que como luz clariſsima de la Igleſia ahuyentava las tinieblas, y como fortiſsima columna defendia, y amparava à todos los que le invocavan en ſus afliciones: *Per noctem in columna ignis.*

11 Oygan otra razon, porquè aqueſta columna tan firme, y reſplandeciente, repreſenta, con mas propriedad à nueſtro Santo, que à otro de los de la Igleſia. Y dize el Evangelio, que el ſabio ha de ſer luz pueſta ſobre vn candelero: *Super candelabrum.* De ſuerte, que para que ſu luz ſea provechoſa; para que alumbre, y favorezca, ha de eſtàr colocada ſobre vn riquiſsimo candelero: *Super candelabrum.* Y què coſa ay mas parecida que vn candelero à vna columna? Todas las columnas ſe parecen en la figura piramide al candelero. Luego lo meſmo es poner vna luz ſobre vn candelero, que ponerla ſobre vna columna. Math. 5.

12 Veamos porquè Juan repreſenta con mas propriedad que otro à eſta columna. Y acuerdome que mandò Dios à Moysès, que el candelero que avia de eſtàr delante de la meſa del Propiciatorio fueſſe de puriſsimo oro: *Facies candelabrũ de auro puriſsimo.* Y que fabricaſſe ſiete lucernas, y las puſieſſe ſobre el candelero: *Facies lucernas ſeptem, & pones eas ſuper candelabrum vt luceant.* Quien ha viſto candelero mas lucido, ni mas fuerte? Es fuerte, porque es de finiſsimo oro; es lucido, porque eſtà cercado de ſiete luzes muy reſplandecientes. Todo en èl ſon reſplandores, todo lucimientos, todo fortaleza: *Facies candelabrum de auro. Facies ſeptem lucernas, & pones eas ſuper illud.* Exod. 25. 31.

13 O Divino Chryſoſtomo! y que bien digo yo, que ſolo tu eres la luz en toda la Igleſia, mas parecida à aquella columna ſobre que caminava aquella luz eterna, aſsi en lo fuerte como en lo lucido, pues ſolo tu mereciſte el renombre de candelero de oro fino de la Igleſia: *Propter aureum eloquentiæ flumen cognomento Chryſoſtomus. Chryſoſtomus, id eſt, os aureum.* No ay otro que ſe llame de oro fino tu. Otros ay muy fuertes. Otros muy lucidos, pero ſon de otros metales. Y pues eres tã parecido à aquel precioſo candelero del Propiciatorio, en ſer vno, y en ſer de oro: *Facies candelabrum de auro*, es preciſo que te parezcas à èl en los lucimientos, reſplandeciẽdo, no como vna luz ſola, ſino como ſiete. Siendo tu ſolo, quien con mas propriedad repreſenta à aquella hermoſsiſsima columna, en què anduvo Dios guiando à ſu Pueblo,

y

y librádole de tantos trabajos. Pues eres tu luz pueſta ſobre el candelero de la Igleſia: *Super candelabrum*, como Dios lo era pueſto ſobre la columna: *Præcedebat eos perdiem in columna nubis, per noctem in columna ignis.*

14 Arruynòſe el Edificio, y luego ſe viene à los ojos vna grave duda. Pregunto, ſi el Cielo de eſta Igleſia ſe cayera (no lo permita Dios) como podia ſobre vna columna ſola ſuſtentarſe, ſin llegar à tierra? Teniendo dos alares aqueſte texado, ſon neceſſarias dos columnas para mantenerlas. Que vna columna ſuſtentara el vn alar del texado, fuera gran prodigio; pero que vna ſola los mantenga entrambos, es maravilla ſobre maravilla; y milagro ſobre milagro; y Dios no multiplica los milagros ſin neceſsidad. Pues como pudo ſuceder aqueſte prodigio, ſi Chryſoſtomo no fue mas que vna columna?

15 Oygan el como. Dize Malachias que nacerà el Sol de Juſticia tan claro, y reſplandeciente, que ſolo con extender ſus alas darà mucha ſalud àlos que invocaren ſu nõbre: *Orietur timentibus nomen meum Sol Iuſtitiæ, & ſanitas in penis eius.* Malach. 4. Valgame Dios! Sol con alas? à què fin? oygan la razon. Yà diximos, que la luz no ſolo debe alumbrar, ſino que tambien debe beneficiar, y favorecer, que como es Padre de todos los vivientes, debe atender à todas ſus neceſsidades. Unas vezes alumbrando en figura de columna, para ſuſtentar: otras vezes, con alas extendidas, para defender. Pues ſiendo las neceſsidades tantas, y diverſas, es preciſo para ſocorrerlas, que tome diverſas formas, y figuras: *Orietur timentibus nomen meum Sol Iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius.*

16 Miravan nueſtras prudentes Uirgines venirſe à plomo los dos alares del texado. Conſideravan, que ſiendo dos, no era baſtante vna columna ſola para ſuſtentarlos, y aſsi devotas, como temeroſas invocavan al Sol que empezava à nacer aquel dia en la Igleſia para lucir, diziendo, que pues era Sol con alas, con generoſidad las extendieſſe, para que en tan grande afliccion las amparaſſe: *Sub vmbra alarum tuarũ protege nos.* Pſ. 16. 8. Sol clariſsimo del Mundo, extended las alas de vueſtra piedad, para que no cayga ſobre noſotras aqueſte tan deſplomado Edificio. Extendedlas, amantiſsimo Chryſoſtomo, no permitais que peligre en tan impẽſada ruína, ſiquiera vna Religioſa. Extendedlas: coſa rara! al punto que oyò el Santo tan rendidas ſuplicas, extendiò ſus alas: *Expandit alas ſuas, & aſſumſit eum, atquè portavit in humeris eius,* Deut. 32. 11. pues cargando ſobre ſu proteccion todo el peſo, no diò lugar que cayeſſe en tierra el Edificio, haſtaq̃ todas las Religioſas eſtuvierõ en ſeguro ſalvamento, quedando todas tan reconocidas, de que à la virtud de ſus alas devian tan exceſivos favores, que hizieron rendida, y devota obligacion de hazerle todos los años fieſta, por averlas con ſu ſombra ſacado libres de tan manifieſta, y fatal ruína. Pues en la virtud de ſus alas conſiſtiò la vida, y ſalud de todas: *Orietur timentibus nomen meum, & ſanitas in pennis eius.*

***

§. II.

§. II.

17 BOCA de oro llaman por excelencia à nuestro glorioso Santo. No màs que la boca tiene de oro? Y las manos, los pies, y el cuerpo de que serán? Serán de plata, ò serán de bronce, ò serán de hierro. No serán; porque nuestro Santo es grande en el Cielo, y para ser grande en el Cielo, nos dize el Evangelio Sagrado, que las partes del cuerpo han de tener la correspondencia devida. Pues ha de corresponder la boca con las manos, y los pies; porq̃ los passos de los pies, y las obras de las manos han de ser muy parecidas con las palabras: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.* Math. 5. No será grande en el Cielo el que tuviere las palabras de oro, si las obras son de barro. Todo ha de ser de finissimo oro el que quisiere ser grande en el Cielo. Luego si Chrysostomo es grande en el Cielo, siendo su boca de finissimo oro, es evidente señal, que tambien lo es todo su cuerpo.

18 Cayòse el dormitorio, y no se siguiò la ruína fatal que amenazava, porque nuestro Santo, con las alas de su proteccion sustentò todo el peso sobre si, como firmissima columna de la Iglesia. Aora añado, que toda la firmeza de aquella columna, y fortaleza de sus alas, consistiò en que nuestro Santo, no solo tuvo la boca de oro, sino todas las partes de su cuerpo. Pues si los pies, y las manos no fueran del mismo oro que la boca, se huviera seguido infaliblemente la ruína.

19 Aquella estatua de Nabuco Donosor será prueva de aqueste discurso. Tenia la boca, y cabeça de oro, los braços eran de plata, los muslos de cobre, las piernas de hierro, y los pies de barro: *Huius statuæ caput ex auro optimo erat, brachia de argento, femora ex ære, tibiæ ferreæ, pedum quædam pars ferrea, quædam fictilis.* Dan. 2. 32. Y dize el Sagrado Texto, que era muy grande, y muy alta: *Statua illa magna, & statura sublimis.* Y siendo tan alta, y tan grande cayò en tierra solo con el golpe de vna piedrecilla: *Abscisus est lapis de monte, & percussit statuam in pedibus, & comminuit eam.* Ibi. 34. Pues siendo la estatua tan grande, y tan fuerte como con tanta facilidad se convirtiò en ceniza: *Redacta quasi in favillam?* Porquè no correspondian los pies, ni las manos con la cabeça. Pues aunq̃ la cabeça era de finissimo oro, las manos de rica plata, y las piernas de hierro muy fuerte, como no tenian entre sí correspondencia, fue muy facil su ruína; porque importa poco para la firmeza, que tenga la estatua la cabeça de oro, si las manos son de plata, y los pies de hierro, y de barro. Luego si nuestro Santo fue columna tan fuerte, y tan firme que mantuvo sobre sí todo el peso del Edificio, fue porque sus pies, y manos fueron de oro fino, como lo fue la cabeça. Pues en la Iglesia no ay columna fuerte, si el metal de los pies, y de las manos, no corresponde cõ el de la boca: *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus.*

* * *
* *

§. III.

§. III.

20 HEmos visto en nuestro glorioso Santo muy verificadas las dos propriedades, que debe tener la luz, de clara, y de fuerte; de clara para lucir; de fuerte para defender; pues à la media noche se apareciò en figura de columna de fuego, desterrando las tinieblas: *Per noctem in columna ignis*; y como clarissimo Sol defendiò con sus alas à las Religiosas: *Expandit alas suas. Et sanitas in pennis eius.* Aora solo resta que veamos, que es lo que fue necessario de parte de las Religiosas para librarse todas de aquella tan fatal ruína. Yo digo, que por dos razones todas salierõ libres. La primera fue, por estàr todas en gracia. La segunda, por la mucha vnion, y fraternidad, con que estavan todas vnidas entre sí.

21 Vamos à lo primero. Y
Luc. 13. 4. acuerdome, que dize San Lucas, que aviendose arruínado vna torre, que estava en Siloè, cogiò debaxo à diez y ocho hombres, y à todos les quitò la vida: *Supra quos cecidit turris in Siloè, & occidit eos.* Infeliz desgracia! Infeliz desdicha! O, y que incomprehensibles son los destinos de los hombres! Pusose Christo à reprehender à los Judios, y haziendoles memoria de aqueste castigo, les dixo, que si no querian experimentar otro semejante, que
Ibi. 5. hiziessen verdadera penitencia: *Nisi pœnitentiam habueritis, omnes similitèr peribitis, sicùt illi decem, & octo, supra quos cecidit turris Siloè.* No les dixo que se librarian de semejante ruína, si hiziessen penitencia; lo que les dixo fue, que para librarse, era preciso, que antes la tuviessen hecha: *Nisi pœnitentiam habueritis.* Y como la penitencia hecha, es, para expeler la culpa, y la culpa se expele por la introduccion inmediata de la gracia; el vnico remedio para que no coja debaxo, quando cae algun Edificio, es estàr en gracia. Pues por estàr aquellos infelices hõbres en pecado quando cayò la torre, à todos les quitò la vida: *Nisi pœnitentiam habueritis, omnes similitèr peribitis, sicùt illi decem, & octo, supra quos cecidit turris in Siloè.*

22 De suerte, que el vnico remedio, y necessario para librarse de alguna fatal ruína, es estàr en gracia. Y esto de estàr en gracia, se puede entender de dos maneras. Ay estàr en gracia, por estàr en algun lugar, que se llama gracia: y ay estàr en gracia, porque la gracia està en vna persona. Estàr en gracia, por estàr en algun lugar que se llama gracia, no es bastante, para que quando cae algun Edificio, no coja debaxo: Es menester, para que no coja debaxo la ruína, que estè la gracia en vna persona. Pues solo quando la gracia està en vna persona, es quando està libre de la culpa.

23 En el mismo Texto tenèmos la prueva. Cayò la torre, y cogiò debaxo à aquellos miserables hombres, y dize la Historia Sagrada, que estava la torre en Siloè: *Supra quos cecidit turris in Siloè.* Y Siloè es lo mismo que gracia: *Siloè interpretatur Missus.* Y *Missus* es lo mismo que Christo, que es la gracia verdadera; y no obstante que aquellos

llos hombres eſtavan en gracia, la torre les cogiò debaxo; porque aũque eſtavan en gracia, no eſtava la gracia en ellos. Eſtavan en gracia, porque eſtevan en lugar que ſe llamava aſsi. *Siloè id eſt miſſus, miſſus id eſt gratia*; y para librarſe de aquella fatal ruína no baſtava eſtàr en gracia, por eſtàr en vn lugar que tenia eſſe nombre; era forçoſo eſtàr en gracia, eſtando la gracia en ellos. Pues por no eſtàr la gracia en ellos, quedaron todos arruínados: *Niſi pœnitentiam habueritis, peribitis, ſicùt illi, ſupra quos cecidit turris in Siloè. Siloè interpretatur miſſus: miſſus id eſt gratia.*

24 O! y que bien ſe prueva del milagroſo ſuceſo, que oy celebramos, que aquellas Religioſas eſtavan en gracia, deſtas dos maneras. Eſtavan en gracia, porque eſtavan en aqueſte Religioſo Monaſterio, que ſe llama Gracia; y eſtavan en gracia, porque la gracia eſtava en ellas; pues no eſtando en ellas la gracia no ſe huvieran librado de tã fatal ruína. Cuydado, Señoras, no fiarſe de que eſtàn en gracia, que importa muy poco el eſtàr aqui, para que ſi ſe arruína otra vez el dormitorio (lo que Dios no quiera, ni permita) no las dè infeliz muerte. En gracia eſtavan aquellos miſerables hombres, y al caer la torre los cogiò à todos debaxo, ſin ſalvarſe vno ſiquiera. Imiten à ſus hermanas, procurando como verdaderas Religioſas, que no falte jamàs la divina gracia de ſus coraçones. Pues teniendo la divina gracia en ſus coraçones, no ay que temer fatalidades. Y ſi falta es muy de temer qualquiera ruína: *Niſi pœnitentiam habueritis, peribitis, ſicùt illi, ſupra quos cecidit turris in Siloè. Siloè interpretatur miſſus: miſſus id eſt gratia.*

25 La ſegunda razon, porquè entre tantas Religioſas, ni vna ſiquiera peligrò, fue por la intima vnion, y fraternidad, con que todas eſtavan vnidas entre sí. Denos la prueba la tragedia mas lamentable que ſe halla en la Sagrada Eſcritura. Eſtavan todos los hijos del pacientiſsimo Job en ſu caſa devotamente divertidos, pues dize el Sagrado Texto, que eſtavan juntos para darle à Dios reverentes cultos; quando ſe levantò vn viento tan vehemente, que arruínandoſe toda la caſa los cogiò debaxo, ſalvandoſe vno ſolamente, para que llevaſſe à ſu padre tan deſdichada noticia. Aquien no paſma tan fatal ſuceſſo? Aquien no admira tan deſgraciada deſdicha? Que ſiendo hijos todos de vn varon tan Santo, que todos los dias ofrecia à Dios por ellos ſacrificio; que ſiendo ellos tan virtuoſos, que los llama el Texto hijos de Dios: *Filij Dei*, no ſe libraſe mas que vno ſolo de aquella tan fatal ruína! *Et effugi ſolus*! O quan altos, è incomprehenbles ſon los juyzios de Dios! Iob. 1. 19.

26 Puſoſſe mi Santiſsimo Gerónymo à contemplar à queſte tan eſpantoſo ſuceſſo, y prorrumpiò en aqueſta tan notable admiracion: *O miranda filiorum Iob fraterna concordia, & ideo dicitur: Et effugi ſolus, vt nuntiaret raritatem ipſorum perſecutorum.* Era tan grande la multitud de eſpiritus infernales, que andavan derribando los texados, y paredes, y tan grande la eficacia, y diligencia, Hier. ibi

cia, que ponian para cogerlos à todos debaxo, que fue grandissima maravilla, el que se librase vno siquiera; siendo la causa vnica de aqueste prodigio, la mucha vnion, y fraternidad, con que todos estavan vnidos entre sí: *O miranda filiorum Iob tam fraterna concordia, & ideo dicitur; & effugi solus, vt nuntiarem raritatem ipsorum persecutorum.*

27 O Catholicos! y quando considero el prodigio, nunca visto de nuestro milagroso sucesso; lo raro, y singular desta maravilla, con quanta mas razon podèmos exclamar con admiracion, diziendo con mi Geronymo: *O miranda filiarum Agustini tam fraterna concordia!* Pues si alli, siendo vno solo el que se librò de aquella fatal ruína, fue maravilla tan estupenda, y la causa de averse librado fue la estrecha vnion con que los hijos de Iob vivian entre sí; aviendo salido salvas todas nuestras Religiosas, señal es evidente, que la vnion fraternal con que vivian era sin comparaciõ mucho mayor. Pues si alli se salvò vno solo, para contar tan raro sucesso; aqui se salvaron todas para cõtar milagro tan prodigioso. Luego mas digna parece que es de admiracion la vnion fraternal de las hijas de Agustino, que la vnion fraternal entre los hijos de Iob: Pues si esta fue la vnica causa de que se salvase vno solo: *Effugi solus*; por la vnion grande con que todas las Religiosas estavan vnidas, todas quedaron libres. Admirèmos, pues, tan estrecha vnion, que fue causa de que se librassen todas las Religiosas de tan intempestiva ruina: *O admiranda filiarum Agustini tam fraterna concordia!* Y estèmos en que si no ay vnion, y fraternidad no se puede conservar la vida, ni la salud, porque de todos los males es el principio vnico la desunion. Mientras el alma està vnida con el cuerpo, se vive; pero en separandose infaliblemente se sigue la muerte. Vivan pues, Señoras, con mucha vnion, y fraternidad, si quieren gozar en este Mundo de la vida verdadera, que es la gracia, y en el otro de la Gloria. *Ad quam, &c.*

SERMON XXXI.

DEL

SANTISSIMO SACRAMENTO,

EN LA DOMINICA INFRAOCTAVA DEL CORPVS: PREDICADO EN la Parrochia de San Pedro, de la Villa de Alaexos.

Homo quidam fecit cænam magnam. S. Luc. 14. 16.

1 QVE sea el genio del hombre de tan mala casta, que quãdo Dios se muestra con èl mas liberal, expli que entonces èl mas su ingratitud! Que sea de Dios tan excesiva la benevolencia, que quando el hombre, con mas infame alevosia le corresponde, se desvele Dios mas en beneficiarle! O Bondad infinita! O malicia execrable! Tenèmos de vn estremo, y otro, eficaz testimonio en nuestro Evangelio.

2 Que hizo vn Hombre muy Poderoso vn magestuoso combite, para manifestar el inmẽso amor con que à los hombres amava, nos refiere la Sagrada Historia. Para este tan gallardo fin, dispuso con singular providencia vna cena tan Real, y Magestuosa, que pudiesse en ella resplandecer su mucha generosidad. Preparadas ya todas las cosas con maravilloso Arte, y disposicion, diò orden à su Mayordomo, que llamasse à los combidados para que viniessen à la cena, porque la hora era ya cumplida.

3 Empeçò el Mayordomo con gran cuydado à llamarlos, y ellos se escusaron ingratos, y desatentos, llevados de sus proprios, y mundanos intereses. Bolviò el Mayordomo, por mandado de su amo à llamar à otros, y fueron los que vinieron tan pocos, que se quedarõ muchos asientos vacios. Tercera vez le bolviò à mandar que fuesse, y traxesse (aunque fuesse por fuerça) à todos los que encontrasse. Esta es en substancia la Parabola tan mysteriosa, que oy nos propone el Evangelista. Y dexando su glossa; solo hago reparo, en lo que pertenece à nuestro mysterio.

4 De vn Mayordomo, solo dize el Texto Sagrado, que fiò Christo nuestro Bien la disposicion de tã regia, y magestuosa cena: *Misit servum suum.* Y de vn Mayordomo, solo ha fiado tambien esta Nobilissima Villa, la celebracion de aquesta cena soberana. Pues si esta cena es tan real, y magestuosa, y en que và tanto punto, y tanto credito, como se fia à la disposicion de vn hombre solo? Porque esta Nobilissima Villa, como tan Catholica, desea imitar à Christo en la celebridad de aquesta cena, con tanta eficacia, que no solo quiere que sea la misma en la substancia, sino que aun en el modo no se difirencie. Luc. 14. 17.

5 Mas. No fue entonces el Mayordomo, mas que vno, ni aora es mas que vno solo, porque quando vno es de tan generosa, y gallarda providencia, que no ha menester cõpañia para sacar de qualquier empeño, por arduo, y dificultoso que sea, es superflua otra qualquiera perso-

na; porque la ſuya ſola tiene la economia neceſſaria. Aſsi fue la de aquel ſiervo, y aſsi es tambien la de nueſtro generoſo Mayordomo; pues ſiendo ſolo, ſe porta, y ha portado cõ tan generoſa vizarria en celebrar aqueſta divina cena con obſtétaciõ, que ſi haſta aqui alguno le ha igualado; ninguno ay, q̃ le aya excedido.

6 Uno fuè ſolo entonces el Mayordomo, y Deſpenſero de aquella ſoberana cena. Y vno ſolo es tambiẽ aora. El que aora es, yà lo ſabemos. El que entonces fuè, es el que ignoramos. Pero quien ſeria? No ay coſa mas clara en la Sagrada Eſcritura. Inſtituyò Chriſto ſu Santiſsima cena, tan Real, y Mageſtuoſa, que en ella echò todo el reſto la Divina Omnipotencia. Y conſta del texto Sagrado, que fuè nueſtro Glorioſsiſsimo S. Pedro, à quien hizo Chriſto vnico Mayordomo, y Deſpenſero de todos ſus Platos; pues ſolo à Pedro le dixo que los repartieſſe entre ſus obejas: *Petre, paſce oves meas.* Ioan. 21. 17.

7 Corra, Pedro, por tu quenta eſte combite, de tu fideliſsimo cuydado fio la acertada diſtribucion de aqueſta cenà. Y porque no quedes corto, te entrego todas las llaves de mis riquiſsimos Teſoros: *Tibi Dabo claues Regni Cælorum.* Math. 16 19. De ti ſolo las fio; porque ſolo tu fina providencia puede ſer deſpenſera de toda mi Gracia. Diſpòn los Platos à tu guſto. *Quodcunque ligaueris erit ligatum.* Math. 16 14. *Quodcunque ſolueris erit ſolutum.* Mas lo que te encargo es, que combides à todos, ſin acepcion de perſonas: *Paſce oves meas.* No repares en eſtados, ni etiquetas. Sienta en mi Meſa al Eccleſiaſtico, con el Secular. Sienta al Pobre, con el Rico. Sienta al Plebeyo, con el Noble: *Paſce oves meas.* Ioan. 21. 17. Pues todos ſon igualmente obejas mias.

8 Y quando conſidero la ſuma conformidad, y Chriſtianiſsima vnion, con que veo ſentados, para gozar de aqueſta cena Divina à los dos eſtados de perſonas que componen aqueſta Nobiliſsima Villa, aſsi Eccleſiaſticos, como Seculares, q̃ claramente ſe vè que el combite à aqueſta cena Soberana, oy corre tambien por quẽta de nueſtro Glorioſiſsimo Patron. Pues no ſolo aſſiſten à la Meſa los Feligreſes de ſu Parrochia, ſino que tambien combida à los de Santa Maria, porque Chriſto le manda que combide à todos: *Paſce oves meas.* Pues todos ſin alguna diferencia ſon obejas de ſu Santiſsimo Rebaño. Y pues la Meſa eſtà pueſta, y ſentados ya los cõbidados, eſtando Maria Santiſsima preſẽte, el primer Plato nos darà de gracia, como tã preciſſo, y neceſſario para que aquella cena Divina nos haga provecho. Pidamosla, diziendo con el Angel la ſalutacion. *Ave Maria.*

Homo quidam fecit cænam magnam. Luc. 14. 16.

§. I.

9 HAblando el gran Profeta David de aquella cena Divina (Altiſsimo Dios Sacramentado) Dixo, que demàs de ſer muy opuléta: *Memoriam abundantiæ tuæ eructabunt*, era tan regalada, que dava los Platos del tiempo oportuno: *Et tu das eſcam illorum in tempore opportuno.* Porque para que vna cena ſea regalada, no baſta que ſe ſirva Pſ. 144 7. Ibi. 15.

sirva mucha abundancia de Platos, sino que es necessario que sean de los tiempos. Pues no siendo los Platos del tiempo, no queda saciado el apetito, y no quedando el apetito saciado, es señal que el combite no ha sido obstentoso.

10 Siendo, pues, cierto, que en los regalados combites deven ser del tiempo los Platos; y que en aquella Soberana cena siempre es la vianda del tiempo oportuno: *Et tu das escam illorum in tempore opportuno.* Resta que sepamos de que genero han de ser los Platos, para que sean regalados, y sabrosos en aquestos tiempos. Para que sean regalados, han de ser muy conformes à las exigencias, y necessidades presentes; y como las exigencias, y necessidades que al presente padecemos, son originadas de las guerras tan sangrientas que experimentamos: para ser los Platos de aquesta Divina cena, del tiempo oportuno, han de ser de estas guerras el vnico reparo.

11 Los reparos necessarios en las guerras, son armas, bastimentos, municiones, mucho aliento, y valor en los Soldados, y desaliento, y miedo en los enemigos. Buena ordenanza en aquellos, y desorden en aquestos. Por vltimo, se requiere mucha vnion, y paz en la guerra, para conseguir la victoria. Y todos estos Pertrechos se hallan con gran de abundancia en los Platos regalados de aquella Divina cena.

12 Vamoslos, pues, registrando. Y dize Isaías, que hizo Dios à los Pueblos vn combite muy opulento, y regalado, como Capitan general, y esforçadissimo Guerrero: *Fecit dominus exercituum convivium pinguium, convivium vindemiæ.* Y mi Hector Pinto dize, que este combite tan obstentoso representava aquella cena à que oy combida Christo en aquella Soberana Mesa: *Convivium hoc est cæna illa magna, quam fecit Deus, de qua loquitur Christus apud Lucam.* Hector. Pin. hic. De manera, que Christo nuestro Bien, vnas vezes combida à sus obejas, como Amantissimo Pastor, à aquella Divina Mesa, à comer. Otras, como Padre ternissimo, combida à todos sus hijos. Otras, como Capitan General de los Exercitos, combida à sus fidelissimos Soldados, para infundirles fortaleza para vencer à sus enemigos, y mucho valor para no temerlos.

13 Muchissimos, y fortissimos eran los enemigos que perseguian à David. Por todas las partes que mirava, se hallava cercada su Real Persona: *Circumdederunt me vituli multi tauri pingues obsederunt me.* Ps. 21. 13. Pero aun siendo tantos, y tan poderosos, dixo que no temia à ninguno de ellos: *Nam etsi ambulavero in medio umbræ mortis non timebo mala, quoniam tu mecum es.* Ps. 22. 4. Aunque me vea (dezia el Santo Rey) en medio de la mas sangrienta guerra, y con la espada de mi enemigo à la garganta, siempre estarè muy valiente, y esforçado, porque tu, Señor, estàs conmigo. Y como estava Dios con David, quando dixo que de sus enemigos no tenia temor? Estavale dando su Carne Santissima à comer: *Parasti in conspectu meo mensam adversus eos, qui tribulant me.* Ibi. n. 5. Estando yo, Señor, sentado à tu Mesa, no temo à mis enemigos, aunque sean muy fuertes, y muy poderosos.

Isa 25. 6.

14 Maravilloso dezir! Quien jamàs há visto poner mesa franca para venzer enemigos en Batalla abierta? Lo que vemos cada dia es, poner magnificas mesas para dàr de comer à los amigos. Y aun aquella Mesa Divina està patente para dàr de comer à los que tienen con Christo amistad: *Escam dedit timentibus se.* Para vencer enemigos son buenas las espadas, lanças, y fusiles: *Aprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi*; le pidiò David à Dios en otra ocasion, que se hallava con sus enemigos en Batalla campal. Tomad, Señor, las Armas, y el Escudo, y venid à socorrerme. Pues como dize aora, que solo consentarse à su Mesa, està muy defendida su Real Persona?

Pf. 110. 4

Pf. 34. 2.

15 Porque aquella mesa representava la cena de aquel Sacramento Santissimo; y es lo mismo sentarse en ella à comer, que vestirse de fortissimas armas para pelear:

Isai. 21. 5 *Ponite mensam, contemplare in specula comedentes, & bibentes, surgite Principis, arripite clypeum.* Manda Dios por Isaias. Y mi Geronymo:

Hier. hic *Comedentes, & bibentes Sanguinem Christi.* Contemplad à los que comẽ, y beben la cena, à que Christo los combida, y los vereis levantarse muy armados, con tan fuertes, y finos escudos, que causaràn terror, y espanto à sus enemigos, por mas fuertes, y poderosos que sean.

§. II.

16 FOrtissimos enemigos eran los Philistheos de los Israelitas. Travòse entre ellos vna sangrienta batalla, y quedaron los Israelitas vẽcidos con muerte de muchissimos soldados. Bolvieron à rehazerse los Israelitas, y dize el Texto Sagrado, que, estàdo avistados los exercitos, fue tan grande el miedo de los Philistheos, que se dieron del todo por perdidos: *Timuerunt Philisthim, dicentes, venit Deus in castra, & ingemuerunt, dicentes, Væ nobis!* Desdichados de nosotros! Todos sin duda, aqui perecèmos: *Væ nobis!* A quien no pasma tan estremada, y repentina cobardia? Dezidme valerosos Capitanes, si estavais muy poco hà tan orgullosos por la victoria tan glorio sa que àviais conseguido, como tan presto teneis tan excesivo miedo, q̃ daís todo vuestro exercito yà por destrozado? Ea, no ay que temer. Alto à pelear; que pues vencisteis à los Israelitas, siendo muchos, mejor los vencereis aora, siẽdo pocos: *Væ nobis!* No es posible que nosotros consigàmos la victoria, porque es insuperable la ventaxa, pues traé aora à su Dios consigo: *Venit Deus in castra.* Y teniendo consigo à su Dios, no podèmos nosotros vencer.

1. Reg. 4. 7.

17 Pues tambien estuvo su Dios con ellos en la primera batalla. Porque el Dios de Israel siempre està en todo lugar: *Si ascendero in Cœlum tu illic es; si descendero in infernum ades.* Pues como los Philistheos estàn aora tan cobardes, aviendo estado antes tan orgullosos? Como no temieron antes al Dios de Israel, y aora el miedo es tan excesivo, que han quedado sin aliento? Miren. Verdad es, que los Philistheos eran muchos mas, y q̃ estavan victoriosos. Verdad es, que los Israelitas erã muchos

Pf. 138. 7.

muchos menos, y vencidos. Verdad es, que el Dios de Iſrrael eſtuvo en el exercito la primera vez, como eſtuvo en la ſegunda; pero el modo fue diverſo.

18 En la primera batalla no llevaban los Iſrraelitas el Arca del Mannà conſigo. En la ſegunda iba yà en medio de la vanguardia; y como aquel Mannà Divino repreſentava aquel Sacramento Soberano, quedaron los Philiſteos ſin fuerças, y atemorizados luego que le vieron enmedio de los Batallones; porque es tan ſoberana, y poderoſa la aſiſtencia de aquel Divino Señor Sacramentado en las batallas, que ſolo con ſu preſencia corta los brios aun à los mas valeroſos Capitanes; como lo executò con los Philiſteos, que ſolo con ſaber que eſtava en el exercito quedaron paſmados: *Væ nobis! Venit Deus in caſtra.*

19 Mas. No ſolo haze aquel Divino Señor Sacramentado que ſe acobarden los enemigos, porque eſtà èl en el exercito, ſino que haze Dios à cada ſoldado, porque en los enemigos ſea mayor el miedo. Con el miſmo Texto ſe prueva el diſcurſo: *Væ nobis!* (Repitieron los Philiſteos muy deſconſolados) *Quis nos ſalvabit de manu Deorum iſtorum ſublimium?* Quien podrà ſacarnos libres de las manos poderoſas de Dioſes tan Soberanos? Que dezis blaſfemos? Mucho es el miedo que teneis, pues confeſſando que el que viene es vn ſolo Dios: *Venit Deus in caſtra.* Eſtais tan medroſos, que os parecen muchos: *De manu Deorum.* Sin duda, que eſtais tan ciegos, que os parecen Dioſes todos los ſoldados. Ea que es locura vueſtra; no es ſino altiſsimo myſterio. 1. Reg. 4. 8.

20 Miren. Quando los Philiſteos confeſſaron, que el Dios de Iſrrael era vno ſolo, fue quando llegava al exercito: *Venit Deus in caſtra.* Pero quando yà le vieron hoſpedado de los ſoldados con aparato ſolemne, fueron muchas las deidades que vieron en el exercito de ſus enemigos. Es muy agudo penſar del diſcreto Meneſes Portuguès: *Quando Deus venit in caſtra Iſrraelitarum fatentur Philiſthei vnum Deum vtpote re ipſa talem. Quando vero conſiderant Deum Iſrraelitarum hoſpitio receptum, Deum veluti in plures multiplicatum conſpitiunt.* Aquel Divino Mannà, figura de aquel Soberano Sacramento, antes que al exercito vinieſſe, repreſentava vn ſolo Dios, como todos aora confeſſamos. Pero aſsi que ſe viò hoſpedado en el exercito; aſsi que con Salva Real le recibieron los Soldados con reverente culto en ſus coraçones, hizo que todos pareciеſſen Dioſes muy diſtintos, porque le vieron multiplicado en todos ellos: *Veluti in plures multiplicatum conſpitiunt.* Meneſ. n. 684.

21 O Pan Sobaranamente Divino! O Mannà venido del Cielo! Ay, en eſſe Altiſsimo Sacramento, y en todas las partes del mundo os venero vn ſolo Dios en la eſſencia; pero no vno en las Perſonas. Ay, en eſſa Santiſsima Cuſtodia ſois vno ſolo, como verdadero, y abſoluto Señor de los Exercitos. *Venit Deus in caſtra.* Antes que los hombres os lleguen à recibir, ſiempre ſois vno; pero en llegando à hoſpedaros en ſus coraçones, à todos los hazeis Divinos, ſois vno, quando llegais al

Exercito, para terror, y espanto del enemigo: Y sois infinito en numero, quando os multiplicais en cada Soldado, quedando Vos realmente en cada vno. *In me manet, & ego in illo*, para que el miedo, y terror de los enemigos sea tan excessivo, como si pelearan con vn Exercito de Dioses distintos en numero. Como sucediò à los Filisteos, que tuvieron tanto miedo, como si fuera distinto Dios cada Soldado: *Væ nobis! Quis nos salvabit de manu deorum historum sublimium.*

§. III.

22 HEmos visto como aquel Divino Mannà, con su presencia Santissima acobarda à los enemigos, aunque sean muy fuertes, y muy poderosos. Tambien hemos visto como comunica su Divinidad à los Soldados, haziendo que todos parezcan Dioses, para mayor terror de los enemigos. Aora añado, que es tan Soberano el Arte Militar, de que vsa en las Batallas este Capitan Divino, que à los Soldados que militan debaxo de su Vandera, no solo les quita el miedo, sino que les dà muchissimo animo, haziendo, que aun siendo los enemigos infinitos, les parezcan vn sugeto solo. De suerte, que tengan por muy cierta, y segura la victoria, aun mucho antes de aver dado la Batalla.

23 Tan excessivo era el miedo que tenia Gedeon à los Madianitas, quanto era numeroso el exercito de sus enemigos. Componiase de multitud de Tropas tan excessivas, que parecian vandadas de Langosta. Pidiòle à Dios muy de veras Gedeon, que le diesse vna señal, de que en la Batalla le avia de assistir. *Da mihi signum.* Diòsela Dios como la pedia, y fue, hazer que vn pedernal arrojasse fuego que abrasasse el holocausto. Con todo esso no quedò Gedeon seguro; y bolviò à pedirle otras señales. Y aunque Dios se las diò maravillosas, siempre se quedò Gedeon con sus timidos rezelos, porque es muy dificultoso de quitar el miedo à los Soldados, que conciben al principio de sus enemigos. Iud.6.17

24 Viendo, pues, Dios, que Gedeon aun se estava temeroso, le mandò que se entrasse vna noche en los Reales de los enemigos, y especulasse muy bien todo quanto oyesse; y quedaria tan animoso, y confortado, que tendria el triunfo por muy seguro. Executò Gedeon lo que Dios mandava. Fue, escuchò, y oyò à vn Soldado que dezia: Yo he soñado esta noche que baxava vn Pan del Cielo sobre los Reales de los Madianitas, y que hizo en ellos tal estrago, que los arrasò todos por el suelo: y este sucesso, no puede ser otra cosa, sino que Gedeon quitava con su espada à Madian la cabeça. *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.* Iud.7.14

25 Y consta del Sagrado Texto, que Gedeon tuvo este sueño por tan cierto, y maravilloso, que le adorò con profundissimo respeto. *Cumque audisset somnium, & interpretationem eius adorauit*: Quedando tan animoso, y confortado, que no solo se le quitò el miedo, sino que tuvo el triunfo por tan seguro, que les dixo à sus Soldados: Ea, vamos, que ya tenèmos (aun antes de pelear) ven-

Ibid. 15. vencidos à nueſtros enemigos. *Surgite, tradidit enim dominus in manus noſtras caſtra Madiam.* Eſte fue el maravilloſo prodigio, ſobre que yo hago aqueſte reparo.

26 Si Dios le avia prometido à Gedeon que le aſsiſtiria, no menos que con ſu propria Perſona, para deſtruír à ſu enemigo: *Ero tecum,* Iud.6.16 *& percuties Madiam,* y en prueba de que ſu Divina palabra era infalible, obrò prodigios tan maravilloſos, como hazer, que vn pedernal arrojaſſe fuego que abraſaſſe el holocauſto; y que lloviendo el Cielo vna noche copioſiſsimo rocio, quedaſſe la tierra ſeca, y el vellozino mojado. Y otra noche, que toda la tierra quedaſſe moxada, y ſolo el vellozino ſeco: como con eſtas tan eſtupendas ſeñales, y prodigios, no quedò Gedeon confortado, ni fortalecido, y quedò tan robuſto, y animoſo, con oír que baxava del Cielo vn poco de Pan, y deſtrozava todos los Reales de los enemigos? Como diò tanto credito à eſte ſueño, que le adorò profundamente poſtrado por el ſuelo, y no conſta que à los otros prodigios les hiziel-ſe el menor acatamiento: Si Dios es Pan del Cielo, que ſuſtenta, y que Ioa.6.41 dà vida: *Ego ſum Panis viuus, qui de Cœlo deſcendi,* tambien es fuego que Ad Heb. 12.29. abraſſa, y que conſume: *Deus ignis conſumens eſt*; y mas à propoſito es para deſtruir à los enemigos, el fuego que abraſa, que el Pan que ſuſtenta. Pues como quedò Gedeon animoſo, y perſuadido, que ya tenia el triunfo quando oyò que baxava Pan del Cielo, y no quando viò que arrojava fuego vna piedra? ſiendo aſsi, que vna, y otra maravilla era efecto de la Divina Providencia.

27 Porque aunque vna, y otra maravilla era efecto de la Divina Providencia, la de el fuego manifeſtava à Dios, ſolo como Omnipotente. La de el Pan le manifeſtava como Omnipotente, y Sacramentado; y Dios alienta à los Soldados, y acobarda à los enemigos con mas eficacia, como Sacramentado, que ſolo como Omnipotente. No porque como Sacramentado tenga mas poder, ſino porque como Sacramentado campea mas ſu virtud. Pues ſiendo Pan que ſuſtenta, y que dà vida, tambien es veneno que mata con vn bocado: *Mors eſt malis, vita bonis.* Si es Pan que alienta à los vnos, tambien es Pan que debilita à los otros. Si es Pan, que dà à los pocos tan esforçado valor para pelear, como ſi fueran infinitos; tambien es Pan, que ſiendo los enemigos infinitos, los eſtrecha, y reduce al numero de vn Soldado ſolo; para que los que eſtàn debaxo de ſu Divina Vandera, acometan con mas brio.

28 Pues ſiendo infinitos los Madianitas, le aſſegurò Dios à Gedeon, que podia acometer tan ſeguro, como ſi acometiera à vn Soldado ſolo: *Percuties Madiã, quaſi vnũ* Iud.6.26 *virum.* Y viendo Gedeon tan raro prodigio, como que el Pan, que por ſu naturaleza conſerva la vida, à ſus enemigos ſe la quitava; ſe arrojò promptiſsimo à adorarle, no quedandole la menor duda de que ya era ſuya la vitoria, aun antes de dàr la Batalla: *Tradidit dominus in manus noſtras caſtra Madiam.* Porque es infalible, que puеſto en Campaña eſte

eſte Capitan Divino, alienta mucho à los ſuyos, y deſalienta, y deſtruye à los contrarios.

§. 4.

29 DExamos probado, como en la ley eſcrita davan fortaleza à los Soldados, y deſaliento à los enemigos, los Platos de aquella Divina cena ſolamente en la figura. Ueamos aora, como comunica valor à los Soldados la miſma cena verdadera. Aquel Mannà comunicava valor à los Soldados que eſtavan aliſtados debaxo de ſu Milicia. Eſta cena Real, y verdadera ſe le comunica, no ſolo à los Soldados de ſu Milicia, ſino tambien al miſmo Chriſto, ſiendo Divina Perſona. Al miſmo Chriſto tambien? Si, al miſmo Chriſto.

30 Eſtava ſu Divina Mageſtad para entrar en la Batalla mas ſangrienta, y mas injuſta, que, ni antes, ni deſpues ſe viò en el mundo. Tenia previſto con ſu infinita ciencia, el fortiſsimo poder de ſus enemigos, ſus machinas, ſus aſtucias, ſus enredos, y conjuraciones, y que haſta los demonios ſe avian de entrar en los hombres, para que las baterias fueſſen mas terribles: y aunque pudo rogar à ſu Eterno Padre que le embiaſſe mas de doze legiones de Celeſtiales Eſpiritus, que con facilidad deſtrozaſſen à ſus enemigos, reparo que no hizo mas apreſtos, ni prevenciones para entrar en la Batalla, que comer con ſus Diſcipulos la cena que ya tenia prevenida: *Deſiderio deſideraui hoc Paſcha manducare vobiſcum, antequam patiar.* Antes de entrar en Batalla (dezia Chriſto) no deſeo otra coſa mas que comer la cena. Luc. 22. 15.

31 No mas que comer la cena? Comer la cena, mas parece prevencion para dormir, que para pelear. Comer vn poco de cordero mal aſſado, con vnas lechugas agreſtes, y amargas, ſon (por ventura) apreſtos eficazes para vencer enemigos? Como, pues, dize Chriſto, que no deſſea mas ſocorro para entrar en tan ſangrienta guerra, que comer con ſus Diſcipulos la cena que ya tenia preparada? Si aquella cena era figura de Chriſto, y la figura no tiene fuerza, ni valor, eſtando preſente el figurado, como ſiendo Chriſto el figurado, pone toda ſu confianza en la figura?

32 Porque no es aquella cena en la que Chriſto confia. Aquella cena ſolo tenia virtud en la ley eſcrita; pero no en la Ley de Gracia. La cena que deſea Chriſto, es aquella en que ſe pone por Plato regalado ſu Cuerpo Santiſsimo. *Deſiderio deſideraui hoc Paſcha manducare vobiſcum, antę quam patiar. Hoc Paſcha cenæ Corporis Chriſti*, dixo Alberto Magno. Porque el Cuerpo de Chriſto, para entrar en Batalla, es el mas fuerte, y eficaciſsimo Eſcudo. Y como Chriſto ſabia que el enemigo eſtava muy cerca con eſpada en mano para acometer: *Cum gladijs, & fuſtibus*; pues ſabia que aquella noche avia de ſer la priſion, eſtava deſeoſiſsimo de que llegaſſe la cena, pues aviendo cenado no tenia que temer al enemigo. Alb. Mag. in Luc. Luc. 22. 52.

33 Pero ofreceſe luego vna graviſsima duda. Pregunto. Si Chriſto era el que deſeava la cena para cobrar

cobrar aliento en la Batalla; y la cena no era otra coſa, ſino el miſmo Chriſto! *Hoc eſt Corpus meum.* Como la cena podia dàr aliento al miſmo Chriſto, ſiendo Chriſto la cena miſma? Porque aunque la cena era el miſmo Chriſto; antes de la cena, Chriſto era muy diverſo. Era la miſma Perſona; pero de muy diſtinta manera. Era Dios, y hombre; pero paſsible. Era Dios, y hombre; pero ſugeto de los enemigos al vltrage. Mas en la cena eſtava yà por cierto modo impaſsible, porque eſtava yà Sacramentado: y como eſtando Chriſto Sacramentado, es terror à los enemigos, le diò al miſmo Chriſto para pelear mucha fortaleza, aunque era la miſma Perſona antes de la cena, y en la cena miſma. Pues la miſma Perſona de Chriſto Sacramentada, ſe confortò à sí miſma, para entrar con aliento en la pelea.

Math. 26 28. Ioan. 10.

Ioan. 18. 11.

34 Deſconſoladiſsima eſtava la Perſona de Chriſto, quando ſupo que eſtava muy cerca ſu enemigo con muy poderoſas Tropas. Tan moleſta, y eficaz era la congoja, que regava la tierra con ſudor de ſangre. Y viendole ſu Eterno Padre tan mortalmente afligido, le embiò para confortarle vn Angel de el Cielo: *Apparuit illi Angelus de Cœlo confortans eum.* Y que remedio hizo el Angel para confortar à Chriſto? No hizo otra coſa mas, que ponerle à la viſta el Caliz en que eſtava ſu Santiſsima Sangre. Pues ſi el Caliz de la Sangre precioſiſsima de Chriſto era el miſmo Chriſto: *Hic Calix Sanguis meus eſt*, como pudo el Angel confortar à Chriſto con el Caliz, que era el Chriſto meſmo? Porque Chriſto, como eſtava en el Caliz, eſtava Sacramentado, y como eſtava afligido, no lo eſtava: y es tan maravilloſa la Excelencia que goza Chriſto en el Sacramento, que ſiendo la miſma Perſona como eſtà Sacramentada, que como eſtava afligida, fue conſuelo de sí miſma, como eſtava afligida, ella miſma como eſtà Sacramentada: *Apparuit illi Angelus de Cœlo confortans eum.* Y fue tan heroyca la fortaleza que recibiò Chriſto de aquel Caliz Divino, que al primer encuentro echò por tierra à todos ſus enemigos.

Luc. 22. 43.

Marc. 14 24.

Match. 26 39.

35 Aviſtòſe Chriſto con ellos, y fue lo miſmo dezirles Chriſto, yo ſoy el que voſotros buſcais: *Ego ſum*, que en lugar de acometer, echarſe ellos à rodar: *Abierunt retrorſum, & ceciderunt in terra.* Valgame Dios! Si eſtos enemigos iban tan rabioſos, y armados à prender à Chriſto, como cayeron rendidos en tierra, luego que les dixo, que èl era à quien buſcava ſu perfidia? Si en otra ocaſion que eſtos miſmos Soldados acometieron à Chriſto para apedrearle, ſe eſcondiò Chriſto, y ſe fuè huyendo: *Ieſus abſcondit ſe, & exiuit*, como aora, eſtando tan bien armados, los haze dàr precipitados, en tierra, ſolo con la preſencia de ſu Real Perſona? Porque acabava Chriſto de levantarſe de la cena, en que avia recibido ſu Cuerpo Santiſsimo; y quedò Chriſto con èl tan confortado, y fortalecido, que fuè lo miſmo encontrar los enemigos con ſu Divina Perſona: *Ego ſum*, que aturdidos caerſe todos por tierra: *Abierunt retrorſum, & ceciderunt in terra.*

Luc. 22. 43.

Ioa. 18. 5.

Ioan. 12 36.

§. V.

36 COrone todo el diſcurſo, en obſequio de Miſterio tan Divino, el mas valeroſo Soldado que tuvo Chriſto en ſu Exercito, y à quien entregò el Baſton en la Militante Igleſia, de Generaliſsimo. *Quodcunque ligaueris erit ligatum, & quodcunque ſolueris erit ſolutum.* Math. 16. 19.

37 Llegòſe la hora de dàr la Batalla, y exortando à todos ſus Gefes para que eſtuvieſſen muy conſtantes, y conformes, ſolo Pedro prorrumpiò animoſo, que en la carçel, y en la muerte ſeria ſu fideliſsimo compañero: *Domine tecum paratus ſum, & in carcerem, & in mortem ire.* Luc. 22. 33. No hago el reparo en que Pedro ſe moſtraſſe tan valeroſo, pues aviendo comido la cena de Chriſto, era infalible levantarſe de ella muy valiente. En lo que reparo es, que aviendo cenado con Pedro los demàs Diſcipulos, ſolo Pedro fuè el que reſpondiò que aſsiſtiria animoſo à ſu Maeſtro. Pues ſi todos avian comido la cena, como no dixeron todos que eſtavan promptos à la Batalla? Porque como Pedro era el Capitan de todos, y los Soldados no tienen mas arbitrio para acometer, que el que tiene el Capitan, no hablaron ellos, porque Pedro, como Capitan, hablò por todos.

38 Mas. Pedro hablò ſolo, porque entre todos ſe levantò de la cena el mas eſforçado; y tanto, que ſi èl no huviera cedido, ni huviera quedado enemigo à vida, ni à ſu Maeſtro huviera dado muerte. Empeçò la Batalla, y dize el texto Sagrado, que ſacò Pedro la eſpada con tan fuerte brio, que de el primer golpe quitò à vn Miniſtro la oreja. *Simon Petrus eduxit gladium, percuſſit Principis ſeruum, & abſcidit auriculam eius.* Ioan. 18. 10. Y Chriſto le dixo entonces: Pedro, que hazes? Si tu no huvieras cenado conmigo, no eſtuvieras tan valiente, y animoſo. Quieres tu, que yo no beba el Caliz de la Paſsion? *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis vt bibam?* Ioan. 18. 11. Ea, embayna la eſpada. *Mitte gladium in vaginam*, porque ſi la tienes deſnuda, eſtorvaràs el que yo le beba.

39 *Non ſignificatur reprehenſio voluntatis Petri, ſed repellitur impedimentum bibendi Calicem Paſsionis, vt intelligamus, quod vſus gladij, impedimentum erat; imò directè contrariabatur voluntariæ bibitioni Calicis.* Cay. in Ioan. Dize el agudo Cayetano, que no mandò Chriſto embaynar à Pedro la eſpada, porque fueſſe el ſacarla accion imprudente, ſino porque el tenerla deſnuda, era impedimento para que èl bebieſſe el Caliz de ſu Paſsion Santiſsima. Pues teniendola deſnuda, y ſiendo tan gallardo el brio con que la jugava, ninguno ſe atreveria à prender à Chriſto, viendo que avia tomado la defenſa por ſu quenta Pedro. Pues aunque Pedro era vn hombre ſolo, y en la Milicia tan poco verſado; como avia cenado aquella cena Divina, cuyos Platos ſon de vna ſubſtancia tan maravilloſa, que infunden à los que los comen vna fortaleza inmenſa, quedò Pedro tan animoſo, y fortalecido, que ſi Chriſto no le detuviera, haziendole embaynar la eſpada, ni Chriſto bebiera el Caliz, ni quedàra viua ſiquiera vna perſona.

§. VI.

§. VI.

40 ESTos ſon, Catholicos, los maravilloſos efectos que comunican à los Soldados los Platos de aquella Divina cena. Hazen à los flacos muy robuſtos. Muy fuertes, à los muy cobardes. Muy humildes, à los muy ſobervios. Muy pocos, à los infinitos. Y à los Soldados los hazen Divinos, porque parezcan à ſus enemigos mucho mas tremendos.

41 Aora reſta que ſepamos, ſi todos los que llegan à aquella Divina cena reciben los miſmos efectos, comiendo los miſmos Platos. Parece que ſi; y es certiſsimo que no. Parece que ſi, pues ſiendo la miſma cena, y de la miſma ſubſtancia, parece que ha de comunicar el miſmo efecto à qualquiera que la coma. Es certiſsimo que no, porque aunque la ſubſtancia es la miſma, como ſe dà por vianda, à vnos haze provecho, y à otros daño, ſegun la diſpoſicion que halla en cada vno: *Sumunt boni, ſumunt mali, ſorte tamen inequali.* Pues ſi aquellos regalados Platos, por ſu maravillosa ſubſtancia ſon fortiſsimos Eſcudos, qualquiera Soldado que los coma, quedarà con la miſma fortaleza? Ea, que no queda. Y la razon es, porque aquella cena Divina, aunque por ſu eſſencia es fortiſsimo Eſcudo, no comunica ſu fortaleza, ſi el ſugeto que la recibe, con ella no ſe proporciona.

42 Para ſalir à campal Batalla con Goliath, dize el texto Sagrado, que Saul viſtiò ſus proprias Armas Reales à David: *Induit Saul David veſtibus ſuis, & impoſuit Galeam æream ſuper caput eius, & veſtiuit eum Loryca.* Y lo primero que hizo David, viendoſe tan bien armado, fue, probar ſi aquellas tan Reales Armas le podian ſervir en la Batalla, para defender ſu perſona, y ofender à ſu enemigo. Y reconociendo, que mas, que de provecho, le ſervian de eſtorvo, pues no podia con ellas menearſe: *Non poſſum ſic incedere*, ſe las quitò luego al punto. Pues ſi eran finiſsimas aquellas Armas, y como para Perſona Real tan aprobadas, como à David le ſirven de tanto embaraço, que en lugar de infundirle mucha fortaleza, del todo le deſaniman? Porque aunque las Armas eran finiſsimas, el ſugeto no era capaz de ellas. Y quando el Soldado con las Armas no ſe proporciona, en lugar de darle mucha fortaleza, le infunden muchiſsima cobardia.

1. Reg. 17. 38.

1. Reg. 17. 39.

43 Pruebenſe primero los Soldados, ſi ſon ſugetos capazes, ſi quieren que los Platos de aquella Divina cena les ſirvan de finiſsimos Eſcudos: *Probet autem ſe ipſum homo, & ſic de Pane illo edat, & de Calice bibat*: Dixo San Pablo à los Soldados de la Milicia de Chriſto. El que quiſiere que aquella Santiſsima cena le ſirva de Eſcudo, pruebe primero ſi es ſugeto à propoſito. Porque ſino es ſugeto capaz, en vez de darle fortaleza, le ſervirà de fatal ruina, dexandole tan impedido, que para ſu defenſa no pueda dàr vn paſſo ſiquiera: *Non poſſum incedere.*

1. Cor. 11. 28.

§. VII.

44 EScogidos yà los Soldados, y armados con

con ſus Eſcudos, para conſeguir de ſus enemigos victoria, eſtàn obligados à guardar las ordenes, y leyes de la Milicia; porque importa poco que ſe levanten de aquella Divina cena muy armados, y fortalecidos, ſi al dàr la Batalla no guardan las Ordenanzas de la Milicia.

45 Y quales ſon las Ordenanzas que en la Milicia de Chriſto deven guardar ſus Soldados? Ya las ſeñala el Sagrado texto: *Ordinauit in me charitatem.* Y los ſetenta leyeron: *Ordinauit in me vexillum.* Las ordenes que dà el Sargento mayor de la Militante Igleſia, à ſus Soldados, ſon, que tengan entre ſi mucha vnion, y caridad. Que no diſcrepen vn punto de las filas. Que guarden inviolablemente ſus pueſtos. Que peleen todos muy conformes, y reſueltos, alsi por la honra de Dios, como por la de ſu legitimo Rey. Pues aviendo vnion en el Exercito, es ſeguriſsimo el triunfo.

Cant. 2. num. 4.

46 Para hazer juyzio David del Exito que tendria el cerco que Ioab tenia pueſto à la fortiſsima Ciudad deRabbà, no hizo mas que informarſe de como ſe portava el Capitan general con los Soldados, los Soldados con el Capitan, y los miſmos Soldados entre ſi: *Quæſiuit Dauid quam recte ageret Ioab, & populus, & quomodo adminiſtraretur bellũ.* Informòſe primero ſi el Capitan general governava bien, dando las ordenes neceſſarias, moviendo con ſu exẽplo à los Soldados, al prompto cumplimiento de ellas; pues quãdo la Suprema cabeça del Exercito no cumple con ſu miniſterio, mal ſe podrà eſperar que cumpla con el ſuyo el Soldado raſo: *Quæſiuit David quam recte ageret Ioab.*

2. Reg. 11 n. 7.

47 Y en el Hebreo ſe leè: *Quæſiuit de pace Ioab; de pace populi; & de pace belli.* Primero preguntò por la paz del Capitan; luego por la paz de los Soldados, y luego por la paz de la miſma guerra. Primero por la paz del Capitan con los Soldados: *De pace Ioab*; porque no puede aver paz entre los Soldados, ſino la tiene el Capitan primero con ellos: Luego preguntò por la paz de los Soldados, con ſu Capitan: *De pace populi*, porque importa poco que el Capitan dè buenos ordenes à los Soldados, ſi ellos no le ſon muy obedientes. Luego preguntò por la paz que tenia el Exercito, en orden al enemigo: *De pace belli*, porque no es de algun provecho, que tengan entre ſi paz los Soldados, ſino ſe ordena à ganar del enemigo muy glorioſos triunfos.

48 Pero ſi el Exercito eſtava en viua guerra, como preguntò David por la paz que gozava en la Batalla: *De pace belli?* Si la Batalla es vn tan ſangriento combate, que vnos à otros procuran darſe cruel muerte: y la paz es vna quietud tan ſoſſegada, que vnos procuran, por otros dàr ſu vida: que paz puede gozar el Exercito, quando eſtà con ſu enemigo en muy ſangrienta Batalla? Que paz? la que ſe halla entre los Soldados, quando guardan promptamente de la Milicia las leyes. Aquella tan eſtrecha vnion con que eſtàn vnidos, ſin diſcrepar vn punto de las filas. Aquel eſtàr entre ſi tan penetrados, que antes perecerà todo vn Batallòn, que vno ſiquiera pierda ſu lugar. Aquel acometer

meter todos tan vniformes, que no ſe reduzgan los abances à queſtiones temoſas, y debates.

49 Eſta es la paz que pregunta David, ſi el Exercito gozava en la miſma guerra, para tener por ſeguro el triunfo en la Batalla; pues no ay mas cierta ſeñal de que el triunfo ſerà muy ſeguro, que ſaber que pelea con grande paz el Exercito. *Quæſiuit David, quam recte ageret Ioab. Quæſiuit de pace Ioab; de pace populi, & de pace belli.*

50 Eſta vnion tan eſtrecha, manda Dios que entre ſi tengan los Soldados, ſi quieren conſeguir victoria de ſus enemigos: y eſta tan eſtrecha vnion es el principaliſsimo efecto, que el alimento de aquella Divina Meſa comunica: *Qui manducat meam carnem in me manet, & ego in illo.* Aunque ſean infinitos los Soldados (dize el Divino Capitan) comiendo mi Carne, yo quedo vnido con ellos; ellos quedan vnidos conmigo, y todos quedan muy vnidos entre ſi. Que es la vnion, y paz que deſſeava David tuvieſſe ſu Exercito, para dàr el triunfo por muy ſeguro. *Quæſiuit de pace Ioab, de pace populi, & de pace belli.*

51 Y pues no aviendo vnion, y conformidad entre los Soldados, aunque eſtèn con finiſsimos Eſcudos defendidos, y aunque acometã furioſamente intrepidos, no pueden conſeguir victoria de los enemigos: guardemos (Catholicos) de la Miſicia de Chriſto las Divinas Ordenanzas. *Ordinauit in me charitatem.* Guarde cada vno ſu pueſto. No ſe deſmande de la fila que le toca. Cumpla cada vno con ſu miniſterio, deſde el Generaliſsimo, haſta el mas infimo Soldado raſo. Pues ſin eſta buena ordenanza, no es poſsible el conſeguir la victoria.

52 Peleè cada vno haſta perder la vida, por mantener à nueſtro amabiliſsimo Rey, y Señor Felipe Quinto, en la Poſſeſsion de la Corona que tan juſtamẽte goza. Peleè abraſſado de Divino zelo, en defenſa del reverente Culto que ſe deve à aquel Santiſsimo Sacramento, y en vengança de los enormes deſacatos con que le han tratado los hereges, haſta darſele à comer à los cavallos.

53 Y ſi por nueſtros enormes pecados hemos merecido (Señor) tan impias calamidades como han ocaſionado tan ſangrientas guerras; templeſe ya vueſtro juſtiſsimo enojo, eſtableciendo entre los Principes Chriſtianos vna paz vniverſaliſsima: Manteniendo à vueſtro fideliſsimo, y Catholiciſsimo ſiervo, y Rey, nueſtro amantiſsimo Felipe Quinto, en la juſta poſſeſsion de la Real Corona que recibiò de vueſtra Santiſsima Mano, como tan legitimo, y neceſſario heredero: Reduciendo à todos ſus Pueblos, y Vaſſallos, à la rendida obediencia que deven tenerle: Concediendole ſucceſsion tan dilatada, como con fervoroſiſſimas anſias deſſea eſta Catholiciſsima Monarchia.

54 Y pues (Señor) eſſa grande cena es la Real Armeria en que teneis prevenidos todos los pertrechos de guerra; alimentos; Armas; Eſpadas; Lanças; Fuſiles; Eſcudos, y Tiros; para que

cada Soldado eſcoja à ſu medida: Dadle (Señor) à cada vno las Armas de que neceſsita, para que peleando con muchiſsimo valor, conſiga victoria de ſus enemigos en aqueſta vida, y en la otra por premio la Gloria. Ad quam, &c.

DIS-

DISCVRSOS MORALES,

POLITICOS, Y CHRISTIANOS.

ATIENDAN, Y VISITEN LOS Principes, y Prelados à sus Vassallos, y subditos, con tan cuydadoso desvelo, como el Sol visita al mundo.

1 SI el Sol Principe vniversal de todas las criaturas sublunares, con tan amplio, y absoluto dominio, que no ay cosa, por mas oculta que estè en los profundissimos senos de la tierra, que para su conservacion no tenga necessaria dependencia de su influxo. Ni los animales viuen: Ni las plantas crecen: Ni los metales, y piedras preciosas logran su fineza, sino por la virtud eficacissima del Sol. Bien al caso le hizo al Sol Picineto aqueste Epigraphe: *Oriens vniuersum illustrat.* A todo el vniuerso comunica el Sol con sus clarissimos rayos muy preciosos, y singulares beneficios.

Mund. sim. lib. 1 c. 5. n. 84.

2 Siendo el Sol Principe tan Soberano, es tan prompto en cumplir con la obligacion de su Real ministerio, que sin que nadie le llame, ni despierte, madruga generoso à visitar todo el mundo. *Non exoratus, exorior*; dandole à cada Vassallo, aunque sea el mas minimo, sin que se lo ruegue, todo el influxo que para su conservacion necessita: *Non poscentibus ofert*; porque es gran de indignidad de vn Principe, por mas que sea Soberano, aguardar à que el Vassallo le pida con rendidas suplicas las influencias q̃ su Magestad deve comunicarle benevolas.

Ibi. n. 55.

3 No ay cosa en humanas, y Divinas Letras, que simbolice à vn Principe, y Superior, con mas propriedad que le simboliza el Sol. *Vos estis lux mundi*: Llamò Christo nuestro Bien à los Prelados, y Principes; Pues assi como el Sol es Principe tan Soberano, que de su influencia dependen las criaturas; assi los Principes, y Prelados son los Soles, de cuyos influxos dependen los subditos, y vassallos. Luego assi como el Sol (aun siendo Principe tan Soberano) es promptissimo para beneficiar à las criaturas, comunicando aun à la mas pequeña, y humilde, todo el influxo de que necessita: Assi tambien los Principes, y Prelados deven assistir à sus inferiores, visitandolos muy à menudo, pues de su cuydadosa visita se le sigue tanta conveniencia à las Republicas, como de la visita del Sol se le sigue à las criaturas.

Math. 5. n. 14.

4 Lo mismo es salir brillando el Sol cada dia à visitar al vniuerso, que llenar de clarissimos resplandores al mundo: *Lustrans omnia.* Lo mismo fuè salir Ioseph à visitar todas las Provincias de Egypto, que llenarle todas las Paneras de abundantissimo Trigo : *Circuiuit omnes regiones Egipti, tanta fuit abundantia tritici, vt arenæ maris coæquaretur.* Lo mismo fue visitar Christo nuestro Bien, Sol de Iusticia, la tierra, que fecundarla con los Divinos Dones de su Gracia: *Visitasti terram, & inebriasti eam.* Lo mismo fuè poner Christo sus benignos Ojos en San Pedro, ciego por la culpa: *Conversus dominus respexit Petrum,* que convertirse de agua, en vna amarguissima lluvia: *Fleuit amare.*

Ibi.n.83. Gen. 41. 49. Ps.64.10 Luc. 12. 61.

5 De donde se sigue, que las visitas que deven hazer los Principes, y Prelados en los terminos de sus dominios, por sus Personas, immediatamente (si pueden) ò por otras que hagan sus vezes (sino pueden) son tan precissas, y tan necessarias; como las que haze el Sol visitando à las criaturas. Pues assi como las criaturas perecieran, si les faltàra la visita del Sol vn dia solo, assi tambien se pueden dàr las Republicas por rematadas, adonde no llegan de sus Prelados, y Principes benignas las influencias.

6 Siendo (como queda dicho) el Sol, el mas proprio simbolo que se puede dàr de vn Principe, y Superior: irè siguiendo sus luzes, para demostrar del Principe, y Superior las propriedades, y obligaciones. Sale el Sol todos los dias, empezando su visita; y siendo infinitas las criaturas que ha de visitar, y de generos, y especies tan distintas, y de estados tan diversos, las mira à todas con vna misma cara, y vn igualissimo aspecto : *Respicit æque omnibus vnus.* Aunque los vassallos del Sol son infinitos, à todos los mira èl con iguales ojos, porque à todos los alumbra con iguales Rayos. Pues siendo el Sol Principe tan Soberano, fuera contra su Real decoro, si el aspecto con que mira à vnos, fuera menos benigno, que el aspecto con que mira à otros. Porque el Principe no ha de mirar con parcialidad à sus vassallos, quando son con igualdad todos sus hijos.

Mund. simbol. n. 104.

7 Quando Christo nuestro Bien, Sol verdadero de Iusticia, se manifestò à sus Discipulos despues de resucitado, haziendo alarde de sus clarissimos rayos: dize el texto Sagrado, que se puso enmedio de todos ellos: *Stetit in medio eorum.* No se manifestò mas cerca de vnos, que de otros; porque siendo Sol verdadero de Iusticia, fuera contra su Real decoro, si al comunicar sus luzes se acercàra à vnos mas que à otros.

Luc. 24. n. 36.

8 En el Tabor se manifestò Christo tambien muy resplandeciente : *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Pero mandò à sus Discipulos, que no hablassen palabra hasta que todos le viessen resucitado: *Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis à mortuis resurgat.* Pues porquè les mandò, que callassen los resplandores que avian visto en el Tabor, y que los publicassen luego que le viessen resucitar. *Dicite Discipulis* ? Si vnos,

Math. 17 2. Ibi. n. 9. Marc. 16 n 7.

vnos, y otros resplandores nacian de vnos mismos rayos; porquè mandò Christo que los del Thabor se quedassen en silencio, y que los de su Resurreccion se publicassen por todo el mundo? Porque aunque eran vnos mismos resplandores, tan hermosos, y tan puros, en el Thabor se manifestaron à tres Apostoles solos; pero en la Resurreccion los gozaron todos juntos: *Post Resurrectionem omnibus Discipulis manifestus apparuit.* En el Tabor fue beneficio particular; en la Resurreccion fuè beneficio comun: y como Christo resplandeciò como Sol: *Resplenduit facies eius sicut Sol*; y el Sol alumbra igualmente à todos: *Respicit æque*; mandò, que el beneficio del Thabor, por entonces se callasse, porque aunque fue conveniente el hazerle, no era conveniente el publicarle: *Ideo silere, donec à mortuis resurgeret filius hominis caute præcepit, quia inæqualitatem, si excusare aliquando non valuit, semper celauit.* Pues corriendo el Sol naturalmente su carrera, à todos alumbra de vna misma forma. Y si alguna vez sucede lo contrario, manda Dios que no se publique, porque no se atribuya à culpa, lo que es Divina Providencia.

S. Damasc.

9 Con esta suma equidad empieza el Sol à executar su visita. Estos son los primeros passos que và dando en el cumplimiento de su Real ministerio. Primero guarda equidad consigo proprio, porque no pudiera ser fructuosa su visita, si diera el Sol muestras de apassionado.

10 Sobre esta primera vasa, ha vn Principe, y Superior de fundar el aumento, y vtilidad de su Reyno, si quiere que su visita aproveche. Mire à todos con igual aspecto. Sea vno mismo para todos. No explique mas aficion à estos, que à aquellos. Sea como el Sol; que pues lo es para sus Vassallos, à todos los ha de mirar con iguales, y benignos ojos. *Respicit æque. Omnibus vnus.*

11 *Vt Sol non est alius pauperi, quam diuiti, sed omnibus communis; ita iudex Personam spectare non debet, sed rem.* Dixo Erasmo: No ha el Prelado de hazer visita con acepion de personas. Guarde equidad en su Persona primero. Empieze à visitar sus operaciones, antes que visite de otros los procederes. *O Iudex!* (exclamò Agustino) *prius propter te, esto iudex in te; prius iudica te, de te, vt de penetrali conscientiæ securus, procedas ad alterum. In te ipsum redi, te atende, te discute, te audi.* O Juez! (qualquiera que seas) si quieres acertar à serlo, empieça primero por tu Persona, juzgando primero tus operaciones; tomandote quenta de tus procederes; porque es imposible que juzgue à otros con acierto, el que no fuere juez riguroso, y recto de sí proprio. *O tu, quisquis es visitator aliorum* (dixo San Antonino) *Si te ipsum prius visitaueris, postea proximum visitando, non peccabis; nam in te ipsum poteris legere, quomodo debeas errata corrigere.*

S. Ag. post Domin. 3. quad.

S. Antoni. 3. p. tom. 7. c. 5.

12 Quando los Fariseos acusaron à aquella muger adultera delante de Christo, diziendo: Que segun la ley, la devian apedrear, los hizo Christo Juezes de la causa, mandandoles, que el juyzio empeçasse primero por ellos; y que segun fuesse el processo de su vida, pronun-

Ioa. 8. n. 7. ciassen sentencia contra ella: *Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat.* Pues què conexion tiene el condenar à la adultera, con que los Phariseos registren primero su conciencia? Si la culpa era notoria, bien podian, sin rezelo, apedrear la, pues la ley assi lo disponia: Pues porquè les dixo Christo, que antes de tirarla piedras, fuessen juezes de sí proprios? *Qui sine peccato est, primus in illam lapidem mittat?*

13 Oygan la razon. Lo primero, porque si el juyzio no empeçàra por ellos, fuera la justicia rigurosa; pues para castigar vn delito con acierto, deve el juez residenciarse à sí proprio; corrigiendo en sí primero lo que reconoce ser en otro digno de castigo; porque es imposible que tenga aliento para con rigor castigarle, si conoce que èl es, como el otro delinquente.

14 Lo segundo, porquè les mandò Christo à los Phariseos, que se fiscaliçassen primero à sí mismos, fuè, porque siendo ellos violadores de la misma ley, no era posible que la hiziessen guardar. Pues el hazerla guardar, avia de nacer de santo zelo de la Religion: y siendo ellos de la misma ley transgressores, no podian tener zelo santo, y verdadero; y no siendo el zelo verdadero, ni santo, era precisso que se quedasse la culpa sin el merecido castigo, como sucediò; pues viendose los Phariseos en la misma culpa comprehendidos, se fueron huyendo sin hablar palabra, ni cuydar de que se pusiesse remedio à tan grave culpa: *Vnus post alium exibat.* Pues quien no tiene rezelo de cometerla, no puede tener zelo de castigarla.

Ioa. 8. n. 9.

15 Todos los Arboles juntos, (dize el texto Sagrado) eligieron por su Principe al Espino: *Dixerunt- que omnia ligna ad Rhamnum; veni, & impera super nos.* Pues porquè eligieron al Espino, siendo tan esteril? Por esso mismo; porque siendo esteril, no tendria valor para reprehender à los demàs quando no llevassen frutos. Pues siempre los defectos proprios son eficaz motivo para dissimular los agenos. Porque como, el que tiene los mismos defectos, se expone à que le digan en su propria cara, que se cure à si primero: *Medice cura te ipsum,* lo abandona todo, dexandolo (por ventura) aun peor que estava. Pues quien ha de reformar costumbres agenas, ha de tener muy reformadas primero las suyas.

Iudic. 9. n. 14.

Luc. 4. n. 23.

16 A Moyses le mandò Dios, que pusiesse siete hermosas lucernas sobre vn bellissimo candelero, para que alumbrassen delante del Oraculo Divino: *Facies, & lucernas septem, & pones eas super candelabrum, vt luceant.* Tambien le mandò, que para atizarlas hiziesse espaviladeras que fuessen de purissimo oro: *Emunctoria quoque fient de auro purissimo.* Pregunto, sino le mandò Dios à Moyses que hiziesse de oro las lucernas, porquè le mandò expressamente que hiziesse de oro las espaviladeras? Las lucernas sirven para lucir; las espaviladeras, solo sirven para espavilar: Pues porquè mandò con tanto cuydado, que fuessen de oro, y finissimo, las espaviladeras, y no mandò que lo fuessen las lucernas? Por esso mismo. Porque las espaviladeras avian de cortar lo superfluo de las luzes, mandò Dios con tanto cuydado que fuessen de fi-

Exo. 25. n. 38.

finissimo oro: *De auro purissimo*; para darnos à entender, que ha de tener tan puro como el oro, las costumbres, el que huviere de reformar de otro los procederes.

17 Và el Sol continuando su visita, y no solo và con sus clarissimos rayos esparciendo luzes, sino que tambien và desvaneciendo tinieblas. Assi lo experimentamos cada dia: *Illuminat, & elliminat*, dize del Sol Picineto. De Christo nuestro Bien, Sol verdadero de Iusticia, dize el texto Sagrado, que visitava las Ciudades, y Castillos, y que no solo comunicava à los hombres los clarissimos rayos de su Divina luz, sino que sanava todo genero de do-
Math. 9. 35. lencia, y enfermedad: *Circuibat Iesus omnes ciuitates, & Castella docens, & predicans, & sanans omnem languorem & omnem infirmitatem.* Porque el fin santo de vna visita, no es visitar solo por vèr, sino registrar, y vèr, para sanar. Assi se lo pedia à Dios el Real
Ps. 79. 3. Profeta David: *Excita, domine, potentiam tuam, & veni, vt saluos nos facias.* Ordenad, y disponed (Señor) vuestro Poder infinito, de manera, que si venís à verme, sea para sanarme. Pues venirme Uos à visitar, y no quedar yo sano, serà para mi de muy grande desconsuelo: *Veni, vt saluos nos facias.*

18 Quando el Centurion le dixo à Christo, que su hijo estava enfermo, le respondiò, que èl le ha-
Math. 8. n. 7. ria vna visita, y le sanaria: *Ego veniã, & curabo eum.* Pregunto, si para que el enfermo sanasse, bastava que Christo solamente le viesse, pues solo con vèr su Divina Cara, se qui-
Ps. 79. 4. ta aun la mas fuerte calentura: *Ostende faciem tuam, & salui erimus*: Para què dize Christo al Centurion, que iria, visitaria, y sanaria à su hijo, siendo assi, que para Christo era lo mismo visitarle, que sanarle? *Ego veniam & curabo eum*: Oygan la razon. Verdad es, que para Christo era lo mismo visitar à vn enfermo, que sanarle; pues con la vista de su Santissima Cara, se sana qualquiera dolencia por gravissima que sea; pero como las visitas que hazen los hom- Ioan. 11. n. 43. bres no son de tanta eficacia, que solo con visitar, se siga necessariamente la salud: Dixo Christo que visitaria al enfermo, y le daria sano: *Ego veniam, & curabo eum*, para darnos à entender, que aprovechà poco las visitas, sino se sanan con ellas las enfermedades; porque la visita no se ordena solo à vèr, sino à vèr para sanar.

19 Visitar solo por hazer obstentacion del empleo; visitar solo por el interès de el elquilmo, no es cumplir con el oficio de buen Pastor, sino de mercenario cruel; no de Medico que cura, sino de Lobo que mata. Cure, medicine, y sane; pero sea sin alguna acepcion, y diferencia: porque si es singular en aplicar las medicinas, aunque sane à vn moribundo, y aunque à vn difunto le resucite, le tendràn por malo, y sospechoso. Ioan. 11. n. 35.

20 Quando Christo nuestro Bien resucitò à Lazaro, despues de quatro dias muerto, dize el texto Sagrado, que determinaron los Pharifeos darle crueliſsima muerte: *Collegerunt Concilium adversum Iesum, vt eum morti traderent.* Quando dio de comer à tan grande multitud en el desierto, le aclamaron por Rey Soberano: *Vt facerent eum Regem.* Ma- Ioan. 11. 47. Ioa. 6. n. 15.

yor

yor Milagro fue dàr vida à vn muerto, que remediar la hambre al necesitado. Pues como maquinaron dàr à Christo muerte, quando à vn muerto diò la vida: y quisieron ponerle la Corona, quando solamente les saciò la hambre? Porque siendo infinitos los muertos que estavan en los Sepulcros padeciendo la misma dolencia, solo llamò à Lazaro para hazerle tan gran beneficio: *Lazare, veni foras.* En el desierto fue el beneficio comun, pues remediò à todos la necesidad. Y quando es vnico el beneficio, aunque sea estupendo, parece mucho menos apreciable, y aun sensible, porque se haze à vno solo, siendo infinitos los que necesitan del mismo remedio.

Ioan. 11. n. 43.

21 Antes de resucitar à Lazaro, dize el texto, que llorò Christo muy copiosas lagrimas: *Lacrimatus est Iesus.* Y San Pedro Chrisologo con mucha advertencia haze este reparo. Si Christo, de su libre, y generosa voluntad se resolviò à dàr à Lazaro vida, porquè llora? Si darle vida, estando de quatro dias muerto, es accion tan glorioſa, que solo es propria de la Omnipotencia Divina; mas que con lagrimas, la devia celebrar con alegrias. Pues porquè llora? Llora, no porque le resucita, sino porque resucitandole à èl, no resucitava à los demàs: *Quia solum Lazarum, & non iam omnes mortuos suscitabat*, dize San Chrisologo. Deseava Christo resucitar à los muertos, que estavan como Lazaro en los Sepulcros; pues para darlos vida avia baxado de la Gloria: y como no convenia hasta que èl resucitàra primero, empeçò à llorar muy amargamente; porque aunque dàr vida à Lazaro muerto, era motivo de mucha alegria, vèr que se quedavan muchisimos padeciendo la misma enfermedad en el Sepulcro, lo era mas eficaz de muy grande desconsuelo.

Ioan. 11. n. 35.

S. Pedro Chrisol. Serm 64 circa fin.

22 Por esta razon, siempre que los Prelados visitan à sus obejas, han de aplicar las medicinas que piden las enfermedades, sin acepciõ alguna de personas, aunque sean las mas principales, pues quanto es mas principal la persona, es mas necessaria la cura, porque su enfermedad es à la Republica mucho mas dañosa.

23 Entre las partes del cuerpo, son muy principales los pies, las manos, y tambien los ojos; y no obstante que son tan principales, manda Christo, que si alguna escandalizare, se corte, y se arroje fuera: *Si manus tua, vel pes tuus scandalizat te, abscide eũ, & proijce abs te. Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te.* Mas. Entre todas estas partes, la mas principal es la derecha, pues aun la derecha manda Christo que se arranque, y que se arroje: *Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & proijce abs te*; pues no fuera bastante castigo que se arrancasse el ojo izquierdo; y que el derecho, por ser mas principal se reservase? No. El ojo derecho ha de padecer la pena, pues èl fuè el que diò el escandalo; y fuera contra justicia, que aviendo èl escandalizado, se quedara sin castigo. Pues la Iusticia solamente mira à la reforma, sin atender, à que es necessario para conseguirlo, arrancar el ojo derecho. Porque si la Iusticia se dexa llevar de respeto humano; vna misma culpa le

Math. 18 n. 8. 9.

Math. 5. n. 29.

le parece gravisima en vna persona, y en otra le parece lebe.

24 Por industria de Michol, se escapò David de las tiranas manos de Saul. Acogiòse el Santo Rey muy afligido, al Sagrado del Sacerdote Achimelech: Este le amparò benigno, y le assistiò misericordioso, dandole para Viatico el Pan Bendito, y Santificado: *Dedit ei ergo Sacerdos Sanctificatum Panem.* Supo Saul vno, y otro caso; pusosse à resideneiarle, y à Michol no le hizo mas cargo, que preguntarla, que porquè razon le avia burlado con tan cauteloso enredo. *Quare sic illusisti mihi?* Pero à Achimelech le hizo cargo muy riguroso, quitandole la vida à èl, y à toda su casa: *Morte morieris, Achimelech, tu, & omnis domus Patris tui.* Pregunto. Si el delito que imputava Saul à Achimelech, era de la misma especie, y gravedad que el que imputava à Michol, como de el de Michol hizo tan poco caso, que lo tuvo por cosa de burla: *Quare sic illusisti mihi*, y el de Achimelech lo tuvo por tan criminal, que le hizo dàr muerte cruel? *Morte morieris?* Porque Saul juzgò à Michòl como cosa propria; à Achimelech le juzgò como à muy estraño. Amichol la mirò como al ojo derecho de su cara, porque era su hija: A Achimelech, le mirò como à enemigo; y quien mira los delitos con estos respetos, los gradua segun sus antojos, haziendo, que el que en vno es digno de burla, en otro sea digno de muerte.

1. Reg. 21. n. 6.

1. Reg. 19. n. 17.

2. Reg. 22. n. 16.

25 Por evitar este gravisimo daño, manda Christo, que no se tengan respetos humanos, quando se castigan delitos escandalosos; sino que se castigue à la persona que escandalizare, sin atender à si es amigo, ò enemigo; si es pariente, ò es estraño. Pues no ay cosa mas propria para vna persona, que sus pies, sus manos, y sus ojos: y si alguno de estas partes escandalizare, manda Christo que se corte, y se arroje fuera. *Si pes tuus; si manus tua; si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te*, y esto se ha de executar por la mano propria, sin aguardar à la agena. Porque es menos inconveniente que vno se quede sin ojos, sin manos, y sin pies, que tenerlos solo para escandalosos tropiezos.

26 Saquense los ojos, cortense las manos, y los pies; sean agenos, ò sean proprios, quando assi conviene al bien comun; pero sea vsando de dulçura, y suavidad, porque no ay coraçon humano, por muy duro que sea, que no se hablande, si le tratan con dulçura. A Moyses le mandò Dios que hablasse à vna piedra, para que le diesse agua: *Loquimini ad petram, & illa dabit aquas.* A las vozes suabes de vnos clarines, se arruynaron de Gericò las fuertes murallas: *Muri illico corruerunt.* Porque la dulçura hablanda la dureza mas empedernida.

Num. 20 n. 8.

Iosu. 6. n. 20.

27 A las tinieblas eternas condenò Christo nuestro Bien à aquel hombre malvado, que assistiò à las bodas con vestidos indecentes: *Mittite in tenebras exteriores*; y aunque el castigo era tan riguroso, vsò al aplicarle, de muchisimo cariño: *Amice, quomodo huc intrasti?* Pues quando se castiga la culpa, y se niega la misericordia, ha de ser con muchisima templanza, porque no se presuma ser passion, lo que es

Math. 22 n. 13.

Ibi n. 12.

pre-

precissa necessidad; y suele empeorarse la llaga quando no se cura con mucha prudencia. De los que con imprudencia reprehenden, dixo Plinio: *Plus periculi est à Medico, quam à morbo.* Mas dañosa es la cura, que la dolencia misma.

28 Diversissimos efectos causò Christo nuestro Bien en San Pedro, en dos ocasiones que cometiò dos defectos. La vna fue, quando
Mar. 14. n. 37. estando durmiendo le dixo: *Simon dormis?* Es posible que estès tan dormido, quando devieras estàr muy despierto? La otra fuè, quando despues de averle negado, puso en
Luc. 22. n. 61. èl sus ojos benignos: *Respexit Petrũ*: En la primera, aunque Pedro despertò, luego se bolviò à dormir:
Mar. 14. n. 37. *Iterum inuenit eos dormientes.* En la segunda quedò Pedro tan despierto, y arrepentido, que llorò muy
Math. 26 n. 73. amargamente su pecado. *Fleuit amare.* Pues como en esta ocasion, con solo mirar Christo à Pedro, quedò tan arrepentido, y en aquella quedò tan poco enmendado, que bolviò à continuar el mismo sueño? Porque quando le mirò, se mostrò Christo muy afable, y cariñoso; quando le despertò se mostrò enojado; y es mas eficaz el cariño para conseguir la enmienda, que la reprehension, aunque sea muy aspera.

29 Por esso dixo Dios, que quando llegasse à estàr mas enojado, manifestaria su ira, à manera de agua, esparciendola por toda la tie-
Ose. 5. n. 10. rra: *Effundam quasi aquam iram.* Pues si la ira es señal de enojo, y el agua es muy suabe, y muy apacible, mas proprio fuera embiar la ira como fuego que abrasa, que embiarla como agua que recrea. Pues porquè dize Dios, que manifestarà su ira como el agua sola? Por esso mismo, porque la ira de Dios manifiesta su justicia, y la justicia ha de ser suabe, y dulçe como el agua, de suerte que hablande, aunque castigue; que fertilice, aunque apremie; porque la justicia no mira à destruir, sino à corregir, y à enmẽdar. Y esto lo consigue mejor siendo suabe como agua, y no siendo ardiente como fuego.

30 Como el agua (dize Dios) que derramarà su ira: *Effundam quasi aquam iram.* Es el agua, vnas vezes fria, otras templada, otras dulçe, otras amarga. Pues assi (dize Dios) que serà su ira. Quando no bastàre la suavidad, se vsarà de todo rigor. Aplicaràse lo frio à los ardientes. Lo templado à los humildes, lo dulçe à los observantes; lo amargo à los obstinados delinquentes. Pues siendo vna virtud sola, tiene eficacia para producir diversos efectos, segun son los meritos, ò delitos.

31 En el Sol vemos clarissimamente aquesta verdad. Pues aun que es vno solo para todos: *Omnibus vnus*, son muy distintos los efectos que produce en cada vno. En vnas partes produce oro, en otras plata. En vnas Flores, en otras espinas. A la cera dura ablanda. Al barro blando endurece. Al yelo, de frio empedernido le deshaze; porque aunque es vno solo, para todos los sublunares, es en cada vno muy diverso: *Non idem in omnibus* (dixo del Sol Pedro Lucrecio) porque obra en todos ellos, segun halla las previas disposiciones. Mund. symb. ibi n. 60.

32 Ninguna cosa simboliza la justicia con mas propriedad, que

la

la vara del sumo Sacerdote Aaron. De ella dize el texto Sagrado, que en la casa de Levi llevò Flores, y frutos muy preciosos, y sazonados: *Invenit germinasse virgam Aaron in domo Levi; turgentibus gemmis eruperant flores, qui foliis dilatatis in amigdalas deformati sunt.* Num. 17 num. 8. Tambien dize, que en casa de Pharaon se convirtiò en venenosa serpiente, y q̃ se tragò las varas convertidas en Dragones: *Versa est in colubrum; sed devorauit virga Aaron, virgas eorum.* Exod. 7. n. 10. 12. Si la vara era la misma, como son tan diversos los efectos que produce? En casa de Levi todo fueron Flores muy olorosas, y frutos muy sazonados: En casa de Pharaon, todo fueron castigos, horrores, y espantos. Pues siendo la vara la misma, de donde provino tan notable diferencia? La diferencia no provino de la vara, sino de los lugares distintos, y diversas ocasiones. En la casa de Levi llevò Flores, y frutos preciosos, porque era casa Santa, y escogida de Dios: En casa de Pharaon, todo fuè estragos espantosos, porque era casa de abominacion, en que viuian protervos, y obstinados pecadores: y como la vara era simbolo de la Iusticia, aunque era la misma, llevò tan diversos frutos: En casa de Levi, sazonados, y sabrosos: En casa de Pharaon, espantosos, y crueles? Porque la Iusticia, aunque es vna misma para todos: *Omnibus vnus*; deve ser en todos muy diversa: *Non idem in omnibus.* En los buenos muy dulçe, y muy suabe. En los malos, muy cruel, y muy amarga: *Erga serpentes, serpens est ad devorandas pestiferas serpentes: Erga bonos, lenis, & suauis fructus suauissimos producens.* Silvey. in ca. 12 Apoc. fol. 6. n. 34. Dixo agudamente Silveyra: Pues quando no basta la suavidad, deve vsarse de todo rigor.

33 Dize el Sagrado texto, que passando vn hombre de Gerusalen à Gericò, le cogieron los ladrones; y aviendole inhumanamente robado, le dexaron casi muerto. Passò por alli vn Samaritano, y movido de misericordia le curò las llagas, primero con aceyte, y luego con vino: *Misericordia motus, alligauit vulnera, infundens oleum, & vinum.* Luc. 10. n. 33. 34. Y fuè muy misteriosa aquesta cura. Pregunto. Si le curò con aceyte, que suaviza, para què le curò con vino, que escuece? Si la misericordia le moviò à curarle, apliquele la medicina que recrea, no le aplique la medicina que maltrata. Pues si le curò primero con aceyte, para què le curò tambien con vino? Lo primero, para darnos à entender, que siempre se deve curar la llaga primero con la mas suabe medicina. Lo segundo, para que sepamos, que quando no basta la suavidad, deve vsarse de rigor. Pues la caridad, y misericordia siempre mira à que se cure la llaga con dulçura, quando basta: con escozor, y acrimonia, siempre que se necessita. Porque no ay mayor impiedad, que dexarse morir el enfermo por no aplicar la medicina, con motivo de misericordia.

34 Al oír el Principe de los Apostoles, San Pedro, dezirà Christo nuestro Bien, que era llegada la hora de passar à Gerusalen à padecer muchos trabaxos, azotes, escarnios, y afrentosa muerte en vna Cruz, le dixo muy fervoroso: No quiera Dios (Señor) què tal suceda con Vos: *Absit à te domine, non erit ti-* Math. 16 num. 22.

bi hoc: Pero Christo le respondiò tan enojado, que le diò titulo de demonio, mandandole que se apartasse donde no le viesse; porque le avia escandalizado con lo que avia dicho: *Vade post me satana, scandalum es mihi.* Escandalizado os ha (Señor) San Pedro, con lo que os ha dicho? Pues èl ha dicho otra cosa mas, de que no vean sus ojos padecer las grandes afrentas, que en Gerusalen para vos estàn prevenidas? Desea èl otra cosa mas, que el veros libre de tan afrentosa muerte? Claro està que no desea otra cosa: *Non sit tibi hoc.* Pues si dessea esto, de fino amor que os tiene, y de puro compassivo, como le tratais con tanto enojo, como si estuviera endemoniado? *Vade satana?*

Ibi. n. 23.

35 Porque la piedad de San Pedro era entonces perniciosisima. Desseava el Santo que Christo no fuesse azotado, escupido, blasfemado, ni muerto en vn madero afrentoso; y como era necessario que Christo padeciesse tormentos tan crueles, para que los hombres quedassen totalmente sanos; fue la piedad de Pedro para Christo muy escandalosa, pues con titulo de piedad estorvaua el fruto precioso de la Redencion. Y para Dios no ay cosa mas ofensiva, que estorvar la cura de vna llaga podrida, con titulo, y motivo de misericordia.

36 Mas. A Pedro tratò Christo como à enemigo declarado; à Iudas le tratò como amigo fino: *Amice, ad quid venisti?* Iudas iba à prender à Christo, por el grande odio que le tenia: Pedro desseava que no le prendiesse, por el finissimo amor con que le amava. Pues como tratò Christo à Iudas como amigo, siendo enemigo suyo; y à Pedro le tratò como à enemigo, siendo su amigo finissimo? Porque aunque Pedro era amigo tan fino de Christo, impedia con su fineza la Redencion del genero humano: Iudas, aunque era enemigo capital, ponia de su parte los medios conducentes à la Redencion; y quien pone los medios para redimir, y sanar (aunque lo haga con odio) deve tenerse por amigo fino: y el que los estorva (aunque sea con cariño expresso) deve sèr tratado como enemigo conocido; porque en la realidad, no es amigo verdadero el que estorva el remedio para conseguir la salud, aunque lo haga con pretexto de amistad.

Math. 26 num. 50.

37 Siempre se ha de aplicar à la enfermedad el remedio saludable. Nunca se ha de quedar la llaga sin cura. Apliquese con suavidad quando basta. Viesse de rigor, si se necessita. Apliquese el aceyte solo, que suavize, si es bastante remedio. Añadase vino, ò vinagre, que escueza, siempre que la llaga lo pide. Porque si la llaga queda sobre sana, la dolencia crece, y se empeòra.

38 Refiere San Matheo, que aviendo vn Rey poderoso tomado quenta à su Mayordomo, y siendo alcançado en muchos caudales, quedò mas perverso, y depravado, que lo avia sido antes de la residencia; porque à los Inquilinos que antes les dava espera para la paga; despues, no solo no se la dava, sino que los ponia en carcel muy rigurosa, y estrecha: *Ille autem noluit, sed abijt, & misit eum in carcerem*, sin tener piedad, ni compassion. Pues si este

Math 18 num. 30.

Ma-

Mayordomo, antes que dieſſe la quenta era tan generoſamente compaſsivo, que à ninguno moleſtava, y à todos les dava eſpera; como deſpues no tuvo de alguno miſericordia, aunque poſtrado à ſus pies humilde ſe la pedia? *Pacientiam habe in me, & ego reddam tibi.* Porque deviendo ſer antes riguroſamente caſtigado, ſe le diò por libre, con titulo de miſericordia. *Miſſertus autem dominus ſerui illius, dimiſsit eum, & debitum dimiſsit ei.* Y èl, viendoſe yà libre, y ſin caſtigo, quedò mucho mas ſobervio. Antes, aunque era maliſsimo adminiſtrador, no era tan cruel, porque temia que avia de ſer reſidenciado. Pero luego que ſe viò libre, y que ſiendo el alcançe legitimo, le avia dado ſu amo por abſuelto, ſe hizo mucho mas tirano: Porque la llaga, que con titulo de miſericordia, en la reſidencia no ſe ſana, es certiſsimo que ſe empeòra, y que dà alientos à otros para contraherla.

Ibi n. 29.

Ibi n. 27.

39 Mandòle Dios à Eva, que no comieſſe de el Arbol de la vida, que eſtava enmedio del Parayſo: *Præcepit nobis Deus ne comederemus.* Llegò el demonio à tentarla, y ſe valiò de toda ſu aſtucia, formando diverſas razones, y eficazes argumentos: *Cur præcepit Deus, vt non comederetis de omni ligno Paradiſi!* Si Dios plantò los Arboles en el Parayſo, para recreo del hombre, porquè te mandò que no comieſſes de todos? Y ella reſpondiò muy aguda, el porquè Dios lo mandò, no lo diſputo. Lo que sè es, que hemos de morir, ſi llegamos à comer: *Ne moriamur.* Por vltimo, con los argumentos eficazes que le hizo la Serpiente, ſe diò por vencida, y cayò como miſerable.

Gen. 3. n. 3.

Ibi n. 1.

Ibi. n. 3.

40 Tambien conſta del Sagrado texto, que cayò Adàn ſu marido miſerablemente; pero de muy diverſa manera: *Dedit que viro ſuo, qui comedit.* Comiò Adàn de la Mançana, ſin la menor reſiſtencia, ni reparo. Pues ſi Eva (ſiendo muger) ſe reſiſte, repugna, y contradize, como Adàn (ſiendo varon) ni contradize, ni repugna, ni reſiſte? Porque Eva tenia muy preſente la pena, y el caſtigo que les puſo Dios ſevero: *Ne forte moriamur*, y tener preſente el caſtigo, ſirve de muy grande freno para no cometer el delito. Adàn cayò luego ſin alguna reſiſtencia, por que hizo aqueſte diſcurſo. Dios dixo, que moriria quien comieſſe de la Mançana: Eva eſtà viua, aun deſpues de aver comido; pues tambien puedo yo comer ſin temer la muerte, ni hazer eſcrupulo. Porque vèr la culpa, no viendo el caſtigo, es eficaz incitativo para cometer otras muchas, ſin la menor reſiſtencia, ni reparo.

Ibi n. 6.

41 Por eſta razon, nunca ſe ha de quedar el delito publico ſin el caſtigo que le correſponde; porque ſino ſe caſtiga, ni el delinquente ſe enmienda, el Pueblo ſe eſcandaliza; y el que lo repara no haze eſcrupulo de cometer el miſmo delito, viendo que ſe queda ſin remedio. Pero el que lo vè caſtigado, queda muy temeroſo, y compungido.

42 Cometiò Ionàs la graviſsima culpa de inobediente, pues deviendo caminar (por mandado de Dios) à predicar à los de Nimive, ſe embarcò àzia Tharſis. Alborotòſe el mar fortiſsimamente; conociò

Ionàs el grave peligro; confesò su pecado, llorò amargamente su culpa; y siendo echado al mar, en castigo de su temeraria resolucion, cessò la tempestad, y el Cielo quedò sereno, y el mar como en leche sossegado: *Et tulerunt Ionam, & misserunt in mare, & stetit mare à feruore suo.* Y dize el texto Sagrado, que estando el mar tan pacifico, empeçaron à temer los navegantes à Dios, dandole muchissimas gracias, y haziendole muy fervorosos votos, y promessas. *Et timuerunt viri timore magno dominum, & immolauerunt hostias domino, & vouerunt vota.*

Ionàs. 1. n. 15.

Ibi. n. 16.

43 Pregunto. Si el mar estava ya quieto, si la tempestad estava yà sossegada, si el Cielo estava yà sereno, porquè fuè aquel miedo tan grande? Que temiessen quando la tormenta amenazava su total ruína, era muy natural cosa; pero que estando yà los elementos sossegados, sea el temor tan vehemente, que los obligue à hazer promessas, y votos? Si. Oygan la razon. Temieron los que iban en la Nave, despues de sossegada la tormenta, porque vieron, que si Ionàs avia cometido gravissima culpa, estava rigurosamente castigada. Miravanle sumergido entre las olas amargas; y reconociendo ellos que por sus enormes delitos merecian el mismo castigo, verle en Ionàs con tanto rigor executado, les dava muchissimo miedo, obligandose por voto à reformar sus costumbres, haziendo penitencia de ellas. Porque el castigo executado en otra persona, es el fiscal mas executivo, y riguroso del delito proprio. Y siendo necessario, nunca se ha de remitir, aunque se siga alguna conturbacion.

44 De el Cielo, dize el Sagrado texto, que baxava vn Angel à la Pissina que avia en Gerusalen, para dàr à los enfermos perfecta salud; y para conseguirlo, lo primero que el Angel hazia era rebolver las aguas: *Et Angelus turbabat aquas.* Estando muy claras las ponia muy turbias, bolviendo, y rebolviendo los asientos, y las hezes. Pues si las aguas, quando estàn mas claras, para quitar las manchas son mucho mejores, para què el Angel las enturbiava, quando queria dàr salud al enfermo? Para què manchava aquellos cristales con las inmundicias? Para què tantas reboluciones, y conturbaciones? Porque eran precissas, y necessarias para que sanassen los enfermos. Pues ninguno sanava, si el agua con las hezes no se rebolvia, y se mezclava: *Et qui prior descendisset in Pisinam post motionem aquæ, sanus fiebat*: Y como el Angel venia à dàr salud à los enfermos, no reparava, en que para conseguirlo se ofreciessen desazones, inquietudes, y conturbaciones; porque primero es que el enfermo sane, aunque sea precisso que la pureza del agua se conturbe. Y pues no puede sanar con agua clara, siendo la enfermedad que padece, mui antigua, es necessario que la medicina sea muy costosa, y que en los miembros, y partes del cuerpo aya conmocion muy grande.

Ioan. 5. n. 4.

Ibi. n. 4.

45 Muchissimos siglos avia, que los huessos de infinitos muertos estavan en vn dilatado campo, tan deshordenados, tan secos, y consumidos, que solo parecia serlo de algunos difuntos. Pusosse el Profeta à contemplar la miseria à que avian llega-

llegado, y dixole Dios: Pienſas, por ventura, ſi eſtos hueſſos pueden
Zech.E 37.n 3. cobrar vida? *Putas ne viuent oſſa iſta?* Pienſas, ſi eſtando tan deshunidos, ſecos, y relaxados, podràn recobrar ſus jugoſos, y liquidos humores? Pues clama, y diles que ſe levanten:
Ibi n.4. *Vaticinare, Oſſa arida audite verbum dei?* Y conſta del Sagrado texto, que al punto que los hueſſos oyeron la voz del Oraculo Divino, todos ſe conmovieron, y alborotaron; y con toda preſteza bien diſpueſtos, y ordenados bolvieron à ocupar ſus an-
Ibi.n.7. tiguos pueſtos, y junturas: *A ceſſerunt oſſa ad oſſa, vnumquodque ad iunctũram ſuam.*

46 Valgame Dios! ſi los hueſſos eſtavan tan hiertos, conſumidos, y deshordenados, como tan derepẽte pudieron vnirſe? Como recobraron ſus proprias carnes, y pieles? Como ſe bolvieron à ſus proprias coyuntu ras, y lugares, aviendo eſtado tanto tiẽpo deshunidos? *Vnumquodque ad iunctũram ſuam?* Porque precediò grã ruído, eſtrepito, y conturbacion, nacida de la voz Divina, q̃ los llamava
Ibi n.7. para ſu reforma: *Factus eſt ſonus, prophetante me, & ecce commotio.* Quãdo los hueſſos eſtavan deshunidos, cõfuſos, y de ſus proprios lugares relaxados, entonces eſtava el cãpo muy quieto, y pacifico, y todo muy en ſilencio; mas tãbien eſtavan los hueſſos muy haridos, muy ſecos, y conſumidos, ſolo con ſeñales de que eran de la muerte funeſtos deſpojos pero al punto que oyeron el ruído, y conturbacion q̃ ſobre ellos causò el Profeta quando adivinava, ſe puſieron muy en orden, ocupando cada vno ſu proprio lugar, y coyuntura. Porque aunque el deshorden, y relaxaciõ ſea muy grãde, con la comocion, y apremio, todo ſe reforma y ſe compone. Y no es facil que el achaque embexecido buelva ſin apremio, y comocion à ſu antiguo eſtado, deviendo aumentarla, aunque ſea ruidoſa, ſi lo pide la neceſsidad, y dolencia.

47 Ordenados yà los hueſſos cõ ſus proprios nervios; veſtidos yà con ſu carne, y con ſu cutis, empeçò el Profeta à llamar al eſpiritu de todos los quatro vientos, para que ſoplaſſe en aquellos frios, y hiertos ca-
Ibi.n.9. daveres: *Aquatuor ventis veni ſpiritus, & inſufla ſuper interfectos iſtos.* Pues ſi avia de cõcurrir à ſoplar todos quatro vientos, ſiendo los ayres por naturaleza contrarios, era preciſſo que huvieſſe grandiſsimas comociones; grandiſsimos ruídos, y muy fuertes alborotos. Pues para què llamò à todos los vientos? Llamòlos, para que ſoplando todos dieſſen vida à aquellos difuntos: *Inſufla ſuper interfectos iſtos; vt reviuiſcant.* Pues para darles vida, no baſtava q̃ ſoplaſſe vn viẽto ſolo? Solo cõ vn ſoplo diò vida Dios
Gen.2. num.7. à todo el genero humano: *Inſpirauit in faciẽ eius ſpiraculum vitæ.* Oygan la razon. Llamò el Profeta al eſpiritu de todos los viẽtos, para q̃ ſoplaſſen jũtos. Lo vno, para que ſupieſſemos la gran diferencia que ay, de recibir vida de nuevo, à recobrar la perdida. Para darſela al genero humano baſtò vn ſoplo ſolo, porq̃ era la primera vez que la recibia. Para darſela à los hueſſos, fue neceſſario juntar ſe los quatro vientos, porq̃ aviendola yà perdido, entonces la recobravã *Inſufla ſuper iſtos interfectos, vt reviuiſcant.* Y es tan dificultoſo el recobrar la vida perdida, que ſi para recibirla de nuevo baſtò ſolamente vn ſoplo, para recobrarla fuè neceſſario de

todos los vientos el influxo.

48 La segunda razon porque el Profeta llamò à los quatro viẽtos aun reconociendo, q̃ de soplar juntos se avian de seguir ruídos, y albo rotos, fuè por el gran bien que se seguia à aquella infinita multitud de muertos. Avian de recobrar la vida como Dios lo tenia determinado; y como no avia sido bastante para recobrarla, el estruendo, y comocion que los huessos avian padecido, por tener el achaque en sí muy radicado; llamò el Profeta al espiritu de los quatro vientos, para que soplãdo en ellos les comunicassen vida, sin hazer reparo que avia de aver grande contienda; porque la cõtienda no se ha de escusar quando no se puede conseguir sin ella la salud; y la salud nunca sin contienda se consigue, quando la dolencia està en el enfermo radicada. Bien pudo Dios convertir à Ionàs, sin aquella tan horrorosa tempestad; pero no quiso, porq̃ assi convenia para bien suyo, y para que los demàs navegantes le tuviessen miedo: *Et timuerũt timore magno dominum.* Bien podia Christo nuestro Bien aver redimido al genero humano, sin que huviesse avido en Gerusalen tanto escandalo, y ruído; pero no quiso sino padecer afrentas tan inhumanas, para manifestar à los hombres los profundos quilates de sus excessivas finezas; y que siendo vieja la llaga, y escandalosa, se ha de aplicar el remedio, aunque sea con mucho ruído, porque el ruído no es escandaloso, quando se dà con èl satisfacion al escandalo.

Ionàs. 1. n. 16.

49 Cometiò David el enorme pecado de homicidio, y de adulterio. Hizole Dios riguroso cargo, propusole el castigo; y David muy arrepentido le pidiò misericordia: *Pecca vi Domino.* Perdonòle Dios la culpa, diziendo que no moriria; pero que moriria su hijo: *Non morieris. Filius qui natus est tibi morte morietur.* Conturbòse David mucho con tan riguroza sentencia, y toda là familia de Palacio, y con tanto excesso, que ni David hablava, ni comia, echandose por el suelo muy desconsolado. Todos estavan tan temerosos, y afligidos, que no hazian mas que mirarse vnos à otros.

2. Reg. 12 n. 13.

Ibi. n. 14

50 Pregunto. Si Dios perdonò à David la culpa, porquè no le perdonò la pena? Para què fuè aquella tan grande conturbacion en todo Palacio? Por esta razon, avia David escandalizado con aquel delito, no solo à todo su Reyno, sino tambien à los estrañ os: *Blasphemare fecisti inimicos Domini:* Era precisso, no solo el castigarle, sino dàr satisfaccion à todo el mundo: y como para dàr satisfaccion à todo el mundo, no bastava que el castigo fuesse secreto, hizo Dios que todo el Palacio se conturbasse, y afligiesse; porque todo aquel publico desconsuelo era mui precisso, para que el escandalo quedasse muy satisfecho.

Ibi. n. 14.

51 Dos perniciosissimos daños se siguen, quando en las visitas no se castigã las culpas. Siguese de no castigarlas, que sean causa de ellas los mismos Visitadores. Porque aunque son los subditos los que las cometẽ, solamente à ellos se les atribuyen. De el Rey Luis, Dezimo de Francia, se refiere, que aviendo perdonado à vn homicida, vna, y dos vezes, instado de varias suplicas, bolvierõ à pedir tercera vez, que le perdonasse, por aver cometido tercera vez el mismo delito; y aviendo

res-

respondido el Rey muy severo: *Tertio, tercio*, le dixo vn trujan, que estava presente: *Quid, domine, tertij? Dum taxat primi. Nam secundum, & tertium tua sunt; si tu non donasses primum, hic reliqua non perpetrasset.* No tienes, Señor, razon de atribuír à este malhechor todos los tres homicidios, porque èl solamente es autor del primero: tu eres la causa del segundo, y el tercero. Si tu no le huvieras perdonado el primero, dexandole sin castigo, no huviera èl cometido el tercero, ni el segundo. Pues el Principe, ò Prelado que dexa sin castigo el delito publico, es causa de todos los que despues se cometen, no solo porque los permite, sino porque con su permision los induce.

52 Con justissima razon atribuyò Moyses à Aaron su hermano, que avia inducido al Pueblo à que idolatrasse: *Quid tibi fecit hic populus, vt induceres super eum peccatum maximum?* Pues si fuè el mismo Pueblo el que induxo à Aaron, para que le diesse dioses: *Fac nobis deos*, como dize Moyses que fuè Aaron el que le induxo? Porque Aaron era su Prelado, y deviendo estorvar la culpa, y castigar tan depravado desseo, no lo executò. Uerdad es, que Aaron no cometiò idolatria; pero como no estorvò al Pueblo que la cometiesse, resistiendo hasta perder la vida; vino à ser causa que los induxo à cometer contra Dios tan enorme ofensa. Pues el Prelado que no castiga vna culpa, induce al subdito à cometer otra.

Exo. 32. num. 21.

Ibi. n. 1.

53 El otro perverso daño que se sigue, quando cò la visita no se logra, la reforma en la Republica es, aver llegado à estado tan miserable, que se puede dàr del todo por rematada, porque se empeora la llaga con la misma medicina.

54 Visitò Christo por su Santissima Persona la Ciudad Insigne de Gerusalen, y estando ya para concluír la visita, porque avia llegado ya la hora, llorò sobre ella muy amargamente, anunciandola que avia de ser assolada, y destruída, hasta que no quedasse en ella piedra sobre piedra: *Circundabunt te, & coangustabunt te, vndique, & ad terram prosternent te, & non relinquent in te lapidem super lapidem.* Y la razon que tuvo Christo para tan fatal anuncio fuè, el que aviendola visitado en propria Persona, y puesto todos los medios necessarios para convertirla, ella se quedò tan rebelde, y obstinada, que fuè la visita de tan poco fruto, como sino fuera: *Eo quod non cognoueris tempus visitationis tuæ.* Pues quando no aprovecha la visita, que es el vnico remedio para la reforma, la ruína que se sigue es mucho mas grande; porque se vsa mal del remedio que ay para la salud: y quando se vsa mal del remedio que ay para la salud, la enfermedad se haze incurable, porque es el remedio lo que mas la ofende.

Luc. 19. 44.

Ibi. n. 45.

55 Ninguna cosa ay en el mundo mas necessaria para vèr, que los rayos clarissimos del Sol. Pues siendo tan necessarios, dize S. Ambrosio, que no ay cosa que à la vista mas ofenda; porque no solo la disminuye, sino que totalmente la apaga: *Radijs acies submouetur, obcatus intuentis hebetatur; & si diutius inspicias, omnis visus extinguitur. Extinguit*

S Ambr. leg. 4. in Luc. cap. 5. Picin. ibi num. 93.

guit lumine lumen, dixo del Sol Picineto. Tanto daño suelen hazer los rayos del Sol en las niñas de los ojos, que no solo minoran su perspicacia, sino que de todo punto apagan la vista, porque del todo extinguen la potencia: *Omnes visus extinguitur.*

56 Pues si la luz es para vèr la razon formal, de suerte que sin ella no puede vèr cosa, aun la vista mas aguda; como puede ser tan ofensiva, que no solo la minora, sino que del todo la destruye? Por esso mismo, porque siendo medio para vèr, viene à ser medio para cegar. Pues deviendo vsarse de ella con templanza, se abusa de ella con desprecio; y vsando de ella con desprecio, la ceguera que le sigue es incurable; porque es ceguera que nace de la misma luz; y la ceguera que nace de la misma luz, no tiene cura, porque nace de la misma cosa que es para vèr necessaria, y siempre la dolencia es mas incurable, quanto mas se vsa mal de su remedio.

57 Y pues la visita que hazen los Prelados à sus obejas, deve ser muy semejante à la que el Sol haze à las criaturas, siendo la del Sol mui provechosa, porque las mira à todas con igual aspecto: *Respicit æque: Omnibus vnus*: Comunicando à cada vna todo lo que para su conservacion necesita: abrasando vnas vezes con lo ardiente de sus rayos; otras comunicàdo influencias muy suabes, y benignas, segun la exigencia, y estado de las materias: Para cumplir el Principe, y Prelado de Sol, con el ministerio, ha de mirar con iguales ojos à todos sus subditos, y vassallos; tratando todas las materias que ocurrieren con igual aspecto, aplicando la medicina segun fuere la dolencia. Alentando al bueno con el premio, y corrigiendo al màlo con el castigo, segun que reconociere que es precisso, y necessario.

58 Pues siendo al Sol tan parecido, deve desterrar tinieblas de la misma manera que està obligado à comunicar luzes; como lo executa el Sol, que si comunica luzes, tambien destierra tinieblas: *Illuminat, & eliminat.* Porque de otra suerte, mayor serà el daño que el provecho que se sigue. Pues siendo la visita el vnico medio que dexò Christo nuestro Bien en su Iglesia, para conseguir (quando fuere necessario) la reforma: *Pasce obes meas*, si con ella no se consigue, la dolencia se haze incurable, porque se llega à cegar con lo que es medio necessario para vèr; y esta ceguera, es vna ceguera que no tiene cura, porque con la misma medicina se empeora. Ioan. 21. num. 17.

59 Desseòso Christo de prevenir este daño, y que la visita que avian de hazer en el mundo sus Discipulos diesse muy preciosos frutos, les dixo (quando les diò los poderes) que èl en Persona avia de seguirlos: *Designauit dominus alios septuaginta duos, & misit illos binos ante faciem suam in omnem ciuitatem, & locum, quo erat ipse venturus.* Pues si Christo se subiò à la Gloria, y era certissimo que no avia en propria Persona de seguirlos, para què les dize, que èl ha de ir tras ellos? *Quo erat ipse venturus?* Para darlos à entender, que los avia rigurosamente de residenciar: y sabiendo que por Luc. 10. num. 1.

su

su Maestro avian de ser residenciados, eran obligados à cumplir exactamente con sus oficios: *Scientes Discipuli, quod subsequæretur Magister, cogebantur omni studio bene exequi iniuncta sibi.* Dixo Cayetano. Pues no ay cosa que obligue mas à vn Iuez à que obre con rectitud, que saber que le han con rigor de residenciar.

Cay. in luc.

60 Por este eficaz motivo (dize Casiodoro) que vno de los Reyes Godos, siempre que nombrava Ministros para los goviernos les dezia, que supiessen que èl mismo avia de ser Iuez, y testigo de todo quanto obrassen: *Incitet te ad bonorum desiderium, sepissime quod videris, quia in his quæ feceris, Iudex, & testis ero.* Porque no ay hombre tan ciego, que sabiendo que ha de ser residenciado, quiera pagar las culpas que otro ha cometido.

Casiod. lib. 6. variar. 9.

61 Por el mismo fin, dize el texto Sagrado, que visitava Samuel todos los años las Ciudades principales de su dominio, para que viendo los Iuezes inferiores que avian de dàr quenta de sus procederes, obrassen con rectitud en sus comissiones: *Iudicabat quoque Samuel Israelem cunctis diebus vitæ suæ, & ibat per singulos annos circuiens Bethel. de galgala, & Masphat. Faciebat hoc* (dize S. Ambrosio) *ne daretur locus minoribus iudicibus prævaricandi in iuditio.* Pues para obligar à vn Iuez que haga justicia, el mas eficaz remedio es la residencia.

1. Reg. 7. num. 19.

S. Ambr. in 1. Reg c. 7. n. 19.

62 Aviendo Christo nuestro Bien eligido à sus Discipulos por Juezes vniuersales del mundo, les dixo quando estava para partirse à la Gloria, que era muy conveniente para ellos que èl se fuesse, y que viniesse el Espiritu Santo: *Expedit vobis, vt, & ego vadam: Si enim non abiero, Paraclitus non veniet ad vos.* Y qual era la conveniencia que se seguia à los Apostoles? El venir à residenciarlos: *Cum venerit ille, arguet mundum de peccato, de iustitia, & de iuditio.* Pues què conveniencia podia ser para los Apostoles, que el Espiritu Santo viniesse à arguirlos de los pecados, y de la Iusticia? Erales de muy grande conveniencia.

Ioan. 16. n. 7.

Ibi. n. 16.

63 Avialos constituido Christo por Principes de toda la tierra: *Constitues eos Principes super omnem terram.* Avialos dado poderes amplissimos para què visitassen al mundo, y le absolviessen, ò le castigassen, segun lo pidiessen los meritos, ò demeritos: *Quodcumque ligaueris, erit ligatum; quodcumque solveris erit solutum*: Y como el cumplir los Apostoles con el oficio de Iuezes, les era muy vtil, y provechoso; les dixo Christo que vendria à tomarles residencia el Espiritu Santo: Porque aunque como hombres estavan sugetos à muchos descuydos, sabiendo que avian de ser residenciados, era como infalible, que cumplirian rectissimamente con sus ministerios; porque no ay medio mas eficaz para què los Iuezes obren con gran rectitud, que saber que han de ser residenciados con mucho rigor. Pues la residencia es la espuela aguda que los aviua, para que no dexen torcer siniestramente la vara, &c.

Ps. 44. n. 17.

Math. 16 n. 19.

DIS-

DISCVRSO
PARA PRESENTACION DE VNA visita general.

64 PARA dàr principio à vna visita, es muy necesario hazer publicos los poderes, porque no se puede proceder en causa alguna judicial, sin que conste primero de los Iuezes la potestad, y jurisdicion. Yà los han oído, y entendido todos, pues se han leído clara, y distintamente; y bien creo que à oír la amplitud que traen, al vèr la extension grande que tienen, avrà causado, aun en los mas observantes mucho miedo. Traemos poderes para castigar, para disciplinar, para encarçelar, para emparedar, y para despojar de nuestro Santo Avito, al que juzgaremos por sus repetidas culpas ser indigno dèl.

65 Quien, pues, avrà, que no tiemble, al vèr puesto vn Tribunal con tan amplio poder de Iusticia, y de rigor? Pues no deve sèr assi. Porque vna visita general que se ordena, solo à enmendar, y corregir lo malo, y à premiar, y gratificar lo bueno, mas deve ser amada, que temida, pues mas que de justicia, es señal evidente de misericordia.

66 Pusose David à magnificar las grandes, y portentosas maravillas de la misericordia de Dios: *Misericordias domini in æternum cantabo.* Pſ. 88. n. 1. Y consta del texto Sagrado, que lo mas de la letra con que formò los Elogios, fuè publicar rigores, amenazas, y castigos: *Si autem dereliquerint filij eius legem meam, si iustitias meas profanauerint, & mandata mea non custodierint, visitabo in virga iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum.* Ibi. n. 33. Si los hijos de mi Pueblo amado no guardaren mis leyes, y mandatos; si profanaren alguno de mis justisimos Decretos, visitarè con rigurosa justicia sus maldades; y castigarè con crueles azotes sus delitos. Ay mas extrahordinario modo de cantar las maravillas, y misericordias de Dios! Dezidnos Profeta Rey, si el objeto de vuestra Real cancion, es publicar de Dios la grande benignidad, y mansedumbre, para què son essas vozes de rigores tan destempladamente desentonadas, que ofenden al oido, mas que le divierten? Esso es cantar de Dios la inmensa misericordia? Esso es cantar su rigurosa justicia. Esso es cantar su infinita mansedumbre? Esso es manifestar su ira. Pues, ò trocad lo aspero de essas vozes, en armoniosas, y dulçes consonancias, ò advertid, que essos espantosos ecos, mas que à piadosa misericordia, suenan à riguroso castigo.

67 Ea, que David canta con gran-

grande primor, pues todo el rigor con que Dios dize ha de visitar, es solo contra las maldades; pero no contra las personas. Solo es contra los vicios; pero no contra los hombres: *Visitabo in virgà iniquitates eorum, & in verberibus peccata eorum*: Y esta visita no es para temer, porque no se ordena à castigar, sino solo à dàr salud. O que del caso, mi Maximo Doctor: *Pulchre inquit, visitabo, & non percutiam. Plaga dei visitatio est, adque curatio.* Todas las visitas que se hazen en Dios, y por Dios, solo son medicinales, y solo son curativas; y assi, se deven amar mas, que temer, porque solo se ordenan à desarraygar vicios, y à plantar virtudes. Solo miran à destruír los pecados, y sus rayzes, no à los pecadores.

Ps. 88. n. 33.

Hiero. in cap. 23. Isai.

68 Ofendiò à Dios el Pueblo de Israel, con el enormissimo pecado de Idolatria; y aviendo Moyses visitado, y reconocido el delito, lo primero que hizo fuè, abrasar el Idolo, y convertirle en polvo: *Arripiens vituluin, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad pulverem. Prius in peccatum, quam in peccatores sæuit, vt peccati radicem prius extirparet.* Dixo Oleastro: Porque sin destruír el pecado, y su raiz, no puede sanar el pecador. Por esso quando vino Christo al mundo, para visitarle, dize el texto Sagrado, que destruía los pecados sin hazer mal à los pecadores: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, porque no venia contra las personas, sino solamente contra las culpas.

Exod. 32 n. 20.

Ioan. 1. n. 29.

69 A este fin se ordena (Religiosissima Comunidad) la visita que oy empeçamos à hazer. Para esto se han hecho notorios los poderes tan amplios que traèmos, para que sepan todos, que traèmos para qualquier achaque medicinas, pues traèmos virtud, y poder para curar todas las enfermedades. Y assi, todos se deven alegrar, pues solo venimos al que estuviere achacoso, à darle salud. Pero es menester que primero se manifiesten las llagas, que se hagan notorias las heridas, y que se descubran todas las dolencias, porque no se puede aplicar la medicina, sin saber la enfermedad con certeza.

70 En aquella maravillosa Piscina que avia en Gerusalen, se curavan todos los achaques, y dolencias que padecian los hombres, aunque fuessen gravissimas: Y consta del texto Sagrado, que baxava vn Angel del Cielo, embiado de Dios, como Ministro suyo, para comunicar salud à todos los que la avian menester: *Angelus autem domini secundum tempus, descendebat in Piscinã, & movebatur aqua.* Y es muy digno de notar, que siendo vn Angel del Cielo el Ministro, y Visitador, y muchos los achacosos, y enfermos, à lo mas, era vn enfermo solo el que sanava: *Et qui prior descendisset in Piscinam, post motionem aquæ, sanus fiebat aquacumque detinebatur infirmitate.* Valgame Dios! si la medicina era Celestial, y el Angel traía poder, y virtud para sanar à qualquiera; como era rarissimo el enfermo que sanava, y tantos los que quedavan pereciendo sin remedio, y sin alibio? Porque era muy singular el enfermo que al Angel se manifestava. Todos encubrian, y tapavan sus defectos, ò por malicia, ò

Ioan. 5. n. 4.

por

por verguenza : y aunque sea vn Angel del Cielo el Ministro,y Visitador , no pueden las dolencias sanarse , sino llegan primero à descubrirse.

71 Por esta razon se estuvo vno de los enfermos en vna cama muy dura , padeciendo treinta y ocho años intensisimos dolores, porque aunque el Angel muchas vezes le visitava,el enfermo se estava en la cama siempre dormido , ò descuydado ; y aunque deseava sanar, por sus embegecidos achaques no se llegava jamàs à descubrir ; y como los dolores eran muy intensos , dava lamentables vozes muy arrepentido:*Hominem non habeo*: Yo bien conozco que mi salud consiste en que mi grave mal se manifieste. Yo bien sè con evidencia, que estriva el remedio de todos mis males, en que al Angel se hagan notorios: Pero es tan grande mi desdicha , y mi desgracia , que ni yo me atrevo de verguença à descubrirlos , ni ay vn hombre que llegue si quiera de caridad à manifestarlos : *Hominem non habeo.*

Ioan.5. n.7.

72 Es (Padres) muy necessario , que los defectos se lleguen primero à descubrir , para que se puedan sanar , ò por el sugeto mismo que los padece,ò por la persona que los sabe , y los conoce ; pues manifestarlos , mas que imperfeccion, es caridad. Asi lo enseña en su Regla el Aguila de Agustino: *Nec vos indicetis esse maleuolos , quando hoc indicatis,magis quippè innocentes non estis,si fratres vestros,quos indicando corrigere potestis,tacendo perire permititis.* No se deven callar las relaxaciones , sean personales , ò sean comunes. Sean publicas,ò sean secretas, quando no ha bastado la advertencia fraternal, porque son ruina de la persona,y de la Religion; y cada vno està obligado à mirar por el bien de la Religion,y de su hermano. Pero ha de ser con la diferencia,que la culpa secreta no se haga publica ; y aunque lo sea,se ha de ocultar todo lo posible , para que no la sepa el que la ignora.

Agust. in Regul.

73 Bien sabia Moyses la gravissima culpa que avia el Pueblo cometido contra Dios: y deseando Josuè saber el motivo de la bulla,y algaçàra que avia en el exercito, no le quiso dezir que el Pueblo idolatrava , sino que eran vozes de alegria:*Vocem cantantium ego audio.* Porque no es razon que la culpa oculta se manifieste al que no la sabe ; y aunque sea notoria,como lo era del Pueblo la Idolatria , deve callarse hasta que el Juez en publico la castigue : Pero si puede en secreto corregirla , es contra caridad el manifestarla.

Exod.32 n.18.

74 Quiso Christo nuestro Bien dàr vida à la Samaritana , y dispuso que sus Discipulos se fuessen à la Ciudad , y le dexassen solo con ella. Y es muy digno de reparo , que aviendo Christo sanado à otros muchos enfermos, assi en el cuerpo como en el Alma : estando presentes sus Discipulos, como testigos de sus Maravillas; en esta ocasion procediò con tanto recato , que ni vno solo permitiò que se hallasse presente. Si à la Magdalena curò Christo su Llaga,haziendo publica,y manifiesta su culpa : *Remituntur ei peccata multa* ; porquè puso tanto cuydado para que la curacion de la Samaritana

Luc.7. n.47.

tana fuesse tan secreta? Si fuè, porque la Samaritana era muger, y se devia mirar por su pundonor: Tambien lo era la Magdalena, y le sacò Christo los colores à la cara, manifestando su culpa. Si la Magdalena era muy gran pecadora, tambien lo era la Samaritana; pues aviendo tenido trato ilicito con cinco varones, le tenia entonces con otro, que no era su marido: *Quinque viros habuisti, & nunc quem habes, non est tuus.* Pues como Christo mirò con tanto cuydado por el punto, y credito de la Samaritana, que no quiso que sus Discipulos, aun siendo tan Santos, supiessen sus culpas; y no reparò manifestar las de la Magdalena à los Phariseos? Porque aunque la Samaritana era tan gran pecadora, como lo era la Magdalena, avia esta diferencia; que la Magdalena era pecadora publica: *Erat in ciuitate peccatrix*: La Samaritana era pecadora muy secreta. Los pecados de la Magdalena eran tan notorios, q̃ no avia Phariseo q̃ los ignorasse: *Quia Peccatrix est.* Los de la Samaritana eran tan ocultos, que solo à Christo eran manifiestos: *Domine video, quia Propheta es tu*: Y quando los pecados son ocultos, no se han de revelar aun à Varones Santos; pues para corregirlos, y enmendarlos, basta que los sepa Christo, ò el Prelado que haze sus vezes. Pero siendo publicos, hagansse notorios; para que se edifiquen con la enmienda, y el castigo, los que se escandalizaron con el mal exemplo.

Ioan. 4. n. 18.

Luc. 7. n. 37.

Ibi. n. 39.

Ioan. 4. n. 19.

75 Vnas, y otras culpas se han de manifestar à los Juezes, y Visitadores: las ocultas, para que con secreto las enmienden: las publicas, para que con publicidad las castiguen. Pero siempre ha de ser movidos de zelo, y de caridad; no con fin del castigo, sino con fin del remedio, y aprovechamiento.

76 Aquellas espaviladeras preciosas, conque las luzes del Templo se atizavan, dize el texto Sagrado, que eran de finissimo oro: *Emuntoria quoque fiant de auro purissimo.* Pues no fueran mejores de muy puro azero? Parece que si, pues el filo fuera mas sutil, y agudo, y el corte fuera mas prompto, y acertado. Ea que no, mejor es que sean las espaviladeras de oro, que de azero. Miren. Eran las espaviladeras para aviuar las luzes, no para apagarlas. Eran, solo para limpiarlas de aquellas imperfecciones, que con el discurso del tiempo nacian de sus propias luzes. Assi? Pues sean las espaviladeras de oro, y no de azero, porque el corte del oro es mas benigno y mas suabe; pues en el oro està el amor, y caridad simbolizado: y la caridad nunca tira à destruir, siempre mira à edificar: *Charitas autem ædificat.* El corte del azero es muy riguroso, y muy cruel; quanto se le pone delante, todo lo destruye. Mas, que para edificar, es para deshazer: y Dios no quiere en su Templo tixeras, solo que corten, sino que espavilen. No quiere tixetas que maten la luz, sino que la aviuen; y para tan santo fin, son mejores las tixeras de oro, que las tixeras de azero.

Exod. 25 n. 38.

1. Cor. 8. n. 1.

77 Luzes son colocadas en el Templo, para lucir todos los Eclesiasticos, y Religiosos. Preciso es, que aya defectos, e imperfecciones, aun en el mismo exercicio de las virtudes; pero se deven cortar muy

de

de rayz, para que se camine sin tropiezo alguno à la salvacion. Mas ha de ser con tixeras de oro, no con tixeras de azero. No con tixeras que apaguen, sino con tixeras que aviven. No con crueldad, sino con amor. Pues de esta suerte, aunque aya alguna antorcha con imperfeccion, quedarà mas lucida, y resplandeciente; pues conocerà que no se ha tirado à herirla, sino solamente à espavilarla. De el zelo Religioso de todos V. PP. bien nos podèmos prometer, que no faltaràn à todo lo que fuere de justicia, sin traspassar las Reglas Christianas de la prudencia: Y para que procedamos en todo con acierto en nuestro assumpto, es precisso que vamos à visitar primero al Santissimo Sacramento.

***

DISCVRSO

para visitar vn Monasterio que resplandece en mucha obsservancia.

78 VE se visiten las comunidades, donde su primitivo instituto està holvidado: Que se fiscalizen las personas que tienen relaxadas las costumbres: Que se registren los Templos; que siendo casa de Oracion, por nuestra malicia, se hazen plaza de la maldad, es muy justo, porque no ay razon para que no se castigue, y enmiende, lo que pide necessariamente se reforme. Pero que se aya de visitar vn Monasterio tan obsservante, y Religioso, que florece en èl mucho su primitivo instituto! Cierto que parece diligencia muy superflua; porque no es la visita necessaria quando la obsservancia es tan publica, y notoria. Ea que si, siempre se deven visitar los Monasterios, aunque sea muy notoria la santidad de todos sus individuos; porque la visita, no solo es para los defectuosos, sino que tambien es para los Santos.

79 Santissimo era el Templo que viò San Juan en su Apocalipsis, y con todo esso le mandò Dios, que con vna vara de Justicia le midiesse: *Datus est mihi calamus similis virgæ, & dictum est mihi, surge, & metire Templum Dei.* Ualgame Dios! Si el Templo era Santo, pues era Templo de Dios; si el Altar era Santissimo, pues en èl se ofrecian à Dios los holocaustos, y los sacrificios, para què le ha de medir, y registrar? Para què se ha de poner vn Tribunal de justicia, contra vn lugar tan sagrado como era el *Sancta Sanctorum*? Porque en esta vida no ay santidad, por grande q̃ sea, q̃ para su cõservacion no necesite de muchissimo reparo. Tam- Apoc. 11 n. 1.

80 Tambien dize San Juan, que le mandò Dios que visitasse à todos los que en el Templo le davan devotas adoraciones: *Et adorantes in eo*: A los virtuosos, à los justos, à los que incessantemente le cantavan en dulçes armonias, muy sonoras consonancias, ha tambien de visitar? Si, porque en este mundo, qualquiera buena consonancia està sugeta à vn solo compàs, y à vna sola aspiracion; y para que no disuene, ni se baxe vn punto, necesita mucho de registro. Visitense, pues, los Templos, los Altares, las Custodias, y los Santos, que estàn en contemplacion continua, aunque su gran virtud sea muy notoria; porque no ay criatura, por mas perfecta, y santa que sea; ni lugar, por mas sagrado que estè, que para conservar su pureza, no aya menester muy cuydadoso registro. Siendo la mi ma santidad eficazissimo motivo para que se cuyde de ella con muchissimo desvelo.

Ibi.

Apoc. 2. n. 20.

81 Pediale David à Dios, con fervorosissimas ansias, que tuviesse mucho cuydado de su Alma, y que la guardasse con su braço infinitamente Poderoso: *Custodi animam meam, domine, quia Sanctus sum*: Y el motivo eficaz que le proponia para conseguir lo que desseava, era el que estava Santo. Guardad, Señor, mi Alma, le dezia, aora mas que nunca; porque vuestra Divina Gracia es la que la assiste. Pues si la Gracia es el mayor bien que Dios pudo comunicar à David; si el que la possee no tiene que temer à su enemigo, porque le sirve de muy fuerte escudo: *Scuto circundabit te veritas eius*: *non timebis à timore noc-*

Ps. 85. n. 2.

Ps. 90. n. 5.

turno: Como quando David se halla con la Divina Gracia mas fortalecido, le dize à Dios, que entonces es quando necessita mas de su Brazo Poderoso: *Custodi animam meam, quia Sanctus sum*: Porque la Gracia es la mas preciosa joya que puede tener la criatura; y como quando la joya es mas preciosa, entonces es mayor la perdida, y por esso la custodia es mas necessaria; le pidiò David à Dios, quando estava mas Santo, que le assistiesse con su Patrocinio, porque entonces, mas que nunca, nedessitava de su Divina presencia. Porque conocia, que quanto era mayor su Santidad, avia de ser fiscalizado con mas cuydado, y estrechèz.

82 Llegarà tiempo, dixo Dios, que tomarè residencia de las santas, y justas operaciones: *Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo*: Y serà con tan cuydadosa vigilancia, que gastarè en executarlo mucho tiempo. No serà de passo, ni de priessa, sino con mucha atencion, y madura diligencia. Por esso dize Dios, que à Gerusalen (que representa los justos) la ha de hazer escrutinio muy secreto: *Scrutabor Hierusalem in lucernis*. Pues què se queda para los pecadores, si hàn de ser con tanto rigor residenciados los Santos? *Quid in Babilone, si Hierusalem manet scrutinium*? Dixo San Bernardo. Y dò el Santo la respuesta, diziendo: Que los pecadores no necessitan de mucho escrutinio, sino de castigo riguroso, porque sus culpas son notorias. Los justos (como son muy ocultas, y lebes, si tienen algunas) deven ser con gran cuydado, y desvelo escudriñados:

Ps. 74. n. 3.

Apoc. 2. n. 1.

Sophon. 1. n. 12.

D. Ber. ser. 55. in Cant.

ñados : *Illa non egent scrutinio, sed supplitio ; mea autem, qui videor esse. Monachus, & Hierosolymita, occulta sunt; id certo necesse erit, subtili ea investigare discussione ; & quasi admotis lucernis de tenebris in lucem prodi.*

83 O Comunidad Sagrada! No eres tu la Casa, y Templo donde persevera en vigorosa observancia el instituto Religioso ? Donde las virtudes todas resplandecen maravillosamente en sus individuos? Si, todo es oracion, todo virtud, todo santidad. Pero, aunque todo es santidad, todo virtud, y todo oracion, es muy necessaria la visita, y que se haga con muchissima vigilancia. Pues con la visita, no solo la observancia se conserva, sino que se aumenta mucho, y se mejora.

84 Entre siete lucidissimos candeleros, que representavan siete Santissimas Iglesias, dize el texto Sagrado, que se andava passeando el Hijo de Dios, como Juez que tomava residencia : *Qui ambulat in medio candelabrorum aureorum* : Con tanto desvelo, y tanto cuydado, que ni vn instante parava en el passeo. Pregunto, si eran de finissimo oro los candeleros, resplandecerian sus luzes sin imperfecciones; pues para què fue tanto cuydado, y tanto desvelo ? Ya dà la razon mi Hector Pinto : *Ut eos tanquam candelabra emungere, & oleo augere conetur*: Andavase passeando aquel Hombre Divino entre aquellos lucidos candeleros, espavilando sus luzes, para que su resplandor, ni vn grado siquiera se minorasse; antes si, mas, y mas creciesse, porque las luzes que estàn dedicadas al culto Divino, no basta que alumbren, sino, que es necessario que se aumenten. Y sino se visitan à menudo, aunque sean de finissimo oro, estàn muy expuestas à gran riesgo, porque el tiempo las consume, que es en esta vida el que todo lo gasta. Por esso andava aquel Divino Señor tan desvelado entre aquellos candeleros, espavilando sus luzes, no solo para que alumbrassen, sino para que creciessen : *Vt eos tanquam candelabra emungere, & oleo augere conetur.*

85 Assi andava passeandose aquel Divino Señor entre aquellos siete candeleros, que representavan siete Iglesias : *Candelabra septem, septem Ecclesiæ sunt* : Y assi andan, y deven andar los Prelados, de Monasterio, en Monasterio, visitando las Iglesias de sus territorios. Pues aunque todas sus obejas sean muy observantes, necesitan de que las visiten con cuydado, y con desvelo, porque no basta que sea bueno su proceder, sino que deven procurar el que sea mucho mejor: *Vt eos tanquam candelabra emungere, & oleo augere conetur.*

Apoc. 1. n. 1.

Apoc. 1. n. 20.

DIS-

DISCVRSO
para visitar vn Colegio.

86 DEsseando el paciétisimo Job encontrar con el precioso Tesoro de la Sabiduria, hizo para conseguirlo esta pregunta: *Sapientia vbi invenitur? Et quis est locus intelligentiæ?* Quien me sabrà dezir, adonde podrè encontrar con la riquissima joya de la Sabiduria, y de la Ciencia? Pero nunca pudo dàr con ella, aunque puso diligencia muy grande. Pues, ni el mar la tenia en la profundidad de sus olas, ni la tierra la ocultava en sus muchas secretas cõcavidades: *Abyssus dicit non est in me: Et mare loquitur non est mecum.* Pues si Job no pudo con su cuydadoso desvelo dàr con ella, como venimos nosotros con tanta satisfaccion à visitarla? Porque siendo este Insigne, y Real Colegio, donde con tan continua vigilancia se vaca al Estudio, no puede menos de hallarse en èl la sabiduria, quando el entendimiento està en perpetua inteligencia.

Iob. 28. n. 12.

Ib. n. 14.

87 Tres son los modos (dize el Sumulista) con que la ciencia, y sabiduria se llega à conseguir difinicion, division, y argumentacion. Nosotros no venimos sobre este punto à disputar, por pertenecerles pribativamente à los Padres Maestros la enseñança de los Padres Colegiales, dandoles Reglas, y modos para que salgan adelantados mucho en sus estudios. Lo que venimos à vèr, y registrar es, si los modos, y medios de que vsan para saber, son hordenados à perfecto, y Religioso fin. Porque importa muy poco que consigan con primor la ciencia, sino se espera coger con ella el precioso fruto de la Religiosa obsservancia.

88 Tres son los modos con que la ciencia se consigue; y San Bernardo dize, que suelen ser cinco los fines: *Aliqui scire volunt, vt sciant, & hæc curiositas est: Aliqui scire volunt vt sciantur, & hæc vanitas est. Aliqui scire volunt, vt suam scientiam vendant & turpis quæstus est. Aliqui scire volunt, vt ædificent, & hæc charitas est. Aliqui scire volunt, vt ædificentur, & hæc prudentia est.* Algunos (dize el Melifluo Doctor) desean saber, solo por saber; y esto es culpable curiosidad. Otros desean saber, porque los tengan por sabios, y esto es vanidad muy loca. Otros desean saber, solo para vender la sabiduria; y esto es logreria muy abominable. Otros desean adquirir la Ciencia, solo por sacar à otros de ignorancia, y esto es caridad muy perfecta. Otros, para aprovecharse à sí mismos; y esto es muy discreta prudencia. Y aunq̃ son cinco los fines, dize el mismo Santo, que solamente son licitos, y buenos los dos vltimos: *Horum omnium soli vltimi duo non inueniuntur in abusione scientiæ.* Y assi, solamẽte à ellos deven ordenarse los estudios.

D. Bern. ser. 36.

89 No deve vn Eſtudiante deſear ſaber, ſolamẽte por ſaber, pues ſiendo mera curioſidad, no tiene coſa de virtud. Si la luz, con ſus clariſsimos rayos no nos alũbràra, de què provecho fueran tan lucidos reſplandores? Criòla Dios, y no la criò, ſolo, para que fueſſe lucida, ſino para que alumbraſſe la tierra: *Vt illuminet terram.* Gen. 1. n. 15. Tampoco ſe ha de procurar ſaber, porque los demàs tengan à vno por ſabio: *Aliqui ſciũt, vt ſciantur*, , pues ſaber por aqueſte fin, es muy deteſtable vanidad. Saber, ſolo por hazer publica la ſabiduria, es ignorancia notoria. Entonces es vno mas ſabio, quando ſabe hazer que los hombres le tengan por necio. *Si quis inter vos videtur ſapiens eſſe in hoc ſæculo ſtultus fiat, vt ſit ſapiens*, enſeña el Maeſtro mas ſabio de la Igleſia. Hagaſe eſtulto, el que quiſiere ſer ſabio; porque no puede conſeguir la ſabiduria el que preſume que tiene muchìa ciencia. Y ſolo entonces llegarà à conſeguir la ciencia con mucho primor, quando confeſſare que es ignorancia todo ſu ſaber. 1. Cor. 3. n. 18.

90 A examinar qual era el mas ſabio entre ſus Diſcipulos, ſe puſo Chriſto nueſtro Bien, y hizoles à todos aqueſta pregunta: *Quem dicunt homines eſſe filium hominis?* Math. 16 n. 13. Y aviendo reſpondido, que vnos le tenian por el Baptiſta, otros por Elias, otros por Geremias, ò por vno de los Profetas; les bolviò à preguntar, que dixeſſen ellos ſu ſentir. *Vos autem quem me eſſe dicitis.* Ibi. n. 15. Y ſiendo la pregunta tan dificultoſa, no huvo quien reſpondieſſe palàbra, ſolo Pedro diò adequadiſsima reſpueſta: *Reſpondens Petrus dixit; tu es Chriſtus filius dei viui*, con que quedò de ſabio tan acreditado, como Diſcipulo de el Padre Eterno: *Beatus es Simon Barjona, quia caro, & ſanguis non rebelavit tibi, ſed Pater meus, qui eſt in Cœlis.* Ibi. n. 16. Ibi. n. 17.

91 Pero conſta del Sagrado texto, que luego inmediatamente le dixo Chriſto que era vn ignorante, y que de las coſas de Dios no tenia noticia: *Non ſapis ea, quæ dei ſunt.* Ibi. n. 23. Si acabava Chriſto de graduar à Pedro por el mas ſabio de ſus Diſcipulos, diziendo: Que tan profunda, y alta ſabiduria, ſolamente ſu Padre ſe la avia enſeñado; como tan preſto le dize, que es tan ignorante que no ſabe coſa? Porque para ſer entre todos el mas ſabio, ſe hizo entre todos el mas necio.

92 Aviales manifeſtadò Chriſto à ſus Diſcipulos, los muchos trabaxos que avia de padecer haſta morir, y Pedro le empeçò à reprehender, procurandolo eſtorvar: *Cæpit increpare eum, dicens: Abſit hoc à te.* Ibi. n. 22. Sabia Pedro que Chriſto era Hijo de Dios, y èl dava à entender que no lo ſabia, porque le increpava: y hazerſe necio, ſiendo ſabio, era prueba evidente que à todos en ciencia los excedia.

93 Parece contradicion manifieſta, que ſea la ignorancia medio eficaz para probar, y conſeguir la ſabiduria. En buena Philoſophia, no puede ſer medio para probar el sèr, y entidad de alguna coſa, lo que es contrario à la coſa miſma; como ſe probarà que Pedro es racional, diziendo que es irracional? Pues ſi la coſa mas contraria que tiene la ciencia, es la ignorancia; como puede con la ignorancia, probarſe la ciencia?

Oygan

94 Oygan la razon. Verdad es, que en la Philosophia humana no se puede afirmar, con certeza, de vn sugeto alguna cosa, tomando por medio lo que es contrario à la cosa misma que se afirma; pero en la Philosophia Divina es muy al contrario. Entonces se verifica de vn sugeto, con mas certeza, que es alguna cosa, quando de èl se afirma lo contrario. Para afirmar de vn hombre, que es grande, à lo Divino, se ha de verificar que es muy pequeño: *Quicumque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister.* Para que vno suba à lugar alto, es preciso que se humille mucho: *Qui se humiliat exaltabitur.* Para probar que vno es muy rico, se ha de tomar por medio, que es muy pobre: *Cum esset dives, factus est egenus, vt eius inopia diuites esse possemus.* Porque en la Philosophia Divina, no se atiende tanto à lo que suenan las vozes, quanto à la conexion Misteriosa, que tiene el medio con las extremidades.

Math. 22 n. 26.

Luc. 3. n. 5.

2. Cor. 8. n. 4.

95 Pruebase aqueste discurso, con el mismo Sagrado texto. El modo de saber entre los hombres (dize el Sumulista) es vna oracion que manifiesta lo que està escondido: *Modus sciendi est oratio ignoti manifestativa.* El modo de saber à lo Divino, es muy al contrario, porq̃ no deve manifestar lo que està escondido, antes si, deve esconder lo que està patente: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat, vt sit sapiens,* dixo San Pablo. Si alguno quisiere ser sabio, como Dios enseña, esconda lo que claramente se vè, de suerte que no se vea. Haga, que lo que entre los hombres es ciencia conocida, sea ignorancia notoria. Pues el modo de saber à lo Divino, consiste en ocultar aquello mismo que se està viendo: y como no ay cosa que oculte mas la ciencia, que la ignorancia, quanto vno se haze mas necio, es tanto mas sabio: *Stultus fiat, vt sit sapiens.* Por esso San Pedro fuè tantas vezes ignorante: *Non sapis ea. Non sciebat, quid diceret. Tu nescis modo*; porque siendo graduado por el mas sabio Discipulo del Padre Eterno, calificava mas su sabiduria, quanto menos la manifestava. Pues manifestarla, haziendo de ella alarde, mas que sabiduria verdadera, es vanidad loca: *Aliqui scire volunt, vt sciantur, & hæc vanitas est.*

1. Cor. 3. n. 18.

Math. 16 n. 23. Marc. 9. n. 5.

96 El principalissimo fin que ha de tener vn Estudiante, para adelantar en sus estudios, es, el aprovechamiento proprio, y el ageno. Pues lo primero, es prudencia muy discreta: Lo segundo, es caridad muy heroyca: *Aliqui scire volunt, vt ædificentur. Aliqui, vt ædificent.* Lo primero, se consigue, quando el Estudiante, con lo mismo que sabe, à sí mismo se enseña. A los que son verdaderamente sabios, los llama Luz Christo nuestro Bien: *Vos estis lux.* Luz, cuyos brillantes resplandores destierré la obscura densidad de las tinieblas; pero ha de ser con tal orden, y disposicion, que primero alumbre àzia sí. *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt,* y despues alumbre à los demàs: *Luceat lux vestra coram hominibus.* Primero ha de alumbrar dentro de su casa, y luego à los que estàn por afuera. Porque mal podrà alumbrar à los de afuera, si el cuerpo en que se sugeta la luz, està obscuro, y tenebroso: *Vide ergo, ne lumen, quod in te est tenebræ sint.*

Math. 5. n. 14.

Ibi n. 15. Ibi n. 16.

Luc. 11. n. 35.

97 Estos dos fines tan principales han los Estudiantes de tener en sus estudios. El desseo que han de tener de saber, serà, para primero enseñarse à sí, y despues à los demàs. Primero, para su proprio aprovechamiento, y despues, para el ageno: Primero, para edificarse, y luego para que edifiquen. *Aquili scire volunt, vt ædificentur: Aliqui, vt ædificent.*

98 Pero para que los Estudiantes consigan con perfeccion estos fines, deven los Maestros con igualdad enseñar à todos. No adelanten con empeño à vnos, con daño conocido de otros. No prefieran desde los principios, para los actos publicos, à ningun sugeto, porque es para los demàs grandissimo desconsuelo, vèr que yà và delante, el que por ventura es mucho mas corto. Sea la Doctrina comun: enseñen à todos con igual afecto; pues si assi lo miran, en todos quedarà su doctrina muy impressa.

99 Para enseñar à sus Discipulos, embiò Christo al Espiritu Santo: *Ille vos docebit omnia.* A todos enseñàra todas las cosas. Nada comunicàra à vnos, que no comunique à todos; y assi, todos salieron igualmente sabios, porque à todos los mirò con igual amor, y afecto: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & cæperunt loqui varijs linguis*; porque no ay medio mas eficaz, para que los discipulos salgan muy aprovechados, que reconocer que su Maestro los mira con iguales ojos. Por el contrario, sino ay entre el Maestro, y discipulos segura correspondencia, serà muy inutil toda su doctrina, y enseñanza.

Ioan. 16. n. 26.

Act. 2. n. 4.

100 Maliciosamente murmuravan los Phariseos de los Discipulos, delante de su Maestro, diziendo: que no observauan las tradiciones, porque para comer no se labavan las manos. *Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum: Non enim lavant manus.* Otras vezes mormuravan con los Discipulos de su Maestro. *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?* Procuravan los perfidos Judios sembrar zizaña entre el Maestro, y los discipulos, para que su Doctrina fuera de ningun provecho, pues nunca aprovecha la Doctrina, sino ay entre el Maestro, y los discipulos, muy buena correspondencia.

Math. 15 n. 2.

Math. 9. n. 11.

Vease el Sermon segundo, desde el num. 21. hasta el fin.

DIS-

DISCURSO

para visitar vn Monasterio de Religiosas.

101 ES la virginidad vna joya tan preciosa, que trae de el Cielo su Nobleza, y hermosura, para que los hombres procuren en la tierra enriquecerse con ella: *E Cœlo accersiuit, quod imitaretur in terris*: Pero al passo que es tan preciosa, y rica joya, para conservarla es precisso mucho cuydado, y desvelo. S. Ambr. lib. 1. de virg.

102 No ay cosa en el mundo, que con mas propriedad la simbolice, que la Rosa. Es la Rosa la Reyna de todas las Flores: nace entre toscas zarças; viue cercada de puntas agudas, y de espinas, que como su belleza es tan fina, y delicada, necessita para conservarla, de clausura tan estrecha. Estando mas hermosa, quanto està mas escondida: *Pulchrior cum latet.* Y quanto està mas bien armada de puntas agudas, sus fragancias son mas olorosas, y finas: *Armata delectat*, que dixo Bargalio. Mund. simbo. c. 11. num. 180. y n. 224.

103 Las Virgines consagradas à Dios, son las Rosas olorosas, y finas, que florecen en el jardin hermoso de la Iglesia, cuya mistica fragancia es à Dios muy agradable, y oloroso sacrificio. Por esso deve ser su custodia tan cercada, y tan estrecha, como la que tiene la Rosa en su clausura. Hanlas de cercar paredes altas. Hanlas de ceñir fuertes, y agudas Espinas, para què sus puas penetrantes las defiendan de todas las impuras, y atrevidas invasiones.

104 No es aquesta tan propria metafora, discurso alegre de la fantasia, pues el Esposo Divino llama à su amada Esposa huerto muy cerrado: *Hortus conclusus soror mea:* Reduciendo todas sus hermosas prerrogativas, y gracias, à la belleza con que gallardamente sobresale, quando como flor està entre las espinas: *Quasi lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Y como la flor està en el huerto mas guardada, y mas segura, quando el huerto està mas bien cerrado, y defendido, assi la Rosa virginal conservarà mas pura, y olorosa u fragancia, quanto fuere mas estrecha su custodia. Cant. 4. 12. Cant. 2. n. 2.

105 Oygan al Doctor Maximo, sobre aqueste punto, que con esso serà mas bien recibido el documento. *Sit autem vna, vel plures feneſterulæ iuxta diſpoſitionem Epiſcopi, ſic ferreis virgis arctatæ, vt vix digito pateat aditus.* Tenga (dize el Santissimo Doctor) aqueste huerto, ò aqueste jardin, en que la pureza se ha de conservar, vna, ò dos ventanillas, con vnas berjas de hierro (de vna parte, y otra) tan estremadamente estrechas, que apenas quede entrada para vn dedo de la mano solo: *Vt vix digito pateat aditus.* P. Hier. in Regul. Mona.

106 Las cercas, y murallas han de

de ſer tan altas, y eminentes, que los hombres no alcançen à vèr dentro con los ojos, ni con ſu buelo las Aves: *Murorum munitionibus ſic vndique circuncingatur locellus, quod vix auibus pateat aditus. Sic tendantur muri in altum, quod non ſolum, non liceat pedibus, ſed neque oculis quæ intus geruntur agnoſcere*: Tan eſtrechas (dize el Santo) han de ſer de eſte huerto de virginales Roſas, las rexas, y ventanas; tan altas, y eminentes ſus paredes, que ni la viſta de el hombre, mas aguda, ni el buelo del Ave mas ligera, pueda llegar à reconocer las flores que dentro encierra el jardin; pues para conſervar ſu delicada pureza, es muy neceſſaria tan riguroſa, y eſtrecha cuſtodia. San Ignacio Martir, Obiſpo de Antioquia, eſtrechò mas aqueſta clauſura, dandole à ſu ſucceſſor aqueſta Regla maravilloſa: *Virgines cuſtodi tanquam Chriſti Sacramenta*: Cuydaràs de las virgines de Chriſto con tanto deſvelo, que las guardes como Sacramento ſuyo; porque la virginidad es vna joya tan rica, y tan precioſa, que deve tener para conſervarſe, no menos que vna muy Religioſa cuſtodia por clauſura.

S. Ign. Ma. Epiſ. 10.

107 Siendo eſte Religioſiſsimo Convento el jardin hermoſo en que ſe crian tantas virtuoſas virgines de Ieſu-Chriſto: Roſas, cuyas miſticas fragancias penetran haſta los Cielos: Es forçoſo, para conſervar tan Celeſtial pureza, que ſea por todas partes muy eſtrecha la clauſura, de ſuerte que los hombres no puedan alcançar con la viſta, ni las Aves con ſu buelo: *Vndique circuncingatur locellus, quod vix auibus pateat aditus*, poniendo tanto deſvelo en ſu cuſtodia, como ſi fuera Sacramento de Chriſto: *Virgines cuſtodi, tanquam Chriſti Sacramenta.*

108 Siendo, pues, tan eſtrechamente cerrado el jardin, en que las Eſpoſas de Chriſto han de florecer; y tan zeloſo el cuydado con que ſe deven guardar, en cumplimiento de tan chriſtiana, y preciſſa obligacion; embia la Religion ſus Miniſtros à reconocer ſi ay en las murallas algunas roturas. Si los muros ſon de tan exceſsiva altura, que no pueda regiſtrar lo que paſſa dentro, aun el Ave mas ligera. Si el Locutorio es tan eſtrecho como enſeña el Maximo Geronimo. Si la clauſura es tan eſtremada, que no ſe falta vn punto à la obſervancia Religioſa. Si las Eſpoſas de Chriſto viuen de el mundo con tanto retiro, que parezcan Sacramento encerrado en el Monaſterio.

109 A eſte fin tan ſanto ſe ordena tan Religioſa viſita. Pero como no ſe puede ſaber que es lo que neceſsita de reparo, ſin que nos informe primero el ſanto zelo; pedimos con eficaz encarecimiento, que ſe zele (ſin atender à reſpeto humano) todo lo que neceſsitare de catholico remedio. Pero para que el zelo ſea Chriſtiano, y Religioſo, ſolo ſe ha de mirar à que ſe cure el defecto, ſin ofender al individuo. Solo à que ſe ſane la llaga, ſin herir à la perſona. Solo ſe ha de atender al eſtado preſente de las coſas, ſin acordarſe yà de las paſſadas, que pueden eſtàr con lagrimas amargas corregidas, y traerlas de nuevo à la memoria, es mas que zelo Chriſtiano, Phariſeo.

A los

110 A los Pies Santissimos de Christo nuestro Bien se arrojò la Magdalena muy llorosa, y arrepentida: Christo la tratò cõ cariños de amante muy finos: El Pharisèo empeçò à murmurar dentro de si mismo, que era muy gran pecadora: Luc.7.n. 39. *Hic si esset Propheta, sciret, quæ, & qualis est mulier, quia peccatrix est.* Christo la calificò por Santa; el Pharisèo dixo, que era muger muy perversa. Pues en què estuvo diferencia tan grande? En que el Pharisèo juzgava à la Madalena de presente, por lo que avia sido en lo passado. Christo la juzgava, no por lo que avia sido en lo passado, sino por lo que entonces era de presente. Christo no se acordava ya de la ofensa cometida, porque ya estava enmendada: El Pharisèo no hazia caso de la enmienda, solo hazia memoria de la culpa antigua: y hazer memoria de la culpa antigua, sin acordarse de la enmienda, es zelo que no cabe en pecho de Christiano, sino en el de vn perfido Pharisèo. Celese, pues, lo que al presente fuere digno de enmendarse; no se haga memoria de lo que yà està enmendado, y corregido, porque este zelo es conocida pasion; pero el que es Santo, solo se mueve por la caridad, &c.

DISCVRSO

para empeçar vna visita, acabada de hazer vna Prelacia.

111 NOtable expression la de aquesta hora, y la que se ha executado en aquestos dias! Presentamonos los dias passados, con poderes de Confirmadores, y oy nos presentàmos con los poderes de Juezes. Aquella funcion siempre suele ser gustosa; porque mudar de govierno (aunque sea Divino) Exod.13 n.21. siempre se apetece mucho: *Fac nobis deos, qui nos præcedant.* Clamavan muy ansiosos los Israelitas; porque aunque era Dios quien los governava: *Præcedebat eos in columna ignis,* les causava tan continua precedencia muchisimo fastidio. Por esso aquella presentacion primera que hizimos, fuè muy gustosa, y la de oy suele ser muy triste; porque el Tribunal de Justicia es siempre muy de temer, porque se ordena siempre à fiscalizar.

112 El reparo se funda, en que se haga esta visita al mismo tiempo que se acaba de eligir vn Prelado tan digno, y tan benemerito. Acabase de hazer vn Superior tan del agrado de Dios, como lo significa la mucha paz con que se ha hecho; y luego al punto se ha de plan-

plantar vn Tribunal riguroso de Justicia contra èl? Luego al punto que toma possession de la Prelacia, se le ha de tomar la residencia? Si, porque nunca es la eleccion mas acertada, que quando se sigue el residenciar al elegir.

113 Eligió Dios al Sol, y à las Estrellas, para que fuessen presidentes del dia claro, y de la noche obscura: *Vt præ essent diei, ac nocti.* Y consta del Sagrado texto, que apenas fueron estos Astros eligidos, quando fueron de Dios fiscalizados: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Pues què puede tener que fiscalizar, lo que el mismo Dios acaba de hazer? Lo que Dios haze, no es todo perfecto? Luego no necessita de registro. Ea que si.

Gen. 1. n. 16.

114 Miren, todas las visitas se ordenan à dos especialissimos fines. Vno es, para corregir, y enmendar los hierros passados. Otro es, para precautelar los futuros. Uerdad es, que lo bueno no cessita de cura: *Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus*: Pero necessita de mucho reparo para conservar la bondad que goza.

Math. 9. n. 12.

115 Por este motivo visitò Dios al Sol, luego al punto que le acabò de formar: *Et vidit Deus, quod esset bonum*: Porque siendo criatura, aunque tan perfecta, y hermosa, tenia que vencer muchas, y fuertes contradiciones, pues tenia à las tinieblas por declaradas enemigas. No le visitò, porque la pureza que avia recibido de su poderosa Mano, necessitasse de alguna reforma; sino para darle à entender, que aunque era Principe tan Soberano, avia menester mucha cautela, pues teniendo por oficio el alumbrar, era preciso que tuviesse muchissimas, y obscurissimas tinieblas que vencer, porque las tinieblas son enemigas muy claras de la luz. Y lo mismo es, vèr à vno elevado en el Trono, que empeçar al punto à ser perseguido.

116 Quando Pilatos sentenciò à Christo nuestro Bien, à cruel muerte, mandò que le pusiessen sobre la Cruz aqueste titulo tan misterioso: *Iesus Nazarenus Rex.* Y consta del texto Sagrado, que los Judios inmediatamente, y con furor, lo contradixeron: *Noli scribere Rex.* El reparo està, en que mandando Pilatos que se escriviessen estas quatro palabras, Jesus Nazareno Rey de los Judios, solo se opusieron para que no se escriviessen las dos: *Noli scribere Rex Iudeorum.* Pues porquè contradixeron que se escriviessen estas dos palabras, y no repugnaron que se escriviessen las otras? Porque las dos primeras significavan virtud, y santidad: Las otras dos, significavan dominio, y sugecion: Dominio de parte de Christo, como Rey; de parte de ellos, sugecion como vassallos; y ellos solo sentian que fuesse Prelado suyo; pero no reparavan en que fuesse Santo. Porque no ay cosa que tenga mas inmediata la oposicion, y contrariedad, que la vnica razon de Superior. Y assi, lo mismo fuè mandar Pilatos que conociessen à Christo por Rey, que empeçar luego ellos à repugnar.

Ioa. 19. n. 19.

Ibi. n. 21.

117 Uisitese, pues, el Prelado, (aunque sea muy Santo) luego al punto què acaba de ser eligido; no porque necessite de reforma, sino

para

para prevenirle que ande con mucha cautela. Pues siendo eligido para presidir, es como necessaria la contradicion: Por esso dixo Christo de los Prelados, que en su Iglesia dexava eligidos, que tuviessen muy en la memoria, que siendo luz muy resplandeciente, y hermosa, avian de ser Ciudad bien murada, y fortalecida: *Non potest ciuitas abscondi supra montem posita.* Porque, si por razon de su oficio estàn obligados à repartir rayos de luz muy resplandecientes, tambien deven desterrar obscuridades; considerando que no cumplen con ser buenos, sino procuran hazer buenos à los malos: Y como es preciso, que para hazer buenos à los malos, aya muchissimas repugnancias, y contradiciones, es necessario que el Prelado, para cumplir con su oficio, estè muy bien defendido, y armado, desde el instante que comiença su govierno.

118 Dos vezes se pasmaron los Angeles, muy llenos de admiraciones, viendo à la Esposa de los cantares tan bella, y tan hermosa. La vna, viendola subir à la Gloria, como vna varica de humo de preciosissimos aromas: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ.* La otra, viendola tambien subir muy resplandeciente como Sol, y como Luna: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi aurora consurgens Pulchra vt Luna, Electa vt Sol?* Y reparo, que quando la vieron con las propriedades de aquestos dos hermosos Astros, dize el texto Sagrado, que estava tan fuertemente armada, como lo està vn Exercito bien ordenado en Cãpaña: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.* Pues como quando la vieron, cõ los resplandores de el Sol, y de la Luna estava tan armada como vn Esquadron muy fuerte; y quando la vieron arrojar finissimas fragancias, estava sin defensa alguna? Porque en las fragancias estavan representadas las virtudes; y como las virtudes son muy poco embidiadas de los hombres, no necessitan de defensa, porque como no son apetecidas, no tienen contra sí contradiciones. La Luna, y el Sol son simbolo expresso de los Prelados; pues fueron criados para presidir. *Vt præ esset diei ac nocti.* Y como esta prerrogativa es tan embidiada de los hombres, luego que la Esposa se viò adornada con ella, fuè preciso que se viesse muy armada, porque avia de ser muy perseguida. Y no pudiera conservarse en el empleo, sino estuviera muy defendida con tan fuerte escudo.

119 Y como para que el Prelado cumpla promptamente con su ministerio, sea muy necessario que estè tan bien armado, y defendido, que no tenga parte por donde le hieran: y para este tan glorioso fin, sea el medio mas eficaz, el que quando toma possession de la Prelacia, se le tome tambien la residencia: Ha sido muy conveniente, que à V. P. se le empieze à residenciar, quando empieça à presidir, como Dios lo hizo con el Sol; pues sabiendo que ha de ser residenciado, estarà muy vigilante en lo futuro, &c.

***

DIS-

Ibi.

Gen. 1. n. 18.

Cant. 3. n. 6.

Cant. 6. n. 9.

DISCVRSO

para confirmar à vn Prelado, deſpues de dignamente eligido.

120 *Rectorem te poſſuerunt?* Pregunta el Eſpiritu Santo à vn Superior. Prelado te eligieron? Cabeça de todos te nombraron? Si. Pues *Nolli extolli, eſto in illis quaſi vnus ex ipſis; curam illorum habe, & ſic conſide, & omni cura tua expleta recumbe.* Si eres Superior, no ſoberviamente te eleves. No te deſvanezcas, ſi eres Superior. Portate de manera, que parezcas vno de tus ſubditos, ſin que de alguno de ellos te diſtingas, que de eſſa ſuerte cuydaràs de todos, y de cada vno, con el cuydado, y ſolicitud que cuydares de ti proprio. Nunca has de dormir, ſi ellos no duermen. Con ellos andaràs muy cuydadoſo en todos los trabaxos, y fatigas. Eſtos conſejos tan ſantos dà el Eſpiritu Santo à los Superiores. Manda que no ſe eleven, porque quanto mas elevados, ſeràn mas evidentes, y profundos los precipicios: y quanto mas humildes, ſeràn mas ſeguros, y perpetuos ſus goviernos.

Eccl. 32. n. 1.

121 Entre todas las Ciudades que viò Chriſto nueſtro Bien, ſolo à la de Cafarnaum le profetizò, que ſu ruyna avia de llegar haſta lo profundo de el Abiſmo: *Vſque ad infernum demergeris*: y la vnica razon de tan profunda caida, fuè, porque la viò tan altamente elevada: *Et tu Capharnaum vſque ad Cœlum exaltata*: Tu Cafarnaum, que eres entre todas las Ciudades, la que mas te elevas, y la que mas en ſobervia altura ſobreſales; yo te doy mi palabra, que tus eminentes Torres ſe arruínen, de ſuerte, que no quede piedra ſobre piedra. No ha de quedar ſeñal de tus murallas: Hundiràn ſe haſta los profundos abiſmos: *Vſque ad infernum demergeris*. Pues quien eſtà tan ſoberviamente elevada, conviene que tan profundamente ſe arruíne: *Congruit enim, vt ſumme exaltata, ad imum demergatur*. Dixo Cayetano.

Lvc. 10. n. 15.

Cayet. in Luc. cap. 10.

122 Cuydado Padre nueſtro, no elevarſe. El cuydado le ha de poner muy grande, en abatirſe. Muy alta es la Dignidad que goza; pero muy peſada, y ſi aſsi la cõſidera, à buen ſeguro que no le darà lugar à que ſe eleve. Por eſte motivo, quando Samuel eligiò à Saul por Rey, le mandò Dios que le puſieſſe en la meſa, por plato muy regalado, el ombro de vna Res, que ſe avia ſacrificado en aquel dia: *Leuavit autem cocus harmum, & poſſuit ante Saul.* De el ombro de vna Res era el guiſado. Mas porquè de el ombro? No fuera mas proprio preſentarle la cabeça, que repreſenta mejor la Dignidad? Ea que no; mejor regalo era el ombro, que la cabeça.

1. Reg. 9. n. 24.

Miren,

123 Miren, la cabeça es el lugar donde asienta la Corona como hornato: El ombro es donde carga como peso. Puesta la Corona en la cabeça, es esplendor; puesta en los ombros, es gravamen. La cabeça es centro de la vanidad: Los ombros denotan servidumbre. Assi? Pues ponga Samuel à Saul por plato que le humille el ombro de vna Res; no le ponga la cabeça por plato que le desvanezca. Que es muy proprio de vn Superior el ser humilde, pues deve traer à sus subditos sobre su cabeça, y à la Dignidad sobre sus ombros.

Ad Philip. 4. 1.

124 *Gaudium, & Corona mea*, llamava San Pablo à sus Philipenses. Eran inferiores suyos, y no obstante esso, los llamò Corona suya. Porque no han de tener los Superiores à sus subditos debaxo de sus plantas abatidos, sino sobre sus cabeças elevados. Y el Superior que obrare de aquesta suerte, bien seguro puede estàr de no elevarse: *Nolli extolli.*

125 *Esto in illis, quasi vnus ex ipsis.* Dize el Espiritu Santo, q̃ el Superior se deve portar con sus inferiores de tan generosa manera, q̃ sea vno mismo para todos, sin q̃ se distinga de ninguno dellos. Muy dificultoso parece. Oigan ora como se puede vencer esta gran dificultad. Dize el Principe de los Apostoles S. Pedro, q̃ el Superior es forma de sus inferiores: *Forma facti gregis.* Està bien. Pero qual es el oficio proprio de la forma? La forma tiene por oficio proprio, actuar al sugeto, dandole vida, comunicandole ser, con necessidad tan precissa, que no ay cosa *in rerum natura*, que todo el ser que tiene, no le tenga por medio de su forma, porque sin forma, ni Dios puede hazer que exista la materia.

1. Pet. 5. n. 2.

126 Y assi, como la forma se halla presente à todas las partes del cõpuesto, por ser el alma de todas, sin alguna diferẽcia: assi el Superior por ser forma, y alma de sus inferiores, deve hallarse igualmente en todos ellos sin alguna distincion, dandoles vida, vigor, y actividad: *Esto in illis quasi vnus ex ipsis.* Y pues toda la forma, sin faltarle cosa alguna està enteramente en cada vna de las partes, pues està toda en la cabeça, toda en los braços, toda en los pies, toda en los huessos, toda en las carnes, y toda en los cabellos: En cada vno de los inferiores deve estàr el Superior; todo en todos, todo en cada vno; y todo en cada vna de sus partes. Que pues es la forma, y alma que les comunica vida, y el cuerpo sin el alma no puede viuir, mal se conservaràn los inferiores, si el Superior, que es su alma, no està todo en todos, y todo en cada vno de por si: *Esto in illis quasi vnus ex ipsis.*

127 Vno solo dize, que ha de ser el Superior: *Quasi vnus.* Luego serà singular? No serà, porque es implicacion que sea singular, siendo Superior. Y la razon es, porque el Superior tiene debaxo de si à los inferiores: Los inferiores son singulares, luego no ha de ser singular el Superior. Uno solo ha de ser; pero comun. Uno solo ha de ser; pero vniuersal. Parece contradicion clara, ser vno, y ser comun. Ser vno, dize limitacion: Ser comun, dize indiferencia. Luego el Superior, si ha de

ser vno, no ha de ser comun. Es que si, vno ha de ser, y ha de ser comun.

128 Sea, pues, el Superior, comun, siendo solamente vno. Y aora se aumenta mucho mas la duda. Pregunto, que vno serà este, que ha de ser el Superior, siendo comun? Serà Analogo? No, serà equivoco? Menos. No ha de ser Analogo, porque aunque el Analogo es vno, y es comun, lo es con desigualdad: *Analoga sunt, quorum nomen est commune, ratio vero substantiæ nomini accomodata partim est eadem, & partim diversa.*

129 No ha de ser equivoco, porque aunque el equivoco es vno, y es comun, lo es con total diferencia, y distincion: *Æquivoca sunt, quorum nomen est commune ratio vero substantiæ nomini acommodata est omnino diuersa.* Y el Superior no lo ha de ser de sus inferiores con total diferencia, y diversidad.

130 Pues què vno ha de sèr el Superior, que siendo vno solo sea còmun à muchos? Ha de ser vniuoco, pues solo el vniuoco es vno, y es comun à todos, sin diferencia alguna, y distincion. *Vniuoca sunt, quorum nomen es commune, ratio vero significata per nomen est omnino eadem.* Y el Superior no ha de tener diferencias con sus inferiores, porque ha de ser muy vno con todos sus individuos: *Esto in illis quasi vnus ex ipsis.*

131 Ha de ser el Prelado vno con todos sus subditos, de la misma manera que la forma es vna con todas sus partes. Es la forma el alma de el cuerpo humano; es la que le dirige, y le govierna: y siendo assi que son muy desiguales, y diferentes las partes que le integran, à todas prontamente las informa, sin reparar en sitio, ni lugar. Hallase en la cabeça lugar alto: Mirase en los pies sitio abatido; porque como es el Superior que à todas las govierna, no repara hallarse en los pies tan abatida, al mismo tiempo que en la cabeça se mira tan elevada. Porque à todas las partes que tiene sugetas, las deve mirar con iguales atenciones.

132 De este genio ha de ser el Superior; estas han de ser sus propriedades. Ha de ser forma que actue con igualdad à todos sus inferiores, y à cada vna de sus partes. Ha de residir en la cabeça, ilustrando con su doctrina el entendimiento. Ha de assistir en el coraçon, inflamando con fervoroso amor la voluntad. Hallaràse en las manos, para con su exemplo moverlas à buenas obras. Tambien estarà en los pies, para que todos los passos que diere el inferior sean con grande rectitud. Sin desdeñarse de verse à los pies de vn inferior abatido (por su espiritual aprovechamiento) al mismo tiempo que se vè elevado en la cabeça de vn subdito. Pues de esta suerte cumplirà con la obligacion de forma, y de Prelado, hallandose en cada vno segun la necessidad, y vrgencia lo pidiere. *Esto in illis quasi vnus ex ipsis*

133 *Curam illorum habe*: De todos sus inferiores ha de cuydar el Superior; y no le llamen Superior, si de alguno dexa de cuydar, porq̃ no es razon q̃ goze el titulo de

Pre-

Prelado, quien dexa de cuydar de vn solo individuo.

134 Dos vezes ofrecieron los Phariseos à Christo nuestro Bien el titulo de Rey, y Superior. La vna fue, quando les diò de comer milagrosamente en el desierto. La otra fuè, quando estava escarpiado en el Arbol precioso de la Cruz: y consta del texto Sagrado, que en el Calvario admitiò el titulo de Rey con mucho gusto: *Iesus Nazarenus Rex*; pero en el desierto huyò, porque llegò à entender que le querian eligir: *Cum cognouisset, quia venturi erant vt facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus.*

Ioa. 19. 19.

Ioan. 6. 15.

135 Pues què razon pudo tener Christo, para admitir con mucho gusto el titulo de Rey en el Calvario, y para huirle corriendo en el desierto? Ya nos la dà el docto Castillo. *Puto, quia in deserto non omnibus, licèt pluribus benefecit; in Cruce autem pro omnibus sanguinem præciosum effundebat, omnium redemptionem perficiens.*

136 No admitiò Christo nuestro Bien el titulo de Rey en el desierto (dize este Illustrissimo Señor) porque aunque alli hizo bien à muchos, se quedaron muchos mas sin gozar de el beneficio. En la Cruz hizo bien à todos; por todos derramò su Preciosissima Sangre. Por todos se ofreciò al Padre en sacrificio. Assi? Pues vèn aqui la razon; porquè en la Cruz admitiò el titulo de Rey con tanto gusto, y en el desierto le huyò con tanto desprecio? Porque en el desierto solo hizo biẽ à algunos; en la Cruz muriò por todos; y no es digno que tengan por Superior, al que solo mira à vnos, sin atender tambien à los demàs. *Curam illorum habe.*

137 *Et sic conside, & omni cura tua expleta recumbe.* Entonces podrà el Prelado descansar, quando aya cumplido promptamente con su obligacion. Nunca ha de estàr durmiendo, quando los subditos estàn velando. Si duerme el Superior, quando velan los inferiores, padecèràn crueles tormentas los subditos.

138 En gravissimo peligro se hallaron los Discipulos de Christo en el mar de Galilea. Entraronse en vna Nave en mar alto, con su Santissimo Maestro; y à poco rato se alborotò el mar tan fuertemente, que llegavan las olas hasta el Cielo, de suerte que la Navecilla se iba ya llenando de agua: *Ita vt Nauicula operiretur fluctibus.* Viendo, pues, los Apostoles tan manifiesto, y grave peligro, empeçaron à pedir socorro con grandes ansias à su Maestro: *Salva nos, perimus.* Señor, por vuestra infinita misericordia, que nos libreis de esta crueliſsima tormenta; porque perecèmos en ella sin remedio humano.

Math. 8. 24.

139 Valgame Dios! si los Discipulos tenian à su Santissimo Maestro en su compañia, porquè tienen tanto miedo? Si creian fitmissimamente, que tenia Christo virtud para sossegar las aguas, como davan medrosos vozes tan lamentables? Porque le veian dormido: *Ipse autem dormiebat.* Y aunque era el mismo Dios el Governador de la Nave, como estava dormido quando los Discipulos padecian la borrasca, temièron con grãn fundamento vna gran desdicha: Pues es-

Ibi.

tando Christo dormido, parecia que los avia de el todo desamparado; porque el Prelado, y Superior siempre deve estàr despierto, hasta dexar al subdito muy seguro.

140 Y si los Apostoles padecieron tan cruel borrasca quando estava dormido su Maestro (siendo assi que aun dormido, para defenderlos estava muy vigilante) Que borrascas tan deshechas, que tormentas tan crueles, que aflicciones tan inconsolables no padecerán los pobres subditos, si quando ellos estàn en vela, navegando en el tempestuoso mar deste mundo, està el Prelado, no solo dormido, sino tam bien descuydado! Sin duda que serán muchas, y muy crueles, y las mas (por su culpa) irremediables. Pues por todas le harà Dios riguroſissimo cargo, pues no solo tiene el Prelado la culpa de las tormentas que padecen los subditos quando estàn despiertos (porque està èl dormido) sino que tambien la tiene de los defectos que cometen ellos, quando se duérmen.

141 Terrible tormenta previno Christo à sus Discipulos, que avian de padecer en la tempestuosa noche de su Santissima Pasion: *Simon, Ecce satanas expetiuit vos, vt cribaret, sicut triticum*: Pero para que no peligrassen en borrasca tan horrenda, les mandò que perseverassen muy cuydadosos, y vigilantes: *Sustinete hic, & vigilate.* Apartòse Christo como buen Pastor, à rogar al Padre Eterno por ellos; y bolviendo luego à visitarlos, los hallò à todos dormidos: *Invenit eos dormientes.* Y consta del texto Sagrado, que siendo comun el defecto, se le reprehendiò solo à San Pedro: *Simõ dormis?* Si todos igualmente dormian, como solo Pedro es el culpado? Porque era Pedro el Superior de todos, y quando el Superior (deviendo estàr muy despierto) està dormido; aunque los subditos tambien tengan culpa, solo à èl se le haze el cargo, porque à èl solo se le atribuye; porque èl, con su mal exemplo viene à ser la principal causa.

Luc. 22. n. 31.

Marc. 14 n. 34.

lbi. n. 37.

142 De la gran vigilancia de V. P. bien se puede esperar felicissimo govierno; pues nunca permitirà su zelo Religioso, que quando los subditos estàn velando, expuestos à las horribles tempestades con que los combate el mundo, se estè durmiendo su persona, quando ellos estàn enmedio de la borrasca.

143 Dele Dios à V. P. muchissima gracia, para que trayga à todos sus subditos colocados sobre su cabeça, estando con ellos tan estrechamente vnido, que de ninguno de ellos se distinga; pues de esta suerte cuydarà de todos, con el cuydado, y desvelo que cuydare de sí proprio: No permitiendo à su cuerpo algun descanso, hasta que aya cumplido promptissimamente con su oficio: *Nolli extolli, esto in illis quasi vnus ex ipsis. Curam illorum habe, & sic conside, & omni cura tua expleta recumbe.* Y à V. PP. se la dè tambien, para que viuan debaxo de su obediencia con grande resignacion, &c.

***

DIS-

DISCURSO

para dàr gracias vn Prelado, de la Prelacia que le han conferido.

144 QUando Samuel eligiò à Saul por Rey del Pueblo, eſcogido de Dios, conſta de el texto Sagrado, que aun ſiendo Saul entre todos el mas digno, le hizo à Samuel aqueſte bien diſcreto cargo: *Quare ergo locutus es mihi ſermonem iſtum?* Porquè razon (Profeta Santo) has elegido por Rey, entre tan dignos varones, à vn hombre como yo, de tan humildes, y abatidas propriedades? Por ventura, ignoras tu mi nacimiento tan baxo, y tan humilde? *Numquid non filius gemini ego ſum de minima tribu Iſrael?* Pues como me has elegido ſiendo mi indignidad tan grande, y tan notoria? *Quare ergo locutus es mihi ſermonem iſtum?*

1.Reg 9. 21.

Ibi.

145 O Reverendos Padres Electores! Y quando me veo elevado à eſta Dignidad tan ſuprema, con quanta mas razon que Saul devo yo hazer à V. PP. la miſma pregunta? *Quare ergo locutus es mihi ſermonem iſtum?* Que motivo han tenido V. PP. à viſta de tan benemeritos ſugetos, como los que iluſtran aqueſte grauiſsimo Capitulo, para averme elegido à mi, que entre todos ſoy el mas indigno? Por ventura, ay alguno que ignore que ſoy entre todos, el que menos ſabe, y el que menos lo merece? *Numquid non filius gemini ego ſum de minima tribu Iſrael?* Què ſugeto ay que no me exceda: *Ab humero, & ſurſum*: en Religion, en prudencia, en zelo, y obſervancia? Pues, *Quare ergo locutus es mihi ſermonem iſtum?*

146 Vueſſas Paternidades avràn tenido ſus motivos, y razones. Pero yo devo dezir con San Leon Papa, lo miſmo que dixo el Santo, quando fuè elegido en la Igleſia por Paſtor Supremo. *Quid enim tam pauendum, quam labor fragili, ſublimitas humili, dignitas non merenti?* Que coſa ay mas digna de pavor, que fiar vn grande peſo de la debilidad de vn hombre flaco? Que entregar vna Dignidad Suprema al hombre mas humilde, y mas indigno? No ay coſa que ſea mas digna de temer, ni que ſea mas digna de llorar. Pues ſiendo el edificio tan alto, y tan peſado, es preciſſo que todo dè por el ſuelo; porque no ſe puede conſervar vn peſo grande ſobre vn leviſsimo cimiento.

147 Que coſa ay en el mundo mas peſada, que vna Prelacia! Y que ombros mas debiles, y flacos que los mios! Luego es muy digno de temer, y de llorar, que yò ſea de eſta Comunidad Sagrada el Superior. Pues ſiendo tan debil, y flaco el fundamento, ſe puede temer mucho que ſe venga à tierra todo el edificio.

148 Siendo,pues,tan publica, y notoria mi grande insuficiencia, solo tengo el consuelo,de aver sido por V. PP. nombrado, y eligido, movidos de zelo santo, y Religioso (como se puede presumir de su muy justificado proceder) suplendo en mi su mucha generosidad, lo que yo no he llegado por mi inutilidad jamàs à merecer, y por esso deve ser mayor mi gratitud; pues entonces deve ser mayor el agradecimiento, quando el beneficio sube mas de punto.

Luc.1.n. 46. 149 *Magnificat anima mea dominum*, exclamò Maria Santissima, viendose elevada à la Dignidad de Madre mas Suprema. Magnificad Alma mia, à mi Señor. Dadle gracias tan fervorosas, y tan repetidas, que se alegre mi espiritu cantandole dulcissimas consonancias. Y la vnica razon que tuvo Maria Santissima para mostrarse à Dios tan agradecida, fuè, porque siendo vna humilde esclava,fuè escogida para Madre dignissima de su Divino Hijo: Luc.1.n. 47. *Quia respexit humilitatem Ancillæ suæ.* Por averla hecho Dios tan singular beneficio, como hazerla señora, siendo sierva empeçò à magnificar à su Criador, en muestra de su mucha gratitud. *Magnificat anima mea dominum. Quia respexit humilitatem Ancillæ suæ.* Pues no puede ser mayor el beneficio, que subir al lugar mas alto, desde el mas humilde, y abatido.

150 Por los mismos motivos (en su proporcion) Sagrada Comunidad, reconozco yo la obligacion tan precissa que tengo de darte gracias muy repetidas, magnificando tu grandeza, y generosidad; pues siendo yo el mas indigno hijo tuyo, te has servido de conferirme esta Prelacia: *Magnificat anima mea dominum; quia respexit humilitatem Ancille suæ.* Recibanlas todos V. PP. de mi cordial afecto, que se las dà con tan fina, y buena correspondencia, como pide tan excesivo beneficio; como averme subido de siervo,à ser Prelado. O! quiera Dios que acierte yo à cumplir promptissimamente con mi obligacion,que con esso corresponderà bien mi gratitud.

151 Pero no puedo yo cumplir con mi officio, sino cumple cada vno tambien con el suyo, por la estrecha conformidad, y buena correspondencia que deven tener los subditos con su Prelado, y el Prelado con sus subditos. Pues siendo el Prelado el alma que les dà vida: *Forma facti gregis*: Mal se la podrà comunicar, si los subditos con el Prelado estàn disconformes. Porque el subdito no puede hazer cosa por si, todo su obrar ha de ser con respecto al Superior.

152 Assi se lo diò à entender Christo à los Phariseos: *Amen,amen dico vobis, non potest filius à se facere quidquam,nisi quod viderit Patrem facientem:quæcumque enim ille facit, hæc & filius similiter facit.* Ioan. 5. n. 19. No puede el hijo por sí solo hazer cosa alguna, sino lo que viere que haze su padre: Porque como el obrar se sigue al viuir, y el hijo viue por el padre: *Et ego viuo propter Patrem*: Todas las operaciones de los hijos, deven ser à las de los padres muy conformes. Porque no siendo muy vnas, y conformes, ni el padre podrà cumplir con las obligaciones de su oficio, ni el

el subdito cumplirà con las de su ministerio. Y no aviendo la vnion y correspondencia devida, la Nave de el govierno se irà à fondo.

153 De vna piedra que llaman *Eseisio*, dize Plinio que nada sobre las aguas sin hundirse, siempre que se conserva entera; pero que al punto que se divide, luego se hunde: *Integra natat super aquas, diuisa mergitur.* Parece que avia de ser al contrario, pues quando està dividida, està mas ligera; quando està entera, està mas pesada, y quanto es mas pesada, es mayor la inclinacion que tiene à lo profundo; pues como, quando esta piedra està mas pesada no se hunde, y quando està mas ligera, entonces es quando se ahoga?

154 Porque quando està entera, aunque està mas pesada, està mas vnida, y la vnion la preserva de hundirse, aunque la propension à lo profundo sea mas vehemente. Porque la vnion tiene muy eficaz virtud para vencer qualquiera natural vehemente inclinacion. Por esta razon no se hunde quando està entera, aunque està mas pesada; y se hunde, aunque està mas ligera, quando està partida; porque quando està partida, està separada; y quando està entera està muy vnida. *Integra natat, diuisa mergitur.*

155 En la piedra mas fuerte de la Iglesia tenèmos prueba muy clara de aquesta natural Philosofia. Andavase Christo nuestro Bié passeando sobre las aguas de el mar, como si anduviera por tierra muy firme, siendo assi que era piedra muy solida, y fuerte: *Petra autem erat Christus*: Y aviendole visto el Principe de los Apostoles San Pedro, abrasado de el amor de su Maestro, solicitò con vivas ansias, que para llegar adonde èl estava, le mandase passear sobre las olas: *Domine, si tu es, iube me ad te venire super aquas.* Mandòle Christo que fuesse, y al punto se arrojò Pedro intrepido, muy confiado en su Santissima palabra: *Ambulauit super aquam, vt veniret ad Iesum.*

1. Cor. 10. n. 4.

Math. 14 n. 28.

Ibi n. 29.

156 Y consta del texto Sagrado, que yendo caminando sin el menor riesgo, empeçò à hundirse, y à pedir à Christo que le socorriesse: *Cum capisset mergi, clamauit dicens; Domine saluum me fac.* Ualgame Dios! Si Pedro empeçò à correr sobre las aguas su navegacion con prosperidad, como tan presto se empeçò à hundir? Si aora se hunde, porque es piedra muy pesada: *Super hanc Petram*: tambien era antes piedra muy fuerte, y muy dura; pues como antes no se hundia, y aora se ahoga sin remedio humano?

Ibi n. 30.

Math. 16 n. 18.

157 Porque antes, aunque era piedra muy pesada, estava con la piedra Christo muy vnida, pues tenia puesta en èl toda su fee muy entera: *Si tu es, iube me venire ad te:* Despues se avia ya algo deshunido de ella, teniendo la fee algo remissa: *Modicæ fidei, quare dubitasti?* Pues viendo la tempestad empeçò à temer: *Videns ventum validum, timuit.* Y la piedra, si està vnida no se hunde, aunque sea muy pesada; pero se anega si està deshunida, aunque sea muy leve: *Integra natat, diuissa mergitur.*

Math. 14 n. 28.

Math. 14 n. 30.

158 Piedra, como Pedro, son los Prelados de la Iglesia; piedras son

son tambien, que componen el edificio espiritual todos los subditos, y fieles; expuestas à padecer las crueles borrascas, con que el mar tempestuoso de este mundo las combate con sus encrespadas olas: *Tormenta quisquis sustinet*: Pero siempre llegaràn seguras à puerto de salvamento, si perseveran tan vnidas con la piedra fundamental de el edificio, que no se conozca, ni division, ni aun juntura: *Aptis quæ iuncta nexibus locantur in fastigio.* Pues estando vnidas, aunque sean muy fuertes los combates de las olas, siempre nadaràn seguras sobre las aguas pero si discrepan algo, se hundiràn precipitadamente à lo profundo. Porque à la vnion se sigue necessariamente la bonanza; como à la division la borrasca, y la tormenta: *Integra natat, diuisa mergitur.* O! quiera Dios conservarnos à todos en caridad muy vnidos, para que viuamos de todas las crueles tempestades del mundo muy seguros, &c.

ExHym. dedic.

DISCVRSO

para renunciar vna Prelacia.

159 TOdas las Dignidades que ofrece el mundo à los hombres, son de peso tan incomportable, que bruman à todos los que las poseen. Son al parecer, de grande conveniencia, y explendor; pero en la realidad, son penosa esclavitud. Toda la conveniencia, y magestad que se concibe en vna Prelacia, se reduce à mandar, y à ser promptamente obedecido. Pues esto mismo que parece grandeza, y soberania, es esclavitud muy grande.

160 Aquel celebre Centurion del Evangelio, es desempeño de este desengaño. Estava refiriendo à Christo, que era Capitan de muchos Soldados, y que le estavan tan obedientes, que era lo mismo mandar, que obedecer. *Dico huic, vade, & vadit; & alij veni, & venit*: Pero toda esta autoridad, y grandeza, dixo que no era otra cosa, sino tener sobre sus ombros vna carga insuperable: *Nam, & ego homo sub potestate constitutus.* No era otra cosa mas, que estàr muy abatido debaxo de los pies de cada vno, en señal de que era su esclavo.

Math. 8. n. 9.

161 Al dàr Pharaon la possession à Joseph, de Principe, y Governador de su Reyno, dize el texto Sagrado, que le puso al cuello vna cadena de oro muy fino: *Et collo torquem auream circumposuit.* Pues no fuera mas proprio, para declararle por Principe, ponerle vna Corona de oro en la cabeça, que ponerle al cuello, de oro vna cadena? Y si ha de ser cadena, sea de hierro tosco, no sea de oro fino. Ea que no. Cadena, y de oro era necessario que fuesse. Cadena, que significasse

Gen. 41. n. 42.

esclа-

eſclavitud; de oro, que denotaſſe Mageſtad. Para dàr à entender, que no ay Mageſtad, por Soberana que ſea, que no ſea eſclavitud muy humilde.

162 Conociendo yo eſta tan clara verdad, no ſolo por noticia, ſino tambien por experiencia, y que mis fuerças ſon muy deviles, para mantener ſobre mis ombros la inſuperable carga de eſta Prelacia, me he reſuelto à renunciar eſte Priorato, para dàr lugar à que ſe elija otro ſugeto mas digno. Porque es muy culpable deſacierto, conociendo vn hombre ſu notoria ineptitud, no renunciar luego la Dignidad.

163 Aſsi lo executò Moyſes quando governava el Pueblo de Dios: *Non poſſum ſuſtinere hunc populum* (dezia) *quia gravis eſt mihi; ſin aliter tibi videtur, obſecro, vt interficias me.* Señor, yo no puedo llevar ſobre mis deviles ombros el peſo tan incomportable de aqueſte govierno; y aſsi, os ſuplico muy de coraçon, ò que me exhonereis de tan peſada carga, ò que al punto me quiteis la vida; porque ſiendo mis fuerzas tan deviles, y flacas, y tantas, y tan preciſſas de eſte govierno las obligaciones, mas quiero morir que governar, pues conozco que con ellas no puedo cumplir. Num. 11 n. 1.

164 Muchos dias ha que deviera yo aver hecho renuncia de eſta Prelacia, ſiendo tan publica, y notoria mi grande inſuficiencia; pero no lo he podido conſeguir, aunque con repetidas inſtancias lo he llegado à ſolicitar. Executolo aora con voluntad muy libre, y expontanea, bolviendo à V. PP. muy agradecido, la miſma Prelacia que me dieron. Pues no ay mayor ſeñal de rendido obſequio, y reverente gratitud, que bolver à ſu proprio dueño el miſmo beneficio recibido.

165 Aquellos venerabiliſsimos ancianos que viò San Juan con riquiſsimas Coronas ſobre ſus cabeças, dize el texto Sagrado, que con fervoroſa, y reverente devoció ſe las quitavan guſtoſos; renunciando la juſtiſsima poſſeſsion que de ellas tenian; y que poniendolas à los pies del Trono, ſe las ofrecian al Cordero Divino con humilde, y reverente culto: *Mittebant Coronas ſuas ante Thronum.* Apoc. 4. n. 10.

166 Y aora mi reparo. Si las Coronas eran de Gloria tan Mageſtuoſa, porquè ſe las quitavan de las cabeças, y las ponian à los pies del Trono? Y yà que ſe las quitavan, porquè ſe las bolvian al miſmo Cordero? Por dos razones: La primera fuè, para dàr à entender, que aunque las Coronas eran de Gloria tan Soberana, por lo que tenian de Coronas eran muy peſadas, y no las podian ſufrir en ſus cabeças.

167 Fuè la ſegunda, porquè dandole las devidas gracias al Cordero por averlas recibido de ſu Divina Mano: *Adorabant viuentem*, no hallaron otro modo mas proporcionado, que bolver las miſmas Coronas à ſu proprio dueño: *Mittebant Coronas ſuas ante Thronum.* Pues entonces el agradecimiento es mas fino, y verdadero, quando ſe buelve à ſu proprio dueño por entero el beneficio.

168 Puſieronme V. PP. ſobre mi cabeça, quando me eligieron

por

por Prelado, la precioſa Corona de eſta Prelacia: y aunque es para mi de mucha gloria, por lo que tiene de Corona es muy peſada; pues no ay Prelacia que no peſe mucho, ſi ſe conſideran bien las obligaciones preciſſas del oficio. Por eſta razon me la quito yo de la cabeça, y la buelvo à entregar à V. PP. en ſus proprias manos, porque es muy grande mi inſuficiencia para mantenerla: y porque cumplo mejor con la obligacion de agradecido, bolviendola à entregar à ſu proprio dueño.

169 Bien quiſiera yo bolverla muy ricá, y mejorada; y que fuera la mejora vn ciento por vno, ò à lo menos, vn ciento por cinco, que fuè lo mas que grangeò aquel ſiervo fiel del Evangelio: *Quinque talenta tradidiſti mihi, ecce alia quinque ſuper lucratus ſum.* Pero ya que no ha podido ſer lo que deſſeo, à lo menos, es lo que he podido: con advertencia, que de todo lo bueno ha ſido Dios el Autor vnico; y de todo lo malo, bien cierto es, que avrà ſido la vnica cauſa mi perſona; pues caſi ſiempre tiene el Prelado la culpa de todo el menoſcabo que ay en la obſervancia; pues por èl crece, ò mengua, ſegun es el obrar de ſu perſona. Y aſsi, para que Dios me perdone los defectos grandes que he tenido; les pido muy de coraçon que refieran las quexas que de mi tuvieren, para que les dè ſatisfacciò muy cumplida.

Math. 25 n. 20.

170 *Loquimini de me coram domino, & coram Chriſto eius: Vtrum bouem cuiuſquam tulerim: ſi quem piam calumniatus ſum, ſi oppreſi aliquem; ſi de manu cuiuſpiam munus accepi, & contemnam illud hodie, reſtituam que vobis.* De eſta ſuerte ſe deſpidiò Samuel de ſus vaſſallos; con eſta eficaciſsima energia pidiò que le tomaſſen riguroſa reſidencia. Proteſtòles, que dixeſſen delante de Dios ſi tenian contra èl alguna coſa que pedir. Rogòles muy de coraçon, que ſi avia quitado à alguno ſu hazienda, que puſieſſe la demanda. Que ſi avia injuſtamente ofendido à alguno, ſe quexaſſe delante de todo el pueblo, porque eſtava prompto à dàr publica ſatisfaccion del agravio: *Contemnam illud hodie, reſtituam que vobis.*

1. Reg. 12. 4.

171 Pero ſino ay alguno que aora ſe quexe (les dixo el Profeta) à Dios pongo por teſtigo, de que qualquiera quexa que en adelante contra mi ſe diere, ſerà injuſta, y voluntaria; porque eſtaudo yo aora prompto à ſatisfacer, ninguno de todos ſe llega à quexar: *Teſtis es mihi dominus adverſum vos, & teſtis Chriſtus eius in hac die, quia non inveneritis in manu mea quidpiam.* Y en prueba de que avia ſido ſu obrar muy juſtificado, y que no avia contra Samuel quexa alguna, dixo todo el pueblo en voz alta, Dios es teſtigo, y ſiempre lo ſerà, de que no tenèmos quexa alguna contra ti: *Et dixerunt teſtis.*

172 Bien creo (PP. Amantiſsimos) que ſegun el exceſſo de mis procederes, ſeràn muchos los quexoſos; pero *Loquimini de me coram domino, ſi quem piam calumniatus ſum; ſi oppreſio aliquem; ſi de manu cuiuſpiam manus accepi*: Porque ſi ay quexas de mi (como es caſi preciſſo) oy es dia de que ſe publiquen, porque oy es el dia de que ſe perdonen:

Con-

Contemnam illud hodie, restituam que vobis: Pues estoy prompto à dàr plena satisfaccion à cada vno, de el agravio, y ofensa de que se quexare.

173 Pero si passa oy, serà Dios riguroso testigo contra qualquiera que en adelante se quexare: *Testis est dominus adversum vos, & testis Christus eius in die hac, quia non inveneritis in manu mea quidpiam.* Pues passado el dia en que ofrezco dàr à todos satisfaccion publica, no queda lugar despues para alguna quexa. Mas ya que V.PP. por su mucha discrecion caritativa, no quieren sacarme en publico los colores à la cara; yo en publico confiesso, y digo mi culpa, y muy de coraçon pido perdon de ella. Suplicando à todos me tengan muy presente en sus sacrificios, y oraciones, pidiendo à su Divina Magestad que no me dexe caer en estos, ni en otros defectos semejantes, &c.

*

DISCVRSO

para despues de vna eleccion hecha con alguna repugnancia.

174 FVriosa fuè la contradicion que hizieron à Joseph sus proprios hermanos. Repetidas juntas, y conciliabulos tuvieron, para resolver el infame modo con que destruirle. Unos querian inhumanamente quitarle la vida: *Occidamus eum.* Otros, menos crueles, le condenaron à carçel perpetua: *Proijcite eum in cisternam.* Los mas piadosos fueron de sentir, que le pusiessen para siempre en esclavitud: *Melius est vt venundetur.* Assi, por vltimo, lo executaron, pues con voluntad de todos le vendieron.

Gen. 37. n. 20.

Ibi. n. 22.

175 Y no sabrèmos el motivo de oposicion tan sangrienta? yà el Sagrado texto nos la explica: *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunã, & Stellas adorare me.* El motivo de perseguir à Joseph sus proprios hermanos, con tan grande odio, no fuè mas, que presumir que èl los avia de governar. Solo el pensar que su hermano avia de ser su Principe, fuè el vnico motivo para aborrecerle con tan mortal embidia: *Numquid Rex noster eris?* Tu ser nuestro Rey? Nosotros ser tus vassallos? Primero te quitarèmos la vida à puñaladas. *Occidamus eum*: O te venderèmos à los Ismaelitas, para que en lugar de ser nuestro Rey, viuas perpetuamente en esclavitud: *Melius est vt venundetur.*

Ibi. n. 9.

Ibi. n. 8.

176 Ualgame Dios! Es posible que los hermanos de Joseph sean tan crueles, que lleguen tan inhu-

inhumanamente à perseguirle,que le vendan como à esclavo , solo porque dize que ha soñado que ha de ser su Principe ! Que mal les estarà à ellos , que Joseph sea su Prelado?Si eshermano suyo,para ellos serà el provecho. Si los haze Estrellas , señal es que quiere que en el govierno sean partes muy principales.Pues siendo ellos tan interessados,como le persiguen con tanta fiereza , solo porque Joseph no se ponga la Corona?

177 Porque aunque ellos avian de lucir como las Estrellas, avia Joseph de resplandecer como el Sol;y como las Estrellas,aunque tan lucidas, siempre al Sol estàn sugetas : tuvieron por mas conveniencia el dexar de ser Estrellas, que estàr à Joseph subordinadas. Y assi , le persiguieron de muerte, solo porque no fuesse su Principe, sin reparar en su proprio daño, por que solo el que no lo fuesse , era su principalissimo empeño.

178 Vendieronle,pues, y llegò Joseph por raros medios à ser Principe de Egypto, y à ser sus vassallos sus hermanos proprios ; porque à la disposicion Divina no puede resistir la solicitud humana. Por vltimo , se vieron obligados à reconocerle por su Principe , y Señor. Y quando esperavan que los avia su hermano de tratar con aquel grande rigor que merecia su mucha , è inhumana crueldad , los tratò con tan fino cariño , como hermano suyo que era verdadero.

Gen. 45. n. 5.8. 179 *Nolite pauere : Non vestro consilio , sed dei voluntate huc missus sum,qui me fecit Principem.* No tengais (hermanos mios muy amados)miedo,ni temor; porque estoy muy seguro , que el aver llegado por tan raros caminos à este Trono,no ha sido por consejo, ni artificio vuestro , sino por voluntad , y disposicion Divina. Pues aunque vosotros,siendo mis hermanos, hizisteis todo lo posible para que yo estuviesse en esclavitud perpetua; Dios por su providencia Altissima ha hordenado estos medios tan contrarios,para que yo aya llegado à conseguir el ser vuestro Principe, y Señor.

180 Esta es la Historia Sagrada de Joseph : Esta la sangrienta competencia que con èl tuvieron sus hermanos, sin mas motivo que la precedencia en el govierno· y de estos exemplares estàn llenas las Divinas Letras. Hermanos eran aquellos Espiritus Celestiales , que criò Dios en el principio del mundo , pues todos eran de vna misma Angelica naturaleza. Criòlos en Gracia,y aun no bastò tan gran beneficio , para que al instante no se levantasse entre ellos vna muy reñida guerra:*Factum est prælium magnum in Cælo* : Siendo el motivo vnico del pleyto, sobre ocupar el Trono Supremo de la Gloria: *Sedebo in monte testamenti.*

Apoc.12 n. 7.

Isa. 14. n.13.

181 Por el mismo infame motivo quitò Cain la vida inocente à su hermano Abel ; embidioso de que le precediesse, porque Dios le mirava con mas especial cariño. Entre los Apostoles Varones Santissimos , huvo tambien grandes reyertas,y disputas , siempre que se tratava de la precedencia en los assientos: *Quis putas maior est in Regno Cælorum* ? Porque aunque eran tan

San-

Santos ; eran hermanos ; por ſer de vn miſmo Colegio , y la precedencia entre hermanos , ſiempre fuè , y ſerà cauſa de muy graves diſenſiones ; ſin que aya mas motivo , que el porquè has de preceder tu , y no he de preceder yo ? *Numquid Rex noſter eris?* Aſsi ſucediò entonces , y aſsi ha ſucedido aora ; ſolo falta que aora ſuceda , como entonces ſucediò.

182 Sucediò entonces, que deſpues de vna tan reñida competencia , todos quedaron muy quietos , y ſoſegados. Todos quedaron con vna paz muy tranquila : *Nùnc facta eſt ſalus , & virtus , & Regnum Dei noſtri , & poteſtas Chriſti.* Porque quedò declarado , que ſolo Dios era el Rey digno de la Gloria eterna ; y que toda criatura eſtava obligada à hincarle con toda reverencia la rodilla : y que tenia el miſmo dominio Chriſto ſu hijo vnigenito. Pues deſpues de vna contienda muy reñida ſobre la precedencia en el Trono , es muy juſto que ſe ſiga vna paz , y quietud muy grande : *Nùnc facta eſt ſalus , & virtus.*

Apoc. 12. n. 10.

183 Aſsi la tuvo Joſeph con ſus hermanos , pues aviendo llegado à ſus pies rendidos , los tratò con finiſsimos eſtremos, alentandolos para que no tuvieſſen miedo , ni pavor : *Nolite pavere.* Perſuadiendolos muy cariñoſo, que no les fueſſe duro , ni peſſado el acordarſe que le avian vendido: *Nequè vobis durum eſſe videatur, quod vendidiſtis me* ; porque tenia èl en mucha eſtima la venta ; pues eſtava muy cierto , que Dios aſsi lo avia ordenado , para que cedieſſe en vtilidad , y provecho ſuyo : *Pro ſalute enìm veſtra miſsit me Deus ante vos.*

Gen. 45. n. 5.

Ibi.

184 Tambien yo eſtoy (Padres) perſuadido firmiſsimamente , que el aver ſubido à aqueſte pueſto (de que ſoy tan indigno) con alguna repugnancia , ha ſido por diſpoſicion Divina , y no por conſejo , ni artificio humano. No para conveniencia mia , ſino para beneficio de V. PP. No para mi deſcanſo, ſino para alivio ſuyo. Y aſsi les ruego con toda mi alma , que no tengan el mas minimo pavor: *Nolite pavere* , ſino que eſtèn muy ſeguros , que ſiempre hallaràn en mi , para ſu conſuelo , vn prompto , y finiſsimo cariño , como lo dirà la experiencia , mediante la Divina Gracia, &c.

* * * \

Apoc. 12. n. 10.

tranquila : Nunc facta est salus, & virtus, & Regnum Dei nostri, & potestas Christi ejus. Porque quedó declarado, que solo Dios era el Rey digno de la Gloria eterna ; y que toda criatura estava obligada á hincarle con toda reverencia la rodilla : y que tenia el mismo dominio Christo in hoc vangenito. Pues despues de una contienda muy reñida sobre la precedencia en el Trono, es muy justo que se siga una paz, y quietud muy grande : Nunc facta est pax, & virtus.

183 Assi la tuvo Joseph con sus hermanos ; pues avisando llegado á los pies rendidos, los trató con humildad, alentandolos para que no tuviesen

INDICE DE LOS TEXTOS DE LA SAGRADA ESCRITVRA, que ay en los Sermones.

LA S. SIGNIFICA EL SERMON. LA N. EL NVMERO margenal.

Ex lib. Geneſis.

Cap. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & terram, ſerm. 16. n 14 ſ. 12 n. 9.
Fiat lux, & facta eſt lux. ſ. 10. n 9. ſ. 12. n. 9.
Diuiſit lucem à tenebris. ſ. 10. n. 18. ſ. 27. n. 27.
Et vidit Deus lucem quod eſſet bona. ſ. 10. n. 12. ſ. 27. n. 5.
Fecit duo luminaria magna. Luminare maius, vt præ eſſet dici; luminare minus vt præ eſſet nocti. ſ. 10. n. 11. 29. ſ. 12. n. 14. ſ. 24. n. 6. ſ. 27. n. 14.
Et vidit Deus quod eſſet bonum. ſ. 10. n. 24.
Faciamus hominem ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram. ſ. 1. n. 30.
2. Formauit Deus hominem de limo terræ. ſ. 1. n. 30.
Et inſpirauit in faciem eius ſpiraculum vitæ. ibi.
3. Eritis ſicut Dij. ſ. 2. n. 28. ſ. 23. n. 17.
Vidit mulier lignum quod eſſet bonum adveſcendum. ſ. 11. n. 25.
Aperti ſunt oculi amborum cum cognoviſſent ſe eſſe nudos. ſ. 8. n. 13. ſ. 20. n. 28.
Conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata. ſ. 8. n. 13.
11. Faciamus nobis ciuitatem, & turrim cuius culmen pertengat ad Cœlum. ſ. 21. n. 40.
Confundamus linguam eorum, vt non audiat vnuſquiſque vocem proximi ſui. ibi.
12. Egredere de terra tua, magnificabo nomen tuum, eris que benedictus. ſ. 22. n. 14.
17. Multiplicabo te vehementer. ſ. 24. n. 31.
Faciam te creſcere vehementiſsime. ibi.
Cecidit Abraham pronus in terram. ibi.
Manus, manus ſunt Eſau; vox quidē Iacob eſt. ſ. 20. n. 5. ſ. 27. n. 49. 27.
Vidi Deum facie ad faciem. ſ. 23. n. 29. 32.
Timuit Iacob valde, & per territus. ſer. 23. n. 29.
Currens itaque Eſau obiam fratri ſuo amplexatus eſt eum ibi. 33.
Vidi faciem tuam, quaſi viderim faciem dei. ibi.
Occidamus eum. ſer. 10. n. 24. 37.
Vocauit que nomen eius Manaſſes. ſ. 10. n. 39. 41.
Obliuiſci me fecit Deus omnium laborum meorum. ibi. ſ. 29. n. 31.
Creſcere me fecit Deus in terra pauperta tis meæ. ibi.
Quidnam eſt hoc quod fecit mihi deus. ſer. 21. n. 23. 42.
Deus veſter, & Deus Patris veſtri det vobis. ibi.
Theſauros in ſacis veſtris. ibi. 45.
Poſſuit Ephraim ad dexteram ſuam. ſ. 29. n. 34. 48.
Extendens manum ſuam dexteram, poſſuit ſuper caput Ephraim minoris fratres, ſinixtram autem ſuper caput Manaſes. ibi. 36.
Benedixit Iacob filijs ſuis. ibi.
Aprehenſam manum Patris levare conatus eſt de capite Ephraim, & transferre ſuper caput Manaſſe ibi.
Hic eſt primogenitus, pone dexteram ſuper caput eius. ibi.
Sed frater eius minor maior erit illo. ibi.
En ego morior, & dominus ſit vobiſcum. Ibi. 38.

Ex lib. Exod.

Cap. 7. Proieceruntquè ſinguli virgas ſuas, que verſæ ſunt in dracones. ſ. 9. n. 23.
Fecerunt autèm malefici per incantationem ſimilitèr. ibi.
8. Eduxeruntquè ranas ſuper terram. ibi.
Feceruntquè ſimilitèr, vt educerent zinyphes, & non potuerunt. ibi ſ. 17. n. 26.
Digitus Dei eſt hic. ſ. 17. n. 27.
12. Tollat vnuſquiſque agnum per familias ſuas. ſ. 12. n. 23.
Aſſumet vicinum, qui iunctus eſt domui ſuæ. ibi.
Tenentes bacullos in manibus. ſerm. 11. num. 46.
Et tranſibo per terram Egypti, & percutiam omne primogenitum in terra Egypti. ſ. 12. ibi.
Et erit ſanguis in ſignum in ędibus in quibus eritis, & videbo ſanguinem, & trāſibo vos, neque erit in vobis plaga. ibi. 27.
13. Dominus prędecedebat eos ad oſtendendā viam per diem in columna nubis, per noctem in columna ignis. ſer. 30. num. 5. 13.
14. Nollite timere. ſ. 19. n. 21.
Dominus pugnabit pro vobis. ibi 20.
Quid clamas? ibi 27.
15. Evaginabo gladium meum. ſ. 4. n. 15.
16. Sume Vas vnum, & mite ibi man ad ſernānum in generationes veſtras. ſerm. 11. num. 39.
17. Da nobis aquam ad bibendum. ibi ſer. 19. num. 20.
Cur tentabis Dominum. ibi 13.
Cur feciſti nos exire de Egypto, vt occideres nos, & liberos noſtros ſiti. ſer. 11. num. 5.
Cumquè levaret manum Moyſes vincebat Iſrael, ſin autèm paululum remiſiſi ſuperabat amalebi. ſ. 11. n. 19.
Percuties petram, & exibit aqua. ſer. 23. n. 21.
19. Vocavit eum Dominus de Monte. ſ. 16. n. 41.
25. Duos quoque cherubim aureos, & productibiles fàcies ex vtraque parte oraculi. ſ. 25. n. 35.
Loquar ad te de medio duorum cherubinorum. ſ. 25. n. 46.
Facies candelabrum de auro puriſsimo. ſ. 30. n. 12.
Facies menſam de lignis ſytim. ſerm. 11. num. 9.
33. Si inveni gratiam inconſpectu tuo, oſtende mihi faciem tuam. ſ. 23. n. 31.
Facies mea prędeceđet te, & requiem meā dabo tibi. ibi n. 32.
Facies lucernas ſeptem, & pones ſuper cādelabrum, vt luceant. ſ. 30. n. 12.
Scriptas digito Dei. ſ. 20. n. 17. 31.
Fac nobis Deos. ſ. 7. n. 14. 32.
Cur Domine iraſcitur furor tuus contra Populum tuum. ſ. 26. n. 27.
Placatuſquè, eſt Dominus nè faceret malum ad verſus Populum. ſ. 7. n. 14. ſ. 26. n. 17.
Confregit eas ad radicem montis. ſer. 20. n. 16.
Vidit vitulum, & choros, iratuſquè eſt valdè, proiecit, de manu tabulas. ibi 19. 26.
Ceciderunt in illa die quaſi triginta trimillia hominum. ibi.
Reverſuſquè ad Deum, ait, aùt dimite eis hanc noxam, aùt dele me de libro tuo. ibi.
Videntes cornutam Moyſi faciem timuerunt propè accedere. ſ. 6. n. 9. 34.
Scribe tibi verba hæc. ſ. 20. n. 17.
Fuit ibi cum Domino Moyſes quadraginta dies, & quadraginta noctes, panem non comedit, & aquam non bibit. ſer. 11. 38.
Cum diſcendiſſet Deus per nubem ſtetit Moyſes cum eo. ſ. 9. n. 17.
Ignorabat quod cornuta eſſet facies ſua. ibi ſ. 9 n. 17.
Operiebat ſe rursùs velamine faciem ſuam ſ. 6. n. 10.

Ex lib. numer.

Da nobis carnes, vt comedamus. ſ. 7. n. 14. *Cap.* 11.
ſ. 11. n. 47.
Aduc carnes erant indentibus eorum, & ecce furor Domini percuſit eum plaga magna nimis. ſ. 7. n. 14.
Vſquè quo non credent mihi. ſer. 20. n. 14.
13. 34.
In omnibus ſignis, quæ feci coram eis. ibi.
Feriam eos peſtilentia. ibi.
Percutiens virga bis ſilicem egreſſę ſunt 20.
aquæ largiſsimæ. ſ. 11. n. 4. ſerm. 26. num. 31.
Loquimini ad petram, & illa dabit aquas. ibi ſ. 23. n. 22.
Anima noſtra nauſeat ſupercibo iſto le- 21.
niſsimo. ſ. 11. 47.

Ex lib. Deuter.

Non eſt alia natio tàm grandis, quæ ha- *Cap.* 4.
beat Deos apropinquantes ſibi, ſicùt Deus noſtes ad eſt nobis. ſ. 14. n. 32.
Deus tuus ignis conſumens eſt. ſer. 17. n. 39.
Expandit alas ſuas, & aſſumſit enm atquè 32.
portavit in humeris eius ſ. 30. n. 16.

Ex

Ex lib. Ioſuè.

Cap. 6. Non clamabitis, neque audietur vox veſtra, neque vlus ſermo de ore veſtro egredietur, donec veniat dies in quo dicam vobis clamate. ſ. 28. n. 13.

Clangentibus tubis, muri illico corruerunt. ibi.

Ex libro Iudicum.

Cap. 7. Qui formidoloſus eſt, & timidus revertatur. ſ. 4. n. 29.

Duc eos ad aquas, & ibi probabo eos. ibi ſ. 20. n. 18.

Qui lingua lamberint aquas ſeparabis eos. ſ. 4 n. 20. ſ. 20. n. 18.

Ne glorietur Iſrrael, & dicat meis viribus liberatus ſum. ibi.

Fuit itaque numerus eorum, qui manu ad os proijciente lamberunt aquas quaſi trecenti viri. ſ. 4. n. 20.

In trecentis viris liberabo vos. ibi

Quo me facere videritis hoc facite. ſer. 18. n. 33.

Tenuerunt ſinixtris manibus lampades dextris ſonantes tubas, clamaverunt, Gladius Domini, & Gedeon. ſerm. 20. 19.

Ex lib. 1. Reg. 4.

Cap. 4. Væ nobis, venit Deus in caſtra. ſerm. 1. num. 22.

Quis nos ſalvabit de manu Deorum iſtorum ſublimium? ibi.

9. An humero; & ſurſum emibebat ſuper omnem Populum. ſ. 25. n. 15.

Non erat vir de filijs Iſrrael melior illo. ibi.

13. Non eſt inventus enſis, & lancea in manu totius Populi, qui erat cum Saule, & Ionatha, excepto Saule, & Ionatha filio ſuo. ſ. 4. n. 27.

14. Erant inter aſcenſus per quos nitebatur Ionathas tranſire ad ſtationem Philiſtinorum eminentes Petræ. 29. n. 6.

Aſcendamus tradidit enim Dominus eos in manu Iſrrael. ſ. 4. n. 28.

Aſcendit Ionathas manibus, & pedibus reptans. ibi.

Induit Saul David veſtibus ſuis. ſ. 6. n. 26.

Non poſſum incedere. ibi.

18. Anima Ionathæ conglutinata eſt cum anima David. ſ. 6. n. 16,

Expoliavit ſe Ionathas tunica ſua, qua erat indutus, & dedit eam David. ibi num. 26.

Vſque ad gladium, & arcum. ſ. 19 n. 17.

Egrediebatur ad omnia. ſ. 6. 26.

Nunc ſcio quod certiſſimè regnaturus ſis in Iſrrael, pro eo quod operatus es in me. ſ. 12. n. 15. 24.

Ex lib. 2. Reg. 11.

Cap. 11. Quæſivit David quam rectè ageret Ioab, & Populus, & quomodo adminiſtraretur bellum. ſ. 31. n. 46.

Veniat obſecro nobiſcum ſaltèm Amnon frater meus. ſ. 23. n. 33. 13.

Melius mihi erat ibi eſſe ſ. 12. n. 12. 14.

Obſecro vt videam faciem Regis, quod ſi memor ſit iniquitatis meæ, interficiat me. ibi.

Ego ſum qui peccavi, ego iniqui egi, iſti qui oves ſunt quid fecerunt? vertatur obſecro manus tua contra me. ſer. 27. n. 10. 24.

Ex lib. 3. Reg. 2.

Cap. 2. Salomon autèm ſedet ſuper Thronum David, & firmatum eſt Regnum eius. ſ. 24 n. 36.

Poſitus eſt Tronus Matri, quæ ſedit addexteram eius. ibi. n. 19.

In Ænigmatibus ſ. 27. n. 3. 10.

Corvi quoque deferebant ei panem, & carnis. ſ. 11. n. 27. 17.

Affer mihi bucellam panis ſ. 21. n. 13.

Vade fac mihi, ſicùt dixiſti, verumtamèn mihi primum fac de ipſa farinula ſubcineritium panem, tibi autèm, & filio tuo facies poſtea. ibi.

Vſquequo claudicatis in duas partes? ſi Dominus eſt Deus, ſequimini eum, ſi autèm Baal ſequimini illum. ſ. 7. n. 17. 18.

Baal exaudi nos. ſ. 27. n. 34;

Implete hidrias aqua, & fundite ſuper holocauſtum, & ligna ſ. 17. n. 35.

Etiam hoc tertio facite. ibi.

Domine Deus Abraham, & Iſaac, & Iſrrael, oſtende hodie, quia tu es Deus Iſrrael. ibi.

Cecidit autèm ignis Domini, & voravit holocauſtum, & ligna, & lapides, puluerem quoque, & aquam lambens. ibi.

Quod cum vidiſſet omnis Populus cecidit in faciem ſuam, & ait, Dominus ipſe eſt Deus. ibi 38.

Et ecce Angelus tetigit eum, & dixit illi ſurge, & comede. ſ. 11. n. 37. 19.

Et ecce ad caput ſuum ſubcineritius panis. ibi.

Comedit, & bibit, & rurſum obdormivit. ibi.

Comedit, & bibit, & ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus. ibi.

Venit ſibylus auræ tenuis. ſ. 16. n. 3.

Ex lib. 4 Reg. 3.

Cap. 3. Orto iam ſole ex ad verſo equarum ſ. 20. num. 23.

Viderunt Moabitę aquas rubras, quaſi ſanguinem. Sanguis gladij eſt pugnaverunt Reges inter ſe, & cæſi ſunt. ibi.

9. Fecitquè feneſtras obliquas ſ. 6. n. 5.

19. Salvos nos fac de manu ſenacherib. ſer. 15. n. 13.

Non ingredietur vrbem hanc. ibi.

Protegam vrbem hanc, & ſalvabo eam proptèr me. ibi.

20. Vis vt aſcendat vmbra decem lineis, aùt revertatur totidem gradibus ſerm. 16. num. 30.

Ex lib. Job.

Cap. 1. Erat vir magnus inter omnes orientales. Erat ſimplex, rectus, ac timens Deum. ſ. 18. n. 17.

Numquid conſideraſti ſervum meum Iob, quod non ſit ſimilis in terra. ibi.

Ecce vniverſa quæ habet in manu tua ſunt, tantum in eum ne extendas manum. ibi.

Nèc non, & pueros percuſit gladio. ibi.

Repente ventus vehemens irruit à regione deſerti, & concuſit quator Angulos domus quę corruens opreſit liberos tuos, & mortui ſunt ibi.

Non peccabit Iob labijs ſuis. ibi.

Dominus dedit Dominus abſtulit.

Et efugi ſolus. ſ. 30. n. 25.

2. Ecce in manu tua eſt. ſ. 12. n. 37.

Percuſit Iob vlcere peſsimo. ibi.

Quaſi vna deſtultis mulieribus locuta es. ibi.

Qui teſta ſaniem radebat. ibi 46.

3. Maledixi diei ſuo, pereat dies in qua natus ſum, dies ille vertatur intenebras. ſ. 12. n. 39.

7. Militia eſt vita hominis ſuper terram. ſ. 19. n. 26.

10. Pelle, & carnibus veſtiſtime. ſ. 22. n. 13.

Quarè de vulva eduxiſti me? vtinam conſumtus eſſem, ne oculus me videret. ſ. 22. n. 13.

17. Putredini dixi, Pater meus es, & ſoror mea vermibus. ſ. 18. n. 48.

19. Miſeremini mei, miſeremini mei. ſer. 18. num. 11.

28. Sapientia vbi invenitur? Et quis eſt locus intelligentiæ? ſ. 28. n. 4.

31. Pepigi fędus cum oculis meis, nè cogitarem. ſ. 7. n. 20.

Quis poſſuit in viſceribus hominis ſapiętiam? & quis dedit Gallo intelligentiam? ſ. 28. n. 5. 38.

Pſalmor.

Servite domino in timore, & exultate eum cum tremore. ſ. 2. n. 58. *Pſ.* 2.

Quis oſtendit nobis bona? ſ. 1. n. 28. 4.

Signatum eſt ſuper nos lumen vultus tui Domine. ibi n. 38.

A fructu frumenti vini, & olei tui multiplicati ſunt. ibi n. 28.

Lavoravi in gemitu meo, lavabo per ſingulas noctes lectum meum. ſ. 8. n. 27. 6.

Quoniam videbo Cœlos tuos opera digitorum tuorum. ſ. 10. n. 1. 8.

Inſole poſiuit tabernaculum ſuum. ſer. 7. n. 7. ſ. 27. n. 30. 18.

Et ipſe tamquàm ſponſus procedens de talamo ſuo. ſ. 27. n. 31.

Exultavit vt Gigas ad currendam viam. ſ. 16. n. 31.

Diviſſerunt ſibi veſtimenta mea. ſer. 22. num. 23. 21.

Atollite portas Principes veſtras, & introivit Rex Glorię. ſ. 15 n. 25. 23.

Proba me Domine, & tenta me, vre renes meos, & cor meum. ſ. 19. n. 9. 25.

Quoniam iniquitates meæ ſuper greſſæ ſunt. ſ. 16. n. 25. 37.

Et ſicùt onus grave gravatæ ſun ſuper me. ibi.

Miſer factus, ſum, & curvatus ſum. ibi.

Beatus qui intelligit ſuper egenum, & pauperem. ſ. 21. n. 27. 40.

Sana animam meam quia peccavi tibi. ſ. 23. n. 11.

Eructavit cor meum Verbum bonum ſ. 13. n. 22. 44.

Lingua mea calamus ſcribę. ibi.

Aſtitit Regina adextris tuis. ſer. 15. n. 2. 5. 24. 19.

In veſtitu de aurato circundata varietate. ibi.

In fimbrijs aureis. ibi.

Omnis gloria eius filiæ Regis abintus. ibi 9. 49.

Peccatori autèm dixit, quarè tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum ſer. 2. n. 24.

Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. ſ. 8. n. 6. 22. 50.

Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco. ibi.

Tu homo vnanimis, dus meus, & notus meus qui ſimùl mecum dulces capiebas cibos. ſ. 1. n. 36. 54.

In petra exaltaſti me. ſ. 27. n. 52. 60.

Mirabilis Deus in Sanctis ſuis. ſerm. 9. n. 5. 5. 24. 37. 67.

Veni

68. Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me. f.8.n.26.
Intraverunt aquæ vsque ad animam meã ibi.
Non me demergat tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum.ibi.
71. Descendet sicut pluvia in velus. f. 14. n. 8.
76. Eduxisti populum tuum in manu Moysi, & Aaron.f.11.n.11.
80. Cibavit eos ex adipe frumenti, & de Petra mele saturavit eos.f.11.n.6.
Dilata os tuum, & implebo illud. f. 2. n. 26.
86. Homo,& Homo natus est in ea.f.15.n.11
104. Expandit nubem in protectionem eorũ, & ignem, vt luceret eis per noctem. f.30.n.5.
108. Oratio eius fiat in peccato.f.19.n.32.
109. Sede adextris meis.f.15.n.31.
In splendoribus Sanctorum, ex vtero ante luciferum genui te. f.9 n. 4.f.13.16. f.25.n.16
Ex vtero ante luciferum genuite. f. 15. num.31.
Dominus adextris tuis. ibi
110. Memoriam fecit mirabilium suorum. f.6.n.3.
113. Aures habent,& non audient.f. 17.n.34.
117. Circundantes circundederunt me. f. 18. n.12.
Impulsus eversus sum vt caderem ibi.
Fortitudo mea, & laus mea dominus, & factus est mihi in salutem ibi.
Non moriar,sed vivam,& enarrabo opera domini.ibi.
118. Viam iniquitatis à move à me.f.8.n.23.
Confige timore tuo carnes meas. f. 2. n. 59.
127. Filij tui sicut novellæ Olivarum in circuitu mensæ tuæ f.3.n.23.33.
144. Memoriam abundantiæ tuæ eructabunt f.11.n.15.
147. Qui posuit fines tuos pacem, & adipe frumenti satiat te.f.3.n.37.
149. Exaltationes dei inguture eorum, & gladij ancipites in manibus eorum. f. 19.n.30.

Prouer.

Cap. 8. Timor domini odit malum. f. 2. n. 57. 63.
Et delitiæ meæ esse cum filijs hominum. f.25.n.31.
9. Sapientia ædificauit sibi domum, scidit columnas septem, immolauit victimas suas miscuit vinum, & proposuit mensam.f.3.n.2.
Si quis est parvulus veniat ad me. ibi.f.24 num.16.
Panis absconditus suabior est. f.12.n.7. 8
Qui agunt omnia cum consilio reguntur sapientia; qui autem est fatuus aperit stultitiam. f.2.n.48. 13.
Quando sederis,vt comedas cum Principe diligenter attende quæ apposita sunt f.2.n.23. 23.
Tria sunt mihi dificilia, viam Aquilæ in Cœlo. Vsam colubri super Petram, & viam navis in medio maris. f.29.n.18. 40. 30.
Quatuor sunt minima terræ,&ipsa sapientiora sapientibus.f.24.n.14. 30.
Mulierem fortem quis inveniet. f. 18. n.1. 31.
Manum suam apernit innopi.ibi.n.28.f. 21.n.7.
Palmas suas extendit ad pauperes.ibi.

Eccleſiaſtes.

Oritur Sol,& occidit.f.7.n.7. Cap. 1.
Stultorum infinitus est numerus. f. 28. n. 5. 1.

Cantic.

Trahe me, poste curremus in odorem vnguentorũ tuorum f.5.n.23.f.26.37 Cap. 1.
Indica mihi quem diligit anima mea,vbi pascas?f.1.n.6.f.7.n.8.f.27.n.30.35.
Egredere, & abi post vestigia gregum. 5. 5.25.f.7.8.
Equitatui meo assimilauite amica mea. ibi.
Ego flos campi.f.5.n.13. 2.
Ordinauit in charitatem f.4.n.19.
Fulcite me floribus, quia amore langueo f.25.n.23.
Læva eius sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.f.25.n.23.
Sonet vox tua in auribus meis. f. 13.n. 8. f.19.n.36.
Dilectus meus mihi,& ego illi.f.7.n.13.
Inveni quem diligit anima mea, tenui eum nec dimittam.f.26.n.35. 3.
Sicut turris David collum tuum. f. 15. n.17. 4.
Mille clypei pendent ex ea. ibi.
Veni de Libano sponsa mea.f.26.n.35.
Hortus conclusus soror mea.P.n.30.
Pulchra vt Luna, Electa vt Sol. f. 12. n.6. 6.
Venter tuus sicut accervus tritici. f. 14. n.19. 7.
Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra damascum.ibi.
Collum tuum sicut turris. f.5.7.24.
Statura tua assimilata est Palmæ. f. 18. n.55.

8. Si dederit homo omnem ſubſtantiam quaſi nihil deſpiciet.ſ.18.n.56.
Quid faciemus ſorori noſtræ?ibi.
Soror noſtra parva, & vbera non habet. ibi.
Fac me audire vocem tuam.ſ.26.n.34.
Fuge dilecte mi aſsimilare capreæ hinnuloque cervorum.ibi.

Sapient.

Cap.3. Tanquam aurum infornace.ſ.19.n.9.
7. Candor lucis æternæ.ſ.14.n.16.

Eccleſiaſtici.

Cap.1. Sapientia à Domino deo eſt.ſ.3.n.2.
Inititium ſapientiæ timor domini.ſ.2.n. 54.
Corona ſapientiæ timor domini. ſ.2.n. 60 63.
8. Nolli fœnerari homini fortiori te,quod ſi fœneraberis,quaſi perditum habe.ſ.19. n 4.
15. Cibauit illum pane vitæ,& intellectus. ſ.5 n.3.
21. Qui timet dominum convertetur ad cor. ſ.12.n.59.
23. Homini fornicario omnis panis Dulçis. ſer.11.22.
24. Ego exore Altiſsimè prodivi.ſ.3.n.2.ſ. 13.n.11.ſ.20.13.
25. Timor domini initium dilectionis eius. ſ.2.n.59.
27. Stultus vt Luna mutatur.ſ.28.n.15.
32. Nolli extolli eſto in illis,quaſi vnus ex ipſis.ſ.10.n.30.
39. Sapientiam omnium antiquorum exquiret ſapiens ſ.2.n.39.
In terram alieni genarum gentium pertranſiet:bona enim, & mala in hominibus tentabit.ibi.n.48.
Aperiet os ſuum in oratione.ibi.n.39.
50. Quaſi Luna plena in diebus ſuis lucet, & quaſi Sol refulgens ſic iſte reſulſit in Templo dei.ſ.24.n.3.11.

Iſai.

Cap.2. Et erit præparatus mons domus Domini in vertice montium.ſ.25.16.
5. Væ vobis, qui dicitis malum, bonum; & bonum malum.ſ.22.20.
Væ qui iuſtificatis impium, & iuſtitiam iuſti aufertis.ibi.
6. Vidi dominum ſedentem ſuper ſolium excelſum.ſ.1.n.40.
Et clamavant alter ad alterum; Sanctus, Sanctus,Sanctus.ibi.ſ.18.n.10.
Seraphin ſtabant.ibi.ſ.1.
Factus eſt principatus eius ſuper humerum eius.ſ.5.n.8. 9.
Parvulus natus eſt nobis ibi.
Egredietur virga de radice Ieſè, & flos de radice eius aſcendet, & requieſcet ſuper eum ſpiritus domini; ſpiritus ſapientiæ, & intellectus, ſpiritus conſilij, & fortitudinis, ſpiritus ſcientiæ, & pietatis.ſ.5.n.10.15. 11.
Et percutiet terram virga oris ſui,& ſpiritu labiorum ſuorum interficiet impiũ. ibi.
Et delectabitur infans ab vbere ſuper foramine aſpidis, & in caberna reguli manum ſuam mitet.ibi.
In Cœlum conicendam, ſuper Aſtra dei exaltabo ſolium meum,ſedebo in lateribus Aquilonis.ſ.2.n.18. 14.
Emitte agnum domine Dominatorem terræ. 16.
Peribit enim ſapientia à ſapientibus eius & intellectus prudentium eius abſcondetur.ſ.2.n.18. 29.
Et erit lux Lunæ ſicut lux Solis,& lux Solis ſicut lux ſeptem dierum, in die qua dominus ãligaverit vulnus populi ſui, & percuſuram plagæ eius ſanaverit.ſ. 12.n.2. 30.
Quoniam completa eſt malitia eius, dimiſſa eſt iniquitas illius.ſ.23.n.11. 40.
Rectas facite ſemitas dei noſtris.ſ.24.n. 28.
Rorate Cœli deſuper, & nubes pluam iuſtum aperiatur terra,& germinet ſalvatorem.ſ.14.n.8. 45.
De reliquid me dominus, dominus oblitus eſt mei.ſ.4.n.14. 49.
Ego non obliviſcar tui, in manibus meis deſcripſi te.ibi.
Et dices in corde tuo, quis genuit mihi iſtos?Ego ſterilis,& non pariens, tranſmigrata,& captiva,& iſtos quis enutrivit?ibi.
Ecce Levabo ad gentes manum meam, & exaltabo ad populum ſignum meũ ſ.4.n.4.16.
Quaſi tuba exalta vocem tuam.ſ.28.n.15 58.
Antequam clament, ego exaudiam. ſ. 19.n.36. 65.

Ieremiæ.

Clamabunt ad me,& non exaudiam eos. ſ.19.n.35. Cap.11.
Clamor aſcendit Ieruſalem,ibi. 14.
Femina circundabit virum.ſ.14.n.3. 31.
Congregamini,& venite.ſ.4.n.2. 49.
Accuite ſagitas, implete pharetras, ſuper muros Babylonis levate ſignum. ibi. 51.

Leva-

Levate Custodes, præparate insidias. ibi.7.
Atendite,& videte.s.12.Thre 1,12.

Baruch.

Cap. 3. Stellæ dederunt lumen in Custodijs suis s.19.n.3.s.12.34.
Et vocatæ sunt, & dixerunt ad sumus.ibi.

Ezechiel.

Cap. 1. Planta pedis eorum,quasi planta pedis vituli.s.24.n.27 34.
Facies Hominis, facies Leonis, facies Bovis,facies Aquilæ.s.24.n.25.
4. Sume tibi laterem,& scribes in eo civitatem Ierusalem, ordinabis obsidionem & ædificabis munitiones,& comportabis aggerem, & dabis contra eam castra.s.19.n.1.
8. Leva oculos tuos.s.4.n.8.
Ego faciam in furore ibi.
9. Transi per civitatem Ierusalem, & signa Thau super frontes virorum gementium,& dolentium.s.4.n.9.
Non parcat oculus vester ibi.
Transite per civitatem, & percutite senem adolescentulum, parvulum, & mulieres interficite. ibi.
10. Facies vna,facies Cherub,facies secunda, facies hominis.s.24.n.26.
Exaltata sunt à terra ibi.
Ipsum est animal,quod vidi iuxa fluvium Cobar, ibi.
11. Congregabo vos de populis,& adunabo, & dabo eis cor vnum.s.1.n.6.s.3.n.21.
Auferam cor lapidem, & dabo eis cor carneum.s.1.n.16.s.3.n.22.
14. Convertimini, & recedite ab idolis vestris.s.8.n.4.
37. Dimisit me in medio campi, qui erat plenus ossibus.s.17.n.43.
Et ecce commotio,& accesserunt ossa ad ossa vnumquodque ad iuncturam suã. ibi.
Dabo vobis spiritum viuentis.ibi.
48. Dominus ibidem.s.15.n.10.

Daniel.

Cap. 2. Statua illa magna,& statura sublimis s.30 n.19.
Huius statuæ caput exauro obtimo erat, tibiæ ferreæ, pedum quædam pars ferrea quædam fictilis.ibi.
Abscisus est Lapis de monte, & percussit statuam in pedibus,& comminuit eam ibi.
Redacta quasi in fauilam.ibi.
3. Ecce video quatuor vires, & species quarti similis filio hominis.s.16.n.39.
Peccata tua elemosinis redimi.s.18.n.32. 4.

Osee.

Quasi ros mane pertransiens. s.14.n.6. Cap. 6.

Ioel.

Convertimini ad me in ieiunio, & fletu, & plantu s.28.n.34. Cap.2.
Effundam spiritum meum super omnem terram.s.17.n.1.
Et fons de domo domini egreditur,& irrigavit torrentem spinarum. s. 29. n.37. 3.

Ionàs.

Dormiebat soporè graui.s.8.n.18. Cap.1.
Surge, & invoca dominum deum tuum. ibi
Dominum deum Cœli ego timeo.ibi. 4
Mare ibat,& intumescebat.ibi.
Mittite me in mare, & cessabit mare. ibi. 19.
Miserunt in mare,& stetit mare. ibi.
Erat Ionathàs in ventre Piscis tribus diebus,& tribus noctibus.ibi.21. 2.

Micheæ.

Et tu turris nebulosa filiæ Sion, quare mærore contraheris? Numquid Rex non est tibi,quia comprehendit te dolor?s.4.n.4. Cap. 4.
Et tu turris nebulosa filiæ Sion, dole quia liberaberis.ibi.

Aggæi.

Quis in vobis est de relictus, qui vidit domum istam in gloria sua prima? Et quid vos videtis hanc nunc?s. 25.n.40. Cap.1.
Numquid non ita est, quasi non sit in oculis vestris? ibi.

Zacharias.

Ero ei murus ignis in circuitu.s.10. n. 34. Cap 2.
Super Lapidem vnum septem oculi sunt. 3.
s.5.n.20.s.27.n.46.
Ecce ego zelabo sculturam eius.ibi.
Et ecce Candelabrum aureum,& lampas eius super caput ipsius, & septem lucernæ super illud.s.27 n.39. 4.
Et duæ Olivæ super illud, vna adextris lampadis,& vna asinixtris eius.ibi.41.
Quid bonum eius, & quid pulchrum eius,nisi frumentum electorum, & vinum germinans Virginis? s.1.n.2.s.11. num. 21. 9.

Mala-

Malachia.

Cap. 4. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol luſtitiæ. ſ. 14. n. 14. ſ. 30. n. 15.
Et ſanitas in pennis eius. ibi.

Ex Evang. Math.

Cap. 1. Voluit occulte dinutere eam. ſ. 14. n. 30.
Quod in ea natum eſt de Spiritu Sancto eſt. ibi n. 27.
2. In Bethelem Iudà natus eſt Rex. ſer. 24. num. 8.
Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudęorum?. ſ. 20 n. 29.
Invenerunt puerum procidentes, adoraraverunt eum ibi. ſ. 16. n. 42.
3. Qui autèm poſt me venturus eſt, fortior me eſt. ſ. 18. n. 13.
Hic eſt Filius meus dilectus. ſ. 11. n. 23. ſ. 17. n. 13.
4. Ductus eſt Iesvs indeſertum à ſpiritu vt tentaretur à diabolo. ſ. 19. n. 1.
Si Filius Dei es dic vt lapides iſti panes fiant. ſ. 11. n. 43.
Non in ſolo pane vivit homo. ibi 22. ſer. 19. 12.
Vade Sathana, non tentabis dominum Deum tuum. ſ. 19. n. 15.
Et ecce Angeli miniſtrabant ei. ſ. 1. n. 3.
5. Beati pauperis ſpiritu, quoniam ipſorum eſt Regnum Cœlorum. ſ. 21. n. 39.
Vos eſtis lux mundi. ſ. 6. n. 1. ſ. 10. n. 1. ſer. 27. n. 1:
Sic luceat lux veſtra coram hominibus. ſ. 28. n. 31.
Qui fecerit, & docuerit hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum. ſ. 2. n. 1. ſer. 30. n. 17. ſ. 24. 22.
Diligite inimicus veſtros, benefacite his qui oderunt vos. ſ. 23. 1.
Diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum. ibi 25.
Vt ſitis Filij Patris veſtri qui in Cœlis eſt. ibi 25.
6. Ora Patrem tuum in abſcondito, & Pater tuus redet tibi. ſ. 12. n. 7. ſ. 19. n. 40.
Nollite theſaurizare. ſ. 21. n. 4.
Nemo poteſt duobus dominis ſervire. ſer. 7. n. 16.
7. Pulſate, & aperietur vobis. ſ. 28. n. 30.
Anguſta eſt via quę ducit ad vitam. ſ. 4. n. 35.
9. Non eſt mortua puella ſed dormit. ſ. 15. n. 16.
10. Eſtote prudentes, ſicùt ſerpentes. ſer. 4. n. 26. ſ. 9. n. 24. ſ. 29. 14. 22.
Nollite poſidere aurum, nequè argentũ, nequè peram, nequè duas tunicas habeatis. ſ. 27. n. 18.
Dabitur in illa hora quid loquamini. ſer. 25. n. 3.
Qui perſeveraverit vſquè in finem hic ſalvus erit ſ. 18. 63.
Abſcondiſti licęc à ſapientibus, & revelaſti ea parvulis. ſ. 5. n. 1. 11.
Tollite iugum meum ſuper vos, & diſcite à me, quia mitis ſum, & humilis corde. ibi. 6. 26.
Ecce homo habens manem aridam. ſ. 21. n. 18. 12.
Extende manum; extendit, & reſtituta eſt ſanitati. ibi.
Omne regnum in ſe diuiſum deſolabiter ſ. 22. 26.
Vndè huic ſapientia, & virtutes? ſ. 27. n. 12
Nonne hic eſt filius fabri? Nonne mater eius dicitur Maria? ibi. 13.
Et ſcandalizabantur in eo. ibi.
Si quis venit ad me, & non odit Patrem ſuum, & matrem, non poteſt eſſe meus Diſcipulus. ſ. 27. n. 10. 14.
Vigilate, & orate ne intretis in tentationem. ſ. 19. n. 28. ſ. 26 n. 28.
Miſerere mei filij David. ſ. 11. n. 41. 15.
Domine adiuva me. ibi.
Non eſt bonum ſumere panem filiorum, & mitere canibus. ibi. ſ 5. n. 4. ſ. 11 n. 41.
Etiam domine, nam, & catelli edunt de micis quæ cadunt demenſa dominorum ſuorum. ſ. 11. 42.
O mulier magna eſt fides tua. ibi.
Et transfiguratus eſt ante eos. ſ 9. n. 1. 17.
Et reſplenduit facies eius ſicut Sol, veſtimenta autem eius facta ſunt alba ſicut nix. ibi. ſ. 20. n. 10.
Quis putas, maior eſt in Regno Cœlorũ? ſ. 24. n. 17. ſ. 5 n. 25. 29. ſ. 24. 17. 18.
Niſi efficiamini ſicut parvuli, non intrabitis in Regno Cœlorũ. ibi. ſ. 16. n. 33.
Quicunque ſe humiliaberit ſicut parvulus iſte, hic maior eſt in Regno Cœlorum ſ. 5. n. 29.
Acceſſerunt ad eum Phariſæi tentantes eum. ſ. 9. n. 5. 19.
Diſcipuli increpabant eos. ſ. 5. n. 29.
Sinite parvulos, nollite eos prohibere ad me venire, talium eſt Regnum Cœlorum. ibi. 30.
Ecce nos reliquimus omnia. ſ. 8. n. 1. ſ. 29. n. 1.
Poteſtis bibere Calicem, quem ego bibiturus ſum? ſ. 16. n. 19. 20.
Poſſumus. ibi.
Calicem quidem meum bibetis. ibi. 34.
Quid me tentatis? ſ. 19. n. 15. 22.
Dormitaverunt omnes, & dormierunt. ſ. 30. n. 7. 25.
Domine, domine aperi nobis. ſ. 28. n. 29. ſ. 30. n. 8.

Intra in gaudium domini tui. ſ. 15. n. 28.
Suſtinete hic, & vigilate mecum. ſ. 20. n. 12.
Venite benedicti Patris mei poſidete paratum vobis regnum. ſ. 21. n. 28.
Eſuriui, & dediſtis mihi manducare, ſi tibi & dediſtis mihi bibere, ibi.
Diſcedite à me in ignem æternum ibi.
Eſuriui, & non dediſtis mihi manducare; ſi tibi, & non dediſtis mihi bibere. ibi. 30.
Nudus eram, & non cooperuitis me. ibi. infirmus, & non viſitaſtis me. ibi.
Ite in ignem æternum. ibi.
Quandiu non feciſtis vni de minimis his neque mihi feciſtis. ibi. 33.
26. Ecce ſponſus venit exite obiam ei. ſ. 28. n. 29.
Antequam Gallus cantet ter me negabis ſ. 28. 10.
Et venit ad Diſcipulos. ſ. 26. n. 38.
Amice ad quid veniſti. ſ. 23. n. 7.
Et continuo Gallus cantauit. ibi.
Et recordatus Petrus verbi Ieſu, egreſſus flevit amare. ibi.
27. Nolluit bibere. ſ. 7. n. 16.
28. Venit Maria Magdalene, & altera Maria videre ſepulchrum. ſ. 7. n. 6.
Angelus enim domini deſcendit de Cœlo. ſ. 1. n. 3.

Ex Evang. Marc.

Cap. 2. Non veni vocare iuſtos, ſed peccatores. ſ. 23. n. 5.
6. Tollat crucem ſuam, & ſequatur me. ſ. 29. num. 2.
7. Populus hic labijs me honorat, cor autē longe eſt à me. ſ. 19. n. 39.
10. Erunt duo in carne vna. ſ. 7. n. 2. 10.
Poteſtis bibere Calicem, quem ego bibo? ſ. 16. n. 19.
14. Accipiens Panem in Sanctas ac venerabiles manus ſuas, dixit hoc eſt Corpus meum. ſ. 26. n. 22.
Spiritus promptus eſt, caro autem infirma. ſ. 19. n. 23.
Quotidie eram docens. ſ. 20. n. 6.
Adoleſcens quidam dominum ſequebatur poſita ſindone ſuper nudo. ſ. 29. n. 43.
Reiecta ſindone nudus profugit. ibi.
Summus Sacerdos interrogabat, eum tu es filius Dei? Ego ſum ſ. 22. n. 19
Ego ſum. ſ. 20. n. 28.
Audiſtis blaſphemiam? ibi.
15. Angariauerunt Simonem Cirineum, vt tolleret Crucem. ſ. 16. n. 27.
Videns Centurio, quia ſic clamans ſpiraſſet, ait vere hic homo filius dei erat. ſ. 16. n. 37.
Advoluit Lapidem ad oſtium monumenti. ſ. 11. num. 7.
Exprobauit in credulitatem eorum, & 16.
duritiam cordis ſ. 17. n. 40.
Qui crediderit ſalvus erit, qui non crediderit condemnabitur. ſ. 20. n. 38.

Ex Evang. Luc.

Exaudita eſt deprecatio tua, & vxor tua Cap. 1.
Eliſabeth pariet tibi filium. ſ. 13. n. 29.
Spiritu Sancto replebitur ex vtero matrix ſuæ. ibi. 11.
Ecce eris tacens, & non poteris loqui. ibi. 5. ſ. 16. n. 13.
Miſſus eſt Angelus Gabriel. ſ. 1. n. 3.
Ecce concipies, & paries. ſ. 13. n. 28. ſ. 14. 7. ſ. 16. 11. ſ. 15. 23.
Quomodo fiet iſtud ibi. 24.
Spiritus Sanctus ſuperveniet in te, & virtus altiſſimi obumbrauit tibi. ſ. 14. n. 8.
Et ecce Eliſabet cognata tua, & ipſa concepit in ſenectute ſua. ſ. 13. n. 24.
Quia non erit impoſsibile apud Deum omne verbum ſ. 23. n. 36.
Exultauit infans in vtero meo. ſ. 13. n. 7. 12.
Vt facta eſt vox ſalutationis tuæ in auribus meis. ibi.
Magnificat anima mea dominum. ſ. 14. num. 20. ſ. 24. 38.
Quia reſpexit humilitatem Ancilæ ſuæ. ibi. 19.
Vocabant nomine Patris ſui Zachariam. ſ. 16. n. 12.
Vocabitur Ioannes. ibi.
Poſtulans pugillarem ſcripſit Ioannes eſt nomen eius. ſ. 13. 23. ſ. 16. n. 13.
Quis putas puer iſte erit? ſ. 13. n. 1. 3.
Dixit eis Angelus. ſ. 1. n. 3. 2.
Tuam ipſius pertranſiuit animam. ſ. 2. n. 78.
Vocatum eſt nomen eius Ieſus. ſ. 16. n. 1.
Quod vocatum eſt ab Angelo priuſquam in vtero conciperetur. ibi.
Et venerunt feſtinantes. ſ. 20. n. 14.
Tranſeamus vſque Bethelem, & videbimus verbum quod factum eſt. ibi. 15.
Stupebant autem omnes qui eum audiebant ſuper prudentia, & reſponſijs eius, & videntes admirati ſunt. ſ. 27. n. 12.
Remanſit puer. ibi.
Qui ſe humiliat exaltabitur. ſ. 15. n. 8. 3.
Date, & dabitur vobis. ſ. 21. n. 4. 6.
Pluſquam Prophetam. ſ. 10. n. 14. 7.
Lacrimis cepit rigare pedes eius. ſ. 26. n. 7.
Vt cognouit quod Ieſus acubuiſſet in domo Phariſæi. ibi.

Dile-

Dilexit multum. ibi.

8. Aliud cecidit inter Spinas, & simul exortæ Spinæ sufocauerunt illud. f. 29. n. 25.

Quod autem in Spinas cecidit, hi sunt qui audierunt, & à solicitudinibus, & divitijs, & voluptatibus vitæ cuntes sufocantur, & non referunt fructum. ibi.

9. Facta est species vultus eius altera. f. 9. n. 8

Dicebant excessum eius. ibi 11.

Gravati erant somno f. 20. n. 9.

Dicebant excessum eius. ibi.

Ipsum audite. ibi.

10. Intrauit Iesus in quodam castellum. f. 15. 1.

Sicut agnos inter Lupos f. 9. n. 24.

11. Beatus venter qui te portauit f. 15. n. 23.

Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum vt qui ingrediuntur videant lumen. f. 6. n. 2.

Lucerna corporis est oculus tuus. ibi. 4.

Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. ibi.

13. Super quos cecidit turris in Syloe, & occidit eos. f. 30 n. 21.

Nisi penitentiam habueritis, omnes similiter peribitis, sicut illi decem, & octo supra quos cecidit turris ibi.

14. Cum invitatus fueris ad nuptias non discumbas in primo loco, sed recumbe in novissimo. f. 25. n. 7.

Amice ascende superius. f. 25. 1.

Quis Rex iturus commitere bellum adversus alium Regem, non sedens prius cogitat, si possit cum decem millibus occurrere ei, qui cum viginti millibus venit ad se f. 19. n. 4.

15. Dissipavit substantiam suam. f. 11. 33.

Quanti mercenarij in domo Patris mei abundant panibus. f. 11. n. 34.

Surgam, & ibo ad Patrem meum ibi.

18. Duo homines ascenderunt in Templum vt orarent. f. 25. n. 8.

Publicanus à longe stans nollebat, neque oculos levare in Cœlum, sed percutiebat pectus suum, dicens propitius esto mihi peccatori. ibi. 11.

Gratias tibi ago, quia non sum sicut cæteri hominum, raptores, iniusti, adulteri, ieiuno bis in sabato, decimas do omnium quæ possideo, ibi 8. f. 19. n. 41.

Descendit iustificatus. f. 25. n. 11.

19. Ecce dimidium bonorum. f. 21. 9.

Zachæe festinans descende. f. 25. n. 1. 16.

In domo tua oportet me manere ibi 6.

Cum sub levasset oculos Iesus vidit illum. ibi.

Gloria in Excelsis Deo, & in terra pax hominibus. f. 5. n. 18.

Factus est sudor eius f. 19. n. 23.

Non novi eum, nullio quid dicis. f. 26. n. 12.

Apparuit illi Angelus confortans eum. f. 18. n. 25 f. 19. n. 22.

Vos estis qui permansistis in tentationibus meis. f. 19. n. 28.

Hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum. f. 26. n. 4.

Gutæ sanguinis decurrentis super terram. ibi 38. f. 29. n. 27.

Ignosce illis. f. 3. n. 38. f. 23. n. 34. f. 26. n. 11.

Crucifige eum. f. 22. n. 23.

Videns centurio quia sic clamans spirasset ait, verè hic Homo Filius Dei erat. fer. 23. n. 35.

Nollite flere super me. f. 18. n. 3.

Ex Evang. Ioan.

Ecce Agnus Dei. f. 6. n. 24. Cap. 1.

Propheta es tu? f. 10. n. 14.

Non sum Propheta. ibi.

Ego sum vox. f. 13. n. 4.

Tu quis est? f. 22. n. 1. 17.

Non sum Christus, quid ergò? Elias es tu? ibi 20. 26.

Non sum Elias. ibi.

Quid ergò baptizas, si tu non es Christus? ibi.

Quid ergò dicis de te ipso? f. 22. n. 30.

Ego sum vox clamantis in deserto. ibi.

Parate viam, Domini, rectas facite semitas eius. ibi 31.

Qui tollit peccata mundi. f. 19. n. 5.

Mundus eum non cognovit. ibi.

Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. f. 17. n. 1. f. 19. n. 5. 3.

Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita oportet exaltari filium hominis. f. 29. n. 12. f. 4. n. 33. 35.

Venit hora quando veri adoratores adorabunt Patrem. f. 17. n. 2. 4.

Qui manducat meam carnem in me manet, & ego in illo. f. 1. n. 5. f. 6. n. 18. f. 11. 24. f. 25. 30. 6.

Caro mea vere est cibus. ibi 15. f. 11. 14.

Qui manducat meam carnem vivet in æternum. f. 3. n. 4. f. 26. n. 24.

In me manet, & ego in illo. f. 3. n. 19. 29.

Durus est sermo iste. f. 3. n. 33. 35. f. 6. 11.

Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum. f. 5. n. 4.

Pater meus dat vobis panem de Cœlo verùm. f. 14. 14.

Distribuit discumbentibus. f. 21. 1.

Vndè ememus panes. ibi.

Sed quid inter tantos? ibi.

In me manet, & ego in illo. f. 25. n. 1.

Tu

Tu es Christus filius Dei viui.ſ.26.n.13.
7. Miſerunt Principes,&Phariſæi Miniſtros vt apprænderent eum ſ.3.n.12.
Si quis ſi tit veniat ad me.ibi 14.
Vado ad eum qui miſsit me.ſ.17.n.14.
Doctrina mea non eſt mea, ſed illius qui miſsit me.ſ.20.n.37.
8. Qui ſequitur me non ambulat in tenebris,ſed habebit lumen.ſ.6.19.ſ.27.10.
Quis ex vobis arguet me de peccato ? ſi veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?ſ.20.n.1.
Si tu es Chriſtus dic nobis palam. ſ. 20. n.26.
11. Hic homo multa ſigna facit.ſ.1.n. 27.
Lazare veni foras ſ.12 n.20.
Solvite eum,ſinite abire.ſ.12.n.20.
Lazarus amicus noſter dormit.ſ.30. n.8
Lazare veni foras.ibi.
12. Cum exaltatus fuero à terra omnia trahàn ad me ipſum ſ.4.n.18.ſ.29.n.3.
Ego ſum panis vivus, qui de Cœlo deſcendi.ſ.5.n.4.
Venit hora, vt clarificetur filius hominis. ſ.6.n.21.
Niſi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipſum ſolum manet.
Si autem mortuum fuerit multum fructum affert.ſ.14.n.13.
Volo Pater vt vbi ego ſum, illic, & miniſter meus erit.ſ.25.n.33.
Venit hora vt clarificetur filius hominis. ſ.27.n.33.
13. Exemplum dedi vobis. ſ. 2. n.73.ſ.6.n.3. ſ.20.n.6.
Sciens Ieſus quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad Patrem,cum dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos. ſ.15. n.5.
Quo ego vado tu neſcis modo. ſ.17.n.33
Sciens Ieſus quia venit hora eius. ſ. 26. n.1.
Cepit lavare pedes ibi.
Sciens quia omnia dedit ei Pater in manibus.ibi.
Tu mihi lavas pedes?ſ.26.n.13.
Sciebat quiſnam eſſet qui traderet eum. ibi.21.
Nunc clarificatus eſt filius hominis. ſ.27. n.33.
Cum ergo accepiſſet ille bucellam exivit continuo,cum ergo exiſſet dixit Ieſus, nunc clarificatus eſt filius hominis.ſ.27.n.32.
14. Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.ſ.3.n.16.
Ad eum veniemus, & manſionem apud eum faciemus. ſ.7.n 1.7.
Paraclytus Spiritus Sanctus.ſ.17.n.15.33.
Non turbetur cor veſtrum.
Philipe qui videt me.ſ.7.n.10
In illo die vos cognoſcetis.ſ.17.n.4.
Ego in Patre,& Pater in me eſt. ſ. 17.n.4.
Si enim non abiero Paraclytus non veni, 16.
& ad vos, ſi autem abiero mitam eum ad vos.ſ.17.n.15.
Expedit vobis vt,& ego vadam.ibi.23.
Maiorem charitatem nemo habet vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis. ſ.23.n.6.
Ille me clarificabit,quia de meo accipiet. ſ.6 n.20.ſ.17.n.16.
Mulier cumparit triſtitiam habet.ſ. 10.6.
Pater Sancte ſerva eos quos dediſti mihi. 17.
ſ.4.n.36.
Clarifica me Pater.ſ.6.n.20.
Vt ſint vnum,ſicut Pater in me, & ego in te, vt & Ipſi in nobis vnum ſint.ſerm.7. n 11.
Pater clarifica me claritate quam habui. ſ.27.n 33.
Quem queritis?ſ.20.n.26.ſ.29.n.12. 18.
Ceciderunt.ibi.
Ego ſum.ibi.
Ligaverunt.ibi.
Lancea latus eius apperuit, & continuo 19.
exiuit ſanguis, & aqua. ſ. 3.n.41.ſ. 28. n. 32.
Cum accepiſſet Ieſus acętum dixit conſumatum eſt.ſ.7.n.16.
Stetit in medio eorum, & dixit pax vobis 20.
ſ.3.n.35.
Vidi dominum.ſ.18.n.49.
Vidimus dominum.ibi.
Non credam niſi mittam manum meam in latus ejus.ibi.
Dominus meus & Deus meus.ibi.
Stabat ad monumentum foris plorans. ſ.26.n.7.
Mulier quid ploras.ibi.
Venit Ieſus ianuis clauſis.ſ.29.n.40.
Paſce oves meas. ſ.10 n.22. 21.

Ex Actibus Apoſt.

Ecce duo viri aſtiterunt.ſ.1.n.3. *Cap.* 1.
Et eritis mihi teſtes in Ieruſalem, & in omni Iudea,& Samaria,& vſque ad vltimum terræ.ſ.5.n.18.
Videntibus illis elevatus eſt.ſ.29.n.40.
Apparuerunt diſpertitæ linguæ tanquam 2.
ignis, ſeditque ſupra ſingulos eorum. ſ.17.n.41.
Erant pariter omnes in eodem loco. ibi.
Cumque introiſſent in cænaculo.ibi.
Erant autem in Ieruſalem habitantes Iudei viri Religioſi ex omninatione quæ ſub Cœlo eſt.ibi ſ.28.n.23.
Stupebant omnes, & mirabantur dicentes,quidnam vult hoc eſſe.ibi.

4. Multitudinis credentium erat cor vnum & anima vna. ſ. 1. 8. n. 12.

8. Rogavit que Philipum, vt ſederet ſecum. ſ. 2. n. 36.

9. Vt ſi quos inveniſſet huius viæ viros ac mulieres vintos perduceret in Ieruſalem. ſ. 1. n. 32.

Saulus aduc ſpirans minarum, & cędis in diſcipulos domini. ſ 8. 1.

Saule, Saule quid me perſequęris? ſer. 1. n. 32. ſ. 8. 1. ſ. 9. 16.

Viri autem qui comitabantur cum eo ſtabant ſtupefacti, audientes quidem vocem neminem autem videntes. ſ. 8. n. 2.

Quis es domine? ego ſum Ieſus quem tu perſequæris. ſ 8 n. 14.

Domine quid me vis facere? ibi. ſ 9. n. 16.

Surge, & ingredere ciuitatem. ſ. 8. num. 20.

Et erat ibi tribus diebus non videns, & non manducavit, neque bibit. ibi. 21. ſ. 9. n. 11.

Subito circunfulxit eum lux. ſ 9. 16.

Vt portet nomen meum coram gentibus. ſ. 25. n 34.

12. Nunc ſcio vere quia miſsit dominus Angelum ſuum; & liberauit me. ſ. 8. n. 8.

Et neſciebat quia verum eſt. ibi.

Et Petrus ad ſe reverſus ait. ibi. 10.

Ex Epiſt. Paul. ad Rom.

Cap. 5. Pro nobis mortuus eſt cum aduc pecatores eſſemus ſ 23. n. 6.

9. Non eſt volentis neque currentis, ſed miſerentis eſt dei. ſ. 2. n. 75.

10. In omnem terram exiuit ſonus eorum. ſ. 28. n. 22.

11. Nolli in altum ſapere ſed time. ſ 2. n. 62.

O altitudo diuitiarum ſapientiæ, & ſcientiæ Dei, quam in comprehenſibilia ſunt iuditia eius. ſ. 5. n. 1. ſ. 9. n. 1. ſ. 14. n. 3. ſ. 21. n. 26.

13. Abijciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis. ſ. 30. n. 4.

Ex Epiſt. 1. ad Corin.

Cap. 1. Significatum eſt mihi de vobis, quia contentiones ſunt inter vos, quod vnuſquiſque dicit, ego quidem ſum Pauli, ego autem Apollo: ego vero Zephæ, ego autem Chriſti. ſ. 22. n. 6. 8.

Quid igitur Apollo? Quid verò Paulus? ibi. 12.

Numquid Paulus crucifixus eſt pro vobis? aut in nomine Pauli baptizati eſtis ibi.

Obſecro vos, fratres per nomen domini Ieſu Chriſti, vt non ſint in vobis ſchiſmata: ſitis autem perfecti in eodem ſpiritu, & in eadem ſcientia. ibi. 36.

Si quis inter vos videtur ſapiens eſſe in hoc ſæculo, ſtultus fiat vt ſit ſapiens. 20. 23. 3.

Maledicimur, & benedicimus. Perſecutionem patimur, & ſuſtinemus. ſ. 23. n. 18. 4.

Blasphemamur, & obſecramus. ibi. 26.

Rogo vos imitatores mei eſſe, ſicut, & ego Chriſti ſ. 5. n. 27.

Mulier inupta, & virgo cogitat, quæ domini ſunt, vt ſit ſancta corpore, & ſpiritu. ſ. 7. n. 3. 7.

Scientia inflat. ſ. 2. n. 62. 8.

Sic currite vt comprehendatis. ſ. 3. n. 8. 9.

Petra autem erat Chriſtus. ſ 14. n. 11. 10.

Bibebant de ſpiritali conſequente eos Petra. ſ. 26. n. 32.

Manducate ex eo omnes. ſ. 3. n. 32. 40. ſ. 11. n. 39. ſ. 12. n. 26. 11.

Quotieſcunque manducabitis Panem hunc mortem domini anuntiabitis. ſ. 11 n. 2.

Primum Apoſtolos, ſecundo Prophetas, tertio Doctores. ſ. 2. n. 3. 12.

Alij datur ſermo ſapientię; alij ſermo ſcientiæ; alij fides, alij gratia ſanitatum alij Prophetia; alij genera linguarum; alij interpretatio ſermonum dividens ſingulis provt vult. ibi. 5.

Numquid omnes Apoſtoli? Numquid omnes Prophetæ? Numquid omnes Doctores? ibi. Numquid omnes linguis locuntur? Numquid omnes interpretantur? ibi. 6.

Si linguis hominum loquar, & Angelorum charitatem autem non habuero factus ſum velut æs ſonans, aut cimbalum tiniens: Et ſi habuero omnem Prophetiam, aut noverim omnia miſteria, & omnem ſcientiam, charitatem autem non habuero, nihil ſum. ſ. 2. n. 71. ſ. 21. n. 23. 13.

Quotidie morior per veſtram ſalutem. 1. 16. n. 18. 15.

Ego ſum minimus Apoſtolorum, qui non ſum dignus vocari Apoſtolus, quoniam perſecutus ſum Eccleſiam dei. ſ. 8. n. 28.

Ex Epiſt. 2. ad Corint.

Ecce nunc tempus acceptabile; ecce nunc dies ſalutis. ſ. 28. n. 12. *Cap.* 6.

Ege-

8. Egenus factus est cum esset dives, vt illius inopia diuites esse possemus. s. 21. n. 38.
11. Quis infirmatur. s. 2. n. 27. s. 18. n. 52.
12. Stio hominem huiusmodi raptum, vsque ad tertium Cœlum. s. 8. n. 31.
Libenter gloriabor in infirmitatibus meis, vt inhabitet in me virtus Christi. ibi. 29.
Virtus in infirmitate perficitur. s. 18. 36.

Ex Epist. ad Gal.

Cap. 2. Vivo ego, iam non ego, viuit autem in me Christus. s. 7. n. 4. s. 9. n. 10. 18.
3. Non est Iudæus, neque Græcus, non est seruus, neque liber, non est masculus neque femina. Omnes enim vos vnum estis in Christo Iesu. s. 1. n. 13. 19.
6. Mihi mundus Crucifixus est, & ego mundo. s. 7. n. 22.

Ex Epist. ad Ephes.

5. Nolite inebriari vino, in quo est luxuria. s. 11. n. 22.

Ex Epist. ad Philip.

2. Exinanivit semet ipsum formam serui accipiens. s. 14. n. 18. s. 26. n. 1.
Factus obediens, vsque ad mortem. s. 3. n. 43.
Donauit illi nomen, quod est super omne nomen. s. 16. n. 9. 17.
Vt in nomine eius omne genuflectatur. ibi. 14.
3. Saluatorem expectamus. s. 9. n. 14.

Ex Epist. ad Colosen.

15. Qui est imago dei inuisibilis. s. 1. n. 30.

Ex Epist. 2. ad Thessalo.

Cap. 2. Non coronabitur nisi qui legitime certauerit. s. 19. n. 27. 45.

Ex Epist. 2. ad Thimo.

Cap. 4. Argue, obsecra, increpa. s. 28. n. 7.

Ex Epist. ad Hebræos.

Cap. 1. Qui cum sit splendor Patris, & figura substantiæ ipsius. s. 14. n. 16.
4. Adeamus cum fiducia ad Thronum gratiæ, vt misericordiam consequamur. s. 24. n. 47.

Ex Epist. 1. D. Petri.

Cap. 1. Peccata nostra ipse portauit. s. 16. n. 23.
5. Pascite qui in vobis est gregem, prouidentes non coacte, neque vt dominantes, sed forma facti gregis. s. 10. n. 29.

Ex Apocalip. Ioan.

Cap. 1. Et conuersus vidi septem candelabra aurea, & in medio septem candelabrorum aureorum similem filio hominis. s. 27. n. 42.
Et habebat in dextera eius stellas septem. ibi.
Septem stellæ, septem Angeli sunt, & candelabra septem, septem Ecclesiæ. ibi.
3. Qui habet clavem David, qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit. s. 2. n. 31.
4. Sanctus Sanctus Sanctus. s. 1. n. 40.
Adorabant viuentem in sæcula sæculorum. ibi.
De throno procedebāt fulgura. s. 24. n. 40.
Mitebant Coronas ante Tronum. ibi.
Dignus est agnus accipere gloriam, & honorem. ibi. 46.
5. Et vidi Angelum fortem prædicantem voce magna; quis est dignus accipere librum, & solvere signacula eius. s. 21. n. 27.
Et ego flebam multum ibi.
Et vnus de senioribus dixit mihi ne fleveris, ecce vicit leo aperire librum. ibi.
Agnum tanquam occisum. s. 6. n. 24.
Dignus es Domine accipere librum, & aperire signacula eius, quoniam occisus es, & redemisti nos domine in sanguine tuo. s. 2. n. 34.
Et ceciderunt in facies suas. s. 1. n. 40.
Et ecce vos de Trono exiuit. s. 24. n. 37. 41
9. Et Luna sub pedibus eius. s. 12. 7.
12. Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius. s. 24. n. 4.
Clamavat vt parturiens. ibi. 24.
Signum magnum aparuit in Cœlo mulier amicta Sole, & Luna, sub pedibus eius. ibi. s. 11. n. 32.
Lucerna eius est Agnus. s. 3. n. 10. serm. 6. n. 1.
21. Et ciuitas non eget Sole, neque Luna vt luceat in ea, nam claritas dei illuminabit eam, & lucerna eius est agnus. s. 6. n. 23.
22. Et ostendit mihi fluvium aquæ viuæ, & ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem gentium. s. 3. n. 4. n. 42. s. 11. n. 16.

INDICE DE LOS TEXTOS DE LA SAGRADA ESCRITVRA, que ay en los Discursos.

LA N. SIGNIFICA EL NVMERO DE LA *margen.*

Genesis.

Cap. 1. Vt illuminent terram. n. 89.
Vt præsſent diei ac nocti. n. 113.
Et vidit Deus quod esſet bonum. ibi.
2. Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ. n. 47.
3. Cur præcepit Deus, vt non comederetis de omni ligno Paradiſi. n. 39.
Præcepit nobis deus ne comederemus. n. 39.
Ne moriamur. ibi.
Dedid que viro ſuo, qui comedit. n. 40.
37. Numquid Rex noſter eris? n. 175.
Vidi per ſomnium, quaſi Solem, & Lunam, & Stellas adorare me. n. 175.
Occidamus eum n. 174.
Proijcite eum in ciſternam ibi.
Melius eſt vt venundetur. ibi.
41. Circuiui omnes regiones Egypti, tanta fuit abundantia tritici, vt arenæ maris coæquaretur. n. 4.
45. Nollite pavere, neque vobis durum eſſe videatur quod vendidiſtis me. n. 183.
Non veſtro iuditio, ſed dei voluntate huc miſſus ſum, qui me fecit Principem. ibi.

Exod.

Cap. 7. Verſa eſt in colubrum, ſed deboravit virga Aaron, virgas eorum. n. 32.
13. Fac nobis Deos, qui nos præcedant. n. 111
25. Facies, & Lucernas ſeptem, & pones eas ſuper Candelabrum. n. 16.
Emuntoria quoque fient de auro puriſſimo ibi. n. 75.
32. Arripiens vitulum, quem fecerant, combuſit, & contrivit vſque ad pulverem. n. 68.
Quid tibi fecit hic populus, vt induceres ſuper eum peccatum maximum. num. 52.
Vocem cantantium ego audio. n. 73.

Numer.

Non poſſum ſuſtinere hunc populum, quia gravis eſt mihi. n. 163. *Cap.* 11.
Invenit germinaſe virgam in domo Levi 17.
Loquimini ad Petram, & illa david aquas 20.
n. 26.

Ioſue.

Muri illico corruerunt. n. 26. *Cap.* 6.

Iudicū.

Dixerunt omnia ligna ad Rhamnum, veni, & impera nos. n. 15. *Cap.* 9.

1. *Reg.*

Iudicabat autem Samuel Iſrraelem cunctis diebus vitæ ſuæ. n. 61. 7.
Quare ergo locutus eſt mihi ſermonem iſtum. n. 144. 9.
Numquid non filius gemini ego ſum de minima Tribu Iſrrael? ibi.
Levauit autem cocus harmum, & poſſuit ante Saul. n. 122.
Loquimini demecoram domino, vtrum bovem cuiuſquam tullerim. n. 170. 12.
Contemnam illud hodie, reſtituam que vobis. ibi.
Quare ſic illuxiſti mihi. n. 24.
Dedit ei ergo Sacerdos Santificatum 19.
Panem. n. 24. 21.

Morte

Morte moreris Achimelech, tu, & domus, domus Patris tui, n. 24.

2. Reg.

Cap. 12. Peccaui domino n. 49.
Non morieris, filius, qui natus est tibi morietur. ibi.

Iob.

Cap. 28. Sapientia vbi inuenitur? & quis est locus intelligentiæ n. 86.
Abissus dicit non est in me; & mare loquitur non est mecum. ibi.

Psal.

Ps. 44. Constitues eos Principes super omnem terram. n. 63.
64. Visitasti terram, & inebriasti eam. n. 4.
74. Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo. n. 82.
79. Excita domine potentiam tuam, & veni vt salvos nos facias. n. 17.
Ostende faciem tuam, & salvi erimus. n. 18.
85. Custodi animam meam domine, quia Sanctus sum. n. 81.
88. Misericordias domini in æternum cantabo. n. 66.
Si autem dereliquerint filij eius legem meam. n. 66.
Visitabo in virga iniquitates eorum. ibi.
90. Scuto circundabit te veritas eius. n. 81.

Cantic.

1. Quasi Lilium inter Spinas, sic amica mea inter filias. n. 104.
3. Quæ est ista, quæ ascendit per desertum n. 118.
4. Hortus conclusus soror mea. n. 104.
6. Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens. n. 118.
Terribilis vt castrorum ordinata. ibi.

Eccleſiaſt.

Cap. 32. Rectorem te posuerunt? Nolli extolli. n. 120.
Sto in illis, quasi vnus ex ipsis. ibi.

Isaia.

14. Sedebo in monte testamenti. n. 180.

Ezech.

37. Putas ne viuent ossa ista? n. 45.
Vaticinare; ossa arida audite verbum dei. ibi.
Accesserunt ossa ad ossa vnumquodque ad iuncturam suam. ibi.
Factus est sonus prophetante me, & ecce commotio. ibi.
A quatuor ventis veni Spiritus, & insufla super interfectos istos. n. 47.

Osea.

Efundam quasi aquam iram. n. 29. Cap. 5.

Ionas.

Et tullerunt Ionam, & miserunt in mare & stetit a fervore suo. n. 42. Cap. 1.
Et timuerunt viri timore magno. n. 48.

S. Math.

Vos estis lux mundi. n. 3. n. 96. Cap. 5.
Vt luciat omnibus. n. 96.
Si oculus tuus dexter escandilizat te erue eum, & proijce abs te. n. 23. 8.
Veniam, & curabo eum. n. 18.
Dico huic vade, & vadit. n. 160.
Nam, & ego homo sub potestate constitutus. ibi.
Ita vt Navicula operiretur fluctibus. n. 138.
Salva nos perimus.
Quare cum publicanis manducat Magister vester? n. 100. 9.
Non est opus valentibus medicus, sed male habentibus. n. 114.
Cum cepit mergi, clamavit dicens, domine salvum me fac. n. 156. 14.
Domine si tu es iube me venire ad te. n. 155.
Ambulans super mare. ibi.
Ambulauat super aquam, vt veniret ad Iesum ibi.
Videns ventum validum timuit. n. 157.
Modicæ fidei quare dubitasti. ibi.
Quare discipuli tui transgrediuntur traditiones. n. 100. 15.
Quem dicunt homines esse filium hominis, n. 90. 16.
Vos autem quem me esse dicitis? ibi.
Respondens Petrus dixit, tu es Christus filius Dei viui. ibi.
Beatus es Simon Baryona. ibi
Quodcumque solveris. n. 63.
Cepit increpare eum dicens, absit à te domine. n. 92.
Absit à te domine, non erit tibi hoc. n. 34.
Non sapis ea, quæ dei sunt. n. 91.
Resplenduit facies eius sicut Sol. n. 8. 17.

Nemini dixeritis visionem, donec filius hominis a mortuis resurgat. ibi.
18. Si manus tua, vel pes tuus scandalizat te abscide eum, & proijce abs te. n. 23.
Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & proijce abs te ibi.
Misertus autem dominus servi illius dimisit eum, & debitum dimisit ei n. 38
Pacientiam habe in me, & ego redam tibi ibi.
Ille autem nolluit sed abijt, & misit eum in carcerem. ibi.
22. Amice ad quid venisti. n. 27.
Mitite in tenebras exteriores. ibi.
Quicunque voluerit inter vos maior fieri, sit vester minister. n. 94.
25. Quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quemque superlucratus sum. 169.
26. Amice ad quid venisti. n. 36.
Fleuit amare. n. 28.

S. Marc.

Cap. 9. Non ciebat quid diceret. n. 95.
16. Dicite discipulis. n. 8,
14. Sustinete hic, & vigilate. n. 141.
Simon dormis n. 28.
Interum invenit eos dormientes. n. 28.

S. Luc.

Cap. 1. Magnificat anima mea dominum. n. 149.
Quia respexit humilitatem ancillæ suæ. ibi.
3. Qui se humiliat exaltabitur. n. 94.
4. Medice cura te ipsum. n. 15.
7. Erat in civitate peccatrix n. 76.
Hic si esset Propheta sciret, quæ, & qualis est mulier. quia peccatrix est. n. 110.
Remituntur ei peccata multa. n. 74.
10. Vsque ad infernum demergeris. n. 121.
Designauit dominus alios septuaginta. n. 59.
Misericordia motus alligavit vulnera infundens oleum, & vinum. n. 33.
11. Vide ergo ne lumen, quod in te est tenebræ sint. n. 96.
12. Conversus dominus respexit Petrum. n. 4
19. Circundabunt te, & coangustabunt te vndique, & ad terram prosternent te, & non relinquent Lapidem super Lapidem n. 54.
Eo quod non cognoueris tempus visitationis tuæ. ibi.
22. Respexit Petrum. n. 27.
24. Stetit in medio eorum. n. 7.

S. Ioan.

Cap. 1. Ecce Agnus Dei, ecce qui tollis peccata mundi. n. 68.
4. Quinque viros habuisti, & nunc quem habes non est tuus. n. 74.
Domine video quia Propheta est tu. ibi.
Et Angelus turbavat aquas n. 44. 5.
Angelus autem domini secundum tempus descendebat in Piscinam, & movebatur aqua n. 7.
Hominem non habeo. n. 71.
Amen amen dico vobis, non potest filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem, quecunque enim ille facit, hęc, & filius similiter facit. n. 152. 19.
Vt facerent eum Regem. n. 20. 6.
Cum cognouisset, quia venturi erant vt facerent eum Regem, fugit iterum in montem. n. 134.
Qui sine peccato est vestrum primus in eum Lapidem mittat. n. 22. 8.
Vnus post alium exibat. n. 14.
Lacrimatus est Iesus n. 21. 11.
Lazare veni foras. n. 20.
Collegerunt concilium adversum Iesum vt eum morti traderent. n. 20.
Expedit vobis vt, & ego vadam, se enim non abiero Paraclitus non veniet ad vos. n. 62. 16.
Ille vos docebit omnia. n. 99.
Iesus Nazarenus Rex. n. 116. 134. 19.
Nolli scribere Rex. n. 116.
Pasce oves meas. n. 58. 21.

Actor.

Repleti sunt omnes Spiritu Sancto, & ceperunt loqui. n. 99. *Cap.* 2.

1. Corinth.

Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc sæculo, stultus fiat vt sit sapiens. n. 89. 95. *Cap.* 3.
Petra autem erat Christus. n. 155. 10.

2. Corent.

Cum esset dives factus est egenus vt eius inopia divites esse possemus. n. 94. 8.

1. D. Petr.

Forma facti Gregis. n. 125. *Cap.* 5.

Apocalip.

Candelabra septem, septem Ecclesiæ sunt n. 85. *Cap.* 1.
Qui ambulat in medio Candelabrorum aureorum. n. 84. 2.
Mitebant Coronas suas ante Thronum. n. 164. 4.
Datus est mihi calamus similis Virgæ, & dictum est mihi. n. 79. 11.
Et adorantes in eo. n. 80.
Factum est prælium magnum in Cœlo. n. 180. 12.
Nunc facta est salus, & virtus. n. 182.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES que ay en los Discursos.

LA N. SIGNIFICA EL NUMERO DE LA MARGEN.

A

Amigo.

NO lo es (aunque lo sea) el que impide la cura de la dolencia; y lo es (aunque no lo sea) el que la procura. d. n. 36.

C

Castigo, culpa, vide visita.

Castiguesse el escandalo, aunque se pierda el ojo derecho. d. n. 25.
Sea con dulçura, no con aspereça. d. num. 26.
Si se cura la llaga con aspereça queda como si no se curàra. ibi.
Sea con aspereça, quando lo pide la llaga. d. n. 30.
No ay mayor crueldad, que no curar la llaga con titulo de misericordia. d. num. 34.
Sino se aplica el remedio necessario, la dolencia se empeora mucho. d. n. 36.
El castigo siempre sirve de escarmiento. d. n. 39.
Sino se castiga la culpa, dà aliento para cometerla. d. n. 40.
Verla castigada, atemoriza, y refrena. d. num. 41.
Castiguesse la culpa escandalosa, aunque se siga ruydo. d. n. 44.
Es causa de la culpa, quien no la castiga. d. n. 51.
No solo es causa, sino que incita à cometerla. ibi.
Todas las llagas se han de descubrir para poderlas sanar. d. n. 75.

Ciencia, Colegio.

Es muy dificultoso encontrarla d. n. 86.
Tres son los modos que ay para conseguirla d. n. 87.
Job no pudo encontrarla, ni en el Mar ni en el Abismo. d. n. 86.
Aunque se pude ordenar à muchos fines solo dos son buenos. d. n. 88.
Entonces es vno mas sabio, quando sabe, que es mas necio. d. n. 91.
Con la ignorancia se adquiere la ciencia. d. n. 93.
El modo de saber à lo humano, es manifestàr lo que està escondido. d. n. 91.
El modo de saber à lo Divino, es ocultar lo que està patente. ibi.
Mal podrà enseñar à otros el que assimismo no sabe enseñarse. d. n. 96.
Los fines que ha de tener vn estudiante han de ser aprovechar para si, y para otros. d. n. 89.

E

Eleccion.

Aunque sea bien hecha, debe empezàr à ser residenciada. d. n. 112.
Suele ser competida con el motivo solo de la precedencia. d. n. 175.
No suele darse en ella partido, porque quiere cada vno ser el primero. d. num. 176.
No sea tirano aunque sea con contradiccion elegido. d. n. 179.
De vna eleccion reñida se ha de seguir vna paz muy verdadera. d. 182.

Escandalo.

Quitesse el escandalo, aunque el medio sea ruydoso. d. n. 44.
No escandaliza el ruydo, lo que mas escandaliza es, no castigar la culpa. d. num. 49.

G

Gracias.

Quando el beneficio es mas grande, pide mayor agradecimiento. d. n. 149.

El

El mayor agradecimiento, es bolver con estimacion el mismo beneficio à su dueño proprio. n. 164.

J

Juez, Justicia, vide castigo, culpa, visita.

Sea con clemencia. n. 26.
Aunque la Justicia es vna sola, es tan distinta como lo fuere la culpa. n. 31.
El Juez que no castiga la culpa, incita à otros à cometerla. n. 51.

M

Maestros, y Discipulos.

Para lograr el buen fin de la enseñança, ha de aver entre Maestros, y Discipulos muy buena correspondencia. n. 97.
Enseñen los Maestros con igual afecto à sus Discipulos. n. 98.
No adelanten à vnos, con atraso de otros. ibi.
Sea la enseñança comun, y serà comun la vtilidad. n. 99.
No ay cosa mas contraria para que aproveche la doctina, que introduzir entre los Maestros, y Discipulos discordia. num. 110.

P

Principe, y Prelado.

Es el Sol el simbolo mas proprio de vn Principe, y Prelado. n. 3.
Assi como dependen del Sol las criaturas, assi dependen del Principe los Vassallos. ibi.
Han de mirar à los Vassallos con iguales ojos. n. 6.
Es indecoro del Prelado, ser parcial con los subditos. n. 8.
Sea vno para si, y lo serà para todos. n. 11.
Mireste assimismo, y tendrà piedad del subdito. n. 12.
Para hazer que vivan los subditos bien, no ha èl de vivir mal. n. 13.
Qualquiera govierno, causa à muchos fastidio. n. 115.
Lo mismo es verse vno en el puesto elevado, que ser perseguido. n. 114.
Para que vn Prelado cumpla con su oficio, es gran remedio saber, que ha de ser residenciado. n. 115.
Luego que empieza à governar, necessita de armas para defenderse. n. 118.
El Prelado no ha de ser altivo. n. 120.
Mientras fuere mas humilde, serà mas seguro su govierno; y serà màs abatido quando èl fuere en si mas elevado. num. 121.
No ha de traer la dignidad sobre la cabeça, sino sobre los ombros. n. 123.
Sobre la cabeça han de estar los subditos, porque los subditos son la Corona de los Prelados. n. 124.
Estarà el Prelado en cada subdito, como si fuera con èl vno mismo. n. 125.
Para conseguirlo, tendrà las propriedades de la forma. n. 125.
Serà vno, y no singular. n. 127.
Aunque sea vno, ha de ser comun. n. 127.
No ha de ser analogo, ni equivoco; vnivoco ha de ser. n. 130.
Estarà tan gustoso en la cabeça, lugar alto, como lo estarà en los pies, sitio abatido. n. 131.
No merece el titulo de Prelado, el que dexa de cuydar de vn solo individuo. num. 134.
Si duerme el Prelado quando los subditos estàn velando, estaràn espuestos à qualquier peligro. n. 138.
Solo porque Christo estava dormido, tuvieron los Apostoles de anegarse grandissimo miedo. n. 139.
Solo al Prelado se le atribuye la culpa, de que el subdito se duerma n. 141.
Si el Prelado no cumple con su obligacion, tampoco el subdito cumplirà. num. 151.
Estando conformes, y vnidos, todos cũpliràn con sus ministerios. n. 153.
Si andan separados, se veràn en grandes peligros. n. 153.

Prelacia.

No ay cosa mas pessada que vna Prelacia. num. 144.
El que la renuncia es el mas digno. ibi.
Es muy digno de llorar, que la goze quiẽ es indigno de posseerla. n. 146.
La mas soberana, es esclavitud muy penosa. n. 158.
Tomar posseesion de vna Prelacia, es ponerse al cuello vna cadena. n. 161.
Por esso se debe renunciar, antes que admitir. n. 162.

R

Reforma.

Para bolver las cosas relajadas à su lugar, es precissa grande commocion. n. 45.

Con

Con el apremio, todo se reforma. ibi.
Mas es menester para reformar vna cosa, que para produzirla. n. 47.

Residencia.

Es el mas eficaz medio para executar justicia. n. 59.
Para que el Prelado cumpla con su oficio es el vnico remedio. n. 115.

S

Santos.

Hanse de visitar los Santos como los delinquentes. n. 79.

Sol.

Tiene dominio sobre todo el Vniverso. n. 101.
Apenas naze, quando à todo el Mundo alumbra. n. 1.
Madruga sin llamarle, y beneficia, sin que se lo rueguen. n. 2.
A todos alumbra con iguales rayos. n. 6.
Aunque el Sol es vno solo, causa diversissimos efectos, segun son los individuos. 31.

Subditos.

Para cumplir el subdito con hazierto cõ su oficio, ha de atender mucho à su Prelado. n. 152.
Si està con su Prelado conforme, no tiene que temer naufragio. n. 153.
Si dèl se aparta, correrà tormenta. n. 155.

V

Visita, vide Juez, castigo, culpa.

Es tan necessaria la que hazen los Prelados à sus subditos, como la que haze el Sol a los sublunares. n 3.
Si se haze con cuydado, se sigue mucho provecho. n. 4.
Hagasse igualmente con todos. n 6.
Visitesse el Juez primero, y serà hazertado su juyzio. n. 11.
Con las virtudes se desarraygan los vicios. n. 16.
La visita se ordena à sanar la llaga. n. 16.
Apliquesse la medizina à todos cõ igualdad, que es muy odioso, que vnos queden sanos, y otros pereciendo. n. 20.
Quanto es mas principal la parte, es mas necessaria la cura. n. 23.
Si ay respeto humano, lo que es en vno delito muy grave, en otro no es culpa leve. n. 24.
Aunque sea muy amigo, se ha de castigar el escandalo. n. 25.
Si en la visita no se castiga la culpa, se dà aliento à cometerla. n. 51.
El Juez que no la castiga, incita à cometerla. ibi.
Quando con la visita no se cura la llaga, con ella se empeora, porque se haze mas mala con la misma medizina. n. 54. & seq.
Mas que de justicia es la visita obra de misericordia. n. 66. & seq.
La visita, no es contra los hombres, sino contra los vicios. n. 67.
Para curar las llagas, es preciso descubrirlas. n. 70.
El manifestar la culpa, es obra de misericordia. n. 72.
Ha de ocultarle al que no la sabe, quando no conviene que la sepa. n. 73.
Hase de manifestar al que la ha de corregir. n. 74.
Aunque aya mucha observancia, es precisa la visita. n. 78.
Mas desvelo es menester para visitar al santo, que al delinquente. n. 82.
Con la visita se aumenta la observancia. n. 84.

Virginidad, Religiosas.

Es la virginidad vna muy preciosa joya que baxo del Cielo. n. 101.
Quanto mas escondida, està mas hermosa. n. 102.
Esta simbolizada con propriedad en la rosa. n 102.
Como la rosa conserva su hermosura cercada de espinas, assi la virgen Religiosa conserva su pureza cercada de rejas, y murallas. ibi.
Ha de tener tan estrecha la Custodia, como si fuera Sacramento. n. 106.

Vnion.

Con ella no ay que temer naufragio. n. 153.

Z

Zelo.

Es santo, quando no està vno comprehẽdido en el mismo delito. n. 14.
Es santo, quando mira al remedio, y no al castigo. n. 75.
Para que sea Christiano, no ha de zelar lo que yà està corregido, sino lo que necesita de remedio. n. 110.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES que ay en los Sermones de este Libro.

LA S. SIGNIFICA EL SERMON. LA N. EL NUMERO Margenal.

A

Amor, vide Charidad.

ES ingenioso para multiplicar beneficios. s. 1. n. 20.

No se distingue la cosa amada del amante, porque siempre la trae consigo. ser. 1. n. 26.

Mas fino es el amor, que dà la mitad del alma por la cosa amada, que quando la dà toda entera. s. 2. n. 25. & seq.

Las finezas del amor sobresalen mas quãdo es mayor la ingratitud. ser. 11. n. 1. s. 13. 28.

Gran fineza es enfermar vno, quando enferma otro; pero es mucho mas excesiva dexarse vno morir, porque no llegue otro à enfermar. s. 18. n. 60.

Para el amor no ay mas hora que la del padecer. s. 26. n. 3.

Entonces es hora del amor mas fino, quãdo lo es de la ciencia, porque sabe lo que ama. ibi 5. & seq.

Quando la ofensa es mas grave, es la fineza del amor mas excesiva. ibi 10. ser. 23. n. 6.

Quando el amor està viendo la ofensa passada, la presente, y la futura, su fineza llega à ser finissima. ibi 16.

Assi fuè la fineza del amor de Christo. ibi.

Mucho amò Moysès à su Pueblo, pero fuè quando estaya ausente del delito. ibi 17. & seq.

Quando el amor se và tras la ofensa, como si fuera beneficio, es quando llega à lo sumo ibi 30.

Animas de Purgatorio.

Hase de hazer bien por ellas con muy alegres fiestas, y demonstraciones. ser. 12. n. 1. & seq.

El dia que se haze bien por los Difuntos, resplandeze la Luna como el Sol, y el Sol resplandeze con luz tan crecida, como la que luze en toda vna semana. ibi.

Los Fieles influyen en los Difuntos, como los Astros influyen en los sublunares. ibi 8.

El motivo para influir en las Almas, es, verlas padezer tan atroces penas. ibi 10.

Tan atroces son sus penas en algun modo, como las que padezen en el Abismo los condenados. ibi 12.

Es conveniencia propria de los Fieles el hazer bien por las Almas, sacandolas de las cuevas en que estàn obscuras ibi 15.

Casi es imposible que muera mal, el que por ellas haze bien. ibi 17.

El modo con que las debemos socorrer, ha de ser por nosotros mismos, sin fiarlo à otras personas. ibi 18. & seq.

No ay hombre que tenga escusa, sea del estado que fuere. ibi 23.

Aunque son eficaces las Oraciones, pero son mas eficaces los Sacrificios. ibi 24.

La Sangre del Cordero, es el vnico remedio, para que salgan libres del Purgatorio. ibi 29.

La tercera vez q̃ orò Christo en el Huerto derramò Sangre, y no en las dos primeras, porque la tercera vez orò por las Animas de Purgatorio. ibi 31.

Para hazer bien por las Animas, no ay tiempo señalado, porque el hazerlas bien, ha de ser continuo. ibi 33.

No se ha de llorar la muerte de los Difuntos, quando han dado muestras de su feliz transito. s. 18. n. 3.

Angeles.

Siempre baxaron del Cielo Angeles, à celebrar de Christo los Mysterios. ser. 1. n. 3.

Arifmethica.

La del Mundo, primero multiplica, que parte, la del Cielo, primero parte que multiplica. ſ. 21. n. 5.
La del Mundo multiplica para partir, la del Cielo parte para multiplicar. ibi 7.
La del Mundo multiplica por millares, y parte vn maravedi ſolo; la del Cielo vn maravedi que parta, ſiempre en millares le multiplica. ibi ſ. 18. n. 28.
La prueva evidente de aqueſta quenta, es, porque la del Mundo parte primero para sì, la del Cielo primero, que para sì, parte para otro. ibi 11. & ſeq.

B

Beneficios.

Mayor beneficio recibe el que le haze, que no el que le recibe. ſ. 21. 7. ſerm 18. num. 28.
Mayor beneficio haze el Pobre al Rico, dandole pobreza; que dandole riqueza, haze el Rico al Pobre ſ. 21. n. 37.
El mejor modo de agradezerle, es, referirle. ſ. 30. n. 2.

San Benito. Serm. 29.

Dexò Benito todas las coſas por ſeguir à Chriſto, y todas las ilevò conſigo. ſer. 29. n. 1. & ſeq.
Dexolas todas en la realidad, y en la aprehenſion, que es como ſe deben dexar. ibi. 4.
Dos altiſsimos eſcollos de aſperezas, y delicias ſe le puſieron delante, para eſtorvarle el camino. ibi. 5.
Atropellò por ellos el Santo, hollandolos con todo ſu cuerpo arraſtrando como prudentiſsima ſerpiente. ibi 7. & ſeq.
Siguiò Benito à Chriſto en figura de hombre, dexando quanto como hombre debia dexar, pues dexò haſta la tunica con que eſtava veſtida ſu deſnudez. ibi 12.
Siguiòle como prudentiſsima ſerpiente, dexando aun haſta la deznudez propria. ibi & ſeq.
No dexò Benito ſeñal de aver andado por la tierra, porque la hollò como ſino la piſſara. ibi 18.
No ſe deſnudò Benito de las carnes, ſino ſolamente de la piel, porque es mas perfeccion deſnudarſe, ſolo de la piel, que no de la piel, y de las carnes. ibi 22.
Del Coſtado Santiſsimo de Chriſto, como ſerpiente nacieron los Sacramentos, como hijos ſuyos. ibi 24.
Como grano de trigo racional ſe deſnudò Benito de ſu piel. ibi 25.
Las eſpinas llevan muy copioſo fruto, quando las riegan de ſangre con el rocio. ibi 25. & ſeq.
Luego que Benito regò con ſu precioſa ſangre las zarças, empezàron à nacer ſus dilatadiſsimas familias. ibi 28.
Dos familias tuvo Benito, por hijos muy queridos. ibi 30.
Al primero le puſo Manasès por nombre, al ſegundo le llamo Ephraim. ibi.
El ſegundo fuè el mas querido, porque le coſtò mucho mas trabajo. ibi.
El braço derecho de la Cruz que llevò Benito, le tocò à Bernardo, el hijo ſegundo. ibi 37.
Al ſubir Benito al Cielo, ſe viò vn camino anchiſsimo, por donde paſſava, porque el que anduvo en el Mundo, fuè tan eſtrecho, que no dexò raſtro. n. 38.

C

Charidad, vide amor.

La charidad todo ſu deſvelo, es, diſcurrir modos varios, como hazer bien. ſer. 1. n. 20. & ſeq.
Sin la charidad, no vale coſa otra qualquiera virtud ſ. 2. n. 71.
La charidad à todos los haze iguales, porque ſe alegra del bien de cada vno, como del ſuyo proprio. ibi 80.
En aviendo charidad, nadie quiere tener mas, pues aun lo que vno tiene, quiſiera lo tuviera otro. ibi.

Chriſto.

Chriſto Sacramentado, vide Euchariſtia.
Chriſto, vide Minerva.

S. Chriſtoval.

Es Chriſtoval el mas alto entre los Sãtos, y aſsi es el Santo mas grande ſ. 25. 14.
Excede Chriſtoval à los demàs Santos de de la cabeça à los ombros. ibi 16.
No llegò à tan grande eminencia por lo alto, ſino por lo baxo. ibi 18.
Con mas peſſo cargò Chriſtoval, que San Pablo. ibi 34.
Eſtàr Chriſtoval colocado al lado de Chriſto, es conveniencia de Chriſto, y de Chriſtoval. 25. & ſeq.

Es Christoval Cherubin de finissimo oro, hecho à punta aguda de martillo. 35. & seq.

Ciencia vide Doctor, y luz.

El santo temor, es principio del saber. s. 2. n. 54.
Mas que de la ciencia, parece principio de la opinion. La diferencia es grande. ibi. 55.
Aunque el temor es acto de voluntad, y la ciencia es acto de entendimiento, es principio suyo necessario. 57.
Tambien es el temor fin de la ciencia, y mucho mas necessario que al principio. n. 60.
Qualquiera ciencia que no està sugeta à la Sagrada Escritura, es ignorancia. s. 2. n. 18.
Toda ciencia humana es pura ignorancia, sino se ordena à la Sagrada Escritura. n. 18.
La ciencia sirve de manifiesto despeño, si le falta el temor santo. n. 63. & seq.
Sin charidad no vale cosa el saber. n. 70.
Superfluo es el estudio, sino và con oracion acompañado. n. 33.
Perder la ciencia, es perder la gracia. ser. 26. n. 14.

Circuncision.

Con brevissimas palabras se explican recõditissimos misterios. s. 16. n. 1. & seq.
Mas se esplica callando, que diziendo. ibi.
Es el Dulçissimo Nombre de Jesvs azeyte que luze, sustenta, dà vida, y medizina. s. 3. n. 3.
Ay gran diferencia entre anunciar el nõbre, à ponerle. s. 16 n. 10. & seq.
No ay cosa que explique el Dulçissimo Nombre de Jesvs, como el Santissimo Sacramento del Altar. s. 3. n. 7.
El nombre, con la lengua se anuncia, y con el silencio se pone. n 13.
Anunciase con palabras, y se pone con las obras. n. 14.
En la Circuncision se le puso à Christo el Nombre. n. 17.
En la Circuncision muriò Christo muerte riguroſa, porque fuè muerte deseada. n. 17.
Padeciò en ella muerte afrentosa de Cruz. n 23.
Ay muerte en el deseo, y muerte executada, y vna, y otra es muerte verdadera. n. 19.
Mas pessada fuè la Cruz de la Circuncision, que la del Calvario n. 25.
La de la Circuncision solo pudo llevarla vn hombre Dios; la del Calvario la pudo llevar vn hombre puro. n. 25.
Mas padeciò Christo en la Circuncision, que en el Calvario. n. 28. & seq.
Mayor tormento es vivir en la edad de niño, que morir, siendo yà grande. n. 29. & seq.
Padecer Christo en la Circuncision como niño, es prueva clara, de que era Dios verdadero. n. 37.
Con imàn mas atractivo mueve Dios à ser adorado, como niño humilde, que como hombre soberano. n. 41. & seq.

Concha. Ser. 14.

Engendra la concha en sus entrañas à la margarita del rocio precioso, que la embia el Cielo. s. 14. n. 5.
La concha guarda, y aumenta la perla. num. 10.
La concha se pone pesada con el thesoro tan rico que encierra. n. 21.
Con el fuego se abre. ibi.
Es inutil la perla, sino la pare la concha. num. 26.
La nobleza de la concha, se conoce por el fruto. n. 31.

Cruz. Ser. 4.

Es la Crnz la Vandera de la Iglesia, y solo con enarvolarla, se consigue la victoria. s. 4. n. 4.
Ningun Soldado que llevare, como deve, esta Divina Vandera, perderà la vida. n. 8. & seq.
Para conseguir con la Cruz triunfos, se han de passar primero trabajos. num. 14. & seq.
No ay paz segura, sino se aprueva primero con vna Cruz verdadera. s. 3. n. 36.
En el numero de 300. està simbolizada la Cruz de Christo. s. 4. n. 21.
Encierra gran misterio, que con el mismo leño que el demonio venciò al hombre, quedasse èl mismo vencido. s. 11. n. 24.
La misma Cruz que diò à Christo afrentosa muerte, dà al hombre muy gloriosa vida. ibi.
La misma Cruz que acobarda, anima. s. 18. n. 25.
Con la virtud de la Santa Cruz, se vencen los enemigos. s. 21. 19.
El braço derecho de la Cruz, sirve para echar al hijo mayor la bendicion. ser. 29. n. 35.
Mas pessada es la Cruz de los pecados, q̃ la de madera. s. 16. n. 25.

Mas

Mas pesa la Cruz imaginada, que la realmente padecida. f. 16. n. 25.

Cuervo.

Siendo animal tan voraz, y inclinado à carne, llevandola en las vñas no la llego al pico, por respeto al Santissimo Sacramento. f. 3. n. 27.

D

Dedicacion. Ser. 25.

Fue conveniencia para Zaqueo, el baxar del Arbol, y tambien lo fuè de Christo. f. 25. n. 25.

La dedicacion del Templo es conveniencia para Christo, y para el hombre. ibi.

Si la presencia de Christo futuro, hizo tan gloriosa la reedificacion del Templo de Jerusalen; quanto mas gloriosa la harà la presencia de su Persona Real, y verdadera? n. 40. & seq.

Dignidad.

El que mas la desprecia, se haze mas digno. f. 10. n. 13. f. 25. n. 7. f. 6. n. 9. & seq.

Doctor, vide luz, y Ciencia, Gallo.

Entre los Doctores ay sumas, y menos, porque no pueden todos ser iguales. f. 2. n. 3. & seq.

La medida de su grandeza, es la exposicion de la Sagrada Escritura. n. 6.

Es Maximo en todas las ciencias, el que lo fuere en exponer las Letras Divinas. n. 9 & seq.

Es mas sabio el que mas ignora. n. 18.

La Ciencia del mundo, es pura ignorancia. ibi.

Las Letras humanas son buenas, quando sirven para las Divinas. n. 21.

No se manifiestan los Misterios Divinos, sino se derraman lagrimas. n. 27. & seq.

La Oracion es el mas perfecto modo de saber. n. 34.

No ay modo de saber, que no sea Oracion. n. 38.

Mas se sabe aprendiendo, que enseñando num 48.

El que à Dios mas teme, es el que mas sabe. n. 54.

El Divino temor es principio necessario de la Ciencia, y mucho mas que al principio, lo es à lo vltimo. n. 60.

Si falta el temor santo, la ciencia sirve de despeño. n. 63.

No ay ciencia verdadera, si la caridad falta. n. 71.

Es mas Santo, el que mas sabe. n. 80.

Para Sabios, son mejores los humildes. f. 5. 1. & seq.

Ser luz, y cegar con ella, es brava desdicha. f. 6. n. 2. 4. & seq.

Quando la luz està mas tapada, es mas lucida. ibi. n. 5.

Alumbrese primero à si, y no cegarà. ibi.

Quanto mas tapare su luz, resplandecerà mas. n. 9. f. 7. n. 6.

Mas mueve lo que se obra, que lo que se dize. f. 20. n. 4. & seq.

Aunque Dios diga vna cosa, es muy dificultoso el creerla, si es contraria à lo que obra. n. 9.

Quando lo que se vè es contrario à lo que se oye, solo se puede mandar que se oya; pero no que se execute. n. 11.

Aun el mismo Dios, para persuadir lo que tiene dicho, ha menester aguardar aqueste hecho. n. 13.

Ni basta que lo que se dize estè hecho, es menester que lo haga el mismo que lo dize. n. 16.

Todos los Doctores de la Iglesia alumbraron como Luna, y como Sol, porque fueron Trono de Maria Santissima. f. 24 n. 22.

Los quatro Doctores estàn representados en los quatro animales del carro de Ezechiel. n. 24.

Dormir, y dormitar.

Es grande la diferencia que ay entre dormir, y dormitar. El que duerme està como muerto. El que dormita, casi està despierto. f. 30 n. 7.

Al que duerme, son menester grandes vozes para despertarle al que dormita, qualquiera cosa le despierta. n. 8.

E

Eleccion. Ser. 10.

Eligiò Dios à la luz, para presidir con la boca, y no con las manos, porque no se han de hazer con dadivas los Superiores. f. 10. n. 1.

Para que vna eleccion de Prelado ſea buena, han de concurrir quatro cauſas preciſſas, la eficiente, la material, la formal, y la final. n. 9.

La cauſa eficiente, ha de ſer, el que ha de ſer elegido, porque ha de ſer por ſi miſmo hecho. n. 11.

No le hazen los electores, ſolo le eligen. ibi.

No ſe ha de hazer, haziendoſe, ſino apocandoſe. n. 14.

Si aguarda que le hagan otros, tan preſto ſera menguado, como crecido. n. 16.

Para graduar los meritos, no ſe ha de mirar à la cercania, porque ſerà todo apariencia n. 17.

Aunque aya muchos dignos para preſidir, pero no todos ſon capaces para Prelado mayor. n. 20.

La cauſa material que ha en la eleccion de concurrir, ha de ſer la perſona que ha de ſer electa. numer. 26.

Ha de ſer el primer ſugeto, porque ha de ſer el mas digno. ibi.

No puede ſerlo el ſegundo, ſin que preceda vn muy gran milagro. numer. 27. 28.

Tambien ha de ſer la cauſa formal en la eleccion la perſona que ſe ha de elegir. n. 29.

Hallaſe la forma actuando à todas las partes, porque es el alma de todas. ibi.

Ha de ſer vno, en todos, y para todos igual. n. 30.

No ha de ſer ſingular, aunque ſea vno num. 32.

Aunque ſea vno, ha de ſer comun. ibi.

No ha de ſer equivoco, ni analogo, ſino ſolo vnivoco. n. 33.

La cauſa final en vna eleccion, ha de ſer el bien comun, y no el particular. numer. 34.

Haſe de procurar que ſe llame Manasès, porque no ſe ha de acordar de los que fueron deſte, ò de aquel ſentir. n. 37. & ſeq.

Enemigos. Ser. 23.

Algunos tienen por imposible el perdonar à los enemigos, y no ay cosa mas facil. ſ. 23. n. 1.

La miſma razon (que dizen) ay para aborrecerlos, es eficaz motivo para perdonarlos. n. 4.

Quanto mas crece la enemiſtad, debe crecer mas el amor. n. 6.

El que ama à ſu enemigo, no le ama como à enemigo, ſino como à amigo ſuyo. n. 8.

Al odio que me tiene mi enemigo, no ha de correſponder en mi odio, ſino amor, porque no es relacion mutua, ſino de razon. n 9.

Eſtà vno obligado à hazer bien al miſmo que le haze mal, porque el miſmo mal con que le ofende, le mueve à que le perdone. n. 11.

Tambien debe vno perdonar à ſu enemigo, por la ofenſa que èl miſmo padece, pues el que la padece, es el que mejor la perdona. ibi & ſeq.

Perdonala mejor el que la padece, porque mas ſe compadece Y mas mueve à compaſsion la herida propria, que la agena. n. 19. & ſeq.

Quanto es mas penetrante la herida, tanto à compaſion mueve con mas eficacia. n. 22.

Hazeſe Hijo de Dios, el qne haze bien à los enemigos. n. 25.

Entonces ſe conoce, que vno ha perdodo de coraçon à ſu enemigo, quando le haze buena cara. n. 30.

Muchos hazen buena cara à ſu enemigo, y letienen grandiſsimo odio. num 33.

La ſeñal evidente de averle de veras perdonado, es quando pide muy de coraçon à Dios que le perdone. num. 34.

Eſcritura Sagrada.

La Sagrada Eſcritura contiene en sì todas las ciencias. ſ. 2. n. 13. & ſeq.

Cada letra della es myſterioſiſsima. numer. 15.

Es la Sagrada Eſcritura Meſa muy regalada, como la del Sacramento numer 14.

Manifieſtanſe ſus Divinos Myſterios primero à los niños, que à los ſabios. ſer. 4. n. 2.

La Sagrada Eſcritura es ciencia practica, y eſpeculativa. ſ. 2. n. 58.

Mas ſe manifieſta al que mas llora, y al que mas oracion tiene. numer. 27. 34.

Eſpiritu Santo.
Ser. 17.

No ſe conoce el Padre Eterno en el Hijo, ni el Hijo en el Padre, ſino ſe conoce en el Eſpiritu Santo. ſer. 17. n 2.25.

El Eſpiritu Santo empeñò al Padre para que nos dieſſe al Hijo, en prueba de ſu amor inmenſo. n. 1. & ſeq.

Mas amor expreſsò el Padre, dandonos a ſu vnigenito hijo, que ſi el miſmo Padre ſe nos diera. n. 9.

El amor fuè el motivo de la venida del Verbo, y el Verbo fuè el motivo para que vinieſſe el Eſpiritu Santo. num. 14.

No pudiera el Verbo deſempeñarſe, ſi el Eſpiritu Santo no viniera al deſempeño. n. 15.

No porque el Eſpiritu Santo reciba del Hijo, dexa de ſer igual con èl, infinitamente. n. 17. & ſeq.

Aunque el Eſpiritu Santo no es mayor que el hijo, fuè muy conveniente ſu venida, y que ſe auſentaſe el Verbo Encarnado. num. 23. & ſeq.

Fuè muy conveniente la forma de fuego que tomò. n. 32.

No ſe puede conocer la Trinidad Santiſsima, ſino por el Eſpiritu Santo. n. 29.

Para recibir al Eſpiritu Santo es meneſter mucha vnion, y conformidad. num. 42.

Euchariſtia. Serm. 1. *Vide Minerva.*

No ſe puede explicar tan alto Myſterio con vn Sermon ſolo. ſerm. 25. num. 2.

Es Myſterio tan Soberano, que no tiene igual comparacion con èl, otro ninguno. ſerm. 1. num. 39. ſer. 6. n. 4. 23.

Vn coraçon ſolo, baſta para muchos ſugetos, aunque ſean diſtintos. ſer. 1. num. 6.

No ſolo queda la carne de Chriſto, en quien la come, ſino tambien ſu Perſona Divina. n. 5.

Aunque los que comen de aquella carne Divina ſean muchas perſonas diſtintas, ſe hazen vna ſola, porque viven ſolo con vn alma. n. 6. & ſeq.

Es vn manjar tan maravilloſo, que no ſe convierte (como los otros manjares) en los que le comen; èl convierte en ſi à todos los que le reciben. n. 14.

Para que haga provecho, ſe ha de trocar el coraçon duro de piedra, en coraçon blando de carne. numer. 16.

No es lo meſmo eſtàr vn alma en muchos ſugetos, que eſtàr muchos ſugetos en vn alma. numer. 9.

Multiplicaſe la Perſona de Chriſto en cada vno, porque con la Perſona de cada vno ſe atempera. numer. 22.

Aſsi como los manjares, aunque ſean diſtintos, y muchos ſe convierten en vna numero ſubſtancia, aſsi aunque ſean muchos ſugetos, los que comen aquel Pan Divino, ſe hazen vn ſugeto ſolo. n. 15.

El que le recibe como debe, queda à Chriſto tan parecido, que para diſtinguirle es meneſter ſeñalarle. numer. 26. 28.

El que buſca à Chriſto, ſi quiere hallarle, buſquele en ſi miſmo. n. 26. ſ. 7. 8. & ſeq.

El que vende à Chriſto, vende tambien aſsimiſmo. n. 37.

No es lo miſmo eſtàr el hombre en Chriſto, que eſtàr Chriſto en el hombre. n. 18.

Siempre eſtà Chriſto en el que comulga, pero no ſiempre el que comulga eſtà en Chriſto. n. 35.

Aunque ſea el beneficio el miſmo, buſca el amor diverſos modos para que ſea mas fino. n. 20.

Quando ſe vnen muchos ſugetos en vn alma, quedan vnidos todos entre ſi, quando vn alma ſe vne con ellos, en ellos ſe multiplica. n. 11.

El modo de eſtàr Chriſto en eſte Sacramento, le haze mas que otros Myſterios Soberano. ſerm. 6. numer. 4.

Tiene Chriſto en eſte Sacramento todas ſus potencias, y ſentidos, como ſi no los tuviera; tiene ojos, y no vè, y eſte modo de eſtar, excede toda maravilla. n. 4. & ſeq.

Hazer Chriſto que el hombre ſe parezca à èl, y que èl ſe parezca al hombre, es Soberaniſsimo Myſterio. n. 14. & ſeq. ſ. 7. n. 9.

Es la carne de Christo, la capa de su Persona. n. 18.
A todos viene ajustada. n. 29.
Estar presente, y no poder vèr con los ojos, es muy sensible; y por esso es mui estimable. f. 12. n. 12.
La presencia de Christo haze Gloriosa qualquiera fiesta. f. 25. n. 80.
El Caliz del Sacramento, atormenta, y conforta. f. 18. n. 25.
Estàr Christo en el hombre, es conveniencia del hombre; estàr el hombre en Christo, es conveniencia de Christo f. 25. n. 25. & seq.
En el Sol puso Dios su Tabernaculo, que es su Cuerpo Sacramentado. f. 27. n. 30 & seq.

Santissimo Sacramento, en 40. horas. f. 11. vide Zena. f. 31.

Ponese patente aquella Mesa Divina, en este tiempo de carnestolendas, porque al passo que son mayores aora los agravios, para reducir à los hombres, obstenta Christo mas sus beneficios. f. 11. n 1. & seq.
Por esso se haze en la fiesta de su Passion, expressa memoria. ibi.
Es la Mesa del Sacramento muy regalada, porque se sirven en ella los platos del tiempo. n 15.
Siendo el tiempo de carnestolendas, han de ser de carnestolendas todas las viandas. n. 19.
Es muy gran misterio el que sea de carne el Plato, quando se pretende refrenar de la carne el apetito. n. 21. & seq.
No ay mayor milagro, que hazer triaca del veneno. ibi
Teniendo el Cuervo la carne en las vñas, no la llegò al pico, porque representava el Santissimo Sacramento. n. 27.
Tambien refrena el apetito lascivo de la carne, la memoria sola de aquel Pan Divino. n 33.
La representicion del Cuerpo de Christo, quarenta horas que estuvo en el Sepulcro, dà aliento para ayunar el trasspasso n. 36 & seq.
Las quarenta horas que està Patente en estos dias, dà fuerças para ayunar quarenta dias enteros. ibi.
Moyses ayunò, ayunando, Elias ayunò, comiendo. ibi.
Vna migaxita sola basta para sanar qualquiera dolencia. n. 41.
Toda su infinita virtud no aprovecha cosa, sino ay buena disposicion para recibirla n. 45.
No puede sufrir Christo, que aquella Carne Divina, con la destos dias se mixture. n 47.

Esperanza.

Es muy gran pena esperar lo que se goza f. 14. n. 27. & seq.
Espectacion ser. 14. vide Maria.

F

Faccisonarios. S. 22.

Deseavan los Judios hazer à Juan de su faccion, y assi le preguntaron quien era, desseosos que fuesse el Mesias. f. 22. num. 1.
No se repara darle à vno aquello de que es indigno, como se haga de su vando. ibi.
Son tan abominables para Christo, las pandillas, y facciones, que aunque sean en orden à su Persona, los llama San Pablo cismaticos. n. 6 & seq.
De mucho provecho es acordarnos que somos de tierra, y de mucho daño acordarnos, de que tierra somos. n. 13. & seq.
La faccion haze digno al incapaz, è indigno al capacissimo. n. 16.
Para hazer à vno de la pandilla, le ofrecen la Dignidad mas suprema, pero sino se arrima à aquel lado, al punto le hazen incapaz de todo. n. 17.
Blasfemias les parecen à vnos, lo que dizen otros, aunque sean verdades infalibles. n. 19.
Como consume el fuego la estopa, assi consumirà à los que viuen con esta pandilla. n. 20.
La pandilla no se conserva por zelo, sino por interès proprio, y porque cada vno tira àzia si. n 23.
Dexese el interès proprio, afloxe cada vno de su parte, y se conservarà entera la observancia, y se acabarà la pandilla. n. 24.
Algunos ay tan tenazes, y dolosos, que dizen à los otros que afloxen, que quieren darles partido; y en afloxando, con engaño se lo llevan todo; porque no es su animo partir, sino engañar. n. 25.

No

No dividieron los Judios los veſtidos de Chriſto; porque los quiſieſſen entre todos repartir, ſino porque cada vno ſe los queria llevar enteros. ibi.
No ay mayor ruina para la obſervancia Religioſa, que la conſervacion de la pandilla. n. 26.
Quando le preguntan à vno que de que parte es, no ha de reſponder que es de eſta, ò de aquella, ſino que es de entrambas, porque èl es de todos. n. 29.
Mientras mas negare que es de eſta, ò de aquella parte, ſe haze de entrambas mas digno, porque ſe haze de todos mas eſtimado. n. 32.
Mirando todos à la obſervancia Religioſa, ſe acabarà del todo la pandilla. n. 360.

San Francisco, vide, ſer. de S. Iuſto.

Huyendo de ſu padre, ſe hizo en la Igleſia luz clariſsima. ſ. 27. n. 11.
Chriſto manda que no lleve dos tunicas el que le ſiguiere; Franciſco no llevò ninguna, por ſer luz perfectiſsima. n. 18.
Deſnudòſe de todo, como el Mancebo del Evangelio, vide. ſer. de S. Benito, per tot.
Mas crecia, al paſſo que ſe minorava. ſ. 24 n. 16. n. 25.

Gallo. ſer. 28.

En el Gallo hallò Job la ſabiduria, que con gran deſvelo buſcava. ſ. 28. n. 5.
El Gallo deſpierta al dormido, arguye al incredulo, è increpa al obſtinado. n. 6.
Eſta es la preciſſa obligacion del Predicador Evangelico. n. 7.
Por tres razones es el Gallo ſymbolo del Predicador Evangelico. La primera, porque no canta ſino quando es hora. La ſegunda, porque juega de la voz con tanta deſtreza, como lo pide el tiempo, y la coyuntura. La tercera, porque antes de empeçar el canto, ſe hiere fuertemente el pecho. n. 8. & ſeq.
El Gallo habla todas las lenguas del mundo, pues todos le entienden en la ſuya propria. n. 21.
Hiereſe primero que cante, porque no aprovecha el canto, ſi primero no ſe hiere el pecho. n. 27. & ſeq.
Hiereſe en el pecho, porque como tiene en las entrañas la ſabiduria, es el pecho para que ſalga, la puerta mas proporcionada. n. 32.
Azotaſe el Gallo, no ſolo para deſpertarſe, ſino porque con los azotes queda vigilante. n. 35.
Aſsi ſe deſpierta con aſperos golpes, y à los demàs con vozes ſuabes. n. 30.

Gloria.

La del mundo no ſe compone con la del Cielo. ſ. 7. n. 13. & ſeq.
No ſe pueden buſcar entrambas juntas. n. 16.
Menos ſiente Dios que le dexen ſolo, que no que junten ſu Gloria con la del mundo. n. 17.
Para dexar la gloria del mundo, no baſta dexarla, ſe ha de procurar que ella le dexe. n. 20. 21.
Para dexarla, no baſta que el hombre no la vea, es menester, que ella no vea al hombre. ibi.
Glorias, y penas ſe hallan en el Caliz juntas, ſ. 18. n. 25.
En la Bienaventuranza todos gozan de vna miſma Gloria, aunque ſea diſtinta, porque cada vno eſtà guſtoſo con la que goza. ſ. 2. n. 80.

Grandeza.

Ha de ſer propria, y no preſtada, ſ. 10. n. 16
El que no es grande por ſi, ſino por otro, tan preſto es grande como pequeño. ibi.
La grandeza preſtada es apariencia. n. 18.
La grandeza ſe ha de tomar por lo baxo, y no por lo alto. ſ. 25. n. 14. n. 30.

S. Geronimo. ſ. 2. ſ. 24 ſer. 27 ſer. 28.

Fuè Geronimo Doctor Maximo en todas las Ciencias, porque lo fuè en traducir, y exponer las Sagradas Eſcrituras. ſ. 2. n. 7. & ſeq.
Ser Maximo en traducir las Eſcrituras, no es coartacion de Ciencia, ſino latiſsima ampliacion de Sabiduria n. 9
Con las copioſas lagrimas que llorò Geronimo, mereciò abrir los cerrados Sellos del Divino Libro. n. 27.
Con los golpes que davà Geronimo en ſu pecho, abrio el Libro Divino. n. 32.
Con la ſangre que derramava, penetrò la Sagrada Eſcritura. n. 34.
Con la oracion continua, y fervoroſa, llegò à comprehender toda la Ciencia de la Eſcritura. ibi.
Mas ſe ſabe aprendiendo, que enſeñando, n. 48. & ſeq.

El mucho temor que tuvo Geronimo al principio de ſus eſtudios, y el que tuvo al fin, le hizo Maximo Doctor. n. 60. & ſeq.

De ſer Geronimo Doctor Maximo, ſe ſigue que fueſſe Santiſsimo. n. 80.

Fue Geronimo Maximo Doctor, mas por lo que como Diſcipulo aprendia, que por lo que como Maeſtro enſeñava. n. 48.

La caridad que tuvo Geronimo fuè muy exceſsiva, porque ſe le arrancò la mitad del alma, de ſentimiento, por la muerte de vn ſu compañero. n. 75.

Aunque Geronimo exceda en Gloria à los demàs Doctores, en Gloria ſon todos iguales. n. 8.

Fuè Geronimo Doctor Maximo, porque tuvo la caridad en grado ſupremo; de que ſe ſigue aver ſido Santo en Maximo grado. n. 80.

Lavaba Geronimo los pies à los Peregrinos, ſin acepcion de perſonas. n. 73.

Es grandeza de Geronimo, que ſe celebre ſu fieſta en dia que ſus hijos conſagran à Maria Santiſsima vn Trono riquiſsimo de plata. ſ. 24. n 2. & ſeq.

Como Luna, y como Sol, juntamente, dize Nueſtra Madre la Igleſia, que reſplandecio Geronimo n. 5.

La luz del Sol impide à la Luna el reſplandecer, por la oppoſicion. n. 11.

Toda eſta oppoſicion la venciò Geronimo ſirviendo à los pies de Maria, de Trono, y de Peana. n. 4. n. 11.

Viſtiò Geronimo à Maria de gala, como Sol, y como Luna defendio ſu Pureza virginal. n. 8.

Es Belèn, la caſa del Sol Geronimo. ibi.

Defendiò Geronimo que Maria fuè ſiempre Virgen, y que hizo Virgen à Joſeph. n. 10.

Quanto Geronimo como Luna ſe apocava, tanto mas como Sol reſplandecia. n. 13. & ſeq.

Es la hormiga el animal que mas ſabe, porque es el que en la tierra mas ſe humilla. n. 15.

Aquel carro que tiravan los quatro animales, repreſentava los quatro Doctores. n. 24.

Es Geronimo el Buey. n. 30.

Convirtieronſe en Cherubines, y el Buy ſe puſo en primer lugar, porque tirava el carro debaxo del pie de cada vno. n. 26. & ſeq.

Por eſſo llegò Geronimo à ſer entre todos el Maximo, porque tirava el carro del Divino Verbo, q̃ es Maria Santiſsima, yendo en el lugar mas infimo. n. 30. & ſeq.

No ſolo fuè Geronimo Tronc que ſuſtentava la Mageſtad de Maria, ſino Trono que defendia ſu pureza. n. 37.

Fuè Geronimo Trono como Luna, y no como Sol, porque la Luna tiene mas prompta la influencia. n. 41.

No ay mayor elogio para Geronimo, q̃ celebrarle Trono de tã grã Señora, ni para Maria ay guſto mayor, que tener a Geronimo à ſus pies. n. 46.

Para cõſeguir de Maria Santiſsima prõptos los auxilios, ſe los devemos pedir, poniendo nueſtros ruegos de Geronimo à los pies. n. 47.

Fuè Geronimo luz muy parecida à aquella primera que criò Dios, porque ſe hizo ſin dependencia de principio de quien educirſe, ni tuvo ſugeto en quiẽ ſuſtentarſe. ſ. 27. n. 9.

Aunque Geronimo tuvo padres, ſe portò con ellos como ſino los tuviera, por hazerſe en la Igleſia luz muy clara. n. 11.

Geronimo ſe procurò deshazer tanto, que aun no dexò en ſu cuerpo ſugeto, por parecerſe à aquella luz primera, que eſtuvo quatro dias ſin ſugeto, ſola. n. 18.

Geronimo era luz que alumbrava, y hazia que los demàs alumbraſſen. n. 25.

La luz reſplandece mas, quando eſtà pueſta en el Sol. n. 30.

El Tabernaculo del Sol de Juſticia Chriſto, era ſu Cuerpo Santiſsimo quando eſtava de azotes mas llagado. n. 32. & ſeq.

Azotòſe Geronimo cruelíſsimamente, porque la luz eſtava en ſu cuerpo colocada como en rico Tabernaculo. n. 36.

Como el Sol excede à todos los Aſtros en lucir, y à todos les comunica ſu luz, aſsi Geronimo excede à los demàs Aſtros, y como Sol les comunica à todos ſus reſplandores. n. 38. & ſeq.

Tiene Geronimo en la mano derecha ſiete Eſtrellas, con tener en ella aquella precioſa Piedra. n. 46.

Paſſeavaſe Geronimo entre los hombres Sabios del mundo, como entre candeleros de oro finiſsimo. n. 45.

Tiene Geronimo las Eſtrellas en la mano, porque aſsi alumbra, y perſuade con mas eficazia. n. 49.

Las obras, aunque ſean fingidas, perſuaden con mas eficacia, que las palabras aunque mas ſean verdaderas. n. 51.

Toda la exaltacion de Geronimo ſe la diò la piedra que tiene en la mano. n. 52.

Nin-

Ningun hombre huvo igual à Geronimo, dize su amigo Agustino. f.28. n. 1.
Por conocer Agustino, en Geronimo, tan elevada grandeza, no se atrevia à hablar palabra. n.2.
Es Geronimo el Gallo de la Iglesia, porque executò del Gallo las propriedades. n.6.
Instituyò Geronimo en la Iglesia, el levantarse à media noche a Maytines, para despertar con sus vozes a los pecadores. n.18.
Hablò Geronimo à todas las Naciones, como habla el Gallo, en sus proprias lenguas n.21.& seq.
Heriase Geronimo el pecho, porque como tiene el hombre en las entrañas la sabiduria, es el pecho para que salga afuera la parte mas proporcionada. n.32.
Azotavase Geronimo primero, para primero despertarse à si, y porque con los azotes quedava mas vigilante, como queda el Gallo. n.35.& seq.
La diciplina corrige, y enseña n.38.

Gratitud.

No olvidar el beneficio, es motivo muy eficaz para agradecerle. f.30.3.

Guerra, y Victoria.

Antes de empezar la Guerra, se ha de prevenir con tiempo la Milicia, con todos los pertrechos necessarios. f. 4. n. 1. & seq f. 19. n.4.
Demàs de los Tiros, Espadas, y Fusiles, son muy preciosas las penitentias, y oraciones. n. 4. 7. 8.
El tener algunos buenos sucessos los enemigos, es pronostico, que por vltimo han de ser vencidos. n.14.
En la vnion, y conformidad de los Soldados, consisten los triunfos. n.19.
En la Guerra se ha de hablar poco, y obrar mucho. n.20. f.20. n.18.
Mas vence la vnion, que la multitud. n. 20. & seq
La presencia del Rey, anima mucho para pelear. n.14.
Para conseguir victoria, se han de dàr los puestos à los Soldados, segun los meritos de los sugetos, porque no les vengan anchos. f.6. n.26.
Tanto vale para vencer el exemplo del Capitan, como de todos los Soldados juntos el valor. f.18. n.33.
Yendo el Capitan delante, es seguro el triunfo. f.4. n. 28.
Aun antes de empeçar la pelea, se puede tener por segura la victoria, si el Capitan està prompto à exponerse al riesgo. ibi.
Para vencer no bastan espadas, son precissas las oraciones. f.19. n.30.
Las oraciones de la garganta son espadas en las manos. ibi.
Sin pelea no se consigue la victoria. num. 43.
Consiguesse la victoria, si las manos se àlargan con las limosnas, y si se cierran los braços vençeràn los enemigos. ser. 21. 19.
La vnion es la que libra del mal. serm. 30. n. 25.
Para conseguir el triunfo de los enemigos, se han de vencer assi primero los Soldados, no haziendo algunos insultos, obedeziendo del Capitan los ordenes. f.31. n.51.

H

Humildad.

A los mas humildes revela Dios sus Mysterios. f.5. n.1.
Quando fuere vno mas humilde, es mas apto para ser sabio. f.24. n.15.
Quanto mas se baxa, tanto mas se sube. num. 19.
Ocupò el Buey entre los Cherubines el primer lugar, porque tirando el carro, le llevaban los otros debaxo del pie. n. 25. & seq.
El que se baxa à lo infimo, sube à lo supremo. n. 31.
Al que està en lo alto le manda Christo que baxe, si quiere lograr el verle. ser. 25. n. 5. & seq.
Al que està en lo baxo le manda que suba, para que goze de su compañia. ibi.
Sin la humildad es vicio qualquier virtud. n. 8.
Vna Confession humilde, y verdadera, equivale à vna penitencia continua, y rigurosa. n.11.

I

Ingratitud.

La mas grande nace de la mayor ofensa, à vista del mayor beneficio ser. 26. num. 10.

Es mayor la injuria, quando nace de ignorância maliciosa. ibi.

J

San Juan Baptista Ser. 13.

A San Juan Baptista, antes que à otro Santo le toca echar la bendicion à la Misa del Sacramento. serm. 11. num. 12.

El mayor elogio que se puede dàr à Juan, es, dezir, que es voz del Verbo Divino. s. 13. n. 4.

Es voz echa con silencio, en quanto es Juan de Zacharias hijo. n. 5.

Es voz formada en los labios de Maria Santissima. n. 8.

Luego que Maria formò aquesta voz, empeço à significar. n. 9.

Como voz, es Juan hijo de Maria, por influxo verdadero. n. 11. & seq.

Como la voz es igual con su concepto, assi Juan se iguala con el Verbo Divino. n. 17.

Igualase Juan con el Verbo Divino, que es el concepto que le corresponde, porque explica quanto en el Verbo es explicable. n. 20.

Es voz inmensa en su modo, porque es inmenso el concepto. Es infinita, porque es infinito. n. 21. & seq.

Concibiò Maria al Verbo, porque estava yà Juan concebido, pues formada la voz, necessariamente le ha de corresponder concepto. n. 24.

No huviera el Verbo encarnado, si Juan no estuviera concebido. n. 27.

Con la concepcion de Juan, tuvo Maria por facil del Verbo Divino la encarnacion. ibi.

Lo mismo fuè concebirse Juan, que encarnar el Verbo. n. 29.

San Justo, y Pastor Ser. 5.

A los parvulos revela Dios sus Mysterios: a nuestros niños, no solo se los revela, sino que en propria persona se descubre. s. 5. n. 1.

Entre todos los parvulos son nuestros niños los mas escogidos. n. 5.

Para seguir à Christo se ha de empezar desde niños, como Justo, y Pastor le siguieron. n. 7.

Siguieron à Christo como flor del campo, y no como de jardin. num. 10. & seq.

La flor del campo se distingue de la del jardin, en que la de jardin se cria con regalo, y la del campo con mucho trabajo. n. 13.

Descansò el Espiritu Santo en estos niños, y los llenò de todos sus dones, dandoles tanta fortaleza, que pudieron vencer del perfido Juez la tirania. num. 16.

Ningun Santo siguiò à Christo con mas perfeccion, que nuestros niños, porque siguieron, no solo sus passos, sino sus pisadas, y quien sigue de Christo las pisadas, se parece mas à Christo en las virtudes n. 20. & seq

Nuestros niños son Santos, porque se parecen a Christo, los demàs se han de parecer à nuestros niños para serlo. num. 25.

Seguir à Christo inmediatamente es muy dificultoso, seguirle, siguiendo à nuestros niños primero, es mucho mas facil. n. 27.

Es tan necessario el seguir à nuestros niños, que à nadie se darà la Gloria, si primero no los sigue. n. 30.

Aunque es la Gloria de Christo, la tiene depositada en mano de nuestros niños para repartirla. ibi.

San Juan Chrysostomo. Ser. 30.

Todas las Festividades de los Santos son para gloria suya, y provecho nuestro. s. 30. n. 1.

Fuè Chrysostomo luz clara, y fuerte; clara para lucir, y fuerte para defender. n. 4.

Fuè columna fuerte para defender, y de fuego para abrasar. n. 6.

Fuè columna, porque fuè luz puesta sobre vn candelero de oro finissimo. num. 12.

Fuè Sol clarissimo, en cuyas alas traìa luz, y remedio. n. 15.

Tuvo la boca de oro, y todo su cuerpo, porque avia de corresponder, lo que obrava, à lo que dezia. n. 17.

Sino fuera todo de oro, se huviera arruynado todo el edificio. n. 18. & seq.

L

Lagrimas.

A fuerça de lagrimas ſe aprenden las Divinas Letras. ſ. 2. n. 34.
Con ellas lavò Pedro ſus culpas. ſerm. 26. n. 30.
Al arrepentimiento verdadero, es el llanto neceſſario. ſ. 8. n. 24. & ſeq.

Limoſna. Ser. 21.

Es mas grata, quando ſe dà con prudencia, y ſegun el pobre la neceſsita. ſ. 6. num. 26.
El que dà limoſna, recibe doblado. ſ. 18. num. 28.
Lo miſmo es ver Dios la neceſsidad, que ſocorrerla ſ. 21. n. 1.
No ay neceſsidad, que Dios no remedie, ſi ſe acude à Dios por el ſocorro. ibi.
Conſigueſſe con la limoſna, ſalud, hazienda, gracia, y gloria. n. 8. 17. 22. 26.
Siempre ay para todo, aviendo buen orden. n. 2.
Multiplicaſe la hazienda, quanto mas cõ el pobre ſe reparte. n. 5.
Primero ſe parte, que ſe multiplica. n. 9.
A lo humano, primero ſe multiplica que ſe parte, à lo Divino, primero ſe parte, y luego ſe multiplica. n. 10.
No todo lo que ſe parte, ſe multiplica. num. 11.
Para que lo que ſe parte ſe multiplique, ha de ſer para el pobre la primera parte, no la que ſobra. n. 12 & ſeq.
Aunque ſon muchos los medios para conſeguir la Gloria, ſolo en dàr limoſna conſiſte el conſeguirla, como en negarla conſiſte el perderla. ibi & ſeq.
Es la miſericordia tan neceſſaria, como la caridad es preciſa. n. 33.
No ſolo el rico debe dàr limoſna, ſino tambien debe darla el pobre. n. 35.
Mas dà el pobre al rico, que el rico le dà al pobre. n. 37.
El rico dà dinero al pobre, el pobre dà pobreça al rico. n. 39.
Tambien le dà la Gloria, porque el pobre es dueño de ella. ibi.
Con ſocorrer al pobre, ſe alcança la Gloria, pero ſi no ſe le dà, en lugar de Gloria, ſe alcança el Abiſmo. num. 40. & ſeq.

Luna.

Luze la Luna en preſencia del Sol, porque eſtà pueſta à los pies. ſ. 12. n. 7. ſ. 24. n. 11. & ſeq.
Mas pronta es la influencia de la Luna, que no la del Sol. ibi.
La Luna reſplandeze tanto como el Sol, quando por las Animas ſe haze bien. ſ. 12. n. 1.
Tan preſto es grande, como pequeña, porque ſu reſplandor es ageno. ſer. 10. num. 16.
Es luminar grande, ſolo al parecer. n. 18.

Luz, vide Doctor, vide ciencia.

La luz ha de ſer echa por sì, no por mano agena. ſ. 10. n. 11.
Si es luz mendigada, preſto ſe quedarà à eſcuras. n. 17.
Es la luz deſtinada para vèr, pero no para cegar; y aſsi dixo Chriſto que no era dable que ninguno cegaſe con ella. ſ. 6. n. 1.
La luz ha de alumbrar adentro, primero que afuera, ſi quiere ſer de provecho. num. 4.
Luz ſon los ojos del cuerpo, y tambien del alma, como lo es el entendimiento. ſ. 7. n. 20.
Cegar con la luz, es ceguera incurable. ſ. 20. n. 28. & ſeq.
No es menеſter luz muy grande para predicar delante de Sapientiſsimo Auditorio. ſ. 27 n. & ſeq.
La luz, es tan clara, porque la criò Dios ſin eduzirla, y ſin ſugeto en quien ſuſtentarla. n. 5.
Teniendo la luz principio de quien eſtè dependiente, aunque ſea muy clara, ſe pone en duda ſu luzimiento. n. 14.
La luz es buena, no ſolo porque es luzida, ſino porque haze luzidas à las demàs cosas. n. 23.
La luz reſplandeze mas quando eſtà pueſta en el Sol. n. 30.
La luz ha de ſer clara, y ha de ſer fuerte. ſ. 30. n. 4.
Para luzir ha de ſer de fuego, para tener fortaleza, ha de ſer en forma de columna. n. 5.

M

Maria Santiſsima.

Maria fuè martir, y mas que martir. ſer. 2. n. 79.
Mas padeciò Maria à los pies de la Cruz, viviendo, que ſi en ella huviera eſpirado. n. 75. & ſeq.

Partir-

Partirse el alma por medio, es mas sensible, que si toda del cuerpo se partiera. num. 76.
La Fiesta de la Expectacion es el compendio, y lleno de todas las excelencias de Maria. f. 14. n. 1.
Explicase con *Oes*, porque la *O* es la figura, que explica mas en la Sagrada Retorica. n. 2. & seq.
Es Maria Santissima vna *O*, circulo perfectissimo, que en figura de vna concha fina, encierra la mas preciosa piedra. num. 4.
La margarita se engendra del rocio que à su vientre imbia el Cielo. n. 5.
En forma de rocio baxò al vientre de Maria el Divino Verbo. n. 6.
Es Maria Santissima concha finissima, en cuyo vientre se engendrò el Verbo, por virtud del Espiritu Santo. n. 7.
Como la concha guarda, y aumenta la perla, assi Maria guardò al Verbo, dandole aumento en quanto hombre. n. 10. & seq
Recibiò en su vientre vn grano de trigo, y bolviò por aumento vn monton entero. n. 13. & seq.
Sembròse como grano humilde en la tierra virgen de Maria, para desde allì subir à mayor altura. n. 18.
Abrese la concha con el fuego, para parir la perla, y en su expectacion se abrasa Maria en fuego Divino, por parir al Divino Verbo. n. 21.
Como la perla es inutil, si la concha no la pare, assi Maria espera con grandes ansias el parir al Verbo, porque aunque le tiene en su vientre yà nacido, le parecia inutil, sino nacia para los hombres. n. 26.
Esperava Maria lo que yà gozava. n. 26.
No ay Fiesta que explique de Maria mas sus excelencias, que la de la Expectacion Santissima. n. 29. & seq.
Tampoco ay para nosotros otra de mayor consuelo que esta. n. 32.
Con la Assumpcion de Maria Santissima à los Cielos, recibio todo el Mundo beneficios. f. 15. n. 1.
Es compendio de todos sus Mysterios, y Festividades, por ser el remate de todas n. 2. & seq.
La Gloria Inmensa de Maria no se mide por el termino adonde sube, sino por el lugar adonde el Verbo baxa. n. 7. & seq.
Midese su Gloria por la grandeza de su Santissimo Vientre. ibi.
No se puede explicar la grandeza de su Vientre, sino por lo mucho que en èl cabe. n. 10.
No se atreviò la muerte con Maria Santissima, porque tuvo dentro de sì à la misma vida. n. 13.
Maria no espirò, porque siempre respirò. n. 15.
No muriò acabando, sino con vn suavissimo sueño durmiendo n. 18.
Fuè Maria Bienaventurada en aquesta vida. n. 21.
Como el Padre Eterno es Bienaventurado, engendrando al Verbo, assi lo fuè Maria en su modo, engendrando à Christo. n. 23.
No solo es Maria Bienaventurada, sino que haze Bienaventurados. n 24.
Los Santos son Bienaventurados, porque entra en ellos la Gloria; Maria es Bienaventurada, porque entra la Gloria en ella. n. 28.
Ay gran diferencia de entrar vno en la Gloria, à entrar la Gloria en vno ibi.
Por el assiento que tiene Maria en la Gloria, parece se iguala su Gloria à la de su Hijo. n. 30.
Es Maria mayor que la Gloria, porque la Gloria se entrò en ella, y ella no entrò en la Gloria. n 28.
No solo fuè Maria Virgen, sino que hizo que fuesse Virgen Joseph. f. 24. n. 10.
Es Maria Trono del Verbo Divino, y por ser Trono de sus Pies Santissimos, mereciò de Madre, y Reyna los elogios. n. 19. & seq.
Es Trono que se hizo lenguas en alabanças del Divino Verbo. n. 37. & seq.
Es Maria Luna, porque de la Luna es mas prompta la influencia. n. 41.
Por medio de Maria và bien ordenada à Dios la suplica. n. 41.

Muerte.

Ay muerte rigurosa, y ay muerte suabe. f. 15 n. 16.
Ay muerte que se compone con la vida f. 16. n. 18.
Tanto mortifica la muerte deseada, quando tarda, como ella misma quando llega. n 20.

San Martin. Ser. 6.

Es la Santidad de Martin tan grande, que para conocer su mucha, virtud està Christo patente en aquel Altar. serm. 6. n. 2.
Martin siguiò à Christo, imitandole en la obra maravillosa del Sacramento, y este modo de seguirle es el mas heroyco. f. 6. n. 3. & seq.

Mar-

Martin llegò à tan alto colmo de virtud, que teniendo ojos, y ſentidos, eſtava como ſi no los tuviera. n. 4. & ſeq.

Quanto mas encubria Martin ſus luzes, tanto mas ſobreſalian ſus reſplandores. n. 9. & ſeq.

Hizo Martin en Chriſto con ſu capa (en ſu modo) lo miſmo que haze Chriſto con el hombre en el Sacramento. n. 14. & ſeq.

Debe Chriſto como de juſticia aſiſtir, de Martin à la Fieſta. n. 20.

Mas grato fuè para Chriſto, que le dieſſe Martin la media capa, que ſi ſe la dieſſe entera. n. 26.

Minerva. Ser. 13.

La Cofradia de Minerva, tuvo ſu principio en el Convento de Predicadores de Roma. ſ. 3. n. 1.

Aſsi como Minerva, tuvo ſu principio de la cabeça de Jupiter, por ſer diosa de la Sabiduria, aſsi Chriſto Sabiduria eterna, le tuvo de la cabeça del Eterno Padre. n. 2.

Fuè Minerva la diosa de la Sabiduria, por que todo ſu ſaber le aplico en beneficio del hombre, plantando en la tierra el arbol de la oliva, que ſuſtenta, dà vida, y medizina. n. 3. &. ſeq. n. 15. 16. 23.

Planto Chriſto en el Sacramento el arbol de la vida, que dà los miſmos frutos con muchiſsimos exceſos ibi.

Celebravan fieſtas à la diosa Minerva ſus devotos, con luzes encendidas en las manos, puestos en bien ordenadas filas en la demoſtracion de las que ardiã en ſus coraçones. n. 6.

Aſsi celebran los Catholicos repetidas Fieſtas à Chriſto Sacramentado, con las miſmas demoſtraciones. n. 6.

Es la oliva ſimbolo del Santiſsimo Sacramento. n. 23.

Aſsi como Ola liva ſuſtenta à las Olivillas, convirtiendolas todas en sì propria, aſsi Chriſto ſuſtenta à los que le comen, convirtiendolos en ſu ſubſtancia. num. 23. 27.

Tan parecidos quedan entre sì los que comen aquel Pan Divino, como quedan parecidas entre sì las Olivillas. n. 25.

Doze frutos da el arbol de la Oliva cada año. n. 4.

El fruto de la paz que lleva como plantado por el Divino Minerva, es tan precioſo, que excede à todos los frutos del año. n. 44.

Tuvo Minerva pleyto con Neptuno, ſobre qual era el Dios mas Soberano, y ſe dio la ſentencia por Minerva, porque planto la Oliva, ſimbolo de la paz. num. 44.

La propria paz perſonal de Chriſto nos dexo en el Sacramento. n. 16.

Ay gran diferẽcia en darnos ſu paz Chriſto, a dexarnos paz. ibi.

Moyſes, y Aaron.

En Moyſes, y Aaron eſtà repreſentado el braço Eccleſiaſtico, y Seglar. ſer. 11. num. 8.

Tambien ſe repreſentan los Mayordomos que diſponen Altares, y Fieſtas, y combidan al Pueblo à celebrarlas. num. 9.

Teniendo Moyſes, y Aaron quatro manos, dize el Texto, que tenian ſolamente vna, por la intimidad con que eſtavan vnidos. n. 15.

Muger fuerte. Ser. 18.

Es la fortaleza, de la virtud, la mayor prueba. ſ. 18. n. 6.

Con la fortaleza, y tolerancia, la virtud mas ſe acriſola. n. 36.

Abrir la mano para dàr, y no para recibir, es prueba de la fortaleza de vna muger. n. 28.

N

San Narciſo, y Transfiguracion. Ser. 9.

Las glorias de la Transfiguracion de Chriſto, ſe explican mas que en Chriſto, en San Narciſo. ſ. 9. n. 3. & ſeq.

Para que la Gloria de Chriſto reſplandezca en los Santos, es preciſo que en ellos ſe transfigure, y que ellos ſe transfiguren en Chriſto. n. 2.

Para que la Transfiguracion ſea verdadera, ſe ha de dexar vna forma, y veſtir otra n. 8.

Entonces la Transfiguracion es mas gloriola, quando vna perſona, no ſolo ſe transfigura, ſino que tiene virtud para que otras ſe lleguen à transfigurar. numer. 14.

Narciſo, no ſolo ſe transfigurò dexando ſu propria forma, ſino que hizo que otras perſonas ſe transfiguraſſen. n. 18.

En San Narciſo reſplandeciò mas el Myſterio de la Transfiguracion, que en todos los demàs Santos. n. 21. & ſeq.

Nombre.

Nombre Dulçiſsimo de Jesvs. Vide ſer. 16. de la Circunciſion. per tot.
No es lo miſmo anunciarle, que ponerle. ſ. 16. n. 11.
Anunciaſſe con la lengua, poneſe con el ſilencio. n. 13.
Mejor que con la lengua, ſe pone con la mano. ibi.
Mejor ſe pone con las obras, que con las palabras. n. 14.

O

La *O* es circulo perfecto, explicanſe con ella Myſterios Arcaniſsimos. ſ. 14. numer. 2. 4.

Ocaſion.

No ſe perdona la culpa, ſi no ſe huye el lugar della. ſ. 8. n. 18.
Es la Oliva ſimbolo de la paz, y del Santiſsimo Sacramento. ſ. 3. per tot.

Ojos.

Son las ventanas del alma, y quanto mas cerradas àzia fuera, alumbran mas àzia dentro. ſ. 6. n. 4. & ſeq.
No baſta, no vèr al Mundo, es meneſter que el Mundo no nos vea. ſ. 7. n. 20.
Tambien diſcurren los ojos, como los entendimientos. ibi.

Oracion.

Con la oracion ſe vencen los enemigos del cuerpo. ſ. 21. n. 19.
Tambien ſe vencen los enemigos del alma. ſ. 19. n. 31.
La oracion que ſe forma en la garganta, es en las manos eſpada muy aguda. ibi.
La oracion, mientras mas ſilencioſa, haze mas ruydo. n. 36.
Quando haze mas ruydo con los labios, ſuena menos. n. 34.
Menos ſe oye, quando mas ruydo haze. ibi.
La oracion es el verdadero modo de ſaber. ſ. 2. 24.
No ay modo de ſaber, que no ſea oracion. n. 38.
Con la oracion ſe manifieſta lo mas eſcondido de la Sagrada Eſcritura. numer. 34.

P

San Pablo, y ſu Converſion.

Para convertir à San Pablo baxò Chriſto en propria perſona. ſ. 8. n. 2.
Para que vna converſion ſea azertada, han de concurrir las tres potencias del alma. n. 5. & ſeq.
No puede aver perfecto dolor del pecado, ſino ay dèl perfecto conocimiento. n. 6. & ſeq.
Primero conociò Pablo ſu culpa, y à Chriſto ofendido, y al punto llorò amargamente ſu pecado. n. 14.
Es neceſſaria la voluntad, porque como ella es la que nos aparta de lo bueno, con ella huimos tambien de lo malo. num. 16.
No baſta aborrecer el pecado, es neceſſario huir del lugar donde ſe cometiò, ò de la ocaſion de bolverle à cometer. nnm. 18.
Mientras dura la fealdad del pecado en la memoria, ſerà la converſion muy ſegura. n. 22.
Es locura acordarſe de la fealdad de la culpa, y cantar con mucha alegria. numer. 24.
Siempre que David ſe acordava del delito, no podia reprimir el llanto. n. 26.
San Pablo referia ſus maldades, por los muchos frutos que ſacava de acordarſe dellas. n 28.
La Converſion de San Pablo excediò las Converſiones de los demàs Santos, lo que al vltimo fin exceden los medios. num. 30.

Paz.

La paz conſiſte en que cada vno guarde ſu pueſto. ſ. 3. n. 32.
Es la Oliva ſimbolo de la paz. n. 15.
La paz mas ſegura, es la que nace de vna guerra muy ſangrienta. n. 14.
El mayor bien conſiſte en la paz. n. 44.
La paz de Chriſto, es diverſa de la de los hombres. n. 16.

Penas, y Glorias.

Las penas del Alma ſon mas ſenſibles que las del cuerpo ſ. 2. n. 75.
Penas, y glorias ſe hallan à vn miſmo tiempo en el Caliz de Chriſto, pues conforta al miſmo tiempo que aflige. ſer. 18. n. 25.

Con

Con la misma pena tenia Job alivio. numer. 46.
Penas, y glorias à vna misma hora, y de vn mismo principio. f. 27. n. 33.

Penitencia, vide Conversion de San Pablo.

Con la verdadera penitencia vive, y muere vna persona. f. 7. n. 4. & seq.
Para que sea buena, y provechosa, han de concurrir, entendimiento, voluntad, y memoria. f. 8. n. 5. & seq.
La penitencia hecha, es la que aprovecha, no la que està por hazer. serm. 30. num. 24.
La penitencia haze que vna persona sea distincta, aunque sea la misma. ser. 7. num. 6.

Prelado, vide luz, y Doctor.

El Prelado dà vida à sus subditos, como el Alma se la dà al cuerpo. ser. 10. numer. 29.
Ha de estàr en cada vno, sin distincion, como el Alma està en cada vna de sus partes. f. 10. n. 31.
Ha de ser vno, y no ha de ser singular. ser. 10. numer. 32.
No ha de ser analogo, ni equivoco, sino vnivoco. n. 33.
Basta vèr à vno en la Prelacia, para que contra èl se haga guerra. serm. 10. numer. 25.
Siempre que los Discipulos trataron de precedencia, huvo entre ellos disputa. f. 24. n. 17.
Lo mismo es soñar los hermanos, que vno de ellos los ha de preceder, que tratarle luego de matar. f. 10. n. 23.
El buen Prelado no se ha de acordar, si fuè reñida su eleccion. f. 10. n. 40.
El Prelado ha de ser el primero, para que cada vno cumpla con su oficio. f. 10. n. 26.

Profession. Ser. 7. per tot.

Por la Profesion Religiosa se desposa el Alma con Christo, y se haze con èl vna misma cosa. f. 7. n. 2.
La esposa del hombre, para cuydar dèl, pone sus cuydados en el Mundo, la de Christo, ha de ponerlos en el Cielo. n. 2. & seq.
La esposa de Christo, para cuydar de èl, ha de dexar de cuydar de sì. Y entonces el esposo toma por su quenta el cuydar della. n. 4.
La esposa quando se desposa, muere, y vive; muere para sì, y vive para su esposo, pues vive con su vida, y no con la suya propria. ibi.
Es la misma, y es otra distinta, porque el estado que toma, la haze diversa. n. 6.
Ha de morir, y ha de nacer el mismo dia que se llega à desposar, porque es trono de su esposo amado. n. 7.
Para vèr à su esposo, basta que se mire à ella, porque està à èl muy parecida. num. 8.
Conocese el esposo, por la esposa, porque con èl es muy parecida en la essencia. n. 9. & seq.
No puede la esposa de Christo cuydar de su esposo, si cuydando de èl, tiene otro de quien cuydar. n. 13.
Menos siente el Divino Esposo que de èl no se cuyde, qué el que se quiera cuydar de èl, y de otro juntamente. num. 14. & seq. n. 17.
Que no cuyden de èl, yà lo tolera, pero que le dèn compañero, es insufrible. ibi.
Ha de traer la esposa los ojos muy cerrados, porque no piense en malos objetos. n. 20.
No solo ha de apartarlos del Mundo por no verle, sino que ha de huìr del Mundo, porque el Mundo no la vea. n. 22. & seq.

R

Religioso, vide, Ser. 7. de Profession.

Importa poco que estè en la Religion, si la Religion no està en èl. serm. 30. numer. 21. & seq.

S

Sangre.

Puesta por señal en las portadas, librò de la muerte à los Israelitas. f. 12. n. 29.
La que derramò Christo en el Huerto, fuè para sacar à las Animas del Purgatorio. n. 31.
La sangre del hombre, que riega la tierra, aunque sea esteril por las muchas zarças, la haze fecunda. f. 29. n. 25.
Con la Sangre que derramò el Cordero, se abrieron los Sellos del Divino Libro. f. 2 n. 27.

Seguir à Christo. Vide Ser. 7.

Aquel le sigue mejor, que de niño se buelve à la edad. f. 5. n. 8. 25.

No se puede seguir à Christo, sin bolverse à la edad de niño. ibi.
Mas perfeccion es seguir de Christo las pisadas, que los passos. n. 18.
Para seguir à Christo se ha de huir del Mũdo. s. 7. n. 3. 20.
El que sigue à Christo, ha de estàr muerto, y ha de estàr vivo. Muerto para si, vivo para Christo. n. 4. & seq.
Menos siente Christo, el que no le sigan, que el que à èl le quieran seguir, y al Mundo tambien. n. 12. & seq.
El que sigue à Christo, ha de dexar todas las cosas, y ha de llevarlas todas consigo. s. 29. n. 1. & seq.
No basta dexar todas las cosas en la realidad, sino se dexan con la aprehension. num. 4.
El que quiere seguir à Christo, se halla entre dos escollos impertransibles. numer 4.
Para passarlos sin riesgo, se han de hollar con todo el cuerpo, arrastrando el suelo como serpiente n. 7.
Puede vno seguir à Christo, ò en figura de hombre, ò en figura de serpiente, y seguirle assi, es mas perfeccion. numer. 12.
El que le sigue como hombre, dexa hasta los vestidos à lo mas; el que le sigue como serpiente, dexa los proprios vestidos, y aun hasta la propria desnudez. num. 13. & seq.
Mas perfeccion es dexar la piel, que dexar la carne. ibi.
El que sigue à Christo como serpe, no dexa huella en la tierra, porque la huella como si no la pissara. n. 18.
Quanto es mas estrecho, y pobre el camino que vno trae en el Mundo, tanto mas rico, y ancho es el que lleva quando sube al Cielo. n. 40.

Silencio, vide voz.

Ay silencio que explica mas que la voz. s. 16. n. 2. & seq.

Sol.

En el Sol puso Dios su Tabernaculo. ser. 27. n. 30.
Està mas lucido, quando està mas sangriento. n. 32.
Quando se haze bien à los Difuntos, resplandeze con tanto lucimiento, como resplandeze siete dias juntos. ser 12. n. 1.

T

La *T* significa la Cruz de Christo nuestro Bien. s. 4. n 10.
Transfiguracion, vide ser. 9. & ser. 7.

Tentaciones. Ser. 19.

No ay mayor tentacion que la de la carne, y sangre; por esso Job la maldezia. s. 18. n. 39.
Proponesenos la fuerte batalla, que tuvo Christo en el Desierto, para que nos preparèmos, y nos dispongamos à la lucha. s. 19. n. 1. & seq.
Tres son los enemigos del Alma, Demonio, Mundo, y Carne. n 5.
Sus armas, no son mas que tentaciones. ibi.
Dios nos tienta, para de malos, hazernos buenos, y de buenos mejores. n. 9.
Nuestros enemigos nos tientan para hazernos malos, y de malos, malissimos. ibi.
Malas son las tentaciones del Demonio, pero las del Mundo son peores. n. 11. & seq.
Las tentaciones de la Carne, son mucho mas eficaces que las del Demonio, y que las del Mundo. n. 19. & seq.
No es lo mesmo entrarse en la tentaciõ, que entrar en nosotros la tentacion. num. 28.
Entrarse en nosotros la tentacion, es mal necessario Entrarnos nosotros en la tentacion, no es necessario, sino libre. n. 29.
Por esso no prohibe Christo que la tentacion entre en nosotros; lo que manda, es, que nosotros no entremos en ella. ibi.
Para no entrar en la tentacion, es la oracion el remedio vnico. n. 28.
Vide oracion.
Quanto la oracion menos suena, Dios mas la percibe, porque no percibe Dios lo que mas ruydo haze. n. 36.
No basta vencer al Demonio, y al Mundo, sino se vence à la Carne; pero si se vence la Carne, quedarà vencido el Demonio, y tambien el Mundo. numer. 40. & seq.

Temor, vide ciencia.

El temor santo, es principio de la ciencia, y tambien corona. s. 2. n. 54.
Mas necessario es al fin, que no al principio. n. 60.

Santa Teresa. Ser. 25.

La llaga del costado de Teresa, es prueba de amor excesivo. serm. 18. num. 49. & seq.

Es Teresa la esposa verdadera de Christo, zeladora de su honra. f. 23. n. 20.

Christo le diò à Theresa la mano derecha, y la devocion le dio y la izquierda, y a Christo val la derecha; y aunque parece desayre para la Santa, es muy grande obsequio. n. 21.

Puesta Teresa a la mano izquierda de su Esposo, goza de su mayor regalo. numer. 23.

Es conveniencia de Teresa estàr à la mano siniestra de su Esposo, pero tambiè es para su Esposo de mucho gusto. numer. 33.

Mas encargò su Esposo à Teresa que à San Pablo n. 34.

Es Teresa Cherubin de finissimo oro, à fuertes golpes fabricado. numer. 35. & seq.

Teresa pidiò à su Esposo, que dexe de hazerla beneficios, porque quanto mas de ella se alejasse, tendria ella ocasion de manifestar mas su cariño. serm. 26. num. 34.

Teresa empeçò sus finezas, por donde acabò la esposa; pues la esposa experimentò el desvio a lo vltimo, Teresa le experimentò al principio, y es mas fineza amar al principio a vista de desvios, que à lo vltimo, con la experiencia de mucho regalo. f. 36. 3.

Trono, vide Ser. 24.

El trono sirve para manifestar la grandeza, y para defender a la persona que en èl se entroniza. f. 24. n. 37.

Vandera, vexilla, vide Cruz. Ser. 4.

Verdad. Ser. 20. vide luz.

El que dize verdad, para que se crea, ha de ser de inocente vida. f. 20. n. 2.

No se creen las verdades por culpa de los que las dizen, y por culpa de los que las oyen. n. 4.

Mas mueven las obras, que las palabras. num. 5.

Aunque las obras sean fingidas, mueven mas que las palabras verdaderas. serm. 27. n. 50.

Aunque sea Dios el que dize la verdad, es dificultoso creerla, si es contraria à lo que se vè. n. 10.

Lo mas que se puede pedir, es, que se oyga, pero no, que se obedezca. numer. 11.

Aunque sea Dios el que dize la cosa, aguarda à que sea hecha para que se crea. n. 13.

No basta que estè hecha la cosa, que se dize, es menester, que el mismo que la dize, la haga. n. 16.

Mucho aborrece Dios à los que tienen lengua para hablar, y no tienen manos para hazer n. 18.

No creen la verdad los que la oyen, porque no desean oìr la verdad, sino la mentira, y no se puede creerla, sin primero desearla. n. 22. & seq.

Peor es no creer la verdad, oyendola, que no creerla, por no oirla. n. 26.

El que oye la verdad, y no la cree, se ciega con la verdad misma, el que no la cree, porque no la oye, ciega con la mentira, y esta ceguera tiene cura, pero aquella es incurable. n. 28.

El que ciega con la verdad, ciega con la misma luz, y el que ciega con la luz, queda siempre ciego, y cada dia ciega mas, porque ciega con aquello que es vnico medio para vèr. n. 29.

Al que no cree la verdad, porque no la oye, ya le sufre Dios, pero al que la oye, y no la cree, no puede sufrirle. num. 34.

Siempre se debe creer la verdad, solo porque es verdad, sin mirar à este, ò à aquel fin. n. 37.

Victoria, vide guerra. Ser. 4. Ser. 19.

Vnion.

En la vnion perfecta consiste vna gloriosa victoria. ser. 4. n. 21.

Con la vnion se conserva vn Reyno, con la desunion se arruyna. f. 22. n. 24.

Voz.

Ay voz que suena en silencio, porque ay silencio que explica mas que la voz. f. 16. n. 1.

Ay voz que se forma enmudeciendo. f. 13. n. 5.

No suena, ni se oye la voz que haze mucho ruydo; mas se oye la que menos ruydo haze. f. 19. n. 5.

La voz ha de tener proporcion con su concepto. f. 13. n. 20.

Zarças.

Regadas con sangre, llevan muy copioso fruto. f. 29. n. 25.

Zena del Santissimo Sacramento.

Ser. 31.

En ella mostrò Christo su fino amor, y liberalidad. f. 31. n. 1.

Mostrò en ella Christo mas su fineza, porque el hombre manifestò en ella mas su alevosia. ibi n. 2.

Para que vna cena sea ostentosa, y regalada, no basta que se sirvan en ella muchos platos, han de ser del tiempo oportunos. n. 10.

La Cena del Sacramento, es regalada, porque es del tiempo su comida. numer. 12.

Sirvense en ella los platos que en las guerras son preciosos. n. 13.

Hallanse en ella todos los pertrechos de guerra. n. 15.

Los que comen (como deben) sus regalados platos causan terror à sus enemigos. n. 18.

Haze su vianda, que cada Soldado parezca Dios à su enemigo. n. 20.

Multiplicase Dios en cada vno de los que le comen. n. 21.

Comunica tan grande valor à los Soldados, que aunque sean los enemigos infinitos, les parecen vn soldado solo. n. 28.

Anima à los que la comen, y acobarda à los enemigos. n. 29.

No solo comunica valor à los Soldados, sino tambien al mismo Christo. n. 31.

Aunque Christo es la misma Cena, recibiò fortaleza de la cena misma n. 33.

Christo Sacramentado le confortò assimismo estando afligido. n. 34.

Christo, no estando Sacramento, huyò de de sus enemigos; confortado con el Sacramento, cayeron en tierra pasmados. n. 35.

Para que esta Divina Cena, sirva al Soldado de Escudo, la ha de comer bien dispuesto. n. 42.

Para que le haga provecho, ha de guardar el buen ordē de la Milicia de Christo. n. 44.

La buena ordenança, consiste en guardar sus leyes. n. 45.

Consiste en la buena vnion de los Soldados con su Capitan; y entresimismos, en ordē à vencer à los contrarios. n. 46.

Esta vnion se halla en la Mesa Soberana de la Eucharistia. n. 50.

FIN.

A Lourenço Hernandez Pereira de Leão
Escrivão que foi do Almoxarifado de Lamego
Faço saber que Manoel Ribeiro Pereira
Procurador de Lourenço Hernandez em virtude
de Procuração que apresentou nesta Provedoria
de Lamego de 25 de Agosto de 1626 que
se acha registada a folhas 10 do Livro
Primeiro de Registo desta Provedoria
Requereo a mim Provedor que
mandasse passar Certidão de como
Lourenço Hernandez Pereira
Escrivão que foi do Almoxarifado desta
Cidade de Lamego tem de Ordenado
cada hum anno Quatro mil reis
que se lhe pagão nesta Provedoria
pelo Almoxarife que serve
Pedindo-me outrossim

55

2.805